PENSAMIENTO Y OBRA DE

JUAN ROF CARBALLO

AUTOR : *Luis Jódar Martín-Montalvo*

1992

TOMO I

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FARMACIA

DPTO. DE SALUD PUBLICA E HISTORIA DE LA CIENCIA
UNIDAD DE HISTORIA DE LA MEDICINA

TESIS DOCTORAL :

PENSAMIENTO Y OBRA DE JUAN ROF CARBALLO

AUTOR : *Luis Jódar Martín-Montalvo*

DIRECTOR : Luis Montiel Llorente
TUTORA : Ana María Requejo Marcos

INFORME DEL DIRECTOR DE LA TESIS

La memoria académica que lleva por título "Pensamiento y obra de Juan Rof Carballo", presentada por D. LUIS JODAR MARTIN-MONTALVO para la obtención del Título Académico de Doctor en Farmacia, ha sido realizada bajo mi dirección. El mencionado trabajo cumple los requisitos del método científico y sus contenidos son adecuados al objetivo previsto.

V.º B.º
EL TUTOR (2)
Madrid, 9 de Julio de 1992

Fdo.: Dra. Ana Mª Requejo Marcos
(fecha y firma)
N.I.F.: 1324533 D

El Director de la Tesis

Fdo.: LUIS MONTIEL
(fecha y firma) 6 de julio de 1992
N.I.F.: 50406618 W

INFORME DEL CONSEJO DE DEPARTAMENTO

Reunido el Consejo de Departamento de Nutrición y Bromatologia I (Nutrición) el 22 de Junio de 1992, se aprueba por unanimidad la presentación de la Tesis Doctoral de D. Luis Jodar Martin-Montalvo.

Fecha reunión
Consejo Departamento

22-JUNIO-1992

El Director del Departamento
Madrid, 9 de Julio de 1992

Fdo.: Dra. Ana Mª Requejo Marcos
(fecha y firma)

A Don Juan Rof, Muchas Gracias.

AGRADECIMIENTOS:

A Don Juan Rof Carballo, al que con mucha humildad me atrevo a llamar amigo, por haberme brindado la oportunidad de conocerle y haber posibilitado mi enriquecimiento cultural, pero sobre todo humano.

A Don Pedro Laín Entralgo, de quien partió la idea para la realización de esta tesis y cuyo estímulo y consejo han constituido para mí un honor y un orgullo.

A Luis Montiel, mi director, cuya gran ayuda en la organización de esta tesis ha sido fundamental.

A mi familia, mis personas más queridas, por estar ahí en todo momento compartiendo mis desánimos y mis alegrías; es para mí una gran satisfacción poderles ofrecer mi cariño con este escrito.

A Ana, por cuidarme durante todo este tiempo y haber aportado el equilibrio sentimental tan necesario en este tipo de trabajos.

A Ana Requejo y a Juan Hernando, he de agradecerles la confianza que han depositado en mí, su generosa ayuda académica y su entrañable amistad.

A Sagrario Muñoz que guió mis primeros pasos.

A Pascual y Alberto que resolvieron justo a tiempo las terribles complicaciones tipográficas.

Al resto de mis amigos que no me tentaron en los *momentos de mayor agobio.*

A Dari que me proporcionó valiosa información con enorme paciencia y simpatía.

A Saskia que me tradujo con gran resignación, todos aquellos textos en alemán que necesité.

INDICE

A. INTRODUCCION 1

1. ESTADO DE LA CUESTION 2

2. OBJETIVOS 6

B. MATERIAL Y METODO 9

1. MATERIAL 10

1.1. LOCALIZACION DE LAS FUENTES 11

1.1.1. Instituciones 13

1.1.2. Otros 15

1.2 RECENSIONES CRITICAS 16

2. METODO 25

2.1. ESTRUCTURACION DE LA TESIS 26

C. PENSAMIENTO Y OBRA DE JUAN ROF CARBALLO

1. ROF: EL HOMBRE 34

1.1 ROSALIA: URDIMBRE GALAICA 35

1.2. PROUST: << FORMALIZACION >> 44

1.3. FREUD: EL MOMENTO DE LA RETROPROGRESION 54

1.4. RILKE: ESPERANZA EN EL FUTURO 64

2. MAS ALLA DEL DIALOGO: LA PHILIA MEDICA 77

2.1. INTRODUCCION HISTORICA AL CONCEPTO DE PERSONA 78

2.2. EL SUJETO ENTRA EN LA MEDICINA 82

2.2.1. Antecedentes históricos: la protesta del enfermo 83

2.2.2. La polémica se centra en la histeria.

Una visión de la fenomenología de Husserl 87

2.2.3. La etapa personalista: Kraus y la Escuela de

Heidelberg: Krehl y Weizsäcker 92

2.2.4. La etapa psicosomática:

la respuesta norteamericana 110

2.2.5. La etapa coexistencial

2.2.5.a. El << ser ahí >> del prójimo: Heidegger 122

2.2.5.b. La analítica existencial de Boss

Psicoanálisis y Existencialismo 129

2.2.6. Biografía e historicidad: Siebeck 135

2.3. EL PROBLEMA DEL << OTRO >> : AMOR Y OTREDAD 139

2.3.1. Introducción 140

2.3.2. El problema del prójimo 141

2.3.2.a. Del sentimiento trágico del otro: Unamuno 141

2.3.2.b. Tú y la Circunstancia.

Meditaciones de Ortega 145

2.3.2.c. La esfera del Prójimo en Scheler y Buber 150

2.3.2.d. El ser fuera de él mismo: Sartre 155

2.4. HACIA UNA MEDICINA DIALOGICA.

CONSIDERACIONES FINALES 158

3. BASES NEUROFISIOLOGICAS DE LA PERSONALIDAD

EL CEREBRO INTERNO, ESE GRAN ENIGMA 189

3.1. SOBRE LA EMOCION 190

3.2. CEREBRO INTERNO Y MUNDO EMOCIONAL 202

3.3. LA EXPRESION, FENOMENO COSMICO 206

3.3.1. Ontogenia de la expresión 207

3.3.1.a. Dos notas sobre Arte, embriaguez divina 214

3.3.1.b El silencio, diálogo eterno 222

4. LA BUSQUEDA DEL HOMBRE:

EL ENCUENTRO DEL HOMBRE CONSIGO MISMO

4.1. EL HOMBRE SENTIENTE. ANTROPOLOGIA DE ZUBIRI 237

4.2. TONO VITAL 243

4.3. FORMALIZACION Y TELENCEFALIZACION 247

4.4. CUERPO Y ALMA: UN SALTO HACIA LA UNIDAD 259

4.5. LA IMAGEN CORPORAL 264

4.6. EL << SI MISMO >> 275

4.6.1. Notas preliminares 276

4.6.2. El camino hacia el sí mismo : la importancia del yo 280

4.6.3. Génesis, desarrollo y mecanismos de defensa 290

4.7. SOBRE EL NARCISISMO

4.7.1. Consideraciones previas 298

4.7.2. Narcisismo y libertad 303

4.7.3. Narcisismo y egoísmo 307

4.7.4. Narcisismo e imagen corporal. El problema del espejo 311

4.7.5. La Madre narcisista 323

4.8. REPRESIONES Y RACIONALIZACIONES 330

4.9. HUMOR, ACTITUD Y HABITUD 338

4.9.1. ¿ Qué es la actitud ? 339

4.9.2. Tres soluciones a un mismo problema 347

4.9.3. Habitud y Libertad 356

4.9.4. ... y la genética entra en juego 358

4.10. TIEMPO Y TONALIDAD AFECTIVA 362

4.10.1. Consideraciones previas 363

4.10.2. La jaula del tiempo 365

4.10.3. Fantasías psicodélicas 369

4.10.4. Extasis y plenitud, una nueva encrucijada: Jung y Rof 374

4.11. << MIHI QUAESTIO FACTUS SUM >> 378

5. LA BUSQUEDA DEL HOMBRE: EL ENCUENTRO DEL HOMBRE CON LOS DEMAS, LA URDIMBRE AFECTIVA 403

5.1. INTRODUCCION 404

5.2. LOS CIMIENTOS CIENTIFICO-FILOSOFICOS 408

5.2.1. Planteamiento del problema 409

5.2.2. Problemas de Etología 411

5.2.3. ¿ Existe un volver a empezar ? 421

5.2.4. De cómo se imprime una página en blanco 425

5.2.5. Herencia y troquelado: un paso adelante 430

5.2.6. Inmadurez y desvalimiento. La simbiosis madre-niño 436

5.2.7. El inicio del drama: La separación afectiva

5.2.7.a. Introducción 441

5.2.7.b. Estudios sobre la sonrisa 443

5.2.7.c. Relación de objeto y telencefalización 450

5.2.8. La cara siniestra de Mowgly:
Hospitalismo y el problema del hombre feral 459
5.2.9. Vagabundos, soledad y urdimbre 465
5.2.10. La urdimbre desgarrada 468
5.2.11. La curación de las masas: psicoterapia de grupo 488
5.2.11.a. Actitud y comunidad 493
5.2.11.b. Rof y la matriz transaccional de Foulkes 495
5.2.11.c. La Era Grupal 499
5.3. ... Y EL HUSO DE LA RUECA GIRO DIEZ VECES 501
6 SEXO, EROTISMO Y SEDUCCION 534
6.1. CARA A CARA CON EL SEXO 535
6.2. SEXUS SENSIBILIS ... 541
6.2.1. Neurofisiología del sexo 542
6.2.2. Cerebro, Hormonas y Conducta sexual:
Un peculiar << ménage a trois >> 546
6.2.3. *Los secretos de la espira germinal* 552
6.2.4. ¿ Existe una moralidad zoológica ? 556
6.3. ... ATQUE INTELLIGIBILIS 560
6.3.1. Sexualidad diatrófica y procreatriz 561
6.3.2. El enigma del andrógino
Disquisiciones sobre la bisexualidad 570
6.3.2.a. La falacia del supermacho 570
6.3.2.b. Explorando al hombre interior:
Animus y Anima 576

6.4. ETICA Y METAFISICA DEL EROTISMO 582

6.4.1. El por qué de los tabús: Misterios y Ridiculeces 583

6.4.2. ¿ Somos víctimas del erotismo ? 589

6.4.3. Fenomenología de la prohibición 594

6.4.4. La pescadilla se muerde la cola: El erotismo del futuro 597

6.5. LOCURA Y LUCIDEZ DE UN SEDUCTOR 601

6.5.1. El mito de Don Juan 602

6.5.2. << Un être que fuit >> 610

6.5.3. La angustia del desamor 612

6.6. << ¡ AMOR, AMOR, PRINCIPIO DE LA MUERTE ! >> 619

6.6.1. Anhelo de engendrar en lo perfecto 620

6.6.2. Amor y Odio: dos máscaras para una misma comedia 625

6.6.3. << Se unieron los crepúsculos y ... fue >> 630

D. CONCLUSIONES 660

E. BIBLIOGRAFIA GENERAL 675

1. FUENTES DIRECTAS 676

2. ORDEN ALFABETICO DE AUTORES 738

A. INTRODUCCION

1. ESTADO DE LA CUESTION

1. EL ESTADO DE LA CUESTION.

Hablar de la realidad de D. Juan Rof Carballo en nuestros días, es hablar de una profunda paradoja, de una máscara bifronte áspera y sonriente a la vez. Sonriente, porque Rof, ha visto reconocida su labor como médico en su entrada en la Real Academia de Medicina; porque su ensayística, sus trabajos escritos, han sido refrendados con un sillón en la Real Academia de la Lengua; porque sus incesantes inquietudes intelectuales aparecen periódicamente plasmadas en la página más relevante de uno de los diarios más prestigiosos del país; porque a sus ochenta y siete años sigue manteniendo su consulta en activo, con la admiración y el agradecimiento de sus enfermos; en fin, porque su prestigio como internista psicosomático ha traspasado nuestras fronteras y han valorado sus méritos desde Foulkes, pionero de la Psicoterapia de Grupo, hasta la Sociedad Internacional de Medicina Psicosomática que le nombró miembro de su Comité de Expertos. Todo esto llenaría de lógica satisfacción a cualquiera, teniendo en cuenta además, que su vida familiar y amistosa, es tan saludable como su vida intelectual.

Sin embargo, la cara amarga existe y no nos queda más remedio que presentarla.

En un país donde para encontrar, en palabras de Taine, " **flores de tan raro perfume, de formas tan inusitadas, hemos de apartarnos de nuestra**

sociedad igualitaria, tosca y mezclada, para admirarlas en el jardín simétrico y monumental donde florecieron ", nos debiera mover a la tristeza, o al menos al remordimiento, que Juan Rof no haya sido Catedrático de nuestra Universidad o Jefe de un Servicio Hospitalario importante; que sus obras, plagadas de ideas sugestivas y asombrosamente revolucionarias en el momento de su publicación, permanezcan en el recuerdo de tan sólo unos pocos y en el olvido o la ignorancia de la mayoría.

La rara constumbre de nuestra patria de desdeñar sus grandezas y adular las ajenas, ha hecho que hasta la fecha, no hayamos podido encontrar bibliografía crítica de su obra ni comentarios profundos que valoren en su justa medida sus ideas; tan sólo, alusiones asépticas en revistas clínicas o en periódicos nacionales, algún que otro homenaje en su tierra natal: Galicia, y unos pocos discursos de reconocimiento y afecto, de aquellos que han profundizado, nunca lo bastante, en su obra. Basten para corroborarlo las palabras de Marañón que ya en el año 1960 consideraba la obra de Rof " **como una de las más altas esperanzas de nuestra vida intelectual futura, tanto por su reciedumbre científica como por su excelente preparación humanística y por su ímpetu de creación** "

Tampoco ha de llenarnos de asombro, que nuestras grandes figuras vivan entre la ignorancia del gran público, cuando en el ambiente universitario es difícil encontrar, por ejemplo, algún estudiante de Ciencias capaz de nombrar a sólo cinco o seis miembros de su Academia. Encontrar en los medios de comunicación comentarios o informes sobre nuestros científicos y sus trabajos es una tarea

imposible.

La tesis que aquí se presenta intenta conseguir un redescubrimiento y un mayor conocimiento de la obra de Rof que le sitúe en el lugar que por sus méritos le corresponde en el enmarañado y conflictivo mundo científico de nuestro país.

Acabaremos aquí, sin más, porque en afortunada expresión del propio Rof:

" Las cosas grandes, pueden decirse en cuatro palabras, pero también en cuatro silencios: Quizás más en los silencios cuando están preñados de sentido."

2. OBJETIVOS

2. OBJETIVOS.

En el estado de la cuestión hemos señalado que el objetivo de esta tesis era conseguir un mayor conocimiento de la obra de Rof. Añadiremos aquí que la amplitud, la variedad y hondura de la obra y el pensamiento de Juan Rof bien merecen un mejor conocimiento por parte no sólo del estamento sanitario sino también de nuestro mundo universitario del que, como ya destacábamos, ha estado injustamente ausente.

Esto exige dividir nuestros objetivos, en distintas facetas de su obra, haciendo hincapié en:

A.- Mostrar, en primer término, su completa y rigurosa preparación clínica y científica, ahondando, sobre todo, en sus hallazgos dentro de la neurología experimental o la endocrinología, así como resaltar las contribuciones que, dentro de la psicoterapia transaccional y la psicoterapia de grupo, ha realizado.

B.- Calibrar la importancia que su labor clínica, en el marco de una especialísima relacion médico-enfermo, ha supuesto para la consolidación del vínculo de confianza, necesario para todo tratamiento médico.

C.- Valorar la aportación que su concepto de la « **urdimbre constitutiva** », ha significado para el esclarecimiento de uno de los hechos biológico-antropológicos radicales en el pensamiento de este siglo, la coexistencia humana.

D.- Exponer, las magníficas dotes ensayísticas, en cuanto a contenido y estilo, que, enmarcadas dentro de un ámbito científico y filosófico de muy alto nivel, que él sabe hacer asequible, le convierten en uno de los puntales del ensayo español contemporáneo.

E.- Señalar, la capacidad integradora, en cierto modo sincrética, de aunar en planos cognoscitivos de superior nivel, disciplinas a primera vista tan dispares, como la biología, la física, la filosofía, el arte y la poesía.

F.- Concentrar, en fin, todo nuestro esfuerzo para lograr que una obra, no valorada suficientemente, tenga el tratamiento adecuado que permita despertar el interés de la comunidad científica española por el pensamiento y la obra de Juan Rof.

B. MATERIAL Y METODO

1. MATERIAL

1.1. LOCALIZACION DE LAS FUENTES

1. MATERIAL

1.1.LOCALIZACION DE LAS FUENTES

La recogida de material, dada la variedad de saberes y haceres de Rof, ha debido realizarse en varios centros, adaptados a los temas o tipos de publicación.

Para las fuentes hemos debido recurrir a bibliotecas, pues de la mayoría de sus obras están agotadas las ediciones. Sólo las más recientes se encuentran en las librerías. Como excepción, encontramos, en la calle Libreros, una primera edición de Violencia y Ternura.

1.1.1. Instituciones.

Entre las bibliotecas que nos han sido de mayor utilidad por haber proporcionado toda la bibliografía requerida, cabría resaltar:

- **Biblioteca Nacional**.- Cuenta con casi todas las obras de Rof, aunque tiene ausencias significativas, como, por ejemplo, Medicina y Actividad Creadora. Sin embargo nos ha sido de mucha utilidad para localizar muchos de los prólogos escritos por Rof.

- **Biblioteca del Departamento de Salud Pública e Historia de la Ciencia de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense**. Es una de las bibliotecas de Historia de la Medicina más completas, y nos ha sido de gran utilidad para situar la obra de Rof dentro de su marco histórico.

- **Biblioteca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas**. Muy completa y actualizada; de ella hemos tomado la mayor parte de los artículos científicos relacionados con el área de investigación de Rof.

- **Biblioteca de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense**, consultamos allí, obras de carácter general.

-**Biblioteca del Departamento de Historia de la Farmacia. Universidad Complutense**. Hemos consultado en ella algunos libros sobre la evolución histórica de la psicofarmacia en los últimos tiempos.

- **The History of Science Library. En la Unidad Wellcome de Historia de**

la Ciencia, en Cambridge. Recogimos abundante material de autores alemanes relacionados con el área de trabajo de Rof. El hecho de que la mayoría de las obras estuvieran traducidas al inglés facilitó la tarea.

- **Instituto de Ciencias del Hombre.**- En esta Institución, de la que Rof es Presidente, hemos encontrado, aparte de una gran ayuda, material de publicaciones periódicas, Conferencias, intervenciones en Congresos, recensiones, etc. muy útiles para configurar el perfil humano de Rof.

- **Hemeroteca Nacional.** De aquí hemos recogido las abundantes colaboraciones de Rof en la prensa.

1.1.2. Otros.

Esta tesis, sin embargo, no habría podido documentarse cabalmente sin la generosa colaboración de varias personas:

- Don Juan Rof Carballo, que ha puesto a nuestra disposición una muy completa biblioteca sobre los temas tratados en la tesis. Nos guió asímismo en la selección, con el ahorro de tiempo y mejora de la calidad que esto supone. Además nos facilitó: conferencias, artículos, incluso reflexiones escritas inéditas.

- D. Pedro Laín Entralgo también nos ha prestado una valiosa ayuda tanto material como de consejo en esta difícil labor de la documentación y en especial, del conocimiento humano de Rof.

Por último hemos de señalar que la numerosa información de carácter personal y sentimental, imprescindible para llegar al conocimiento del personaje, nos ha llegado a través de conversaciones, que con gran satisfacción por nuestra parte, hemos mantenido con Rof y su esposa.

1.2. RECENSIONES CRITICAS

1.2. RECENSIONES CRITICAS.

La acogida dispensada a la obra de Rof por parte del colectivo especializado, ha sido, en líneas generales, buena, pero aséptica. Las recensiones que hemos encontrado no ofrecen, por lo común, un análisis profundo del contenido y aún menos de las repercusiones del mismo.

Hay excepciones a lo dicho, en los comentarios de: Marañón, Laín, Calvo Sotelo, García Sabell, y algunos más.

De las múltiples recensiones, comentarios, alusiones o críticas de la vasta obra de Rof, tan sólo reseñaremos unas pocas, bien porque demostraban un conocimiento profundo de ella, bien porque se salían de la mera sinopsis expositiva, bien por la categoría intelectual de sus autores.

Su obra Urdimbre Afectiva y Enfermedad mereció comentarios acertados, entre los que se encuentra el del Dr García Sabell, que decía: " **Estamos ante un libro tan densamente nutrido de información como densamente original en las ideas. Libro, por tanto, de madurez, de creación, en el que se postula a través de largos caminos que aquí no es posible detallar, el fundamento, o mejor la posibilidad de fundamento renovado, que no destruido, de los modos de conocimiento de la medicina.** " (1)

Sin embargo, en ésta y otras críticas, como la de la Revista Clínica

Española **(2)**, se echa en falta la mención al concepto de « **urdimbre constitutiva** » como hecho biológico radical en la constitución emocional del ser humano.

Sin duda fue Laín el que mejor expresó su contenido: " **como su título indica** - dice - **su tema es un detenido y multilateral estudio de lo que la convivencia, la viviente relación del hombre con sus semejantes, comenzando con los más próximos, significa en la concreta existencia humana, y por tanto en medicina** " y más adelante agrega: " **Hace siglos había escrito Duns Scoto: Ad personalitatem requisitur solitudo . Pues bien: dando personal realidad a esta profunda sentencia, Rof ha consagrado la activa, enriquecedora soledad de su cuarto de trabajo, a demostrar por triple vía, la lectura, la observación y la meditación, que la compañía amorosa de los demás hombres, sobre todo en los primeros años de la vida, es rigurosamente necesaria, tanto en el orden psíquico como en el somático, para que el individuo humano adquiera plena integridad, y en consecuencia ese estado biológico que solemos llamar integridad o salud** " **(3)**.

Pero tuvo que ser un inglés, S.H. Foulkes, pionero de la psicoterapia de grupo, el que consagrara a la idea de « **urdimbre** » de Rof, varias páginas de su libro más difundido: Therapeutic Group Analysis y le diera difusión internacional **(4)**.

Su primera gran obra, llamada por Ortega **(5)**, « **obra catedralicia** », fue: Patología Psicosomática publicada en 1949, cuando no existía aún en el mundo

ningún libro sobre Medicina psicosomática, si exceptuamos el libro de Flanders Dunbar:Emotions and Bodily Changes. Pues bien, pese a las críticas favorables en la Revista Clínica Española del año 1950, además de contar con el documentado y laudatorio prólogo del doctor Jiménez Díaz y la buena recepción del público español y sudamericano " **no tuvo ninguna repercusión en la enseñanza oficial** " **(6).**

Casi cuarenta años más tarde aparecería Teoría y Práctica Psicosomática, que vendría a ser la culminación ideológica y documental de lo que empezara a finales de la década de los 40. Luis Barraquer Bordás, en un artículo publicado en"A B C," dirá: " **es este libro una llamada a la « integración » de nuestro saber con ese instrumento de conocimiento insustituible, y que la moderna Medicina desdeña, que es la « unidad médico-enfermo ». Libro, por tanto, recomendable en muchos sentidos** " **(7)**. También fue Laín desde las páginas de"El país"el que con más acierto calibró la importancia de la nueva aportación de Rof: " **En primer término, claro está, para los médicos que quieran entender con rigor y profundidad verdaderos lo que como médicos ven y hacen, mas también para todo lector deseoso de entender en serio, según su fundamento orgánico y psíquico, la realidad que llamamos vida humana, lo que como hombres somos. Echo una mirada hacia la bibliografía médica y antropológica de los últimos lustros y apenas descubro un libro que en saber, actualidad y capacidad de incitación hacia el futuro pueda equipararse con** Teoría y Práctica Psicosomática. **En este fascinante y amenazador cabo del siglo XX, una valiosa**

flecha hacia lo que, si la humanidad no se suicida antes, va a ser la Medicina del siglo XXI " (8). " **Tribuna Médica** ", en Enero del 85, dedica casi una página a resumir el contenido de esta obra. No entran en ninguna valoración crítica, sólo les sorprende encontrar " **en el centro del libro** " un estudio sobre el lenguaje. Esta observación resulta curiosa, demuestra que el autor desconoce la gran importancia que al lenguaje ha concedido Rof en varias de sus obras, entre otras en: Cerebro Interno y Mundo Emocional, Urdimbre Afectiva y Enfermedad, El Hombre como Encuentro, etc.

Sin embargo, Rof habría de encontrarse durante toda su vida con una mentalidad proclive a no aceptar la realidad psicosomática de las enfermedades, lo que unido a lo que Marañón llamara una organización " **oposicional y facciosa** " le han impedido ejercer un valioso Magisterio en nuestra Universidad. Es más, su libro Cerebro Interno y Mundo Emocional, cuya trascendencia sólo ahora empieza, a duras penas, a aceptarse, fue mejor acogido y conocido en Suramérica gracias a la serie de conferencias que Rof dio en la Universidad de Montevideo invitado por el Ministerio de Sanidad de Uruguay, así como, las pronunciadas en Buenos Aires, a grupos de médicos pertenecientes a diversas instituciones porteñas.

El año pasado, en su discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina, el Dr. Antonio Fernández Molina y Cañas, se hizo eco de la infravaloración de esta obra de Rof: " **En 1952 aparece la importante obra: Cerebro Interno y Mundo Emocional del español Rof Carballo,**

documentadísima y temprana exposición de la neurofisiología de las emociones y de su importancia para la Medicina Psicosomática.... Este eminente neurólogo, cuyas relevantes contribuciones no han sido debidamente valoradas, tuvo la intuición de vincular el cerebro orbitario al giro del cíngulo y de localizar en el cerebro interno las funciones del yo. Rof Carballo añade las circunvoluciones del mesapalio - uncus, lóbulo piriforme, y giro del cíngulo - a las estructuras del rinencéfalo primitivo como integrantes del cerebro interno, sustrato del mundo emocional " (10).

Otras obras científicas de Rof también han recibido buenas críticas, así Biología y Psicoanálisis era comentada en el Boletín de Patología Medica " **El, por ahora, último libro de Rof Carballo viene a completar y ampliar la visión y la teoría de este maestro de la Medicina..."**

Si han sido ilustres comentaristas los que han juzgado su obra científica, no lo son menos los que valoran sus trabajos ensayísticos. Así Marañón estimaba que Entre el Silencio y la Palabra era uno de esos libros " **.. que marcan en la vida de los escritores un momento axial, de gozne básico, del que ya no se podrá olvidar él mismo en creación futura. Anotemos la frecuencia con que esas obras decisivas son, unas veces, libros únicos en los que florece de un solo brote la madurez del autor, y otras, un conjunto de temas parciales que pudieran aparecer reunidos por un azar y son hijos de la misma preocupación** " y más adelante concluye: " **lo que quiero repetir, porque mi larga experiencia me lo**

permite, es el sentido de cohesión, de estructura diáfana, que forman los doce ensayos de este libro..todo lo que aquí se dice es un repertorio rigurosamente representativo de la inquietud de hoy, donde está destilado el pasado y, en vagas y fecundas nebulosas, el mañana. Y todo esto, en un lenguaje de absoluta y contenida plenitud " (12).

También Joaquín Calvo Sotelo sobre este mismo libro dice: **" .. el espacio que media entre el alma silenciosa, incógnita e inexplorada, y ese maravilloso universo en que, por medio del lenguaje, se abre como una dama de noche y muestra y explica hasta el límite en que es posible lo muchas veces inexplicable:la orografía humana, hecha de mil complejas sensaciones, de afectos, de odios, de excelsas virtudes y demoníacas perversidades " (13).**

En diciembre de 1966, el diario ABC comentaba la publicación de Violencia y Ternura, **" Con este importante trabajo del famoso médico y escritor, inicia editorial Prensa Española una serie de libros..." (14).**

Miguel González Garcés dice de él **" Acerca del extraordinario y apasionante libro de Rof Carballo hemos de insistir por sus múltiples sugerencias..." (15).**

Tanto la última edición de Violencia y Ternura como su reciente libro sobre Los duendes del Prado han sido destacados por todos los grandes diarios nacionales.

BIBLIOGRAFIA.

1.- Domingo García Sabell. **Boletín del Instituto de Patología Médica**. 2. 1962. pag.118.

2.- Crítica de libros. **Revista Clínica Española**. 3. 1962.

3.- Pedro Laín Entralgo. Contestación al discurso de Ingreso de D. Juan Rof en la Real Academia de Medicina. Madrid, Marzo de 1969.

4.- S. H. Foulkes y A. J. Anthony. Psicoterapia Psicoanalítica de Grupo. Ed. Paidós. Buenos Aires. 1964.

5.- **" Medical Newsmagazine. « Around the world in 80 doctors: Juan Rof Carballo of Madrid."**
vol. 12,8, 1968.pp. 175-180.

6.- J. Rof. Teoría y Práctica Psicosomática.
Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao, 1984.

7.- Luis Barraquer Bordás. **A B C**. Sábado Cultural 2-3-1985.

8.- Pedro Laín. **El país**. Marzo, 1985.

9.- Gregorio Marañón. Prólogo del libro Entre el silencio y la palabra. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1990.

10.- Antonio Fernández de Molina y Cañas. **" El camino cerebral de la Emoción** ". Discurso de Ingreso en la Real Academia de Medicina. Madrid, 1991 pp.20-21

11.- J. Martínez Trías. **Boletín de Patología Médica** .

Febrero, 1973. pp. 97-98.

12.- Gregorio Marañón. Prólogo del libro Entre el silencio y la palabra. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1990.

13.- Joaquín Calvo Sotelo. Contestación al discurso pronunciado por D. Juan Rof Carballo para su Ingreso en la Real Academia Española de la Lengua.Madrid 17 de Julio de 1984.

14.- Diario **A B C** . Sección " Antena " 22-12-1966.

15.- Miguel González Garcés.

2. METODO

2.1. ESTRUCTURACION DE LA TESIS

2. METODO.

2.1. ESTRUCTURACION DE LA TESIS.

La estructuración de esta tesis ha pasado por múltiples enfoques y transformaciones hasta encontrar su forma definitiva. Nada más aceptar el tema de la tesis, sugerido generosamente por D. Pedro Laín, empezaron las dudas.

En primer lugar, tratábase de un personaje vivo; de forma que, de nuestras relaciones personales con él o del distinto criterio que sustentáramos en el tratamiento de los temas podían surgir controversias o dificultades, tanto con Rof mismo como con su entorno. Es una satisfacción señalar, que la generosidad y comprensión de Rof en todas nuestras entrevistas, así como la absoluta libertad con que me ha dejado desarrollar esta tesis, han supuesto, que la estricta obligación académica, se convierta en una grata tarea a través del cariño y afecto que ha ido creciendo hasta convertirse en amistad. Esto nos ha obligado a mantener una guardia constante, con el fin de valorar objetivamente y respaldar documentalmente nuestras apreciaciones sobre su obra.

En segundo lugar, nos encontramos ante una obra amplia y compleja, que abarcaba disciplinas tan dispares como la neurología, la literatura o la filosofía. Intentamos, en principio, diseñar un armazón cronológico que fuera dando cumplida cuenta de la evolución del pensamiento de Rof en el trascurso de los años.

Desistimos enseguida porque se perdía la continuidad de sus ideas en algunos temas importantes. Los conceptos aparecían a saltos, enmarcados dentro de su contexto temporal, pero « **mineralizados** », sin el enfoque dinámico que requieren.

Esto, nos llevó a plantear la estructura de otra forma. Dividiríamos la tesis en tres grandes apartados: su vida, su obra científica y su obra ensayística. Al avanzar en esta idea nos surgió la necesidad de dividir su obra científica en dos grandes áreas: la de su labor clínica e investigadora y la otra, dedicada exclusivamente a la disciplina en la que ha alcanzado una mayor celebridad, y cuyos trabajos merecen un mayor reconocimiento por el colectivo médico: la Medicina Psicosomática.

Con esto creíamos poder retratar la doble faceta de Rof: la de médico y la de ensayista. Pero, a medida que íbamos profundizando en su obra, nos apercibimos de que no era un método acertado. No se podía comprender la obra de Rof, amputándola, haciendo divisiones artificiosas donde no las había. No hay ningún escrito suyo, en el cual sea justificable aislar la medicina del arte, la filosofía, la física o la biología. Todo intento de « **parcelar** », de recluir en compartimentos estancos, distintas facetas de ese quehacer suyo, comportaba forzosamente la pérdida de su realidad total.

Decidimos por fin, intentar una estructuración temática, con todos los riesgos que esto conlleva pero, a nuestro juicio, era la única solución para abordar, con garantías de plenitud, toda la actividad creadora desplegada por Rof en su obra.

No ha sido fácil elegir los temas y ordenarlos. Nuestra interpretación ha sido, una de tantas otras que se hubiesen podido hacer, y por tanto, susceptible a todo tipo de críticas. Trataremos de justificar, en la medida de lo posible, el porqué de estas divisiones y su sentido.

Rof, como médico y humanista, vertientes ambas arraigadas e inseparables en su personalidad desde la adolescencia, ha luchado insistentemente por encontrar respuesta a las grandes cuestiones que afectan a la existencia humana. Por tanto, nuestra idea fue dibujar en un esquema, artificial como todos los esquemas, las grandes vías de acceso utilizadas por Rof en su búsqueda del hombre.

El primer capítulo que lleva por título : **ROF EL HOMBRE** es un intento de conocer los aspectos de su entorno que han motivado su personalidad; o sea, tratamos, utilizando su terminología, de descubrir su « **urdimbre** ». Una vez pergeñada humanamente la compleja riqueza espiritual de Rof, estaríamos en condiciones de abordar su obra con conocimiento de causa.

En el siguiente capítulo: **MAS ALLA DE LA MEDICINA DIALOGICA**: La philía médica, pretendemos situar históricamente la figura de Rof dentro del pensamiento en general y de la Medicina en particular, así como descubrir la especial relación, amistosa y confiada, que establece con sus enfermos. Reconocido el hombre, tratamos de entender al médico en sus dos dimensiones: clínica,en su análisis cuidadoso y profundo del problema morboso;y amorosa, en la « **procura** » y afecto demostrado hacia sus enfermos.

Estos capítulos situaban a Rof, humana, intelectual e históricamente dentro de la medicina y el pensamiento de este siglo. Ahora debíamos ilustrar los caminos que le han llevado a esa encrucijada radical, que constituye el hallazgo del hombre.

El tercer capítulo, **BASES NEUROFISIOLOGICAS DE LA PERSONALIDAD. EL CEREBRO INTERNO, ESE GRAN ENIGMA**, hace referencia a los aspectos neurofisiológicos que contribuyen a la realización psicofísica de una persona. Las emociones, las actitudes, los gestos más sutiles, tienen como base, por extraño que parezca, estructuras anatómicas del sistema nervioso. Una de ellas, el cerebro interno, posteriormente llamado sistema límbico, fue objeto de minucioso estudio por su parte. El estudio de sus funciones, regulaciones e implicaciones en la construcción psíquica del hombre, es decir, del lazo unitivo del espíritu como realidad cientificamente cognoscible, no ha hecho más que comenzar. Los últimos intentos por conciliar la física cuántica, las modernas teorías del caos y el funcionamiento del sistema nervioso, abren unas extraordinarias perspectivas a su desarrollo. Rof, persona insaciable de conocimiento e inagotable en su reflexión, anda, en la actualidad, a sus ochenta y siete años, muy interesado en las enormes perspectivas que esta nueva visión del hombre abre a la humanidad. Los avances en esta materia son todavía escasos y dada su complejidad, sólo al alcance de un reducido número de equipos interdisciplinares. Pero, su intuición, tantas veces demostrada, estamos seguros anticipará en sus próximos trabajos,

algunos de los caminos por los que discurrirán estas futuras investigaciones.

Los capítulos cuarto y quinto, con un título común: **LA BUSQUEDA DEL HOMBRE** se configuran en una primera parte, capítulo cuarto, **EL ENCUENTRO DEL HOMBRE CONSIGO MISMO**, y una segunda, capítulo quinto, **EL ENCUENTRO DEL HOMBRE CON LOS DEMAS, LA URDIMBRE AFECTIVA**. Tratan de ser una recopilación y síntesis del complejísimo proceso que tiene que afrontar el individuo para llegar a ser plenamente humano, en constante y necesaria relación con los demás. El hombre puede llegar a decir: « **ego sum homo mea voluntate** », soy hombre aceptándolo con plena voluntad, cuando adquiera un conocimiento de sí mismo y de sus relaciones con el entorno. La última parte del capítulo cinco analiza como el ser humano, nacido en condiciones de extrema inseguridad y devalimiento, requiere para el ulterior desarrollo de su personalidad, del « **hilado** » de una delicada y tenue trama emocional, primero con su madre, luego con los demás y por último con la tradición y la cultura. Sólo así, reconocido el hecho biológico, radical de la « **urdimbre constitutiva** », el hombre llega a ser hombre, plenamente integrado en la dinámica existencial de su vida.

Por último el capítulo sexto, **SEXO, EROTISMO Y SEDUCCION**, trata de analizar aquellas facetas que hacen del hombre un ser único dentro de la escala zoológica, capaz de las realizaciones más sublimes y de las bajezas más infames. El capítulo concluye con las últimas reflexiones de Rof sobre el amor, encuadradas dentro de su realidad biológica, filosófica, de su devenir histórico, y en

un estrato más profundo, mítico.

Los conocedores de la obra de Rof echarán a faltar muchos temas, y que otros no se han tratado con la adecuada profundidad; somos conscientes de que es así, pero en esta tesis ni hemos pretendido, ni hubiera sido posible, agotar el estudio de la amplia y compleja obra de Rof; nos conformaríamos con haber facilitado la tarea y abierto alguna puerta a los que deseen continuar su estudio. Por nuestra parte no creemos haya acabado con esta tesis nuestra atención e interés por la obra de este gran médico y pensador.

C. PENSAMIENTO Y OBRA DE JUAN ROF CARBALLO

1. ROF, EL HOMBRE

1.1. ROSALIA: URDIMBRE GALAICA

1.1. ROSALIA: URDIMBRE GALAICA.

Desde aquí veo un camino
que no sé a donde va
por lo mismo que lo ignoro
quisiera poderlo andar.
Rosalía de Castro (1).

Conocer a Rof, es conocer su tierra. Adentrarse por una Galicia céltica, brumosa, enigmática; enclavada en un polo de Iberia, Galicia es bretona, recogida, callada, gallega. Por eso Rof, al preguntarle por su vida, vuelve de inmediato, la vista a Galicia. Siente « morriña ». Kant definió la morriña como " el efecto debido a la nostalgia que desencadena el recuerdo de las imágenes de despreocupación y solidaridad cordial de los años juveniles, el cual va vinculado a los lugares en donde se gozaron las ingenuas alegrías de la vida. Pero en ulteriores visitas, las esperanzas que en estos recuerdos habíamos puesto se ven defraudadas, con lo cual la nostalgia se cura, pensando que todo aquello se ha trasformado, cuando en realidad lo que ha ocurrido es que no podemos llevar allí de nuevo nuestra juventud "(2). Rof va más allá. No retorna a Galicia en busca de recuerdos, sino en « su » busca. Sabe que es como es porque es gallego. Intuye que al traer a su memoria el belicoso oleaje atlántico, el suave balanceo del verdor en la primavera o el áspero olor a madera mojada no ve a Galicia sino que vislumbra a Rof. " No es el hombre el que

crea el paisaje - dice Rof -, sino al revés, el paisaje el que hace al hombre. El paisaje nos hace mucho antes de que seamos capaces de pensar y hasta de que seamos capaces de ver. Ya en los mismos umbrales de la percepción del mundo, cuando nuestros cinco sentidos empiezan a abrirse como florecillas en el alba de la vida. Y ¿ Quién sabe ?, acaso mucho antes. El paisaje quizá esté ya en nosotros mucho antes de nacer. El paisaje no sólo está dentro de nosotros porque así lo estamos fantaseando un grupo de nostálgicos y saudosos intelectuales gallegos sino porque, en realidad, con arreglo a los últimos y más rigurosos estudios de neurofisiología moderna, el paisaje se « internaliza », se introduce dentro de la propia organización de neuronas en virtud de procesos que acaso han durado milenios, pero que han dejado una huella que el ojo experto del neuroanatómico y del neurofisiólogo moderno llega hoy a alcanzar a descubrir. " (3). Al punto, Rof cuando responde a una pregunta con otra pregunta percibe que existe algo lánguido que une dicha actitud a los « remejidos de meigas simpáticas »; cuando se aproxima, más tarde en su vida, a una meta, bordeándola en complicados y abstrusos caminos, siente cerca algo que le anuda a las sinuosas veredas empedradas que bordean el Miño; en fin, cuando paladea la soledad en estrecha compañía de un reducido grupo de amigos es como si no se sabe qué, le enlazara sutilmente al pesado rumor de

las tertulias coruñesas. Hoy comprende que la trama tenue, vacilante y delicada que une las experiencias vitales de su primera infancia y adolescencia, es un hecho de decisiva trascendencia para poder conocerse a sí mismo. Cuando lee en Rosalía: ¡ Quérom'ire, quérom'ire, para dónde no-no sei !, reconócese en las tristes, oscuras y cerradas callejuelas de Santiago; oprimido, con angustia, y con el ferviente anhelo de salir a otros lugares, cuanto más lejos mejor. " Acaso, acaso una de las raíces - dice Rof - que podríamos llamar « migración intelectual » nace de este temor a sucumbir a ella. Sólo alejándose de la tierra, de la madre, sólo lanzándose al riesgo, en la aventura puede esquivarse el peligroso canto. Ulises se ató al mástil para no oir el embrujador canto de las sirenas; el gallego, temeroso de su propio subconsciente, se lanza al mar de la aventura para que la dificultad en el triunfo le aleje de las tentadoras aguas."(4)

Cuatro palabras de esta cita, jalonan las vivencias; conforman una parte de la « urdimbre », del Rof niño y joven; el mar, el « ser gallego » y la « emigración intelectual ». " Más allá de todas las cosas está el mar ", dijo Séneca. Y éste, comenta Rof, " se presentó de pronto ante mis ojos, anochecido, cuando todavía iba en el tren, como un maizal inmenso, con un verdor nuevo y extraño recorrido por ondulaciones. Después, el mar estuvo siempre a mi lado; toda

mi infancia. Se oía su rumor en la ciudad por todas partes. No había en aquellos tiempos apenas ruido en la ciudad y todos dormíamos, los inviernos, escuchando romper las olas en el Orzán; el trueno incesante y rítmico del agua contra las rocas y la arena " (5). El mar junto a los libros alimentaba la fantasía de ese niño de apellido catalán. A veces, ambos, literatura y océano, se conjugaban, como en el maravilloso mundo de pescadores, descrito por Victor Hugo en sus Trabajadores del Mar, o esa otra obra mágica, La Isla Misteriosa con un episodio decisivo en la vida de Rof, que en aquellos años pasaba las horas muertas, « devorando ensueños », dentro de la pequeña pero completísima Biblioteca del " Consulado " de La Coruña.

Por aquella época, Rof vivió también el movimiento « galleguista », liderado por Vicente Risco, director de una sugerente revista: « Nos » y animados por la idea « mítica y mística a la vez », de ver en Galicia, el último bastión, póstumo reducto de la cultura céltica; era un impulso romántico, pero con firme arraigo, una creencia asentada en el fondo del alma; una emoción que implica una visión de la realidad distinta de la española, e incluso de la europea. " Estábamos asomados - cuenta Rof - al misterio de Finisterre (del fin de la tierra), las brumas, la lejanía, las formas del paisaje creaban en nosotros un espíritu oceánico. Castelao, del cual fui amigo, hizo un estudio comparativo de

las cruces de piedra gallegas y las de Normandía; la espiritualidad galaica se emparentaba más con el mundo bretón que con el resto de la Península "(6).

La conciencia emocional norteña que atesoraba Rof, le hacía miembro de una raza especial de hombres, en contacto directo con la realidad mítica del ser humano, con las leyendas, con los miedos y fantasmas que pueblan el paisaje gallego, " ¡ La Santa Compaña !. El hombre gallego anima el paisaje nocturno de la Madre Naturaleza, de la Tierra Madre con espectros de miedos " (7).

Rof, como su madre, al igual que Rosalía, han sido tejidos en una rueca celta, en una tierra mítica. " Rosalía - dice Rof - es mujer y celta. Se ha dicho de Rosalía que como mujer era poco agraciada. Tenemos de ella fotografías muy malas. Esa « boca muy grande, de labios muy rojos...» de la que habla González Besada me recuerda a Rilke. Sus mejillas, también, se dice, eran demasiado salientes. En gallego tenemos una hermosa palabra para decir mejillas que es « fazulas ». No creo que por ello Rosalía no fuese hermosa. Mi madre, también celta, tenía las mismas mejillas salientes y era una mujer muy bella "(8).

Pero Rof, además, sufre de manera dual su muerte pequeña, su « morriña ». Por una parte, la fuerza centrípeta que posee a los hombres nostálgicos, la vinculación afectiva vital quebrada que, desesperadamente, busca en la morriña,

su reconstitución primaria y que en su más amplio sentido sólo puede comprenderse en la forma simbólica del arquetipo materno. Pero por otra, implica además un movimiento diastólico centrífugo, la tendencia a salir de la tierra, la « emigración intelectual ». Nacido bajo el signo de Géminis, Rof, estará marcado desde su temprana juventud por este destino « geminal », jánico. " La paradójica apetencia del hombre saudoso por extrañarse, por alejarse de aquello que va enseguida a reconocer le es terriblemente necesario, de la tierra cuya lejanía le va a hacer morir de morriña" (9).

Otra vez Rosalía: " quixera o poder andar ". Rof marcha entonces a Barcelona. A sus espaldas deja la trágica dulzura bretona, y tras un lapso, impactante eso sí, por las áridas, secas y baldías tierras castellanas, divisa un mundo nuevo; una mentalidad y una alegría de vivir desconocidas hasta entonces, se acerca al Mediterráneo, se encontraba ahora con la Barcelona de los años 20: " llena de incitaciones para un espíritu juvenil, escuchando a Strawinsky dirigir la orquesta del Liceo y viendo a la Pavlova, enamorado de ella y paseando por las sombras nocturnas de los viejos barrios mi entusiasmo hasta el amanecer... De la ciudad se desprendía, como ese vaho que la recubre en los crepúsculos, una sensualidad difusa que nacía de las viejas calles, con un olor inolvidable que todavía hoy me estremece, que era como mi « Magdalena de Proust ». Las Ramblas,

con sus ediciones económicas de poetas que en aquella época florecían en abundancia, todos ellos o casi todos magníficos, eran para el muchacho provinciano y dispuesto a todos los entusiasmos, el atrio de un mundo maravilloso, la promesa de una vida llena de suntuosos milagros... La Barcelona que yo viví era la misma que Paul Morand retrata en Ouvert la nuit, otro mundo que el de La Coruña, como si fuesen las dos caras de una misma moneda, en la que se armonizaba el placer de la inteligencia y el encanto pleno de los sentidos. "(10)

Rof, en una modesta pensión de la calle Tallers vivía de forma austera, para poder costearse sus estudios y a la vez saborear los goces « sensuales » que una ciudad como Barcelona ofrecía a sus habitantes. Con ascendencia catalana por su rama paterna, tenía esa especial sensibilidad para captar los matices de la vida mediterránea que tanta repercusión habría de tener en su vida y de la cual se percató, años después en un viaje a Grecia. (11)

Hemos de ver pues en el primer Rof, esta doble vertiente canalizadora de su pasión intelectual. Por un lado, su rostro galaico, misterioso, profundo, desconocido, deconcertante a veces; por el otro su faz mediterránea, intuitiva, vivaz, atrevida, en fin sensual. Unos últimos remiendos en el tapiz de sus raíces; de las ciudades que configuraron su personalidad. En primer lugar, Madrid, con

un alma más dura, era tosca, orgullosa y distante, pero también bulliciosa, testigo de un florecimiento intelectual intenso, de apasionadas tertulias literarias como la del café de la calle del Príncipe " El gato negro ", o de inolvidables conferencias, impartidas por Ortega y Gasset o Zubiri. En segundo lugar, Viena, ya en declive, sumida en la pobreza, aún contaba con el café « Herrenhof », " precisamente donde nos reunimos durante largo tiempo algunos españoles, quizá atraídos, más que por su prestigio literario, por el baile que se daba en sus sótanos. En el camino, a pocos metros, mirábamos por las ventanas a los curiosos huéspedes del sombrío Café Central, frecuentado por Trotzky, Freud y el satírico Peter Altenberg "(12).

1.2. PROUST: FORMALIZACION

1.2 PROUST: LA FORMALIZACION.

(La búsqueda de la espiritualidad.)

Reflexionar sobre la personalidad de Rof, no es hacerlo sobre la de un médico, un científico, un ensayista o un filósofo. Es eso, y algo más. Encontrar el por qué se concilian en una misma persona saberes tan dispares, en una fusión armónica e integral, es siempre un misterio. La respuesta habremos de ir a buscarla al pasado, a su infancia y juventud. Cabe decir que gracias al ambiente intelectual que le rodeaba ya desde pequeño, su sistema nervioso en « singular formalización », fue desarrollándose en una dirección determinada. Le gusta hablar a Rof de espacio epigenético. Waddington, profesor del Departamento de Genética de Edimburgo, considera cuatro espacios coexistentes en la realidad: el espacio genotípico, el epigenético, el fenotípico y el adaptativo. Cada genotipo desarrolla su fenotipo correspondiente, mas entre el espacio genotípico y fenotípico se intercalan una serie de procesos de desarrollo muy complejos, en los cuales interviene un factor: el medio ambiente. " Todo el sistema - dice Rof - se mueve desde el espacio genotípico al fenotípico a través de un tercer espacio, el epigenético, el cual podemos representarlo por una serie de vectores que tienden a impulsar el

proceso de desarrollo en uno u otro sentido. En el cerebro límbico (Interno) vemos que, por retroacción del espacio fenotípico, puede promoverse el desarrollo - en el espacio epigenético- de unos genes y otros ser frenados" (13). No todos los « operadores epigenéticos » nacen pues de las instrucciones ordenadas por el genotipo, sino que tienen su origen en el medio ambiente. Vamos a ver, algunos de esos operadores, determinantes en la configuración intelectual de Rof.

" Un libro de Patología general, escrito por Alcolea y otro libro de un íntimo amigo de mi padre, Téllez y López, titulado Enciclopedia de Cultura General decidieron mi destino " (14). Esta Enciclopedia publicada en dos tomos, que aún se conserva en los estantes de la biblioteca de Rof, estaba escrita con la idea, que en este « áspero país fue calificada de peregrina » de enseñar la cultura necesaria en el curso de pocos años si se seguían sus instrucciones. Enciclopedia alfabética, los capítulos de Literatura y Filosofía, con extractos antológicos, fueron devorados por Rof cuando era niño (15).

Su lectura le sirvió para extraer una idea decisiva en su vida: " La cultura como goce espiritual de las obras de arte, la poesía o la literatura, aumenta el horizonte vital, intensifica el gusto por la vida y posibi-

lita un desarrollo pleno y satisfactorio del ser humano." (16).

Desde ese momento la vocación filosófica y literaria acompañarán a Rof allá donde fuese, junto a su amor por la Ciencia y la Medicina. En sus días de adolescente se siente cautivado por L'Evolution creatrice de Bergson, obra que, sorprendentemente, es ahora reconocida por Prigogine, como uno de los fundamentos de su teoría de los estados alejados del equilibrio. Junto a ella, quizás fue la obra de Proust, la que ha, de alguna forma, condicionado la vida de Rof. Fascinado por las primeras traducciones a cargo de Pedro Salinas, que releía una y otra vez, los perfiles rocosos de la costa gallega, los libros de Proust, han supuesto una « línea secreta » que avanzaba al mismo ritmo que su vida, marcándole su dirección para siempre.

" La palabra « delicia » continúa siendo el término exacto, Al cabo del tiempo el misterio de Proust, de esa delicia indecible, sin igual, que siempre ha sido su lectura persiste intacto. Sólo raros, muy raros poetas poseen este don de no defraudar jamás cuando a ellos se vuelve tras las mil peripecias de la vida "(17).

Hay en Rof, lo mismo que en Proust, una oculta afición que envuelve sus palabras de un halo mágico inefable. Esta sentencia del autor francés resume uno de los ocultos anhelos de Rof: " toda mirada habitual es una

necromancia ". Sólo porque son sensibles a aquello para lo cual el resto tenemos opaca visibilidad, calificamos de superfluo sus hallazgos, sus inquisiciones. ¿ Qué aspecto de lo real se encuentra tras la lógica racionalista, de la percepción sensorial inmediata ?.

" Ese enorme mundo, mundo real de los mil gestos y de los cien mil matices de expresión que modelan al ser vivo, que sirven de incesante diálogo entre él y las personas que le cuidan, no es del todo un mundo inconsciente y, sin embargo, tan olvidado lo tenemos que casi nos parece inconsciente e irreal. Sus huellas sí, persisten en forma inconsciente en los entresijos de la estructura del hombre, en los puntos nodales de su ser. Ahora bien; si por ejemplo, queremos saber por qué un hombre se ha sentido llamado a esta u otra ocasión, no debemos olvidar nunca que estos puntos nodales subconscientes nacieron un día, allá en la remota infancia, de esto que pareció insignificante y que es tan grave; nació también de un encuentro" (18).

El encuentro con Proust abrió los ojos de Rof a una nueva dimensión de lo real; lo numinoso, el matiz, el guiño, el mito, en fin, la « realidad intervalar » como la definiese Ehrenzweig. Habérsela con ella es rascar, arañar de la esencia la herrumbre, para divisarla en su plenitud. La narración del mito o la interpretación de lo marginal, de lo episódico, no tienen por lo general, nada que ver con el

mito originario, con el enigma « en si ». En cierta ocasión, uno de los grandes estudiosos de los mitos griegos, Walter F. Otto, se preguntaba: " En realidad, ¿ no estaremos ya nosotros configurados de tal manera que no nos podemos permitir un juicio sobre el mundo de ideas de la humanidad primitiva ?. Al depositar nuestra confianza sobre una forma de pensar, hasta cierto punto artificial y extraña a la realidad, ni siquiera se nos pasa por la cabeza hasta qué extremos vivimos y realizamos nuestras experiencias en un mundo totalmente artificioso " (19).

Una tarde, hace pocas semanas, tomaba con Rof y su esposa una taza de té. En la conversación surgió la cuestión del sentido íntimo de su pensamiento, es decir, qué es aquello que se añora encontrar cuando se encara un problema. Su respuesta salió de dentro, sin llamar al silencio, " aquello -dijo - que por ser evidente se ignora; lo que por inútil se desecha; el nimio matiz sobreentendido ; los márgenes de lo real; la « línea secreta »." Pocos días después en " A B C " aparecía un artículo llamado precisamente así, la línea secreta. De él, hemos recogido el último párrafo:

" Un agudo observador detuvo un día su carricoche al borde de un canal para observar un fenómeno extraño. Una gabarra que por el canal caminaba producía una gran ola que se iba adelantando. Al pararse bruscamente la embarcación,

la ola gigante siguió su camino y el observador atónito vió que no se disolvía hasta muchas leguas después. Hoy este fenómeno el del « solitón » es una de las muchas claves de la nueva física del caos. Así marcha nuestra cultura actual, en el andamiaje secreto del hombre de nuestro tiempo. El aparente desorden es orquestado, sincronizado y la ola inmensa, la línea secreta continúa su curso, impertérrito a través de puertos, de islas o de mares, creando poco a poco una mentalidad nueva, una nueva forma de comprender el mundo y nuevas formas de saber y pensar " (20).

Rof ha sido « acuñado » gracias al buril certero de Bergson y Proust en su infancia; ambos en el fondo, parten de la misma idea; el hombre ha aprendido a cosificar el mundo a cada instante, a recluirlo bajo el yugo formal. Se congelan, se delimitan los contornos para poder controlarlos al tiempo que los clasificamos en las celdas neuroló-gicas de nuestra memoria. Proust afirma: " ..nuestro ojo, cargado de pensamiento, descuida como haría una tragedia clásica, todas las imágenes que no interfieren a la acción y no retiene más que aquellas que puedan hacer inteligible el desenlace " (21). Y su crítico Köhler dirá: " la riqueza de matices, dentro de la que se desvanecen las diferencias en las transiciones, al convertirse en un instante lo dispar en la totalidad, intenta descubrir la unidad que hay bajo las cosas. En frases siempre nuevas, con la máxima precisión,

con una descripción que ahonda siempre debajo de la superficie, este lenguaje quiere penetrar en la esencia de las cosas.." (22).

A su vez Bergson dice: " cuando paseo sobre mi persona, supuestamente inactiva, la mirada interior de mi conciencia, percibo en primer término, tal como una costra solidificada en la superficie, todas las percepciones, del mundo material. Estas percepciones son netas, distintas, yuxtapuestas o yuxtaponibles unas a otras, tratan de agruparse en objetos... Hay, bajo esos cristales bien tallados y esa congelación superficial, una continuidad de fluencias que no es comparable con nada de lo que he visto fluir " (23).

El pensamiento de Rof, sutilmente conformado con estas y otras obras de su juventud, ha buscado seguir las directrices fijas que rigen el devenir del ser humano, sin restricciones, en toda su complejidad, pero a la vez en su accidentalidad y circunstancialidad.La « realidad unitaria», quizás pueda sólo ser aprehendida en el seno de la infancia, cuando no ha sido todavía articulada ni estructurada. Cuando se vive en el « paraiso de la posibilidad ». La vocación médica de Rof, no desentona con lo que aquí se ha dicho; al revés, encaja sin dificultad, en esta peculiar visión del mundo, en esta compleja « formalización » del sistema nervioso.

Así, la motivación profunda en la vocación médica de Rof coincide con la « posibilidad » de retrasar una decisión. La « angustia de decidir » a la que se refería Kierkegaard. " Los gallegos - dice Rof - tenemos fama de indecisos, de querer abarcar un gran número de cosas sin comprometernos demasiado. Los estudios médicos me brindaban la posibilidad de dedicarme a cosas tan diferentes como la sanidad, la clínica, la carrera universitaria o la investigación " (24).

Por otra parte, las influencias de algunos de sus maestros también estuvieron dirigidas a la persecución de esa senda enigmática encauzadora de las verdades médicas. Así, en Barcelona, bajo el magisterio de D. Augusto Pi Suñer, catedrático de Fisiología, el cual " aquel año dedicó todo su curso a la Bioquímica, que entonces era la continuación de ese sueño de que la vida descansaba sobre una estructura definida, lineal, reveladora de los misterios del hombre " (25).

En la búsqueda de este sentido vital, encontrábase mezclado en el magma de inquietudes filosóficas, científicas y literarias, algo de vital trascendencia en la vida de todo hombre: la fe religiosa. Una persona como Rof, sumergida en las corrientes más punteras de su época, profesaba lo que en aquel momento estaba más en boga: el agnosticismo cimentado por un razonamiento lógico que desterraba cualquier atisbo

de fe. Sin embargo, un hecho hubo de zarandear aquel espíritu racionalista. " Mis estudios en Madrid, en el quinto año de carrera médica, fueron interrumpidos por una gravísima enfermedad de mi madre. Pasé entonces por una crisis espiritual que fue decisiva en mi vida. Leía por aquellos tiempos a Pascal, a Claudel y a Jacques Rivière, entonces famoso director de la Nouvelle Revue Française y autor de un libro de gran resonancia, A la recherche de Dieu. Yo también andaba en su busca y leía una y otra vez las Sagradas Escrituras. Aterrado por la enfermedad de mi madre, por el diagnóstico de curso fatal, rezaba con una fe que iba poco a poco fortaleciéndose. De manera científicamente inexplicable mi madre sobrevivió treinta y tantos años más, a una enfermedad que había sido diagnosticada de maligna. Fue un hecho que cimentó junto a otras muchas intervenciones providenciales, mi fe religiosa " (26).

" El que todo en la vida parezca conjurado para tornar trivial a la realidad no impide que ésta, cuando de verdad se accede a ella, sea de por sí más poética que el sueño " (27).

Rof, como Proust, parecen indicarnos que lo marginal, lo intrascendente es, en definitiva, necesario para llegar a lo más profundo y « real » de la realidad.

1.3. FREUD: EL MOMENTO DE LA RETROPROGRESION

1.3. FREUD, EL MOMENTO DE LA « RETROPROGRESION »

Rof y Freud, siguen en algunos momentos de sus vidas sendas paralelas. No fue la obra de Freud el germen que propició el cambio de orientación en la práctica médica de Rof, sino que ambos corrieron un mismo destino al tener que luchar con una incomprensión social similar, " La obra de Freud ha recogido - dice Laín - la oculta razón de ser del abusivo personalismo en que incurrió la medicina semítica antigua y ha realizado alguna de las posibilidades ofrecidas por el cristianismo primitivo a la inteligencia y a la operación del médico "(28).

Rof, siempre respaldado por su sólida preparación científico-natural, también retrocedió a las enseñanzas de los primeros cristianos, como clave para la relación médico-enfermo. Rof, como lo fue antes Freud, son peldaños de una misma escalera, que se eleva hasta el conocimiento profundo del hombre. En Urdimbre Afectiva y Enfermedad, Rof, se expresaba en estos términos: " Tras el psicoanálisis vino la orientación psicosomática de la clínica, la cual, pese a la desconfianza con que fue acogida en un comienzo, cada día impone con más fuerza su vigorosa realidad; después la causalidad transaccional y su consecuencia, la medicina « dialógica » de que aquí se habla. Para, al final, descu-

brir inesperadamente, en la nueva encrucijada, a la que se llega tras rondar por simas y vericuetos del humano enfermar, que el hombre se constituye de manera imperativa, con esa misma realidad del amor, desde la cual, un día, en Galilea, se nos enseñó que los pacientes y los pobres de espíritu, y los niños, son quienes están en la inmediata proximidad del « reino de los cielos » (29).

Laín, por otra parte, destaca cinco momentos principales en la configuración intelectual de Freud y por ende, en la génesis del psicoanálisis.

a). Un momento de orden histórico social.

b). Un momento de carácter histórico-espiritual.

c). Un momento de carácter histórico-médico.

En la vida de Rof, como en la de todos los hombres, estos tres primeros momentos han de sucederse necesariamente y a ellos hemos de referirnos en el próximo capítulo. Aquí, nos interesa únicamente el vínculo humano que enlaza a ambos espíritus. Laín, considera en la vida de Freud, un cuarto momento personal y decisivo; Freud, fue lo que fue por " su gran fuerza, tesón y la índole analítica y constitutiva de su nativa genialidad " (30).

Rof, pasa también por ese momento decisivo de la vida que requiere valentía y un toque de genialidad; una decisión que chocaba frontalmente con las ideas dominantes en su tiempo y que, por tanto, constituía un riesgo evidente

en su carrera universitaria y profesional. Sin embargo, se decidió y constituyó uno de los hechos más asombrosos en la vida de Rof. Un médico, cuya preparación anatomopatológica y organicista había sido sólidamente edificada durante veinte años, arriesga con un osado « golpe de timón » que habría de dejarle prácticamente solo en medio de la incomprensión generalizada. Cedemos la palabra a Rof: " Yo he sido un médico organicista, me he formado no en un ambiente favorable a la medicina psicosomática o a la psiquiatría, sino en un ambiente adverso. Recuerdo que mi padre me dijo en una ocasión: hijo mío no te hagas nunca psiquiatra. Mi orientación, que me fue censurada en las diversas oposiciones a cátedra que hice, estaba dirigida a fundamentar la clínica en sus bases más rigurosas, como la Anatomía Patológica. De pronto surge la guerra. Yo sigo empeñado en mi organicismo a ultranza, tanto como el que más, porque en el fondo yo lo que quería ser era un profesor de medicina interna y clínico clásico. Llego a España y me encuentro un poco desamparado por las circunstancias ambientales y empiezo con enfermos privados. Los escucho y descubro que al escucharlos, con el tiempo del que yo disponía entonces, me enteraba de realidades impresionantes. " (31)

Cuando en 1810, el francés Laennec hizo el gran descubrimiento de la auscultación, es decir, enseñó a escudriñar en la enfermedad gracias al arte de escuchar,

numerosísimas críticas y diatribas surgieron en su contra, y " no digamos cuando el gran « escuchador » Freud se puso a escuchar no el tórax del hombre, sino su subconsciente. El escándalo fue, como todos saben, mayúsculo y sus ecos duran todavía. Andando el tiempo, el escuchador del subconsciente llegó a aprender que, para escuchar a los demás, lo primero que hay que hacer es escucharse a sí mismo " (32).

Rof, ha ido un poco más lejos. Aprendió a escuchar durante la Segunda Gran Guerra, con su experiencia como médico oficial de la Embajada inglesa, llena de encuentros con lo más insospechado y fascinante del alma humana. Descubrió el silencio más tarde, a la conclusión del conflicto bélico, con sus pacientes de la « Pensión de la Mora », cada uno de ellos con una realidad tan dramática como misteriosa. Supo entonces que no sirven las palabras para expresar las grandes cosas, sino los silencios. Por último, su experiencia le deja en un sitio privilegiado, en un lugar compartido con Proust, a medio camino « entre el silencio y la palabra ». " Allá en lo más profundo de su intuición lo que a Proust importaba era la transmisión singular, genética o no, de una a otra persona, a través del tiempo implacable, de casi imperceptibles rasgos y caracteres. Esta transmisión se realiza en gran parte por algo muy sutil y que está fuera de la palabra, antes de ella, entre ésta y el silencio: el mundo de los gestos, de los ademanes

imperceptibles, de la apostura, de la actitud o bien de la espera silenciosa " (33).

Por fin, tras largos y costosos años de divergencia espiritual, literaria y filosófica por un lado, clínica y científica por el otro, encuentra Rof en la Patología Psicosomática, una ciencia que aúna e integra ambas vocaciones, reforzándose mutuamente, con un único fin: la oculta razón de ser del hombre. Así: " La experiencia clínica de la medicina actual nos ha abierto los ojos sobre una realidad que es imprescindible tener en cuenta en toda antropología, esto es, en toda ciencia del hombre, pues afecta al núcleo más radical de esta ciencia, que es el averiguar cómo se constituye el hombre y qué influencia tiene esta forma de constituirse el ente humano en sus formas específicas de reaccionar" (34) y además, la filosofía sustentará racionalmente las investigaciones clínicas y científicas, mientras que la literatura las expresará con la belleza y elegancia necesarias. Pero además está el lenguaje, que ha de ser cuidado, pulido, porque de alguna manera su naturaleza sagrada ha de conservarse en el trato diario con los enfermos.

En su discurso de ingreso en la Real Academia de la Lengua diría: " tenía que intentar reflejar aquí la fuerza configuradora de las palabras cuando se vuelven clima o atmósfera que se trasmite casi con la fuerza de los genes,

para que observásemos el devastador alcance del lenguaje cuando éste se deshumaniza ... Van Busen, en su libro The Edge of Language, que yo traduciría por el filo del lenguaje, nos dice que Dios habla desde ese último límite sobre el abismo. Todo médico tiene que haberlo escuchado alguna vez. Sea o no creyente un día la realidad inmensa se le revela. Libre es de explicarla a su manera o de olvidarla. Puede esquivar esa sima de que habló Unamuno en un sentido estremecedor. Esa sima, señores académicos, forma parte también de la vida del médico. De ella asciende hacia él, mortal como sus enfermos, el supremo lenguaje " (35).

Freud también destacaría en sus obras la magia del lenguaje: " las palabras son originariamente mágicas y aún hoy han conservado mucho de su antiguo poder de conjuro. Por esta razón no debemos menospreciar el empleo de palabras en psicoterapia y complacernos cuando las observamos en su juego enigmático entre el paciente y el enfermo " (36).

Así pues, el trípode primario, clínico, humanístico y científico, sobre el cual apoyaba su curiosidad intelectual, habría de rendirle justo homenaje sucesivamente como médico en la Real Academia de Medicina en 1969, como humanista en la Real Academia de la Lengua en 1984 y como científico en la Real Academia de Doctores en 1991.

Una decisión que emerge del seno de una red de sutilísimas y frágiles influencias, encauzaría su destino,

como en otra época hicieran las Parcas griegas o las Walkirias normandas.

Acaso ese hecho decisivo tuviera su correlato biológico en un concepto que el propio Rof acuñara de los etólogos y genetistas: la « reprogresión ». Así como el organismo en determinadas situaciones, sufre una regresión a estados evolutivos más primarios como premisa fundamental para su desarrollo a estadios de superior complejidad estructural, quién sabe si Rof, en aquella encrucijada vital de mediados de los cuarenta, tuvo que retroceder por un tiempo a posiciones intelectuales del pasado, para en una reestructuración de su pensamiento, relanzar sus miras científicas y espirituales a cotas mucho más elevadas. La Evolución Creatriz de Bergson, como apogtema revelador de su juventud adquirirá en estos años una significación profética.

Destaca Laín un quinto momento que explicaría la génesis de una figura como la de Freud: el momento sociológico, es decir, su « situación despegada y distante respecto a la sociedad en que vivía »

" Cuenta Freud en su Selbstdarstelhung - dice Laín - que sus primeras experiencias con el ambiente universitario le familiarizaron con el « destino de estar en la oposición, proscrito por la compacta mayoría. Cierta independencia - dice - fue preparada así »..... realidad y

prejuicio- ineludible éste en la comprensión de la vida según Dilthey y Heidegger- se mezclan de modo poco estudiado hasta ahora, en la génesis de la doctrina psicoanalítica " (37).

Aprendió pronto Rof, en la medida de su desengaño, a saberse lejano del mundo y próximo a la verdad. A medida que el hombre vence la distancia, las cosas que le rodean quedan cada vez más muertas. Es necesaria la lejanía para revivirlas. Rof, en diálogo con « **sus duendes** » dice:

" Las cosas hermosas, las maravilllas del mundo deben estar protegidas, semiescondidas, ser jirón de niebla, esbozo, algo que sólo se presiente y que nunca se ve. Bruma, brisa. Ese mundo infinitamente intangible de lo tangible. " (38).

Entonces le pregunta su interlocutor:- ¿ de la lejanía ?.- Sí; de la lejanía ...responde Rof, y guarda silencio.

Algo nos hace pensar que aquel salto a la muda distancia no fue el último, que aquella su íntima « reprogresión » no supuso un mero accidente en la ruta de su pensamiento sino que constantemente se vio renovada con más ímpetu y vigor en los años subsiguientes de su vida. La reprogresión es en fin, **" clave del rejuvenecimiento del espíritu y de la apertura del hombre al esplendor de la realidad. Es regresando a la urdimbre fecunda, a la con-**

fianza básica, como fundamentamos, en el curso de nuestra vida, el horizonte de nuestras esperanzas."(39).

1.4. RILKE: ESPERANZA EN EL FUTURO

1.4. RILKE, EL FUTURO DE LA ESPERANZA.

" Juan Rof pertenece al grupo de los hombres que han sabido trasladar al plano de la vida secular lo que respecto de la vida religiosa propuso San Pablo a los cristianos de su tiempo, y en ellos a todos los cristianos: esperar in spe contra spem, vivir en esperanza cuando al parecer haya que hacerlo contra toda esperanza " (40).

En las últimas décadas, Rof, puente entre dos generaciones, contempla atónito la realidad que emerge, a borbotones, maravillosa y confusa; anticipadora de un cambio profundo en los modos de pensar y en las formas de vivir.

Porfía inagotable, por interpretar la **« melodía secreta »**, **« el diálogo inaudible »**, que se presiente como vago rumor tras la gruesa pared que obstaculiza a la nueva ciencia que se alza con toda su grandeza detrás de un horizonte aún lejano. Esta nueva verdad, incipiente todavía, germinal, se bate desesperadamente en un intento prodigioso por casar el progreso de la neurociencia y la física atómica con el retorno de los sacral en estrecha conexión con la irrupción del subconsciente olvidado. Este anhelo de descorrer las cortinas de lo numinoso de lo indecible es una realidad inseparable al humano existir. Antes que en él, Rof

vio en Rilke ese febril deseo de encontrar la verdad inmarcesible de su alma: " hay algo dentro de él - dice Rof - , como dentro de todo hombre, que es sagrado: una verdad que pugna por abrirse paso y a la que es menester servir, consagrándole la vida entera. Lo reconoce con humildad, sin el menor orgullo. Sólo el resentimiento de espíritus mezquinos ha podido imaginarse un Rilke engreído, pretendiendo así humanizarlo. Con sencillez, con modestia; Rilke, se sintió en los últimos años de su vida, desde esa memorable tarde del Duino, abrumado por la empresa de dar expresión a algo que existe en la naturaleza humana y que, por circunstancias que él nunca pensó en investigar y de las que no tendría sentido presumir, podía alcanzar expresión verbal a través de él, a través de la persona de Rainer María Rilke " (41).

La conciencia que el hombre tiene de él mismo y que varía históricamente según las situaciones frente a las que tiene « que hacerse cargo », influida también por aquellas de las cuales se « *hicieron cargo* » sus antepasados (ya que la urdimbre es transgeneracional, condicionada por el pasado histórico y cultural), habría sufrido en los últimos decenios un agudo declive, oyéndose hablar continuamente del absurdo existencial o en palabras de Weber del « des-encantamiento » del mundo. Es, en definitiva, el « tedio paralizante » según lo describiera Schajowicz:

" ...generalmente se conecta con el nombre de nihilismo aquella enfermedad de nuestro tiempo que padecemos casi todos - unos más, otros menos -, que nos convierte a veces en unos seres abúlicos, sin alegría y sin ánimo de actuar, porque apenas podemos sentir otra cosa que desagrado, asco, y tedio paralizante..." (42).

Sin embargo, en los últimos años, comienza a aparecer un nuevo amanecer intelectual, que ilumina con su esperanza a los espíritus más selectos, que ya hablan del « re-encantamiento » del mundo siguiendo la expresión de Prigogine en la Nueva Alianza. Así por ejemplo, D'Espagnat comenta: " Es con plena razón que a propósito de los trabajos sobre lo irreversible, Prigogine evoque la idea de un « re-encantamiento » del mundo. Pero es evidente que todo re-encantamiento pasa necesariamente por una emoción que es tributaria de aprehensiones globales (de la realidad), tanto espaciales como musicales, en las cuales parece haberse especializado por lo que hasta ahora sabemos, el hemisferio derecho del cerebro... " (43).

Este « átomo de sabiduría » que parte del conocimiento de la realidad de D'Espagnat, parece refrendar aquellas espectativas juveniles, un tanto osadas entonces y que Rof imaginaba con la lectura de la Enciclopedia de Téllez y López haciendo confluir arte y ciencia en una misma « línea secreta » desveladora de la complejidad de lo real.

Setenta años, quizás más, han pasado de aquellas ensoñaciones coruñesas, cuando hoy, en los umbrales del nuevo siglo, los físicos atómicos aciertan a ver una confraternización de la física cuántica, la emoción y la música, o bien, « un baile agarrado entre protones y armónicos, neuropéptidos y endecasílabos.»

Es importante en esta nueva visión del hombre, la idea del cerebro dual, de la « asimetría interhemisférica », esto es, " de la actividad conjunta - dice Rof - de un hemisferio cerebral especializado en las funciones analíticas de la mente, en el cálculo y en la palabra y del otro hemisferio, no dominante, que interviene, en la creatividad y en la comprensión holista del mundo, es decir de la realidad como totalidad, y, por tanto, en relación más o menos sorprendente y misteriosa con lo que solemos distinguir como numinoso o sagrado " (44).

" No hay duda -dice Laín - : la constitución psicosomática, el mundo histórico y social al que se pertenece y el tipo de la vida personal que se hace y se goza o se sufre condicionan la orientación de la espera hacia la esperanza o hacia la angustia y la desesperanza " (45).

Años más tarde, esto vendría a ser una de las funciones de la urdimbre: aquella que proporciona el « sustrato biológico de la esperanza » al recién nacido. "

" El niño - dice Rof - en sus primeras relaciones con la madre protectora, adquiere o no la seguridad de que sus necesidades han de ser satisfechas en todo momento. Vive así la milagrosa correspondencia que existe, de manera prodigiosa, esencial, entre sus necesidades biológicas y el complemento dispuesto por la naturaleza para satisfacerla... Hay tras todo ello una correspondencia entre ese osado riesgo de la máxima indefensión con la que el niño viene al mundo y un impulso tutelar, diatrófico, que con precisión y ajuste casi matemáticos envuelve en cálida atmósfera este miserable desamparo, convirtiéndolo en el origen de la obra máxima de la creación: la inteligencia del hombre. " (46)

Revivenciar la esperanza básica de la niñez, enlazando con lo que antes decíamos, adquiere sentido sólo si admitimos la existencia de dos hemisferios cerebrales con distintas funciones. Cuando aquellas competencias del hemisferio derecho cerebral comiencen a inmiscuirse definitivamente en las estructuras analíticas creadas por el hemisferio cerebral izquierdo podremos desterrar para siempre la frase de Nietzsche que inauguraba la época nihilista: " ¡ Ay de aquel por el que viene el desierto al mundo ! ", y tornar la mirada al pasado, al amoroso regazo maternal que abrió nuestros ojos confiados.

" Esta ciencia nueva, dialogante con el hombre, que no tiene miedo a la poesía, sino que, al contrario, la

BIBLIOGRAFIA. CAPITULO 1

1.- Rosalía de Castro. **Poemas**.

Ed.Espasa-Calpe. Madrid, 1954.

2.- Inmanuel Kant. **Obras Completas**.

" Anthropologie in pragmatischer Hinsicht ".

Tomo VI.Leipzig, 1932. pag. 82.

3.- J. Rof Carballo." La emoción del paisaje en el hombre gallego. "

Rev. Grial, 11. Vigo,1964.

Ver también: J. Rof Carballo. **El hombre como encuentro**.

Ed. Alfaguara. Madrid, 1973.

4.- J. Rof Carballo. **Entre el Silencio y la Palabra**.

Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1990. pag.224.

5.- J. Rof Carballo. **Signos en el Horizonte**.

Ed. Prensa Española. Madrid, 1972. pag. 129.

6.- Comunicación personal.

7.- J. Rof Carballo. **Entre el Silencio y la Palabra**.

Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1990. pag 247.

8.- J. Rof Carballo. " Rosalía, 1985 ".

A B C. 13 de Julio de 1985. pag. 3.

9.- J. Rof Carballo. **Entre el Silencio y la Palabra**.

Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1990. pag 236.

10.- J. Rof Carballo. " **Repaso autobiográfico** ".
Sin publicar.

11.- Comunicación personal.

12.- J. Rof Carballo. " **Poetas en el café** "
A B C. 18 de Agosto de 1974. pag. 3.

13.- J. Rof Carballo. **El hombre como encuentro.**
Ed. Alfaguara. Madrid, 1973. pag. 398.

14.- J. Rof Carballo. " **Repaso autobiográfico** ".
Sin publicar.

15.- Comunicación personal.

16.- Comunicación personal.

17.- J. Rof Carballo. **El hombre como encuentro.**
Ed. Alfaguara. Madrid, 1973. pag.447.

18.- J. Rof Carballo. **Medicina y Actividad Creadora.**
Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1964. pag. 250.

19.- Walter F. Otto. **Gesetz, Urbild und Mythos.**
J. B. Metzlersche Verlagbuch Handlung.
Stuttgart,1951. pag. 62.

20.- J. Rof Carballo. " **La línea secreta** ".
A B C. 23 de Junio de 1992. pag.3.

21.- Marcel Proust. **A la Recherche du temp perdu.**
La Pléiade. Paris, 1960. pag.141.

22.- J. Rof Carballo. **El hombre como encuentro.**
Ed. Alfaguara. Madrid, 1973. pag.457.

23.- Henri Bergson. Introducción a la Metafísica y a la Intuición Filosófica.
Ed. Leviatan. Buenos Aires,1956. pp. 19-20.

24.- Comunicación personal.

25.- Comunicación personal.

26.- J. Rof Carballo. " Repaso autobiográfico ". Sin publicar.

27.- Comunicación personal.

28.- P. Laín Entralgo. Introducción Histórica al Estudio de la Patología Psicosomática.
Ed. Paz Montalvo. Madrid, 1950.

29.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.
Ed. Labor. Madrid, 1961. pag.495.

30.- P. Laín Entralgo. Introducción Histórica al Estudio de la Patología Psicosomática.
Ed. Paz Montalvo. Madrid, 1950.

31.- Francisco Alonso Fernández. " Entrevista a Juan Rof Carballo ".
Rev. Elite Médica, 1. Madrid, 1992. pag.28.

32.- J. Rof Carballo. Signos en el Horizonte.
Ed. Prensa Española. Madrid, 1972. pag.136.

33.- J. Rof Carballo. Entre el Silencio y la Palabra.
Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1990. pag. 29.

44.- J. Rof Carballo. " **Repaso autobiográfico** ".
Sin publicar.

45.- P. Laín Entralgo. **La Espera y la Esperanza.**
Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1957. pag.566.

46.- J.Rof Carballo. **Violencia y Ternura.**
Ed. Espasa-Calpe.Madrid, 1988. pp. 114-115.

47.- J.Rof Carballo. **Los Duendes del Prado.**
Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1990. pp. 298-299.

48.- J. Ortega y Gasset. **Obras Completas.**
Tomo VI. Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1961. pag.152.

49.- Rainer Maria Rilke. **Poesías**. " **Soledad** ".
Ed. Fama. Barcelona, 1953.

2. MAS ALLA DEL DIALOGO : LA PHILIA MEDICA

2.1. INTRODUCCION HISTORICA AL CONCEPTO DE PERSONA

2.1. INTRODUCCION HISTORICA AL CONCEPTO DE PERSONA.

Que uno es el hombre de todos
y otro el hombre de secreto
y hay que librarse de modos
de hacer a un sujeto objeto
M. de Unamuno.

La Medicina Antropológica de Rof encuentra su sentido en cuanto que no se refleja en sí misma sino en el « **otro** », esto es, su preocupación por la persona individual, emplazada en un momento preciso, poseedora de una biografía particular ha configurado el quehacer médico, científico y filosófico de Rof. Inmediatamente y casi sin quererlo, se plantean una serie de cuestiones de enorme trascendencia :¿ Qué es la persona.?. ¿ Qué relación guarda el concepto de persona con el arte de curar.?, y más aún, ¿Qué lugar confiere Rof a la persona dentro de su concepción total de la Medicina?.

Vayamos por partes. Lo que se entiende por «**persona** », o lo que se ha creído entender con tal acepción, ha sido objeto de debate a lo largo de la Historia.

Etimológicamente, el término latino « **persona** » hacía referencia a la máscara que cubría el rostro de un actor al interpretar su papel en el teatro, sobre todo en las tragedias. Esta noción de « **persona** » como « **máscara** » sugirió, en el pensamiento cristiano, la idea de algo "**sobrepuesto**", que trasciende, a la pura y simple individualidad biológica.

Es, sin embargo, la célebre definición de Boecio: "**persona est naturae rationalis individua substantia**" la que sirvió de base a las discusiones

motivadas por este término.

Otros pensadores han añadido, modificado o alterado esta definición posteriormente, y aún en la actualidad, sigue siendo objeto de las más variadas polémicas.

Para nuestro objetivo habremos de prescindir de gran parte de las disquisiciones planteadas alrededor del tema y centrarnos únicamente en aquellas que partieron de la filosofía existencialista, porque en una disciplina como la medicina psicosomática que pretende constituirse como un saber integral, sintético de las diversas facetas de la realidad del humano enfermar, pocos como los existencialistas, siempre en el ámbito especulativo en el que se mueve la filosofía, han expresado con mayor acierto la esencia sintética, individual y humana, del hombre en tanto que hombre. A partir de Kierkegaard, que define al hombre:

" **Como una relación que en tanto se relaciona consigo misma se relaciona con algo distinto** " ; será Max Scheler el que ofrezca una definición más explícita de persona concibiéndola no como un « **ser natural** » ni tampoco como un « **espíritu cósmico** » sino más bien como una unidad de los actos espirituales o los actos intencionalmente superiores. Esta concepción destacará sobre todas las realidades de la persona un elemento que considera fundamental: su trascendencia. La persona estaría contínuamente trascendiéndose a sí misma y rebasando, en última instancia, los límites de su realidad psicofísica. Esta idea será esencial y a ella nos remitiremos cuando analicemos en qué consiste la Medicina Dialógica, núcleo primordial, de una

peculiarísima relación médico-enfermo que constituirá la base del pensamiento médico de Rof.

Todas estas reflexiones de orden filosófico no podían serle ajenas a la profesión, que, más que ninguna otra, se preocupa, no ya tanto por " **el ser de la persona**" cuanto por su conservación : la Medicina. Así; Rof es, quizás, entre nuestros médicos, uno de los que han sentido con mayor intensidad esta inquietud considerando al enfermo " **como una existencia humana, es decir, como un ser dotado de vida personal, rico en aconteceres biográficos y proyectado hacia un futuro** ". Haciéndonos eco del concepto de trascendencia de Scheler que mencionábamos más arriba Rof declara: " **nunca basta con comprender a la persona como algo que reposa en sí mismo, en su propia intimidad, sino como algo que rebasa o trasciende esta intimidad. Persona implica, constantemente, una relación hacia otro o hacia otra cosa; persona es siempre misión... o para decirlo con palabras de Nietzsche: " puente y no fin en sí mismo ".(1)**

2.2. EL SUJETO ENTRA EN LA MEDICINA

2.2.1.ANTECEDENTES HISTÓRICOS: LA PROTESTA DEL ENFERMO.

La patología de la persona, la concepción personal del enfermo, es decir, la consideración individual y restringida al ámbito de lo personal de la enfermedad, en contraposición con la idea de « **Enfermedad** » como un ente supraindividual, genérico, que actúa sobre los seres humanos modificando su naturaleza de forma casi idéntica, es algo que no ha sido tomado en consideración por los médicos hasta bien entrado el siglo XIX y definitivamente reconocido hasta el siglo XX.

Se nos plantea en este momento la siguiente cuestión: ¿ Fueron los médicos los últimos responsables del cambio en la concepción del enfermo o, por el contrario, fue el enfermo el que tomando conciencia de sí mismo , de su propia realidad empezó por exigir al médico un trato más individualizado, más acorde con su propia existencia ?.

Esta cuestión es respondida de un modo sugerente en el libro que con el título **La relación médico-enfermo** publicó Laín en 1964. La tesis de Laín se fundamenta en el hecho de que la introducción del sujeto en la Medicina hubiese sido históricamente inviable si el propio sujeto no se hubiese levantado, sublevado contra los estamentos sociales establecidos por la sociedad del siglo XIX. Se trata de, en palabras del propio Laín, la " **Rebelión del sujeto** ", en cuanto fenómeno social que reacciona más o menos violentamente contra el orden estamental imperante, lo

que motiva el ulterior cambio en la conceptuación del enfermo y por tanto en la relación médico-enfermo. Esta rebelión del individuo fue llevada a cabo, paradójicamente, de forma colectiva. Para conseguir los valores y los derechos inalienables de cada persona, habría que luchar en grupo. Por ello, para comprender cómo los médicos cambiaron su actitud hacia el enfermo o bien cómo el enfermo logró que la cambiasen, habremos de abordar su lucha desde dos puntos de vista: uno social, en forma de levantamiento callejero que constituyeron las revoluciones proletarias y otro médico, en forma de protesta más pausada aunque constante y cuyo protagonista habría sido el enfermo neurótico.

El primer punto de vista hace referencia a la revolución político-social que acabó por desmantelar los presupuestos que habían permanecido vigentes desde la Alta Edad Media hasta prácticamente los comienzos del siglo XIX, y que tuvo su origen en la Revolución Francesa de 1789. Durante todo el siglo XIX y en los primeros decenios del XX se fue gestando un nuevo orden social de la mano de dos estamentos sociales: uno viejo, la burguesía arraigada en la sociedad desde la Edad Media aunque sin tener conciencia de su verdadero protagonismo histórico hasta finales del siglo XVIII y el segundo, nuevo, el proletariado surgido en el seno de la revolución industrial del siglo XIX y que adquirió forma conceptual y social gracias al socialismo utópico francés y sobre todo al materialismo dialéctico de Marx y Engels.

La destrucción del « **Ancien Règime** » no estuvo restringida al ámbito

político, social o filosófico sino que repercutió profundamente en el quehacer médico, debido, según expresa Laín, " **a la rebelión de las clases proletarias contra la partición de la asistencia médica en una « medicina para ricos » y una « medicina para pobres », y por tanto contra las formas de la relación con el enfermo que esta última llevaba consigo ".(2)**

No es objeto de esta tesis analizar exhaustivamente los condicionamientos históricos que motivaron la crisis en la relación hospitalaria entre el médico y el enfermo; sí nos interesa, sin embargo, el segundo punto de vista con que Laín aborda la « **rebelión del sujeto** », esto es, el aspecto clínico del cambio.

El contenido de la protesta es en este caso mucho más sutil, porque, sin recurrir a la violencia, con un planteamiento meramente filosófico se intenta modificar la noción de persona en el ámbito médico.

Enlazando con lo que ya dijimos en el epígrafe anterior acerca de la problemática del término « **persona** », de su incomunicabilidad y del carácter de " **libertad e independencia frente al mecanismo de la Naturaleza entera" (3),** el paciente, según expresa Laín " **va a protestar contra la objetivación misma, contra el hecho de que, siendo él « persona », « sujeto » dotado de inteligencia, intimidad y libertad se le trate técnicamente, cuando está enfermo, como puro « objeto ». La protesta del enfermo contra la objetivación tiene un nombre: el de neurosis ". (4)**

La práctica psicosomática, tal y como la entiende Rof, ¿ Qué

soluciones ha propuesto para resolver los enigmas que encierra la misteriosa relación médico-enfermo, de la que nace la curación y que nos transporta al lejano arcano, perdido en la oscuridad de los tiempos, de la relación profunda del hombre con su prójimo ?. La « **razón de ser** » de un internista psicosomático es la de crear una singularísima relación , entre el médico y el enfermo. El origen de esta relación comenzó a cimentarse con los neuróticos. Más aún, Laín afirma que, " **la histeria es, en efecto, bajo cualquiera de sus múltiples formas y nombres, la afección morbosa en que más directa y desveladamente se expresa la condición « personal » del enfermo: el hecho de ser una " substantia individua naturae rationalis ". De ahí que la Patología Psicosomática haya comenzado siendo una patología de las neurosis humanas. Así " El cuadro clínico del histérico no estaría determinado por la anatomía objetiva que enseñan los libros, sino por la anatomía subjetiva " (5).**

2.2.2.LA POLEMICA SE CENTRA EN LA HISTERIA.
UNA VISION DE LA FENOMENOLOGIA DE HUSSERL.

Laín considera la polémica entre Freud y Charcot acerca de la interpretación de la histeria como " **el primer suceso histórico en que se hace patente la introducción del sujeto en la Medicina . Fiel a su severa formación anatomoclínica - « je ne suis qu'un visuel », solía decir a sus discípulos -, Charcot entendió la realidad de la neurosis como la consecuencia sintomática y tipificable - los cuatro periodos de la grande hystérie - de una fugaz alteración anatómica, muy precisamente localizada en los centros nerviosos y en las vías de conducción correspondientes a las parálisis, las hiperquinesias o las anestesias del cuadro histérico observado en la clínica**". Por el contrario, su discípulo Freud, tenía la convicción de que " **la localización de los síntomas histéricos no depende de la anatomía que enseñan los tratados de esa disciplina (visión objetiva del cuerpo humano en general), sino de la tosca y con frecuencia errónea noción que el paciente tiene de su propio cuerpo (representación subjetiva de lo que es el cuerpo de uno mismo)** "(6). Es decir, desde un punto de vista fenomenológico, parece que para Charcot, la enfermedad pertenecería al ámbito de lo que Laín ha llamado « **lo en mí** », mientras que según la concepción de Freud, la histeria permanecería inscrita dentro de la órbita fenomenológica de « **lo mío** ».

Para comprender estos términos, nos vamos a detener

sumarísimamente, en la fenomenología trascendental de Husserl, para muchos, entre ellos Julián Marías," **uno de los tres o cuatro grandes hechos intelectuales de nuestro tiempo ".(7)**

Dice Husserl: " **la fenomenología será una ciencia eidética descriptiva de las esencias de las vivencias de la conciencia pura ".(8)** En la conciencia fenomenológica de Husserl se percibe, la esencia de una manera intencional y se halla presente en forma de « noema ». El noema no sería un « contenido de la conciencia », sino algo objetivo e independiente de ésta, actualizado en ella, por razón del sujeto que percibe de forma intencional, esto es, como fenómeno. El noema trascendería a los contenidos de conciencia por ser algo objetivo e independiente a ellos, en cambio, no representaría la realidad de la cosa en su totalidad porque ésta ha sido reducida con objeto de aprehenderla en toda su pureza. Es por esto que el noema no define realidades sino esencias fenoménicas o intencionales. Son intencionales porque las realidades fenoménicas se perciben según modos de conciencia o « **noesis** ». Habrá tantos tipos de noemas como modos de noesis. El cogito tiene siempre un cogitatum; así Husserl dirá: " **Cogito puede significar: « percibo », o también « recuerdo », « espero »; pero también puede significar: ejerzo actividades « valorativas », con placer o displacer, con esperanza o temor, o con actividades volitivas, etc. Cada cogito admite, en un cambio de actitud, una reflexión dirigida a su « cogitatum qua cogitatum », a su objetividad intencional en cuanto tal** "(9).

Primero la fenomenología sería una ciencia " **a priori** " por cuanto sólo describe esencias (objetos ideales y no empíricos, de las vivencias de una conciencia que tampoco es empírica sino pura y por tanto tambien **"a priori"**). Segundo, la fenomenología sería tambien universal en tanto que se refiere a todas las vivencias. Como estas vivencias apuntan a sus objetos que para Husserl son intencionales, éstos quedarían incluidos también en su concepción fenomenológica otorgándole el calificativo de universal antes mencionado.(10)

Pues bien, de esta definición de fenomenología tan brevemente expuesta, surgen en la Filosofía de Husserl dos conceptos importantes que usaremos para explicar mediante la visión opuesta que de la histeria tienen Charcot y Freud, la introducción del sujeto en Medicina.

Los dos conceptos a los que hacíamos referencia son:

1. « **Lo para mí propio** » (das mir Eigene) entendido como las vivencias que producen en mi « **conciencia pura** » los sentimientos, los pensamientos de mi propio cuerpo.

2.- « **Lo para mí ajeno** » (das mir Fremde) término que alude a las vivencias que producen en mi conciencia las cosas que se encuentran a mi alrededor o mejor, aquello fuera de mí mismo que me afecta de alguna forma.

Dentro del ámbito de lo « **para mí propio** » hace Laín una doble distinción entre lo « **en mí** » y « **lo mío** », siendo esto segundo " **lo que en propiedad pertenece a mi persona, lo que en mi más secreta y personal**

intimidad siento que me es necesario para seguir siendo « yo mismo»." **(11)**

Por consiguiente, la idea que Charcot tenía acerca de la histeria, pertenecería a la esfera de lo « **en mí** », al cuerpo desde fuera según Ortega o al « **cuerpo objetivo** » según Merleau Ponty. En cambio, la histeria según Freud se manifestaría en el ámbito de « **lo mío** », del « **intracuerpo** » de Ortega o del « **cuerpo fenoménico** » de Merleau Ponty.

Podemos situar aquí, el punto de inflexión a partir del cual, la consideración del enfermo por parte de él mismo primero; del médico al mismo tiempo o inmediatamente después segundo;y de la sociedad por último, va a sufrir un profundísimo cambio sin posibilidad de retorno a los presupuestos clásicos.

El empujón que dió Freud a la todavía incipiente Medicina personalista en busca de su consolidación y establecimiento en la Medicina del siglo XX, fue enorme.

Muy diferentes y de hondas repercusiones han sido las influencias que el psicoanálisis en general y la obra de Freud en particular han tenido en los principios y postulados de la Medicina clásica científico natural. Según Laín podemos cifrar esa contribución en cinco puntos principales:

" **1°. El descubrimiento de la rigurosa necesidad del diálogo con el enfermo.**

2°. La resuelta estimación diagnóstica y terapéutica del componente instintivo de la vida humana.

3°. El descubrimiento de la existencia y la significación que en la vida del

hombre poseen los diversos modos y grados de la conciencia psicológica.

4°. Su decisiva aportación al conocimiento de la recíproca influencia operativa entre la vida anímica y la actividad orgánica.

5°. El metódico propósito de ordenar comprensivamente en la biografía del enfermo el suceso de la enfermedad "(12)

Nos detendremos, en principio, en dos de ellas tanto por su aportación decisiva en la incorporación del « **sujeto** » en el discurso médico como por sus marcadas repercusiones en el pensamiento médico-antropológico de Rof.

2.2.3.ETAPA PERSONALISTA: KRAUS Y LA ESCUELA DE HEIDELBERG: KREHL, WEIZSÄCKER.

En primer lugar, el intento de sacar a la Medicina, a partir de Freud, de la jaula conceptual en la que se hallaba prisionera por las Ciencias de la Naturaleza. Varios son los nombres que resaltaron en su empeño por reformar la medicina oficialista, " **el ala antigua, científico-natural** " como la llamaba Weizsäcker, y transformarla en otra nueva, " **joven y socialmente instalada** " que tuviera en cuenta las posibilidades científicas que el psicoanálisis aportaba. Entre ellos, cabe destacar las figuras de Kraus, V. Bergmann o Ludolf Krehl, cabeza de lo que Laín ha llamado" **Escuela de Heidelberg** " (Krehl, Weizsäcker, Siebeck).

Para nuestro estudio nos interesa principalmente la figura de Krehl por la influencia que toda su Escuela habría de tener en la Medicina Antropológica de Rof. A aquel dedicaremos algunas líneas más adelante conformándonos con citar brevemente los puntos más sobresalientes de Kraus y Von Bergmann.

A priori, se considera la obra de F. Kraus: **Die allgmeine und spezielle Pathologie der Person** , dos tomos publicados en 1926, como la primera obra en la que, según dice Christian, " **aparece un bosquejo de una imagen del hombre en el horizonte de la ciencia natural de su tiempo ".(13)**

Rof en **Cerebro interno y mundo emocional** comenta la labor de Kraus sin excesivo convencimiento, insistiendo en que Kraus concibe al hombre "

como una totalidad, que no se explica por la suma e integración de las partes y la vivencia inmediata siempre diferente, que jamás se repite " pero que este carácter total e individual no basta para " **colmar la profunda inquietud que sienten los médicos personalistas ".(14)**

Un decenio más tarde, Kraus vuelve a ser aludido en una obra de Rof saliendo bastante peor parado. Para Rof, en 1961, Kraus no presagiaría ya, el advenimiento del sujeto en la Medicina, sino que, antes al contrario, " **con su obra indigesta y confusa, Kraus más bien retrasó que promovió la idea humanista en Medicina. La poca claridad de su libro, que por lo general nadie ha sido capaz de leer del todo, reforzó la opinión de la mayoría de los clínicos que para la práctica médica lo mejor es mantenerse alejado de especulaciones filosóficas que a nada conducen ".(15)**

Muy distintas habrían de ser las consecuencias que para el pensamiento de Rof tuvo el contacto con las ideas de Krehl, de cuya obra en tres tomos tradujo dos al castellano, en su juventud.

Siguiendo las conclusiones a las que llega Laín en su **Historia clínica** (16), podemos señalar a Krehl como aquel que supo ver, por primera vez, al enfermo no como objeto de la investigación, según el modo de actuación de la tradicional Medicina científico-natural, sino como «**sujeto**», poniendo así las bases de la consideración de la persona en la Patología.

Así, Krehl manifiesta que " **no existe « el hombre », pues cada uno**

de ellos es completamente diferente. Por eso cada proceso patológico representa, en realidad, algo nuevo que nunca ha existido y que jamás se volverá a producir " (17).

Estas palabras constituyeron un avance de singular importancia en el modo de actuar médico puesto que sustituyeron las cuatro preguntas esenciales de la **Antropología filosófica** de Kant, que en relación con este problema se venían formulando así: Ante la enfermedad: 1º ¿ Qué puedo saber ?. 2º ¿ Qué debo hacer ?. 3º ¿ Qué puedo esperar ? y 4º ¿ Qué es el hombre ?, afirmando que sólo deberían plantearse las tres primeras cuando tuviéramos la certeza de conocer la respuesta a la cuarta y que, a partir de entonces, habría de quedar sustancialmente modificada: ¿ Qué es este hombre y no otro ?. Conociendo la naturaleza particular e incomunicable del enfermo conoceríamos el lenguaje preciso para interpretar el sentido último, no ya de la enfermedad, sino de " **su enfermedad** " (18). Con ello no hacemos más que dotar a la Medicina de un carácter personalista.

La enfermedad no sería, según Krehl, " **un ser en un estado, sino, un acontecer que evoluciona en el enfermo como una reacción frente a influencias externas e internas especiales de la más diversa índole.** ". Pero eso no es todo, sino que llega a afirmar: " **los principios fundamentales del proceder de Freud abren, a mi juicio, considerables perspectivas ".(19)**

Este modo de pensar (que actualmente nos es muy familiar), para su tiempo fue una afirmación muy osada. Laín al respecto ha comentado " **En boca de**

un fisiopatólogo formado entre 1880 y 1890, ¿ no es pasmosa,literalmente, la expresión ?. Krehl, no es psiquiatra ni especialista en psicoterapia, sino internista y fisiopatólogo ". Y un poco más adelante insiste " **Lo repito: ¿ no es literalmente pasmoso que este hombre, un Ordinarius de Heidelberg, un mandarín de la Medicina " oficial " proclame su esperanza en las posibilidades del psicoanálisis ? ¿ Qué podía esperar un internista de la perturbadora y escandalosa construcción de Freud. ? ".(20)**

Krehl, aun no siendo un teórico de la Nueva Medicina Personalista, es uno de los descubridores de su ámbito personal inseparablemente unido al orgánico, al naturalista: " **Pero precisamente sólo (el médico) es en realidad médico, cuando siente y dirige la vida íntima del enfermo, que en la gran mayoría de las enfermedades está indisolublemente unida con lo corporal.... Todo depende de conocer exactamente la causa espiritual de las alteraciones orgánicas (y generalmente también psíquicas) en sus menores detalles, liberar de ellas al enfermo y curarle afirmándole íntimamente. "(21)** Estas bellas palabras resumen quizás el fin último de la práctica médica de Rof. Su labor no sólo ha consistido en eliminar enfermedades, en hacer desaparecer síntomas, sino en reconstruir almas con capacidad para gozar de una existencia física, social y anímica plena, en definitiva, "**curar afirmando al paciente íntimamente** ". Como expresa Krehl " **la tarea es grande y difícil, y podemos imaginarnos fácilmente que algunos médicos, sobre todo aquellos que consideran a la Medicina como una**

parte de las Ciencias Naturales, la rechacen porque exige demasiadas cosas que están lejos del dominio de un naturalista " (22).

Con Freud, dijimos, se habían abierto una serie de caminos nuevos dentro de la Medicina. Otro de ellos, en relación estrecha con el anterior, probablemente consecuencia de éste, fué aquél emprendido por Viktor Von Weizsäcker hacia 1925 y que, siguiendo a Laín, habría de constituir **" la génesis y la configuración del proceso morboso comprendido ahora desde el punto de vista de su " sentido" en la biografía del enfermo, y no sólo como consecuencia o efecto de la causa morbi "(23)**

La obra de Krehl, proseguida por él mismo y por una amplia serie de colaboradores y discípulos de toda Europa (E. Marx, Vogel, Bilz, Hollmann, Hantel, Christian, Kütemeyer, Huebschmann, etc.) ha tenido repercusiones " **ambivalentes en España ". " Ha sido España, como ha reiterado varias veces el Dr. Sarró, el país donde más se ha traducido y leído a Weizsäcker, pero además ha sido el país donde estas ideas han sido resueltamente rechazadas como especulaciones y fantasías más perjudiciales que útiles para el progreso de la Medicina ". (24)**

El primer contacto de Rof con la obra de Weizsäcker, según sus propias declaraciones, lo tuvo cuando realizaba su trabajo con Stein sobre la exploración de la sensibilidad; en el que: " **de pronto, descubríamos cómo nuestros métodos clásicos de exploración neurológica podían no ser más que convencionales esquemas que nos ayudan dentro de unas pautas rutinarias de**

diagnóstico, pero a costa, quizás de enmascarar una realidad más profunda."(25)

La preocupación por el ser del hombre es inherente a la personalidad de Rof; no ha de extrañarnos por tanto, que Weizsäcker calara de manera tan profunda en él. Aún dentro del discurso científico-natural, « **sensu stricto** », de la Medicina que le tocó vivir en nuestro país, el destino de Rof, parecía querer llevarlo al país de la magia al que únicamente se puede acceder poseyendo un " **cándido espíritu poético** " tal y como nos relata Hoffmann, en su **Caldero de oro (26)**; por eso ya en 1934 en una Memoria de oposiciones a Cátedra al hablar de Weizsäcker: **"alguien dijo que con esas ideas yo** (por Rof) **sería una figura perniciosa para la Medicina española** ".

El médico de nuestro tiempo, poseedor de múltiples posibilidades de mejorar la existencia de los hombres, aupado por la Ciencia a una virtual omnipotencia tecnológica " **dominador de tantas cosas, es en la práctica, en medida mucho mayor de lo que se puede suponer esclavo de ellas."** (27). El hombre de la gran ciudad, prisionero del ritmo vertiginoso que la vida le impone, se muestra incapaz de saborear los pequeños detalles que le ofrece su " **vivir en el mundo** ", que analizados individualmente constituyen meras anécdotas pero que integrados en la dinámica vital de nuestro existir nos confieren sentido. Por ello, al dejar a un lado lo más « **vital** » de nuestra vida, lo más valioso, nos vamos convirtiendo poco a poco en, como ya anticipara Rof, " **paletos de la existencia** ".

Weizsäcker ha representado en Medicina, más que ningún otro, el intento de rescatar lo más humano del individuo; como manifiesta Rof:" **no creo equivocarme si digo que lo que más nos ha gustado del médico de Heidelberg ha sido su actitud revolucionaria, su intento de habilitar la indeclinable originalidad de cada vida humana frente a la tendencia uniformadora e igualadora de nuestro mundo mecanizado."** **(28)**. Ahora bien, ¿ Qué papel desempeña Weizsäcker en el pensamiento médico del siglo XX ? , ¿ Qué alcance ha tenido su Antropología ?, ¿ En qué medida puede decirse que Rof edificó su Antropología Médica sobre las bases conceptuales del clínico alemán ?. Trataremos de dar respuesta a estas interrogantes de forma ordenada, anticipando que Weizsäcker fue un pilar, una luz inspiradora, importante si se quiere, pero no definitiva de la Medicina de Rof.

Muchas otras influencias, han contribuido al diseño tan original y sugestivo de su pensamiento. De ellas nos ocuparemos más adelante.

Las palabras del propio Weizsäcker, vienen a confirmar de alguna forma, el orden expositivo que de la introducción del sujeto en Medicina venimos haciendo en esta Tesis. Así, en una conferencia pronunciada en el Servicio del Dr. Marañón, confesaba: **" de quien más aprendí fue de los propios enfermos. Después de ellos, aprendí mucho de Sigmund Freud, en tercer lugar citaré lo que entonces parecía más evidente: la Escuela de Medicina, las Universidades y a Ludolf Krehl, de quien fui ayudante." (29)**

Weizsäcker dará un paso más hacia la consecución de una Medicina

Dialógica, siendo el principal responsable de lo que ha llamado Laín etapa personalista, en la que: " **describe la eficacia de la vida real en la génesis de las enfermedades orgánicas y de la importancia del « encuentro personal » entre el terapeuta y enfermo para todo tratamiento médico."(30)**

Escribía Laín , " **que una de las aristas más agudas y brillantes del talento de Weizsäcker es su acierto en el ejemplo metafórico "(31)**, Von Uexküll a su vez , declaraba: " **el símil y la metáfora son ineludibles para el conocimiento biológico"**.Uno de tales símiles, el de la partida de ajedrez, es quizás el más atractivo para nuestros fines, ya que encierra dentro de sí la problemática que llevamos arrastrando a lo largo de todo el capítulo, es decir, el conocimiento del hombre por el hombre, o desde el punto de vista médico, el descubrimiento del enfermo por parte del sanitario. La metáfora desarrollada por Weizsäcker, es la superación, hasta entonces, más clara del solipsismo en que se hallaba la Medicina del tiempo. El pensador, el médico en este caso, declaraba abiertamente que se encontraba radicalmente solo ante la enfermedad. Este « **yoísmo** » a ultranza, del médico, lo desbarata de forma magistral, Weizsäcker, con el símil del ajedrez, ¿ Cómo se podría establecer una partida en la que los contendientes fueran la misma persona ?, ¿ Cómo puedo tener la incertidumbre en la respuesta, si ésta, es conocida por mí a priori ya que estoy jugando contra mí mismo ?. El médico hasta entonces habría jugado contra él mismo, o más bien su yo propio se habría confrontado con el concepto que de enfermedad tenía, sin necesidad de un adversario, con ausencia

de cualquier conjetura acerca de la contrajugada. La Medicina, en expresión muy acertada de Laín, habríase convertido en « **ingeniería** », puesto que el médico al jugar consigo mismo prevería con certidumbre cuales iban a ser las contrajugadas. Una descripción muy clara de esto son las palabras del Sr. B., el jugador de ajedrez creado por Stefan Zweig,: " **El azar no tiene cabida en el juego de ajedrez, y su atracción reside enteramente en el hecho de que permite que se desafíen los cerebros, cada uno con su táctica peculiar. El interés de tales lides intelectuales estriba en la circunstancia de que las negras no saben como van a maniobrar las blancas y que procuran incesantemente adivinar sus intenciones para contrarrestarlas, mientras que por su lado, las blancas, procuran sacar en claro las secretas intenciones de las negras para burlarlas.**

Por consiguiente, si ambos campos están representados por la misma persona, la situación llega a ser contradictoria.

¿ Cómo un cerebro podría saber que meta persigue al jugar con las blancas, e ignorarlo inmediatamente después por una imposición de su voluntad, con el deseo de forjar su plan de combate frente a las negras ? "(32)

Creemos oportuno transcribir aquí la partida de ajedrez de Weizsäcker descrita en su obra más representativa, **Der Gestaltkreis** , aludida continuamente por Rof en sus trabajos, de forma que la idea central de la antropología de Weizsäcker, como es la relación médico-enfermo, quede completamente aclarada:

" **El jugador de ajedrez no es, ciertamente, un investigador, pero**

sí un observador y un teórico. No porque explique las jugadas del adversario mediante la teoría (reglas del juego, cálculo), sino porque es esencial que las conjeture y que espere luego hasta saber si el resultado es el que conjeturó. Si las supiera, no habría partida, si no fuera posible la conjetura, no habría juego.

La ejecución del juego hállase vinculada, por tanto, a la observación de las reglas y a la libertad de la jugada, esto es, al enlace entre conjetura y observación, no a la conexión entre causa y efecto según una ley. Yo no puedo ser a la vez jugador y adversario, y sólo si quedo bajo una condición estricta (la indeterminación de la contrajugada), sólo entonces puede desarrollarse el juego. Esta parcial indeterminación es la condición real de tal acontecer. Podemos hablar pues, de un indeterminismo metódico en la génesis de este género de procesos reales. Un investigador de la Naturaleza que sólo conoce causas y efectos es propiamente un mirón, contempla el juego desde fuera de él, no lo produce. Conoce las reglas del juego mas no sabe qué hacer con ellas." (33)

De esta manera tan sutil, tan profunda, es como se establece el diálogo médico-enfermo. El coloquio anamnésico no es ya una simple rutina, una repetición interminable de cuestiones de las que el médico conoce ya las respuestas, convirtiéndose el enfermo en un sujeto pasivo, o más propiamente, en un objeto. Los diálogos médico enfermo, son, en Weizsäcker, más dinámicos, distintos según la naturaleza personal del enfermo, en última instancia, constituyen una« **nueva partida**

», en la cual cada « **jugada** » equivale a una « **pregunta** » que va a poder ser respondida de muy diversas formas, con intenciones muy dispares, eso sí, permaneciendo fiel a las « **Leyes de la Naturaleza** », o siguiendo con nuestro tropo ajedrecístico, ajustándose rigurosamente a las « **reglas del juego** » . Es precisamente este « **conjeturar la contrajugada** », lo que convierte el diálogo con el enfermo en algo vivo, lo que, según veremos más adelante, se llamará habitualmente « **transferencia y contratransferencia** », conceptos básicos de la Medicina Antropológica actual.

Laín, a propósito de esto, dice: " **desde su primera pregunta, trata (el médico) siempre de reducir a unidad evidente todas las respuestas del enfermo, refiéranse a la conducta visible de su cuerpo o al sólo audible contenido de su vida psíquica, y a esa operación unificadora es a lo que llama « diagnóstico ».(34)**. En lenguaje ajedrecístico, el buen jugador, al analizar las jugadas de su adversario, de igual forma que hace el médico con el enfermo, no sólo toma conciencia de la forma de jugar de su contrincante sino de su íntima psicología, disponiendo una estrategia global con objetivos claros y fines concretos, esto es, un diagnóstico. El médico para conocer al sujeto en cuestión, debe saber « **interpretar** » al enfermo y no « **inventar** » como propugnaría Unamuno(35). Así, para este último, el hombre adquiriría un conocimiento « **verdaderamente humano** » de otro, sólo si lo inventa, si lo crea a partir de él mismo. Llegamos aquí a un « **solipsismo de la persona** », pero de signo contrario al que mencionábamos anteriormente. Es

lo que Laín ha llamado radical antipositivismo de Unamuno. Para comprender este punto de vista antropológico, en el otro extremo, nada mejor que volver al ajedrez con la novelita de Unamuno que, curiosamente, también trata de este juego: **Don Sandalio, jugador de ajedrez.**

No es este el lugar adecuado para desarrollar con toda su amplitud la antropología médica de Weizsäcker; tan sólo apuntaremos aquellos conceptos relevantes en el pensamiento de Rof.

El modelo « **relacional** » médico-enfermo antes descrito, es la manifestación antropológica de un concepto de mayor alcance: « **Der Gestaltkreis** » (« **El círculo figural** » o el « **círculo de la forma** », que a su vez da título a una de sus obras más renombradas, al menos, en nuestro país). El « **círculo figural** » trata de ser un concepto integrador, que interpreta el acto biológico en su totalidad sin que se escape ningún aspecto que pudiera dejar su significación mutilada. Para ello, en todo acto biológico habrán de considerarse conjuntamente, estableciendo una relación dinámica y recíproca, percepción y movimiento. Esta relación toma la representación abstracta de un círculo en nuestro entendimiento, que sólo puede ser roto de forma intencional, artificialmente, cuando queramos saber lo que movimiento o percepción es, de forma individual, y por tanto, fuera del acto biológico. En resumen: " **En la incesante relación del ser viviente con su medio, y en orden a cualquiera de sus funciones extraperceptoras, la sensación depende del movimiento y éste de la sensación.** " . Este concepto va más allá, " **el círculo de**

la forma significa esto, dice Weizsäcker, **el fenómeno biológico no se explica por una serie causal de funciones subyacentes que lo producirían, sino que es un elemento de un acto completo. Su unidad resulta del análisis de la crisis. Su atributo propio es lo pático, esto es, la decisión crítica en las categorías subjetivas de yo quiero, yo puedo, etc., que se opone a lo óntico como el espacio, tiempo, etc ".(36)**

El que la unidad del círculo figural sea lo pático en contraposición con lo óntico sólo se comprenderá conociendo lo que el ser del hombre es. Para Weizsäcker la idea que tiene del individuo, parte, en cierto modo de la idea kantiana de moralidad, expuesta en su **Crítica de la razón práctica,** que considera al hombre como un ser de fines, no pudiendo ser tomado como medio por otros hombres para la consecución de sus fines. Por eso, si queremos comprender a un individuo habremos de considerar que no sólo « es » sino que tiende a algo. Un hombre quedaría completamente definido si conocemos lo que es, pero tambien lo que no es y lo que será. Acerca de esto Weizsäcker comenta: **" este su devenir (por el individuo) queda determinado también por su querer (wollen), poder (können, dürfen), y deber (sollen, müssen). Estas cinco categorías las designo como páticas, en decidida contraposición a las categorías ónticas, que determinan el ser de un modo objetivo. La descripción completa de un ser animado como es el hombre, ha de hacerse, por consiguiente, según las categorías páticas... este esquema lo he denominado « pentagrama pático » " (37).**

Pero la descripción del hombre, aclara luego, no puede restringirse a su categoría subjetiva, al pentagrama pático, sino que hay que ir más allá, penetrar en su ámbito social, en el « **yo y tú** », en el « **él y ello** »; de esta forma, el « **encuentro personal** » se constituye en la base del estudio del hombre y por consiguiente de la relación médico-enfermo. Esta idea ha tenido gran trascendencia en el pensamiento de Rof y en el de muchos otros médicos de su época. " **De igual suerte que la mano que tacta del investigador y el objeto tactado constituyen un círculo figural**,-dice Rof a este respecto- **también tras toda acción terapéutica del médico, tras todo acto de diagnóstico, existe un proceso ciclomórfico, es decir, un círculo figural: un dar y un tomar mutuos... que funciona en cada momento como una interrelación humana exquisitamente ajustada.- y más adelante concibirá este « círculo de la forma » como el constituido por " el enfermo en su existencia como persona y el médico como persona, esto es, el enfrentamiento de dos existencias en mutua « transacción »." (38)**

Nos acabamos de dar de bruces con el prójimo. El hombre no « **es** » sino en función de su prójimo. Volveremos a ello más adelante, y es que, a la idea del tú como parte integral e indisoluble de mi ser propio, de lo « **en mí** » según la fenomenología de Husserl, se puede llegar por muy diversos caminos.

La Medicina Antropológica de Weizsäcker , qué duda cabe, ha servido de simiente germinadora del pensamiento de Rof proporcionándole una claridad de ideas que con el tiempo irían madurando. Pero la influencia de Weizsäcker no habría

de restringirse al ámbito intelectual sino que trascendería al humano. Por influencia no nos referimos a la simple aceptación de presupuestos pensados por « **otro** » que se incorporan a mi ser , con lo que adquiero algo de él en mí, convirtiéndose en ese instante en alguien no ajeno en mí y por tanto constitutivamente perteneciente a lo que me es propio y da sentido a mi vida. Este modo de aceptación, de adquisición del otro, es un fenómeno que ocurre cada vez que nos relacionamos con otra persona, de una forma u otra. Sin embargo la relación a la que hacemos referencia es más profunda, por cuanto que no sólo incorporamos a nuestro yo personal algo ajeno sino que transformamos lo que nos es propio. Ahora bien, esta transformación puede tener una doble vertiente: una perteneciente al ámbito del entendimiento, mediante la cual lo que pensamos objetivamente acerca de lo que nos rodea se altera y otra perteneciente al ámbito de la voluntad, de la moral, mediante la cual aquello que entendemos de nosotros mismos, subjetivamente, también se modifica. Esta transformación sólo tendría lugar en el instante en que la realidad subjetiva del otro fuera vivida conscientemente por mí, aún más, aceptada como mía, descubierta como mía al sentirme a mí mismo.

A nuestro juicio, Rof asimiló parte de la « **realidad subjetiva** » de Weizsäcker, modificando, de alguna forma, ciertos esquemas mentales. Esta asimilación no es consciente, tampoco inconsciente.

Rof viviendo la realidad de Weizsäcker, hizo suya, de alguna manera, su personalidad. Esto no significa, ni mucho menos, que Rof constituyese una réplica

del internista alemán; al contrario, al asimilar su realidad integrándola en su ser, no hacía más que superarle, añadir una perspectiva nueva al proyecto unificador de la Medicina, y, en última instancia, de la realidad del hombre que tenía en mente. Esto se verifica cuando contrastamos distintos pasajes de la obra de Rof con algunos asertos de Weizsäcker. Así, en la conferencia dada por Rof en el Servicio del Dr. Marañón, a modo de presentación del médico alemán, decía: " **Weizsäcker es, ante todo y por encima de todo un clínico, es decir, un hombre en cuya vida lo cardinal es el contacto cotidiano con el enfermo. Sus conceptos teóricos no derivan de querer pensar la Medicina de otro modo del habitual, sino de la necesidad de pensándola de otro modo, descubrir una realidad que se nos escapa**" **(39).**Rof, acerca de esto, escribía de sí mismo " **la Patología Psicosomática no será nunca una disciplina autónoma. Al menos nosotros no conocemos otra patología Psicosomática que la Medicina clínica que todos los días practicamos ".(40)**

Por aquel año Rof, además, se hallaba ocupado en la redacción de Cerebro interno y mundo emocional ; en dicha obra expresaba: " **La experiencia clínica de la Medicina actual nos ha abierto los ojos sobre una realidad que es imprescindible tener en cuenta en toda Antropología, esto es, en toda ciencia del hombre, que es averiguar como se constituye el hombre y qué influencia tiene esta forma de constituirse en sus formas específicas de reaccionar " (41).** Quien quiera ver en Weizsäcker y con más razón en Rof, una suerte de magos, capaces de

tratamientos milagrosos estarían engañándose de medio a medio.

No se trata de dar respuestas infalibles que proporcionen un conocimiento absoluto de la enfermedad; sino de acercarse al hombre desde la clínica , tener un conocimiento más profundo de lo que su realidad significa para él mismo y lo que le rodea, porque, " **la Patología Psicosomática no sólo es una nueva forma de ejercer con más hondura y amplitud la labor del médico, sino, que a la vez abre nuevos horizontes en la problemática del hombre ".(42)**

Weizsäcker fue, en cualquier caso, uno de aquellos médicos que abriera los ojos a Rof descubriéndole las nuevas perspectivas que la Medicina portaba con ella. Este desvelar lo que está oculto o lo que estando presente no somos capaces de distinguir es, en última instancia, lo que Weizsäecker hizo con Rof. Con esto no hacemos más que repetir el famoso " **Denken ist besser als Wissen, aber nicht als Anschauen** "* de Goethe. Honda preocupación no sólo la de ver, la de escudriñar y descubrir la singularidad de lo que aparece en confusión, sino aún más importante, la de enseñar a ver. Rof es uno de los pocos en España que siente la inquietud tan arraigada ya desde antiguo, de descubrir, de" **ver a través "(43)**, según la terminología heideggeriana, de lo que se nos aparece a nuestros sentidos pero que, en realidad, no « **es** ». Por eso el médico, en primer lugar, ha de ver; como dijo Stallkaecht : " **no es fundamentalmente de lo que precisamos de pensamiento, sino de visión** " y acto seguido, e íntimamente unido a la vocación docente que todo

---

* " Pensar es mejor que saber, pero no que contemplar "

médico debe poseer, ha de « **enseñar a ver** ». Rof, en su prólogo de **Cerebro interno y mundo emocional** decía : " **condenado desde hace veinticinco años a una inexorable vocación docente, he tenido muchas veces la experiencia de que la mayor dificultad en la educación del médico es enseñar a ver** "; y más adelante: " **la realidad es siempre algo que pugna por hacerse ver. Somos nosotros los que no acertamos a verla. Como todo lo que nos parece enormemente sencillo, lo más difícil que hay en el mundo es que nos demos cuenta de eso que pugna porque lo veamos** "(44) aunque, tras haberlo visto, conservemos la duda; porque, como dice Ortega:

" **Para descubrir la faz verídica de las cosas necesitamos, ante todo, regular nuestro punto sentimental** " **(45).**

En cualquier caso, cabría preguntarse, qué es la naturaleza humana sino un continuo dudar o volviendo con Ortega" **un constante decidir** ". Esto es, por otra parte, lo que hace a la vida soportable, porque si algún día lográramos:" **mirar al Universo lo más cerca y lo más dentro que puedes mirarlo, que es en ti mismo; si sientes** - dice Unamuno - **y no ya sólo contemplas las cosas todas en la conciencia, donde todas ellas han dejado su dolorosa huella, llegarás al hondón del tedio, no ya de la vida, sino de algo más: al tedio de la existencia al pozo de la vanidad de vanidades.**" **(46).**

2.2.4. LA ETAPA PSICOSOMATICA: LA RESPUESTA NORTEAMERICANA

La difusión del término psicosomático dentro de la literatura médica coincidió con los años de la Segunda Gran Guerra de nuestro siglo. Antes, según las palabras de uno de los creadores del movimiento: F. Dunbar, el vocablo solía aparecer muy de vez en cuando en alguna revista popular, siempre en cursivas y tildadas con un aire en cierta forma jocoso como « **sixty four dollars word** » haciendo referencia a las palabras polisilábicas ganadoras en los concursos radiofónicos del país.(47)*

Sin embargo, aquello que consagró a dicha palabra como « **terminus technicus** », lo cual implicaba su aceptación en el lenguaje médico general, fue ante todo la publicación en Filadelfia de la revista " **Psichosomatic Medicine** " fundada en 1939. Esto, según recoge Laín, " **Dio lugar a que los editores de la decimocuarta edición (1942) del prestigioso manual didáctico de Osler, Principles and Practice of Medicine, consagrase un capítulo a la « medicina psicosomática »** " **(48).**

Ahora bien, ¿ Qué es realmente la medicina psicosomática ? ¿ Cómo entendieron los médicos norteamericanos la irrupción de este movimiento ?.

---

* El término « psicosomático » fue acuñado por el psiquiatra alemán, Joh. Chr. Aug. Heinroth (Lehrbuch der Störungen des Seelenlebens, Leipzig, 1918)

" **Para algunos**, dice Laín, **la parte de la medicina que estudia las enfermedades no psiquiátricas en las cuales es sobremanera evidente la correlación entre los síntomas somáticos y los síntomas psíquicos, así en cuanto a la génesis del proceso morboso como en cuanto a su configuración clínica. Habría pues, enfermedades netamente psicosomáticas y enfermedades puramente orgánicas o no psicosomáticas. Con nuevo contenido y desde un nuevo punto de vista, la medicina psicosomática no pasaba de ser una especialidad de la medicina interna.** " **(49)**

En realidad, se trataría de conseguir la vieja aspiración arraigada en los médicos de todos los tiempos de conciliar los aspectos psicológicos y los puramente orgánicos de una enfermedad. Rof, en el año 1946, cuando comenzaban a llegar los primeros ecos del movimiento psicosomático a España, y aún no comprometido con él, declaraba en una conferencia pronunciada en el servicio del profesor López Ibor en el Hospital Provincial de Madrid: " **Es posible que en el futuro, patología psicosomática y patología funcional queden comprendidas en una unidad superior, de manera similar a como ya ocurre, de hecho, con la patología morfológica. Ahora bien; ante esta gran tarea creemos que un progreso efectivo sólo podrá hacerse prestando primordial atención a los procesos y mecanismos de interacción psicofísica en todas sus dimensiones: estructurales, funcionales y psicológicas.**

Es inevitable que el internista tenga que enfrentarse - y con harta

frecuencia - con mecanismos patogénicos psicosomáticos. Por ello, cada día se hace más inexcusable un hondo cambio en los objetivos y técnicas de la formación profesional del médico. " (50).

Para otros, sin embargo, la medicina psicosomática habría de constituir el alba de una nueva y definitiva consideración de la práctica médica. Como en la filosofía de Hegel, de la antítesis habría de surgir una síntesis, que conciliara las concepciones contrapuestas. De forma más sutil, la ya obsoleta separación entre soma y psique, habría de verse superada, trascendida a otro nivel, por el pensamiento y el método de una nueva medicina. En la revista **Psychosomatic Medicine**, aparecería escrito, a modo de proclama, el advenimiento de este pensamiento, no restringido al ámbito médico, sino abarcando la mismísima esencia del humano existir. " **Los fenómenos psíquicos y somáticos ocupan su lugar en el mismo sistema biológico, y son probablemente dos aspectos del mismo proceso**".

El desvelamiento íntimo de este proceso, le convertiría a partir de 1939, en el santo y seña de esta nueva generación de médicos. (51)

Pero, no nos llamemos a engaño, el temblor acaecido en los cimientos de la medicina norteamericana, no era producto de una súbita lucidez, ni mucho menos de una labor estrictamente autóctona, antes bien, había ido gestándose desde hacía casi un siglo en el viejo continente y finalmente acelerado por la masiva emigración de médicos, ante todo de origen judío, que escapaban de la irracionalidad imperante en Europa. Sobre este punto dirá Rof, " **aunque en general bien**

informados (por los norteamericanos) **sobre una parte de la bibliografía europea, se pasa por alto un dato que conviene recordar a nuestra generación. Dejando a un lado que ya los grandes clínicos de la época Strümpell y Krehl prestaban atención sobresaliente a lo que hoy se llama patología psicosomática, no hay que olvidar que la actual resurrección de la misma ha sido posible gracias a un periodo de « abstinencia » en la historia de la medicina contemporánea, que comienza con lo que, con frase feliz, calificó von Bergmann de « Abbau der Organneurose »" (52)**

Ante este panorama, cabe preguntarse, ¿ qué relación existe entre este fenómeno de apariencia genuinamente americana y el que en Europa Central, despues de la Guerra Mundial van construyendo Groddeck, Ferenczi, Deutsch, los autores de la Psychogenese und Psychotherapie Körperlicher Symptome, G. von Bergmann y los protagonistas de la escuela de Heidelberg ?

Felix Deutsch y Georg Groddeck fueron los más distinguidos defensores de las teorías que explicaban determinadas anomalías orgánicas gracias a factores emocionales, no sólo en la conversión de los síntomas histéricos sino también en algunas enfermedades crónicas " **Groddeck habría de ser quizás el representante más ilustrativo de la orientación « panpsicológica ». El defendió que el inconsciente (Das Es o el Id)* es el principio formativo de todos los procesos normales y anormales del cuerpo, "(53).** Las enfermedades orgánicas, en

---

* De hecho, Freud tomó prestada la expresión « id » de Groddeck.

última instancia, serían el resultado de anomalías psicológicas, ya que son expresiones de los conflictos del subconsciente.

Weizsäcker del que ya hemos tratado anteriormente, diría que la medicina con conciencia de pasado histórico tendría tres etapas sucesivas " **La primera es el psicoanálisis; la segunda,**- añade -**la medicina psicosomática; a la tercera, nolens volens, la llamo medicina antropológica. Esta comprende a las dos anteriores como un porvenir actual, si vale hablar así, encierra dentro de sí el pasado histórico. Trátase de un camino en el que hay que hacer, una tras otra, todas las etapas, sin saltar sobre ninguna** " **(54).**

En cierto modo, esta época estuvo caracterizada por un afán de síntesis, es decir, en un intento de trascender determinados niveles de conocimiento, se funden ideas hasta entonces pertenecientes a mundos distintos.

Todos tienen en común el estudio del hombre; en un primer estadio, el « **como actuar** » del hombre, baste recordar las etapas sucesivas hegelianas que comprendían al derecho como primer paso, la moral como superación aunque sólo como complemento de aquel y la eticidad como síntesis armoniosa y perfecta de ambos, desarrollada en el Estado. En una segunda etapa, el hombre en sí mismo, desde la perspectiva de la Antropología filosófica, Kierkeegard, entre otros, dirá: " **el hombre es una síntesis de lo infinito y lo finito, de lo temporal y lo eterno, de libertad y necesidad, en suma, una síntesis** ", o desde el punto de vista de la Antropología médica, uno de cuyos representantes es el propio Rof. (55)

Sobre esto escribe Laín, **" tal como habitualmente se la entiende, porque en su cultivo hay orientaciones distintas, la medicina psicosomática viene a ser un compromiso entre el psicoanálisis y la patología científico-natural y aun cuando estudia la génesis y la configuración de la enfermedad orgánica coordinando el punto de vista somático con el psíquico, lo hace sin prestar atención al sentido biográfico y transbiográfico del enfermar humano y sin haber descubierto que sólo mediante una adecuada y profunda transformación de las tres instancias que en mutua e indiscutible conexión rigen la práctica del médico, el saber, el poder y el dinero, la ciencia, la política y la economía, sólo así puede salirse de la crisis de la medicina que la aparición del psicoanálisis comenzó a denunciar. Una y otra cosa habría empezado a hacer la medicina antropológica , y por esto es ella la que constituye, siquiera sea incipientemente, la tercera etapa en el movimiento de renovación de la medicina a que da nervio teorético y práctico la « introducción del sujeto »" (56)**

El término psicosomático habría pues de perdurar en algunos médicos de amplias miras, entre los que destacaba Rof en España, como un método general de aproximación a lo que constituye la realidad del humano enfermar. Todo paciente tiene una personalidad; de aquí se infiere que sus tensiones emocionales por equilibrado que sea el sujeto, van a tener una inmediata repercusión en los procesos orgánicos de su cuerpo. Esta idea, que al menos vagamente, tiene una lógica incuestionable, fue y sigue siendo un obstáculo infranqueable para multitud de

médicos ciegos por el progreso, fabuloso y esperanzador por qué no decirlo, de la medicina científico-natural de nuestro tiempo. Diría Laín, como ya hemos repetido en alguna otra ocasión, " **La medicina ha sido y ha tenido que ser siempre, de un modo u otro, psicosomática; la patología no siempre." (57).**

Ahora bien, " **todavía ocurre que un paciente que sufriendo una enfermedad orgánica en la cual se sospecha que factores emocionales tienen un papel etiológico tiene que ir a escondidas a ver al psiquiatra escondiendo este hecho al médico que le trata para evitar desencadenar su ira; y algunos psiquiatras que tratan pacientes que sufren de determinadas dolencias orgánicas y que están en continuo contacto con un médico internista lo consideran como una interferencia en el tratamiento psiquiátrico. Este antagonismo entre organicistas y psicologistas médicos es una prueba de una de las mayores debilidades del ser humano: buscar una u otra solución (to seek either-or solutions)" (58).**

Esta enantiodromia, patente en casi toda la historia de la medicina, debe poderse superar a sí misma y tomar conciencia de una vez para siempre que " **cualquiera que haya sido la concepción científica**- escribe Rof -**del momento, la Medicina clínica, no en los laboratorios ni en las escuelas, sino en la práctica, en el contacto cotidiano y cálido con el enfermo, ha tenido que ser humana. A la larga cualquiera que sean las actitudes científicas, las tesis o teorías que el médico insigne cree profesar, lo cierto es que, en la práctica, si es un buen**

clínico, es decir, si se atiene atoda la realidad que ante él se presenta, de una forma u otra, ha de enfrentarse con el aspecto « personal » del ser humano, esto es, del hombre como persona " (59).

Puestos en situación del significado que la irrupción del movimiento psicosomático tuvo en la medicina, hemos de plantearnos, a continuación, la siguiente pregunta: ¿ Qué causas inmediatas hicieron germinar esta línea de pensamiento en Norteamérica ?

Según Laín, hubo dos tipos de razones fundamentalmente: una de tipo clínico y otra de índole doctrinal. El fuerte incremento estadístico de las enfermedades orgánicas y la creciente importancia social de las enfermedades de tipo psíquico, ha ocasionado una presión sobre la realidad clínica. El hombre de las grandes ciudades, sometido por la fuerza incontrolable del éxito a corto plazo, se ve sometido a una presión psicológica de imprevisibles consecuencias.

Según el conocido libro de R. Grinker y J. P. Spiegel **Man under stress**(o como lo llamara Rof en su obra**El hombre a prueba**), el ser humano actualmente se halla bajo el yugo estresante que la sociedad le impone. (60).

En su último libro **Stress without distress**, Hans Selye, creador de este concepto lo define así: **" Estrés es la respuesta no específica del cuerpo a una exigencia a la que es sometido " (61)**. Rof sobre esto, añade: **" como vivir es estar sometido a exigencias, estrés viene a ser equivalente de vida. Pero estrés implica una exigencia inusitada. Específico es aquella forma particular, bien conocida,**

con la que responde el cuerpo a una situación poco acostumbrada y que le pone en situación de « esfuerzo » compensatorio. Si hace frío temblamos para producir más calor; si tomamos un diurético, éste ejerce la acción específica de hacernos orinar. La tesis primordial de Selye es que, además de este efecto específico, hay otro efecto no específico, suscitado por la « situación estresora ». Esta no siempre ha de ser ingrata o alarmante; puede tratarse de una gran alegría, de un goce intenso. Selye piensa que ha sido difícil que haya entrado en la mentalidad del médico la idea de que hay una« respuesta general inespecífica » a las situaciones excepcionales " (62).

El individuo adolece de un síndrome de despersonalización agudo, de confusionismo en el caos social de la gran ciudad. Nos encontramos en el umbral de lo que Rof llamó la « **era grupal** ». Han aparecido grupos de todas clases que " **ya no se orientan por parámetros de profesión o de aficiones, deportivas, políticas, etc., sino que aparecen simple y llanamente, para llenar la función comunicativa: es decir, para comunicar unos hombres con otros. Es demasiado evidente que estos movimientos nacen del desamparo social, de la penuria de relaciones interpersonales, de la angustia de sentirse solitario " (63).**

Por otro lado y continuando con las ideas expresadas por Laín, habría un segundo elemento de carácter puramente doctrinal, que trataría de interpretar de forma intelectual las manifestaciones clínicas que aparecían al americano medio de los grandes centros urbanos.

Podemos destacar tres vías de penetración teórica:

" **La penetración del psicoanálisis en la sociedad norteamericana, ya desde las conferencias de Freud en la Clarck University (1909), pero sobre todo tras la llegada a los Estados Unidos de no pocos psicoanalistas alemanes y austriacos, a raíz del ascenso de Hitler al poder.** " **(64)**

Así, el interés alemán al que nos referíamos líneas arriba por la medicina psicosomática fue exportado a América, en primer lugar, por Alexander, quien en 1932 inició, en el Chicago Psychoanalitic Institute, la primera investigación sistemática de orden psicoanalítico enfocada a problemas psicosomáticos. Los estudios realizados en Chicago identificaron síntomas específicos para determinadas enfermedades que pueden aparecer en distintos tipos de personalidades. Los resultados se formularon como una « **teoría de vectores** », basados en la dirección general de los impulsos conflictivos implicados en las anomalías. (65).

En segundo lugar, cabría destacar, como condicionante intelectual de la medicina psicosomática " **La antigua y no interrumpida atención de los hombres de ciencia norteamericanos - sólo tres nombres como muestra: W. James, W. B. Cannon y Fl. Dunbar - al tema de la expresión somática de las emociones** " **(66)**

Así, por ejemplo, Fl. Dunbar, al mismo tiempo que se llevaban a cabo los estudios de Alexander en Chicago, estudiaba a un enorme número de pacientes con enfermedades orgánicas, coincidiendo ambos estudios en señalar determinados

parámetros psicológicos en enfermos que padecían las mismas dolencias orgánicas. Dunbar, describió estas similitudes según tipos o perfiles de personalidad, luego llamados « **patterns of behaviour** » expresados del siguiente modo: personalidad ulcerosa, personalidad coronaria, personalidad artrítica y muchas otras. (67)

Esta dirección consideraba la existencia de enfermedades psicosomáticas frente a otras que no lo son. Fue seguida, además de por el mencionado Dunbar, por otros autores como Alexander, que sustituyó los « **perfiles de personalidad** » por « **conflictos inconscientes específicos**», Grinker, Graham, Weiss o Marty. Este último, consideraba que la personalidad psicosomática se hallaría constituida por seis notas fundamentales: **" la escasa afectividad de las relaciones objetales (por ejemplo, la que existe entre el paciente y el entrevistador); el carácter acusadamente descriptivo y pragmático, carente de subjetividad, del« pensamiento operativo » (pensée operatoire); la alexitimia o dificultad en la descripción oral de los estados emocionales; una normalidad psíquica aparente; la tendencia a la gesticulación corporal, la inercia de las asociaciones y la consiguiente tendencia a la omisión de detalles dramáticos o dolorosos en la entrevista médica " (68)**

Existe otra dirección dentro del movimiento psicosomático que consideraba toda enfermedad como psicosomática, porque en todas ellas la relación soma-psique está presente predominando, según la enfermedad, uno u otro de los elementos constitutivos del par o teniendo una contribución nosogenética similar.

Defensor de esta postura es Selye, con su « **síndrome general de adaptación** », del que ya hablamos cuando hacíamos referencia al estrés.

Por último, la tercera vía de penetración intelectual a la que hace referencia Laín como desencadenante del movimiento psicosomático fue " **la dominante orientación conductista de la psicología de los Estados Unidos, en la cual, el término « behaviour », conducta, pertenece al vocabulario médico de la medicina psicosomática.** " **(69)**

Baste para concluir las palabras que Rof, a propósito del tratamiento psicosomático que A. Sifneos da a un paciente con colitis ulcerosa, expresa acerca de la práctica psicosomática en general: " **Sifneos no pretende darnos ninguna lección médica. Ni mucho menos esclarecer el enigma de la colitis ulcerosa. Duda hasta de que lo que él ha hecho pueda llamarse terapéutica. En efecto, su empresa está « más allá de la medicina ». Pero en nuestro tiempo, ¿ no está también más allá de la física o de la bioquímica, o de la antropología cultural, o de la literatura, muchas de las más importantes conquistas de la mente del hombre contemporáneo ?. La característica más fascinadora de nuestro tiempo es la de operar « en las fronteras de lo humano », en las lindes de cada disciplina, en un terreno misterioso aún y sin explorar, que resiste toda clasificación** " **(70).**

2.2.5. LA ETAPA COEXISTENCIAL.

2.2.5.a. El « ser ahí » del prójimo: Heidegger.

Nos hemos referido en el epígrafe anterior que para llegar a una concepción de Medicina Dialógica cuyo centro de gravedad no se halla en nosotros mismos, como tampoco en el « **otro** », sino que se desplaza hacia un punto intermedio que hace que yo mismo, como persona y el « **otro**» como prójimo,al girar alrededor de él y mediante él nos influyamos recíprocamente, no basta con ir por un camino, antes bien se necesitan recorrer otros que mueren a su vez en el mismo sitio y que nos permiten alcanzar una visión globalizadora de dicha concepción, que nada deje y lo abarque todo. Uno de estos caminos que acaban por encontrar la realidad del « **otro** » lo conforma la filosofía existencialista de Heidegger y desde el punto de vista médico la Analítica Existencial de Boss.

Para nuestro propósito es este último el que más nos interesa. Sin embargo, no sería suficientemente comprensible si no destacáramos antes, sumarísimamente, las bases que fundamentaron la filosofía existencial de Heidegger.

La realidad de cada hombre que formalizamos mediante el lenguaje cuando expresamos que yo soy yo en cuanto que me reconozco como persona distinto de lo que en el exterior me circunda y que se halla constitutivamente proyectado a la realidad de los otros, es una actitud intelectual iniciada por Scheler,

Buber y Ortega entre otros. Sin embargo, esta construcción filosófica no quedará ontológicamente articulada hasta la publicación del libro **Sein und Zeit** , de Heidegger, cuya redacción se debió probablemente a:

" la genuina necesidad de todas las filosofías y ciencias de nuestro tiempo de encontrar segura base y fundamento para sus investigaciones en la clara interpretación (Verstehen) del « Sentido del ser en general »".(71)

No es, obviamente, éste, el lugar adecuado para analizar, todos los puntos que conforman el compendio existencial diseñado por Heidegger. Aquí sólo trataremos de tres de ellos por la relación, y de algún modo, repercusión que tuvieron en la moderna Medicina Antropológica, uno de cuyos padres, como hemos dicho ya repetidamente, es el objeto de nuestro estudio, aunque, en el contexto que lo estamos analizando más nos valdría decir « **sujeto** » de estudio, esto es, el Dr. Juan Rof Carballo.

El primer aspecto que vamos a tratar: « **el problema de la coexistencia** », es trascendente, por cuanto a partir de él se han elaborado numerosísimas tesis no ya sólo filosóficas o antropológicas, sino psicológicas y sobre todo psiquiátricas.

El concepto, el ente, en fin, como quiera que lo llamemos, « **aquello** » a partir de lo cual, Heidegger va a elaborar toda su doctrina ontológica es el « ser ahí » (« Dasein »), cuya esencia está en la existencia, en la existencia humana " **Sólo existiendo es el « ser ahí » en cada caso en sí mismo .... pues la sustancia del**

hombre no es el espíritu, como síntesis del alma y del cuerpo, sino la existencia " (72). La constitución principal de esta existencia humana debe ser vista « **a priori** » en cuanto es: « **ser-en-el-mundo** ».

Laín, en su libro **Teoría y realidad del otro** , se pregunta " **¿ Quién es el ser a quien tan radicalmente pertenece el « ser en el mundo »?.**

Heidegger responde, que a ese « quién », pertenecen dos estructuras ontológicas de la existencia tan originarias como el « ser en el mundo »: el « ser con » y el « co-existir »; constitutivamente y quiera yo o no quiera, yo soy siendo « con » algo. " (73).

Aquí introduce Heidegger el término « **los otros**» que: " **no quiere decir lo mismo que la totalidad de los restantes fuera de mí de la que se destaca el yo; los otros son, antes bien, aquellos de los cuales regularmente no se distingue uno mismo, entre los cuales es también uno. Por eso, el mundo del « ser ahí » es un mundo del « ser con » y el « ser en » es « ser con otros » " (74).**

Sin embargo, y, volviendo al razonamiento que establece Laín, la existencia humana « **es con** » de dos modos diferenciados : bien relacionándose con las cosas del mundo objetivo, es decir, « **con objetos** » , bien haciéndolo con otras existencias humanas, siendo, en este caso, un ser en relación con alguien, un « **soy con** » según el modo de ser del « **co-existir** », es decir, yo soy un « **co-existiendo** ». El sentimiento de esta coexistencia " **se me impone de manera irresistible, espontánea, anterior a todo raciocinio, anterior incluso, a la plena**

conciencia de mi persona. ".(75)

Llegamos así a lo que más nos interesa: **" la comprensión de la esencia de la psicoterapia psicoanalítica "** mediante los conceptos de « **Besorgen** » o cuidarse , « **Sorge** » o cura y « **Fürsorge** » o procura.

El modo particular de existir « **siendo con** » los objetos o cosas intramundanas, es un simple « **cuidarse** » de ellos , que adquiere el sentido de manejabilidad técnica.

Mas cuando el existir « **siendo con** » se manifiesta en las otras existencias humanas, adopta el término de cura que se hace procura. La procura por los otros toma sentido en tanto que se entiende como miramiento o consideración hacia sus semejantes. Boss, refiriéndose a la « **Sorge** » heideggeriana dice: **" nunca es el « sorge » algo que pueda distinguirse del amor y muchísimo menos en el sentido de que éste pudiera considerarse como un ser por encima y fuera del mundo, en contraposición con un « mero estar en el mundo »** "**(76)**. La procura, en palabras de Laín, **" puede adoptar modos muy distintos entre sí , desde los deficientes (la indiferencia del « mero pasar junto a otro ») hasta los plenamente positivos del « ser uno para el otro »" (77).**

En los modos de procura hay dos extremos de singular importancia: la « **sustitución** » o suplencia y la « **prevención** » o anticipación. Estas dos formas de procura, en relación con el quehacer médico, han sido interpretadas por Laín en

España y quince años después, por un prestigioso psicoanalista suizo, Gustavo Bally*. Trataremos de conciliar estas dos interpretaciones, no sólo abogando por una comprensión globalizadora de los términos sino que dada la estrecha amistad que Rof mantuvo con ambos, es de suponer, que él mismo, inconsciente o conscientemente, habrá formado su idea a partir de las dos exposiciones.

Pues bien, la procura como sustitución viene determinada por la asunción del cuidado de la existencia por la cual se procura, no haría más que " **disminuir el Sorge, « el cuidado del otro », poniendo en su lugar nuestra propia preocupación, nuestro propio cuidado, interviniendo en él (für ihr einspringen)** " **(78)**. Por eso, la procura afectaría al objeto del cuidado, a aquello de lo que debería haberse cuidado « **el otro** » quedando así desposeído de su quehacer propio, en una posición de dominación o dependencia con respecto a quien lo procura.

Para Heidegger, " **esta procura que disminuye el cuidado es lo que determina, en amplia medida, la coexistencia** " (79). Así procederían el padre, el tutor, etc. " **Frente a esto, sigue Heidegger, existe la posibilidad de una procura o cuidado que no interviene en el otro anticipándose a sus posibilidades de existencia, disminuyéndole el « cuidado », sino, en realidad volviéndoselo a dar como tal. Es esta procura que afecta esncialmente al cuidado auténtico - es decir, a la existencia - del otro y no a un qué, que le inquieta, lo que al otro**

---

* Gran amigo de Rof, al cual mandaba regularmente sus publicaciones y que es constantemente aludido en toda su obra, por lo que no deberá extrañar que su nombre aparezca con insistencia a lo largo de esta tesis.

ayuda a volverse transparente a su propio cuidado y libre para éste" (80). Según Laín, en esta forma de procura se le deja al otro el cuidado de existir, aun cuando se le ilumine u oriente acerca de lo que su existencia « **puede ser** » . Para Bally, la psicoterapia analítica que libera anticipatoriamente, entraría dentro de esta segunda categoría.

En realidad, volvemos siempre al problema ético planteado al principio de este capítulo, el enfermo como sujeto, el del « **paternalismo** » o el de « **la libertad informada** », en última instancia, el problema de la propia convivencia, bien, dentro de las relaciones de dominio, bien, en el ámbito del respeto mutuo.

Rof, a partir de estas consideraciones, expone y asume las tendencias de la moderna psicoterapia, a propósito de la relación médico-enfermo, en la cual, el primero daría " **plena confianza a las posibilidades de la existencia del enfermo para el despliegue y desarrollo de una existencia que se supone acogotada. Es más: toda intervención médica que pretenda dominar al enfermo, dirigirlo, convertirlo a nuestras creencias, volverlo dependiente de nosotros, es intervención que, por su propia naturaleza, oblitera y obstruye el acceso a la realidad del enfermo e impide, por tanto, que el encuentro terapéutico pueda ser profundo** "; y más adelante concluye: " **La clave del proceso terapéutico queda situada en la misma esencia de nuestra relación con el prójimo, en el sentido último, biológico y metafísico de la coexistencia. "(81)**

Nuestra relación constitutiva con « **el otro** » no significa una des-

individualización, una masificación que, en palabras de Ortega, " **es un hecho que a estas horas se está produciendo en gran número de europeos, que sienten una lujuriosa fruición en dejar de ser individuos y disolverse en lo colectivo. Hay una delicia epidémica en sentirse masa, en no tener destino exclusivo, sino individualización a través de nuestro prójimo."(82)**

Ante esto nos podemos preguntar, ¿ Se puede afirmar con certeza que los diversos modos de la visión heideggeriana de la coexistencia conceden al hombre real y verdadera compañía ?

No es éste, el lugar adecuado para conjeturar acerca del sentido trascendente y metafísico de la coexistencia; sí nos ocuparemos en epígrafes posteriores del problema del prójimo. Las bases biológicas de la coexistencia humana constituirán también una parte importante de este trabajo con todo lo que de extraordinario para la Medicina tuvo el descubrimiento de la « **transferencia afectiva** ».

Anteriormente hemos señalado que había tres aspectos de la filosofía existencial relacionados con la Antropología médica. El primero era el de la coexistencia del que ya hemos tratado con extensión. Ahora abordaremos el segundo problema:

2.2.5.b.LA ANALITICA EXISTENCIAL DE MEDARD BOSS. PSICOANALISIS Y EXISTENCIALISMO.

El psicoanalista Medard Boss ha sido uno de los clínicos, junto al psiquiatra Ludwig Binswanger, que con mayor entusiasmo han aplicado las tesis existencialistas a la psicoterapia.

Boss ha puesto de relieve " **el fracaso de los diversos intentos para comprender la relación entre dos cosas de « esencia » diferente como cuerpo y alma dentro de la moderna medicina psicosomática** " **(83).**

" **La esencia del hombre es una implicación reveladora e iluminación del mundo, en el sentido de que en ella, como dominio luminoso del ser, pueden presentarse cosas y semejantes con todo su significado, referencias y conexiones ". (84)**

La Medicina técnica actual ha obviado todas las implicaciones que los fenómenos expresivos y emocionales del individuo comportan a su ser. El juego, la fantasía,los sueños, vivencias esenciales que transcurren durante la infancia, han sido desterradas del armazón teorético-naturalista. Incluso Freud, llevado por sus prejuicios hacia todo aquello que se saliese de las coordenadas lógico-matemáticas dominadoras de la Ciencia, postuló una teoría basada en la energía libidinal y el equilibrio de fuerzas que a todas luces resulta insuficiente para llegar a comprender la relación cuerpo y alma en el individuo. Sólo un análisis existencial del problema

que partiera de los presupuestos apuntados por Heidegger en su Ser y Tiempo, tendría alguna posibilidad de dar alguna respuesta satisfactoria. Para Boss: " **Se muestra inapreciable la inmediata ayuda práctica de la comprensión analítico-existencial del hombre, en especial en aquellos enfermos que el mismo Freud tenía que reconocer como apenas asequibles al tratamiento y como personas frente a las cuales éste se mostraba especialmente insuficiente** " **(85).**

Incluso aquellos casos extremos de esquizofrenia que arrastran al individuo hacia la autoaniquilación a expensas de fuerzas destructoras incontrolables, pueden ser tratados " **en el encuentro humano curativo con un médico que le ayude a captar de nuevo paulatinamente su existencia (Dasein) para que pueda volver a existir como sí-propio al igual que los demás hombres, mediante el ser-en-común con su terapeuta y a través de dicha convivencia (Miteinandersein).**" **(86)**

Desde esta consideración de la existencia humana, como la esencia del hombre, el cuerpo habrá de considerarse " **como el medio a través del cual las relaciones vitales que abren al hombre al mundo encuentran una solución.**". Mas el cuerpo no es la única condición del humano existir. El que nuestros ojos vean y nuestras manos palpen objetos, se debe primariamente a su existir-en-el-mundo de antemano, con esto perdemos la tradicional visión sujeto-objeto que presidía todo acto, trascendiéndolo. Partiendo de este razonamiento de base metafísica se podría inferir, que cualquier manifestación morbosa no sería sólo orgánica como tampoco

sólo psíquica, puesto que: " **lo psíquico y lo somático no son más que medios de llevar a término (Austragen) la existencia humana ". (87)**

El análisis existencial de los síntomas y mecanismos psicosomáticos llevado a cabo por Boss, pese a ser una" **actitud de gran fecundidad médica " (88)**, no ofrece soluciones a determinadas cuestiones, por ejemplo, " **por qué determinados acontecimientos del humano existir en una determinada edad coartan o restringen de una forma determinada (Como el asma bronquial, como la colitis espástica o la úlcera gastro-duodenal), la forma que tiene el hombre de llevar a cabo su existencia." (89)**

La analítica existencial aplicada a la Medicina ha otorgado al médico un nuevo arte : la Mayéutica. El diccionario de la Real Academia ofrece como primera definición la de " **arte de partear** ". Por ello, Rof equipara la función del médico a la del partero, de modo que " **el médico moderno de manera similar al partero, debe ir guiado por la idea de que el hombre nazca a su verdadero ser, al despliegue de todas sus posibilidades de hombre "(90)**. El Diccionario, a su vez, ofrece una segunda definición que es, a nuestro juicio, más significativa, si cabe, que la primera : " **En sentido figurado, úsase desde Sócrates para nombrar el arte con que el maestro mediante su palabra , va alumbrando en el alma del discípulo nociones que éste ya tenía en sí sin saberlo** ". Esta acepción del término representaría de forma más completa, la actitud del terapeuta frente al enfermo, la cual consistiría en hacerle ver, mediante la palabra, cuál es el camino más adecuado

para alcanzar su verdadera existencia, diluida y perdida a causa del subyugamiento de los otros existentes hacia él. Este problema se entronca con el anterior de la coexistencia, así, la procura (Fürsorge) de anticipación será el término heideggeriano equivalente a la mayéutica de Rof cuya misión será la de transformar una vida anónima, inauténtica, prisionera de la tradición y convenciones, en definitiva, un ciego existir, en otra existencia liberada que puede alcanzar su propio poder-ser independiente, estado en el que uno se-encuentra-a-sí-mismo en medio del tráfago cotidiano. Son adecuadas las palabras de S. Agustín : **" Lo sabes, pero ignoras que lo sabes"**.(91)

En esta idea, aun cuando está respaldada por múltiples ensayos psicoanalíticos en enfermos , subyace un interrogante de fondo que Rof plantea como sigue: **" ¿ Cómo es posible articular, de manera conexa y no vagamente literaria, los progresos técnicos de la Medicina y esta concepción del médico como « Seelensorger », o mejor dicho, como cuidador y partero de la existencia ? ". (92)**

La Filosofía Existencial, en particular la de Heidegger, trata de saber qué es el ser en sí mismo y qué es el ser de las cosas, en otras palabras, es una Filosofía del ser y para el ser . Por eso, la interpretación de la fórmula clásica cuerpo y alma tiene su punto de partida en el propio ser. Hay, no obstante, otras dos interpretaciones significativas en relación con este tema, no porque hayan sido las dos únicas alternativas a la propuesta de Heidegger, sino por su decisiva participación en la Medicina Antropológica de Rof.

Una de ellas fue la ofrecida por la filosofía de Zubiri, que al contrario que la anterior no es una Filosofía del ser sino de la realidad. Su obra, en esencia, es un intento por esclarecer lo que la realidad del hombre es. La Antropología zubiriana gozó de una consideración especial en las obras que Rof escribió en los años 50 al 60. Posteriormente, su influjo decreció en él apreciablemente, dejando paso a otra concepción , más conocida, dada la popularidad de su autor : la Filosofía vitalista de Ortega.

El último aspecto « **por su resonancia en la Antropología médica** », al que nos vamos a referir es el de la temporalidad de la vida humana. Dice Boss: **" primitiva y propiamente, el existente es más bien la luminosa esencia « resuelta » (ent-schlossene), reivindicada por el ser como propio dominio de claridad, resuelta, en el sentido de primaria implicación reveladora (Ersschlossenheit) en el mundo " (93).** El hecho de que el existente se constituya como una esencia en inmediata relación con el ser, hace del hombre un ser actual, y por ello, una esencia temporal. La temporalidad en el hombre no se manifiesta como el transcurso de un tiempo físico implicado en cualquier proceso vital, sino que abarca también su pasado, se extiende a través del presente y se proyecta hacia el futuro, **" de modo que en el hombre se extiende siempre simultáneamente en estos tres « éxtasis temporales ». De esta forma la temporalidad es algo que no es, sino que se hace. El existente se temporaliza en su suceder histórico."(94)**

Laín considera, en su libro **La espera y la esperanza(95)** , que la

existencia humana es (para Heidegger) constitutivamente temporal y tempórea. La existencia sería temporal por cuanto que empieza y acaba en el tiempo y adquiriría el carácter de tempórea en tanto que el tiempo afecta su estructura metafísica. Si el existir humano se manifiesta por su radical « **poder ser** » y por la actualización continua e indefinida de alguna de las posibilidades en que se nos muestra este « **poder ser** », el tiempo formará parte inseparable de la existencia del hombre. Por eso, " **existir como hombre es, en su raíz misma, ser temporal y tempóreamente. La temporaneidad constituye el sentido último de la existencia, porque a ella tiene que referirse todo conato de interpretación de ésta. "(96)**

De aquí se deduce, el carácter histórico de la vida humana, su « **historicidad** ». La entrada del concepto de historia en el curso de una enfermedad fue otro de los acontecimientos que ayudaron a la personalización, en suma, humanización de la Medicina. Sus representantes más significativos, sus implicaciones y sus consecuencias serán objeto de nuestro análisis en el siguiente epígrafe. Porque, en última instancia, " **el hombre no tiene naturaleza, sino que tiene..historia. O lo que es igual: lo que la naturaleza es a las cosas, es la Historia - como res gestae - al hombre: (Deus cui hoc est natura quod fecerit.., dice S.Agustín.) " (97)**

2.2.6.BIOGRAFIA E HISTORICIDAD : Rudolf Siebeck.

" Se halla ampliamente difundida la creencia de que toda actitud verdaderamente científica o filosófica, - dice Karl Popper - como así también toda comprensión más profunda de la vida social en general, debe basarse en la contemplación e interpretación de la vida humana ".(98)

El historicismo como doctrina filosófica que trata de dar respuesta al destino ulterior del hombre, no es una idea nueva. Ya desde Heráclito, el Cosmos y dentro de él el hombre, es un flujo incesante, un conjunto de procesos en continuo dinamismo. Todo fluye y nada está en reposo, viene a decir. Esta concepción del cambio eterno presente en todo el pensamiento historicista, viene, la mayoría de las veces, acompañada de la idea de un destino inexorable e inmutable como ley ordenadora del devenir del ser humano.

El historicismo se ha venido desenvolviendo según múltiples formas, desde el sentimiento de pueblo elegido, destinado por Dios a representar Su Voluntad en el mundo, hasta el historicismo económico como método aplicado por Marx al análisis de los cambios en nuestra sociedad.

El historicismo moderno, heredero del idealismo de Hegel y la dialéctica materialista de Marx, caló también en un campo que habría de mostrarse extraordinariamente receptivo, la Medicina, por cuanto sus tesis quedaban perfectamente justificadas en un modo general de entender la enfermedad. La

enfermedad no se habría de constituir como un « **ente** » superior a la naturaleza humana, independiente a ésta, y con un destino inexorable, según el modo heraclitiano, que haría vana la participación del enfermo en « **ella** » , antes bien sería el propio enfermo el responsable último de la enfermedad, mejor dicho, su único responsable. Al igual que Platón creía que la Ley del destino histórico, podía ser superada por la voluntad moral del hombre, apoyada por las facultades de su razón, el enfermo hace su enfermedad, y él mismo es decisivo para vencerla.

Rudolf Siebeck, discípulo de Krehl y figura preeminente, junto a Weizsäcker, de la Escuela de Heidelberg, ha sido uno de los máximos representantes de la Medicina personalista de nuestro siglo. " **Siebeck, dice Rof, no ha dejado nunca de ser el clásico Ordinarius de una clínica alemana. Como su colega de Hamburgo, Jores, practica la clínica ortodoxa, con el rigor de cualquier profesor de medicina interna teutón, pero impregnándola en todo momento de sentido renovador; admitiendo, con prudencia, pero sin reservas, las más audaces innovaciones en la consideración personalista del enfermo."(99)**

Una de esas innovaciones, fue la de introducir la biografía de la persona, entroncándola, y haciéndola inseparable del curso de la enfermedad. El hombre se haría partícipe de la enfermedad, con lo que « **ésta** » no es sino en relación con lo que soy y con lo que he sido.

Hay entre los chinos un proverbio que las madres aconsejan a sus hijos : « **¡ haz pequeño tu corazón !** », allí más corto: « **Siao-sin** », que está en la

línea de lo que dice Siebeck :" **el curso que adopta una enfermedad y lo que implica para el destino de un hombre dependen, no de la « enfermedad », sino, fundamentalmente del enfermo, de su actitud hacia la vida y de su situación en ella. Todo enfermo no tiene su enfermedad, sino que él mismo y su destino hacen su enfermedad. La historia morbosa es siempre una biografía.**". y aún más cuando afirma: " **todo el mundo lleva en su personalidad, en su biografía, las fuerzas que determinan el origen, la modulación, el curso y la curación de la enfermedad.** " **(100)**

Estas afirmaciones hacen que reflexionemos acerca de cuál ha de ser la actitud del médico ante el enfermo. Hemos dicho antes, que la comprensión historicista de los hechos admite variantes; sin embargo, el médico puede actuar, a nuestro juicio, en el ámbito marcado por dos polos opuestos: aquél, en el cual su intervención en el destino de la enfermedad es decisiva, aún más, inevitable sin cuidarse de la historia, evolución y posterior desarrollo de la enfermedad y en el extremo contrario, aquella actitud que contempla a la enfermedad como el resultado de una biografía. Siguiendo la terminología usada por Popper con relación a la sociedad (101), la primera de las posiciones corresponde a los sanitarios que designaremos con la expresión « **ingenieros médicos** » y al segundo planteamiento pertenecerán los historicistas médicos propiamente dichos.

El « **ingeniero médico** » no se planteará ningún interrogante acerca de la tendencia histórica del hombre o de su propio destino; no tratará, por tanto, de

incluir a la enfermedad en el destino personal de cada ser humano, ni de buscar sus raíces en el origen de éste. De la misma forma que el ingeniero es capaz de modificar el medio ambiente, con los recursos técnicos que su razón le ha proporcionado, así el médico influirá o cambiará el curso de la enfermedad, haciendo caso omiso a la historia.

El « **historicista médico** » se inclina preferentemente a contemplar la enfermedad como producto de su historia. Una enfermedad no adquirirá una significación plena si en su análisis no partiéramos del origen, desarrollo y estado presente y de su evolución futura. Conjeturas acerca del origen se podrán hacer múltiples, desde las que conciben las raíces últimas de la enfermedad como el designio de un destino inefable, como las que apuestan por la manifestación anormal de los instintos y pasiones ocurridos en la infancia, hasta aquellas que derivan de las teorías genéticas o evolucionistas más avanzadas. No es este el lugar adecuado para plantear los interrogantes metafísicos surgidos a partir del origen de la enfermedad. Aquí sólo se ha tratado de exponer dos puntos de vista del quehacer médico situados en bandos encontrados. Esto, por supuesto, no significa que no haya posiciones intermedias; precisamente la misión de la Antropología Médica de Rof es un intento, creemos que logrado, de dar una visión global de las dos posturas, de aunar el conocimiento tecnológico-naturalista con el antropológico-humanista con el fin de dar una respuesta más satisfactoria a la realidad del hombre.

2.3 EL PROBLEMA DEL «OTRO»: AMOR Y OTREDAD

2.3.1.INTRODUCCIÓN.

El hombre, desde épocas remotas, se ha preguntado por su significado, por su sentido en el mundo. Las consideraciones acerca de lo que la persona era se enfocaron siempre desde una perspectiva solipsista, que atendía primariamente a la naturaleza del « **yo** » y de forma secundaria a su relación con los otros hombres. Esta concepción « **yoísta** » responsabilizaba a la persona de su propia realidad, convirtiéndola en el centro de coordenadas de su existencia. Pocos han expresado tan dramáticamente este parecer como Quevedo:

" Vive para ti sólo, si pudieres
pues sólo para ti, si mueres, mueres." (102)

Razones históricas profundas de difícil esclarecimiento hicieron que este sentimiento fuera cambiando. Los hombres, retornando hacia sí mismos, descubrieron con asombro, en lugar de a ellos mismos, al « **prójimo** ». El « **conócete a ti mismo** » délfico, sólo era posible mediante la comprensión íntima del « **otro** ». La preocupación por « **lo ajeno** », que en realidad no es más que lo que nos es propio, se manifestará primariamente mediante el amor. Sólo es persona aquel que es capaz de amar.

2.3.2. EL PROBLEMA DEL PROJIMO.

2.3.2.a. Del sentimiento trágico del otro: Unamuno

Unamuno, ha sido uno de los pensadores contemporáneos que más resueltamente han abordado este tema. Para él, el dolor es el camino de la conciencia, y es sólo por él como los hombres llegamos a poseer conciencia de nosotros mismos. **"¿ Cómo volver sobre sí, lograr conciencia refleja, no siendo por el dolor ?. Cuando se goza olvídase uno de sí mismo, de que existe, pasa a otro, a lo ajeno, se en-ajena, y sólo se en-simisma, se vuelve a sí mismo, a ser él en el dolor"(103).**

Sólo mediante el sufrimiento podemos percibir nuestra propia realidad. Parece como si uno no quisiera hacer a nadie partícipe de su sufrimiento. Sólo al gozar, al sentir el corazón henchido por la alegría tórnase el hombre, prójimo. Esta actitud, ¿ qué es sino amor ?. Sobre esto, Laín, comenta: **" Amar es sufrir en situación, vivir con aquello que se ama, ese íntimo drama dubitativo de poder o no poder ser todo lo que ilimitada y menesterosamente se quiere ser." (104).** Por eso, sólo mediante el dolor, el hondo pesar, que impregna toda su obra, es como se manifiesta, elevándose por encima de él, sublime, el amor. Unamuno lo sintetiza muy bien:

" Compadecemos a lo semejante a nosotros, y tanto más lo

compadecemos cuanto más y mejor sentimos su semejanza con nosotros y si esta semejanza podemos decir que provoca nuestra compasión, cabe sostener también que nuestro repuesto de compasión, presto a derramarse sobre todo, es lo que nos hace descubrir la semejanza de las cosas con nosotros, el lazo común que nos une con ellas en el dolor " (105).

La compasión abre la conciencia, haciendo que veamos con nitidez la íntima constitución del prójimo, que se asemeja a nosotros en cuanto que su conciencia adquiere también significado por medio del dolor. Yo me conozco y te descubro por la experiencia dolorosa y compadeciéndome a mí mismo, te compadezco. **" La « compasión », tan bellamente expuesta por Edmund Pellegrino y Warren Reich, consiste en ponerse en el punto del otro e identificarse con su experiencia. Compasión no es lástima, sino relación humana basada en la devoción, la constancia, el respeto de la persona y la responsabilidad. Es, como dice Reich, la relación con el otro basada en el amor, la benevolencia, la comprensión y la amistad. En la compasión convergen y se plenifican mutuamente la « philia » y la « ágape » *.**

Por eso, es el tipo de relación humana más excelsa (106) ." Al oírle un grito de dolor a mi hermano, mi propio dolor se despierta y grita en el fondo de mi conciencia. Y de la misma manera siento el dolor de los animales y el de

---

* Philia.- Amor, amor confiado.
Agape.- Caridad como virtud por antonomasia del Cristianismo.

un árbol al que le arrancan una rama. " (107). La compasión compartida nos une, nos trasciende, convirtiéndose en amor. Es el amor, el amor compasivo, en última instancia, lo que nos permite descubrir al prójimo y por ende a nosotros mismos, y más aún, lo que nos lleva a la presencia de Dios:

" Y esta personalización del todo, del Universo, a que nos lleva el amor, la compasión es la de una persona que abarca y encierra en sí a las demás personas que la componen. ".

El amor es la única forma de relación interpersonal. Al amar, y por tanto gracias al objeto de nuestro amor, devenimos sujetos. Una persona aislada deja de serlo **" ¿ A quién en efecto amaría ?. Y si no ama, no es persona. " (108)**

Rof, hablando de Unamuno, la envidia y la psicoterapia dice: **" Aunque las dos obras de Unamuno y la experiencia del clínico, parezcan al incauto lector exageración, inverosímil disparate, la práctica psicoterápica enseña que la tremenda fuerza destructora del odio y de la envidia sólo pueden amenguarse, dulcificarse, con el amor al envidioso." (109)**

Sin embargo, ¿ llegamos a conocer al prójimo en su íntima esencia? ¿ de qué manera, se nos manifiesta esta convivencia ?. Unamuno responde a estas interrogantes, según Laín, en una novela: **Don Sandalio, jugador de ajedrez** y en una pieza teatral: **El otro. Misterio en tres jornadas y epílogo . Dice : " La convivencia humana sería una faena de imaginación, de creación " (110).** El anónimo narrador en la novela mencionada traba conocimiento con Don Sandalio a

través del ajedrez, y, sin apenas hablar con él, lo incorpora a su realidad. Al enterarse de su muerte exclama: **" sentía dentro de mí un vacío inmenso. Aquel hombre se me había muerto a mí "(111).** Volvemos a la unión por el dolor, al amor compasivo que lo desvela como persona y a la imaginación creadora que dota de contenido a esa persona, que responde a como ésta es. En fin, ser persona es ser capaz de amar. Rof compara a Unamuno con Rilke: **" Unamuno que, como Rilke, fue un hombre que sintió en las raíces de su existencia personal las raíces de nuestro futuro, que vivió entrañablemente lo que hoy son nuestros problemas más centrales, percibió antes que nadie esta importancia para el hombre de la realidad del prójimo " (112).** Estas palabras de Rilke lo confirman:

> **" Amigos: de ninguno de vosotros**
> **reniego; ni de aquel simple pasante**
> **que no era, de esta inconcebible vida,**
> **más que unos ojos dulces e indecisos**
> **¡ Oh, los desconocidos ¡. Tienen parte**
> **en nuestra suerte que los días forman.**
> **Levanta la mirada, desconocida tímida**
> **y fija así mi corazón disperso. " (113)**

2.3.2.b.Tú y la circunstancia: Meditaciones de Ortega.

El « otro » se convirtió en un tema ineludible en la Filosofía de Ortega por cuanto su conocimiento permite el mío propio. La frase que resume su pensamiento :

" yo soy yo y mi circunstancia " deja entrever la importancia del prójimo como elemento inseparable de la circunstancia. El problema está en analizar como se manifiesta el tú dentro de la circunstancia de mi yo. Para Ortega," **« yo » no es el hombre en oposición a las cosas, « yo » no es este sujeto en oposición al tú o él, no es ese « mí mismo »**

(« me ipsum ») que creo conocer cuando practico el apotegma délfico « conócete a ti mismo »; el yo que me parece tener tan inmediato a mí, es sólo una imagen de mi « yo »" (114).

En definitiva el « yo » no es aquello que pienso o que los demás piensan que soy. Yo soy yo en cuanto que soy el centro operativo, ejecutivo de todo lo que existe en mi entorno, aunque esta realidad esencial de lo que soy, esto es, mi verdadero yo , sólo lo pueda conocer parcialmente **" Como la luna me muestra sólo su pálido hombro estelar, mi « yo » es un transeúnte embozado, que pasa ante mi conocimiento, dejándole ver sólo su espalda envuelta en el paño de una capa. "(115).**

Como dijo Nietzsche: **" es muy fácil pensar las cosas, pero es muy**

difícil serlas.(116) "La distancia que va de pensar algo a ser ese algo es la misma que existe entre aquello que pienso que soy (cosa) y lo que realmente soy « **yo** ».

Laín, para tratar de encontrar al prójimo en Ortega se pregunta, "**¿Qué pasa cuando mi circunstancia se halla total o casi totalmente constituida por un « tú » que yo no quiero utilizar como cosa y quiero tratar como persona ?." (118).**

La cuestión es planteada en muchos lugares de su obra. Su artículo, " **La percepción del prójimo** ", es uno de los más significativos. En él confiesa que el problema está aún vivo, es decir, sin soluciones concretas. Por un lado, existe la idea de que " **encerrados en nosotros mismos, no podemos transmigrar desde nuestra persona al prójimo. Si el tránsito al « tú » es imposible, como esta idea supone, si el tú es impenetrable, ni le vemos a él desde nosotros ni a nosotros desde él. Toda vida sería una ciega ansia de ver** " Por otro lado, la idea contraria afirma que " **la persona no sería una realidad hermética, el alma individual no sería un recinto acorazado y sin poros; antes bien, sería la característica de lo psíquico, su absoluta penetrabilidad. Hay momentos en que vivir es hallarse fuera de sí mismo, perdido deliciosamente en el interior del prójimo" (83).**

Estas oscilaciones de pensamiento demuestran que el problema es algo aún no resuelto que tiene múltiples interpretaciones. A lo largo de su vida Ortega trató de resolver este dilema a su modo, en principio bajo la influencia de Scheler y posteriormente guiado por sus intuiciones.

En principio, es la percepción el único medio que el hombre posee para acceder a su entorno: " **Sirve éste de puerta única por donde penetra en nosotros el material ineludible sobre el que opera toda nuestra actividad psíquica. Es pues, la percepción, aquella clase de fenómenos mentales, de estados psíquicos en que los objetos se nos hacen presentes** " **(119).** Ahora bien, la percepción del prójimo se enmarca dentro de una problemática más profunda que la simple percepción del cosmos físico. " **El animal**, dice en otro artículo, **me aparece, a diferencia de la piedra y la planta, como una cosa que me responde y, en este sentido, como algo que no sólo existe para mí, sino que, al existir yo también para él, coexiste conmigo "(120)**. Al percibir a las personas, se añade al problema de esta percepción, el mundo social, el orbe de la convivencia. Este descubrimiento del otro, se precisa mucho más cuando se convierte en tú. Se nos plantea, entonces, la cuestión ¿ Cómo el otro se nos convierte en tú ? Individualizándose, convirtiéndose en unas posibilidades de ser y en unas no-posibilidades de ser, en un " **sistema definido de concretas posibilidades y concretas imposibilidades.** " **(121)**

Aquello que como ente genérico, poseedor de todas las posibilidades que dota la existencia, llamaba otro, al ir restringiéndose, coartándose, se va transformando en tú, y con ello, aproximándose.

Debido a las posibilidades tácitas de ser que descubro en el tú, voy delimitando mi propio yo, coartando mis propias posibilidades contrastadas

previamente con las del otro y descubiertas como ajenas a mí. " **El yo nace después del tú y frente a él, como culatazo que nos da el terrible descubrimiento del tú, del prójimo como tal que tiene la insolencia de ser el otro ". Frente a tí y a los otros tús, veo que hay más que aquel vago, indeterminado yo: hay anti-yos. Todos los tús lo son, porque son distintos de mí, y diciendo, yo no soy más que porciúncula de ese mundo, esa pequeñísima parte que ahora empiezo con precisión a llamar yo. " (122)**

¿ Es la restricción de mi propio yo el único papel jugado por el tú ?, ¿ El tú, ha de convertirse meramente en guía, por exclusión, del conocimiento de mí mismo ?. En modo alguno, " **Tras enajenarme del prójimo, convertido en el misterio del tú, me esfuerzo por asimilarlo partiendo del yo. Del contemporáneo del prójimo con quien convivo, espero siempre, en última instancia que sea como yo... la amistad y el amor viven de esa creencia y de esa esperanza: son las formas extremas de la asimilación entre el tú y el yo "(123)**En definitiva, es siempre el amor el que funde las almas separadas. Por mucho que se porfíe en mantenerlas alejadas, éstas tienden a reunirse, haciendo lo mío tuyo y lo ajeno propio:

" ¿ Cómo mi alma puedo sujetar
para que ya no roce más la tuya ?
¿ Cómo arrastrarla lo bastante lejos
por encima de tí hacia otras cosas ?
Quisiera agazaparla bajo algo
perdido en un rincón extraño y mudo
donde llegar tu aliento no pudiera.

Pero a nosotros todo nos reúne
a ti y a mí, lo mismo que hace el arco
que de dos cuerdas una nota extrae
¿ En qué instrumento juntos nos templaron ?
¿ Y qué mano nos pulsa haciendo música ?
¡ Dulce canción ¡
R.M. Rilke (124).

2.3.2.c.La esfera del prójimo en Scheler y Buber.

En su libro " **La evolución del concepto de persona en el pensamiento médico moderno** " Christian,pone de relieve que " **las realidades fundamentales de la persona sólo tienen contenido concreto en forma de relación con otro: la sexualidad, el amor, la amistad, el lenguaje. Todos nosotros, en el fondo, estamos co-determinados por otro ser: somos siempre algo en función del otro ".(125)**

Esta aseveración, jutificada sobradamente en la actualidad, fue rechazada por muchos, algunos de ellos con peso específico en el desarrollo del pensamiento Universal. Así, Nietzsche afirmaba: " **Hay demasiado encanto y azúcar en esos sentimientos de « por los otros », de « no para mí », como para que no fuera necesario volvernos aquí doblemente desconfiados y preguntar: ¿ No se trata quizás de seducciones ? *.**

El hecho de que esos sentimientos agraden a quien los tiene, y a quien saborea sus frutos, también al mero espectador, no costituye aún un argumento a favor de ellos, sino que incita cabalmente a la cautela. ¡ Seamos, pues, cautos !." (91)

---

* Verführung: Este término alemán, además de « seducción », significa también « llevar por caminos errados», « descaminar ». Ambos significados se funden simultáneamente en la intención de Nietzsche siempre que utiliza los términos seducir, seducción.(Nota del traductor)

Aun con algunas opiniones en contra, la corriente generalizadora del pensamiento actual formada por riachuelos, provenientes de las más dispares disciplinas del saber, discurriendo entre meandros intrincados, acaba por desembocar en el advenimiento del prójimo como sentido último de la propia persona.

Max Scheler constituye uno de los más importantes jalones de este camino. Para él, la realidad del tú constituye una de las « **esferas del ser** ». Scheler distingue cinco, caracterizadas todas ellas por notas comunes, que en resumen serían las siguientes: cada esfera no puede presentarse a la conciencia sino es por medio de la ejecución de un acto personal específico.

La conciencia de cada esfera no es la suma de los contenidos empíricos que la integran y por tanto, existe una intuición primaria de cada una de ellas, que se va concretando gracias a la experiencia.

Las distintas esferas no se nos dan a la vez sino en un orden genético.

De todo esto se infiere que el tú como esfera se halla integrado en toda nuestra experiencia de lo real. Como en Ortega, el otro se descubre mediante la percepción: " **el cuerpo del otro es, para mí, ante todo, conciencia que se exterioriza, expresión perceptible e inmediatamente percibida** ". La percepción, si es de mí mismo, de mi propio yo, será interna. El término interno alude a una dirección de actos, propios de mí; son mis vivencias. Por tanto, " **en cuanto mi percepción interna es dirección de actos, sus posibilidades abarcan tanto las vivencias que voy a referir a mi propio yo como las que acabara atribuyendo a**

un yo ajeno ".(126)

Sin embargo, la percepción de un yo ajeno no nos permite el conocimiento íntimo del otro.(127) Para Scheler," **las actitudes que permiten penetrar en la persona del otro son la simpatía y el amor." (128)** Así, la simpatía permite descubrir los sentimientos, las estimaciones y las preferencias del otro, su vida personal. Pero por encima de ella, hay un sentimiento aún más grandioso, mucho más inefable: el amor. Amor filántrópico, hacia el hombre en tanto que tal o bien, amor espiritual, hacia la persona en particular. Su poder abarca todos los estados del alma porque es independiente de los sentimientos o las tendencias afectivas comunes y no se manifiesta como un comportamiento social o de carácter altruista por cuanto puede dirigirse a uno mismo, alcanzando en anomalías patológicas, el grado de narcisismo. El amordice Ortega: " **permite a las personas, sin mengua de su irreductible individualidad metafísica, se hagan mutuamente partícipes de su ser y mutuamente se eleven a niveles de valor cada vez más altos. Por esto, aunque el bienestar de los hombres llegue a ser el máximo,* el amor no desaparecerá jamás de la tierra. "(129)**. La sentencia de Nietzsche al respecto no ofrece dudas: " **El amor está más allá del Bien y del Mal ".(130)**

---

* Con el grado de bienestar más amplio, hace referencia Scheler, a las corrientes que partiendo de Hegel y siguiendo con Spencer, Russell concebían un proceso indefinido en la sociedad. Una ley inmanente en la Historia que hacía progresar a la humanidad, independientemente de los sujetos. Spencer, en particular, positivista a ultranza, consideraba que llegados a un estado de bienestar tal, el amor pasaría a ser algo superfluo.

Martin Buber, judío vienés y profesor de Religión Comparada en la Universidad de Francfort, publicó un librito en 1923, **Ich und Du** (« Yo y tú »), que según Rof es un pilar básico de la moderna concepción del « **otro** ». Para Buber, el lenguaje se basa sobre dos « **palabras principio** », que aluden más que a cosas o seres, a modos de relación entre la persona que habla y el mundo circundante. De aquí, que estos pares de palabras, estas diadas de términos se nos aparezcan en la forma de yo-tú o yo-ello. " **En mi relación con otro hombre, escribe Buber, su ser es otro, es esencialmente, otro que yo, y esta alteridad suya es lo que yo tengo presente, porque es a él a quien yo oigo; yo lo confirmo, yo quiero que él sea otro que yo, porque quiero que sea tal como él es.** " **(131)**. Pero, si yo soy otro que tú, esto es, yo soy en mí mismo y tú en ti mismo, ¿ Qué es realmente nuestra relación. ?

El encuentro del yo-tú no es meramente psicológico o sociológico, sino que se constituye de forma metafísica. En su libro **¿ Qué es el hombre. ?(132),** Buber define este " **nosotros esencial** " como " **una comunión de personas independientes que ya han alcanzado la altura de la mismidad y la responsabilidad propias; comunión que descansa sobre la base de esa mismidad y esa responsabilidad, y llega a ser posible por ellas. La índole peculiar del nosotros se manifiesta porque entre sus miembros existe o surge de tiempo en tiempo una relación esencial; es decir, que el nosotros rige la inmediatez óntica que constituye el supuesto decisivo de la relación yo-tú. El nosotros incluye**

potencialmente el tú. Sólo hombres capaces de decir tú a otro pueden en verdad decir nosotros. " (133)

2.3.2.d.El ser fuera de él mismo: Sartre.

La Filosofía de la existencia descubrió al ser del hombre siempre co-existiendo con los demás hombres. Hemos visto como Heidegger resumía la existencia humana en un existir-con. Jaspers a su vez había afirmado:

" Yo soy sólo en cuanto que estoy en comunicación con otros hombres ".

Por último, J.P.Sartre expresó con enorme rotundidad la relación « **trascendental** » que experimenta cada ser humano con su prójimo. Su libro **El ser y la nada** aborda este problema en profundidad. Se ocupa en él de los aspectos metafísicos de la existencia del otro **" Para saber algo sobre mi verdad tengo que hacerlo a través del otro. El otro es indispensable para mi existencia, tan indispensable como indispensable es el conocimiento que de mí mismo tenga. En estas condiciones, el descubrimiento de mi intimidad me desvela al propio tiempo al otro como una libertad que se me contrapone, que sólo quiere algo en contra o a favor mío. Con ello descubrimos un mundo al que denominaremos el mundo de la intersubjetividad y es en este mundo en el que el hombre decide**

lo que él es y lo que son los demás " (134).

Más adelante, Sartre analizará las relaciones concretas con el prójimo, las relaciones como ser para-sí, con el ser en-sí en presencia del otro, así :

" La existencia ajena me revela el ser que soy, dice Sartre, sin que yo pueda ni apropiarme de este ser ni siquiera concebirlo, por tanto, esa existencia motivará dos actitudes opuestas: el prójimo me mira y, como tal, retiene el secreto de mi ser, sabe lo que soy; así el sentido profundo de mi ser está fuera de mí, aprisionado en una ausencia..... Pero, por otra parte, en tanto que el prójimo como libertad es fundamento del ser-en-sí, puedo tratar de recuperar esa libertad y apoderarme de ella, sin quitarle su carácter de libertad : si, en efecto,pudiera asimilarme esa libertad que es fundamento del ser-en-sí, sería para mí mismo mi propio fundamento ". (135)

¿ Cómo puedo, entonces, asimilar esa libertad que posee mi prójimo y que constituye el fundamento de lo que mi ser es ?.

La respuesta es tácita: mediante el amor. **" El amor como empresa o proyecto de reconquista del ser-en-sí-mismo, puede resultar conflictivo; si el amado no quisiese amar, el amante tendría entonces que seducir al amado, corriendo el riesgo de asumir mi « objetividad » para otro. Ahora bien, si el amado puede amarnos, entonces está presto a ser asimilado por nuestra libertad: pues ese ser amados que anhelamos es ya la prueba ontológica aplicada a nuestro ser para otro. Nuestra esencia objetiva implica la existencia del otro y,**

recíprocamente, la libertad del otro funda nuestra esencia " (136).

Queda patente el hecho de que el descubrimiento del prójimo, única forma, por otra parte, de tomar conciecia de la existencia del sí mismo, se fundamenta y adquiere sentido en la experiencia amorosa.

El amor no sólo nos permite el abordaje del prójimo, sino que ha llegado a constituir el principio de las normas morales en determinados sistemas filosóficos y que tiene su culminación en la « **ética de situación cristiana de Joseph Fletcher** ». En ella, " « **sólo hay** » **una norma, principio o ley, que obliga sin excepción posible, y que en cualquier circunstancia es buena y justa. Esta norma es el " amor ", la ágape del mandamiento que resume todos los demás: El amor a Dios y al prójimo. Cualquier otra cosa sin excepción, todas las leyes, reglas y principios, ideales y normas, son sólo contingentes, únicamente válidos si realmente sirven al amor en una situación concreta. Es la estrategia del amor."** (137)

2.4. HACIA UNA MEDICINA DIALOGICA
CONSIDERACIONES FINALES

2.4.HACIA UNA MEDICINA DIALOGICA.

" Amor de mis entrañas, viva muerte,
en vano espero tu palabra escrita
y pienso, con la flor que se marchita,
que si vivo sin mí quiero perderte.
Llena, pues, de palabras mi locura
o déjame vivir en mi serena
noche del alma para siempre oscura. "
F. García Lorca.(138)

Durante todo este capítulo hemos estado hablando del advenimiento de una nueva Medicina, basada no en las relaciones de dominio o de paternalismo con criterios de no maleficencia, sino en algo más difícil pero que nos acerca más a la realidad humana : el diálogo.

Ortega decía: **" La vida es una constante preocupación y ocupación con las cosas que nos rodean, un dinámico diálogo con el contorno " (139)**

En el prefacio a la traducción inglesa de algunas de sus obras, reunidas bajo el título **Between Man and Man,** dice Martin Buber : **" La primera de estas obras, Dialogue (1929), nació del deseo de clarificar el principio « dialógico » presentado en Yo y tú , para ilustrar y precisar sus relaciones con esferas esenciales de la vida ".(140)**

Las relaciones entre hombre y hombre tienen su fundamento en el diálogo, aunque éste pueda ser silencioso, y de hecho lo sea cuando alcanza sus cotas más altas:

" **Sólo el silencio en presencia del tú** , dice Buber, **deja al tú en libertad, y permite esa equilibrada contención en que el espíritu, sin manifestarse, está presente. Una respuesta, cualquiera que sea, encadena el tú al mundo del ello. Esta es la melancolía del hombre, y ésta es su grandeza; porque a tal precio nacen el conocimiento y la obra.(141)**" Del silencio trataremos más adelante en esta tesis.

Laín, sobre el diálogo en Buber, afirmaba: " **La Filosofía de Occidente ha solido reducir el pensamiento a dialéctica; pero ésta no pasa de ser coloquio solitario de la mente que piensa o diálogo con otro yo más o menos conscientemente fingido en la altiva soledad. No basta, pues, la dialéctica. Frente a ella propone Buber la « dialógica », el ejercicio de la vida espiritual en diálogo con un tú personal y concreto, sea éste un hombre de carne y hueso o la realidad invisible y más que íntima a que Sócrates daba el nombre de daimon " (142).**

El diálogo lo será verdaderamente, cuando no se restrinja única y exclusivamente a la relación, al canal de comunicación lingüística entre dos pensadores, o entre un pensador con otro hipotético, esto es, consigo mismo, sino, como decía un aforismo de Feuerbach, cuando sea « **un diálogo entre tú y yo** » o como expresara Laín, al hablar del médico-robinsón: " **soy un hombre que está a solas con otro hombre, como en una isla desierta " (143)**. Buber, por fin, en otra de sus obras, se pregunta: " **¿ Cuándo la acción de pensar soportará,**

comprenderá y tendrá por fin la presencia de quién está frente al que piensa ? ¿ Cuándo la dialéctica del pensamiento llegará a ser dialógica ? "

Bally, tomando el adjetivo « **dialógico** » de Buber, lo ha empleado en varios de sus trabajos; por ejemplo en " **Die Psychoanalyse Sigmund Freuds** " observa:

" **antes de exponer su terapéutica (Se refiere a Freud) observemos como este médico, enraizado en un pensamiento que cultiva la creencia en los factores materiales, esto es, físico-químicos en el organismo y que piensa que la última causa de la enfermedad es corpórea, llega a un procedimiento terapéutico que contradice los fundamentos de esta Medicina. Es un procedimiento que podríamos calificar de caridad o misericordia dialógica. " (144).**

Según esto, el " **principio dialógico** " será, para Bally, contrario a la Medicina científico-natural. Rof, por el contrario, toma el término dialógico según su acepción más amplia, como radical esencia del diálogo, y por tanto, sin exclusiones de ningún tipo.

Rof, se plantea por primera vez, el problema de la Medicina dialógica en su **Patología Psicosomática** , posteriormente en **Cerebro interno y mundo emocional** y lo culmina en **Urdimbre afectiva y enfermedad** , libro que lleva por subtítulo el de Medicina Dialógica. En él no trata de buscar una actitud conciliadora de las dos posturas enfrentadas, la científico-natural y la antropológica, ni tampoco de alcanzar una cohesión ecléctica de ambas que diera como fruto un compendio

enrevesado que, más que claridad, aportase mayor confusión y caos a la ya de por sí complicada realidad médica, sino que su intento trató de abrir nuevos horizontes que permitiesen la cohabitación y la aceptación de ambas posturas como integrantes de la auténtica realidad médica, de la experiencia clínica cotidiana.

Diálogo es, tambien en Rof, la relación más natural que deben mantener médico y enfermo, el primero dejando a un lado las actitudes vanidosas o de soberbia « **pretendiendo conocerlo todo mejor que nadie** » o asumiendo el papel de « **confesor** » o « **padre** » pues viciaría ya desde el principio la relación, y el segundo, eliminando las resistencias que en forma de desconfianza aparecen subconscientemente, dejándose llevar por sus verdaderos sentimientos. Sólo así, mediante la confianza y la sinceridad, base de toda relación amistosa, se podrá establecer entre médico y enfermo una verdadera comunicación afectiva, un verdadero diálogo. Este será tanto más fructífero en cuanto tengamos conciencia de que la personalidad individual, subjetiva, no es factible más que en función del otro. Un otro, que no se manifiesta por ser ajeno a mí, por no pertenecer al ámbito de lo mío, sino por adquirir la significación de prójimo. Rof comprendió, como pocos en nuestro país, que toda práctica médica está basada en el prójimo, más aún, en el amor a él.

En 1941, Rof escribía un artículo: "**Coexistencia e historicismo**", en el cual señalaba, por primera vez en España, la importancia que el amor a los demás tenía en el significado de nuestra propia personalidad. En 1952 se publicó su

Cerebro interno y mundo emocional ; en él se destacaba la trascendencia de lo señalado en el artículo: " **ya no se trata de una cuestión metafísica: la de cómo conocemos la existencia ajena, ni de un problema psicológico: el de cómo se establecen los sentimientos de antipatía y simpatía, sino de una realidad psicobiológica.....A la realidad del hombre es tan inexcusable como tener un hígado y un bazo la existencia de tensiones afectivas en constante fluir, de habitudes... de dominancia y dependencia, de« proyecciones » emocionales, etc. *Jamás un hombre podría por sí sólo desplegar cuanto encierra en su naturaleza.* Lo más secreto de su ser existe tan sólo en función de los demás; por ello únicamente puede llegar a conocer su propia intimidad a través del prójimo; sólo puede realmente amarse a sí mismo en tanto llega a ser capaz de generosa irradiación afectiva sobre los otros hombres. " (145).**

Once años más tarde, en Urdimbre afectiva y enfermedad , estas argumentaciones eran aplicadas en todo el libro. Tres capítulos llevan como título común **Dimensiones interpersonales de la Medicina contemporánea** . En ellos, Rof dice: "**... quedará como (lo) más característico y definitivo de nuestra época la paulatina conciencia que el hombre contemporáneo va adquiriendo con extraordinaria lentitud, de su gran error de creer en la realidad absoluta del individuo, es decir, de pensar que el hombre está perfectamente delimitado por las fronteras de lo que se llama su « personalidad ».**

Lo ...que surge es una nueva idea del hombre: la del hombre en

función de su prójimo, entendiendo prójimo no sólo el « otro », o el « tú », con el que el hombre está inexorablemente relacionado, sino como algo y alguien que nos constituye en nuestra más íntima entraña. " (146).

Pudiera extrañar que dediquemos un capítulo entero al descubrimiento del *prójimo no siendo éste objeto de investigación por parte de Rof. Rigurosamente* esto es cierto. Ahora bien, no podemos entender su obra si no conocemos al hombre. A Rof se le conoce en su relación con los enfermos, una relación que puede durar años y que se basa fundamentalmente en la amistad y amor al enfermo. Esta relación es la esencia misma de Rof, el cual ha hecho del amor su vida, de la amistad su trabajo. Aristóteles decía que **" son los justos los más capaces de amistad "**y Diego Gracia en su libro **Fundamentos de Bioética** refiriéndose a lo ya tratado por Laín en su obra **El médico y el enfermo** dice de la amistad: **" Al definir el tipo de relación humana que el médico, y el sanitario en general, ha de establecer con su paciente, es usual afirmar que tal relación debe hallarse basada en el « servicio ». El médico debe estar al servicio del paciente. Pienso que es un grave error. La vieja figura social del servilismo no puede ser ya el ideal de las relaciones humanas. Estas no deben basarse en el « servicio » sino en la « amistad ». La amistad es la virtud por excelencia de las relaciones humanas... El enfermo no quiere lástima, pero sí confianza, amor de amistad. " (147)**

El médico más que un sanador, un confesor, ha de ser un « **philanthropos » (un amigo del hombre)**. Rof rebosa « **philia** ». Philia es amor,

pero amor confiado y por esta razón, es a la vez amor confidente. Toda amistad se basa en la confianza y la confidencia. Esta es la asignatura pendiente en las Facultades de Medicina, quizás la más importante, la que da sentido a la vida del médico. " **En la Medicina actual**, -dice Rof- **tan pródiga en trabajos patogénicos que la floresta resultante impide ver la penuria de estudios etiológicos auténticos, suena todavía como algo extraño que exista como razón de ser de muchos males « físicos », una defectuosa forma de amor al prójimo, pues ésta sólo se vuelve patente para el que sabe escudriñar la articulación afectiva de unas generaciones con otras, en los primeros meses del desarrollo de la vida. Y para el que, con paciencia infinita, aprende en su práctica psicoterápica que este desorden primario de la humana estructura puede corregirse con amor. Esto es, que el principio de desorden, el odio latente o escondido, que, sin ser ellos mismos responsables de lo que ocurre, aherroja tantas vidas, puede ser reducido, en versión caritativa hacia el alma del prójimo, por la gran fuerza creadora que anida en el principio del amor. Experiencia que todos los días reconforta el alma del médico dueño de todos los medios curativos que nuestra gran época pone a su alcance y que, hasta cierto punto, le compensa de ver que este arma poderosa de la psicoterapia continúa sin ser enseñada en las universidades, es todavía desconocida por la mayoría, por nadie apoyada con becas ni estipendios, pese a todo lo cual ella, paulatinamente, por la razón de su verdad y su fuerza, acabará ganando el espíritu y las vocaciones de los médicos que no hayan**

renunciado a ser fieles a la más vieja tradición y esencia de su oficio " (148).

El principio del amor sobre todas las cosas hace que éste sea imprescindible, que no podamos vivir sin ello, **" que no podamos admitir, dice Ortega, una vida donde nosotros existiéramos y lo amado no, que lo consideremos como una parte de nosotros mismos. Hay en el amor una ampliación de la individualidad que absorbe otras cosas dentro de ésta, que las funde con nosotros " (149).** Un amor así , principio y fin de nuestra existencia, presente sin ninguna justificación o causa, determinante de cualquier acción o deseo, nos hace remontarnos veinte siglos en la Historia, a la vida de Cristo y al cristianismo primitivo. Bally, al hablar de la misión real del médico afirma: **" mas en tanto que para entender cuál es nuestra misión genuina, nos vemos obligados a retrotraernos al origen de la hominización, donde impera el amor como principio de orden, descubrimos que, sin percibirlo, nos encontramos al propio tiempo, en los orígenes de nuestro mundo occidental, es decir, en los orígenes del mundo cristiano. El testimonio de esta primigeneidad lo constituyen los Evangelios, en los que podemos leer el camino de salvación que Jesucristo indicó como el único posible ". (150).**

De manera inesperada, **" se abre ante la experiencia médica, dice Rof, el camino que Cristo indicó en una época que si bien lejana en el tiempo es cercana en sus características esenciales. "(151)** En virtud de todo esto, la primitiva relación médico-enfermo de la Antigua Grecia, en donde el enfermo busca

el « **kalós** » entendido como virtud moral, en tanto que el médico entra como un virtuoso en el sentido físico, es decir como un « **agathós** », pasando por el todopoderoso Eros del primer Freud, ha llegado a convertirse en el « **ágape** » cristiano, " **al que sólo se llega a su perfección cuando la benevolencia y beneficencia en que consisten se unen a la confianza y a la confidencia propias de la amistad " (152).**

Bally concluye: " **Cristo nos ha mostrado que el amor es el principio de todo orden curativo. Pues todo orden que reposa sobre el resentimiento es insano, ya que está separado del fundamento que le precede...".(153)**

En fin, la medicina « **dialógica** » descrita por Rof adquiere su verdadero sentido cuando descubre : " **que el hombre se constituye de manera imperativa, con esa misma realidad del amor, desde la cual, un día, en Galilea, se nos enseñó que los pacientes y los pobres de espíritu, y las pecadoras arrepentidas, y los publicanos humildes y los samaritanos compasivos, y los niños, son quienes están en la inmediata proximidad del « reino de los cielos ».**

Así, sólo cuando el ser humano se ha tornado, gracias a su experiencia de la vida, lo bastante diáfano para responder sin reservas, en lo más profundo, al mandamiento : « Amarás a tu prójimo... », puede crearse sempiternamente, con ininterrumpida referencia al fundamento de donde todo procede, en virtud del amor al prójimo, un nuevo orden, tanto en la colectividad

como en el individuo " (154).

" Como el Padre me amó, yo también os he amado; permaneced en mi amor. Si guardáis mis preceptos, permaneceréis en mi amor como yo guardé los preceptos de mi Padre y permanezco en su Amor. Esto os lo digo para que yo me goce en vosotros y vuestro gozo sea cumplido. Este es mi precepto : que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene amor mayor que éste de dar uno la vida por sus amigos."(155)

BIBLIOGRAFIA CAPITULO 2

1.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor.Barcelona-Madrid- Buenos Aires, 1961. pag. 6

2.- P. Laín Entralgo. La Relación Médico-Enfermo. Historia y Teoría.

Ed. Revista de Occidente. Madrid,1964. pp.214 y ss.

3.- Inmanuel Kant. Crítica de la Razón Pura.

Ed. Alfaguara. Madrid,1983.pag.178

4.- Ibidem. pag.220.

5.- P. Laín Entralgo. Introducción Histórica al Estudio de la Patología Psicosomática.

Ed. Paz Montalvo. Madrid, 1950. pag. 112.

6.- P. Laín Entralgo. La Medicina Actual.

Ed. Orbis. Madrid, 1984. pag.120.

7.- Julián Marías. Historia de la Filosofía.

Ed. Rev. de Occidente.Madrid, 1941. pag. 405.

8.- Edmund Husserl. Ideas relativas a una Fenomenología Pura y a una Filosofía Fenomenológica.

Ed. Fondo de Cultura Económica. Mejico, 1962.pag.13.

9.- Edmund Husserl. Lógica Formal y Lógica Trascendental.
Ensayo de una Crítica de la Razón Lógica.
Centro de Estudios Filosóficos. UNAM. Méjico, 1962. pp.140 y ss.

10.- Ibidem. pag. 143.

11.- P. Laín Entralgo. La Relación Médico-Enfermo.Historia y Teoría.
Ed. Revista de Occidente. Madrid,1964. pp.220-221.

12.- P. Laín Entralgo. La Medicina Actual.
Ed. Orbis. Madrid, 1984. pag.131.

13.- Paul Christian Das Personverständnis in modernen medizinischen.
Denken, Mohr.Tubinga, 1952.pag. 66

14.- J.Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.
Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952.pag.402.

15.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad
Introducción a una Medicina dialógica.
Ed. Labor.Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961. pag.7

16.- Ludolf Krehl. Diagnóstico y tratamiento de las enfermedades internas.
Ed. Labor. Madrid,1936. pag. 306.

17.- Ibidem pag. 310-311.

18.- P. Laín Entralgo. La Relación Médico-Enfermo.Historia y Teoría.
Ed. Revista de Occidente. Madrid,1964. pp.227.

19.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad
Introducción a una Medicina dialógica.
Ed. Labor.Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961. pag.10

20.- Ludolf Krehl. Diagnóstico y tratamiento de las
enfermedades internas.
Ed. Labor. Madrid,1936. pag.306.

21.- P. Laín Entralgo. La Relación Médico-Enfermo.Historia y Teoría.
Ed. Revista de Occidente. Madrid,1964. pp.227.

22.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad
Introducción a una Medicina dialógica.
Ed. Labor. Barcelona-Madrid- Buenos Aires, 1961. pag 11

23.- J. Rof Carballo. " **La Personalidad y las ideas de**
Viktor von Weizsäcker."
Actas Luso-Españolas de Neurología y Psquiatría.
5,195,1950.
Conferencia pronunciada en el Servicio del Dr. Marañón,
con motivo de la estancia de Weizsäcker en España.

24.- Ernst.T.A. Hoffman. Cuentos. " **El Caldero de Oro** ".
Ed. Fama. Barcelona, 1954.

Hoffman perteneció a la escuela médico-filosófica denominada Natür-Philosophie. Instalados frente al discurso racionalista ilustrado, pretendieron descifrar el lenguaje de la Naturaleza con el amor y la fe.

25.- J. Rof Carballo. **Comunicación personal.**

26.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor.Barcelona-Madrid- Buenos Aires, 1961. pag 9.

27.- Ibidem. pag 11

28.- Viktor von Weizsäcker. " **Antropología Médica** ".

Actas luso-españolas de Neurología y Psiquiatría

5,195. 1950.pp. 194-199.

29.- P. Laín Entralgo. Teoría y realidad del otro.

Alianza Universidad, Madrid 1983. pag.353.

30.- P. Laín Entralgo." **Prólogo en tres tiempos** " en:

Viktor Von Weizsäcker Casos y problemas clínicos.

Ed. Pubul, Barcelona 1950. pag.XV.

31.- Thure von Uexküll. El hombre y la Naturaleza.

Ed. Zeus. Barcelona, 1961. pag.38.

32.- Stefan Zweig. El jugador de ajedrez.

Ed. Victoria. Condal, 32. Barcelona.

3.- Viktor von Weizsäcker. El Círculo de la Forma.

(Der Gestaltkreis). Teoría de la unidad de percepción y movimiento.

Ed. Morata (Pueyo). Madrid, 1962. pp. 253 y ss.

34.- P. Laín Entralgo. Teoría y realidad del otro.

Alianza Universidad, Madrid 1983. pag.353.

35.- Miguel de Unamuno. Antología. " **Don Sandalio, Jugador de Ajedrez.**".

Ed. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1964.

36.- Viktor von Weizsäcker. El Círculo de la Forma.(Der Gestaltkreis). Teoría de la unidad de percepción y movimiento.

Ed. Morata (Pueyo). Madrid, 1962.pag. 273.

37.- Viktor Von Weizsäcker Casos y problemas clínicos.

Ed. Pubul, Barcelona 1950. pag.26.

38.- J. Rof Carballo Urdimbre afectiva y enfermedad

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor.Barcelona-Madrid- Buenos Aires, 1961. pag.12.

39.- J. Rof Carballo." **La personalidad y las ideas de**

Viktor Von Weizsäcker ".

Actas luso-españolas de Neurología y Psiquiatría.

5, 191, 1950.

40.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad.

Introducción a una Medicina Dialógica.

Ed. Labor.Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961.pag.15.

41.- J.Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952.pag.VII

42.- Ibidem. pag. X.

43.- Martin Heidegger. Ser y tiempo.

Fondo de Cultura económica.

Méjico-Madrid-Buenos Aires, 1962. pag.31.

44.- J.Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952.pag.VIII.

45.- J. Ortega y Gasset. Obras Completas.

Revista de Occidente, Madrid 1961. Tomo VI. pag 135.

46.- Miguel de Unamuno. Del sentimiento trágico de la vida.

Ed. Losada. S. A. Buenos Aires, 1964.pag.126.

47.- Fl. Dunbar. Synopsis of Psichosomatic Diagnosis and Treatment.

Mosby. St. Louis, 1948. pag.81

48.- P. Laín Entralgo. El diagnóstico médico. Historia y Teoría.

Ed. Salvat. Barcelona, 1982. pag. 173.

49.- Ibidem. pag. 173.

50.- J.Rof Carballo. " **Patología Psicosomática y Medicina Interna** ".

Rev. Clínica española. Tomo XXI, nº 3, Mayo, 1946.

51.- Una visión global de la evolución del pensamiento psicosomático a partir de 1939 puede encontrarse en los artículos de Z. J. Lipowski en: Psichosomatic Medecine: Current Trends and Clinical Applications.

Editado por Z.J. Lipowski, D.R. Lipsitt y P.C. Whybrow.

52.- J.Rof Carballo. " **Patología Psicosomática y Medicina Interna** ".

Rev. Clínica española. Tomo XXI, nº 3,Mayo, 1946.

53.- G. Groddeck. " Psychische Bedingtheit und psychoanaly tische Behandlung organischer Krankheiten. "

(Leipzig,1918).

En el libro The History of Psychiatry de Franz G.Ale xander y Sheldon T. Selesnick.

Ed. George Allen and Unwin LTD. London, 1967.

54.- Viktor von Weizsäcker. Grundfragen medizinischer Anthropologie.

Furche-Verlag. Tübingen, 1948.

55.- G.W.F. Hegel. Filosofía del Derecho.

Alianza Editorial. Madrid, 1978.

Soren Kierkegaard. Sobre la Angustia.

Rev. de Occidente. Madrid, 1957.

Las obras de Rof se encuentran reseñadas en su totalidad en el apartado de

fuentes. Para tener una visión sumaria de las perspectivas en ese campo durante los años 30, ver:

Ramón Sarró. " **Valor de las nuevas Orientaciones Antropológicas para la Psicoterapia** "

Actas de Neurología y Psiquiatría. Madrid,1935

56.- P. Laín Entralgo. El diagnóstico médico. Historia y Teoría.

Ed. Salvat. Barcelona, 1982. pag. 173.

57.- P.Laín Entralgo. Introducción histórica al estudio de la Patología Psicosomática.

Ed. Labor. Madrid, 1949.

58.- Franz G. Alexander y Sheldon T. Selesnick. The History of Psichiatry.

Ed. George Allen and Unwin LTD. London,1967. pag.401.

59.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor.Barcelona-Madrid- Buenos Aires, 1961.pp. 2-3.

60.- R. R. Grinker y J. P. Spiegel Man under stress.

Blakiston. Filadelfia, 1945.

61.- Hans Selye. Stress without distress.

J.B. Lippincott. Filadelfia y New-York, 1974.

62.- J. Rof Carballo Teoría y Práctica Psicosomática.

Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao, 1984. pag. 127.

63.- J. Rof Carballo. Violencia y Ternura.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1988. pp. 47 y ss.

64.- P. Laín Entralgo. El diagnóstico médico. Historia y Teoría.

Ed. Salvat. Barcelona, 1982. pag. 173.

65.- Quien desee ampliar su visión acerca de las conclusiones de Alexander y col. en Chicago, puede remitirse a la obra del mismo: F.G. Alexander Psychosomatic Medicine. New-York, 1950, y también " **The Logic Emotions and its Dynamic Background** ". International Journal of Psichoanalysis. vol.16. 1955. pag. 399.

66.- P. Laín Entralgo. El diagnóstico médico. Historia y Teoría.

Ed. Salvat. Barcelona, 1982. pag. 174.

67.- Flanders Dunbar. Emotions and Bodily Changes.

Columbia University Press. New-York, 1954.

68.- P. Marty. " La rélation objetale allergique ".

Reviste franÇaise psychosomatique. 22. 1969. pag.5-33 y Les mouvements

individuels de la vie et de la mort.

Payot. Paris, 1976 y

L'ordre Psychosomatique.

Payot. París, 1980.

69.- P. Laín Entralgo. El diagnóstico médico. Historia y Teoría.

Ed. Salvat. Barcelona, 1982. pag. 174.

70.- Peter E. Sifneos. Ascent from chaos. A Psychosomatic case Study.

Harvard University Press. Cambridge. Massachusets,1964

La cita está recogida de:

J. Rof Carballo. Signos en el Horizonte. Asclepio y Acteón. Una aventura terapéutica.

Ed.Prensa Española. Madrid, 1972. pp. 217-218.

71.- Medard Boss. Psicoanálisis y Analítica Existencial

Ed. Científico- Médica, Barcelona, Madrid, Lisboa,

Rio de Janeiro, 1958. pag 81-82.

72.- Martin Heidegger. Ser y tiempo.

Fondo de Cultura económica.

Méjico-Madrid-Buenos Aires, 1962.

73.- P. Laín Entralgo. Teoría y realidad del otro.

Alianza Universidad, Madrid 1983. pag. 250.

74.- Ibidem. pag 118.

75.- A. de Waelhens. La philosophie de Martin Heidegger.

L'Institut Superieur de Philosophie. Leuvain,1942.

76.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor.Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961.pag 65.

77.- P. Laín Entralgo. Teoría y realidad del otro.

Alianza Universidad, Madrid 1983. pag.254.

78.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor.Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961.pag 69.

79.- Martin Heidegger. Ser y tiempo.

Fondo de Cultura económica.

Méjico-Madrid-Buenos Aires, 1962. pag.120 y sg.

80.- Gustav Bally. " **Schuld und Existenz** " En:

Der Wege zum Menschen, H.9; Sep.bre,1960.

81.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad.
Introducción a una Medicina dialógica.
Ed. Labor.Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961. pag.65

82.- J. Ortega y Gasset. Obras Completas.
Revista de Occidente, Madrid 1961. Tomo II pag 747.

83.- J.Rof Carballo. " **Bases filosóficas y psiquiátricas de la Medicina Psicosomática** ".
Arbor nº 132,dcbre.1956.pp. 403-426.
Ponencia presentada al Congreso Internacional de Medicina Psicosomática.Amsterdan 1956.

84.- Medard Boss. Psicoanálisis y Analítica Existencial.
Ed. Científico- Médica, Barcelona, Madrid, Lisboa, Rio de Janeiro, 1958. pag 97.

85.- Ibidem. pag.162.

86.- Ibidem. pag.153.

87.- J.Rof Carballo. " **Bases filosóficas y psiquiátricas de la Medicina Psicosomática** ".
Arbor nº 132,dcbre.1956.pag. 162.
Ponencia presentada al Congreso Internacional de

Medicina Psicosomática. Amsterdan 1956.

88.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor. Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961. pag 17

89.- J.Rof Carballo. " **Bases filosóficas y psiquiátricas**

de la Medicina Psicosomática ".

Arbor nº 132,dcbre.1956.pag. 162.

90.- Ibidem.pag 163.

91.- San Agustín. Confesiones.

Ed. Sarpe. Madrid, 1983.

92.- J.Rof Carballo. " **Bases filosóficas y psiquiátricas**

de la Medicina Psicosomática ".

Arbor nº 132,dcbre.1956.pag. 162.

93.- Medard Boss. Psicoanálisis y Analítica Existencial.

Ed. Científico- Médica, Barcelona, Madrid, Lisboa,

Rio de Janeiro, 1958. pag 163.

94.- Ibidem.

95.- P. Laín Entralgo. La Espera y la Esperanza.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1957.

96.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad.
Introducción a una Medicina dialógica.
Ed. Labor. Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961.

97.- J. Ortega y Gasset. Obras Completas.
Revista de Occidente, Madrid 1961. Tomo VI,pag.41.

98.- Karl Popper. La sociedad abierta y sus enemigos.
Ed Paidos. Madrid 1991. pp. 20 y ss.

99.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad.
Introducción a una Medicina dialógica.
Ed. Labor. Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961.

100.- Ibidem pag. 19.

101.- Karl Popper. La sociedad abierta y sus enemigos.
Ed Paidos. Madrid 1991. pag. 36.

102.- Francisco de Quevedo. Poesía Varia.
Ed. Cátedra, S.A. Madrid. 1982. pag. 578.

103.- Miguel de Unamuno Del sentimiento trágico de la vida.
Ed. Losada S.A. Buenos Aires,1964.pag.127.

104.- P. Laín Entralgo. Teoría y realidad del otro.
Alianza Universidad, Madrid 1983.

105.- Miguel de Unamuno Del sentimiento trágico de la vida.
Ed. Losada S.A. Buenos Aires,1964.pag.128.

106.- Ibidem pag. 128.

107.- Ibidem pag. 137.

108.- Ibidem pag VII.

109.- J. Rof Carballo. " **Envidia y Creación.**"

Insula Revista bibliográfica de ciencias y letras.

año XII, nº 145. Madrid, Dcbre 1958.

110.- P. Laín Entralgo. Teoría y realidad del otro.

Alianza Universidad, Madrid 1983. pag 152.

111.- M. de Unamuno. Antología. " **Don Sandalio, jugador de ajedrez.**"

Ed. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1964.

112.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor. Barcelona-Madrid- Buenos Aires, 1961.

113.- R. M. Rilke. Poesías.

Ed. Fama. Barcelona. 1953.

114.- J. Ortega y Gasset. Obras Completas.

Revista de Occidente, Madrid 1961. Tomo VI pag. 253.

115.- Ibidem.

116.- Friedrich Nietzsche. Más allá del Bien y del Mal.

Ed. Orbis. Madrid, 1983.

117.- P. Laín Entralgo. Teoría y realidad del otro.

Alianza Universidad, Madrid 1983.

118.- J. Ortega y Gasset. Obras Completas.

Revista de Occidente, Madrid 1961. Tomo VI, pag. 153.

119.- Ibidem pag. 155.

120.- J. Ortega y Gasset. El hombre y la gente.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1962. pag. 114.

La primera edición de esta obra fue publicada en 1957, y es en ella donde mejor se refleja su postura hacia el prójimo.

121.- Ibidem pag. 185.

122.- Ibidem pp. 193-94.

123.- J. Ortega y Gasset. Obras Completas.

Revista de Occidente, Madrid 1961. Tomo VI pag. 389.

124.- R.M.Rilke. Poesías (Nuevas poesías). " **Canción de amor.** "

Ed. Fama, Barcelona, 1953 pag. 45.

125.- Paul Christian Das Personverständnis in modernen medizinischen.

Denken, Mohr, (Siebeck).Tubinga 1952.

126.- F. Nietzsche. Más allá del bien y del mal.

Ed. Orbis S.A. Madrid, 1983.

127.- P. Laín Entralgo. Teoría y realidad del otro.

Alianza Universidad, Madrid 1983. pag. 195.

128.- Max Scheller. Wesem und Formen der Sympathie.

Verlag von Friedrich Cohen. Bonn, 1926.

129.- P. Laín Entralgo. Teoría y realidad del otro.

Alianza Universidad, Madrid 1983. pag. 210.

130.- F. Nietzsche. Más allá del bien y del mal.

Ed. Orbis S.A. Madrid, 1983. pag. 102.

131.- P. Laín Entralgo. Teoría y realidad del otro.

Alianza Universidad, Madrid 1983. pag. 223.

132.- Martin Buber. Je et Tu.

Fernand Aubier. Paris, 1938. pag.60.

133.- Martin Buber. ¿ Qué es el hombre ?.

Ed. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1976.pag.112

134.- J.P.Sartre. El ser y la nada. Ensayo de Ontología.

fenomenológica.

Ed. Losada, Buenos Aires 1966 pag.454.

135.- Ibidem pag. 463.

136.- J.P.Sartre. El ser y la nada. Ensayo de Ontología.

fenomenológica.

Ed. Losada, Buenos Aires 1966 pag. 212.

137.- Joseph Fletcher Etica de situación. La Nueva Moralidad.

Ed. Ariel.Barcelona,1940. pp. 41-42.

Para ver algo más acerca de la ética de situación y de su relación con la práctica médica, se recomienda:

Diego Gracia Guillén. Principios de Bioética.

Ed. Eudema. Universidad. Madrid, 1989.

138.- Federico Garcia Lorca. Obras Completas.

Ed. Aguilar Madrid, 1957. Pag. 544.

139.- J. Ortega y Gasset. Obras Completas.

Revista de Occidente, Madrid 1961. Tomo VI pag.154.

140.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor. Barcelona-Madrid-Buenos Aires,1961.pag.496.

141.- Martin Buber. Je et Tu.

Fernand Aubier. París, 1938. pag. 39.

142.- P. Laín Entralgo. Teoría y realidad del otro.

Alianza Universidad, Madrid 1983. pag.230.

143.- P. Laín Entralgo. La relación médico-enfermo.

Historia y Teoría.

Ed. Revista de Occidente. Madrid,1964. pag. 24.

144.- Gustav Bally. Einführung in die Psychoanalyse

Sigmund Freud.

Rohwolt. Stuttgart, 1961.

Ver también:

J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed.Labor. Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961.pag.496.

145.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952.pag.403

Tambien aborda el tema en el Capítulo VIII,

" Juventud y comunidad, del yo a nosotros ", de su

libro Rebelión y futuro.

ED.Taurus, Madrid,1970.pag. 297.

146.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed.Labor.Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961.pag.98-99.

Tambien se puede ver este fragmento y discusiones

acerca del prójimo en Biología y Psicoanálisis.

" El camino hacia el prójimo ".

Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao 1972. pag 540 y ss.

147.- Diego Gracia Guillén Fundamentos de Bioética.

Ed. Eudema Universidad. Madrid, 1989.pag. 601.

148.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor.Barcelona-Madrid-Buenos Aires,1961.pag. 261.

149.- J. Ortega y Gasset. Obras Completas.

Revista de Occidente, Madrid 1961. Tomo VI pag 313.

150.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor.Barcelona-Madrid- Buenos Aires,1961. pag.494

151.- Ibidem.

152.- Diego Gracia Guillén Fundamentos de Bioética.

Ed. Eudema Universidad. Madrid, 1989.pag. 602.

153.- Gustav Bally. Der Leidende Mensch.

Wissenschaftlicjhe Buchgesellschaft.Darmstadt,1953.

154.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed.Labor.Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961. pag.495.

155.- Evangelio según S. Juan 15,15.

3. BASES NEUROFISIOLOGICAS DE LA PERSONALIDAD

EL CEREBRO INTERNO, ESE GRAN ENIGMA

3.1. SOBRE LA EMOCION

3.1. SOBRE LA EMOCION.

Hay almas que tienen
azules luceros,
mañanas marchitas
entre hojas del tiempo,
y castos rincones
que guardan un viejo
rumor de nostalgias
y sueños.
F. García Lorca.(1)

Se piensa que el tener conciencia psicosomática no es más que el mero atenimiento a lo que el término expresa, es decir, el encuentro, abrazo, y comunión de lo psíquico con lo somático o lo que es lo mismo, creer que las emociones producen trastornos orgánicos y que éstos son a su vez causa de perturbación emocional. Ahora bien, pocos son los tratados que describen con precisión qué es realmente aquello que llamamos emoción. ¿ Es tangible y por tanto, susceptible de ser medida o por el contrario, es incorpórea e inaccesible con métodos cuantitativos ?, ¿ Son distinguibles en cada individuo o son el resultado del inconsciente colectivo común en todos los hombres y épocas históricas ?

Las emociones, por otra parte, rara vez aparecen solas, aisladas unas de otras, sino que suelen mostrarse en su dimensión jánica, de rostros contrapuestos, separados únicamente por una pared trasparente, de significado ambiguo, esto es, por su temporeidad. A esto lo llamó Ortega « **emociones tornasoladas** ». Así, la nostalgia sería una de ellas puesto que " **en ella echamos de menos algo que un día**

gozamos: mas al echar de menos esas realidades encantadoras las traemos imaginariamente junto a nosotros, las revivimos, volvemos a notar sus perfecciones, sus delicadezas, sus delicias, y un sordo deleite va vertiéndose en nuestro Espiritu " (2).

Quizás, la primera teoría de las emociones se encuentre en el **Filebo** de Platón. Allí, el filósofo, considera que el origen de las emociones se encuentra en la des-armonía (diskrasia) de los elementos que componen el ser viviente. Las emociones, pues, comienzan a adquirir, ya desde muy antiguo, ese significado de perturbación de un equilibrio dado.

La filosofía clásica ha reconocido siempre dos categorías esenciales en el hombre: la Razón y la Voluntad. Fue Kant, en el siglo XVIII, el que introdujo, por primera vez, una categoría intermedia, el Sentimiento, para que actuara como mediadora, como suavizadora de las diferencias que tradicionalmente habían separado a las categorías clásicas.

La Psicología clásica dice que un sujeto se orienta hacia los objetos mediante sus « **sentimientos** ». Lersch habla de « **sentimientos dirigidos** », teniendo en la cabeza al hombre y los sentimientos humanos y no a los animales. De aquí, surge la pregunta, si el sentimiento es lo que origina un comportamiento motor hacia un objeto entonces, ¿ no tendrían los animales también sentimientos ? ¿ de dónde recibe el sentimiento la capacidad para orientar a un sujeto a un determinado objeto que le muestran los sentidos ?.

Muchas veces, en lugar de sentimientos decimos emociones. Etimológicamente emoción procede del latín « Motio » que significa movimiento, moción. Por eso, este concepto se ha querido interpretar " **como si las emociones se originaran de los movimientos espaciales. Pero la verdad es todo lo contrario: las emociones no surgen de los movimientos espaciales, sino que son aquello que posibilita precisamente tales movimientos dándoles el espacio y la orientación en él. Si pues esta expresión ha de tener un sentido tangible, tenemos que entender por emoción algo de lo cual surge el movimiento local o espacial" (3).**

Las emociones como tales comienzan a ser investigadas científicamente a mediados del siglo XIX, relacionándolas estrechamente con los movimientos y los estados corporales que las acompañan. La primera gran tentativa a este respecto debe atribuírsele a Charles Darwin en su obra **La expresión de las Emociones en el hombre y en los animales** . Sin embargo, fueron Lange primero y James después, los que proporcionaron con sus « **Teorías somáticas de las emociones** » **" el principal punto de referencia para el desarrollo de ulteriores investigaciones ".**

" Mi teoría, dice James, sostiene que los cambios corporales siguen inmediatamente a la percepción del hecho excitante y que el sentimiento que tenemos de estos cambios, mientras ellos se producen, es la emoción. El sentido común dice: perdemos nuestra fortuna, estamos afligidos y lloramos; encontramos un oso, tenemos miedo y huimos; un rival nos insulta, montamos en cólera y golpeamos. La hipótesis que defendemos es que este orden de sucesión es inexacto, que un

estado mental no es inmediatamente inducido por otro estado, que las manifestaciones corporales deben interponerse entre uno y otro y que la fórmula más racional consiste en decir : estamos afligidos porque lloramos, irritados porque golpeamos, asustados porque tememos y no, que lloramos, golpeamos y tememos porque estamos afligidos, irritados o asustados según los casos. Sin los estados corporales que la siguen, la percepción tendría una forma puramente cognoscitiva, pálida, descolorida y privada de calor emotivo. Podremos entonces ver al oso y juzgar oportuno el huir, recibir el insulto y decidir obrar, pero no probaremos realmente ni miedo ni cólera. " (4).

Esta teoría, caricaturizándose, se llevó hasta el extremo de decir «**tengo miedo porque corro** ». No obstante lo cual, aun planteada en el error, tuvo la trascendencia de introducir en la teoría emocional, el concepto de « **imagen o esquema corporal** ».

Acerca de esto señala Rof en **Cerebro interno y mundo emocional:** " **El hombre percibe su vida íntima, su vida emocional, a través de las expresiones que ascienden de su propio cuerpo, por las modificaciones que sufre la vivencia de su imagen corporal** ". De la importancia que, para el ulterior desarrollo de la personalidad tiene, la imagen que de su propio cuerpo se hace el sujeto, hablaremos detenidamente más adelante.

El lenguaje corporal, muy rico en matices, abarca toda una gama de expresiones, desde las más groseras, motivadas por sentimientos de furia o terror y

que se manifiestan por gestos crispados y desproporcionados, a las más sutiles, apenas imperceptibles; la ternura, por ejemplo, de una mirada o el arrobo ante la obra de arte. Son las « **emociones finas** », traslucidas por leves reacciones nunca exentas de gracia o armonía. Ahora bien, no todas las emociones han de traducirse necesariamente en su correspondiente expresión corporal, sino que, como demostró Sherrington, las emociones tienen también una expresión visceral, no percibida consciente sino inconscientemente.

Para Rof, " **Las emociones deben considerarse como exacerbaciones transitorias de una situación permanente. Las reacciones vegetativas que acompañan a la emoción, pueden, por consiguiente, pasar a un primer témino cuando la emoción es violenta o acompañar, en un transfondo, al resto de nuestras actividades, en la vida cotidiana, cuando la persona no cree estar emocionada ". (5)**

Además de Lange y James, otros autores han expuesto diversas teorías que tratan de dar una explicación fisiopatológica de la emoción. Las principales son las siguientes:

a) La teoría talámica de la emoción de Cannon y Bard, que demuestra que la conducta emocional sufre una enorme variación si se extirpan diversas zonas subcorticales.

b) La teoría rinencefálica o cingular de la emoción, defendida sobre todo por Papez, da una importancia decisiva, en la estructura neurológica de la personalidad,

a la circunvolución del cíngulo.

c) Teoría frontal, debida sobre todo a Calkin, y en la que se argumenta que las sensaciones de placer o displacer se deben fundamentalmente a la situación de las neuronas del lóbulo frontal.

d) Teoría del encuentro armonioso o de Meyer. Las corrientes nerviosas después de cualquier excitación pueden, al difundirse por el cerebro, encontrarse con otras armónica o desarmónicamente, provocándose en un caso u otro, sensaciones de agrado o de desagrado.

e) La sustentada por el psicólogo francés, Pierre Janet, para el que la emoción no sería más que el reflejo de una « **conducta del fracaso** ».

f) Los psicólogos de la forma, han construido una teoría denominada por casi todos ellos teoría de la emoción-conducta. Una determinada « **estructura** » o « **configuración** » del sistema nervioso, la de resolver inteligentemente un problema, se rompe y deja lugar a una estructura funcional más simplificada: el acceso emotivo. La emoción implica una evasión de una solución inteligente, por imposibilidad de resolverla.

g) La versión neurológica de la teoría psicológica de la emoción-conducta está representada por la teoría de Ruckmick. En ella se manifiesta que la conducta emotiva sería una conducta relativamente indiferenciada que tiende a afectar globalmente al sistema nervioso, sobre todo, a las zonas filogenéticamente más antiguas. De ahí que la participación del sistema autónomo en las reacciones

emocionales se realice de forma persistente. (6)

En vista de las dificultades que la definición de emoción ofrecía, durante muchos años, no pocos autores han manifestado lo inútil de dicha expresión toda vez que no se había llegado a un acuerdo de su significado, apostando por la sustitución del término por otro más adecuado. Así Elisabeth Duffy (1962), Harold Schlesberg (1954), Donald Hebb, (1955), Robert Malmo (1959) y Donald Lindsey (1951) han sugerido que, partiendo de la idea de que alguien emocionado es alguien excitado de algún modo, o en palabras de Rof, " **exacerbaciones transitorias de una situación permanente** ", sería el nivel de excitación (o activación) el que suministrara la base sobre la cual llegar a conclusiones factibles acerca de los fenómenos emocionales, sin necesidad de mencionar la palabra emoción en ningún caso.

Por tanto, desde este punto de vista, la emoción no es más que " **un estado de excitación, como lo indica el ritmo rápido del electroencefalograma. Sin embargo no es posible distinguir electroencefalográficamente las diferentes emociones, de la misma manera que no es posible distinguirlas por otros medios biológicos** " **(7).**

Los teóricos de la activación acudían a la persona para explicar la emoción característica que le había producido tal excitación, como fundamento de esa emoción y no otra.

Cabe preguntarse si la supresión del término « **emoción** » por el de

« **niveles de excitación** » soluciona el problema o no hace más que trasladarlo a otro nivel. A nuestro juicio, esta doctrina, no ha hecho más que complicar las cosas. Sea como fuere, lo cierto es que el papel desempeñado por las emociones en nuestro desarrollo vital y sus correlaciones con partes específicas del sistema nervioso es un problema que no ha hecho más que comenzar y que deberá ser estudiado en profundidad en los tratados de Medicina como si de patologías del hígado o del riñón se tratase " **Las emociones**, dice Rof, **nos señalan una realidad biológica tan importante y trascendente para el médico como puede serlo la función del hígado o de la médula ósea, que es la función, mejor dicho, el constante actuar en nuestra vida de la persona profunda. Mas persona profunda, quiere decir, en último término, aquella parte de nuestro ser que establece contacto con sus semejantes. La fisiopatología de la emoción nos lleva a realidades biológicas radicales, como son el mundo de los instintos y las reacciones más primarias de defensa del ser vivo. La emoción no es un epifenómeno, algo accesorio y que viene desde el exterior, sino una realidad biológica que desde lo más primario y básico del organismo hasta lo que hay en él de más elevado y egregio nos revela el constante actuar de fuerzas y tensiones a las que la vida misma debe su origen y a las que debe su origen también cuanta posibilidad de grandeza late en el hombre ".**

Es más, en un Symposium, histórico por los avances que supuso, celebrado en 1951, decía el neurólogo norteamericano Stanley Cobb: " **el estudio de**

las emociones constituye ahora una legítima ocupación del médico, asociándose en ella, con la medicina clínica, la anatomía y fisiología del arquicortex, del hipotálamo, del sistema nervioso autónomo y de las glándulas endocrinas " (8).*

Rof, en la primera edición de su **Patología Psicosomática**, habíase anticipado al pensamiento de Cobb, relacionando, en su capítulo « **Bases neurológicas de la personalidad** », las estructuras responsables de la conducta emotiva con los problemas de la clínica diaria, siendo este capítulo la primera exposición sistemática conocida hasta entonces en el Mundo.

Este hecho, no le reportó honores y reconocimientos científicos como cabía esperar, sino más bien todo lo contrario. Bien lo demuestran sus propias palabras, que al respecto, manifestara en **Cerebro interno y Mundo emocional:**

" Y, sin embargo, no ha trascurrido mucho tiempo desde que oía de labios de amigos y maestros estas palabras : ¿ Es posible que crea usted en estas tonterías?. Se referían, naturalmente, al hecho singular de que tras haber consagrado mucho tiempo a la hematología, a la anatomía patológica, a la patología médica, es decir tras una actividad clínica considerada como « seria », estimase interesante ocuparme de los problemas psicosomáticos " (9).

Este último libro, tiene la pretensión de demostrar que determinadas estructuras cerebrales, sobre todo aquellas filogenéticamente más antiguas, están implicadas biológicamente en el desarrollo emocional del individuo. No es un intento de deshacer los interrogantes que el mundo emocional, por su complejidad, plantea;

es simplemente, un aviso, dirigido a llamar la atención sobre las enormes expectativas que la fisiopatología abre dentro del desarrollo emotivo en el ser humano. " **He tratado de demostrar**, dice Rof en el prólogo del citado libro, **que los avances de la neurofisiología moderna, sobre todo en lo que concierne a los sectores más arcaicos del cerebro, prestan por primera vez una firme base biológica al estudio de las emociones y a su repercusión en la patología clínica. Con ello no se pretende más que iniciar un camino. Ha pasado ya la época en que el problema de la vida emocional se despachaba en los libros de fisiología o de psicobiología en unas pocas páginas, citando las tres o cuatro teorías hasta entonces existentes " (10).**

La publicación de la obra fue recibida con perplejidad, cuando no con cierto enfado por la mayoría de los médicos, pues chocaba con el principio dual tan profundamente arraigado en la cultura occidental del cuerpo y del alma. El problema radica en la interpretación que se ofrezca a la enigmática « **y** ». El hombre, según la antropología clásica, posee un cuerpo, potencialmente corruptible y que caracteriza a su vida terrenal; además posee un alma que, aunque ligada al cuerpo, es independiente de él; ya lo decía el escolasticismo: " **Y por esto, puesto que tiene mayor grado (por el alma) de potencialidad que las demás sustancias inteligibles, está más próxima a la materia en tanto que atrae la cosa material para participar de su existencia, de tal modo que resulta del alma y del cuerpo una sola existencia en un solo compuesto, aunque la existencia del alma no sea**

dependiente del cuerpo "(11). Ahora bien, la cosa se complica si se establece que el hombre es « **realmente** » somático y psíquico.

Veinte años después, en otra obra **Biología y Psicoanálisis**, recuerda como fue recibida entre los círculos médicos **Cerebro interno y mundo emocional**, obra crucial en el pensamiento médico no sólo de Rof sino de la España del siglo XX :

" Cuando publiqué Cerebro interno y mundo emocional, la obra fue acogida por muchos clínicos con cierto enojo, casi como si hubiera cometido el fraude de sacar el conejo de una chistera. Otros, principalmente psiquiatras, me acusaron de querer reducir la inefabilidad de lo « psíquico » a unos mecanismos neurológicos, como se había pretendido en el anticuado siglo XIX. Otros, por último, hablaron de « injustificada extrapolación », como si toda exposición de conjunto de un problema, no implicase siempre, de manera forzosa, en Medicina, una cierta extrapolación de supuestos teóricamente complementarios para poder organizar los hechos dispersos e incongruentes".

(12)

3.2. CEREBRO INTERNO Y MUNDO EMOCIONAL.

Como habría de hacer otras veces en su vida, Rof, se adelantó a sus contemporáneos, exponiendo conceptos que por entonces sonaban a fantasías y que habrían de verse adecuadamente corroborados años más tarde. Pero, ¿ qué fue aquello que levantó esa ola de críticas ? ¿ Qué es el cerebro interno y qué relación tiene con las emociones ?.

El diccionario de la Real Academia de la Lengua, acerca de la emoción dice: **" es el estado de ánimo caracterizado por una conmoción orgánica consiguiente a impresiones de los sentidos, ideas o recuerdos la cual produce fenómenos viscerales que percibe el sujeto emocionado y con frecuencia se traduce en gestos, actitudes u otras formas de expresión ".**

De esta definición, a nuestro juicio, se pueden extraer tres parejas de términos, que definen lo que la emoción es, según Rof, desde todas sus perspectivas posibles. Estas son : conmoción orgánica, fenómenos viscerales y formas de expresión. De estas diadas surgen una serie de cuestiones: ¿ Dónde y cómo se producen las conmociones orgánicas que van a desencadenar los fenómenos viscerales y que se van a reconocer mediante formas de expresión ?

" El menospreciado rinencéfalo de los neurólogos clásicos, tachado de rudimentaria reliquia, este órgano olvidado, tiene, dice Rof, nada menos que

dos cometidos gigantescos: por un lado, afluye a él la inervación de todas las vísceras, y a causa de ello se le ha llamado por Mc. Lean « cerebro visceral », por el otro, guarda una estrecha relación con la « expresión emotiva »: es el « cerebro de la emoción ». Llamaremos a este órgano « cerebro interno », (Innere Gehirn), conservando el nombre que le dio Kleist " (13).

Para este gran médico el cerebro interno sería el conjunto de formaciones situadas principalmente en la cara mesial del cerebro, que integran, cíngulo, lóbulo del hipocampo y formaciones anejas, lóbulos olfatorios y la ínsula. " **Fue**, comenta Rof sobre Kleist, **quien primero se dio cuenta de su importancia en la estructura de la personalidad humana, y representa una gran injusticia en los autores americanos que hoy se ocupan de estos problemas que este antecedente no haya sido debidamente valorado. Al estudiar los trastornos psíquicos que se observan en los traumatismos y neoformaciones del lóbulo frontal, supo ver agudamente que la confusión en la literatura procedía de no haber diferenciado bien el cerebro orbital propiamente dicho del cerebro orbitario. Basándose exclusivamente en observaciones clínicas, tiene la genialidad de vincular este cerebro orbitario al cíngulo, localizando en este cerebro interno las que llama funciones del yo " (14).**

Es ahí, en el cerebro interno, donde se inicia el ciclo de la emoción, previa inervación de los correspondientes centros del hipotálamo. Hasta su descubrimiento, la mayoría de los autores otorgaban el papel de « **organizador**

emocional», al hipotálamo. Esto tenía su fundamento en las experiencias realizadas con animales de laboratorio en las cuales, al estimular ciertos núcleos hipotalámicos, sobrevenían reacciones de cólera o terror.

Como todo aquello que no está razonablemente explicado, el hipotálamo, se convirtió de repente en el centro integrador, modulador y ejecutor de las expresiones emocionales desconocidas. El advenimiento del cerebro interno, sustituyendo al hipotálamo como origen emocional, entraña el riesgo de hacer de aquel lo que fue el hipotálamo antes, esto es, la clave de todos los enigmas que rodean el comportamiento sentimental.

La tendencia a mitificar a determinados órganos como responsables directos de funciones de muy diversa índole es un error enraizado en la concepción mecanicista del hombre, que considera a éste como una máquina cuyas piezas se engranan y ajustan según modelos determinados y que cumplen sus funciones invariablemente con arreglo a una dinámica preestablecida. De aquí surge, según Rof, la " **falsa noción del centro, equivalente a central de mandos** ". Más adelante sigue " **en la vida no hay tales centrales de mando. El sistema nervioso central y el sistema nervioso vegetativo no son más que una diferenciación todo lo especializada que se quiera, pero sólo una diferenciación de la célula viva, del protoplasma elemental. Pero toda diferenciación lleva implícita una constante integración. Sólo así es posible la unidad del ser vivo....**

En el « cerebro interno » se realiza un primer ensayo de

integración en una unidad de todo lo que el organismo representa. Podemos considerarlo, pues, como el resultado de la natural tendencia del ser diferenciado a confluir en una unidad. A él afluirían no sólo el tono vital del resto del cuerpo, organizado en forma de estímulos neurovegetativos, encontrándose en él con todo el gran cauce de la sensibilidad, de la motilidad estriaria, del resto de la actividad cortical y, sobre todo, con las vivencias experimentadas por el sujeto durante su historia personal, sino que, de él fluye con similar correlato motor, una regulación del resto de la actividad de la corteza, una regulación superior de la inervación vegetativa visceral, influencias centrífugas sobre los órganos de los sentidos y reacciones expresivas sobre el tono muscular de postura, la inervación de las vísceras y la selección afectiva de las impresiones procedentes del mundo exterior " (15).

3.3. LA EXPRESION, FENOMENO COSMICO

3.3 LA EXPRESION, FENOMENO COSMICO

3.3.1. Ontogenia de la expresión.

El cerebro interno actuaría como gobernador de la inervación visceral en relación con la actividad de la corteza cerebral, sede de la « **vida de relación** ».

Toda vida de relación contiene en sí misma una expresión. La relación con el entorno, por muy apática que aparezca, lleva en sí ineludiblemente una expresión.

Cualquier movimiento por nimio que pareciese, llevaría detrás una determinada actitud esencial, formada por el resto del cuerpo que actúa de soporte y fundamento y que dota a ese ligerísimo movimiento de un sustrato personal y único.

Desde un punto de vista neurofisiológico, la expresividad se manifiesta fundamentalmente en los movimientos asociados, en los movimientos mímicos involuntarios y en el tono postural. La manera especialísima con la que desarrollamos cada uno de nosotros estos movimientos constituye, a fin de cuentas, nuestro sustrato personal, aquello por lo cual somos reconocidos « **en la distancia** » por los demás, sin necesidad de articular palabra o mostrar el rostro. Es ese dispositivo expresivo el que hace de cada hombre un ser individual, poseedor de una peculiar « **actitud** ».

Esta actitud, componente esencial de la expresividad global de nuestro cuerpo, guarda una relación indiscutible con el sistema extrapiramidal. Rof, en este sentido, señala: " **es de suponer que la motilidad, en ese carácter estriario y parapiramidal es modulada constantemente por influjos tónicos en relación con el gran sistema de la vida afectiva que es el cerebro interno " (16).**

Estos influjos tónicos que por un lado son inconscientes y por otro son de una persistencia tal que hacen que el individuo no pueda cambiar su estilo personal de expresión por el cual es reconocido por sus semejantes, es modulado, regulado por el cerebro interno, pero siempre sobre una actitud de base, característica e intransferible de cada sujeto.

" **Un cambio de postura, un objeto inusitado que nos toca inesperadamente, todo ello, perturba la actitud de fondo sobre la que la acción se realiza, es decir, nuestro esquema corporal, que, aún, no pareciendo participar en la acción, le sirve de base. Hay una actitud global, del cuerpo, óptima, que permite que, sobre ella, la destreza particular de unos músculos, ya sea en los deportes o en la danza, pueda alcanzar su mayor rendimiento. "** (17). Más adelante trataremos este tema de la actitud global con mayor extensión.

Aún más, " **desde lo más central de su ser, en la actitud expresiva, vemos que su respuesta al mundo constituye siempre una inextricable unidad " (18).**

Por eso, todo en la Naturaleza, para el hombre, es expresión. Cuando tenemos enfrente una figura, que nuestros sentidos reconocen como humana. ¿ Qué

es lo que se nos manifiesta primariamente de su realidad: su ser figura o su ser humano ?. Un mineral, en nuestras manos, adquiere una dimensión espacial propia, en virtud de su constitución estructural, que se nos hace patente gracias a nuestra percepción. De este mineral no podemos sacar más conclusiones, que las que a primera vista nos ofrecen nuestros sentidos; es decir, su color, su dureza, su naturaleza al fin y al cabo.

Ahora bien, cuando un hombre entra en nuestro campo perceptivo ¿ aprehendemos su realidad, de la misma forma, que hacíamos antes con el mineral ?. Ortega, en su ensayo **Sobre la expresión, fenómeno cósmico** comenta, " **no vemos nunca el cuerpo del hombre como simple cuerpo, sino siempre como carne, es decir: como una forma espacial cargada, cuasi eléctricamente, de alusiones a una intimidad. En el cuerpo humano, el aspecto no es un término donde concluye nuestra percepción, sino que nos lanza a un más allá que ella representa. Pues bien: en el cuerpo del hombre el verbo se hace carne, en rigor toda carne encarna un verbo, un sentido. Porque la carne es expresión, es símbolo patente de una realidad patente. La carne es jeroglífico. Es la expresión como fenómeno cósmico" (19).**

Este trabajo de Ortega se anticipó en veinte años, a una nueva ciencia que Vetter denominó Antropognómica. **".....Y ahora, cuando nos parece haber agotado el campo de la expresividad, se abre ante nuestros ojos la perspectiva más interesante y misteriosa. Si el movimiento lleva en disolución un ingrediente**

expresivo, hay que sospechar que también lo lleve de forma orgánica " (20).

La preocupación que, partiendo de Ortega, se ha adueñado de psicólogos, antropólogos, filósofos y neurofisiólogos, acerca de la manifestación expresiva de la forma orgánica, ha ido creando poco a poco, una nueva ciencia, llamada por muchos la « **ciencia de la expresión** ».*

¿ Qué facetas del ser humano expresan de modo más auténtico la actividad emotiva ?. Según Rof, son tres: la faceta del crecimiento, la faceta de la agresividad y la faceta de la actividad sexual.

El ser vivo, al crecer, va desarrollándose morfológicamente de una sola forma posible, la que « **le es propia** », de manera que, mediante este « **su** » crecimiento, todo ser viviente, ya sea cangrejo, mangosta o humano, puede articularse efectivamente con su entorno.

Las reacciones de defensa o ataque, enmarcadas dentro de su expresividad agresiva son, también, decisivas para el mantenimiento de su vida. El mimetismo de ciertos animales o plantas, la huída o el acto predatorio no son más que signos de expresión que posibilitan la adecuación de unos seres con otros y con lo que les rodea.

Por último, la faceta sexual que comienza con los caracteres sexuales

---

* No es éste el lugar adecuado para detallar lo que « la ciencia de la expresión » ha significado en el ámbito médico, sin embargo los interesados en ella pueden consultar, el ya mencionado tratado de Vetter y además **"Physiognomik"** de Kassner y " **Das Mensschingisicht " y "Grenzen der Physiognomik "**, ambas de Picard.

secundarios y termina con las formas simbólicas o afectivas de contacto entre dos seres, constituye un tercer modo esencial de expresividad emotiva entre un ser y sus semejantes.

" Por tanto, en sus tres cardinales facetas, dice Rof, el ser vivo se articula con los demás seres de su mundo por medio de actividades expresivas. Este articularse implica que ha de verse obligado, al extender sus límites, a respetar los de los demás. Su agresividad es limitada por la de los más fuertes que él, su apetencia posesiva lo es igualmente por el derecho que los demás tienen a su porción de territorio o de comida, su impulso sexual es asímismo sometido a similares leyes. El ser vivo aprende cuales son esos límites, a expensas de frustraciones, y éstas tienen tanta más importancia en la fijación de los límites de sus posibilidades cuanto más elevado está el animal en la escala zoológica "(21).

La expresión animal está estrechamente unida al mundo instintivo, separándose de éste, independizándose, al ir subiendo los peldaños biológicos de la escala animal. Al final de ésta, constituyendo el ejemplo más significativo de esta emancipación, se encuentra, naturalmente, el hombre.

El recién nacido, manifiesta los primeros signos de expresividad nada más salir del claustro materno, en su primer contacto con el entorno, mediante el llanto o el berreo. La importancia de esta actitud expresiva, está muy arraigada en la cultura occidental, tal es así, que la escuela jurídica proculeyana de la Roma

Imperial, no consideraba al « **nasciturus** » como existente hasta que éste no hubiese emitido algún sonido perceptible. Notas jurídicas aparte, lo que sí es cierto es que las primeras manifestaciones expresivas del ser humano están constituidas al mismo tiempo que por el grito o el lloro, por los actos de mamar, micción o defecación. Sólo bastantes meses más tarde, es cuando el niño comienza a distinguir entre las diversas calidades emocionales que posee el lenguaje, y las palabras aunque desconozca todavía su significado. Sus demostraciones expresivas se ciñen en esa época a expresiones simbólicas, no verbales, tales como el enfurruñamiento, la impaciencia, etc.

" Los padres son particularmente sensibles a estas manifestaciones expresivas del arquipallium *de sus hijitos, las perciben con su propio arquipallium con la misma claridad que si las profiriera un Demóstenes. Toda madre presume de entender a las mil maravillas este lenguaje, inarticulado todavía, de su vástago. "(22)

Más adelante, el gesto pre-verbal va dejando paso a las articulaciones efectuadas con contenido verbal, es decir, el lenguaje. De forma que el símbolo gestual por antonomasia del niño de pocos meses, el símbolo patético se transforma en el símbolo abstracto. Aun así, éste, por muy altas que sean las cotas de

---

* Arquipallium = Arquicórtex = Alocórtex = Entopallium de Yacolev. Se caracteriza por su estructura rudimentaria en tres capas. Está formado por el primitivo rinencéfalo, esto es, por el bulbo olfatorio, el tubérculo olfatorio, el septo, el gir us dentatus y una gran parte del hipocampo.

complejidad, de abstracción elaborada, que adquiera, siempre guardará reminiscencias importantísimas, que le sirven de fundamento, de la primera expresividad patética, de la misma forma que el rinencéfalo o cerebro primitivo sirve de sustento a las funciones más complejas de la vida de relación desarrolladas por la corteza cerebral o neocortex.

" **Este componente patético**, continúa Rof, **es muy distinto en un orador de mitin o en un miembro del Parlamento inglés, pero aun en este último revela, justo por la represión de este componente emocional del lenguaje, nada menos que todo un estilo de conducta y de normas sociales.** " **(23)**

Del problema del lenguaje en su relación con el cerebro interno nos ocuparemos más adelante. De todos los fenómenos expresivos, quizás dos sean los más inabarcables, aquellos que nos trasladan a estratos más profundos de la personalidad, mucho más dinámicos y menos precisos, menos abordables por la lógica positivista que los revela como inefables y a la vez consustancialmente más nuestros, partícipes insustituibles en nuestra esencia vital e histórica configurada desde la primera infancia, que nos remonta a una dimensión supraindividual, más genérica y colectiva, más « **profundamente humana** »: Estos son, sin duda, la expresión artística y el silencio.

3.3.1.a) Dos notas sobre arte, embriaguez divina

De la expresión artística, señalaremos algunos rasgos sobresalientes, sin detenernos más que en lo estrictamente necesario, pues dedicaremos en otro capítulo un epígrafe a la articulación del arte en la obra de Rof.

La expresión artística, es mucho más que un estado de ánimo, que una idea. Rebosa en sí misma, eternidad. Por eso la obra de arte en su existencia, es algo más que una entidad existente. Tras su inevitable contingencia, subyace un lenguaje, una forma de comunicación intrahumana, por emerger del fondo mismo de la personalidad, y transhumana, por trascenderla.

" Es lo sublime, como una partida.
Algo que sale de nosotros mismos
y, en lugar de seguirnos,
se habitúa a los cielos.
El hallazgo del arte más perfecto,
¿ no es el más dulce adiós ? ¿ y no es la música
esa mirada última que nos lanzamos a nosotros mismos ? "
R. M. Rilke (24).

" Las auténticas obras de arte, dice Adorno, **poseen un lenguaje aun cuando renuncien a la apariencia, tanto a la ilusión fantástica como al último soplo del aura. Las fatigas para expulgarlas de cuanto pueda decir en ellas la subjetividad de turno, prestan involuntariamente a su propio lenguaje un relieve plástico tanto mayor. Es esto lo que significa el término expresión "**

(25).

No resulta extraño entonces, que, un hombre como Rof, consagrado en vida al estudio de la génesis de la emoción, de la configuración de la personalidad desde todas las perspectivas posibles, ya sean fisiopatológicas, anatómicas o psicológicas y filosóficas, haya prestado una especial atención a todo aquello vinculado con la expresión artística, testimonio inéquivoco que hace del hombre lo que es, en tanto que hombre, y más aún, que supera su estado solipsista, integrándose en los demás, transindividualizándose. Sin embargo, el camino hacia la pluralidad en sí mismo como resultado de la inspiración artística, requiere, las más de las veces, un descenso a los estratos subterráneos del alma, un choque con aquello que reprimido, que anclado en nuestro subconsciente, nos impide desarrollar auténticamente lo que somos. " **El hombre medio, el hombre vulgar, el hombre normal**, dice Rof, **acierta habitualmente a mantener a raya estas fuerzas subterráneas. O, por lo menos, consigue que le molesten lo menos posible. En cambio el artista creador tiene que descender constantemente a ellas si quiere encontrar motivo de inspiración. De sus simas nace la fuerza creadora. Muchos artistas ante el pavor de quedar exhaustos, sin inspiración, incapaces de seguir creando, no han vacilado en ir a buscar las fuerzas que le faltaban en las drogas, en el alcohol y hasta muchas veces en las fronteras de la locura o la locura misma. " (26)**

Pero " **¿ Hay, por los dioses inmortales, nadie más feliz que ese**

género de hombres a quienes el vulgo llama chiflados, locos y calabazas, sobrenombres muy bellos según mi opinión ?. Tal vez a primera vista esto parezca aventurado y absurdo, y no obstante, es una gran verdad. En primer lugar, estas gentes no tienen miedo a la muerte, lo cual, por Júpiter, no es pequeña ventaja. No sienten remordimientos de conciencia. No les atemorizan las historias de aparecidos. No se asustan de los fantasmas ni de los duendes *, ni les produce miedo la amenaza de los males, ni les anima la esperanza de futuros bienes...No se ruborizan por nada, nada respetan, nada ambicionan, nada envidian, nada aman, Es más,... no pecan en opinión de los teólogos." (27)

¿ No son los locos los verdaderos descubridores de ellos mismos? ¿ No somos todos, al intentar ampliar nuestro propio mundo, desinhibiéndonos de las cortapisas socialmente fabricadas para una apática felicidad, un poco locos ?.

Mientras la función expresiva del idioma alude con los signos sonoros, las imágenes por ellos expresadas, dejando al oyente, o mejor dicho, a su imaginación, el esfuerzo creador de tal imagen; el arte, como ya dijera Ortega, con su doble carácter alusivo y ejecutivo, nos abre una doble perspectiva de la realidad, la expresada y la contenida, casi siempre más rica. Nos amplía, por decirlo de alguna manera, el horizonte cognoscitivo de una realidad. " **Yo siento una religiosa**

** De los duendes, de la locura y del arte, trataremos más ampliamente, cuando analicemos la relación de Rof con el arte, y sobre todo, su obra más relacionada con el tema " **Los duendes del Prado** ".

emoción, dice Ortega, cuando en la lectura de obras poéticas recientes, me parece sorprender más allá de las virtudes de plenitud, armonía y corrección, el vagido inicial de un estilo que germina, el vago sonreir primero de una nueva musa niña. Es la promesa de que el mundo nos va a ser aumentado "(28).

Por eso, el arte se nos escapa a los sentidos. Una simple línea, un trazo cuya continuidad son incapaces nuestros ojos de poner en duda, ha podido ser el resultado de un arrebato de pasión o de una lenta y meditada angustia. Las vírgulas apenas perceptibles que rodean las formas definidas, las que la gente llama « con sentido », han de revelar, por fuerza, algo más que simples tentativas de acercarse al dominio de la línea, constreñido, tiranizado por una jaula formal. Esos garabatos al margen del contorno, que expresan con toda intensidad su rebeldía, su insumisión a la lógica plástica, suelen enseñarnos más, acerca de las tensiones ocultas del artista, de sus inquietudes solapadas por su personalidad. Rof, ha sabido darse cuenta, como nadie, de la sutil importancia reflejada en estas manifestaciones marginales en la obra de arte.

" Gran parte de la impresión que recibimos depende no de la perfección formal con que están dibujados « los contornos articulados » de la figura, sino de esta otra percepción por nuestro inconsciente de esos garabatillos informes que fluyeron, de manera natural y espontánea, del subconsciente del artista.

También hay en la música una forma bien articulada, la única que creemos escuchar, y, a la vez, un complejísimo trasfondo de armónicos que nuestra conciencia ignora, pero que resuenan de manera entrañable en nuestro subconsciente y en él despiertan mil ecos personalísimos. De estos armónicos que la conciencia no percibe, depende en realidad lo más intenso de nuestra emoción estética. " (29)

Bien es cierto que el gesto emocional es " **el más obvio en el orbe de los fenómenos expresivos " (30)**. Pero, ¿ qué nos dicen los gestos de un hombre, de su propio ser ?, sus cualidades de ser genuinos e intrasferibles ¿ son garantía de veracidad ?, o bien ¿ son nuestros actos los que revelan, de verdad, nuestra forma de ser ?.

Para Ortega, " **no son nuestras acciones las que declaran nuestro más auténtico ser sino precisamente nuestros gestos y nuestra fisonomía " (31)**. El carácter subconsciente y tenaz, modulado por el cerebro interno, hace de nuestros gestos los atributos más « **personales** » que tenemos. No es extraño, pues, que por sus gestos fueran también reconocidos los dioses. Así, Filaütía (El amor propio) es esa diosa de tan altivo rostro y cejas fruncidas. Aquel que ríe con los ojos y aplaude con las manos es Colacía (La adulación). Esta que parece adormilada se llama Leteo (El olvido). La que se apoya sobre los codos y cruza las manos es Misoponía (la voluptuosidad). Otra que con aire indeciso y errante mira es Anoia (la denuncia). Esa que véis de nítido cutis y cuerpo gentil y bien cuidado,

¿ quién puede ser ?, por supuesto, Trifé (la molicie). ¿ y qué me decís de la Locura ? ¿ desvela el rostro de un individuo, la compañía de tan peculiar personaje ? ¿ Qué opinión tiene la propia locura de su aparecer en el ser humano ?

" No sé por qué hablo de todo esto, responde la locura, cual si no me revelara, como ya se ha dicho, en los ojos o en la frente o cual si alguien que me tomara por Minerva o por la Sabiduría no pudiera convencerse inmediatamente de su error con sólo mirarme y sin que fuera preciso oírme pronunciar palabra, puesto que el rostro es el espejo del alma. En mí no hay lugar para el engaño, ni simulo una cosa en la frente y llevo otra en el corazón. Soy siempre idéntica a mí misma, y no pueden disimularme ni siquiera aquellos que se dan el título de personas sabias, y se pasean como monas vestidas de seda o asnos con piel de león. Por algún lugar asoman las prominentes orejas de Midas, por más que traten de ocultarla " (32).

¿ Y el amor ? ¿ no son las palabras las que coartan su expresión ? ¿ no es una mirada, una sonrisa, las causantes de que el corazón se nos salga por la boca ?

" Las manos se cogen de las manos y los ojos se quedan en los ojos...Así comienza la historia de nuestros corazones.
Este amor nuestro es sencillo como una canción
Jugamos a dar y a no querer dar, a mostrar y a volver a esconder. Son risas, timideces, dulces noches inútiles...
Este amor nuestro es sencillo como una canción."
Rabindranaz Tagore (33).

Sin embargo no parece que sobre esto exista un acuerdo generalizado pues Nietzsche afirmaba que " **todo espíritu profundo necesita una máscara. Más aún, en torno a todo espíritu profundo va creciendo continuamente una máscara, gracias a la interpretación constantemente falsa, es decir superficial, de toda palabra, de todo paso, de toda señal de vida que él da.**" **(34)**

Nuestros gestos constituyen según unos, la esencia de nuestro ser personal, ahora bien, ¿no se identificaba persona con máscara ?. Dejemos para quienes corresponda la resolución de este curioso juego de palabras y el problema antropológico que subyace tras de él.

Hemos hablado de la profunda trascendencia que los gestos tienen como reveladores del ser que tras ellos descansa, sin embargo, hasta ahora, no hemos precisado bien lo que entendemos por tal. El diccionario de la Real Academia de la Lengua dice que gesto es aquella " **expresión del rostro según los diversos estados de ánimo** ". Mas, esta definición, salta a la vista que es incompleta. A nadie se le escapa que, la gesticulación en un hombre, abarca a todo su cuerpo y no sólo al rostro. Pero no sólo eso sino que el lenguaje popular utiliza al término también como consecuencia de un acto social determinado. Cuando decimos ha tenido un gesto de « **deportividad** » no aludimos directamente al ademán físico, aunque éste estuviese incluido, sino a la consecuencia que para los ojos de la sociedad el propio gesto ha tenido. Marañón entiende por gesto " **la traducción material de un estado de ánimo, por los medios habituales de la expresión emotiva y no sólo por los**

de la cara; ya los contemplemos ejecutar o ya los imaginemos, a la vista de una actitud social determinada "(35).

" El gesto, dice en otro punto de su obra Marañón, domina a los hombres desde que la humanidad existe; ni se ha inventado ahora, ni ahora ha adquirido su virtud. Pero es indudable que en la era que vivimos, merced al súbito desarrollo y a la extensión de los métodos gráficos, el gesto ha multiplicado prodigiosamente su eficacia, porque ha multiplicado su extensión sobre las masas humanas. " (36)

3.3.1.b) El silencio, diálogo eterno.

¿ Qué es lo que da ese vigor expresivo al gesto emocional ?. Al oir a una persona gritar, por el modo de articular su grito, podremos restringir de entre el abanico de posibilidades que las expresiones emotivas nos ofrecen, unas cuantas. Luego, al mirarla, por su gesto, solemos la mayoría de las veces, encasillar dicha emoción en una de las categorías expresivas que integran el orbe emocional. Si en lugar de gritar, o emitir algún sonido inarticulado, el ser humano utiliza el lenguaje, nuestra tarea se facilita. Por sus palabras, enseguida escogemos el cajón correspondiente a su estado emocional.

En el primer caso, el gesto nos auxilia a reconocer el estado anímico de un individuo; el gesto expresivo actúa como mero acompañante, complemento necesario para que la emoción tenga un sentido inequívoco. En el segundo, el gesto apenas es requerido, puede en el mejor de los casos, enfatizar o minimizar un estado de ánimo dado. Entonces, ¿ qué es aquello que hace del gesto, muestra de nuestro talante, clave de nuestros sentimientos o ventana de nuestro más íntimo ser ?. Tomado por la mayoría de nosotros desde su perspectiva negativa, es decir, como ausencia de lenguaje, el silencio se ha visto relegado a ser eso, el eterno ausente, el término que nos permitía identificar un vacío, cubrir una falta. Y sin embargo, es todo lo contrario, es la energía vital que confiere expresividad, dinamismo a nuestros

gestos. Es, sin lugar a dudas, el gesto por excelencia, el gesto de los gestos.

" Huyendo del sonido
eres sonido mismo
espectro de armonía,
humo de grito y canto.
Vienes para decirnos
en las noches oscuras
la palabra infinita
sin aliento y sin labios
Si Jehová se ha dormido
sube al trono brillante
quiébrale en su cabeza,
un lucero apagado,
y acaba seriamente
con la música eterna,
la armonía sonora
de luz, y mientras tanto,
vuelve a tu manantial,
donde en la noche eterna,
antes que Dios y el tiempo
manabas sosegado.
F. García Lorca.(37).

El lenguaje atenaza, recorta, mutila los matices expresivos. Cuando expresamos una idea, por sencilla que su representación abstracta le haya parecido a nuestra imaginación, nos percatamos de su invalidez, de su fragilidad al ser sometida a la dura disciplina impuesta por la terminología lingüística. Cuántas veces hemos oido la expresión: " esto no se puede describir con palabras ". Porque, el conjunto de sensaciones marginales, de tensiones poco perceptibles, que circulan dinámicamente alrededor de una emoción dada, no puede ser encarcelado en esa prisión de piedra lógica que constituye la palabra, sin perder gran parte de su fuerza, de su ímpetu comunicador, a fin de cuentas, de su propia existencia. Como los

esclavos de Miguel Angel, que pugnan por abandonar el bloque de mármol que los aprisiona, así nuestros sentimientos tratan de huir de la estrechez conceptual de la palabra, abandonándose, liberándose en el silencio infinito.

Bergson describió muy bien el sentimiento pétreo, cristalino que nos ofrece el lenguaje:

" Cuando paseo sobre mi persona, supuestamente inactiva, la mirada interior de mi conciencia, percibo en primer término, tal como una costra solidificada en la superficie, todas las percepciones del mundo material. Estas percepciones son netas, distintas, yuxtapuestas o yuxtaponibles unas a otras; tratan de agruparse en objetos.

Hay bajo esos cristales bien tallados y esa congelación superficial, una continuidad de fluencias que no es comparable con nada de lo que he visto fluir. Es una sucesión de estados en que cada uno anuncia lo que sigue y contiene lo que precede. En verdad, no constituyen estados múltiples sino cuando ya los he pasado y me vuelvo para contemplar su huella. Mientras los experimentaba estaban tan sólidamente organizados, tan profundamente animados de una vida común, que no hubiera sabido decir donde concluye uno de ellos y donde comienza el otro. En realidad, ninguno comienza o concluye, sino que todos se prolongan, unos en otros..."(38).

¿ Cómo un nombre, una frase, puede llevar consigo ese flujo incesante, arrollador que circula por el entramado confuso de galerías que alberga

la conciencia ?. Parecen oírse las palabras de Heráclito cuando hablaba del eterno fluir, de la imposibilidad de bañarnos dos veces en el mismo río. Es imposible detenerse, no hay posibilidad para la coacción, la restricción, la amputación: " **No debemos conducirnos,** dice Heráclito, **como niños alimentados con la estrecha mira que se expresa en la frase « así se nos dijo »**". Si todos los objetos materiales, ya sean sólidos, líquidos o gaseosos, son encarnaciones, transfiguraciones de un fuego eterno en constante combustión, es decir, continuas transformaciones ígneas, entonces, ¿ Cómo constreñirlos mediante conceptos.? ¿ Ha podido alguien atrapar una llama entre sus manos, o más aun, ha podido detener alguien un instante, por fugaz que fuese, el fuego ?

¿ Cómo vivir en los pronombres de Pedro Salinas si abarcan más allá del Universo ?. Cómo atrevernos a clamar hacia alguien ¡ eso eres tú ! si habría de contestarnos como Unamuno: " **sí, yo soy eso, cuando eso es yo y todo es mío y mía la totalidad de las cosas...el Universo visible, el que es hijo del instinto de conservación, me viene estrecho, esme como una jaula que me resulta chica, y contra cuyos barrotes da en sus revuelos mi alma** " **(39).**

Y, es que, el lenguaje es por naturaleza equívoco. Pocas veces basta con decir lo que queremos para que seamos plenamente comprendidos, cuando no tergiversados. " **No hay ningún decir que diga, sin más**, dice Ortega, **lo que quiere decir. Dice sólo una pequeña fracción de lo que intenta: el resto meramente lo subdice o « da por sabido ». Esta deficiencia es congénita al**

lenguaje. Si al hablar hubiese que decir efectivamente todo lo que se pretende decir de modo que el equívoco quedase eliminado, el lenguaje sería imposible. Lo que de hecho manifestamos se apoya en innumerables cosas que silenciamos" **(40)**. Sin embargo, nos parece también válido el darle la vuelta a la oración : « **lo que silenciamos se apoya en lo que manifestamos** ». En realidad, el lenguaje sirve como simple guía, como delimitador de la enorme fuerza que contiene el silencio. Para que no nos desborde y nos sobrepase, sumiéndonos en un estado, aunque más puro y pleno, caótico e indescifrable, hemos de romper el silencio, de aislarlo mediante la palabra.

Pocos como Rof, han tratado de forma tan precisa la relación entre el silencio y la palabra: " **Las grandes capas de silencio, dice Rof, señalan que el límite a que toda palabra aspira es lo indecible. La palabra, que al nacer siempre asesina un poco lo que ha querido decir, tiene, para acabar de decirlo todo, que morir en silencio, sólo este juego de destrucción y creación, como el de la Naturaleza, vuelve a la palabra viva y reveladora "(41)**.

Este pasaje revela, de forma sutil y profunda, la misma esencia del lenguaje, más aún, la condición propia del ser humano en cuanto que humano, su vida en la muerte. ¿ y qué es la muerte, sino, por lo menos en principio, silencio ?. Un libro anónimo publicado en 1896 en Nantes con el título <u>El reino del Espíritu Puro</u> afirma: " **Haced en vosotros mismos el silencio para escuchar a Dios, que habla mediante el silencio. "**

Rabindranaz Tagore, ha sido uno de los escasos hombres, capaces de dotar a las palabras de melodía, de vislumbrar algunos de sus misterios, de sobrecogernos, tan sólo con eso, con palabras, palabras basadas en multitud de silencios: **" Nada es eterno, hermano, y nada pervive. Recuerda esto y alégrate. Llegará un silencio absoluto y la música será, entonces, perfecta "(42).**

Antes hablábamos de la música como vehículo celestial, ahora la identificamos con el silencio absoluto. Antes dijimos que había dos fenómenos expresivos por excelencia: la expresión artística y el gesto emocional, cuya culminación es el silencio. Quizás nos equivocamos. Probablemente sólo haya una forma de expresión perfecta, que contenga en sí misma, música y silencio, hasta ahora inefable y misteriosa. Ya lo anticipó, no hace tanto, Nietzsche, probablemente el mejor ejemplo de pensador visionario: **" la creencia básica de los metafísicos es la creencia en la antítesis de los valores. Ni siquiera a los más previsores entre ellos se les ocurrió dudar ya aquí en el umbral, donde más necesario era, sin embargo: aun cuando se habían jurado " de omnibus dubitandum " (dudar de todas las cosas). Pues, en efecto, es lícito poner en duda, en primer término, que existan en absoluto antítesis, y, en segundo término, que esas populares valoraciones y antítesis de valores sobre los cuales los metafísicos han impreso su sello sean algo más que estimaciones particulares...¡ Quizás ! ¡ Mas quién quiere preguntarse de tales peligrosos « quizás »!. Hay que aguardar para ello a la llegada de un nuevo género de filósofos, de filósofos que tengan gustos e**

inclinaciones distintos y opuestos a los tenidos hasta ahora, filósofos del peligroso « quizás », en todos los sentidos de esta palabra. Y hablando con toda seriedad: yo veo surgir en el horizonte a esos nuevos filósofos "(43).

Este tipo de meditaciones acerca de la significación metafísica de las cosas en general, y del silencio en particular, primeramente no nos competen en esta tesis y segundo, no nos vemos cualificados para abordarlas. Sin embargo, todavía hemos de tratar otra cara del silencio que sí nos incumbe por cuanto que Rof, ha sido y sigue siendo, uno de los grandes maestros en ella. El mismo la ha llamado: « **el silencio del médico** ». Nosotros quisiéramos ampliar este término un poco más. Bien es cierto que es el médico, el que ante el enfermo, en su especialísimo contacto, calla, para poder entenderle mejor, para llegar más a él; pero no creemos que esta actitud, sea atributo consustancial al médico, sino más bien al teórico, en el sentido griego del término, como aquel que contempla, que curiosea en la realidad sin comprometerse con ella a fin de comprenderla.

Rof, además de médico es un teórico, y en su ensimismamiento silencioso, se encuentra con estados del alma humana, cuyo conocimiento está reservado sólo a unos cuantos. Por eso, este permanecer en silencio no es un simple freno al lenguaje, un mero « **dejar hablar** » sino una voluntad expresa de no actuar, es decir, « **un estar ahí presente pero al margen** », como el antiguo apuntador de una obra teatral que constituyendo el soporte auxiliador no participa fácticamente en la representación.

El silencio del médico, según Rof, es el « **silencio analítico** ». **Este, " sólo puede ejercitarse tras una técnica de adquisición penosa, larga y llena de dificultades;es mucho más que un simple callar. En forma muy similar a lo que constituye en las místicas orientales la meta suprema, este « silencio analítico » es, en cierto modo, una « técnica de inactividad » " (44).**

El silencio de Rof no se atiene sólo a las palabras, a los gestos o a la actitud, abarca mucho más, comprometiéndose todo lo que de persona hay en él, sus sentidos, y también el querer. Es en virtud de esto por lo que su silencio pasa a ser la base de toda moral, la virtud por antonomasia: la amistad. Rof, al ofrecer su silencio, otorga al mismo tiempo su confianza; ya lo decía el Libro de los Proverbios: " **El hombre que escucha, habla a perpetuidad** ", y nosotros añadiríamos, el hombre que escucha comprende, y lo que es más importante, ama eternamente. El amor al prójimo, principio esencial de la práctica médico-filosófica de Rof, es ante todo un escuchar, un saber callar. Rof, entonces, descubre uno de los dos grandes secretos: la cercanía. Porque, ese silencio suyo que marca la distancia entre su ser y el del enfermo, es la encarnación más viva de la cercanía. " **Asesinada la distancia, muere también la cercanía, la proximidad, y con ello las cosas dejan de ser su esencia** "(45). El segundo gran secreto que todos habremos de descubrir, aun en los sitios más insospechados es la calma, y es precisamente en el silencio, donde mejor se descubre, porque es el silencio como una ensoñación: " **un estado en el que el alma encuentra un asiento lo suficientemente sólido para descansar**

toda entera y reunir allí todo su ser, dice Rousseau, **sin tener necesidad de recordar el pasado ni saltar sobre el porvenir; en el que el tiempo no sea nada para ella, en el que el presente dure siempre sin marcar, no obstante, su duración y sin huella alguna de sucesión, sin más sentimiento de privación ni goce, de placer ni pena, de deseo ni temor que el único de nuestra existencia, y que este sentimiento pueda colmarla toda entera... mientras tal estado dure, quien se encuentra en él puede llamarse feliz no de una felicidad imperfecta, pobre y relativa, tal la que se encuentra en los placeres de la vida, sino de una felicidad suficiente, perfecta y plena, que no deja en el alma ningún vacío que ella misma sienta la necesidad de colmar. " (46)**

Nadie como Neruda para expresar la esencia de la felicidad, del amor, en el silencio:

" Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle en el silencio tuyo.
Déjame que te hable también con tu silencio
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.
Me gustas cuando callas porque estás como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieses muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa bastan.
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto."

Pablo Neruda. (47).

BIBLIOGRAFIA CAPITULO 3

1.- F.García-Lorca. Obras Completas , " Hay almas que tienen...."

Ed. Aguilar 1957.pag. 167.

2.- J.Ortega y Gasset. Obras Completas

Revista de Occidente, Madrid, 1961.pag. 158-159

3.- Thure Von Uexküll. El hombre y la Naturaleza. Fundamentos de una Filosofía de la Naturaleza.

Ed. Zeus. Madrid 1960.

4.- William James. Principles of Psychology

Holt.New York, 1890.

5.- Rof Carballo, J. Patología Psicosomática .

Paz Montalvo. Madrid,1954. pag. 314.

6.- Quien quiera investigar en profundidad cada una de estas teorías podrá hacerlo en las obras:

Bard,P. The neurohormonal basis of emotional reactions

C. Murchinson A Handbook of General Experimental Psychiology .

Mosby. St. Louis,1948.

Cannon,W.B. The Wisdom of the Body

W.W. Norton,New York, 1932.

Fulton,J.F. Physiology of the Nervous System Oxford.University Press. New York, 1949.

7.-Charles N. Lofer Motivación y Emoción

Descleé de Brouwer. Madrid. 1972.

8.- Rof Carballo, J. Patología Psicosomática .

Paz Montalvo. Madrid,1954.

*.-Al mismo tiempo que aparecía la 2ª edición de la Patología Psicosomática de Rof, se publicaron dos libros de enorme trascendencia en la relación de la medicina clínica y el mundo emocional:

Stanley Cobb. Emotions and Clinical Medicine .

W.W. Norton. New York, 1950.

J. F.Fulton. Frontal lobotomy and Affective Behavi our.

Oxford. University Press. New York, 1949.

9.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional

Ed. Labor. Madrid, 1952 pag.VII

10.- Ibidem Prólogo pag. IX.

11.- Santo Tomás De principiis naturae ad fratrem sisves trum . pag. 82. Ed. Sarpe. Madrid 1983

12.- J. Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis

Desclée de Brouwer. Bilbao,1972. pag.30.

13.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional

Ed. Labor. Madrid, 1952 pag. 7

14.- Ibidem pag. 32

15.- Ibidem pp.14-16

16.- Ibidem pag. 23

17.- Ibidem pag. 294.

18.- Ibidem pag. 10

19.- Ortega y Gasset, J. Obras Completas

Rev. de Occidente. Madrid,1961.Tomo II,pag. 579-580.

20.- Vetter, A. Naturaleza y Persona. Bosquejo de una Antropognómica.

21.-J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional

Ed. Labor. Madrid, 1952 pag. 356

22.- Ibidem pag. 356-357

23.- Ibidem. pp. 357 y ss.

24.- Rainer María Rilke. Poesías.

Fama. Barcelona 1953.

25.- Theodor W. Adorno. Teoría estética.

Orbis S.A. Barcelona, 1983. pag.142.

26.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.

Col. Austral. Espasa Calpe, Madrid 1990. pag. 332.

27.- Erasmo de Rotterdam. Elogio de la locura .

Sarpe. Madrid, 1984. pp.99-100

28.- J. Ortega y Gasset. Obras Completas , " Ensayo deEstética a manera de prólogo ". Tomo VI.

Revista de Occidente. Madrid, 1961. pag. 263.

29.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.

Col. Austral. Espasa Calpe, Madrid 1990. pag. 56

30.- Ortega y Gasset, J. Obras Completas

Rev. de Occidente. Madrid,1961.Tomo II,pag. 586

31.- Ibidem pag. 587

32.- Erasmo de Rotterdam. Elogio de la locura ,(Seu Laus Stultiae).

Sarpe.Madrid, 1984.pp. 40 y sig.

33.- Rabindranaz Tagore.- Obra escojida. " el jardinero "

Aguilar. Madrid,1958. pag.156

34.- Nietzsche F. Más allá del Bien y del Mal .

Orbis. Madrid, 1983. pp. 65-66.

35.- Marañón Ensayos liberales . (Psicología del gesto) Col. Austral. Espasa Calpe. Madrid, 1960. pag. 15

36.- Ibidem. pag. 16.

37.- Lorca. Obras Completas , " Elegía del silencio ". Aguilar. Madrid, 1957. pp. 146-147.

38.- Henri Bergson. Introducción a la metafísica y a la intuición filosófica.
Leviatán. Buenos Aires, 1950. pp. 19-20.

39.- Unamuno Del sentimiento trágico de la vida .
Losada. Buenos Aires, 1964.

40.- Ortega. Obras Completas en " A «Historia de laFilosofía », de Emile Brehier (Ideas para una historia de la filosofía)" Tomo VI . Rev. de Occidente, Madrid, 1961. pag. 390.

41.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.
Col. Austral. Espasa Calpe, Madrid 1990. pag. 56.

42.- Rabindranaz Tagore.- Obra escojida. " el jardinero "
Aguilar. Madrid,1958. pag. 164

43.- Nietzsche Más allá del Bien y del Mal .
Orbis. Madrid, 1983. pp. 22-23

44.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.
Col. Austral. Espasa Calpe, Madrid 1990. pag. 50

45.- Ibidem, pag. 78.

46.- Rousseau, J.J. Ensoñaciones de un paseante solitario Alianza. Madrid, 1971. pag. 83.

47.- Pablo Neruda. Veinte poemas de amor y una canción desesperada .
Seix y Barral. Barcelona 1985.Poema 15. pp 37 -38.

4. LA BUSQUEDA DEL HOMBRE : EL ENCUENTRO DEL HOMBRE CONSIGO MISMO

4.1. EL HOMBRE SENTIENTE. ANTROPOLOGIA DE ZUBIRI

4.1.- EL HOMBRE SENTIENTE. ANTROPOLOGIA DE ZUBIRI.

La Antropología de Zubiri causó una viva impresión en la intelectualidad española de los años 50. Uno de sus cursos, del cual nunca llegó a publicarse libro alguno, Cuerpo y Alma , convirtióse en el sustento filosófico más importante de las teorías científico-antropológicas del Rof de aquellos años : " **No es éste lugar de discutir el problema de la conciencia y mucho menos las relaciones entre mente y cerebro, sobre los cuales remitimos al lector al libro(*) de Xavier Zubiri, Cuerpo y Alma , al que debe el presente, como se indica en los lugares correspondientes, muchas sugerencias.** "

No pretendemos aquí exponer detalladamente la compleja Antropología debida a Zubiri, tan sólo vamos a detenernos en aquellos conceptos que por su trascendencia en la obra de Rof, merezcan una mayor consideración.

El ser vivo se caracteriza en esencia, para Zubiri, como aquél que tiene una independencia frente al medio y además ejerce un control específico sobre él. Estas dos notas: independencia y control, se interrelacionan ambas entre sí, constituyendo

---

(*) **Aunque Rof, en esta cita tomada de su libro " Cerebro interno y mundo emocional ", hable del libro de Zubiri, éste no llegó a publicarse y las ideas que se expresarán a continuación fueron tomadas de un curso que Zubiri impartió en el Ateneo de Madrid.**

una unidad primaria o sustantividad. En virtud de ésta, el ser vivo es capaz de mantener su individualidad frente a las múltiples vicisitudes que se le plantean, dando a su vez cumplida respuesta en cada caso particular según la situación en que se halla.

" Dentro de esta estructura general del ser vivo, el animal se caracteriza por el rango excepcional y preponderante que en él tiene la función de sentir " (1).

Pero habremos de preguntarnos qué es eso de « **sentir** »: **" sentir es, por lo pronto, un proceso, es un proceso sentiente. Como proceso, el sentir tiene tres momentos esenciales:**

1°.- En el animal,(Tanto humano como no humano), el proceso sentiente está suscitado por algo de carácter unas veces exógeno y otras endógeno. Es el momento de suscitación.... El sentir como proceso no es tan sólo una actividad fisiológica, sino que es el proceso que constituye la vida, en cierto modo entera, del animal...suscitación es todo lo que desencadena una acción animal. "(2)

En sus cursos, Zubiri, ha distinguido en lo animal entre función y suscitación. Función sería, como citaba en uno de sus ejemplos, la contracción muscular y el sujeto de la función sería, por tanto, una fibra muscular estriada, esto es, siempre una estructura anatomo-fisiológica; sin embargo, el sujeto de la acción no sería nunca una estructura sino el animal entero. Así pues, atacar, esconderse,... serían

acciones. De aquí se deduce que suscitación sería el momento de una acción, es decir, " **el exordio de un proceso accional animal, sea cualquiera el modo en que esto acontezca.** " **(3).**

2°.- La suscitación va a recaer sobre el estado en que el animal se encuentra. " **El animal**, dice Zubiri, **tiene en todo instante un estado de tono vital** ".

Así, la suscitación modificaría el tono vital, con lo que el segundo momento del proceso sentiente sería la « **modificación tónica** ».

La modificación no siempre ha de ser un momento sucesivo a la suscitación, pues ésta, " **podría depender de un factor endógeno que puede ser, en cierto modo, connatural al animal** ", de manera que, el estado tónico precedería cronológicamente al primer momento. Zubiri pone el ejemplo de los actos instintivos. Mucho han evolucionado nuestras ideas acerca de lo que es connatural (que hoy llamaríamos código genético) y condicionado en el hombre. Aún en la actualidad, existen numerosas dudas al respecto, con lo que el concepto de tono vital pese a su antigüedad todavía puede tener alguna vigencia.

3°.- El tercer momento lo constituiría la respuesta a la modificación tónica producida por la suscitación. Respuesta entendida no como momento funcional sino animal, de forma que el no hacer nada, la quiescencia no es quietud, es decir, un acto de los efectores, sino un modo de respuesta.

Estos tres momentos constituyen lo que, esencialmente, el sentir es, esto es, una unidad, que en palabras de Zubiri: " **es la unidad intrínseca y radical, es la**

unidad indisoluble de sus tres momentos, de suscitación, modificación tónica y respuesta ". El sentir constituye lo específico de la animalidad.

4.2. TONO VITAL

4.2.- TONO VITAL.

Líneas arriba hemos hablado de « **tono vital** » como aquello que al ser modificado constituye el segundo momento del proceso sentiente. No obstante, no hemos dicho qué es en sí mismo esto que llamamos « **tono vital** ».

Al introducir en un organismo unicelular un pequeño cristal de glucosa, éste reaccionará asimilando o expulsando al intruso. Esta reacción presupone un cambio de estado destinado a mantener su estructura y su individualismo. Esto mismo ocurre en los organismos superiores, que cuentan con dispositivos más sutiles que conservan la constancia de su estructura íntima, de su medio interno. Los mecanismos que posibilitan esta pervivencia, han sido llamados por los fisiólogos, mecanismos homeostáticos.

Una célula aislada, primitiva, puede llegar a multiplicarse y diferenciarse en tal medida que se convirtiera en un organismo complejísimo de aparatos y sistemas. Sin embargo y pese a esto, aquella cualidad primaria de sustantividad que poseía cuando era un ente aislado e individual, persistirá a través de todas sus diferenciaciones en aparatos y órganos nuevos por complejos que éstos fuesen.

Así, el primario tono vital del animal se constituiría como " **esa cualidad que permite al organismo unicelular volver a ser, a través de todas sus vicisitudes, un individuo constante y estable, pese a los accidentes exteriores** ", (Lo que

Zubiri llama tono vital ha sido denominado por muchos autores con otros nombres, tales como " **vitalidad** ", " **tono primario** ", etc.), sin embargo, y en palabras de Rof, aquél que " **descubrió la importancia en la clínica de este « tono vital » fue Freud, con su concepto, en nuestro sentir equivalente, de la libido** " **(4).**

" **Para explicar las necesidades sexuales del hombre y del animal**, dice Freud, **supone la biología la existencia de un « instinto sexual », del mismo modo que supone para explicar el hambre un instinto de nutrición. Pero el lenguaje popular carece de un término que corresponda al de « hambre » en lo relativo a lo sexual. La ciencia usa en este sentido la palabra libido."(5)**

" **Hemos fijado el concepto de la libido**, continúa en otro ensayo, **como una fuerza cuantitativamente variable, que nos permite medir los procesos y las transformaciones de la excitación sexual. El análisis de las perversiones y psiconeurosis nos ha llevado al conocimiento de que esta excitación sexual no es producida únicamente por los órganos llamados sexuales, sino por todos los del cuerpo. Construimos, por tanto, la idea de libidoquantum, cuya representación psíquica denominamos libido del yo, y cuya producción, aumento, disminución, distribución y desplazamiento deben ofrecernos las posibilidades de explicación de los fenómenos psicosexuales observados** " **(6).**

La palabra libido según la terminología freudiana, dice Rof, se usa, " **o bien en el sentido restringido de « impulso sexual » o en el sentido mucho más vago y amplio de « energía vital », pero esta equiparación de libido y tono vital no es,**

en forma alguna, admisible. Por el contrario, con la expresión tono vital nos referimos a la característica que persiste a pesar de la enorme diferenciación del ser vivo en complejos sistemas y aparatos como las tendencias a seguir siendo algo unitario y a la vez autónomo, a mantener en el ser multicelular la misma unidad y autonomía primaria que existe en el monocelular. "(7)

En nuestra opinión, hay otro antecedente del tono vital zubiriano tanto o más significativo que la libido de Freud, elaborado por uno de nuestros más egregios pensadores contemporáneos: Ortega.

Así, en uno de sus ensayos "El « Quijote » en la Escuela" escribe a propósito de la traslación de la ameba, organismo que, por otra parte, fue utilizado también como ejemplo por Zubiri en su curso "Cuerpo y Alma":

" La ameba carece casi por completo de estructura, no tiene órganos especializados en funciones determinadas. Cuando quiere desplazarse hace avanzar su protoplasma en la dirección deseada, formando una especie de tentáculo o prolongación. Fabrica, pues, un pie momentáneo y ad hoc, que se tiende hacia el sitio ambicionado. Por contracción elástica, este casi pie o pseudópodo arrastra el resto del cuerpo amébico. Llegar al lugar apetecido y desaparecer el pseudópodo son una misma cosa."

El andar de la ameba es pues, según Ortega, creación de un órgano adecuado para el propósito a desempeñar y a un tiempo empleo del mismo. Después de realizada la función para la que el órgano fue programado, desaparece sin dejar

rastro, sin que permanezca ningún tipo de mecanismo. El andar del ser humano es, al contrario, un andar mecanizado, ya que, cualquier forma fija en el tiempo, predeterminada para realizar una función específica tantas veces como sea necesaria o capaz anatómicamente, tiene una sustantividad maquinal, siendo su función una función « **automática** ».

" **Esto quiere decir**, prosigue Ortega, **que toda aquella zona de la vida que consiste en la actuación de estructuras fijas y especializadas representa una vitalidad mecanizada, secundaria. El plasma viviente al crear el órgano específico, conquista algunas ventajas a cambio de quedar en parte prisionero de su obra, agarrotado por su invención. Si tras el funcionamiento de los órganos no quedase latiendo insumisa la « vitalidad primigenia », inmecanizada e inespecializada, el organismo cuanto más complicado, sería menos apto para subsistir.**" **(8)**

4.3. FORMALIZACION Y TELENCEFALIZACION

4.3.- FORMALIZACION Y TELENCEFALIZACION

A medida que vamos subiendo en la escala biológica, este tono vital primario de la ameba se va diferenciando, se va haciendo, en definitiva, más complejo. Esta diferenciación se realizará en dos dimensiones. Una, la que produce la especificación de los distintos tipos de sensibilidad al estímulo; otra, la que produce la forma en que estos estímulos funcionan dentro de la vida animal. Esta última dimensión, es la que, usando una expresión empleada por Weizsäcker y Katz en otros contextos, llamó Zubiri con el nombre de « **formalización** ».

Existen correlaciones entre la Medicina Psicosomática y el Psicoanálisis también en lo referente al proceso de formalización. Rof, considera que " **cuando los impulsos del Ello no fluyen normalmente, invirtiéndose correctamente en un hacerse cargo de la realidad, gracias a la mediación de un yo robusto, se origina, según estos puntos de vista psicoanalíticos, una desdiferenciación de la estructura psíquica. El yo deja de funcionar en su plena actividad integradora y se produce una regresión a fases más elementales del desarrollo.**

En Patología general somos a diario testigos de la importancia de los fenómenos de regresión. Durante una inflamación, las células fijas del conjuntivo y otras células diferenciales pueden regresar a etapas menos diferenciadas convirtiéndose en células redondas, con propiedades fagocitarias,

juveniles. Es decir en los tejidos se produce una desdiferenciación, una regresión a etapas más tempranas en el desarrollo celular. Max Scheer ha denominado a un proceso similar, pero en la esfera psíquica, resomatización. Es decir, supone que en el crecimiento biológico que siempre se acompaña de diferenciación, hay como un proceso de desomatización cuando este proceso se realiza en los niveles más altos de la organización viva. Creo que, en el fondo, la desomatización de Scheer es equivalente al concepto zubiriano de formalización " (9).

" En suma, el tono vital sigue, en los organismos superiores, dice Rof, **la formalización (Zubiri) de todo el sistema nervioso, dando lugar al mundo de las emociones y los afectos, fenómenos que constituyen la matriz o sustrato sobre la que se desarrolla todo el resto de las actividades superiores del ser vivo (contacto con otros seres, conducta, aprendizaje, etc). La clínica humana, en su dimensión psicosomática, nos fuerza al estudio de la estructura de esta articulación compleja entre las funciones vegetativas y la actividad emocional " (10).**

Para entender, en toda su amplitud, el término formalización, vamos a desarrollar aquí el mismo ejemplo que empleó Zubiri, en su curso, Cuerpo y Alma.

" Un cangrejo es capaz de aprender a percibir distintamente una presa sobre la roca,pero si después se le presenta la misma presa no sobre la roca sino pendiente de un hilo, el cangrejo no la percibe a pesar de haber experimentado las mismas sensaciones específicas de antes. Lo que ocurre es que no percibe en

ella esa unidad formal que llamamos « una presa ». La capacidad de formalización es mínima en el cangrejo; en cambio, para un perro la percepción de la presa en las dos situaciones es casi inmediata" (11). Lo que ocurre es que el perro y el cangrejo poseen un sistema de formalización distinto. La formalización que se va desarrollando del sistema nervioso es lo que va enriqueciendo el psiquismo animal, a la vez que le atribuye una sustantividad mayor, es decir, en palabras de Zubiri, una independencia frente al medio y un control específico del mismo.

En virtud de esta formalización, el animal responde a la cosa percibida, de una forma u otra, teniendo como base el tono vital que le es propio. Este modo de responder a lo percibido de una forma y no de otra, es de algún modo, una acotación, una restricción de su realidad. En otro contexto, Bergson, expresó esta idea de un modo extraordinario. Es como si la realidad " **toda** " con sus matices y cualidades, con su funcionalidad y temporeidad, la imagináramos fluyendo en un cauce ininterrumpido, como una corriente de lava en un volcán, y de pronto, al percibir dicha realidad, al delimitarla, sacáramos una porción de su integridad y la aislásemos. Como si de la corriente ígnea, una parte del magma, a causa de un borbotón instantáneo, se desplazase de su primitivo cauce, solidificándose, cristalizándose y surgiendo de las entrañas del conjunto una forma precisa, es decir, «**formalizándose** ».

Zubiri en **Inteligencia sentiente** , al hablar de la formalización, la expresa diciendo " **La formalidad modula el contenido. El animal aprehende, en efecto,**

notas que pudiéramos llamar elementales, por ejemplo, un color, un sonido, un olor, un sabor, etc. Ciertamente no son rigurosamente elementales, porque toda nota tiene, cuando menos, cualidad e intensidad. Pero no entremos ahora en ello, para los efectos de nuestra cuestión estas notas son elementales. A la aprehensión de estas notas elementales es a lo que debe llamarse « sensación ». Pero las notas precisamente por ser autónomas, esto es, por estar formalizadas, son independientes y lo son, no sólo, respecto del sentiente, sino también respecto de otras notas. La formalización constituye precisamente la « unidad » del contenido sentido. Entonces, estas distintas notas pueden tener un perfil, una especie de línea de clausura. Estas unidades así clausuradas pueden tener el carácter de unidades autónomas. Son entonces constelaciones autónomas, su aprehensión ya no es simple sensación; es « percepción » " (12).

Así pues, en la serie animal, a medida que vamos ascendiendo en la escala biológica vemos que la formalización es mayor y el responsable en el animal de esta función es el sistema nervioso, o dicho de otra forma, el sistema nervioso mediante la formalización hace que una misma cosa cree distintas situaciones en animales con distinto nivel de formalización.

Rof, basándose en estos razonamientos zubirianos como sustento filosófico y en numerosísimos datos de índole neurofisisiológica, bioquímica, electroencefalográfica y endocrinológica, elaborará un discurso antropológico-médico, no suficientemente valorado en España, que situaba como origen, o mejor,

como centro aglutinador e integrador, a partir del cual surgirá la vida emocional del ser humano, a lo que él llama cerebro interno.

El ser humano en sus primeros años de niño, es incapaz de destacar las cosas de una masa confusa e indiferenciada que es como se le presenta el mundo ante sus ojos. " **Porque el niño**, dice Rof, **es un ser en el cual predomina el cerebro interno, el ento y mesopallium, no el neocórtex, el neopallium.**

El entopallium funciona proporcionando al individuo del mundo en torno impresiones de conjunto," fundidas ", todavía sin destacar en forma de objetos.

Una de las actividades que se formalizan en los niveles cada vez más superiores del sistema nervioso es la del sistema neurovegetativo, del que depende la unificación, la integración del organismo en una unidad. En el diencéfalo, esta integración se hace en forma de regulación de la temperatura, de la presión arterial, del juego de los vasomotores, de la inervación de las vísceras. Pero en el cerebro interno, esto es, en un nivel de integración más elevado, esta inervación vegetativa se encuentra con el mundo de los recuerdos y con el mundo del esquema corporal. Al realizarse allí una nueva integración, ocurre tambien una nueva « formalización ». En lugar del mundo exclusivamente interno del animal, que era el que existía a nivel del diencéfalo, aparece ahora otro mundo, el mundo de las conexiones afectivas, el mundo de la relación con nuestros semejantes, que es el mundo de las emociones. El mundo de las emociones y los sentimientos no es más que la formalización de ese tono vital en

el nivel del arqui y paleoencéfalo. " (13), y más adelante: **" La importancia del « cerebro interno » para el mundo emocional, apoyada en las experiencias en animales, queda confirmada por los estudios electroencefalográficos. Los neurofisiólogos al demostrar que en tal cerebro interno hay una vasta representación neurovegetativa, no sólo prestan punto de apoyo a la concepción de Zubiri, sino que crean la base fisiopatológica de la Medicina Psicosomática. El concepto de la formalización del tono vital permite ver por primera vez con claridad cómo se articula el mundo de las emociones y sentimientos con las actividades discriminativas de la corteza, por un lado y, por el otro, con la inervación visceral. Los mecanismos elementales de defensa, en íntima relación con la unificación del organismo a través del tono vital, van sucesivamente formalizándose y explicándonos por qué la Medicina psicosomática los vuelve a encontrar en los niveles superiores sirviendo , cuando rebasan su objetivo, de base patogénica de ciertas enfermedades " (14).**

A modo de resumen, Rof, se expresa en los siguientes términos: Su **" formalización** (por la del hombre) **constituye la posibilidad de su grandeza, por ella puede liberarse de la estrechez del mundo instintivo, tener un mundo abierto, lleno de posibilidades y la capacidad de adaptarse a ellas, de manipular los objetos, de abstraer los conceptos, de crear la técnica y la civilización " (15).**

Sin embargo, ¿ Cómo progresa en el hombre la formalización ? ¿ En qué dirección evoluciona ?.

En el hombre la formalización del sistema neurovegetativo evoluciona progresivamente en la telencefalización que, a su vez, culmina en la corticalización de la función.

Esta telencefalización no significa otra cosa que el proceso mediante el cual el sistema nervioso al ir evolucionando, libera al hombre de la supeditación instintiva que tiene el animal o él mismo cuando nace. Este ser esclavo de los instintos, de las necesidades vitales primarias, es lo que hace que los animales se encuentren enclaustrados en un « **mundo cerrado** ».

Es en la telencefalización " **cuando se produce**, dice Zubiri, **el máximo despegamiento del estímulo percibido respecto de las respuestas, y, por tanto, del propio tono vital, es decir, se produce el máximo despegamiento del estímulo percibido respecto del organismo "(16).**

Telencefalización, etimológica e intuitivamente, no significa más que la transformación en « **encéfalo** », no como entidad anatómica, obviamente, sino como órgano emocional y racional, de las partes más alejadas de la masa cerebral. Es decir, el recién nacido apenas posee más que un rudimentario rinencéfalo, que le posibilita exclusivamente para satisfacer sus reacciones instintivas primarias, mas gracias a la formalización que en el hombre se maximaliza sobre los demás animales, ese recién nacido con el paso del tiempo podrá ingresar en dos mundos vedados a aquellos: La historia y la cultura.

" **Las principales conexiones del cerebro interno, según Rof, se producen**

(en este proceso de telencefalización) con la parte más rostral o anterior de la corteza, con el lóbulo frontal. Ahora bien, el lóbulo frontal es quien principalmente tiene que ver con esas tres características primordiales del hombre: adoptar la actitud de pie, destacar de la realidad cosas en forma de objetos y manipularlos, y, finalmente, la aptitud para el lenguaje."(17)

El reconocimiento de esto tiene, de inmediato, dos consecuencias de carácter neurofisiológico que revolucionaron la neurología clásica:

1°.- " La corteza ya no puede seguirse considerando como el nivel superior de integración. En ella se explayan en una gran superficie las proyecciones somatotrópicas de la piel, de los músculos, de los órganos de los sentidos, y, a la vez, proyecciones somatotrópicas viscerales mucho menos diferenciadas que establecen con las anteriores relaciones de contigüidad. Pero la integración fundamental que crea la unidad del ser vivo se realiza fuera de la corteza, en el sistema centroencefálico."2°.-El despliegue de todo el mundo afectivo, el nacimiento de la atmósfera emocional, va a realizarse gracias a la compleja organización del **" cerebro interno "** o cerebro rinencefálico, íntimamente articulado con las estructuras reticulares centroencefálicas. Así, **" el funcionamiento del sistema de la vida de relación va inextricablemente unido a la integración de las inervaciones vegetativas en una unidad central. No es una superestructura que descansa sobre un sistema autoestabilizador, sino que interviene poderosamente en esta autoestabilización y funciona, en todo momento, inmerso**

en el tono vital en que se sintetiza la regulación vegetativa de todo el cuerpo ".

En definitiva, **" uno de los obstáculos para comprender la importancia de la patología psicosomática lo constituye el no haberse dado cuenta los médicos de la trascendencia de un descubrimiento de la neurofisiología moderna: El que el sistema neurovegetativo no es un sistema que termina en el diencéfalo, en el hipotálamo,(en el sistema centroencefálico o en el tálamo) sino que continúa hacia arriba, sigue primero hasta estas circunvoluciones arcaicas del cerebro, donde tiene una importante representación, y luego prosigue hasta la corteza cerebral en su porción más telencefalizada, en el polo frontal. " (18)**

Una sentencia, debida a Zubiri, da testimonio de todo lo dicho hasta ahora: **" El hombre es el animal hiperformalizado ".**

Ahora bien, ¿ Cómo regula el hombre la respuesta de lo percibido ? ¿ No se hallaría el organismo abandonado al puro azar, subsistiendo sólo por casualidad ?.

" El hombre, según Zubiri, regularía su respuesta mediante una función nueva, HACIENDOSE CARGO DE LA SITUACION, esto es, enfrentándose con ella como realidad. Es decir, el hombre se enfrenta con los estímulos como realidades para regular la respuesta, su propio tono vital le aparece entonces como su propia realidad. En su virtud, el hombre es animal de realidades. Si llamamos inteligencia a esta función de hacerse cargo de la situación, de enfrentarse con las cosas como realidades, resultará que la función primaria y radical de la inteligencia es estrictamente biológica: asegurar el régimen de respuestas

adecuadas. "(19)

Esto qué quiere decir, que nuestra inteligencia, nuestro pensamiento al quedar enclaustrado en una jaula biológica, ¿ opera al margen de nuestra voluntad ? ¿ Habremos de dar la razón a Nietzsche cuando decía: **" no me cansaré de subrayar una y otra vez un hecho pequeño y exiguo, que esos supersticiosos confiesan a disgusto, a saber, que un pensamiento viene cuando « él » quiere, y no cuando « yo » quiero; de modo que es un falseamiento de la realidad efectiva decir: el sujeto, « yo », es la condición del predicado « pienso »: pero que ese « ello » sea precisamente aquel antiguo y famoso « yo », eso es, hablando de modo suave, nada más que una hipótesis, una aseveración, y, sobre todo, no es una certeza inmediata "?(20).**

¿ Es ese « **ello** »* el primario tono vital, aquella vitalidad primaria de Ortega, inmutable, omnipresente que mediante la formalización va adecuando las respuestas al medio según un patrón rigurosamente utilitarista, biologicista ? ¿ La telencefalización y corticalización, promovida por el cerebro interno del que habla Rof en sus obras, serán responsables de la transformación del « **ello** » animal, al « **yo** » humano ?.

Según se extrae de las obras de Rof, el cerebro interno al abrirnos las puertas del mundo emotivo y posibilitarnos la consecución de una vida de relación, hace que

---

* **Este « ello » tiene un sentido distinto del que, como posteriormente veremos, le daría Freud.**

en el hombre « **hiperformalizado** » la voluntad, sea racional o pasional, sustituya a la mera acción instintiva .

4.4. CUERPO Y ALMA: UN SALTO HACIA LA UNIDAD

4.4.- CUERPO Y ALMA: Un salto hacia la unidad.

El problema de la telencefalización no acaba aquí, sino que trasciende a planos más elevados de entidad metafísica, esto es, nos transporta a la problemática esencial, ya mencionada anteriormente, del cuerpo y el alma.

" ¡ Morada de grandeza,
templo de claridad y hermosura !
Mi alma que a tu alteza
nació, ¿ qué desventura
la tiene en esta cárcel, baja, oscura ?
..... ¿ Quién es el que esto mira,
y precia la bajeza de la tierra,
y no gime y suspira
por romper lo que encierra
al alma, y de estos bienes la destierra ?
Fray Luis de León.(21)

La telencefalización y la corticalización, en efecto, no son más que una diferenciación de todas las estructuras somáticas, dice Zubiri, y por tanto, se hallan íntimamente relacionadas con todo lo que desde siempre se ha llamadocuerpo. Ahora bien, la capacidad de hacerse cargo de la situación abre unas nuevas perspectivas a la tradicional manera de entender el psiquismo. En fin, que el alma y el cuerpo son, en el hombre, irreductibles, pero no constituyen dos entidades separadas, sino que forman una sola realidad. No es una unión, sin embargo, sino una primaria y radical unidad. Planteadas así las cosas, estas palabras nos remontan al discurso filosófico

de uno de los primeros « **faroleros** » : Heráclito, el cual, según su teoría de la unidad de los opuestos decía: " **la juventud y la vejez, todo esto es idéntico,pues lo primero se convierte en lo segundo y éste vuelve a ser lo primero.... lo divergente concuerda consigo mismo: es una armonía resultante de tensiones opuestas, como en el arco o en la lira ... los opuestos se pertenecen mutuamente... la senda que conduce hacia arriba y la que conduce hacia abajo es la misma...El bien y el mal son idénticos ".(22)**

Sin embargo, el alma no es el cuerpo y el cuerpo no es el alma. " **El cuerpo**, dice Zubiri, **no es una sola substancia, sino que se halla compuesto por las innumerables substancias que lo componen " (23).** La simplicidad y composición de las substancias no es nuevo tampoco, ya Santo Tomás decía que: " **había algunas substancias que son simples y otras compuestas; y en unas y en otras hay esencia, en las simples, sin embargo de un modo más verdadero y noble. Son también, en cuanto tienen un ser más noble, causas de aquellas que son compuestas, al menos la substancia primera y simple que es Dios...En las substancias compuestas son conocidas la materia y la forma, como en el hombre el alma y el cuerpo " (24).**

Pero todas estas substancias, el alma y las que componen el cuerpo, constituyen una sola sustantividad, que llama Zubiri animación. " **No hay ningún mecanismo por el cual el alma y el cuerpo actúan el uno sobre el otro, sino una estructura unitaria que puede variar en el curso del tiempo y por los factores**

más diversos.

En su virtud, el desarrollo del hombre no es ni somáticamente ni psíquicamente una estratificación de diversas capas irreductibles, cada una de las cuales no hiciera más que apoyarse en las anteriores y superponerse a ellas, sino que es una modalización de la animación en distintos niveles, cada uno de los cuales subtiende dinámicamente a los siguientes y se abre en ellos " (25).

Por ello, no se puede decir que haya nada en el hombre rigurosamente físico o puramente psíquico, sino que todo él es esencialmente psico-físico, aunque sus variaciones, sus cambios estructurales o sentimentales hayan sido motivados por factores endógenos (que engloban todas las vicisitudes biográficas) o exógenos, en los que se encuentran no sólo los agentes físico-químicos del entorno, sino la dinámica histórica, la realidad y las circunstancias vitales de los demás hombres.

No podemos entrar por ahora, en más disquisiciones ontológicas sobre la esencia del cuerpo y el alma, porque el analizar en profundidad tales cuestiones nos alejaría del objetivo planteado en esta tesis. No obstante, debemos aclarar todavía aspectos muy importantes : En principio, se puede decir que hemos responsabilizado al cerebro interno de la integración y articulación de las conexiones aferentes y eferentes, que nos posibilitan el acceso al mundo emocional. Por otra parte, hemos visto como el desarrollo desde las actitudes instintivas hasta los impulsos creadores más geniales se lleva a cabo mediante un proceso denominado por Zubiri formalización, cuya acción se ejerce sobre una tonalidad primigenia que hemos

llamado, siguiendo también a Zubiri, tono vital.

Ahora bien, cabe preguntarse, ¿ en virtud de qué se formaliza el tono vital ? ¿ Qué clase de impresiones exteriores o interiores participan en el proceso de formalización ?.

" **El mundo de las emociones**, afirma Rof, **no es más que la formalización de este tono vital en el nivel del arqui y paleoencéfalo, una vez que allí se integra con la imagen que nos formamos de nosotros mismos y con las reacciones defensivas y agresivas, de dependencia o independencia frente a nuestro prójimo" (26).**

4.5. LA IMAGEN CORPORAL

4.5.- LA IMAGEN CORPORAL.

" ¿ Qué haces ahí, hombre, siempre en pie a la sombra de ese árbol.
Mis pies no pueden con mi corazón, y estoy aquí, quieto, a la sombra.
¿ No te da vergüenza ?.
Bueno. Unos corren y otros se entretienen. Hay quien está libre y hay encadenados. Y mis pies no pueden con mi corazón."
Rabindranaz Tagore.(27)

¿ Por qué hemos de formarnos una imagen de nosotros mismos ? ¿ No bastaría con tener una imagen precisa de lo que percibimos, con el fin de que nuestras respuestas ante aquello que se nos presenta sean las más adecuadas ?.

El hombre, como animal hiperformalizado que es, responde satisfactoriamente haciéndose cargo de la situación, enfrentándose con los estímulos como realidades para adecuar la respuesta a cada vicisitud vital. Pero, en última instancia, tan realidad es lo que confronto con mis sentidos como yo mismo. Por consiguiente, sólo podré hacerme cargo de la situación en cuanto tenga una imagen concisa de lo que yo, como realidad, soy. En definitiva, no se trata más que de armonizar los mensajes recibidos del mundo exterior con los del mundo interior, con objeto de que mi actitud en cada momento sea la correcta. Así, **" las impresiones viscerales van transformándose en el conjunto de la « imagen corporal», de la cual el ser vivo va tomando conciencia más o menos clara, y que en el hombre se complica**

extraordinariamente, pasando a constituirse en imagen de « sí mismo » " (28)

El niño recién nacido va desarrollando poco a poco su sistema nervioso, su primigenia vitalidad se va formalizando, maximizándose en el hombre gracias a la telencefalización. Previo a ésta, el niño siente como « **necesidad** », exclusivamente la satisfacción de sus impulsos instintivos. Estos, se veían satisfechos desde el exterior sin que el recién nacido se apercibiera del hecho. A medida que la corticalización va progresando, el niño empieza a darse cuenta que su satisfacción no proviene de él mismo, sino que es algo en el exterior, extraño y ajeno a él lo que permite que sus necesidades queden cumplidas. En este punto, se empieza a desarrollar un hecho importantísimo en la génesis de su personalidad: de manera imprecisa, rudimentaria, el niño comienza a conocerse, es decir, se autopercibe.

Antes de penetrar de lleno en el problema del sí mismo, hemos de aclarar, qué es aquello que los neurólogos llaman « **la imagen corporal** ».

Existen enfermos del sistema nervioso que presentan un síntoma sorprendente: han dejado de sentir una parte de su cuerpo. Generalmente son sujetos que han sufrido algún tipo de accidente cerebral o que se les ha desarrollado un tumor. Las observaciones neurológicas llevadas a cabo por muchos especialistas cristalizaron en la acuñación del con cepto, a cargo del neurólogo Head, de « **esquema corporal** ».

Para Kleist, las sensaciones internas y las impresiones de bienestar o desasosiego corporal están íntimamente relacionadas con representaciones ópticas,

táctiles o cinestésicas, etc. La estrecha interrelación, o como decíamos antes, armonización entre las imágenes del mundo exterior y el interior se verifican a nivel de la circunvolución del cíngulo, donde Kleist sitúa el « **yo corporal** ».

Además de una vivencia de nuestro propio cuerpo, centrada en la circunvolución del cíngulo, hay también una vivencia individual y propia, relacionada con los recuerdos, pensamientos o imaginaciones, independiente del « **yo corporal** » y relacionadas con el auto-yo (cuando un paralítico pierde toda noción de sus recuerdos, le parece vivir " **como caído del cielo** "). Según Kleist, la corteza orbitaria sería el lugar donde se asentaría el auto-psiquismo.

" **Todo este sistema de enlaces de las vivencias constituiría la unidad de la personalidad cortical, en la que se integrarían los estados de ánimo, voliciones, junto con las funciones corticales referidas al exterior, la actividad frontal y las capacidades sensoriales retrorrolándicas, las dotes y recuerdos personales, etc. Anatómicamente este ensamblaje, este eje o viga maestra de la personalidad estaría formado por el sistema que va desde el cerebro orbitario, por el cíngulo, constituyendo el cerebro interno**" (29).

La evidencia de esta imagen autopercibida del cuerpo, o del esquema corporal, nos la proporcionan aquellos individuos que han perdido o a los cuales se les ha amputado un miembro: un brazo o una pierna. Este miembro, pese a no existir " **sensu stricto** ", es decir, físicamente, permanece « **de facto** » instalado en los engramas que poseemos en el cerebro, como un « **miembro fantoma** » que por

su dolorosa persistencia ocasiona graves problemas médicos y quirúrgicos. " **La idea que nos formamos de nuestro propio cuerpo**, dice Rof, **es movediza, cambiable y extraordinariamente plástica** ". De forma, que esta imagen cambia dependiendo de la postura, si estamos sentados o de pie, o según la actividad que desarrollemos o el talante en que nos encontremos. Así, el esquema corporal de un conductor se prolongará hasta el parachoques de su automóvil si quiere evitar los golpes; así como el del esquiador se elongará hasta la punta de espátula de sus tablas si quiere efectuar el giro con corrección. Del mismo modo, una dama presumida lo ampliará hasta la punta de la pluma de su sombrero con objeto de que no se le chafe, con el consiguiente desvirtuamiento de su imagen.

Además, no sólo tenemos una imagen externa de nuestro propio cuerpo, sino que en la elaboración de nuestro esquema corporal interviene también de forma más imprecisa, una « **imagen interior** » que, según Rof, hasta la obra de Shilder La imagen y apariencia del cuerpo humano, no ha sido valorada convenientemente.

Por todo ello, no es de extrañar que:

" **la integración de sensaciones que constituye nuestra « imagen corporal », esté como toda sensación y todo acto motor, enclavado, incrustado dentro de un componente emocional. La imagen de nuestro cuerpo descansa sobre un complejísimo sustrato emotivo, en cuya formación han inter venido experiencias hechas desde la más tierna infancia " (30).**

¿ Cuáles son dichas experiencias infantiles, en virtud de las cuales, el hombre

puede formarse una imagen de lo que su cuerpo es ? ¿ Cuáles son sus estados previos ?.

Para contestar a estas preguntas es preciso, en primer término, adentrarnos en el « **mundo prelógico** » del niño pequeño, lo que Piaget llamó realismo infantil y Odier el realismo afectivo.

El realismo infantil consiste, según Piaget, en considerar como una inmediata y absoluta realidad todo fenómeno psíquico, de forma que,los sentimientos, las necesidades en el niño, adquieren para él estructura real.

Hay, para Piaget, tres clases de realismo. El realismo primario consistiría en atribuir a la realidad exterior notas o cualidades meramente subjetivas. El realismo secundario hace que el individuo crea que su punto de vista acerca de como las cosas son, sea absoluto. Por último, el realismo terciario dota de realidad irrefutable a un objeto, que, en el fondo, depende exclusivamente de la perspectiva con la que se le observa, o bien, de la circunstancia en la cual esté circunscrito.

¿ Qué significa esto ?;simplemente que el niño adquiere una visión unitaria y parcial de la realidad en torno: la suya propia. Es incapaz de colocarse al margen de las cosas que ocurren a su alrededor, situándose siempre como protagonista y participando sobre ellas. Este realismo intelectual tiene sus normas llamadas por Piaget, prelógicas.

Estos puntos de vista fueron criticados, en Gran Bretaña sobre todo, por N. y S. Isaacs, arguyendo que los principios en los que se basaba Piaget estaban sacados

del pensamiento verbal y que el niño era más lógico en acciones que en palabras. Debido a esto, Piaget, en obras posteriores tuvo que ser más prudente y llevar más lejos su análisis.

Así, el estudio del pensamiento del niño pequeño, egocéntrico en el sentido de que entiende la realidad en torno, desde su propio punto de vista y no como hipertrofia del yo, no reparó en otro aspecto esencial, configurador de la dinámica vital del infante: su desarrollo sensitivo y motor, independiente, o al menos no estrechamente vinculado, a su psiquismo.

El incremento de capacidades sensorio-motoras es de la misma naturaleza que el desarrollo de la lógica cognoscitiva y conduce exactamente a los mismos resultados: " **El desarrollo comienza con la construcción de una multiplicidad de espacios heterogéneos**, dice Piaget, **cada uno de los cuales está centrado en el cuerpo o la perspectiva propios; luego, al término de una especie de revolución copernicana en pequeño, el espacio acaba por constituir un continente general, en el que se hallan contenidos todos los objetos, y que de esta forma se convierte en descentrado** " **(31)**

Junto al realismo intelectual o lógico, Piaget describe a su vez un realismo moral en el cual el niño considera que hay cosas buenas y malas en sí mismas, castigables o desechables. Esto, deriva de una aceptación plena y unilateral de las opiniones de los padres que hace que el niño acepte como verdades absolutas cuanto proviene de ellos. " **Los lazos de sangre, diría Piaget, estarían muy lejos de poder**

explicar el amor del niño a los padres sin esa comunicación íntima de valoración que hace que casi todos los valores de los pequeños dependan de la imagen del padre y de la madre " (32).

Junto a estos dos tipos de realismo propugnados por Piaget, Ch. Odier considera un tercer tipo, denominado por él, « **realismo afectivo** ». En él, el niño proyectaría en su interior el mundo que le circunda considerando como causas directas de su alegría o desdicha los seres y las cosas que le rodean.

Las proyecciones con las que el niño exterioriza una escena vivida interiormente, achacándola al mundo real, es decir, la confusión entre vivencia interior y vivencia exterior, es tan grande y adquiere tal carácter de convicción que Saussure las ha llamado « **emociones alucinadas** », y las explica así:

" Según una perspectiva psicodinámica, la energía psíquica posee tendencias a la descarga motriz y tendencias a la inhibición. La conversión de lo « vivido » en « pensado » representa una nueva distribución de cargas positivas y negativas. Las emociones no logran descargarse, forman centros de tensión en el interior de la vida psíquica, constituyendo como una especie de excitación crónica que no llega a calmarse. Ni la descarga emocional ni la descarga motriz parecen apaciguar la tensión del recuerdo traumático. La asimilación de la emoción parece ser el fenómeno decisivo. La « emoción alucinada » es la forma de enquistamiento, de la emoción no integrada en la dinámica habitual, no

asimilada; es la imagen emocional vivida con su carga afectiva. "*

Rof, tras haber asimilado las teorías de Piaget y Odier, sugiere algo de enorme trascendencia: **" En mayor o menor grado hay siempre una persistencia del realismo afectivo sustentando la estructura del pensamiento intelectual más maduro. Pero este realismo afectivo donde alcanza su máxima intensidad es en cuanto se refiere a la imagen que el sujeto forma de su esquema corporal en el más amplio sentido. Las imágenes que el hombre se hace de sí mismo y de su pugna ofensiva-defensiva con el resto del mundo social, continúan, durante largo tiempo, siendo imágenes casi alucinadas, infantiles, prelógicas. Hay comparativamente en la evolución de niño a hombre un enorme cambio, un considerable retraso en la forma como sustituye sus mecanismos**

hipnoicos por los mecanismos lógicos (aperceptivos los llama Kretschmer), su mundo prelógico por el mundo de objetos y en como es capaz de llevar a cabo esa misma adaptación a la realidad con la imagen que de sí mismo se ha construido. Lo primero se realiza muy pronto; lo segundo, la mayoría de las veces, no se lleva a cabo hasta el final de la vida y, probablemente, jamás de una manera absoluta. " (33)

Hasta ahora, hemos analizado los estados previos a la autopercepción de la

---

*** Conferencia pronunciada por R. Saussure en el " Primer Congreso Mundial de Psiquiatría " celebrado en París en 1950.**
Ver también " Actas luso-españolas de Neurología y Psiquiatría ", 5, 1950. pp. 238-239

imagen corporal, en el comportamiento intelectual y motor en el niño pequeño. Es preciso aclarar también, como señala Rof, que " **el sustrato emocional que acompaña a la percepción de nuestro esquema somático y al que se debe que la idea que nos formamos de nuestro cuerpo sea maleable como un trozo de goma, hipertrofiándose unas veces por unas partes y achicándose por otras, se debe a la participación en dicho esquema de la inervación neurovegetativa, ya en superior formalización, a nivel de cerebro interno, después de haber sido modulada por el mundo de recuerdos individuales en corrientes afectivas** " **(34)**

Ahora bien, para comprender todo esto con más claridad y abandonar el reino de lo prelógico, hemos de ver cómo, el pequeño infante, entabla por primera vez conocimiento con su « **imagen corporal** ».

Carlota Bühler describe lo que ocurre cuando un niño golpea a otro y extrae unas conclusiones muy interesantes. El niño que pega a otro grita o llora cuando grita o llora el otro. Lo que al otro le lastima a él también. Por el contrario, cuando golpea con su puño no advierte que es él mismo y no otro el que está golpeando. Se deduce, entonces, que: " **El niño comienza a descubrir su cuerpo, a *construir su esquema corporal en el cuerpo del otro*** ". *Rof añade:* " ***El niño*** **pequeño empieza a conocerse a través de otro niño aproximadamente de su misma edad con el que se identifica. Este hecho cardinal que denomina « fenómeno del espejo », constituye, para el psicoanalista francés Jacobo Lacan, a la vez, la raíz del narcisismo y el origen del yo. Según Lacan, el yo infantil**

nace por el contacto con el prójimo, y afirma: « La nueva imagen hace flocular en el sujeto un mundo de personas que, en tanto representan núcleos de autonomía, cambian por completo para el niño la estructura de la realidad » " (35)

Años más tarde, Rof, corregiría esta afirmación de Lacan, sustituyendo el vocablo « **yo** » por el de « **sí mismo** » y diría: " **Lo que nace por contacto con el prójimo es la imagen del sí mismo, y también podríamos aseverar: toda estructura psicobiológica superior nace por contacto con el prójimo " (36).**

Aparece aquí, por primera vez, el término « **sí mismo** » que de alguna manera viene a ampliar el concepto de « **esquema corporal** » al que hasta ahora hacíamos referencia.

4.6. EL « SI MISMO »

4.6.- EL « SI MISMO ».

**" Querría decirte las palabras más hondas
que te tengo que decir; pero no me atrevo,
no vayas tú a reirte. Por eso me río de mí
mismo y deshago en bromas mi secreto. Sí, me
estoy burlando de mi dolor para que no te
burles tú.
Querría sentarme silencioso al lado tuyo;
pero no me atrevo, no se me vaya a salir el
corazón por la boca. Por eso charlo y dispa-
rato y me escondo el corazón tras mis
palabras. Le pego a mi pena rudamente,
no vayas a pegarle tú "
Rabindranaz Tagore. (37)**

4.6.1.- Notas preliminares.

Murphy, acerca del sí mismo, dirá: "**... entre las funciones del organismo están las de observar y conocer. Entre las cosas que observa y conoce figuran sus superficies visibles, sus cadencias vocales, los esfuerzos de sus músculos. Siendo él mismo un sistema más o menos integrado de respuestas, el organismo ordena apropiadamente estas diversas impresiones en un todo integrado y le da el nombre con que otros le conocen, igual que acepta las denominaciones que son corrientes para otras totalidades. De igual manera comienza a pensar en la naturaleza de esta totalidad, dando cada vez más importancia a aquellos**

aspectos no percibidos por los demás: el mundo interior cobra así toda su importancia....El sí mismo (self) es una cosa percibida y al mismo tiempo concebida; en ambos sentidos suscita constantemente una respuesta. Una gran parte de la conducta que constituye la personalidad es conducta orientada hacia el « sí mismo »." (38)

El encuentro del hombre consigo mismo es un proceso enclavado dentro de la práctica psicoanalítica. Rof, fue psicoanalizado por primera vez por la psicoanalista alemana Steinbach, discípula del célebre psicoanalista Gustavo Bally. Sin considerarse un psicoanalista estricto, pues su quehacer médico dista mucho de la labor realizada por éstos, sus conocimientos sobre el tema y demás aspectos de la psicología profunda, han sido vastísimos y siempre muy rigurosos, dejando al margen todo aquello que de superfluo o retórico pudieran tener este tipo de discursos. De hecho, dos de sus obras principales **Biología y Psicoanálisis** y **Fronteras vivas del Psicoanálisis** están destinadas a incluir, relacionar y sustentar con base sólida las distintas doctrinas psicoanalíticas, dentro del marco neurofisiológico-antropológico que caracteriza a todos sus escritos.

Ahora bien, ¿ En qué consiste esta realización de sí mismo a la que el hombre aspira ?.

Antes de contestar a tan compleja pregunta, se nos plantea una cuestión aún más radical ¿ Somos capaces de llegar a conocernos a nosotros mismos? ¿ Tenemos una mismidad propia que nos distingue de los demás ?

Sobre esto, Borges, en 1960, publicó un articulito que nos impresionó. Transcribiremos parte de su contenido como prefacio del estudio que acerca del sí mismo vamos a abordar.

" Al otro, a Borges, es a quien le ocurren las cosas. Yo camino por Buenos Aires y me demoro, acaso ya mecánicamente, para mirar el arco de un zaguán y la puerta cancel; de Borges tengo noticias por el correo y veo su nombre en una terna de profesores o en un diccionario biográfico. Me gustan los relojes de arena, los mapas, la tipografía del siglo XVIII, las etimologías, el sabor del café y la prosa de Stevenson; el otro comparte estas preferencias, pero de un modo vanidoso que las convierte en atributos de actor. Sería exagerado afirmar que nuestra relación es hostil; yo vivo, yo me dejo vivir, para que Borges pueda tramar su literatura y esa literatura me justifica. Nada me cuesta confesar que ha logrado ciertas páginas válidas, pero esas páginas no me pueden salvar, quizás porque lo bueno ya no es de nadie, ni siquiera del otro, sino del lenguaje o de la tradición. Por lo demás, yo estoy destinado a perderme, definitivamente, y sólo algún instante de mí podrá sobrevivir en el otro. Poco a poco voy cediéndole todo, aunque me consta su perversa constumbre de falsear y magnificar. Yo he de quedar en Borges, no en mí (si es que alguien soy), pero me reconozco menos en sus libros que en muchos otros o que en el laborioso rasgueo de una guitarra. Hace años yo traté de librarme de él y pasé de las mitologías del arrabal a los juegos con el tiempo y con lo infinito, pero

esos juegos son de Borges ahora y tendré que idear otras cosas. Así mi vida es una fuga y todo lo pierdo y todo es del olvido, o del otro.

No sé cuál de los dos escribe esta página. " (39)

4.6.2.- El camino hacia el « sí mismo »:

La importancia del yo.

" El camino hacia el sí mismo, dice Rof, **supone previamente, un fortalecimiento y desarrollo del « yo »" (40).** Sin embargo, ahora, debemos preguntarnos ¿ Qué es aquello que llamamos yo ?.

El concepto de yo ha pasado por enormes transformaciones y vicisitudes hasta llegar a la idea de yo dinámico que se tiene en la actualidad. Según la definición clásica de Freud: **" suponemos en todo individuo una organización coherente de sus procesos psíquicos, a la que consideramos como « yo ». Este yo integra la conciencia, la cual domina el acceso a la motilidad, esto es, la descarga de las excitaciones en el mundo exterior, siendo aquella la instancia psíquica que fiscaliza todos sus procesos parciales, y, aún adormecida durante la noche, ejerce a través de toda ella la censura onírica.**

Del yo parten también las represiones por medio de las cuales han de quedar excluidas, no sólo de la conciencia, sino también de las demás formas de eficiencia y actividad determinadas tendencias anímicas ".(41)

Hartmann, célebre psicoanalista, impulsor de la idea del yo fuera de sus concepciones tradicionales, encuentra grandes dificultades para definir el término, y trata de hacerlo en sentido negativo, es decir, por lo que no es, delimitando así su campo de acción y facilitando la tarea a aquellos que se atrevan

a proponer una definición positiva. De este modo, según este autor, el yo no sería sinónimo de « **personalidad** », de « **individuo** », ni de « **sujeto** » como opuesto a « **objeto** » de la experiencia.

Otros como Stirner, Unamuno u Ortega no tienen tantos problemas. Así el primero diría: " **Dios y la humanidad no han basado su causa en nada, en nada que no sean ellos mismos. Yo basaré, pues, mi causa en mí; soy como Dios, la negación de todo lo demás, soy para mí todo, soy el único.**

Si Dios y la humanidad son poderosos con lo que poseen, hasta el punto de que para ellos mismos Todo está en Todo, yo advierto que a mí me falta menos todavía y que no tengo que quejarme de mi vacío.

Yo no soy nada, en el sentido de vacío, pero soy la Nada creadora, la Nada de la que mi yo creador lo crea todo. " (42)

Este hambre de inmortalidad, de omnipotencia también lo tuvo Unamuno, aunque nunca llegando al extremo de suplantar a Dios, de matar a Dios para ponerse él en su lugar. Sus planteamientos son más modestos, aunque casi tan arrogantes: " **¡ yo, yo, yo, siempre yo !, dirá algún lector, ¿ y quién eres tú ?. Podría aquí contestarle con Obermann, con el enorme hombre Obermann: « Para el Universo, nada; para mí todo »,.....**

¿ Que otro llenaría tan bien o mejor que yo el papel que lleno ? ¿ Que otro cumpliría mi función social ? Sí, pero no yo " (43).

Ortega, por último, plantea el problema filosófico de la distinción entre el «

yo » genérico y « **mi yo** », así dice: " **yo, no es el hombre en oposición a las cosas, yo, no es este sujeto en oposición al sujeto tú o él, yo, en fin, no es ese mí mismo, me ipsum que creo conocer cuando practico el apotegma délfico: « conócete a tí mismo ». Esto que veo levantarse sobre el horizonte y vacilar sobre las alongadas nubes de alborada como un ánfora de oro, no es el sol, sino una imagen del sol, del mismo modo el yo que me parece tener tan inmediato a mí, es sólo una imagen de mi yo" (44).**

No es este el lugar, ni el tema de la tesis lo requiere, para hacer una relación de lo que los distintos pensadores han escrito acerca del yo. Nos hemos referido a Stirner por lo impactante de sus argumentos, constituyendo, creemos, una de las mayores exaltaciónes que del yo ha podido hacerse, quizás equiparable a las palabras que el Rey Lear shakespeariano, al borde de la locura dice: " **¡ Haré tales cosas !, cuáles son, todavía no lo sé, pero serán el terror de la Tierra ".**

Siguiendo el orden establecido por Rof, la evolución que el concepto del « **yo** » ha tenido en el psicoanálisis, puede resumirse sumarísimamente en cuatro etapas:

a) *Teoría clásica del instinto, de Freud. En ella lo decisivo es el concepto de* energía psíquica y de conflicto. Uno de sus elementos básicos es el«complejo de Edipo».

b) Análisis del yo, todavía dentro de la teoría clásica y que, según Guntrip, por permanecer vinculado a la teoría del instinto, no podía dar más que una idea

superficial del « **yo** » estimándolo tan sólo como un aparato utilitario del control de los impulsos; como un instrumento de adaptación a la realidad externa, como un medio de la conciencia perceptiva.

c) La obra de Melanie Klein permite « **explorar la psicología del objeto como algo psíquicamente internalizado y de esta manera convertirlo en factor de desarrollo del yo** »

d) A partir de la obra de Fairbairn surge la teoría de la relación objetal pero poniendo su énfasis en el yo. Lo decisivo en el cambio reside en que « **el objeto** », por ejemplo el pecho materno, no es algo necesario para la gratificación del impulso instintivo sino algo indispensable para el desarrollo del yo. Lo que, de pronto, pasa al primer plano de la consideración psicoanalítica no son las vicisitudes de los instintos, sino el desarrollo del yo, entendido este yo, no como un elemento o instancia de la vida psíquica sino como una totalidad originaria. (45) *

" **En la psicología de nuestros tiempos llámase « yo autónomo » a una serie de procesos y funciones estrechamente coherentes e integradas que**, según

---

***(*). Estos cuatro estados en la evolución del yo en el psicoanálisis han sido sacados de la obra de Rof: " Biología y Psicoanálisis".Desclée de Brouwer. Bilbao, 1972. pag. 447.**

Quien desee profundizar en las obras de los autores mencionados puede consultar los siguientes libros:

" El yo y el ello ", " Tres ensayos sobre la vida sexual " y " Más allá del principio del placer ", los tres de Sigmund Freud y reunidos en la colección: Historia del pensamiento.Ed. Orbis S.A. Barcelona,1983.

" Schizoid Phenomena object-relations and the Self ". Hogarth Press. Londres, 1968.

señaló Rof, **tienen su base en las funciones del sistema nervioso central y sin las cuales el individuo no podría vivir, desarrollarse, ni experimentar ese crecimiento de su experiencia y de su dominio sobre la realidad que llamamos « madurez »" (46).**

En este sistema del yo, sigue Rof, existen en primer lugar, los llamados sistemas de percepción. Esta denominación ya la empleó Freud, en su obra **El yo y el ello** cuando describía al individuo como un ello psíquico desconocido e inconsciente, en cuya superficie aparece el yo, que se ha desarrollado a partir del « **sistema de percepciones** », su nódulo. " **Fácilmente se ve que el yo**- señala Freud - **es una parte del ello modificada por la influencia del mundo exterior, transmitido por el sistema de percepciones conscientes, o sea, en cierto modo, una continuación de la diferenciación de las superficies. El yo se esfuerza en transmitir a su vez al ello dicha influencia del mundo exterior, y aspira a sustituir el « principio del placer », que reina sin restricciones en el ello, por el « principio de la realidad ». La percepción es para el yo lo que para el ello es el instinto. El yo representa lo que pudiéramos llamar la razón o la reflexión, opuestamente al ello que contiene las pasiones " (47).**

La interpretación que hace Rof de esta teoría, pasa por considerar el principio del placer al que hacía referencia Freud, como una forma de seguridad, lo mismo que el dolor.

Así, la satisfacción instintiva sólo daría seguridad mientras el hombre

estuviese bajo un mundo protector, pero el hombre necesita pasar a otro tipo de seguridad: la que le proporciona, según la expresión de Zubiri ya mencionada anteriormente, « **el poder hacerse cargo de la realidad de las cosas** ». " **Este problema**, dice Rof, **tiene una enorme trascendencia, porque en el proceso de hacerse cargo de la realidad, en la adaptación a la realidad, la última realidad de la que el hombre llega a hacerse cargo es objetivamente la suya** " **(48).**

A este hacerse cargo de la realidad, lo llamó Freud tránsito del principio del placer al principio de la realidad. " **Este paso, de uno a otro mundo**, dice Rof, **es la vicisitud que en la vida del hombre tiene más trascendentales consecuencias. Nunca se lleva a cabo de manera total y completa. Siempre quedan grandes islotes de seguridad placentera, pre-lógica, fantaseadora, mágica, en la vida de todo hombre** " **(49).**

El paso al principio de la realidad, según la doctrina freudiana, ha de ser todavía precisado en algunos aspectos: El yo, representa, dentro de la teoría de Freud, la instancia mediadora que acomoda a la realidad los impulsos instintivos, la carga energética libidinal del ello. Este amortiguamiento, gracias al yo, de la energía instintiva que proviene del ello, es un proceso complejo, que rara vez concluye con éxito. Generalmente, para que se pueda completar, el yo ha de recurrir a todo tipo de « **subterfugios** », como aprendizajes, desplazamientos, es decir, a re-estructuraciones de la energía libidinal-agresiva, que Hartmann denomina « **neutralización** ».

De esta suerte, " **el yo actúa haciéndose cargo de la realidad**, señala Rof, « **en cooperación con el ello** », **después de eliminar los procesos perturbadores mediante sus mecanismos de defensa, los cuales representan siempre un trabajo del yo contra el ello. Las motivaciones impulsivas que son aceptadas por el yo, en parte se transforman en actos, en parte son vividas intrasíquicamente, por ejemplo, en forma de fantasías libidinales o agresivas** " **(50).**

LLegamos así, a un punto importante, algo así como una encrucijada doctrinal, donde confluyen, anastomosándose, fundiéndose, saberes de origen tan dispar como la filosofía, la neurofisiología, y el psicoanálisis. Decimos que es importante, porque el rompecabezas en el que nos hallábamos comienza a adquirir forma y sentido. No se trata de una conciliación de posturas o de un eclecticismo inteligente, sino de la elaboración de una teoría, la cual, quedaría distorsionada, si alguno de estos elementos faltase. Sería como contemplar, por ejemplo, una escultura desde una sola perspectiva; perderíamos parte de su realidad y de su sentido.

De esta forma, el decir que el yo es tanto más robusto y maduro, no es decir más que tanto mayor es la « **formalizacion** » del organismo o que tanto más perfectamente formalizado es el funcionamiento de su sistema nervioso, en especial, del « **cerebro interno** » como primer ensayo de integración en una unidad de aquello que el organismo representa, es decir, como paso obligado en la relación de la inervación visceral, el mundo emocional y la vida de relación.

¿ Qué significa todo esto ? ¿ No son más que galimatías ?.

En modo alguno. Esta concepción del hombre como unidad, es uno de los intentos más serios de comprender la naturaleza del hombre, en tanto que hombre, de manera radical, completa, sin dejar resquicios para discursos poco rigurosos o falsos. Esto no significa que la esencia de lo que el hombre es, por fin, haya sido descubierta; los avances en los años venideros habrán de completar, reafirmar, o refutar determinados aspectos; ahora bien, nada ni nadie puede negarle a Rof el sincero reconocimiento, si vislumbramos su amplitud, de al menos haberlo intentado.

Hecho este inciso, por otra parte necesario, hemos de volver al proceso de reafirmación del yo. Cabe preguntarse ahora, ¿ qué consecuencias tiene para el individuo el hecho de que el yo no pueda cumplir su misión satisfactoriamente ? Rof, a propósito de esta cuestión, hace las siguientes aseveraciones: " **en el proceso neurótico, el yo no está a la altura de las circunstancias, no es capaz de dominar, elaborar y utilizar los impulsos inconscientes hasta llegar a hacerse cargo de la realidad. Queda inundado por asociaciones a pasadas experiencias traumáticas o perturbadoras y esto le impide hacerse plenamente cargo de la situación actual como realidad. De ahí la distorsión de la realidad y también por ello el trastorno de la comunicación adecuada con el prójimo. De ahí también que la actitud hacia lo que va a ocurrir, hacia el futuro, o sea lo que Laín, ha analizado como « espera », y que está siempre determinada por anteriores vivencias, quede completamente transtornada por otras asociaciones simbólicas** ."

(51).

Los mecanismos defensivos del yo, a los que hacíamos referencia anteriormente, tienen una importancia crucial en la actual psicología profunda.

La realidad adversa es negada, los defectos físicos obviados, los hechos desagradables infravalorados, los impulsos que no pueden ser satisfechos reprimidos. Cuando una persona muy querida amenaza con abandono, ésta es « **introyectada** » para conservarla sin pérdida de objeto. Otro mecanismo defensivo es la proyección, esto es, atribuir o señalar a los demás como responsables de impulsos o deseos que no pueden ser satisfechos inaceptables. De aquí se infiere que, debido a esta coraza protectora que nos otorga nuestro propio yo, la realidad propia y la del mundo no se ajuste a la verdad, y esté, de alguna forma, viciada de antemano por los « **mecanismos defensivos** » que ponemos en marcha para eludirla. Afirmaciones, proclamas o sentimientos aparentemente lógicos, en circunstancias específicas,pueden no ser más que subterfugios usados por nuestras defensas inconscientes. Volvemos una vez más al problema de la máscara, tantas veces repetido en esta tesis y que de una forma u otra, al hablar de la persona, vuelve a aparecer. El « **enmascaramiento** » de lo que realmente son los sujetos tiene como protagonista esta vez, al recubrimiento defensivo e inconsciente implantado por el yo con el objeto de autoprotegerse.

" **Nacen estos mecanismos defensivos**, dice Rof, **de la imposibilidad de que reine en el alma del hombre el « principio del placer ». Hay que intercalar un**

cierto periodo de tiempo o una serie de situaciones, actitudes, aprendizajes, demoras, etc., entre la necesidad y su satisfacción. Créanse así hábitos de reaccionar que, permitiendo una cierta satisfacción de los impulsos inconscientes, evitan el sufrimiento que supondría su supresión total. Junto al principio del placer existiría el « principio de la muerte », tanático, no reconocido por todos los psicoanalistas. Es el que induce al hombre a satisfacer su necesidad de agresión al prójimo, que le lleva a explotarle y a vivir de su trabajo, a utilizarle sexualmente sin su consentimiento, a apropiarse de sus bienes, a humillarle, a infringirle sufrimientos, a martirizarle, a matarle incluso..." (52)

A la muerte, al principio tanático presente en cada individuo y a sus implicaciones en la vida de los seres humanos habremos de dedicar un epígrafe en esta tesis. Baste ahora, recordar las célebres palabras de Hobbes, según el cual, el hombre sería un ser egoísta por naturaleza y el estado social en el cual sólo imperase la ley natural se constituiría como una lucha de todos contra todos. " **Homo homini lupus** ", aunque presentimos que Hobbes, quizás habría cambiado su frase, su idea, si hubiera conocido mejor al lobo.

Así pues, el psicoanálisis de los tiempos de Freud y de los avances de Melanie Klein, va a sufrir un cambio espectacular. La etapa post-Kleiniana se va a caracterizar por que en lugar del « **yo** », que todavía conserva reminiscencias del yo de Freud-Hartmann se pasa al concepto de« **self** » o de totalidad psíquica, de psique en su totalidad.

4.6.3.- Génesis, desarrollo y mecanismos de defensa.

> **" Desde el instante en que despierta a la vida, el hombre procura desembarazarse y conquistarse a sí mismo en medio del caos en que se revuelve confuso junto a todos los demás. Pero el niño forcejea contra todo lo que encuentra en contacto, contra sus asaltos y afirma su existencia.**
> **Por consiguiente, ya que todos se mantienen sobre sí mismos y, a su vez, están constantemente en colisión con los demás, la lucha por la supremacía de sí mismo es inevitable. " (53)**

En su Patología psicosomática, Rof, siguiendo las teorías de Murphy, considera que, en primer lugar, se observa una tendencia a integrar la imagen del sí mismo a partir de las distintas percepciones, cenestesias,...Los mecanismos de proyección e identificación con figuras ideales, ante todo la madre y posteriormente los hermanos, intervienen poderosamente. Reproduce en su libro: **" A partir del tercer año, el sentimiento de sí mismo comienza a modificarse por la idea que los demás se formen de uno. Sus padres y amigos pueden caricaturizarlo, exagerar sus maneras, o bien en la escuela puede encontrarse, de pronto, con que la favorable imagen que de sí mismo se ha formado, tiene que sufrir dolorosas correcciones " (54).** Esto, trae como consecuencia, que el afianzamiento del sí mismo se realice aun más fuertemente en virtud de las opiniones de sus padres, maestros o educadores, en definitiva, de los « **hombres de confianza** », que el niño ve como incapaces de cometer errores, de traicionarse a sí mismos, en

definitiva, como la imagen misma de la perfección.

Como dice Murphy: " **el sí mismo no es sólo un aspecto más de toda la experiencia, sino que decide la calidad y la forma de la experiencia** ".

Cada persona o cada cosa, pueden ser en cierto grado, mía o ajena a mí, extrañas. Es evidente que según pertenezcan a la categoría de lo mío o lo ajeno, un paisaje, una escuela, un zoológico pueden transformarse en mi paisaje, mi escuela, mi zoológico. La idea del sí mismo nos acompaña, aunque sea de manera imperceptible, a lo largo de nuestra vida. " **La mayoría de las adaptaciones del hombre**, dice Murphy, **son adaptaciones no sólo a una situación exterior, sino a un todo percibido, del cual el sí mismo constituye una parte, es decir, a un campo constituido por el sí mismo en una situación determinada.** " **(55)**

Spitz, en su obra <u>No y Sí</u> , relaciona el nacimiento del sí mismo con los orígenes de la comunicación interhumana, pero desde el ángulo del niño que trata de comunicarse con los demás y no desde los otros: padres, educadores, hermanos, que al comunicarse con él o entre ellos, fuerzan según los mecanismos de identificación que hemos visto, a que el niño se comunique según un modelo prefigurado, si bien no voluntariamente, por ellos.**(56)**

Se funda Spitz en que, niños que sufren de hospitalismo, es decir, de carencia afectiva, por haber sido criados en inclusas u orfanatos sin el cariño materno, observan unos movimientos de cabeza, similares a los que el adulto emplea para expresar que no quiere una cosa, tan pronto alguien, que no sea la enfermera, se

acerque a perturbarlos.

Conscientemente, la preocupación que un hombre pueda tener sobre sí mismo es enormemente variable, sin embargo, subconscientemente, sabemos que su presencia es siempre un hecho, aunque sea de forma residual, de ahí la importancia que pueden llegar a adquirir los mecanismos de defensa y autoexaltación del sí mismo.

En nuestra cultura, el sí mismo constituye uno de los valores más apreciados por los individuos. Según Murphy, su exaltación, su autoafirmación, es lo que llamamos comúnmente « **ego** ». Este término ha sido siempre muy confuso, sin límites precisos, que generalmente era equiparado con el yo o con la conciencia. Baste reflejar aquí unas palabras de Ortega que refrendan lo dicho: " **Lo tuyo no me es, tus ideas y convicciones no me son, las veo ajenas y a veces contrarias a mí. Mi mundo está todo él impregnado de mí. Tú mismo, antes de serme el preciso tú que ahora me eres, no me eras extraño, creía que eras como yo: alter, otro, pero yo, ego-alter ego** " **(57).**

En la actualidad, esta confusión es menor ya que el término ego ha evolucionado de su primitiva vaguedad, configurándose como un complejo dinámico de fuerzas. Los mecanismos de defensa que adoptaba el yo y que Freud, en principio, identificaba con lo reprimido, son vistos ahora desde la perspectiva del « **ego** » con un mayor alcance, como una serie de dispositivos protectores y exaltadores de un sentimiento central: la imagen que tenemos de nosotros mismos y las ideas que

de nosotros tienen los demás.

Para Rof, es preferible conservar la palabra ego frente a la de yo, por las connotaciones tan especiales que posee la primera, denotando « **egoísmo** », « **egotismo** », «**egolatría**», expresiones reveladoras de la verdadera índole del vocablo.

" **Es esencial en la dinámica de la exaltación del sí mismo**, afirma Rof en su **Patología Psicosomática** , **la existencia, más o menos borrosa, de un sí mismo ideal al que se tiende. En su desarrollo el hombre atisba nuevos valores hacia los que se siente atraído, que le inspiran una figura ideal a la que aspira "(58).**

El hombre, en realidad, no sólo tiende a ese sí mismo que hemos llamado ideal sino que se forja la ilusión, durante gran parte de su vida, de coincidir con esta idealización positiva que de su persona se ha formado. Este proyecto de ser humano, que nos ocupa en gran parte de nuestra peripecia vital, hace que consciente o subconscientemente adoptemos una serie de posiciones defensivas, de actitudes protectoras que nos salvaguarden de cualquier agresión exterior. " **¿ quién, se pregunta Nietzsche, por su buena reputación, no se ha sacrificado ya alguna vez a sí mismo ? " (59).**

Murphy, establece una clasificación con los mecanismos de defensa del sí mismo. El primero de ellos, es la « **autoestabilización autista** ». Entendemos por autista, la actitud de dar preferencia a unos objetos sobre un conjunto más amplio. De esta manera tendemos a ver de nuestra personalidad aquello que nos es más grato. Aquella parte de la personalidad que no nos es admisible, pasa a formar parte

de los objetos almacenados en el oscuro baúl de lo subconsciente, aquello que la escuela junguiana llamó « **sombra** ». Otro mecanismo de protección del sí mismo lo constituiría el hecho de la « **autoidealización de la persona** ».

Acerca de esto dice Rof: " **es tomar por lo que uno es en realidad, el yo ideal al que se aspira, es decir, pensar que la sensibilidad para los valores superiores, aun cuando no se hayan podido realizar en uno mismo, constituye ya una superioridad "(60).**

El tercer mecanismo de defensa del concepto de sí mismo consiste en disminuir las fuerzas del hipotético « **enemigo** », es decir, aquel que con su presencia puede, mediante el contraste, hacer que se tambaleen las bases de una imagen poco coherente con la realidad misma. Pocos como Nietzsche, en sus **Sentencias e interludios** , han sabido captar la esencia naturalmente egoísta que domina a los hombres en casi todos sus actos: " **Existe una inocencia de la admiración: la tiene aquél**, dice Nietzsche, **a quien todavía no se le ha ocurrido que también él podría ser admirado alguna vez.** " y más adelante, una sentencia aún más tajante, que resume no pocos principios morales: " **Tener un talento no es suficiente: hay que tener permiso vuestro para tenerlo, ¿ no es así, amigos míos? "(61).**

Künkel, a propósito de la defensa del prestigio a sí mismo, señala que es por medio de un « **ideal egoico** » como el hombre protege por medio de los más diversos «**dextratos** » su hipersensible concepto de sí mismo cuando éste es vulnerable, es decir, cuando existe una gran distancia entre lo que es y la imagen que se ha forjado

de lo que le gustaría ser.

Aun en el caso, poco probable si nos atenemos a la población global, que se alcanzase una concordancia tal entre la imagen del sí mismo acuñada en nuestro pensamiento y su reproducción en carne y hueso dentro de la realidad, es decir, en los momentos de triunfo, no vendría mal hacer un recordatorio de las palabras de Marañón : " **Así, pues, el hombre que lo sea, en la noble acepción de la palabra, no ignora nunca, por grande que sea el coeficiente personal en la consecución del éxito, que éste no es jamás un bien conquistado del que puede disponerse libremente y con miras egoístas, sino un préstamo que sus contemporáneos hacen al vencedor. Préstamo usurario que hay que cancelar a fuerza de un exceso de desinterés y de tolerancia. En medio del clamor de los aplausos, el hombre inteligente cerrará los ojos y con la mente pedirá a los que aclaman: ¡Perdón por haber vencido! "(62).**

En el curso de los años va tomando cada vez más importancia, dentro de estos mecanismos de defensa, la restricción paulatina de las posibilidades de humillación. Aprendemos a mantenernos al margen de cualquier situación que pueda poner en entredicho los rasgos, las aptitudes o cualidades que, siempre, por supuesto, desde un punto de vista propio, creemos poseer. No sólo eso, sino que evitaremos, en cuanto nos sea posible, todo contacto con personas, circunstancias o lugares que hayan supuesto alguna forma de desprestigio de nuestra imagen. Esto, llevado a extremos patológicos, puede resultar sumamente peligroso, pues conducirá

a la persona a una restricción considerable de su personalidad, convirtiéndose en un hombre apocado, atemorizado constantemente por un sentido tenaz del ridículo que no le dejará desenvolverse en cada situación adecuadamente y que arruinará gran parte de su iniciativa.

" En la construcción, defensa y exaltación de la imagen de sí mismo intervienen principalmente mecanismos subconscientes, influencias experimentadas en la temprana infancia. La necesidad de autoafirmarse victoriosamente en la estructura social, la de triunfar con el pensamiento científico en forma de « dominio sobre la Naturaleza », todo ello, según Rof, **está impuesto como ideal de nuestro « sí mismo » actual por la estructura de la sociedad en que vivimos " (63).**

4.7. SOBRE EL NARCISISMO

4.7.- SOBRE EL NARCISISMO.

4.7.1.- Consideraciones previas.

" Asombra en Narciso el eterno retorno
hacia el agua donde su imagen ofrecida a su amor
propone a su belleza todo su conocimiento:

Todo mi sino es obediencia
a la fuerza de mi amor
Amado cuerpo, me abandono a tu solo poder;
el agua tranquila me llama a donde yo tiendo mis brazos;
no resisto ese vértigo puro
Oh mi belleza, ¿ qué puedo hacer contra tu voluntad ?
Paul Valery (64)

" Narciso era tespio, hijo de la Ninfa azul Liríope, a la que el dios fluvial Cefiso había rodeado en una ocasión con las vueltas de su corriente y luego violado.

El adivino Tiresias le dijo a Liríope, la primera persona que consultó con él: « Narciso vivirá hasta ser muy viejo con tal que nunca se conozca a sí mismo»"

(65).

Narciso, desde muy niño, se vio acosado de amantes de ambos sexos, sin que él, les prestase demasiada atención. Alternaba la crueldad con la ternura, hiriendo, las más de las veces gravemente y alguna mortalmente, los sentimientos de sus enamoradas. El suicidio de uno de sus amantes, Animias, empujó a los dioses

olímpicos actuar contra este singular Don Juan mitológico. Así, Artemis hizo que Narciso pudiera enamorarse pero sin poder nunca consumar su amor. " **En Donacón, Tespia, llegó a un arroyo, claro como si fuera de plata y que nunca alteraban el ganado, las aves, las fieras, ni siquiera las ramas que caían de los árboles que le daban sombra, y cuando se tendió, exhausto, en su orilla herbosa para aliviar su sed, se enamoró de su propio reflejo. Al principio trató de abrazar y besar al bello muchacho que tenía ante él, pero pronto se reconoció a sí mismo y permaneció embelesado contemplándose en el agua una hora tras otra. ¿ Cómo podía soportar el hecho de poseer y no poseer al mismo tiempo ?, la aflicción le destruía, pero se regocijaba en su tormento, pues por lo menos sabía que su otro yo le sería siempre fiel pasase lo que pasase ".(66)**

Nuestro yo, según vimos con Borges, no siempre nos es fiel, es más, a veces es un completo desconocido algo así como aquel caballero neurasténico, tan bien descrito por Wenceslao Fernández Flórez, el cual, en uno de sus monólogos internos confesaba: " **Yo notaba que iba creciendo dentro de mí otra personalidad que, poco a poco, anulaba la mía. Al cabo de algún tiempo, yo no era yo. Tenía otro carácter, otro cerebro, hasta otra manera de andar por la calle y considerar las personas y las cosas. Buscaba en vano mis antiguas ideas. Sobre todo no podía escribir. Era absolutamente imposible que yo convenciera a aquella nueva personalidad de que, si se había metido dentro de mí caprichosamente, su deber era llenar cuartillas. " (67)**

Notas de humor aparte, hoy día se observa un interés creciente entre los médicos y psicólogos en general, por las manifestaciones clínicas implicadas en el narcisismo patológico. Término, por otra parte, usado con profusión, quizás en demasía, por los psicoanalistas de todo el mundo.

Rof, aborda el tema desde una sugestiva perspectiva, y repasa en primer término a los Narcisos que en el mundo (de la literatura) han sido.

" una de las experiencias más singulares con las que se puede topar un psicoterapeuta actual, es aquella sufrida por determinados sujetos « adictos al vagabundaje », es decir, adolescentes a los cuales les entra un ansia irreprimible de echarse a los caminos en busca de aventuras, abandonándose a la Fortuna. Se da la circunstancia, que estos individuos son, la mayoría de las veces, víctimas de algún fracaso familiar en el que se pone de manifiesto una indudable falta de amparo maternal."(68)

A propósito de esto, Rof, sacaba a colación la obra de Herman Hesse **Narciso y Goldmundo** . En ella, se encuentran caracterizados los dos tipos de héroes más comunes de la literatura universal. En primer lugar, Crisóstomo, abandonado en un viejo convento por un caballero desconocido y con el irrefrenable deseo de salir a los mundos de Dios a buscar cuitas, es el símbolo de todos aquellos que como él, han forjado su vida gracias a continuas peripecias, tales como Don Quijote, Ulises, Fausto y tantos otros. Es ése, su carácter de aventureros, lo que ha hecho que la posteridad les reserve un lugar entre los elegidos " **¡ Dichosa edad y siglo dichoso**

aquél a donde saldrán a la luz las famosas hazañas mías, dignas de entallarse en bronces, esculpirse en mármoles y pintarse en tablas , para memoria en lo futuro ¡ "(69), decía Don Quijote, nada más dejar su hogar, para ir a buscar pan de trastrigo, por las tierras de la Mancha.

Por otro lado, Narciso, monje intelectual, sabio en todas las ciencias, buscará en los libros y en sus pensamientos la exaltación del espíritu, el trance que le conceda escrutar los arcanos ocultos de la Naturaleza. Narciso, como Hamlet, Ricardo III y más modernamente Dorian Gray representan al héroe ensimismado, al cual, el encuentro consigo mismo, le aboca irremediablemente a la condenación; destinados a sufrir un fin trágico, descubren al final de su vida su instinto autodestructivo, su impulso tanático. Todo lo contrario, ocurre con los héroes viajeros, trotamundos empedernidos, golondrinos sin hogar que acaban redimiéndose tras sus andanzas, manumitidos por un Dios magnánimo de sus pecados. Hay, no obstante, según Rof, un tercer tipo de héroes, **" híbrido de los dos anteriores: el narciso migratorio que es, por ejemplo, Don Juan, como lo personifica su más fiel « doble » histórico: Casanova. Si se redime, es por lo que en él hay de buscador nostálgico de una imagen femenina inaccesible, como ocurre en el Don Juan de Zorrilla (y también en Don Quijote, en Narciso y Goldmundo o de algún modo en la Odisea de Ulises)y si se condena, como en el Don Juan de Mozart, es por lo que tiene de pertinaz Narciso ensimismado " (70).**

Esta reclusión autoconsentida esta introyección hacia sí mismo, hace que la

personalidad, lejos de enriquecerse con la savia purificadora de la reflexión, se esclerotice, se restrinja:" **Hay**, dice Rof, **una parálisis de todo ímpetu centrífugo, una tenaz concentración hacia la propia intimidad, sus virtudes y cualidades."** **(71)**

Esta actitud comienza con un embelesamiento seguido de una pereza que no concierne directamente a la intimidad del individuo. Es como si el sujeto se hallase sumergido en un estado de hipnosis o de miedo paralizante que acabará por autodestruirle. A juicio de Rof, en el narcisimo patológico intervendrían tres factores primordiales: **" la inmovilidad, en el tiempo y en el espacio, la incapacidad para amar al prójimo y el carácter autodestructor " (72).**

4.7.2.- Narcisismo y Libertad.

Narciso está condenado a la inmovilidad, sumido en el encantamiento de su rostro; Narciso no se mueve de la orilla de la fuente; su mirada, fija en la de su imagen reflejada, carece de vida,dormida en la escalera del tiempo. Algo similar al ansia febril de Dorian Gray: no envejecer para no dejar de ser hermoso. Por eso Rof, considera como nota esencial en el narcisismo patológico, el inmovilismo crónico, y quizás, premeditado y gozoso, hasta tal punto que su ser se halla convulsionado constantemente por el miedo hacia todo aquello que constituya una amenaza a su situación estacionaria. El miedo al paso del tiempo, a tener que convertirse en hombre como tal y por tanto enfrentarse a la decisión y a la muerte, hace que la relación interior del enfermo sea aun mayor. El miedo que todo hombre constitucionalmente tiene desde que su razón le permite hacerse cargo de la realidad: la necesidad de decidir. A propósito de esto, hay un artículo de Rof que lleva por título "**El problema del seductor en Kierkegaard. Proust y Rilke**" en el cual se dice, **" Rehm busca las raíces del problema del seductor en Kierkegaard es algo que, en su opinión, constituye la esencia de la romántica alemana. El movimiento romántico teutón es la exaltación de la vida, como paraíso de la posibilidad. Tratemos de aclarar esto con la mayor sencillez posible. En los primeros años de su vida, ésta se le aparece al hombre como aventura ilimitada, como infinito**

horizonte de posibilidades. Mas, al propio tiempo, se le presenta inexorable, la necesidad de elegir entre una de estas posibilidades para convertirla en realidad. Tan sólo en la fantasía perdura la posibilidad con toda su riqueza hasta con su terrible omnipotencia. No es nada extraño que, en el fondo, nos encontremos en muchos hombres una tendencia a no salir de ese mundo paradisíaco de la posibilidad irrealizada, de ese mundo donde todo es posible y no es necesaria la decisión " (73).

« **La posibilidad**, dice Kierkegaard, **consiste en eso, en que se puede** ».

El hombre desde siempre ha estado forzado a ser libre. La obligación de actuar con libertad y conciencia es en sí misma una forma de esclavitud marcada por una condición irrenunciable: la necesidad imperiosa de elegir a cada instante entre las infinitas posibilidades en las que la realidad se despliega. El mismo hecho de la elección como tal elección de una opción y no otra, implica la existencia de una forma de moralidad, de un código de actuación que condiciona todo nuestro ser de manera irrevocable por un lado y además, encauza la articulación de la voluntad por el camino escogido; más que eso, se produce una regresión desde el mundo infinito de la probabilidad al de la incertidumbre de la resolución tomada. El tránsito de un orbe al otro es la experiencia más angustiosa del humano existir. Paradójicamente, el vernos obligados a ser libres es lo que más coarta nuestra libertad. En última instancia, somos reos perpetuos de la libertad.

El problema aquí suscitado no es, ni muchísimo menos, nuevo.

Quizás, la propuesta menos « **angustiosa** », aunque, al mismo tiempo más « **deshumanizada** » por cuanto de humano tiene la pasion, y el arrebato, la vehemencia o la sedición, sea la estoica. Séneca en su tratado **Sobre la felicidad** decía: " **Ves, pues, qué mala y funesta servidumbre tendrá que sufrir aquel a quien poseerán alternativamente los placeres y los dolores, los dominios más caprichosos y arrebatados. Hay que encontrar, por tanto, una salida hacia la libertad. Esta libertad no la da más que la indiferencia por la fortuna; entonces nacerá ese inestimable bien, la calma del espíritu puesto en seguro y la elevación; y, desechados todos los terrores, del conocimiento de la verdad surgirá un gozo grande e inmutable, y la afabilidad y efusión del ánimo, con los cuales se deleitará, no como bienes, sino como frutos de su propio bien "(74).**

" **Se puede todo, es cierto,** dice Rof, **pero lo que no se puede en forma alguna es no elegir, es decir, parar el tiempo, seguir en el « paraíso de la infancia ». Ante nosotros nos encontramos con la infinita libertad de elección, con esto que a Kierkegaard angustia hasta el extremo de definir la angustia como la « posibilidad de libertad ». La libertad da vértigo porque, en cada momento, nos fuerza a salir del paraíso de la posibilidad " (75).**

Esto lo expresó de forma similar, Ortega con su agudeza característica, en un artículo escrito cuando editaron sus Obras Completas en Espasa-Calpe; en él se preguntaba: " **¿ Cómo no se ha advertido que la paradójica condición del hombre radica en que no puede ser lo que quiera, sino lo que tiene necesariamente que**

ser, y al mismo tiempo puede no aceptar esa necesidad, eludirla, defraudarla ? ¿ Cómo subsiste la ceguera, la incomprensión para lo que significa ser libre ?. Porque, en primer lugar, sólo es libre el que no tiene más remedio que serlo. Una libertad de la que pudiéramos exonerarnos como de un título oficial, no sería constitutiva de nuestro ser. Pero el hombre es libre, quiera o no, ya que, quiera o no, está forzado en cada instante a decidir lo que va a ser. Pero, en segundo lugar, la libertad no puede consistir en elegir entre posibilidades equivalentes, es decir, que ellas, las posibilidades, sean también libres. No; la libertad adquiere su propio carácter cuando es libre frente a algo necesario, es la capacidad de no aceptar una necesidad. Aquí palpamos la raíz tragicómica de nuestra existencia. " (76)

El narcisista, como Kierkegaard o como Don Juan tiene en lo más profundo de su alma un culto fanático **" a la eterna posibilidad ilimitada, una huida de esta situación a la que la naturaleza del hombre le fuerza: tener necesariamente que decidir" (77).**

4.7.3. Narcisismo y Egoísmo.

Rof continúa su analisis del problema narcisista, desde la perspectiva de autodestrucción que domina a estos individuos: **" Los analistas modernos del mito de Narciso explican su carácter autodestructor por la circunstancia de que, en lugar de amarse a sí mismo, como la leyenda parece, el narcisista patológico en realidad se odia a sí mismo y, por tanto, no se detiene hasta que, de una forma u otra, se destruye. " (78)**

El amor a sí mismo como capacidad de amar no es, por tanto, el problema, sino la desvirtuación de ese amor, su confusión y sustitución por algo que reprime la espontaneidad del amor natural, lo que ocasiona el sentimiento de autoagresión. Porque, la felicidad, la armonía interpersonal, el crecimiento de nuestra propia libertad está supeditado a nuestra capacidad de generar amor sincero. Entonces, si un sujeto es capaz de amar productivamente,¿ qué razón existe para que no pueda amarse a sí mismo ? ¿ En virtud de qué justificación se pueden separar los objetos amados de mi propio ser ?. Si el amor a sí mismo está inextricablemente unido al amor en cuanto que sentimiento amoroso genérico ¿ Qué tipo de manifestación egocéntrica hace que un individuo se autodestruya ?

Se trata, en realidad,de un modo de « **ser para con el mundo** ». Los hombres suelen referirse a él con el vocablo egoísmo. Hemos hablado en otros

capítulos del término yoísmo como equivalente a solipsismo, es decir, aquel discurso intelectual, inespecífico de ninguna doctrina filosófica en particular pero integrado en muchas de ellas, que situaba el centro de coordenadas, responsable de la prehensión de la realidad, en el yo. En cierto sentido, constituiría una exacerbación de las funciones del yo. Ahora bien, surge el problema de diferenciar egoísmo de yoísmo, o simplificando, de diferenciar, el ego del yo. Ya vimos, que el término ego abarca más que el yo, constituye el caparazón defensivo por el cual exaltamos y protegemos la imagen que tenemos de nosotros mismos y a la vez la imponemos al resto de la comunidad. Esta intransigencia conduce, en casos extremos, a un esclerosamiento de la personalidad. La falta de flexibilidad ante las situaciones cotidianas que son en esencia, las que vivencia el sujeto diariamente, generan un aislacionismo interno que puede tener consecuencias desastrosas, que desembocan incluso, en la autoaniquilación. Queda una segunda precisión. Todos tendemos a confundir el amor a sí mismo con el egoísmo pero hemos visto que no son solapables sino que tienen un carácter opuesto. Tiene razón Rof cuando estima que el narcisista no se ama a sí mismo sino que por el contrario se odia. En la misma idea está Erich Fromm cuando dice: " **el individuo egoísta no se ama demasiado, sino muy poco, en realidad se odia. Tal falta de cariño y cuidado por sí mismo, que no es sino la expresión de falta de productividad amorosa, le deja vacío y frustrado: se siente necesariamente infeliz y ansiosamente preocupado por arrancar a la vida las satisfacciones que él se impide obtener. Parece preocuparse demasiado por**

sí mismo, pero en realidad, sólo realiza un fracasado intento de disimular y compensar su incapacidad de cuidar su verdadero ser " (79).

Freud, también equipara al egoísta con el narcisista, pero de forma diferente. Cabe preguntarse ahora, ¿ Qué es para Freud, el narcisismo ? y como consecuencia, ¿ Qué tiene que decir el psicoanálisis de todo esto ?.

La introducción del « **narcisismo** » dentro de las teorías psicoanalíticas ha significado, para Marcuse, un nuevo punto de partida en el desarrollo de la teoría de los instintos.

La introducción del concepto de « narcisismo primario » en el entramado conceptual diseñado por Freud, hizo que la hipótesis de que existen instintos independientes del yo fuera reemplazada por la noción de una libido indiferenciada, unificada, anterior a la división entre el yo y los objetos externos. Sobre todo esto, Marcuse, declara lo siguiente: **" en realidad, el descubrimiento del narcisismo primario significa algo más que la adición de otra fase al desarrollo de la libido; con él aparece el arquetipo de otra relación existencial con la realidad. El narcisismo primario es algo más que autoerotismo; abarca el « ambiente » integrando el ego* narcisista con el mundo objetivo. La relación normal antagonista entre el ego y la realidad exterior es sólo una forma y estados posteriores de la relación entre el ego y la realidad" (80)** .

Así, en <u>El malestar en la cultura</u> de Freud, encontramos el siguiente

---

* **El ego es equiparable al « yo » en Marcuse.**

párrafo: " **Originalmente, el ego incluye todo, luego separa de sí mismo al mundo externo. El sentimiento del ego que advertimos ahora es, así, sólo un leve vestigio de un sentimiento mucho más extenso, un sentimiento que abrazaba al universo y expresaba una inseparable conexión del ego con el mundo externo** " **(81)**.

Una de las ideas fundamentales de Freud, recogidas por Marcuse y Rof, es aquella que hace del narcisismo no sólo un mero síntoma neurótico, sino un elemento constitutivo en la construcción de la realidad, coexistiendo con el yo maduro de la realidad. Freud describe el contenido ideacional de los sentimientos primarios sobrevivientes del ego " **como una ilimitada extensión y unidad con el universo** " **(82)**. La paradoja evidenciada aquí por Freud, que supone que el narcisismo, como construcción egoísta que el individuo hace de su personalidad, pueda ser relacionada con la unidad del Universo, revela una concepción mucho más profunda de lo que se había creído en principio, expresado por Marcuse en estos términos: " **más allá de todo autoerotismo inmaduro, el narcisismo denota una relación fundamental con la realidad que puede generar un comprensible orden existencial. En otras palabras, el narcisismo puede contener el germen de un principio de la realidad diferente: la catexis libidinal del ego (nuestro propio cuerpo) puede llegar a ser la fuente y el depósito de reserva de una nueva catexis libidinal del mundo objetivo- transformando este mundo dentro de una nueva manera de ser-** " **(83)**.

4.7.4. Narcisismo e Imagen Corporal. El Problema del espejo.

Descubrió un retrato tuyo,
Y halló que tiene, al mirarlo,
Cosas de Padre del yermo
Por lo amarillo y lo flaco;
La frente mucho más ancha
Que conciencia de escribano,
Las dos cejas en ballesta,
En lugar de estar en arco;
La nariz casi tan roma
Como la del Padre Santo
Que parece que se esconde
Del mal olor de tus bajos.
Una bocaza de infierno,
Con sendos bordes por labios
Donde hace la santa vida
Un solo diente ermitaño.

Francisco de Quevedo.(84)

Cabe decir entonces que el narcisismo constituye la maximalización extrema del sí mismo, y por tanto, como paso previo a éste, como componente del mismo, también de la imagen corporal. La importancia de ser o no físicamente favorecido ha sido realzada por escritores y psicólogos de todos los tiempos y de manera muy especial a partir de la introducción por Adler del « **complejo de inferioridad** ». Dice el citado autor, " **El hombre es en extremo receptivo para sensaciones de inferioridad de cualquier índole. Tan pronto como aparece una sensación de inferioridad comienza realmente el proceso de la vida del alma, el desasosiego que busca compensación y seguridad para poder gozar de la vida**

con tranquilidad y alegría. De la comprensión del sentimiento de inferioridad han de proceder las reglas de conducta que deben observarse ante el niño y que deben culminar en el cuidado de no hacerle áspera a éste la vida y de procurar no le resulten demasiado penosos los aspectos sombríos de ésta, haciéndole conocer en todo lo posible, su lado luminoso, (....).Los defectos corporales juegan un papel importante, pues originan que el modo normal de vivir no sea adecuado para los niños que los posean, tomando medidas especiales para conservar su existencia." (85)

Sobre los efectos que las imperfecciones físicas tienen en la construcción de una imagen corporal satisfactoria, Rof, ha escrito varias veces en sus obras. Para él, **" la « herida narcisista » que supone un rostro feo o una figura contrahecha muchas veces no se cura en toda la existencia, otras da lugar, como compensación, a creaciones geniales; otras a actos criminosos " (86).**

Mucho se ha escrito acerca de los trastornos en la personalidad como consecuencia de malformaciones o defectos físicos. La figura de Ricardo III, el rey contrahecho y malvado, fue analizada por Freud como prototipo de la alteración narcisista que se origina en una figura fea y desagradable. Pero no sólo Freud ha hecho interpretaciones psicoanalíticas de este fenómeno, la escuela de Jung, interpretó de manera « **sui generis** » el mito de la Bella y la Bestia. En el final de la historia, la Bella olvida la fealdad y la monstruosidad de la Bestia que agoniza, y le cuida amorosamente; entonces la Bestia rendida a sus pies, le confiesa su amor

y su deseo de morir dichoso ahora que ella ha vuelto. Pero la Bella, comprende a su vez que tampoco puede vivir sin la Bestia de la cual se ha enamorado, y le promete convertirse en su esposa si no muere. Henderson, de la escuela junguiana, interpreta esta escena como sigue: **" al aprender a amar a la Bestia, ella despierta al poder del amor humano escondido en su forma erótica animal (y por tanto imperfecta) pero auténtica. Posiblemente esto representa un despertar de su verdadera función de relación que la capacita para aceptar el componente erótico de su deseo originario que tuvo que ser reprimido por miedo al incesto " (87).** De hecho, las relaciones amorosas entre un hombre cuya imagen exterior es fea o repulsiva, y por tanto, poco susceptible de ser amada, y una bella mujer cuyos sentimientos, al principio de rechazo, van tornándose en cariño e incluso amor, son frecuentes en la Literatura Universal. Baste recordar **El fantasma de la opera** , o el personaje entrañable de Quasimodo, surgido de la pluma genial de Victor Hugo, en **Nuestra Señora de París** o el mismísimo Cyrano de Bergerac de Rostand, cuya prominente nariz hace de él, el más osado de cuantos mosqueteros ha en Francia, como máscara inequívoca de un complejo de inferioridad que le atormenta en presencia de las mujeres.

La realidad cotidiana, parece, asímismo, estar repleta de casos similares. Rof, nos relata dos casos de unas pacientes suyas en los siguientes términos:

" Por fortuna, las compensaciones de la « herida narcisista » en la

« imagen corporal » son de alcance sorprendente. He conocido mujeres con rostro extraordinariamente desfavorecido, y hasta deformado, que colmaron sus vidas con triunfos amorosos que hubiera envidiado la fémina más hermosa, por haber acertado a volver interesante y enormemente atractiva su personalidad. Una de ellas me refería que había sido muy desgraciada y hasta pensara en el suicidio hasta que un famoso « industrial de la belleza », un fabricante de cosméticos le dijo: ¿ Porqué no cultiva usted su personalidad ?. Probablemente las cosas no fueron tan sencillas. Mi paciente había concentrado toda su esperanza en esta figura de prestigio internacional que ahora funcionaba como figura paterna. Tuvo el industrial la perspicacia de no rechazarla, al indicarle el camino a seguir. Por el contrario, entró en una ocasión en mi consulta una muchacha hermosísima, pero profundamente deprimida. Nadie podía convencerla de su belleza. Creíase de rostro desagradable y que no podía gustar a nadie, porque así se lo habían « impreso » en la infancia sus familiares " (88).

De aquí se infiere que, independientemente de la realidad en sí, o mejor de los cánones estéticos dominantes en un momento preciso, la fealdad o belleza que creemos ver en el rostro al observarlo, dependerá en gran medida de la imagen que nosotros mismos nos hallamos formado de él. Asímismo, resulta decisiva la importancia que los demás, en otras palabras las relaciones transaccionales, ejercen sobre un individuo a la hora de hacerse una idea de su propia imagen " **Por eso, dice Rof, es tan grave en consecuencias decirle a un niño, aunque sea en**

broma, que oculta, a su vez, reacciones inconscientes en quien lo dice, que es « feo » o desagradable. La « herida narcisista » es siempre la reapertura de una antigua llaga abierta en las relaciones primarias, a veces con la intención educativa, para que el niño no se haga vanidoso o presumido " (89).

Algo parecido ocurre con la « **imagen moral de sí mismo** ». Si el infante es constante y sobre todo, discriminatoriamente inculpado de malo, intuitivamente percibirá una falta de cariño en su entorno. Esta sensación de desamor conducirá, en muchas ocasiones, a que el niño se recluya en sí mismo, produciéndose como consecuencia un enquistamiento progresivo de las vías comunicativas que todo individuo maneja en su vida de relación. Este esclerosamiento de la personalidad, atribuido por él a las personas que le rodean, harán del sujeto un ser poco flexible en el trato con los demás e hipersensible a las afirmaciones que sobre él se viertan. Sumido como está en una profunda introversión, su imagen externa aparecerá a los ojos del resto, orgullosa o huraña, lo que agrava aún más el problema, cuando, en realidad, su más imperiosa necesidad es la de ser amado. Bajo esta insaciable avidez de cariño, aparentemente inextinguible, se esconde, la mayoría de las veces, una « **herida narcisista** » sobrellevada desde la infancia, y, tras ésta, indefectiblemente, la falta de amor, el desgarro de la urdimbre constitutiva.

Las interrogaciones que así mismo se plantea Bloy, sirvan como última reflexión: ¿ Es real lo que perciben nuestros sentidos o es la imagen falseada por nuestras limitaciones de una realidad mucho más perfecta y clara ? ¿ La

inmensidad del firmamento creado por Dios responde a un lenguaje jeroglífico, por desconocido, en el que todo, por minúsculo que aparezca, contiene una explicación y en el que las posibilidades dejadas al azar suman cero ?

Enlaza Rof, el problema de la imagen corporal con la imagen del espejo, en el mito de Narciso. " **Poetas (Valery, Rilke, Mallarmé), escritores, pensadores, psicoanalistas, han dicho bellas y agudas cosas sobre el espejo y su influencia en el ser humano, presintiendo que tras esta cuestión hay un arcano inexcrutable." (90)**

Dice la frígida Herodiada de Mallarmé, femenino Narciso:

¡ Oh, espejo !
Agua fría dentro de tu marco por el tedio hallada
.....
Me aparezco en tí como una sombra lejana
Pero ¡ horror ! ciertas tardes, en tu severa fuente
¡ Conocí la desnudez de mi sueño disperso !
Nodriza, ¿ Soy bella ?
Stephane Mallarmé.(91)

La figura del espejo, imagen virtual de lo real; deformante sucedáneo de lo que en esencia es lo reflejado; esbozo, imagen incompleta y a la vez misteriosa, que abre nuestro conocimiento hacia perspectivas más esclarecedoras y esperanzadoras de lo real como tal, ha sido objeto de numerosísimos escritos, conjeturas e hipótesis desde que el hombre acierta a distinguir la sutil diferencia entre lo real y lo irreal, lo tangible y lo incorpóreo, en definitiva, la célebre disyuntiva cartesiana entre res extensa y res cogitans. De Quincey declara: " **hasta los**

sonidos irracionales del globo deben de ser otras tantas álgebras y lenguajes que de algún modo tienen sus llaves correspondientes, su severa gramática y su sintaxis, y así las mínimas cosas del universo pueden ser espejos secretos de las mayores " (92).

Un versículo de San Pablo (I, Corintios, XIII, 12), traducido como sigue por Cipriano de Valera: " **Ahora vemos por espejo, en oscuridad, mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, mas entonces conoceré que soy conocido** ", da pie a una sugerente conjetura de León Bloy, el cual interpreta la sentencia paulina en estos términos: " **La sentencia de San Pablo: videmus nunc per speculum in aenigmate sería una claraboya para sumergirse en el Abismo verdadero, que es el alma del hombre. La aterradora inmensidad de los abismos del firmamento es una ilusión, un reflejo exterior de nuestros abismos, percibidos « en un espejo ». Debemos invertir nuestros ojos y ejercer una astronomía sublime en el infinito de nuestros corazones, por los que Dios quiso morir...Si vemos la Vía Láctea, es porque existe verdaderamente en nuestra alma. " (93)**

Dejando a un lado el problema metafísico del enigmático espejo, lo que interesa a esta tesis, es su relación con el narcisismo. Así, Rof escribe: " **Las referencias en los poemas de Rilke al espejo son de una frecuencia, de una riqueza y de una profundidad abrumadora; tanto, que en esto funda su psicoanalista, Simenauer, su tesis de la naturaleza intensamente « narcisista » del**

poeta" (94).

Espejos, nadie ha dicho todavía
a ciencia cierta cuál es vuestra esencia
Intervalos de tiempo,
como un tamiz cubierto de agujeros
.....
A veces estáis llenos de pintura.
Muchos parecen en vosotros mustios
A otros los dejáis pasar, huraños.
Mas quedará la más hermosa aún,
Hasta que en sus mejillas delicadas
el narciso penetre. "
Rainer María Rilke. (95)

Para un niño criado con abusiva mezcla de amor y desamor, tal como fuera criado Rilke, el mundo de la realidad no sería más que un mundo lleno de agujeros, de ahí, que al final de su obra, el espejo se haya convertido, para Rilke, en un simple cedazo, en « **un tamiz cubierto de agujeros** »

Otra de las formas en la que aparece incardinado el mito del espejo con el narcisismo, lo constituyen unos trabajos de Kerényi, analizados por Rof, acerca de un fresco pompeyano en la Villa de los Misterios. Se trata de una ceremonia de iniciación *(96). En dicha escena, un Sileno ofrece al muchacho una taza de plata.

---

* **Las ceremonias de iniciación han sido interpretadas de muchas maneras, una de las más audaces es la elaborada por la escuela junguiana. En los ritos de iniciación, a los jóvenes, varones y hembras se les acostumbra a separarse de sus padres y se les fuerza a convertirse en miembros del clan o tribu a la que pertenezcan. Al hacerse esta separación, de forma un tanto drástica. " el originario arquetipo paternal será perjudicado, y el daño ha de hacerse beneficioso mediante un proceso saludable de asimilación en la vida del grupo. Así el grupo satisface las demandas del perjudicado arquetipo y se convierte en una especie de segundos padres, a los cuales se sacrifican primero simbólicamente los jóvenes sólo para resurgir a una nueva vida "**

El muchacho no bebe en la taza como ha sido interpretado en otras ocasiones (por ejemplo en la interpretación de esta figura en el tomo de Skira, sobre lengua romana) sino que mira profundamente en ella. Detrás de él se encuentra otro satirillo, asistente del Sileno, que sujeta una máscara, de tal forma, que el iniciado ve reflejada la imagen de la máscara sobre la superficie cristalina del interior de la taza confundiendo ésta con su propio rostro. (97)

" **El adolescente** - escribe Rof- **piensa verse a sí mismo, pero lo que, en realidad divisa en el cóncavo espejo es el rostro de un viejo. Reconoce así, en su propia imagen, confundiéndola con su rostro, al hombre viejo, padre y guía, que hasta ahora gobernara su vida, imago paterna que él mismo va a ser, también, el día de mañana.... Los ritos de iniciación, por los que el niño o el adolescente ingresan en una comunidad, lo mismo que el nombre (Nomen es omen), suponen la aceptación por el neófito de la necesidad de muerte. " (98)**

La importancia del nombre, que el grupo social al que pertenecemos nos da, tiene singular importancia. A esto habremos de dedicar algunas líneas.

Para el pensamiento mágico o primitivo, los nombres no constituyen símbolos arbitrariamente puestos sino que son parte vital de lo que definen. Así, los aborígenes de Australia reciben nombres secretos que no deben ser escuchados nunca por los individuos pertenecientes a las tribus vecinas. Del mismo modo en el antiguo Egipto, cada persona recibía dos nombres: uno, pequeño, conocido por todos los integrantes de la comunidad y un segundo o Gran Nombre, que permanecía oculto

a los demás.

El salvaje oculta su nombre para que a éste no lo sometan a operaciones de tipo mágico, que lo pudiesen matar, esclavizar o enloquecer. El capítulo tercero del segundo libro de Moisés, **El Exodo** , se puede leer como, Moisés, autor y protagonista del pasaje, pregunta a Dios por su nombre y Aquél contesta: Soy el que Soy. Con referencia a esta cuestión, Borges escribió: " **Moisés preguntó al Señor cuál era su nombre, no se trataba de una curiosidad de orden filológico, sino de averiguar quién era Dios, o más precisamente, qué era (En el siglo IX Erigena escribiría que Dios no sabe quién es ni qué es, porque no es un qué ni un quién)(....).Según la Teología cristiana, Soy El Que Soy declara que sólo Dios existe realmente o, como señaló el Maggid de Mesritch, que la palabra Yo, sólo puede ser pronunciada por Dios. " (99).**

Asímismo, el psicoanalista suizo Bally, considera que " **el nombre que el grupo nos da, al asignarnos a determinada familia, pueblo, civilización y época histórica, expresa esa circunstancia radical de la condición humana de no poder existir más que gracias al cuidado o « procura »* de un grupo social. El nombre nos impone la obligación de cierto estilo de existir, estilo en el cual el mundo se encuentra explicado y en el cual nos encontramos y reconocemos " (100).**

El nombre otorga al ser humano, una seña de identidad, no meramente

---

* **Término usado por Heidegger. ver capítulo 2.**

distintiva sino existencial. Mediante la « **posesión nominal** » el hombre se siente distinguible, acotable en la continuidad sustancial del género humano, y, lo que es más importante, el nombre implica la aceptación de quien lo posee, de un destino irrevocable, en definitiva, de la muerte. El nombre como símbolo profético de la inexorabilidad de la muerte, condición humana por excelencia, ha estado presente en las tradiciones ancestrales de todos los pueblos. La literatura funeraria hace un especial hincapié en la trascendencia de recordar bien el nombre del fallecido, de evitar su desaparición, puesto que el mayor peligro que corre el alma en el tránsito hacia la otra orilla es el de olvidar su nombre. De esta suerte, " **la característica cardinal del narcisismo neurótico** - dice Rof - **es su negativa a aceptar la irremediabilidad de la muerte, su refugio, como Dorian Gray, en la fantasía de una eterna juventud, su inmovilidad, como antes hemos dicho no sólo en el espacio sino también en el tiempo.** " **(101)**. El narcisista permanece instalado en el eterno pronombre personal, en el yo, que por ser genérico es también anónimo y por ende, inmortal. A esto Rof agrega: " **el neurótico narcisista es tan poco responsable de su narcisismo como cualquier otro neurótico y, por tanto, difícilmente modificable por el sólo esfuerzo de la voluntad. Su narcisismo no depende de él, de su intención o de su ánimo, sino que es el resultado de una perturbación en la primaria relación de objeto, de la circunstancia de haber crecido sin amor. Así como, por el contrario, la disposición altruista y amorosa tampoco es ningún mérito del hombre, sino el resultado natural de haberse**

fraguado la urdimbre primaria de su existencia rodeada de amparo amoroso " (102).

Quedémosnos con las palabras de Carmen Castro: **" lo que hace imposible un amor compartido (...) es un amor sin hueco para un tú..., amor de un único y solo pronombre personal : Yo ".**

4.7.5. La Madre Narcisista.

Hemos señalado como una de las causas más frecuentes, si no la más, de la herida narcisista, la dislaceración de la urdimbre constitutiva, que se establece entre madre e hijo y de la que hablaremos en el siguiente capítulo; sin embargo, no nos hemos detenido en el proceso mismo, sino que dándolo por hecho, hemos ahondado exclusivamente en sus consecuencias. Por consiguiente, resulta lógico que ahora nos preguntemos por las razones últimas que hacen que la urdimbre entre madre e hijo no se llegue a constituir, de forma precisa y recíprocamente, nunca. Por el contrario, y como sustituto a esta última, van a aparecer enlaces entre la madre y el niño, pero de un « **solo sentido** », es decir, sin que el infante goce de oportunidad alguna de responder a los impulsos emitidos por su madre.

La madre que, aunque inconscientemente, no deja que su hijo pueda manifestarse en respuesta a sus señales, coartándole su existencia independiente, es denominada por Rof con el calificativo de madre narcisista.

Así, " **la madre narcisista** - dice Rof - **ve al niño « como un reflejo de sí misma ». Es decir: se niega a ver todo lo que en su niño no corresponde a la imagen que ella previamente se ha hecho de él. Todos los mensajes que el niño envía a la madre, pero que discrepan de esta idea que ella se ha hecho no son recibidos, son sistemáticamente bloqueados. Así, por**

ejemplo, si el niño responde sonriendo a la sonrisa materna, esa sonrisa del niño sí es percibida. Pero si el niño sonríe espontáneamente, por propia iniciativa, esta sonrisa no es percibida por la madre; la madre no se entera de ella. En consecuencia, la madre establece una relación dentro de ella con su niño. Relación que luego proyecta, como Narciso su imagen en el espejo, sobre el niño real, en el cual, en el fondo, no ve más que una prolongación de sí misma " (103).

Este hecho, enraizado en el seno de cualquier relación interhumana, frecuentemente ha sido juzgado trivialmente. Resulta evidente que, a medida que el trato entre dos individuos se intensifica, el conocimiento que adquiere cada uno del otro, crece. Surge entonces, el mecanismo proyectivo del que hablábamos antes. Una vez construida una imagen del prójimo en nuestra mente, se espera que éste responda a cualquier contingencia, con arreglo a un canon formal preestablecido. Al punto que una variación sustancial que se salga de los límites circunscritos en nuestra conciencia, es obviada o simplemente reestructurada hasta que cuadre con su retrato-robot. Si dicha respuesta, por desproporcionada, escapase sin retorno de la idea que de él tenemos, reaccionaríamos primariamente con sorpresa, con profunda perplejidad, como « **si no nos lo pudiésemos creer** ». Esto, tiene enorme importancia cuando la relación es la establecida por una madre con su hijo recién nacido, es decir, con un pequeño todavía incapaz de realizar los actos con independencia y según su propio criterio. Es ahí, cuando la frase tantas veces

repetida, « **es la imagen que me he hecho de él** », alcanza su más honda significación, por cuanto, las repercusiones sobre la personalidad ulterior del niño pequeño, pueden ser decisivas.

Así, Rof reconoce, que : " **en la clínica pediátrica este hecho tiene inmensa importancia. La madre acude al médico diciendo que su hijito presenta síntomas que en realidad el hijo no tiene; que sólo existen en la fantasía de la madre. (...).**

La madre narcisista es ciega y sorda para toda comunicación que no es congruente con la realidad tal y como ella cree que debe ser. No puede, por tanto, ver a su hijito como un existente autónomo. Si, por ejemplo, el médico le lleva la contraria y no es capaz de observar los síntomas que, según la madre, aquejan al niño, inmediatamente se marcha y busca « otro médico mejor »" (104).

Para el desarrollo del niño esta conducta puede tener gravísimas consecuencias. El niño observa una discordancia en el carácter de su madre y para paliarla tiende instintivamente, a plegarse, con su comportamiento, a la idea que su madre se ha hecho de él, más que nada, por temor a sentirse abandonado. Este temor, en ocasiones, puede derivar en angustia. " **Tiene**, (el niño), **para evitar esa angustia** - continúa Rof - **que conformarse estríctamente a la imagen que la madre se hace de él (...). con una madre narcisista, en el proceso de aprendizaje, el niño trata de omitir todas aquellas liberaciones de energía**

instintivas que no son bien vistas o aceptadas dentro de las normas de la madre. En lugar de emplear sus energías en el aprendizaje « objetivo » de la realidad las usa en volver razonable el mundo circun-

dante al que se le exige se conforme. Alrededor de éste queda otro mundo vago y misterioso atisbado por un ser aterrorizado ante el riesgo de ser abandonado por la madre dócilmente al mundo que se le ha prescrito " (105).

Este análisis coincide con el realizado por Brodey,**(106)** aunque este último, lo extendiera a otras relaciones narcisistas por ejemplo al matrimonio, en el cual cada parte, con un acuerdo tácito presente inconscientemente, respeta el mundo del otro. La atracción mutua nacería al ver que la otra persona, también con intenso narcisismo, se conforma y acepta la realidad restringida, acotada pero aceptable para su proyección interna. Esta idea ya había sido expresada por cabezas tan ilustres como Nietzsche u Ortega, aunque en otro contexto. De esta suerte, declara Nietzsche, " **Abstenerse mutuamente de la ofensa, de la violencia, de la explotación: equiparar la propia voluntad a la del otro. En un cierto sentido grosero esto puede llegar a ser una buena constumbre entre los individuos,(....). Mas tan pronto como se quisiera extender ese principio e incluso considerarlo, en lo posible, como principio fundamental de la sociedad, tal principio se mostraría enseguida como lo que es: como voluntad de negación de la vida, como principio de disolución y decadencia. Aquí resulta necesario pensar a fondo y con radicalidad y defenderse contra toda debilidad sentimental: la vida**

misma es esencialmente apropiación, ofensa, avasallamiento de lo que es extraño y más débil, opresión, dureza, imposición de formas propias, anexión y al menos, en el caso más suave, explotación, ¿ mas para qué emplear siempre esas palabras precisamente, a las cuales se les ha impreso desde antiguo una intención calumniosa ? "(107).

Estas palabras, siendo discutibles, expresan una de las realidades radicales de la humanidad: su hipocresía. Esto no significa, que el hombre siempre que actúa, lo haga oculto bajo un disfraz, con un doble sentido, pero no cabe duda que la sociedad es la que en esencia marca las reglas y que, sólo en virtud de su aceptación, los individuos son capaces de desenvolverse en ellas. **" Es imposible que un hombre incesantemente volcado en la sociedad y sin cesar ocupado en simular con los otros** - dice Rousseau - **no simule un poco consigo mismo, ni que cuando tenga tiempo de estudiarse le sea casi imposible conocerse " (108).** Hasta qué punto este hecho incuestionable condiciona nuestro modo de ser o en qué medida esto es un mal menor que el hombre, en tanto que ser social, ha de aceptar conscientemente, son cuestiones que aquí no se pueden desarrollarpero que quedan planteadas.

En relación con nuestro tema: **" la « madre narcisista »** -dice Rof - **es la exageración de la colectividad en que el recién nacido se inserta y que, desde el primer momento, amenaza con el abandono y el desamor si éste no cierra los ojos y oídos a otra realidad que la que es por todos admitida. Lo que**

vuelve patológica a la madre narcisista - lo que Brodey sólo ve en forma muy borrosa - es la rigidez y cerrazón de su mundo, de ese mundo al que obliga a su hijo a adaptarse. " (109).

Llegados a este punto, cabe preguntarse entonces, qué es lo que diferencia a una madre narcisista de otra a la que llamaremos, por convención, « **normal** ». Porque, parece indudable que toda madre querrá para su hijo lo mejor que ella, dentro de sus posibilidades, sea capaz de ofrecerle. Por consiguiente, querámoslo o no, el niño será introducido en el seno del « **mundo objetivo** » según un solo criterio, que pudiera o no ser el mejor, pero que es el más oportuno desde el punto de vista de la madre. Esto es cierto; no obstante, lo que diferencia a una madre normal de la narcisista es que la primera **" con tierna tutela, transmite junto a un núcleo central de pautas ordenadoras, inconscientemente, una zona marginal de pautas posibles que en ella no se han realizado. Hay un « campo periférico » por ella ignorado de conductas posibles, de rebeliones calladas, de emociones insatisfechas que, sin quererlo, en forma sutil y en el lenguaje preverbal con su increíble riqueza, son transmitidas junto con las « pautas de culturización », con las consignas, con los sistemas de orden. " (110).**

El ejemplo de la madre narcisista, nos revela la importancia de la urdimbre de identidad como sutil conformadora del alma humana. Por otra parte, hemos de reconocer en cada uno de nosotros no quien somos sino la imagen que los demás han hecho de nosotros.

Basten para concluir las palabras de Max Frisch:

" En cierto modo somos en realidad el ser que los demás, amigos y enemigos, ven en nosotros ¡ y al revés !. Somos los autores de los demás; responsables en forma secreta e inextricable del rostro que nos muestran, no de sus disposiciones, pero sí del rendimiento de estas disposiciones. Somos los que nos cruzamos en el camino de los amigos, cuya anquilosis nos preocupa, y precisamente porque nuestra opinión de que estén anquilosados es un eslabón más en la cadena que les ahoga lentamente, deseamos que se transformen; lo deseamos a pueblos enteros. Pero no estamos dispuestos a renunciar a nuestras opiniones, las que sobre ellos tenemos. Somos los últimos en querer cambiar. Nos creemos el espejo y rara vez somos capaces de presentir hasta qué punto los demás, a su turno, son precisamente el espejo de nuestra rígida imagen del hombre, esto es, a la vez nuestra creación y nuestra víctima. " (111).

NARCISO.

" Niño
¡ Que te vas a caer al río !
En lo hondo hay una rosa
y en la rosa hay otro río.
¡ Mira aquel pájaro ! ¡ Mira
aquel pájaro amarillo.
Se me han caído los ojos
dentro del agua
¡ Dios mío !
¡ Que se resbala ! ¡ Muchacho !
....y en la rosa estoy yo mismo.
Cuando se perdió en el agua
comprendí. Pero no explico. "
F. García Lorca (112).

4.8. REPRESIONES Y RACIONALIZACIONES

4.8. REPRESIONES Y RACIONALIZACIONES.

" Ay, raudo corazón, como me hieres
con tu batán de mazas voladoras
¿ Qué torcedor, qué furias destructoras
mandan que hacia tu ruina te aceleres ?
Ay, ciego corazón, tú te destruyes
al medir; tú destruyes lo que mides
Veloz, antes me acabas y te acabas.
Dámaso Alonso.(113)

Todos los mecanismos de defensa mencionados anteriormente, son, de un modo u otro, variantes o consecuencias de una característica que los une a todos: la represión.

Muy lejos de su significación psicoanalítica y expresada en otros términos, la represión, como freno de los impulsos que continuamente nos acosan, ha sido y será una constante en el género humano. De hecho, un buen número de religiones, sistemas filosóficos y doctrinas morales se basan fundamentalmente en presupuestos que inducen al individuo a coartar sus naturales apetencias, a prevenirle de todo aquello que de " **bestial** " habita en su interior y que, según el parecer generalizado, le impide realizarse en la dignidad que su naturaleza exige. Ahora bien, ¿ significa esto, que lo placentero, aquello que satisface las ansias del sujeto, constituye un distanciamiento, o, aún peor, una transgresión de la virtud ?. Para los estoicos, esta cuestión, no parece que ofreciera grandes dudas. Así, Séneca, afirmaba: " **La virtud es algo elevado, excelso y regio, invencible e infatigable,**

el placer es algo bajo, servil, flaco y mezquino, cuyo asiento y domicilio son los lupanares y las tabernas. Encontrarás a la virtud en el templo, en el foro, en la curia, erguida ante las murallas,

cubierta de polvo atezada, con las manos encallecidas; al placer, casi siempre escondido y en busca de tinieblas, cerca de los baños y estufas, y de los lugares que temen a la policía, blando, sin frío, húmedo de vino y de perfumes, pálido o cubierto de afeites y lleno de ungüentos como un cadáver. " (114)

Ahora, la cuestión está en averiguar con qué criterio se puede distinguir aquello que es virtud de lo que no lo es y sobre todo, quién de entre los hombres, si hubiese alguno, habría de tener la capacidad moral para señalar el recto camino a los demás. Platón hace recaer en los sabios semejante responsabilidad, cosa que, la Historia ha demostrado que puede llegar a ser muy peligroso.

" SOCRATES.- ¿ Las opiniones buenas no son las de los sabios, y las malas las de los necios ? "
CRITON.- No puede ser de otra manera
.....
SOCRATES.- He aquí sentado el principio. Pero si desobedeciendo a este maestro y despreciando sus atenciones y alabanzas, se deja seducir por las caricias y alabanzas del pueblo y de los ignorantes, ¿ no le resultará mal ?
CRITON.- ¿ Cómo no le ha de resultar ?
SOCRATES.- ¿ Pero este mal de qué naturaleza será ¿ A qué conducirá ? y ¿ Qué parte de este hombre afectará ? "
CRITON.- A su cuerpo, sin duda, que infaliblemente arruinará " (115).

He aquí, el meollo de la cuestión. Hasta hace bien poco, la humanidad creía firmemente que la satisfacción de los instintos primarios conducía, tarde o temprano, a la ruina tanto moral como física. El " **mens sana in corpore sano** " clásico podía leerse en un sentido u otro, constituyendo siempre la « **regla de oro** » a seguir. Sin embargo, la llegada de Freud convulsionó en buena parte los estamentos morales y científicos sobre los cuales, se apoyaba la civilización occidental. Freud, con su teoría de los instintos y de la represión, venía a echar por tierra las expectativas que los moralistasse habían forjado con respecto al género humano. De esta forma, y de un plumazo, bajábamos varios peldaños de la escala zoológica, encontrándonos otra vez al mismo nivel que los animales salvajes.

" **Nos hemos visto obligados**, dice Freud como si estas afirmaciones le pesaran, **a aceptar que existen procesos o representaciones anímicas de gran energía que, sin llegar a ser conscientes, pueden provocar en la vida anímica las más diversas consecuencias, algunas de las cuales llegan a hacerse conscientes como nuevas representaciones** " y más adelante, " **El estado en que estas representaciones se hallaban antes de hacerse conscientes es el que conocemos con el nombre de represión, y afirmamos advertir durante la labor psicoanalítica la energía que ha llevado a cabo la represión y la ha mantenido luego.** " **(116)**

Se ha discutido mucho acerca del significado de la represión. Incluso se han distinguido distintas clases; por ejemplo, Marcuse, habría de diferenciar entre « **represión básica** » como: " **las « modificaciones » de los instintos necesarias para**

la perpetuación de la raza humana en la civilización y « represión excedente » como las restricciones provocadas por la dominación social " (117), y Loch, habla de « **represión total** » cuando la pulsión intolerable, que no se conoce ni admite, queda totalmente privada de acceso tanto a la conciencia como al pre-consciente.(*) A este tipo de represión la denomina Freud, represión primigenia. Esta represión se caracteriza por no poder ser traducida, esto es, la pulsión nunca llega a convertirse en palabras o afectos, ni en el ámbito de la consciencia ni en el del subconsciente. La energía que se opone al ello o contra-investimento tiene un poder tal, que el resultado es la detención del desarrollo: los instintos quedan atrapados sin capacidad de desenvolvimiento en una fase infantil.

Por contra, en la « **represión secundaria** » se puede lograr una inversión de la energía psíquica, que, en definitiva, es lo que posibilita que los impulsos reprimidos rompan la barrera que los tenía sujetos y afloren al exterior en forma de palabras o sentimientos.

Las consecuencias inmediatas de la represión, son la aparición de determinados síntomas ocasionados por la transformación, el enmascaramiento o disfraz, que se produce en las pulsiones instintivas debido a la censura involuntaria del individuo, con objeto de que no se reconozcan como tales.

---

* **A lo latente, que sólo es inconsciente en un sentido descriptivo y no en un sentido dinámico, lo denominamos preconsciente y reservamos el nombre de inconsciente para lo reprimido dinámicamente inconsciente. Para mayor información consúltese la obra de Freud, " El yo y el ello ".**

Ahora bien, " **los efectos** - dice Rof - **no sólo guardan relación con crispaciones somáticas, esto es, con « habitudes »(118), con formas estereotipadas y « coaguladas » de reaccionar que dejan al sistema neuroendocrino con una tonalidad de reacción siempre en el mismo sentido (tal como ocurre en el asma o en el ulcus gastroduodenal) sino que, además, tienen función de señal "(119).**

La función de señal, designada por muchos psicoanalistas, es la ansiedad. En principio, la « **señal** » avisa que debe evitarse tal o cual acción, o que no debe percibirse, es decir, no debe tener acceso a la conciencia, tal o cual percepción. En cierto modo, nos recuerda al sentimiento premonitorio que, en ciertas ocasiones, sobrecoge al humano existir.Lo dice la copla:

" La calle
tiene un temblor
de cuerda
en tensión,
un temblor
de enorme moscardón
Por todas partes
yo
veo el puñal
en el corazón "
F. García Lorca (120).

" **En el fondo**, añade Rof, **se trata de una perversión de la función anticipatoria, propia del mundo emocional que determina que el sistema neuro-endocrino sea movido antes que por ningún otro estímulo por el estímulo**

psíquico ".

Además de las represiones, que en el fondo no son más que mecanismos de defensa automáticos, es decir, que se mueven y verifican en el plano del inconsciente humano, existen otros que van a desarrollarse dentro de la conciencia, por lo menos en sus manifestaciones perceptibles, aunque su origen provenga de estratos más profundos ligados estrechamente a la subconsciencia. Nos referimos a aquellos actos de juicio, preferencias, aversiones que van a clasificar los objetos en distintas categorías según simpatías o antipatías, y que, al fin y al cabo, van a condicionar de hecho, la vida de todo individuo.

Estas formas de reaccionar ante lo dado, no son más que sutilísimos mecanismos de defensa que los psicoanalistas suelen denominar racionalizaciones. " **Es decir**, afirma Rof, **escrutados a fondo, estos juicios, estos criterios de valor están al servicio de las defensas inconscientes, siempre que escuchemos un juicio apasionado, siempre que el « tercer oído »(Reik) nos indique un nivel excesivo de énfasis, de aserto emocional, una desmesurada retórica hemos de sospechar que tras aquel juicio, aparentemente objetivo, crítico, hay escondida una defensa. El caso clásico es el del moralista o puritano que con ardor defiende una moral rigurosa, como defensa frente a prohibiciones severas de su « superyo » que tienen como motivación inconsciente impulsos libidinales inconfesables y, por cualquier razón, violentos o pervertidos. " (121)**

En la literatura, el ejemplo paradigmático lo constituiría Cyrano de Bergerac,

cuya altanería y gallardía, presentes en cada lance de su ajetreada vida, al fin y al cabo, no es sino el camino que toma su persona para escapar de la angustiosa sensación de inferioridad que le provoca su deformidad física, su nariz. Se mofa de su defecto, sólo para impedir que los demás lo hagan.

Semejante actitud esconde en realidad, un sentimiento angustioso de odio por sí mismo. Así, se puede ver a Cyrano exclamando:

.....
" Parejas amantes veo
que sus manos entrelazan
envueltas en argentinos
rayos; brotar en mi alma
siento amoroso deseo,
y pienso ¡ Ay de mí ! ¡ Cuán grata
emoción tener al lado
la mujer a quien se ama !
Y sueño.., y el mundo olvido..
y, de pronto, proyectada
miro mi sombra ridícula
de aquel jardín en la tapia." (122)

4.9. HUMOR, ACTITUD Y HABITUD

4.9. HUMOR, ACTITUD Y HABITUD.

4.9.1. ¿ Qué es la Actitud ?

" Con el mal humor ocurre lo mismo que con la pereza, pues en realidad es una clase de pereza. Nuestra naturaleza es muy propensa a ella y, sin embargo, si tenemos, aunque sólo sea una vez, la fuerza de vencernos,el trabajo se hace por sí solo y encontramos en la actividad un verdadero placer "

J. W. Goethe (123).

Al oir la palabra actitud, intuitivamente, aparecen ante nuestros ojos dos imágenes bifrontes, aparentemente contrapuestas. En primer lugar, una imagen física que concierne a una disposición espacial determinada, es decir, una postura. Por otro lado, una disposición anímica, un determinado temple, esto es, una imagen psíquica. Nos topamos, una vez más, con la eterna separación entre lo físico y lo psíquico. Es preciso, pues, volver a eliminar las barreras que todos, consciente o inconscientemente, construimos entre ambos dominios. De esta forma, cuando se hable de actitud, no se deberá restringir su significado al ámbito de lo meramente físico o de lo estrictamente psíquico, sino que ambos orbes se interrelacionan, haciéndose indistinguibles el uno del otro, puesto que no hay uno sin el otro. Y esto se entiende, no cuando concebimos lo «**otro**» en cuanto que otro, ajeno a lo que considero, sino como constitutivo de él e independiente sólo como apoyo lingüístico

o conceptual, pero nunca real.

Hecha esta precisión, debemos averiguar cómo se incardina la actitud de un individuo con el concepto que de sí mismo él tiene. ¿ Existe alguna relación entre ambos?.

" **En la actitud se funden**, siguiendo a Rof, **la idea que tenemos de nosotros y la opinión que los demás puedan formarse de nuestra persona. Resulta, por tanto, no sólo de lo que el hombre cree ser, sino también de lo que quiere que los demás crean que es . La actitud, por consiguiente, está estrechamente vinculada a la imagen que construimos de nosotros mismos** " **(124)**. Y añadiríamos, como antes al hablar de la índole física y psíquica de la actitud, que la « **inextricable relación** » establecida entre actitud y concepto de sí mismo, es a su vez una evasiva lingüística que nos ayuda a comprender, mediante la división, las distintas facetas de un mismo fenómeno. De tal suerte, que la actitud, el talante o el ademán de un individuo no serían más que estados puntuales nacidos a partir de la imagen que de nosotros mismos tenemos.

Establecida la estrecha unión entre ambos conceptos, a nuestro sentir una unión « **consecutiva** », es decir, uno como consecuencia de haberse constituido el otro, o, en nuestro caso , la aparición del talante, de la actitud propia de un sujeto preciso como efecto de la elaboración que dicho sujeto hizo de la imagen de sí mismo previamente, hemos de aclarar a qué nos referimos cuando hablamos de humor, actitud o ademán.

" **En toda acción se parte de una actitud básica, que la soporta. La actitud más básica en el hombre**, dice Rof, **es la capacidad para estar de pie, para adoptar la « actitud erecta ». Pero todo otro movimiento muscular, toda acción sería impensable sin una actitud de base. " (125)**. Este pensamiento, radicalizándose, derivaría a concepciones existencialistas. De forma, que la actitud básica del hombre, no en tanto que hombre, sino en tanto que ser vivo, sería la de existir. El hombre, por ser lo que es, donde y cuando es, adquiere una actitud primera, la de « **ser existente** ». Esta actitud, por el mero hecho de ser, engloba todas las demás. Ahora bien, nos encontramos nuevamente con sutilezas lingüísticas. ¿ Podemos llamar actitud a algo que es, en contraposición con lo que no es ?, ¿ Debemos restringir el término a un modo de ser ?,¿ Podemos considerar el « **ser** » como tal en cuanto que tiene el matiz de existir como un modo de algo superior que abarque el ser y el no ser, esto es, el ser y la nada?. No estamos capacitados para abordar estas cuestiones metafísicas, que por otro lado, conducen casi siempre, en un « **eterno retorno** », de una u otra forma, al concepto de Dios. Bástenos aquí, analizar en el ser humano, siguiendo el pensamiento de Rof, su actitud o talante básico.

" **En el sistema nervioso central se distinguen claramente dos sectores: uno encargado de las acciones musculares fásicas, de los movimientos diversos, agarrar un objeto, tocar el piano, vocalizar, pronunciar una frase y otro, el de los llamados « núcleos centrales », o sea el sistema pálido-estriario,**

a cuyo cargo, en correlación con el cerebelo, corre el tono de postura, es decir la actitud " (126).

Decíamos en otra parte de esta tesis, que los influjos tónicos posturales responsables de hacer de cada individuo, un ser único y característico entre los demás, eran modulados por el cerebro interno sobre una « **actitud de base** » propia de ese sujeto. Será esta actitud de base, sus implicaciones en la construcción de la persona y sus consecuencias en la vida de relación del ser humano, lo que analizaremos de ahora en adelante.

Heidegger, considera que todo sentimiento descansa sobre un estado de ánimo fundamental o básico (**Grundstimmung**) **(127)** que hace posible ciertas experiencias y excluye de antemano muchas otras. " **No hay instante en que no seamos presa de un estado de ánimo, aunque éste sea el de la más completa indiferencia. La existencia está siempre « gestimmt», esto es, afectivamente atemperada " (128).**

Ahora bien, ¿ significa esto que somos capaces mediante la voluntad de dominar, de manejar a nuestro antojo este atemperamiento afectivo ? " **Resulta**, dice Kant, **que el destino verdadero de la razón tiene que ser el de producir una voluntad buena, no en tal o cual respecto, como medio, sino buena en sí misma, cosa para la cual era la razón necesaria absolutamente, si es así que la Naturaleza en la distribución de las disposiciones ha procedido por doquiera con un sentido de finalidad " (129).** Sin embargo, no parece que esto sea viable. La

razón no ha de librarse de los condicionamientos a que el individuo ha sido sometido desde la infancia y por eso su forma de actuar, sus ademanes y gestos, tendrán una forma u otra, según se hayan ido constituyendo desde el nacimiento. En consecuencia, " **Los estados de ánimo no son algo exterior**, dice Rof, **que en ocasiones invade al hombre y luego desaparecen, independientemente de su núcleo más esencial, sino que pertenece constitutivamente, como componente indispensable, a lo más esencial y primario del hombre. No hay, fundamentalmente, ningún estado de la vida humana que no descanse sobre un estado de ánimo, pero, al mismo tiempo, es el estado de ánimo básico o de «fondo » quien permite realizar determinadas acciones y acometer otras. Es ese talante fundamental quien orienta en una determinada dirección nuestras vivencias. Las actividades psíquicas más elevadas y la forma que adoptan dependen primordialmente de nuestro humor, de nuestro talante " (130).**

Estado de ánimo, entendido como un sustrato primario presente como sustancia individual primigenia del sujeto es una apreciación indefinible al menos lingüísticamente, con ningún término, en las lenguas occidentales. Al hacer mención de un determinado estado de ánimo, comúnmente hacemos referencia a un sentimiento o a una emoción transitoria que aparece en nosotros por una causa determinada o aun sin causa, pero siempre denotando accidentalidad. Sin embargo, esto no ocurre en las lenguas orientales. Así, el japonés tiene el término « **kimochi** » para expresar ese estado basal de ánimo de todo ser humano, germinador del

carácter. De forma que kimochi, no se traduciría por estado de ánimo, sino como algo más profundo, consustancial al hombre, que incluiría tanto lo visceral o cenestésico como lo espiritual.

Lipps, considera el estado de ánimo como algo impuesto al hombre « **desde fuera** » y que, sólo a duras penas, es capaz de dominar. La modulación o el amortiguamiento de sentimientos tales como la tristeza, la cólera o la depresión, son, a la postre, ficticios, meras ilusiones dirigidas simplemente a la articulación dentro de un grupo social, pero que en el fondo, subsisten como sentimientos inabarcables en el interior de la conciencia humana. Lo que expresamos al exterior es, en definitiva, una fracción ínfima de nuestros sentimientos, pasada por un tamiz cultural, social y moral de finísimos poros, que en el mejor de los casos, no contradice las pasiones que albergamos en el interior. De acuerdo con esto, parece lícito hablar de una actividad dual en cada estado de ánimo; una manifestada al exterior y otra, presente consciente o inconscientemente en la conciencia. De esta misma opinión, es Pinillos, el cual entiende que la actividad comportamental del individuo cabe dividirla en dos dimensiones: " **la dimensión pública, exterior, observable de esa actividad, esto es, todo lo que de ella puede en principio ser observado por otros; y la dimensión íntima, privada, interior, accesible tan sólo a la persona que piensa, siente, proyecta o tiene experiencia de su propia vida.**" **(131)**

El estado de ánimo, así considerado, como una fuerza dominadora, que sume

al hombre « **en un estado de embriaguez constante** », es, de algún modo completado por Bollnow(*) cuando afirma que, junto al aspecto despótico, tiránico inherente a las pasiones, existe otro : el del humor o talante como imperceptible sustrato emocional de la vida psíquica. De forma que el primer aspecto no constituiría más que una modalidad del segundo, una « **forma degenerativa** ». Frente al lado degenerativo del talante, primario por naturaleza, salvaje por actuación, encontramos « **la actitud** », mediante la cual el hombre se yergue y decide con libertad su propia existencia. Así, " **frente al hombre que se entrega a sus estados de ánimo,** dice Rof, **tenemos al hombre que, apoyado en la tradición, en la seguridad, en unas convicciones, adopta en la vida una actitud, traza en ella un estilo determinado "(132).**

Querámoslo o no, hemos de enfrentarnos una vez más a la última condición del hombre, aquello que le distingue « **inevitablemente** » de los animales: su moral. Lejos del paroxismo, del yugo pasional de un Hölderlin, un Baudelaire, destructor de sí mismo para saciar sus deseos:

" Te adoro, oh frívola mía,
¡ oh mi terrible pasión !
Con la devoción profunda
Del sacerdote por su ídolo
.....
Me desgarras, bruna mía,
con esa risa burlona
y en mi corazón después,

---

* **Para más detalles de su teoría ver la obra de Bollnow: Ueber das Wesen der Stimmungen**

posas tus ojos lunares " (133).

se alza la gravedad de juicio, la plenitud sosegada de nuestra Santa Teresa o Fray Luis de León:

" Vivir yo quiero conmigo,
gozar quiero del bien que debo al cielo,
a solas, sin testigo,
libre de amor, de celo,
de odio, de esperanzas, de recelo " (134).

Actitud, en alemán Haltung, que quiere decir tener, conservar, retener, adquiere en Bollnow, el significado de imperio, de « **interna firmeza** ». En última instancia, aquello que subyuga el gesto, que oprime la expresión. Para Rof, " **es evidente que Bollnow emplea la palabra actitud en el sentido limitado de « autodominio », de comportamiento o « maneras », sin tener presente que esto es ya una « actitud disciplinada », pero no lo que biológicamente llamamos actitud** " **(135).**

4.9.2. Tres soluciones a un mismo problema.

¿ Cómo se expresa « **biológicamente** » la actitud ?, y también, ¿ Existe una actitud biológica primaria individual sobre la cual se van cimentando las peculiaridades de ser de cada sujeto ?. La palabra actitud, para Rof, tiene significados diversos. En primer lugar " **es algo muy circunstancial y genérico, todos los hombres y aun los animales amenazados adoptan la « actitud de alarma », todo hombre y aun los animales sorprendidos por un peligro se sobrecogen** " **(136)**. En los ademanes, gestos instintivos de agresividad, alarma o peligro, cualquier hombre, aun el más refinado y exquisito en sus movimientos, repite las mismas manifestaciones instintivas que el animal acosado o al acecho. Así, los movimientos de giro y orientación de la cabeza, ya respondan a un estímulo insólito o surjan espontáneamente como respuesta hacia algo que acapara su atención, constituyen algo biológicamente tan primario como las defensas leucocitarias. El hombre se cree dominador de sus actos, mas no se apercibe, que la mayoría de éstos han sido motivados por inclinaciones subconscientes provinientes de la primera infancia, o bien por una disposición genética precisa que tiene su origen en un tiempo por él desconocido. " **Al hombre**, dice Jung, **le gusta creer que es dueño de su alma. Pero como es incapaz de dominar sus humores o emociones, o de darse cuenta de la miríada de formas ocultas con que los factores inconscientes**

se insinúan en sus disposiciones y decisiones, en realidad, no es su dueño. Estos factores inconscientes deben su existencia a la autonomía de los arquetipos " (137).

Del texto de Jung, se infiere que el sustrato basal sobre el cual los hombres edifican sus destinos, es originariamente el mismo, y está formado por un número indeterminado de arquetipos, cuyo significado sólo se expresa simbólicamente en el lenguaje enigmático de los sueños. Esta idea, con estructura formal distinta pero con un contenido casi idéntico, había sido revelada por otros espíritus antes. Así, Paul Valery escribía que " **La historia de la Literatura no debería de ser la historia de los autores y de los accidentes de su carrera o de la carrera de sus obras sino la Historia del Espíritu como productor o consumidor de literatura** ". Años antes, Emerson, en sus Essays , declaraba: " **diríase que una sola persona ha redactado cuantos libros hay en el mundo, tal unidad central hay en ellos que es innegable que son obra de un sólo caballero omniscente** " y aún unos veinte años antes, el gran poeta romántico Shelley venía a decir que todos los poemas del pasado, del presente y del porvenir, son episodios o *fragmentos de un sólo poema infinito, redactado por todos y cada uno de los* poetas de la Tierra (*)

Más aún, Rof, encontrando un gran parentesco entre las fantasías psicodélicas

---

* **Ver las obras de Emerson (Essays , 2, VIII) y Shelley A defense of poetry pág. 32, 1821**

surgidas de aquellos que han consumido L.S.D., los trabajos que Neumann dedicara, en su libro **Die Grosse Mutter** , al arquetipo materno presente en el arte de las regiones más remotas de la tierra y las religiones más dispares, y por último, las representaciones simbólicas, tales como la cueva, la campana, la oquedad, plasmadas en las pinturas de artistas tan lejanos en el tiempo como El Bosco o Goya, se pregunta: " **¿ Es que debemos suponer la existencia en el hombre de un trans-subconsciente, de un subconsciente primigenio, perinatal, donde se for jan imágenes a la vez horripilantes y tranquilizadoras, imá genes de distorsión agresiva, de reuniones abracadabránticas, satánicas y de esférulas donde la vida se recoge para proseguir su maduración o para protegerse del mundo hostil?** " **(138).**

En segundo lugar, la actitud, sería, según Rof, " **reveladora de mi transitorio y mudable estado de ánimo. A los pocos minutos de mostrarme radiante de alegría, una trivial circunstancia puede hacerme cambiar de actitud. Los demás, justificadamente, deducirán que mi humor ha cambiado " (139).**

Ahora bien, surge aquí la pregunta: ¿ En virtud de qué criterio, los objetos o las circunstancias pueden modificar nuestra actitud, cambiar nuestro talante ?.

Es evidente que no reaccionamos a todos los objetos exhibidos a nuestros sentidos de igual forma. También es cierto que el ser humano es incapaz de asimilar con idéntica nitidez, con la misma intensidad, la realidad que a cada

instante se le ofrece. " **Del mundo exterior**, dice Ortega, **no percibimos en cada momento sino un pequeño trozo, un reducido paisaje o escena que se nos presenta destacado sobre la vaga totalidad difusa y latente, del Universo material ¿ Por qué percibimos en cada momento ese trozo, y sólo él, en tan determinada perspectiva ?. Sin duda porque nuestro cuerpo ocupa un cierto lugar y en él recibe unas ciertas influencias físicas que lo modifican. Entre el Universo y nosotros se intercala nuestro cuerpo como un cedazo o retícula que selecciona por medio de sus sensaciones el cúmulo inmenso de objetos que integra el mundo " (140).**

A propósito de esto, Rof estudiaba en **Urdimbre afectiva y enfermedad** , « **la estructura preferencial** » del mundo entorno, dividiéndola en dos planos. El primero de percepción directa y el segundo como de « **reserva** ». De pasada nos referimos a este aspecto cuando hablamos acerca de la expresión artística en el anterior capítulo. Allí deciamos, siguiendo a Rof y a Ehrenzweig, que en toda obra de arte lo que verdaderamente nos afecta, como si movilizara las capas más olvidadas del subconsciente, era la realidad inarticulada oculta, confundida por la configuración normal, por el « **imperio de la línea** ». Sobre esto, dice Rof, " **la forma inarticulada es similar a los garabatos o dibujos inconscientes con los que el artista intenta « modelar » la figura, dar la impresión de claroscuro o de relieve. Todas, cosas que a primera vista, parecen insignificantes y que yo relaciono, con las formas que, en la periferia de la retina, están llamando la**

atención para, en caso necesario, hacer que concentremos sobre ellas la visión distinta, nítida, propia de la física " (141).

En la misma obra, Rof, a propósito de lo dicho, hace una sugerente comparación entre el alimañero y el pintor. El primero, que camina con paso decidido, vista al frente, por entre los matojos, frútices y rozas, pareciese dominar tan sólo lo que a su aguda vista aparece, y, sin embargo, no es así. Su campo de visión es enormemente mayor de lo que en un principio cabría suponer, puesto que la zona marginal de su retina respondería con inusitada rapidez a la llamada de un minúsculo ademán, respingo o marro, imperceptibles para el profano, pero que a él le bastan para establecer entre aquellos signos y su objetivo preferencial, llámese liebre o corneja, una inequívoca relación. El profesor de Bellas Artes, a su vez, aconseja a sus discípulos que dispersen su atención, que la dejen impresionarse por igual por masas de luz y sombras, que sientan fluir « **el todo de lo real** » por su interior, sin hacer acotaciones, restricciones o amputaciones de su esencia, es decir, que fomenten la virtud « **receptiva** » de su percepción « **empapándose** » de realidad.

El mismo Bergson aconsejaba " **ponerse ante la realidad, tratando de captarla toda a un tiempo, sin fijar nuestra atención, o nuestra zona de la visión precisa, distinta, esto es, lo que los fisiólogos llaman « mácula», en un punto determinado, sino dejando que nuestro campo visual reciba por igual, sin relación alguna, sin « preferencia » de ninguna clase, todo el mundo de formas que cae sobre la retina " (142).**

En este punto, cabría preguntarse, ¿ Cómo puede, fisiológicamente hablando, nuestra retina elegir de entre el caos que constituye la realidad, su o sus objetos preferenciales ?.

Para responder a esta cuestión hemos de referirnos al « **fenómeno de la disposición** », expuesto por Von Üexkull: " **cuando nuestro ojo baja su umbral de estímulo, procesos físicos y químicos de la retina son « armonizados » de tal modo que quedan dispuestos para responder a factores del mundo externo que hasta entonces eran neutros. Estos factores son pues elegidos como estímulos ópticos. Es indiferente para ello que los factores externos en cuestión estén efectivamente a disposición del ojo o no, pueden ser escogidos también « in absentia ». La expresión « disposición » no significa sino que, caso de presentarse, el organismo está dispuesto a responderles como estímulos...**
Lo que hay pues es un estado de recíproca disposición o « acuerdo » entre el ojo y el mundo externo circundante"(143).

Este mismo fenómeno puede aplicarse a cualquier acontecimiento de la vida en general. Así, por ejemplo, el hombre que mediante el descenso del umbral de estímulo para los alimentos, transforma el mundo circundante y real en otro, hecho a medida para el hambriento, convirtiendo cada objeto en una posible fuente de alimentación.

Es también célebre el ejemplo propuesto por el médico alemán, Wilhelm Busch, en el caso del dolor de muelas: " **Desaparece la hermosura del**

mundo, dice Busch, **y sólo existe el dolor, que nos arrastra y perfora hasta desembocar en un único ruido. ".**

Este hecho, extrapolado a cualquier sentimiento suscitado por algo o alguien en torno, por sutil o intrascendente que fuera aquel, explica de alguna forma la mudabilidad o ligereza del humor, talante o actitud en el ser humano.

El Romanticismo viene a ser a las pasiones, a la exageración máxima de los sentidos, lo que la muerte a la vida, esto es, su fin último, su última razón de ser. Quizás, representativo de las mutaciones, oscilaciones, declives y exaltaciones de los estados de ánimo, basten algunas frases del Werther de Goethe: " **Vivo unos días tan felices como los que Dios reserva a sus elegidos; páseme lo que quiera no podré decir que no he disfrutado las alegrías, las alegrías más puras de este mundo** ". Sólo dos meses más tarde exclamaría desesperado: " **¡ oh Wilhelm ! la solitaria morada de una celda, el áspero hábito y el cilicio serían bálsamo por el que suspira mi alma ¡ Adieu !. No veo más final para esta desdicha que la tumba. " (144)**

Ahora bien, no debemos olvidar que si bien es cierto que el individuo es, por naturaleza, un ser proteico, extremadamente versátil, no lo es menos el hecho de que cada sujeto, cuando menos, tiene una actitud habitual.

Es esta « **actitud habitual** » la tercera perspectiva desde la que Rof considera la actitud. " **Gracias a ella, dice, reconocemos a un amigo, aun cuando hayan pasado muchos años y no divisemos de él más que, a distancia, su silueta,**

de espaldas, cuando va andando. " (145)

Zubiri, ante el dilema planteado por el término actitud, crea otro vocablo para expresar el fundamento de toda actitud y lo denomina « **habitud** ». Ya nos hemos referido anteriormente a este término. Decíamos que, según Zubiri, « **habitud** » no es hábito o constumbre sino « **modo de habérselas** », sui generis e intransferible. La constumbre y el hábito son simples modos de habérselas. Zubiri llega con este término, a un lugar más allá de toda actitud, gesto o movimiento. Habitual para él, es el fundamento sobre el cual se va a generar cualquier tipo de respuesta hacia algo. Así, " **el viviente, dice Zubiri, no queda unívocamente caracterizado por el tejido de sus respuestas... por bajo de la suscitación-respuesta hay un estrato más hondo, constituido por la manera de enfrentarse con las cosas, por el modo de habérsela con ellas** ". LLegamos aquí, a la noción radical, primaria del término. Una actitud, un hábito, una crispación en un momento preciso, son sólo momentos posteriores, resultantes de la habitud primigenia que gobierna al hombre por ser hombre y que en definitiva, constituye el sustrato, en última instancia, el material gracias al cual va a poder desarrollarse cualquier suscitación-respuesta. " **Todo viviente**, continúa Zubiri, **tiene un modo primario de habérselas con las cosas y consigo mismo, anterior a sus posibles situaciones y respuestas. A este modo de habérselas con las cosas y consigo mismo es a lo que llamo habitud. Aparece aquí este concepto que como categoría ocupó muy poco lugar en la filosofía de Aristóteles, « la hexis », el habitus. La habitud es**

el fundamento de la posibilidad de toda suscitación o respuesta. Mientras la respuesta a una suscitación en una situación es siempre un problema vital, la habitud no es ni puede ser problema, se tiene o no se tiene. " (146). Con esta precisión, Zubiri, distingue entre una actitud como algo simplemente operativo, circunstancial y otra, más genérica y radical. Ya sea una actitud defensiva al ser atacado, común a toda persona que rechaza una agresión o bien la actitud de alarma cuando se siente cercano el peligro, genérica también de la especie, y « **habitud** » con su sentido estrictamente personal, singular y privativo del individuo, como su unívoco modo de caminar o su peculiar forma de reírse.

4.9.3. Habitud y Libertad.

El término habitud es, al propio tiempo, trascendente en el magno problema de la libertad humana. " **La libertad**, según Zubiri, **como la evidencia, son características modales de los actos humanos, los cuales pueden ser más o menos evidentes o más o menos libres "(147).**

Tomando los términos usados por Zubiri, libertad y evidencia, podríamos hacer un curioso juego de palabras siguiendo la doctrina kantiana, concluyendo que la libertad es algo evidente si concedemos al individuo la categoría de ser humano racional, pero es indemostrable en sí misma. Así, Kant dice que " **ésta** (por la libertad), **no podemos demostrarla como algo real ni siquiera en nosotros mismos y en la naturaleza humana; vimos solamente que tenemos que suponerla, si queremos pensar un ser como racional y con conciencia de su causalidad respecto de las acciones, es decir, como dotado de voluntad, y así hallamos que tenemos que atribuir, por el mismo fundamento, a todo ser dotado de razón y voluntad esa propiedad de determinarse a obrar bajo la idea de su libertad" (148).**

Como siempre que se reflexiona sobre la libertad, nunca se llega a un conocimiento exacto de lo que es en sí misma, sino de cómo se articula en el comportamiento humano. Probablemente, como los conceptos de infinitud o

eternidad, la idea de libertad no sea más que eso, un ente abstracto, indefinible pero necesario, a partir del cual el hombre es capaz de desarrebujar los problemas que la moral y la ética confieren a la conducta del sujeto. En todo caso, dejemos que los filósofos mediten acerca del término, sin entrar nosotros, en más disquisiciones.

" Libertad, ¿ Qué eres tú ? ¿ Gozo ? ¿ Alborozo ?
.....
¿ Alegría de Dios, que a mí refluyes ?
¿ Aroma del vivir, que me embriagas ?
Sólo sé, libertad, que allá en lo umbrío
siento el pulso de Dios; y por mí fluyes,
libre anhelar que en tiempo te propagas "
Dámaso Alonso (149).

" La última adaptación del hombre en su vida ha de realizarse, en el ejercicio de su libertad, por sus decisiones. Las sucesivas decisiones del hombre, argumenta Rof, **paulatinamente se van convirtiendo en una disposición, en una « habitud », se van imprimiendo en su carácter. Un carácter es una « hexis » o habitud, una especie de segunda naturaleza " (150).**

4.9.4. ...y la Genética entra en juego.

Ahora bien, ¿ podemos considerar las habitudes, como algo innato, impreso, a priori, en el código genético ?. Esta cuestión constituye quizás uno de los problemas cardinales de la Ciencia. Hasta ahora, el hombre tenía el convencimiento de que las tendencias afectivas, de comportamiento, no vendrían impresas « **a priori** », es decir, en el genoma. Así, Adler, en su **Doctrina del carácter** , se refiere a esto en los siguientes términos: " **los rasgos del carácter no son en modo alguno, como muchos suponen, innatos, dados por la Naturaleza, sino comparables a una línea directriz que se hace inherente a la persona como a un patrón y le permite exteriorizar coherentemente su personalidad en cualquier situación, sin tener que preocuparse ni pensar mucho. No se refieren a fuerzas ni sustratos innatos, sino que son, aunque muy tempranamente, adquiridos con el objeto de poder mantener una determinada conducta** " **(151).**

En la segunda parte de este capítulo, veremos con más detalle, como la primera relación del recién nacido con el prójimo tutelar, habitualmente la madre, va a tener una importancia decisiva en el ulterior desarrollo de la personalidad del infante. No obstante, las sorpresas que en este campo puedan deparar los hallazgos en la incipiente genética del desarrollo y biología molecular son todavía incalculables.

Estas expectativas son, de algún modo, compartidas por Rof, cuando dice: " **Los recientes descubrimientos sobre la herencia y sus mecanismos, poniendo de manifiesto la importancia de un « lenguaje », el código genético, albergado en el genoma, para el despliegue de la vida, tienen inesperadas repercusiones en la idea que nos hacemos sobre la realidad biológica "(152).** Es más, un bioquímico alemán, Gerhard Schramm, discípulo de Butenandt y director de la sección de bioquímica del Instituto Max Planck de virología en Tubinga llegó a afirmar:

" **Todos los seres vivos se originan según un plan preestablecido. Cualquier hipótesis sobre el origen de la vida es inutilizable si no puede explicar el origen de este plan, es decir, el concepto espiritual. No basta con mostrar que los nucleótidos se agrupan formando ácidos nucleicos de gran peso molecular, sino que es una cuestión mucho más importante saber cómo estos ácidos han llegado a poseer este nivel de información "(153).** Schramm en una obra posterior llega aún más lejos: " **El origen y desarrollo de los seres vivos estaría, por tanto, determinado por el origen y acumulo de una información que se transmite. Esta información genética es equiparable a las Ideas, en el sentido de Platón, las ideas que pueden comunicarse a otros suelen denominarse en el lenguaje corriente: pensamientos (....). En sentido figurado pudieramos sostener que la vida empieza a partir del momento en que la Naturaleza logra pensar; esto es, para hablar con Descartes, cuando de la Res Extensa se pasa a una Res**

Cogitans. La Biología Molecular nos enseña que este tránsito no ha de esperar a la aparición del hombre, sino que sobreviene mucho más temprano, en el plano molecular. Hemos sido injustos con la materia al tacharla con el sambenito de la ausencia de espíritu... " (154).

Hoy día esta discusión lejos de acabar, se halla en su punto álgido. Así, obras como la de Jean Guitton, **Dieu et la Science** , abogan por la existencia de una inteligencia subyacente en toda materia que, el filósofo francés de moral cristiana, no duda en revestir con atributos divinos.

Rof, en los años 70, lúcido como siempre, adelantaba ya las relaciones que habrían de tener la física, en particular la termodinámica, y la biología molecular. Con la clarividencia que le caracteriza señalaba entonces:

" el poner en el centro de los fenómenos vitales no el recambio de energía, sino la transmisión de información, es decir, de un orden que, a su vez, crea estructuras ordenadas en forma progresivamente más compleja, recuperamos para la Biología el segundo principio de la termodinámica, el principio de la entropía."(155)

Habrían de pasar unos veinte años, para que la revolución física propuesta por Prigogine, relacionara también de manera explícita la entropía y la biología, aunque en sentido opuesto. Así, dice Prigogine:

" el ser vivo se encuentra lejos del equilibrio, en un terreno en el que las consecuencias de la entropía no pueden ser interpretadas según el principio de

orden de Boltzmann y en el que son fuente de orden los procesos productores de entropía, los procesos que disipan la energía y que desempeñan un papel constructivo. En este campo, la idea de Ley Universal hace sitio a la de exploración de estabilidades e inestabilidades singulares, el contraste entre el azar de las configuraciones iniciales particulares y la generalidad previsible de la evolución que ellas determinan deja paso a la coexistencia de zonas de bifurcación y de zonas de estabilidad, a la dialéctica de las fluctuaciones incontrolables y de las leyes medias deterministas " (156).

En la edificación, que tratamos sea coherente, de la persona humana, hemos resaltado la importancia que la imagen corporal, integrada dentro del ámbito más amplio del « **sí mismo** », tiene para su correcto desarrollo. También, nos hemos referido al sustrato afectivo que en forma de talante o actitud acompaña a nuestra vida. Por último, para completar este panorama, vamos a hacer algunas reflexiones acerca del tiempo y la tonalidad afectiva.

4.10. TIEMPO Y TONALIDAD AFECTIVA

4.10. TIEMPO Y TONALIDAD AFECTIVA

4.10.1. Consideraciones previas.

La capacidad para recordar la obtenemos del hecho de poseer una memoria. La memoria nos faculta para trasladar al presente el pasado, para revivenciar sensaciones, que de otro modo, hubiesen desaparecido en los dominios inabordables del tiempo extinto, o en el mejor de los casos, hubiesen pasado a la eternidad. De esta admirable virtud de la memoria, San Agustín, nos ofrece el siguiente testimonio: " **cuando mi alma se ha de servir de esta potencia** (por la memoria), **pide que se le presenten todas las imágenes que quiere considerar: algunas se le presentan inmediatamente, pero otras hay que buscarlas más despacio, como si fuese menester sacarlas de unos senos más retirados y ocultos. Otras suelen salir amontonadas y en tropel, y aunque no sean aquellas las especies que entonces se pedían y buscaban, ellas se ponen delante como diciendo: ¿ por ventura somos nosotras las que buscáis ?. Yo las aparto de la vista y aspecto, de mi memoria con la mano y entendimiento, hasta que se descubra lo que busco, y acabe de dejarse ver, saliendo de aquellos senos donde estaba escondido. También hay otras que se presentan fácilmente, y con el mismo orden con que se las va llamando, entonces las primeras ceden su lugar**

a las que siguen, y cediéndole vuelven a guardarse. " (157)

Sin embargo, Zubiri ha hecho notar que no basta con tener recuerdos y evocarlos con la memoria, sino que es necesario intervenga una organización temporal que va esencialmente asociada a lo que nos hace recordar.

Hemos hablado de la regulación tónica que, según Zubiri, mediante el diencéfalo, ejerce el tono vital. Hay además, una regulación fásica. " **Si el diencéfalo**, dice Zubiri, **por la regulación tónica, da lugar al sistema afectivo del hombre, por la fásica da lugar al ritmo temporal de la vida. Ahora bien, el diencéfalo se proyecta en la corteza y con él los dos factores en juego. Si hay una lesión diencefálica, se derrumba el mundo de los recuerdos. Lo mismo ocurre si hay una lesión en la corteza que afecta a esta proyección de la función temporal del diencéfalo sobre la corteza." (158)**

Así pues, " **para recordar**, afirma Rof, **es necesario situar en el tiempo los recuerdos, en el tiempo propio, en el que hemos vivido, y si en nuestros sueños las imágenes son intemporales, están fuera del tiempo, es, justamente, porque en este momento el sistema centroencefálico ha abdicado su actividad" (159).** Ya dijo Schopenhauer que la vida y los sueños eran hojas de un mismo libro. Leerlas en orden es vivir; hojearlas, soñar.

4.10.2. La jaula del tiempo.

Acerca de las imágenes intemporales que se nos aparecen en los sueños, vienen al caso los argumentos de J. W. Dunne, en su libro **An experiment with time** . En principio, los teólogos conciben la eternidad como la simultánea y lúcida posesión de todos los instantes del tiempo. Este atributo es, por supuesto, exclusivamente de origen divino. Sin embargo, Dunne, asombrosamente, manifiesta que todos somos ya, de antemano, por el mero hecho de vivir, dueños de la eternidad. La razón, la habremos de encontrar en los sueños. En ellos, según él, se encuentra cada noche la encrucijada donde vienen a confluir el inmediato pasado y el inmediato porvenir. En la vigilia, recorreríamos de manera uniforme, sucesiva y siempre constante los distintos intervalos temporales, mientras que en el sueño abarcaríamos una zona indeterminada, vastísima en numerosas ocasiones. Así, la mujer que mañana conoceremos se enamorará del amigo que nos visitó anoche y así sucesivamente. Para Dunne, sólo seremos conscientes de nuestra eternidad, es decir, capaces de manejarla, en la hora de la muerte. En ésta, recobraremos todos los instantes de nuestra vida y los combinaremos como nos plazca. Dios, nuestros amigos y Shakespeare colaborarán con nosotros. **(160)**

En fin, quién sabe, quizás haya que dar la razón a Höderlin y exclamar como él: " **¡ Ay ! El hombre es un Dios cuando sueña y un mendigo cuando reflexiona.**"

Teorías aparte, sí parece cierto que determinados individuos transidos por estados de ánimo de gran exaltación, cuasi místicos, experimentan sensaciones de anulación del tiempo, de eternidad. Parece ser, que esta anulación hace percibir al hombre que la padece, la fluctuación continuada del tiempo, extremo éste, considerado como la base del sentimiento de beatitud, del éxtasis emocional. " **En el éxtasis,** dice Rof, **el tiempo se ha detenido; por tanto esa sensación primaria subyacente a todo nuestro vivir, de que éste pasa con el tiempo, desaparece y da lugar a una plenitud del ser, fuera del tiempo, es decir, a la impresión de bienaventuranza, de felicidad suprema. " (161)**

Algo así como la sensación de plenitud que sucede a la unión mística, expresada en los versos inmortales del **Cántico** como sigue:

" la noche sosegada
en par de los levantes del aurora
la música callada
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora."
San Juan de la Cruz. (162)

A propósito de esto, Rof escribió una vez en su ensayo **Noche Oscura del Lenguaje** , lo siguiente: " **San Juan de la Cruz no sólo alberga altas y vivas cosas dentro de su alma, posee, además, el don de hacerlas salir, colmadas de vida, dentro de su lenguaje. El « silbo de los aires »,**

« las profundas cavernas del sentido », las lámparas de fuego », « la soledad

sonora »,... Con intención segura trenza entre sus palabras como un puente invisible, como una soldadura resplandeciente que es iluminación serena, luz recién nacida sólo un ejemplo; esa frase, una de las más bellas que se han escrito en castellano: « A la tarde te examinarán en el amor »" (163).

También, en el amor pleno, aquél que trasciende la propia persona para confundirse con la de la amada, uniéndose en un instante ilimitado, el tiempo parece haber dejado de existir o por el contrario parece abarcarlo todo...

" Es psicológicamente imposible, dice Ortega, **sentir a la par una reserva y « plenitud » de amor. Más aún: ésta consiste en el goce de no percibir reserva alguna y sentirse transido íntegramente por la persona a quien se ama. Semejante estado puede durar más o menos; pero cada momento de su duración se dilata para dar cabida a todo el pasado y a todo el porvenir de que el amante tiene noticia. En el trascurso del tiempo, donde un reloj que fuera un cerebro contaría sólo un minuto, el amante vive una existencia sin límites; por consiguiente, desde su punto de vista, eterna " (164).**

La eternidad, no es, por otro lado, más que un silencio prolongado. Ya lo dijimos anteriormente; el silencio rebosa eternidad. Una vez más, vemos como aspectos tratados por Rof en diferentes lugares, aparentemente sin relación alguna, como por arte de magia, aparecen unidos, íntimamente cohesionados en un estrato superior. El propio Rof declara: **" Cuando yo era estudiante en Barcelona tenía su taller en la pensión donde yo vivía, un litógrafo, apasionado de la música,**

como no es inusitado ocurra en aquella ciudad donde con frecuencia se ven llenos los últimos pisos de su Liceo por obreros y artesanos modestos. Era un hombre ingenuo, pero sensible, y con frecuencia decía: " Para mí, lo mejor de la música es ese momento en que todos callan, en que la orquesta todavía no suena y en el que el telón va a levantarse. ¡ Ah ! ¡ Por ese momento daría yo todo el resto !."

Mi buen litógrafo, lo mismo que el maestro Mateo y Rosalía, descubren que la máxima emoción de la música reside en ese momento expectante en que todo va a comenzar, en ese instante vacío aún de armonías, pero ya eterno, colmado de silencio " (165).

Por último, cómo olvidar la inefable experiencia que comparten dos seres unidos por el amor, en vivo silencio, cuando se contemplan. Las palabras de Picard, creemos constituyen una culminación de lo que aquí se ha dicho:

" Dos rostros humanos se contemplan; ante todo surge un silencio. No de lo terrenal sino de lo eterno nace este silencio. Dos rostros se miran y el tiempo deja por un momento de trascurrir, se queda quieto. Y ahora todas las horas que están ocultas en el tiempo comienzan, todas a la vez, a sonar; pero en tanto todas suenan unas con otras, su sonido se eleva maravillosamente y en este sonoro silencio de las horas aparece la eternidad. Esta es la manera que la eternidad tiene de hacer su llamada. .." (166).

4.10.3. Fantasias Psicodélicas.

No hay que olvidar, sin embargo, que la impresión de que el tiempo se anula es frecuente en aquellas intoxicaciones con mescalina, u otros alucinógenos. Sumido en la embriaguez por sobredosificación de ciertas drogas, los individuos se encuentran « **como sumergidos en un tiempo infinito** », como si el tiempo no existiera. No se percibe el fluir del tiempo y el sujeto se columpia inconscientemente en un instante infinito, en un « **vacío eterno** ». A la vez, estas intoxicaciones enriquecen todos los estímulos, pareciendo los colores más vivos e incluso sonoros, mientras que las voces se colorean, distorsionándose la realidad en un caos alucinante. Los sujetos con semejantes sucesos al ser preguntados contestan: « **Tengo la sensación de ser una parte de la costa, una parte del paisaje, de ser idéntico con los objetos** », « **el mundo es como una reja cristalina que me penetra, no hay fuera ni dentro** ».

" **Esta vivencia de la fusión del yo con los objetos, de mundo interior y mundo exterior, por la influencia de la mescalina, hace revivir la situación prelógica de la infancia** " **(167).**

En 1938, A. Stoll y A. Hofmann consiguieron sintetizar la dietilamida del ácido lisérgico o L.S.D. Trabajando con esta sustancia, Hofmann sufrió una

intoxicación experimentando sensaciones de vértigo y alucinaciones. Esto, hizo suponer a gran número de psiquiatras que el L.S.D. era capaz de reproducir experimentalmente la sintomatología esquizofrénica.

En su libro **El Greco y Toledo** , Marañón refiere una nota de Gordon Watson, investigador neoyorquino, acerca de los efectos alucinógenos de ciertos hongos sudamericanos:

" Una de las propiedades de los hongos alucinógenos es la de incrementar en un grado extremo todas las sensaciones. En especial los colores se vuelven más vivos y todos los contrastes de luz y sombra más acentuados ....Tomé una dosis del hongo en la noche del viernes del 12 de Agosto, estando sentado en mi cuarto en compañía de mi mujer... Alrededor de las dos de la madrugada, cuando los hongos se habían apoderado de mí, me asomé a la ventana y dije al minuto, en voz alta, que el tumultuoso y caótico cielo era el mismo cielo que el Greco había pintado sobre Toledo " (168).

Esta cita de Marañón, mencionada varias veces por Rof, es, a su juicio, uno de los primeros signos de la relación que pueden tener las sustancias alucinógenas con la obra de arte. Los efectos psicodélicos del L.S.D. pueden, en principio, clasificarse dentro de dos grupos: Las vivencias de « **muerte y resurrección** » y las del " **nacimiento** ":

" **Los enfermos**, dice Rof, **reviven, por decirlo así, su llegada al mundo con impresión de estar sumergidos todavía en el líquido amniótico y de pasar por las**

angosturas natu rales que han de dilatarse en el momento del parto " (169).

Experimentos similares fueron recogidos por el psiquiatra checo, Stanislav Grof,**(170)** tras estudiar a miles de enfermos. El, a estas visiones, las denominó « **matrices perinatales** ». Las experiencias de muerte y de renacer, vivenciadas por los alucinados, reflejan el nivel perinatal del inconsciente. En todas estas matrices perinatales " **pueden surgir fantasías de vida dentro del útero o de una cavidad que se le asemeja y alguna vez incluso con la visión de una figurilla fetal dentro de una especie de óvulo trasparente o de cámara cristalina que recuerda bastante a las representadas con profusión en el Jardín de las Delicias, del Bosco " (171).**

En otra fase de las alucinaciones psicodélicas, las imágenes oníricas aparecidas a los enfermos constituyen escenas satánicas, abracadabránticas. Por extraño que parezca se evocan misas negras, aquelarres, en caótica desorganización con imágenes de muerte y destrucción.

Grof, cree ver similitudes asombrosas con una talla de Gustavo Doré titulada **La danse du Sabbat** y una antigua madera tallada alemana que representa una noche de aquelarre. Rof, por su parte, rememora las tenebrosas pinturas negras que decoraban la Quinta del Sordo de Goya.

En este orden de cosas, el poeta británico Samuel Taylor Coleridge, tras la ingestión de un hipnótico, sueña una serie de imágenes y palabras que le ofrecen la clave de su fragmento lírico **Kublai Khan .** La interpretación hecha por

Borges acerca del suceso es la siguiente: " **El poeta soñó en 1797**, dice Borges, y **publicó su relación del sueño en 1816, a manera de glosa o justificación del poema inconcluso. Veinte años después, apareció en París, fragmentariamente, la primera versión occidental de una de esas historias universales en que la literatura persa es tan rica, el Compendio de Historias de Rashid ed-Din, que data del siglo XIV. En una página se lee: « Al este de Shang-tu, Kubla Khan erigió un palacio, según un plano que había visto en un sueño y guardaba en su memoria ».**

Un emperador mogol, en el siglo XIII, sueña un palacio y lo edifica conforme a la visión, en el siglo XVIII, un poeta inglés que no puede saber que esa fábrica se derivó de un sueño, sueña un poema sobre el palacio:

" **.....Al primer soñador le fue deparada en la noche la visión del palacio y lo construyó, al segundo que no supo el sueño del anterior, el poema sobre el palacio. Si no marra el esquema, alguien, en una noche de la que nos apartan los siglos, soñará el mismo sueño y no sospechará que otros lo soñaron y le dará la forma de un mármol o de una música. Quizás la serie de los sueños no tenga fin, quizás la clave esté en el último " (172).**

Asímismo, Rof concluye:" **las imágenes perinatales suscitadas por el L.S.D. o por la mescalina nos dan, inesperadamente, la clave de dos fantasías que creíamos heterogéneas, dispares. Por un lado, el tema cardinal del Jardín de las Delicias; por el otro los aquelarres de la Quinta del Sordo. El Bosco y**

Goya unidos no por una consideración superficial sino por lo que nos vamos a atrever a llamar su « raíz genética » ".

Más adelante continúa, " **los duendes goyescos y los duendes flamencos que el destino ha terminado por unir de manera misteriosa en el Museo del Prado de Madrid serían, según esto, el resultado de una inspiración que hunde sus raíces en capas del subconsciente que están más allá de todo lo que pudieron imaginar tanto Freud y sus discípulos como Jung y los suyos** " **(173).**

Acaso un arquetipo, un « **objeto eterno** » (según la terminología de Whitehead) superior a la conciencia o aún no revelado a los hombres, esté ingresando cada cierto tiempo, regularmente en el destino unitario del ser humano. Su primera manifestación fue el Palacio de Kublai Khan, o, las alegorías perinatales del Bosco o **La danse du Sabbat** de Doré; la segunda, el poema, las representaciones de los enfermos de Grof o los aquelarres goyianos. Ignoramos si la serie continuará y hasta cuándo. Quien los compare, quién sabe si descubrirá, que esencialmente son lo mismo.

4.10.4. Extasis y Plenitud, una nueva encrucijada:

JUNG Y ROF

Estos fenómenos suelen desembocar en crisis patológicas, cuando no en toxicomanías. No ocurre lo mismo con las sensaciones de elevada felicidad que se experimentan en raros momentos de la vida. " **Tales vivencias extremas,** dice Rof, **que dan « un nuevo sentido a la vida », coinciden con la experiencia de ampliación del yo descrita por algunos psicoanalistas, principalmente por la Escuela de Jung, en forma de una toma de posesión por el individuo de la plenitud de sus posibilidades, por lo general tras un proceso de « crisis » de lenta evolución durante la cual se van asimilando y ordenando sectores oscuros de la psique " (174)**. La sensación de haber alcanzado una existencia plena, de mayor perfección espiritual y fecundidad creadora es lo que Jung describió como hallazgo del Selbst, o del « **sí mismo** », comprendido como plenitud de toda la persona. La literatura es profusa en ejemplos en donde los personajes tras la superación de una serie de crisis, llegan, frecuentemente mediante una vivencia extática, a alcanzar la plenitud. Así, los cuentos de Hoffmann o de Tieck son característicos en este tipo de procesos, además de la obra de Proust, **A la recherche du temps perdu** o las de D.H. Lawrence **Under the Rainbow** y **Women in love (175)**. El acceso a esta plenitud, generalmente trae consigo un descubrimiento del inconsciente, como núcleo

de fuerzas indómitas y las más de las veces incontrolables. Por eso, la irrupción del inconsciente puede deparar en multitud de ocasiones, consecuencias nefastas, poniendo de relieve aquello de bestial que todo individuo posee y que le puede acarrear consecuencias fatales, incluso la muerte. **El rubio Eckbert**, obra del novelista alemán Tieck, es un vivo ejemplo.

Jolande Jacobi, discípula de Jung, describe así la consecución del Selbst:

"**La parte oscura se ha hecho consciente, lo sexual contrario se ha diferenciado en nosotros, nuestra relación con el espíritu y la naturaleza primitiva se ha puesto en claro. La doble fisonomía del fondo del alma es conocida, el orgullo del espíritu ha sido suprimido. Hemos penetrado profundamente en las capas del inconsciente, hemos hecho ascender a la luz, mucho de él y hemos aprendido a orientarnos en su mundo primitivo. Nuestra conciencia, portadora de nuestra unicidad individual, ha sido contrapuesta al inconsciente, el cual es en nosotros portador de nuestra participación psíquica en lo general colectivo(....). La imagen arquetípica que merced a la confrontación entre el sistema consciente e inconsciente conduce a la unión de ambos mediante un punto central común se llama sí mismo. " (176).**

Llegamos pues, por caminos distintos, al mismo punto, es decir, el conocimiento del sí mismo. No está claro como acceder a sus dominios, cómo entenderlo o cómo operar con él, ahora bien, parece poco discutible que su aprehendimiento y asimilación sean imprescindibles como paso previo a la

realización plena de la persona.

Rof incardina en un sólo tronco, empareja en una visión global, su «**esquema intelectual** » y el de Jung, tal y como se expresarían los gestos distintos de un mismo rostro, en un paso más, por alcanzar una idea precisa del camino, que toda persona ha de recorrer, para llegar a ser lo que realmente es. Dice Rof, " **con la aspiración a la integración, a la unidad, el tono vital, ya formalizado en el mundo afectivo, no hace más que continuar su poderoso vis a tego, el empuje biológico que le lleva a convertir al individuo en una unidad armónica. Tal unidad requiere que la formalización de su sistema nervioso se lleve a cabo en forma solidaria, tanto en su faceta neuropsíquica como en su faceta neurovegetativa. En el fondo, esto no es más que la expresión neurofisiológica de la gran formulación psicológica de Jung: el hombre aspira, en el núcleo mismo de su ser, a establecerse en la unidad armónica de su « sí mismo ». Esta es en definitiva la gran empresa del hombre que se confunde, según el ángulo desde el que se la examine, unas veces con su plena salud mental; otras, con el de su riqueza y armonía interior; otras con el problema de la cultura, tal como ha sido enfocado por Scheler; otras, con el de su más íntima plenitud, en la vivencia religiosa. Todo ello constituye una meta ideal, pero cuyo camino está sembrado de derrotas más o menos considerables. " (177)**

Las alucinaciones provocadas por drogas, los estados de exaltación, de enajenamiento sensorial, los arrebatos místicos o el encantamiento amoroso van,

todos ellos, vinculados a una misma estructura: el cerebro interno y su prolongación en el sistema centroencefálico, y encaminados a un mismo objetivo: el descubrimiento de sí mismo.

4.11. «MIHI QUAESTIO FACTUS SUM»

4.11. « MIHI QUAESTIO FACTUS SUM »

El ser humano en su complejísima realidad, se constituye a partir de dos fuentes originarias, él mismo y lo que le rodea. El « **yo soy yo y mis circunstancias** » orteguiano, si bien matizando cuidadosamente qué es aquello que llamamos « **yo** » y cómo se manifiestan « **en mí** » las circunstancias, sigue pareciéndonos vigente en la actualidad. En esta primera parte hemos tratado de exponer, según la visión particular de Rof, el primer gran momento integrador y unificador de la persona, es decir, aquel que nos concierne a nosotros mismos como personas y en tanto que tales.

Rof, de esta forma, ha tratado al hombre como problema para sí, como cuestión de él mismo. " **Mihi quaestio factus sum** " **(178)**, me he hecho cuestión de mí mismo, dice San Agustín. Conociendo el yo de cada cual, Rof, ansía conocer el yo del hombre.

En la segunda parte veremos como « **yo mismo** » acabo de construir mi persona en constante y progresivo contacto con el prójimo, sin el cual sería imposible una auténtica realización de lo que, por mi condición de ser humano, represento en el cosmos. Dice Rof: " **A lo largo del tiempo, nuestro íntimo ajuste neurovegetativo, del que dependen el equilibrio y buen funcionamiento de**

nuestras vísceras, se despliega modelado y profundamente influido por esa frontera afectiva que, desde el nacimiento hasta su muerte, ningún hombre deja de establecer en forma de contacto emocional con los demás seres. He aquí por qué la enfermedad del hombre es influida por lo más íntimo de su biografía, como pretende la patología de la persona, ya que esta intimidad de su biografía no es otra cosa sino el reflejo de la articulación emocional con el mundo de los demás. "(179)

Yo, aquí y ahora, como soy, sin más. Más cerca de mí mismo, imposible, más lejos también. Pocos sujetos se preguntan por ellos mismos, menos aún, por el hombre, casi ninguno, por los dos. Es para nosotros un honor, escribir acerca de alguien que lo ha intentado. La Historia se encargará de juzgar este intento, nosotros nada más que apuntarlo. Su obra, del hombre y para el hombre, ya no le pertenece a él, ni a España siquiera, es propiedad de la humanidad, que como tal, habrá de sentirse alegre por verse tan bien reflejada.

" Fue el espacio. Fluyó, sobre el espacio,
el tiempo, un terco río. Y el palacio
con flotantes antorchas se alumbró.
Siglos...
¡ Mi día !: y amo, canto, pienso
yo, de Dios, ante Dios. Destino inmenso.
El y yo: de hito en hito, Dios y yo. "
Dámaso Alonso.(180)

BIBLIOGRAFIA CAPITULO 4

1.- J. Rof Carballo. " **Bases Filosóficas y Psiquiátricas de la medicina psicosomática** ". Arbor num.º 132. Dic. 1956. pp. 403-426.

2.- Xavier Zubiri. Inteligencia sentiente Alianza Editorial S. A. Madrid 1980,1981. pag. 28.

3.- Ibidem. pag. 29.

4.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional. Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 145.

5.- Sigmund Freud. Tres ensayos sobre Teoría sexual. Las aberraciones sexuales . Orbis. S. A. Barcelona,1983. pag. 55.

6.- S. Freud. La Sexualidad infantil Ed. Orbis. Barcelona, 1983 pp. 120-121.

7.- J. Rof Carballo. " **Bases Filosóficas y Psiquiátricas de la medicina psicosomática** ". Arbor num.º 132. Dic. 1956. pp. 403-426.

8.- J. Ortega y Gasset. Obras Completas . Rev. de Occiden te,Madrid 1961.Tomo II El Quijote en la escuela

pp. 278-279.

9.- J. Rof Carballo. " **Correlaciones entre Medicina interna y Psicoanálisis** " . Boletín de Patología Médica. vol. XII pp.336-350, Madrid, 1962

10.-J. Rof Carballo. " **El sistema centroencefálico y su importancia** ". Revista de Psiquiatría y Psicología Médica de Europa y América Latina. Tomo I, nº 6,Abril-Mayo- Junio. Ed.Scientia. Barcelona 1954.

11.- El curso " **Cuerpo y Alma** " de Zubiri no ha sido publicado. Las transcripciones que aquí se insertan provienen de dos fuentes: La generosa cesión de los apuntes tomados por J.A. Ruescas en su asistencia al citado curso y el resumen de la Antropología zubiria na, que escribe Rof en el apéndice de Cerebro Interno y Mundo Emocional y en su Artº J. Rof Carballo. " **Bases Filosóficas y Psiquiátricas de la medicina psicosomática** ". Arbor num.º 132. Dic. 1956. pp. 403-426.

12.- Xavier Zubiri Inteligencia Sentiente Alianza Editorial S.A. Madrid,1980-81.pag.37.

13.- J. Rof Carballo Cerebro interno y Sociedad Colección " o crece o muere ". Ateneo, Madrid 1956. pag. 13.

14.- Ibidem pp. 18-19.

15.- Ibidem pag. 20.

16.- J. Rof Carballo. " **Apéndice sobre la Antropología de Zubiri** " en Cerebro Interno y Mundo Emocional.
Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952
pp. 497-499

17.- Ibidem pag. 216.

18.- Ibidem . Cap. V, " **Integración viscerosomática. La unidad del sistema nervioso central. Corteza cerebral y diencéfalo** ".
Ver también el artículo:
" **El sistema centroencefálico y su importancia** " en la Revista de Psiquiatría y Psicología Médica de Europa y América Latina.
Tomo I, nº 6 Abril-Mayo- Junio. Ed. Scientia
También Cerebro interno y Sociedad .
Col. " o crece o muere ". Ateneo. Madrid,1956
Todas ellas obras de J. Rof.

19.- J. Rof Carballo. " **Apéndice sobre la Antropología de Zubiri** " en Cerebro Interno y Mundo Emocional.
Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952
pp. 497-499

20.- Friedrich Nietzsche. Más allá del Bien y del Mal
Orbis. Madrid. 1983. pag. 38.

21.- Fray Luis de León: Poesías (" **Noche Serena** ").

Planeta. Barcelona, 1980. pp. 29-31.

22.- Johnattan Barnes. The Presocratic Philosophers.

Ed. Routledge and Kegan Paul. London,1982.

Antonio Aguilar y Milagros Saavedra. Ed.

Antología de textos de filosofía griega y romana: filosofía presocrática.

Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1983.

Herman Diels. Die Fragmente der Vorsokratiken

Griechisch und Deutch.

Ed. Breitkopft & Härtel. Leipzig,1922

23.- **J. Rof Carballo. " Apéndice sobre la Antropología de**

Zubiri " en Cerebro Interno y Mundo Emocional.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952

pp. 497-499

24.- Santo Tomás El Ente y la Esencia

Sarpe. Barcelona,1983. pp. 57-58.

25.- J. Rof Carballo. **" Apéndice sobre la Antropología de**

Zubiri " en Cerebro Interno y Mundo Emocional.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952

pp. 497-499

26.- J. Rof Carballo Cerebro interno y Sociedad

Colección " o crece o muere ". Ateneo, Madrid 1956.

pag. 13.

27.- Rabindranaz Tagore. Obra escojida (El jardinero)

Aguilar. Madrid, 1958. pag. 141.

28.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952.

Pag.188.

29.- Sobre el " **esquema corporal** " ver las obras de:

Pablo Shilder. Image and Appearence of Human Body.

Oxford University Press. New-York,1948.

Carlota Bühler. Teoría de la expresión y

Teoría del lenguaje.

Ed. Revista de Occidente.Madrid, 1950.

30.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 284

31.- Jean Piaget Seis estudios de Psicología

Planeta Agostini. Barcelona, 1985.

32.- Ibidem, pg. 58

33.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 252.

34.- Ibidem pag. 284

35.- Ibidem pag. 285.

36.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag.407.

37.- Rabindranaz Tagore. Obra escojida (El jardinero)

Aguilar. Madrid, 1958. pag.149

38.- G. Murphy Personality. A Biosocial Approach to

Origins and Structure .Harper and Brother, New York,

1947. pp. 147-154.

39.- Jorge Luis Borges. El hacedor (" **Borges y yo** "). Bruguera. Barcelona,

1985.

40.- J. Rof Carballo Violencia y ternura .

Col. Austral. Espasa-Calpe. Madrid, 1988. pag. 313.

41.- Sigmund Freud. El yo y el ello

Orbis. Barcelona, 1983. pag. 14.

42.- Max Stirner. El único y su propiedad.

Ed. Orbis. Barcelona,1985. pag.25.

43.-Miguel de Unamuno Del sentimiento trágico de la vida .Losada. Buenos Aires,

1964.pag.86

44 J. Ortega y Gasset. Obras Completas . Rev. de Occiden te,Madrid 1961. Tomo

VI pp. 252-253.

45.- J.Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis.

Desclée de Brouwer. Bilbao, 1972. pag. 447.

46.- J. Rof Carballo. Violencia y ternura.

Ed.Espasa-Calpe. Madrid,1988. pag.313

47.- Sigmund Freud. El yo y el ello

Orbis. Barcelona, 1983. pp. 19-20

48.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 303.

49.- J. Rof Carballo. **Bases Filosóficas y Psiquiátricas de la medicina psicosomática** . Arbor n.º 132.

Dic. 1956. pp.417-418.

50.- J. Rof Carballo **Correlations entre Medecine interne et psychoanalyse.** XXIII Congresse des Psychoanalystes de langues romanes. Revue FranÇaise de Psychoana

lystes, Tome XVII, 1962. Este trabajo fue publicado meses más tarde en el Boletín de Patología Médica. Vol. II, núm.12, Dic. 1962.

51.-Ibidem.

52.-J. Rof Carballo. Violencia y ternura.

Ed.Espasa-Calpe. Madrid,1988. pag. 315.

53.- Max Stirner. El único y su propiedad

Ed. Orbis. Barcelona, 1985. pag. 29

54.- J. Rof Carballo. Patología Psicosomática

Ed. Paz-Montalvo. Madrid,1954 pag. 222-223 y

J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 302.

55.- G. Murphy. Personality. A Biosocial Approach to Origins and Structure.

Harper and Brother,

New York,1947. pag.152

56.- Los que quieran mayor información pueden consultar:

René A. Spitz. No and Yes. On the genesis of human communication .

International Universities Press. New York, 1959.

57.- J. Ortega y Gasset El hombre y la gente .

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1962.pp. 193-194.

58.- J. Rof Carballo. Patología Psicosomática

Ed. Paz-Montalvo. Madrid,1954 pag.225.

59.- F. Nietzsche. Más allá del bien y del Mal.

Orbis.Madrid, 1983.pag. 96.

60.- J. Rof Carballo. Patología Psicosomática

Ed. Paz-Montalvo. Madrid,1954 pag. 226.

61.- F. Nietzche. Más allá del bien y del mal .

" Sentencias e interludios ".

Orbis. Madrid,1983. pág.107.

62.- G. Marañón Ensayos liberales.

(" **El deber de las edades** ")

Col. Austral. Espasa Calpe. Madrid, 1960. pag.112.63.-

J. Rof Carballo.Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. pp.

304-305

64.- Paul Valery. Cantate du Narcisse.

Conard. París, 1952.

65.- R. Graves. Los mitos Griegos.

Ed. Alianza. Madrid, 1987. pag.356.

66.- Ibidem. pp. 357-358.

67.- W. Fernández Flórez. Visiones de Neurastenia.

Ed. Atlántida. Madrid,1924. pag. 5

68.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag348.

69.- M. de Cervantes. Don Quijote de la Mancha.

Ed. Castilla. Madrid, 1952. pag.24.

70.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.Introducción a una

Medicina dialógica.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag343.

71.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag349

72.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag351.

73.- J.Rof Carballo. Entre el silencio y la Palabra.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1988.pag.143.

74.- L.A.Séneca. Sobre la felicidad.

Ed. Alianza. Madrid, 1984. pag.51.

75.- J.Rof Carballo. Entre el silencio y la Palabra.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1988.pag.114.

76.- J. OrTega y Gasset. Obras Completas.

T.VI. Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1961. pag.349.

77.- J.Rof Carballo. Entre el silencio y la Palabra.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1988.pag.145.

78.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag351.

79.- E, Fromm. El arte de Amar.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1970. pag.75.

80.- H. Marcuse. Eros y Civilización.

Ed. Sarpe. Madrid, 1983. pag. 158

81.-S. Freud. El malestar de la Cultura.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1970. pag.13.

82.- Ibidem pag.14.

83.- H. Marcuse. Eros y Civilización.

Ed. Sarpe. Madrid, 1983. pag.159.

84.- F. de Quevedo. Poesía Varia.

Ed. Cátedra,. Madrid, 1982. pag.34

85.- Alfredo Adler. Conocimiento del hombre.

" Doctrina del carácter ".

Ed. Calpe. Madrid, 1940. pag.154.

86.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag356.

87.- Joseph H. Henderson. " Los mitos antiguos y el hombre moderno ". En el libro El hombre y sus símbolos

de C. G. Jung.

Ed. Caralt. Barcelona , 1976. pag.136.

88.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.
Introducción a una Medicina dialógica.
Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag356.

89.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.
Introducción a una Medicina dialógica.
Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag357.

90.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.
Introducción a una Medicina dialógica.
Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag357

91.- S. Mallarmé. " Poésies." N. R. F.,18,1954.

92.- T. de Quincey. Writings.
Penguin Classics. Oxford, 1972. pag.129.

93.- L. Bloy. Le mendicant ingrat.
Gallimard. París, 1955.pag.123.

94.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.
Introducción a una Medicina dialógica.
Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag357.

95.- R. M. Rilke. Poesías.
Ed. Fama. Barcelona, 1953. pag. 80.

96.- Joseph H. Henderson. " Los mitos antiguos y el hombre moderno ". En el

libro El hombre y sus símbolos

de C. G. Jung.

Ed. Caralt. Barcelona , 1976. pag.140.

97.- K. Kerényi. Mensch und Maske.

Eranos-Jahrbuch. Stuttgart, 1948

98.- J. Rof Carballo. " Máscara de la mujer en la pintura de Solana.". Papeles de Son Armadans,33,1958. pp.51-95.

99.- J. L. Borges. Otras Inquisiciones.

Ed. Bruguera. Barcelona, 1985. pag. 172.

100.- G. Bally. " Sociologie de l'origine du contact affectif " en The Affective Contact. International Congress for Psychotherapeutics, Leyden-Oegstgeest.

101.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag359.

102.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961.pag360.

103.- J. Rof Carballo Violencia y ternura .

Col. Austral. Espasa-Calpe. Madrid, 1988. pp.290-291.

104.- J. Rof Carballo Violencia y ternura .

Col. Austral. Espasa-Calpe. Madrid, 1988. pag.292.

105.- J. Rof Carballo Violencia y ternura .

Col. Austral. Espasa-Calpe. Madrid, 1988. pag.192.

106.-S. Brody. Patterns of Mothering: Maternal Influence during Infancy.

Bailey and Swinfen. London, 1956.

107.- F. Nietzsche. Más allá del bien y del Mal.

Orbis.Madrid, 1983.pag.

108.- J. J. Rousseau. Ensoñaciones de un paseante solitario.

Ed. Alianza. Madrid, 1971. pag. 161.

109.- J. Rof Carballo Violencia y ternura .

Col. Austral. Espasa-Calpe. Madrid, 1988. pag.293.

110.- J. Rof Carballo Violencia y ternura .

Col. Austral. Espasa-Calpe. Madrid, 1988. pag.294.

111.- M. Frisch. Ausgewählte Prosa.

Suhrkamp. Francfurt, 1963. pag. 66.

112.-F. G. Lorca. Obras Completas.

Ed. Aguilar. Madrid, 1957. pag. 314.

113.- Dámaso Alonso. Oscura Noticia y Hombre y Dios

Ed.Espasa-Calpe. Col. Austral. Madrid, 1959. pag. 30

114.- L. A. Séneca. Sobre la Felicidad.

" Oposición de la virtud y el placer " .

Ed. Alianza. Madrid,1984 p. 55

115.- Platón. Diálogos " **Critón o del deber** " .

Ed.Edaf. Madrid,1984. pp. 38-39.

116.- Sigmund Freud El yo y el ello

. Orbis. Barcelona, 1983. pag. 12-13.

117.- Herbert Marcuse Eros y Civilización

Ed. Sarpe. Madrid,1983. pag. 48.

118.- Xavier Zubiri Inteligencia Sentiente Alianza

Editorial S.A. Madrid,1980-81.pag. 37.

119.- J.Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis.

Desclée de Brouwer. Bilbao, 1972. pag. 138.

120.- F. García Lorca. Obras completas.

" Poema del cante jondo "

Ed. Aguilar. Madrid,1957 p. 231.

121.-= J.Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis.

Desclée de Brouwer. Bilbao, 1972. pag.139

122.- B. Rostand. Cyrano de Bergerac.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1952.

123.-J. W. Goethe. Las desventuras del joven Werther.

Ed. Cátedra. Madrid, 1989.

124.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag.436

125.- J. Rof Carballo . Fronteras Vivas del Psicoanálisis

Ed. Karpos. Madrid,1975. pag. 275.

126.- Ibidem pp. 275 y ss.

127.-M. Heidegger. Ser y Tiempo

Ed. Fondo de Cultura Económica. Mexico-Madrid

Buenos Aires,1962

128.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 435

129.- E. Kant. Fundamentación de la metafísica de las costumbres . Ed. Calpe. Madrid, 1921. pag. 26.

130.-J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 435

131.- J. L. Pinillos La mente Humana

Ed. Salvat. Navarra, 1970. pag. 68.

132.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 436

133.- Charles Baudelaire. Las flores del mal " Canción de Siesta ". Alianza Editorial. Madrid, 1984. pp. 76-77

134.- Fray Luis de León. Poesías " **Vida Retirada** " .

Ed. Planeta. Barcelona, 1980. pag. 11

135.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. .21

136.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. pag.80

137.- Carl. G. Jung El hombre y sus símbolos.

" Acercamiento al Inconsciente " .

Ed. Caralt. Barcelona,1976.pag. 80

138.- J. Rof Carballo. Los Duendes del Prado

Ed. Espasa- Calpe. Madrid,1990. pag. 99.

139.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag.80.

140.-J. Ortega y Gasset. Obras Completas .

" La percepción del prójimo " .

Rev. de Occidente. Madrid, 1961. Tomo VI. pag.159.

141.- J.Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis.

(Conceptos fundamentales del psicoanálisis). Desclée de Brouwer. Bilbao, 1972. pag.

ver el ensayo: **" Velazquez y la Normalidad "** publicado en el libro: Medicina y Actividad Creadora.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid,1966.

142.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.

Ed. Aguilar. Madrid,1960 pag 57

Ver también, " **El Concepto de forma en psicología** ".

Rev. de la Universidad de Madrid, 7, 225, 1958.

Ver, por último, en Urdimbre Afectiva y Enfermedad.

Introducción a una Medicina dialógica.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1961,

143.- Thure von Üexkull. Vida, Ciencia y Realidad.

Esbozo de una Filosofía de la Naturaleza.

Ed. Losada .Santiago de Chile, 1953. pag. 145

144.- J. W. Goethe. Las desventuras del joven Werther

Ed. Cátedra. Madrid, 1989.

145.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 436.

146.- Xavier Zubiri." **El hombre, realidad personal** ".

Rev. de Occidente, 1, Madrid, 1963.

147.- J. Rof Carballo. " **Apéndice sobre la Antropología de Zubiri** " en Cerebro Interno y Mundo Emocional.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952

pp. 497-499

148.-E. Kant. Fundamentación de la metafísica de las costumbres . Ed. Calpe. Madrid, 1921. pag. 109

149.-Dámaso Alonso. Oscura Noticia y Hombre y Dios .

Ed. Espasa-Calpe. Madrid,1959. pag. 142

150.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag.444

151.- Alfredo Adler. Conocimiento del hombre.

" Doctrina del carácter ".

Ed. Calpe. Madrid, 1940. pag. 152

152.- J. Rof Carballo. El Hombre como Encuentro

Ed. Alfaguara. Madrid, 1973. pag. 41

153.- Gerhard Schramm Idee und Materie in der ModernenBiologie . Bremen,1963.

pp. 30-33

154.- Gerhard Schramm Belebte Materie

Agelsachsen-Verlag. Neske,1965

155.-J. Rof Carballo. El Hombre como Encuentro

Ed. Alfaguara. Madrid, 1973. pag.41

156.- Ilya Prigogine e Isabelle Stengers. La Nueva Alianza. Metamorfosis de la ciencia . Ed. Alianza Universidad.

Madrid,1990. pp. 218-219

157.- San Agustín Confesiones " De la admirable virtud y facultad de la memoria ". Ed. Sarpe. Madrid,1983

pp. 250-251

158.- J. Rof Carballo. " **Apéndice sobre la Antropología de Zubiri** " en Cerebro Interno y Mundo Emocional.
Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952
pp. 497-499

159.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.
Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag.278

160.- J. W. Dunne. Un experimento con el tiempo
Ed. J. Pueyo. Madrid,1928. Ver el capítulo XXI y
también el ensayo dedicado al respecto:
" **El Tiempo y J.W. Dunne** " en el libro de J.L. Borges:
Otras inquisiciones

161.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.
Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 279

162.- San Juan de la Cruz Cántico Espiritual
(Estrofa 15)..Ed. Cátedra. Madrid, 1990

163.- J. Rof Carballo. Signos en el Horizonte
" Noche oscura del Lenguaje " .
Prensa Española. Madrid,1972

164.- J. Ortega y Gasset. Obras Completas ." Para la cultura del amor. ".
Rev. de Occidente, Madrid 1961. pag. 145.

165.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.

Ed. Aguilar. Madrid,1960 pag. 141

166.- R. Picard. La poesie franÇaise de 1690 a 1680.

Satire Epitre. Burlesque.Poesie Galante.

Ed. Societé d'Edition d'Enseignement Superior.

Paris, 1963.

167.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 279

168.- G. Marañón El Greco y Toledo .

Ed. Espasa-Calpe.madrid,1958.

169.- J. Rof Carballo. Los duendes del Prado.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid,1990. pag.89

170.- Stanislav Grof. Psicología Transpersonal. Nacimiento,

muerte y trascendencia en psicoterapia.

Ed. Kairós. Barcelona,1988.

171.- J. Rof Carballo. Los duendes del Prado.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid,1990. pag.92

172.- J. L. Borges. Prosa Completa. Otras inquisiciones.

" El sueño de Coleridge "

Ed. Bruguera. Barcelona,1985.pp. 25-31.

173. J. Rof Carballo. Los duendes del Prado.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid,1990. pag. 98

174.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 280

175.- Ver las obras:

Marcel Proust.En busca del tiempo perdido

Ed. Alianza. Madrid,1982. y también:

D. H. Lawrence. Under the Rainbow y Women in love

Penguin classics. London,1990.

y también la traducción española: El arco Iris y Mujeres Enamoradas. Ed. Seix-Barral. Barcelona, 1983

176.-Jolande Jacobi. La psicología de C.G. Jung.

Espasa-Calpe. Madrid,1963. pp.189-190

177.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag. 362

178.-San Agustín. Confesiones. Libro X. Cap. XXXIII.

Ed. Sarpe. Madrid,1983

179.- J. Rof Carballo. Cerebro interno y mundo emocional.

Ed. Labor.Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. Pag.442

180.- Dámaso Alonso. Hombre y Dios (Y yo, en la creación)

pag.136

PENSAMIENTO Y OBRA DE

JUAN ROF CARBALLO

AUTOR : *Luis Jódar Martín-Montalvo*

1992

TOMO II

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FARMACIA

DPTO. DE SALUD PUBLICA E HISTORIA DE LA CIENCIA
UNIDAD DE HISTORIA DE LA MEDICINA

TESIS DOCTORAL :

PENSAMIENTO Y OBRA DE JUAN ROF CARBALLO

AUTOR : *Luis Jódar Martín-Montalvo*

DIRECTOR : Luis Montiel Llorente
TUTORA : Ana María Requejo Marcos

5. LA BUSQUEDA DEL HOMBRE : EL ENCUENTRO DEL HOMBRE CON LOS DEMAS LA URDIMBRE AFECTIVA

5.1. INTRODUCCION

5.- LA BUSQUEDA DEL HOMBRE: EL ENCUENTRO DEL HOMBRE CON LOS DEMAS, LA URDIMBRE AFECTIVA.

5.1.- INTRODUCCION.

" Hay tres Parcas asociadas, vestidas de blanco, a las que Erebo engendró en la Noche; se llaman Cloto, Láquesis y Atropo. De ellas, Atropo es la menor en estatura, pero la más terrible " (1)

El destino de cada hombre, tejido implacablemente en el huso de Cloto, desaparece para siempre de la memoria de los mortales, cuando las tijeras de Atropo hacen su trabajo. Sólo Zeus, puede interceder dilatando su fin mas no evitándolo. Veinticinco siglos más tarde, el destino del hombre continúa siendo un enigma. Ahora bien, sus sentimientos, sus reacciones emotivas y sus represiones morales, comienzan hoy a ser esclarecidos mediante la interpretación de la tela de hilo finísimo que ha sido tejida en su primera infancia. Rof no puede, como el gran

Zeus, cambiar el futuro de los seres humanos, pero a cambio puede interpretar su pasado. La ceguera que a veces, desgraciadamente, acompaña a los hombres y mujeres de este país, ha evitado que este hecho de enorme trascendencia no haya sido valorado lo suficiente. La tesis de la **URDIMBRE AFECTIVA** creada y perfeccionada por Rof, tras larguísimo tiempo de experiencia clínica, de labor investigadora y de reflexión crítica, ha constituido, y lo decimos sin el menor reparo, uno de los hallazgos científico-antropológicos más sugestivos de la medicina española. Sus consecuencias aún no han sido suficientemente valoradas, a pesar, de que hoy en día, ya en todo el mundo, se discuta acerca de este fenómeno universal por su generalidad, y extraordinario, por su importancia. Hay quien ha visto en esta tesis una suerte de eclecticismo especulativo, sin otro valor que el puramente doctrinal. Otros han argüido que dicho tema es más propio de « **charlas de café** » que de auténticas reuniones científicas. Unos y otros creemos, se equivocan en su apreciación. Rof, ha demostrado más de cien veces el sustento científico de su teoría y las consecuencias tremendamente importantes que para la vida del hombre puede tener. Este capítulo tratará, dentro de nuestras limitaciones, de acallar en primer lugar, aquellas voces que hablan de especulación, con la demostración puntual del amplísimo suelo científico sobre el que se ha instalado dicha tesis y en segundo lugar, de apuntar, señalar las implicaciones formidables para el ulterior desarrollo de la personalidad. No pretendemos con ello, redescubrir la urdimbre constitutiva, sino simplemente despertar de un letargo intelectual poco comprensible a todos

aquellos que, por razones muy diversas en las cuales no vamos a entrar, han infravalorado o despreciado la importancia de su significado. No sabemos si los resultados habrán de ser los deseados pero, al menos, de lo que no cabe duda, es que desplegaremos todo nuestro entusiasmo.

5.2. LOS CIMIENTOS CIENTIFICO-FILOSOFICOS

5.2.- LOS CIMIENTOS CIENTIFICO-FILOSOFICOS.

5.2.1.-Planteamiento del problema.

" Siendo la ciencia un producto de la actividad del hombre -dice Rof -cuya finalidad es el mejor conocimiento de la realidad, cabe examinarla según la forma en que se produce, en su relación con la estructura social en que se desenvuelve, con arreglo a la psicología de los que la cultivan y en conexión con las concepciones del mundo que subyacen tras ella y determinan solapadamente la política que la estimula y desarrolla. Todos estos aspectos que nos permiten reflexionar en forma crítica sobre la Ciencia como producto humano característico de nuestro tiempo y que, en realidad, rebasan y completan la llamada Filosofía de la Ciencia descansan a mi modo de ver, sobre un hecho biológico radical, al que he denominado urdimbre constitutiva " (2).

Ahora bien, para poder analizar en profundidad qué es lo que hay detrás de la urdimbre constitutiva, qué consecuencias inmediatas y mediatas tiene su actualización real y potencial en cada sujeto, hemos de desbrozar, de « **diagnosticar** », según la acepción griega de « **penetrar visivamente** », todas aquellas vías que, epistemológica e intuitivamente, nos acercan a ella. El orden de aproximación al concepto que nos ocupa, no está dibujado según escalas de importancia y podría ser otro muy distinto. Pero elíjase el orden que se quiera, parece indiscutible que todas

las concepciones que aquí se van a tratar confluyen inevitablemente en el mismo fenómeno biológico: la urdimbre afectiva.

5.2.2.- Problemas de Etología.

" Los animales son esclavos de sus miembros ". Goethe.

El concepto de instinto ha sido tradicionalmente un concepto manejado por muchos de manera temeraria. El término ha servido para explicar comportamientos que se escapaban a los análisis más perspicaces. En realidad, existe una gran confusión sobre su sentido real. Whitehorn dijo de él que es un concepto « **nómada** », pues su significado cambia de una época a otra. Y sin embargo, su conocimiento es uno de los eslabones básicos para entender todo fenómeno vital. En virtud de qué mecanismos, de qué impulsos, un animal tiende a comportarse en un sentido y no en otro para preservar la existencia de la especie, constituirá la base de nuestro problema.

" Para explicarnos la persistencia, a lo largo de los milenios, del plasma germinal, dice Rof, **para comprender esa singularísima inmutabilidad y constancia, mayores que la más dura roca, de esas moléculas helicoidales que constituyen los genes, no tenemos otro remedio que suponer integrando estas mismas moléculas, algo que procura a toda costa la conservación de la especie.**

El interés por el estudio del instinto renace hoy(por 1961) con una nueva ciencia: la Etología. La cual se define a sí misma (Tinbergen) como

la ciencia de la conducta innata. A su vez, conducta se define como « el conjunto de movimientos que hace el animal intacto ». Y, por otro lado, innata es toda conducta que no cambia con el proceso de aprendizaje. En suma, instinto sería, en realidad, conducta innata, o sea, conducta congénita, conducta con la que se nace: los movimientos que es capaz de realizar un animal para defenderse, reproducirse, alimentarse, etc., sin necesidad de que nadie se lo enseñe. En tal sentido Tinbergen ha podido titular su libro de Etología, un libro sobre el « estudio objetivo de la conducta congénita »: estudio del instinto " (3)

A esto cabría hacer dos precisiones: Es cierto que el genoma humano « **ha de estar concebido** » para garantizar a toda costa la supervivencia de la especie, pero no está tan claro, que esté preparado para dar una respuesta adecuada a los cambios bruscos o repentinos del medio ambiente. Para Lorenz, al menos, no lo está: " **nada puede « saber » (por el genoma) sobre el éxito de algún experimento suyo mientras una generación no haya recorrido por lo menos todo el círculo de su vida. Así pues, el genoma sólo puede facilitar con su proceder adaptaciones a aquellas características ambientales que permanecen intactas con una constancia estadísticamente suficiente durante largos periodos de tiempo " (4)**

Entonces, si suponemos con un grado de certeza razonable, que el ser vivo, frente a contingencias que se le presentan a corto plazo, responde con acciones coherentes, es decir, con arreglo a su naturaleza primariamente destinada a la

conservación de la especie, cabe preguntarse, bajo qué condiciones o mediante qué mecanismos, el viviente, efectúa su respuesta. Lorenz, propone una serie de procesos a los que denomina procesos de adquisición de información a corto plazo, tales como, el ciclo regulador u homeostasia, la excitabilidad, la reacción ameboidea, la cinesia, la reacción fóbica, la reacción tópica o taxis, el mecanismo inductor ingénito, el impulso específico en el sentido de Oscar Heinroth y otros sistemas basados en los mecanismos inductores ingénitos y movimientos instintivos. **(5)**

La segunda precisión hace referencia al significado del vocablo instinto. Para algunos autores sólo podrían llamarse tales, aquellas actividades de orden elevado, suponiendo la existencia de una jerarquía hipotética de actividades, que mueven al animal a reproducirse, alimentarse, etc.. Para otros, instintos son en realidad, las manifestaciones motoras más elementales, llamémoslas de orden inferior, por ejemplo la defecación o la copulación. Dichas actividades no serían, para los primeros, más que meras coordinaciones reflejas. Barnett dirá acerca de esto, que en la literatura etológica se suele restringir la palabra instinto a las actividades estereotipadas, es decir, el acto o serie compleja de actos que, realizándose siempre de la misma manera, terminan en lo que suele llamarse « **actividad consumatoria** », esto es, en un acto que sacia al animal. " **En tal sentido afirma Barnett, y con él casi todo el behaviorismo**, dice Rof, **que en el hombre, virtualmente, no hay instintos, puesto que, aparte los primeros reflejos de succión, prehensión, defecación, etc, todo lo que el hombre hace desde su**

primerísima infancia no es conducta congénita, sino conducta aprendida " (6)

Esta última afirmación no es compartida por todos los biólogos, aunque, en el fondo, reine un gran escepticismo a la hora de valorar hasta qué punto el ser humano posee una mayor o menor conducta instintiva. Stern, por ejemplo, manifestará: **" si fuera posible de alguna manera establecer comparaciones cuantitativas entre los hombres y los animales, podríamos difícilmente decir que los instintos son menos intensos o menos numerosos en el hombre que en los animales. " (7).**

Una de las notas características de los instintoses su rigidez, su falta de flexibilidad. Esta, si bien cierta, no debe tomarse de modo estricto. Von Üexkull en su libro **Lebenslehre** expone una serie de ejemplos, todos ellos del mundo de los insectos, donde se incumple la esclerosis de los instintos. Así, la polilla enrolladora de hojas se precipita sobre una hoja de abedul y la corta siguiendo una línea geométrica de forma que la punta de la hoja pueda enrollarse sobre sí misma para formar un saco de figura cónica con la abertura hacia abajo. En este saco depositará los huevos. Pero este insecto, y esto es lo importante, tiene que adaptar sus métodos conforme a la diferente anchura, forma, tamaño y estructura interna de las hojas de abedul, es decir, como señala Katz, **" su acción es elástica en cuanto lo requiere la materia natural con la que su instinto ha de tratar "(8).** Y, sin embargo, lo que más llama la atención en la conducta instintiva es, como antes decíamos, su gran tendencia a la rigidez, más que su poder de adaptación. De ahí que, generalmente,

se adapte primero a la situación normal, pero fracase en su propósito si esta situación, por la intervención del hombre o por accidente natural extraordinario, se altera lo bastante, para que resulte fútil toda acción instintiva.

" Donde el instinto domina desde el nacimiento a la muerte, no hay destino personal. La conducta de todos los animales en todas las generaciones está establecida según el mismo modelo. No pueden escapar al impulso que actúa sobre ellos."(9)

Otro de los grandes problemas que se presentan al estudiar la conducta instintiva lo constituye la existencia o no de una jerarquía de instintos.

Para tener un concepto claro sobre la esencia del movi miento instintivo es importante no interpretar las numerosas coordinaciones hereditarias de una serie de acciones como finalidad destinada a satisfacer el impulso, sino más bien como objetivos intermedios. Por consiguiente, un movi miento instintivo puede ser entendido igualmente como un comportamiento de apetencia orientada hacia aquella situación estimulante que desencadene el siguiente eslabón. Tinbergen denominó como «**instinto organizado jeráquicamente**» a una secuencia semejante de apetencias.**(10)**

Es significativo el ejemplo de un halcón que decubre una bandada de estorninos y después de remontarse a gran altura sobre ella realiza una maniobra especial con el designio de dispersarla y elegir un solo estornino: Este movimiento costituiría un comportamiento de apetencia de segundo grado. Sólo cuando tenga

éxito, el ave rapaz habrá creado una situación en la cual será aplicable otro comportamiento, concretamente el atrapar la presa, al cual seguirán otros dos movimientos instintivos, primero desplumarla y luego devorarla.

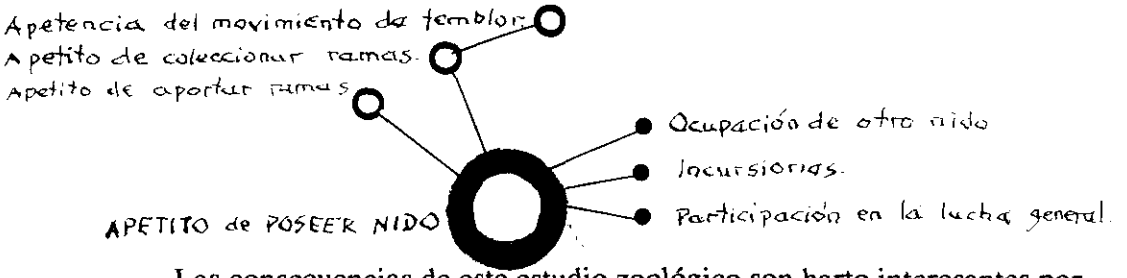
Para Tinbergen, habría que diferenciar « **la res puesta directa al objeto-estímulo** » (en nuestro ejemplo el estornino), denominada acto consumatorio de una actividad premonitoria más amplia, que sirve de orientación y merced a la cual, al final de una serie más o menos compleja de actos preparatorios, el animal acaba por encontrarse frente al objeto-estímulo y abocado a realizar la acción instintiva elemental y « **la respuesta consumatoria** » (es decir, el devorar la presa previa localización y separación del grupo donde estaba y su posterior captura y desplumamiento).

Quien concedió una importancia especial a la jerarquización de los instintos fue Kortland, zoólogo holandés, que al estudiar los cormoranes en su laboratorio de Zoología de Amsterdam, descubrió que el instinto de hacer el nido se va a desarrollar poco a poco, es decir, jerárquicamente. Vamos a reproducir aquí, uno de los fragmentos más característicos de la obra de Kortland, por otra parte, destacado también por Rof en sus libros: **Urdimbre afectiva y enfermedad, Biología y Psicoanálisis** y **Teoría y práctica psicosomática.**

El pasaje al que hacemos referencia dice así:

" **Ya a las dos semanas de su nacimiento el cormorán ejecuta un movimiento muy característico de temblor con una ramita en el pico. A medida**

que el cormorán crece, este movimiento se intensifica. A las cinco semanas aparece un nuevo elemento; mientras el cormorán continúa con sus movimientos del pico, al propio tiempo hurga y hace movimientos de presión hacia abajo y hacia atrás hasta que la ramita queda firmemente sujeta en el nido, todo ello con evidente tenacidad y constancia. Más adelante, el ave comienza a moverse para recoger y coleccionar ramitas para su nido, o bien, si es hembra recoge las que para ella colecciona el cormorán macho. Sus primeros movimientos que tienen por objeto sujetar firmemente las ramitas en el nido, son hechos al azar, sin finalidad aparente. A las cinco semanas la finalidad es más clara: la de dejar adheridas las ramitas al material de que consiste el nido " (11). Un detenido análisis del problema lleva a Kortland a imaginarse la estructura jerárquica de los instintos parciales que conducen a una respuesta consumatoria, esto es, contribuyen a la confección del nido con arreglo al siguiente esquema:



Las consecuencias de este estudio zoológico son harto interesantes por cuanto que, por extraño que parezca, sus conclusiones acerca de la jerarquía de los instintos son, si no idénticas, muy similares a las obtenidas por Freud, desde otra perspectiva, en su «**Teoría de los instintos** ». Ya hemos visto que para Freud, el « **yo** » se hallaba bajo la especialísima tutela de la percepción, mientras que el « **ello**»

, como parte incluyente del « **yo** », era gobernado por el instinto. De aquí se infiere que el « **yo** », al ser parte integrante del « **ello** », está sometido también a los instintos:

" **bajo el concepto de « instinto »** -dice Freud - **no comprendemos primero más que la representación psíquica de una fuente de excitación, contínuamente corriente e intrasomática, a diferencia del « estímulo » producido por excitaciones aisladas procedentes del exterior. Instinto es, pues, uno de los conceptos límites entre lo psíquico y lo físico. La hipótesis más sencilla y próxima sobre la naturaleza de los instintos sería la de que no poseen por sí cualidad alguna, debiendo considerarse tan sólo como cantidades de exigencia de trabajo para la vida psíquica. Lo que diferencia a los instintos unos de otros y les da sus cualidades específicas es su relación con sus fuentes somáticas y sus fines " (12).**

De suerte que, según sus fines, existen para Freud, dos clases de instintos, esbozadas por primera vez en su libro **Más allá del principio del placer** y desarrolladas posteriormente en **El yo y el ello**. Freud lo explica de la siguiente forma: " **Una de las clases de instintos, los sexuales, o el Eros, era la más visible y accesible al conocimiento e integra no sólo el instinto sexual, propiamente dicho, no coartado, sino tambien los impulsos instintivos coartados en su fin y sublimados derivados de él y del instinto de conservación, que hemos de adscribir al yo. La segunda clase de instintos nos opuso grandes dificultades,**

pero lo acabamos viendo en el sadismo su representante. Basándonos en reflexiones teóricas, apoyadas en la Biología, supusimos la existencia de un instinto de muerte, cuya misión es hacer retornar todo lo orgánico animado al estado inanimado, en contraposición al Eros, cuyo fin es complicar la vida y conservarla así. " (13)

En principio, cabría suponer que en cada individuo existe una mezcla de estas dos clases de instintos. Ahora bien, lo que aquí más nos interesa, puesto que enlaza directamente con las teorías de Kortland, es el hecho de la disociación más o menos compleja de estas dos clases de instintos. Así, Freud, declara: **" vemos, en efecto, que los instintos parciales se comunican entre sí, que un instinto procedente de una fuente exógena especial puede ceder su intensidad para incrementar la de otro instinto parcial procedente de una fuente distinta, que la satisfacción de un instinto puede ser sustituida por la de otro, etc." (14)**

Por otra parte, los diferentes instintos parciales van madurando con completa independencia unos de otros y con frecuencia a edades diferentes, y lo que es más decisivo, en las últimas fases del desarrollo, estos instintos, llamados subordinados o parciales, confluyen, integrándose dentro de actividades instintivas de nivel superior.

Kortland, asombrado de que las conclusiones que había sacado al investigar la conducta en las aves, hubiesen sido expuestas por Freud cincuenta años antes, no puede por menos que exclamar: **"... casi todos los problemas que con**

gran esfuerzo y paciencia se han ido descubriendo en estos últimos tiempos por los estudiosos de la conducta animal habían sido ya, hace cincuenta años, amalgamados y reu-nidos por Freud en un sistema coherente y comprensivo " y más adelante **" un estudioso de la conducta animal que ignorase todo esto** (se refiere a los trabajos de Freud), **se hallaría en posición similar a la del científico atómico que ignorase la Teoría de la Relatividad de Einstein, es decir, se encontraría, en cuanto a la base teórica de sus conocimientos, retrasado en cincuenta años " (15)**

5.2.3. ¿ EXISTE UN VOLVER A EMPEZAR ?

La jerarquización de los instintos a la que tanta importancia concede Kortland, plantea un interrogante inmediato: ¿ todas las acciones instintivas aparecen de antemano configuradas en el momento de nacer ? y si esto es así, ¿ habremos de concluir que permanecen invariables durante toda la vida del adulto ?.

Las respuestas que Kortland ofrece son muy sugestivas y plantean cuestiones de gran trascendencia. Para él, si los sistemas biológicos fuesen incapaces de regresar a estadios más primitivos de su desarrollo, es decir, a fases de menor diferenciación, la pervivencia del organismo se vería seriamente comprometida.

Uno de los mayores enigmas que aún sobreviven a la « **quirurgización científica** » es el desarrollo embrionario. Los biólogos aún no han sido capaces de establecer las razones por las cuales, a partir de una célula huevo primaria, se constituye un ser humano con la complicadísima diferenciación de tejidos que su realización implica. Se desconoce en última instancia, quién trasmite las órdenes de diferenciación en una u otra dirección, a los tejidos embrionarios pluripotenciales. El hecho es que, las células integrantes de los órganos nobles proceden de otras que, en virtud de mecanismos todavía ignorados han « **progresado** », diferenciándose, y convirtiendo sus estructuras citoplásmicas en dispositivos de función específica. Existen determinados agentes destructores que provocan, en aquellas células que no

han sido aniquiladas, una desdiferenciación, esto es, una regresión a etapas de desarrollo previas. Esta regresión no ocurre en los tejidos más diferenciados, como el sistema nervioso, aunque algunas células de la neuroglía sean capaces de ello, y algunas células del riñón. Sin embargo, aunque no existe un retroceso anatómico, sí se observa una regresión de la función. Esto posibilita, y quizás aquí esté la clave, una regeneración, una re-diferenciación más adecuada, a fin de cuentas, como indicamos en el título del epígrafe: un volver a empezar.

En lo que aquí nos concierne, es precisamente la existencia de una estructura jerárquica de los instintos lo que posibilita esta progresión potencial en la regresión previa, en una palabra, una « **reprogresión** » **(16)**

Para comprender esto, vamos a imaginarnos lo que sucede en el modelado profundo de la personalidad del hombre. Cedemos la palabra a Rof: " **A través de las distintas « fases » que se ponen de relieve en el análisis profundo: fase oral, anal, genital, etc.,el sistema de instintos parciales ha ido acoplándose y articulándose hasta quedar organizado en unidades cada vez más complejas e integradas. Sin embargo, el resultado no ha sido del todo satisfactorio, por diversas causas, lo más probable, por la « interferencia perturbadora de las relaciones interpersonales ». Si, en un momento dado, sobreviene una situación que el individuo no es capaz de tolerar, la estructura humana muestra su fallo, sobreviene una quiebra y se derrumba en una depresión o en una neurosis. Ahora bien, si el fraguado de la personalidad profunda en el ser humano fuese**

definitivo, el problema no tendría solución. Es más, la gran mayoría de los hombres estaría dentro de ese tipo humano esclerosado, lleno de anquilosis espiritual, rígido e inerte, que muchas veces encontramos en la vida ejerciendo a su alrededor una influencia perturbadora y nefasta en ocasiones disfrazada de falsa virtud moral. Pero la Naturaleza, también en la esfera psíquica, ha dispuesto sus estructuras en forma que puedan rehacerse. El gran misterio de la physis presocrática quizá radique en esta disposición de la vida a recrear de nuevo lo que ha sido destruido por el trauma o la enfermedad. La personalidad del hombre, igual que el resto de su biología, conserva plasticidad, es también capaz de rehacerse, de reformarse hasta en sus capas más profundas. " (17)

Margolin, por su parte, considera al organismo humano como un mosaico; en el cual cada una de las teselas que lo pavimentan anatómicamente están en constante regresión y progresión. Esto quiere decir que la regresión no es producto de un suceso traumático o patológico, sino que la unidad psicofísica del hombre evoluciona dinámicamente en el tiempo según procesos regresivos y, a la vez, progresivos. **(18)**

A propuestas similares llegan psicoanalistas como Balint o Schur. Este último habla de resomatización." **Es decir, supone que en el crecimiento biológico, que siempre se acompaña de diferenciación, hay como un proceso de desomatización cuando este proceso se realiza en los niveles más altos de la organización viva " (19)**

La literatura psicoanalítica subrayaba sobre todo, hasta las investigaciones de Kortland, Margolin, Balint, etc., el carácter negativo de la regresión, sin percatarse que toda progresión, todo avance celular o tisular hacia una integración y estructuración más compleja de funciones específicas, o para decirlo con una palabra que ya nos es familiar, toda « **formalización** », requiere una regresión previa. Así lo demuestra Kortland en su estudio sobre los cormoranes. El cormorán, como todo ser vivo, necesita de un periodo evolutivo y de adaptación al medio, antes de convertirse en un sujeto con autonomía e individualidad propia. Esta autosuficiencia funcional la adquiere el cormorán tras cinco etapas que no trascurren según un proceso lineal progresivo sino mediante « **saltos** ». El cormorán pasa al comienzo de cada salto por un periodo de desdiferenciación, de retroceso a pautas más infantiles, es decir, menos organizadas y dependientes de conducta, para pasar, a continuación, gracias a una progresión, a otra etapa de mayor independencia y autonomía. **(20)**

5.2.4. DE COMO SE IMPRIME UNA PAGINA EN BLANCO.

En el epígrafe anterior nos cuestionábamos la invariabilidad de las acciones instintivas a lo largo de la vida. Hemos comprobado que el ser vivo tiene una capacidad regresiva importante. Ahora bien, si esto es así, es decir, si es viable borrar aquello que estaba impreso, se debe a la circunstancia de que previamente tuvo que haber una impresión. Fue Lorenz el que introdujo el concepto de Prägung, que nos da una idea de dicha impresión, y que fue traducido al castellano por Rof como acuñamiento o troquelado. Una cría de ganso que recién salida del huevo, busque a su madre y no la encuentre, pero a cambio perciba la presencia del hombre, confundirá a este último con su madre, siguiéndolo y adoptando los mismos movimientos que él. **(21)**

" **Lorenz atribuyó el concepto de troquelado a Heinroth,** - dice Rof - **pero olvidó que el fenómeno era ya conocido, no sólo de los investigadores de la conducta animal en el siglo pasado, sino también de algunos psicoterapeutas como Von Hattinberg y Brun (22), a los que no pasó inadvertida su estrecha conexión con la « relación de objeto », señalada por Freud** " **(23)**

Las conclusiones de Lorenz sobre el « **acuñamiento** » se pueden resumir en los siguientes apartados:

1.) El troquelado se suele producir en un breve lapso, el periodo crítico.

2.) El acuñamiento resulta irreversible.

3.) Una vez producido pueden quedar fijadas durante toda la vida del ser vivo anomalías de comportamiento.

4.) El acuñamiento, puede decirse que es trasmisible a todos los miembros de la «especie troquelante », es decir, si una especie "X" es « **troquelada** » por un miembro de la especie "Y", entonces la especie "X" responderá con estas nuevas pautas de comportamiento a los demás miembros de la especie "Y".

Analizaremos algunos de estos puntos más detenidamente.

La existencia de periodos críticos en el proceso de troquelado ha sido demostrada por Scott **(24)** en sus investigaciones con perros. Estos periodos críticos coinciden con etapas de maduración de determinadas estructuras nerviosas. En cachorrillos de perros, el periodo crítico, se produce a partir de las tres semanas del nacimiento y se manifiesta por modificaciones importantes en el electroencefalograma y en el ritmo cardíaco. Estas investigaciones adquirirían más importancia si admitiéramos que estos fenómenos también se producen en el hombre. Eso mismo, es lo que parece haber demostrado Spitz, en su obra El primer año del niño, en la cual introduce el concepto de « **primer organizador** » y « **segundo organizador** » en franca concordancia con los periodos críticos establecidos por Scott.

Dice Spitz: " **la importancia capital de estos puntos organizadores en el desarrollo del niño consiste en que si éste consigue establecerlos puede seguir en la dirección normal del desarrollo de los sistemas. Por el contrario si**

no lo consigue, permanece en el sistema difuso, no diferenciado, que precede a la formación de los organizadores y, necesariamente, se producirían desviaciones y falsos desarrollos ".(25)

Para Rof, los periodos críticos tendrían una importancia capital en el aprendizaje dentro del reino animal; sin embargo, en la especie humana existiría otro tipo de troquelado, mucho más complejo, con un contenido de cargas emocionales muy sutiles y dilatado en el tiempo. Sobre esto, comenta Rof: **" creo que deben distinguirse dos tipos de influencias « conformadoras » o troquelantes de las pulsiones instintivas: unas que actúan de manera explosiva, en tiempo muy breve, en los periodos críticos, y otra que va actuando de manera lenta, inaparente, por una interrelación transaccional, representada por una compenetración tácita, merced a gestos, actitudes, signos, etc., con el mundo en torno.. Posiblemente, en los animales la « influencia crítica » es más importante; pero en este caso la modulación persistente y prolongada tiene, además, enorme importancia " (26).**

Decíamos que Lorenz, consideraba al acuñamiento como un proceso irreversible. En uno de sus libros dirá:

" el aprendizaje en su más amplia acepción, es decir, definido cual una modificación teleonómica del comportamiento, está fundamentalmente emparentado con el proceso de evolución mecánica que Spemann denomina inducción. Hay un punto esencial que establece algunas diferencias entre la

inducción mecánico-evolutiva y casi todos los procesos de aprendizaje. Con ella (la inducción) no puede haber retroceso cuando se han tomado ya determinaciones restrictivas, mientras que, como se sabe, resulta posible hacer olvidar el comportamiento aprendido e incluso trasformarlo en otro diametralmente opuesto mediante el adiestramiento de signo contrario.

En su época, Karl Bühler (27) se preguntó hasta qué punto era cierto que todo aprendizaje era reversible. Entretanto se ha hecho la notable comprobación de que hay también procesos de aprendizaje que no son reversibles y se afirman para siempre en el sentido absoluto de Spemann.

Estos son, ante todo, los procesos de la llamada « acuñación » por medio de los cuales queda establecido con carácter irreversible el objeto de ciertas acciones impulsivas" (28).

Este punto no ha podido ser absolutamente corroborado; sin embargo, la gran cantidad de estudios que sobre el tema se han hecho **(29)**, permite suponer que las propiedades del troquelado están representadas funcionalmente en un grupo de genes que son distintos en cada especie según su embriogenia. Ahora bien, esto puede entenderse, como casi todas las cosas, de forma más o menos radical. Así, Thorpe y Hinde **(30)** apuestan por una predeterminación génica absoluta mientras que otros autores sostienen que: **" La pauta de troquelado se va organizando durante la ontogenia, por una interacción progresiva entre el organismo en desarrollo y el ambiente, tal y como es percibido por el animal. Es decir, enfrente de la**

posición rígidamente « nativista » se afirma que el troquelado, lo mismo que otras integraciones peculiares para cada especie, surgen de la armonía de estas dos cosas: el desarrollo del proceso intraorgánico y los estímulos exteriores condicionantes " (31).

Poco a poco, del seno caótico de conceptos va surgiendo una forma con contornos más definibles. Somos como paisajistas que ante un paisaje desconocido y en apariencia confuso pugnamos por advertir en el desorden, en la vorahúnda de elementos, aquellos que integrados y en armonía, descubren una figura pictórica. Pero aún debemos hacer unos cuantos retoques antes de levantar el paño que cubre el lienzo.

5.2.5. HERENCIA Y TROQUELADO: UN PASO ADELANTE.

En Urdimbre Afectiva y Enfermedad una de las ideas centrales de la tesis de Rof fue incardinar en un mismo tronco los conocimientos sobre la herencia, el fenómeno del troquelado y la relación madre-niño. Pero no adelantemos acontecimientos y vayamos con los pasos previos.

Del acuñamiento que se efectúa en las primeras etapas del ser vivo, podemos sacar en primer lugar una consecuencia inmediata: actividades del recién nacido que por la rapidez con que se instauran parecen innatas, no lo son más que en parte, pues en realidad, son consecuencia de un aprendizaje fugaz, que puede pasar inadvertido al observador. En segundo lugar, una conclusión valiente:

" **para lo que sirve la conducta innata o instintiva, aparte la ejecución ciega de actos útiles para conservar la vida individual y de la especie, es** - dice Rof - **para permitir que se inicie y establezca la conducta por aprendizaje. En el nuevo ser hay un barrunto de actividad, muy certero en sus mecanismos ejecutivos, en el acto consumatorio, pero, a la vez, indeciso y borroso y, sobre todo, dispuesto plásticamente, a ser organizado por influencias del mundo exterior " (32).**

El problema que aquí se plantea es saber, qué es aquello que se hereda y qué, si hay algo, se debe a influencias ambientales. Cuando hablamos de

influencias ambientales hay que precisar que éstas pueden ser interiores o exteriores. En una conferencia publicada en el Ateneo de Madrid, en 1963, Rof habla de este « **intrambiente** ». Dice así:

" **el desarrollo de cada célula está regulado por las demás, que, en cierto modo, vienen a constituir un « intrambiente», al cual han de ajustarse y del cual proceden estímulos que ponen en marcha sus potencialidades genéticas** " y más adelante: " **lo que mantiene la individualidad específica del ser vivo, su especificidad como individuo que está expresada por su código genético peculiarísimo e individual, es el grado de madurez de su intrambiente. Si éste no ha llegado a su madurez puede burlarse su vigilancia obteniendo sobre el individuo un implantado heterólogo, es decir, obligándolo a que conviva con células que tienen en su núcleo otra « información genética », otro código que el suyo " (33)**

Una segunda cuestión radica en saber la cuantía de cada uno de estos factores: estrictamente hereditario o ambiental. Ya en Urdimbre Afectiva y Enfermedad, Rof, vati-cinaba la importancia decisiva que habrían de tener los genes en la producción de enzimas proteicas puras o del núcleo proteínico de enzimas complejas. Pero hemos de tener en cuenta que la acción de las enzimas depende de coenzimas, las cuales son de origen vitamínico y quizá también hormonal, derivados, por lo tanto, de factores externos alimentarios. Claro está que,desde que estas palabras se pronunciaron,las nociones de evolución celular y genética del desa-rrollo

se han complicado enormemente. Pongamos un ejemplo: bajo condiciones favorables, una molécula de polinucleótido de un caldo rico en nucleótidos es capaz de multiplicarse, y cada copia del original puede actuar, a su vez, como patrón para la realización de otras copias. En este proceso de copiado, es inevitable que se produzcan numerosos errores, especialmente bajo condiciones primordiales. Por tanto, con el tiempo, la secuencia polinucleotídica original variará hasta que la información que contenía al principio se pierda por completo. No perdamos de vista que esto sucede en experiencias de laboratorio y no en seres humanos donde el proceso está regulado y controlado, como es evidente, de manera mucho más precisa. La cuestión no acaba aquí sino que se enrevesa extraordinariamente si admitimos que los polinucleótidos no son solamente cadenas de símbolos que llevan información de una manera abstracta, sino que tienen « **personalidades químicas que afectan a su comportamiento** », esto es, la secuencia determinada de nucleótidos condicionará las propiedades de la molécula según como se despliegue o más propiamente, según su « **plegamiento espacial** ». De hecho, en estudios de laboratorio se ha demostrado que los sistemas replicantes de moléculas de RNA sufren una especie de « **selección natural** » y que con el tiempo llegan a predominar aquellas, cuyas secuencias plegadas en el espacio en determinadas posiciones favorecen el proceso de replicación. ¿ Qué conclusiones se pueden extraer de todo esto ?. En primer lugar, que la secuencia de nucleótidos de una molécula de RNA es análoga a la información hereditaria, o genotipo de un organismo y en segundo

término, que la estructura tridimensional plegada es análoga al fenotipo, es decir, la expresión de la información hereditaria sobre la que actúa la selección natural. **(34)**

H. H. Newman, en parejas de gemelos univitelinos que habían vivido separados desde temprana edad, busca la existencia de correlaciones entre trastornos psicológicos de la personalidad y un medio ambiente determinado. De sus investigaciones se desprende que, hermanos tutelados y cuidados en condiciones ambientales distintas, poseen un comportamiento y una personalidad dispares.**(35)**

John Calhoun realizó en 1956 unos estudios sobre dos razas de ratones. La primera habituada a formar colonias nómadas, en guaridas poco elaboradas en tanto que la segunda, no sólo construía madrigueras mucho más complicadas, sino que incluso establecía distinciones jerárquicas entre sus miembros: los que habitaban la zona inferior y la superior de la madriguera.

Hizo que crías de cada raza fueran tuteladas por miembros de la otra. Las colonias procedentes de estas crías perdían en las primeras generaciones sus hábitos originarios y eran precisas de 16 a 20 generaciones para que los volvieran a restablecer. Junto a esta pérdida de hábitos, por ejemplo en la construcción de madrigueras, es curioso destacar que conservaban algunos otros hábitos: los ratones nómadas esparcían al azar sus excrementos, mientras los otros los apilaban en forma ordenada. (36)

Estos ejemplos muestran lo arriesgado que resulta plantearse qué hábitos o caracteres son heredados y cuales son adquiridos en la relación con el

entorno.

Ahora bien, esto no nos debe desviar de nuestro camino. Es más, como afirma Rof en Biología y Psicoanálisis," **resulta extraordinariamente singular que ni los psicoanalistas ni los etólogos, ni los estudiosos de la conducta infantil, como Bolwby, ni tampoco los neurofisiólogos se percaten de que el problema radical de la relación del recién nacido con su ambiente, el de la constitución del yo y el del primer desarrollo del sistema nervioso central no pueden resolverse satisfactoriamente sin tener en cuenta los avances de la Genética** " y más adelante, " **el sistema genético (una totalidad organizada y autoreguladora) está estrechamente ligado al sistema epigenético, es decir, al sistema que entra en funciones en el desarrollo del organismo a partir del óvulo fecundado, por un conjunto de circuitos cibernéticos de retroalimentación** " **(37).**

Algunos autores, entre ellos Mirsky **(38)**, suponen que el organismo nace con una dotación de genes muy superior a los que se ponen en actividad durante el desarrollo. Y no sólo eso sino que, usando la expresión de Winnicot, por la influencia de un « **ambiente particularmente favorable** » el sistema génico que está en trance de consolidarse, de completar el desarrollo fraccionado de su sistema nervioso, en tanto que absorbe ambiente, anticipará unos mecanismos y retrasará otros. **(39)**.

Ahora bien, el recién nacido no recibe este ambiente pasivamente sino que ejerce también su acción sobre él. Esto es algo de primordial importancia para

comprender el hecho de la urdimbre. En palabras de Rof: " **De igual forma que el ser vivo más elemental selecciona ambiente, forma ambiente, su perimundo, el niño al nacer, evoca, suscita en la madre sus más arcaicas reacciones infantiles. Y no sólo en ella. Moviliza también el ambiente familiar, irrumpe en él, lo reestructura. Se trata de una relación transaccional, en la cual no hay causa ni efecto sino las dos cosas a la vez, un círculo figural como decía Victor von Weizsäcker a completarse incorporando ambiente y suscitando ambiente** " (40)

5.2.6. INMADUREZ Y DESVALIMIENTO:

LA SIMBIOSIS MADRE - NIÑO.

" Y en tí me acurruco como una avecilla
Que busca el reparo de su compañero
¡ Que rezongue el viento, que gruña la lluvia!
Contigo en el nido, no sé lo que es miedo.
Juana de Ibarbourou (41)

Antes, al hablar de la regresión, decíamos que, como es natural, si se puede borrar algo es porque previamente tenía que haberse impreso. Esto nos condujo a la noción de acuñamiento o troquelado, en un símil más numismático que tipográfico. Por otra parte, desde un punto de vista genético, el hombre al nacer, viene al mundo con textos ya redactados, que impresos en el DNA materno y paterno, le son transmitidos hereditariamente. Pero además, el hombre, aparece en el mundo con páginas en blanco, esto es, el ser humano nace inacabado. Los capítulos finales del libro que rige su existencia, habrán de ser escritos necesariamente después del nacimiento. En otras palabras, la posibilidad de « **acabado** » y la capacidad de ser modelado por la experiencia post-natal parece, en los seres vivos, estar en relación directa con el grado de inmadurez de su aparato instintivo en el momento de nacer. **" los seres humanos - dice Rodríguez Delgado - nacen con un**

cerebro tan inmaduro que su supervivencia depende completamente de la ayuda exterior y su comportamiento es similar al de un ser puramente espinal, o a lo más, al del funcionamiento del tronco cerebral " (42)

La mayoría de los neurólogos **(43)** consideran al recién nacido como un ser falto de corteza cerebral. Como dice Rof: **" el niño recién nacido es ante todo un ser arqui y paleoencefálico, es decir, en él, igual que en grados poco avanzados de la escala animal, el entoencéfalo, el « cerebro interno », tiene un pasajero predominio sobre el pallium, la corteza" (44).**

Han sido muchos, durante los últimos años, los trabajos realizados en una nueva disciplina llamada « **embriología de la conducta** » , en los que se corroboran las tesis sustentadas por Rof . Los trabajos de Gessell y Amatruda **(45)**, en los que se afirma que el niño desarrolla durante su primer año de vida aquellas cualidades propias y características del ser humano que le diferencian del resto de los animales, o los de A. Portmann **(46)**, que analiza los pesos al nacer y de adultos de diferentes especies para intentar encontrar correlaciones entre esa evolución y el tiempo de gestación. En ellos destaca que si bien el peso del cerebro en el hombre es mayor al nacer que el de las otras especies, su coeficiente de aumento en el adulto toma un valor intermedio con el de otras especies y con un desarrollo neurológico escaso. Otros estudios bioquímicos del desarrollo del sistema nervioso han puesto de relieve que la formación de lipoproteinas, cerebrósidos y fosfolípidos fundamentales, estrandión, etc., así como, de enzimas específicas (colinesterasa, etc.,), se realizan

mucho después de haber nacido el individuo, en un periodo post-fetal. Dreyfus-Brisac y Blanc **(47)** han confirmado con experiencias electroencefalográficas que " **la edad de los tres meses constituye una etapa clave en la maduración de la electrogénesis y la reactividad cerebral " (48).**

Estudios realizados a finales de los 60 con radioisótopos demostraron que en el bulbo olfatorio, en el hipocampo y en la corteza del cerebelo, del ochenta al noventa por ciento de las neuronas se forman después que el animal ha nacido. **(49)**

Además, como ya sugiriera Cajal, " **Las microneuronas del cerebelo, que sirven como elementos de asociación, se desarrollan después del nacimiento bajo las influencias del niño " (50).**

Todas estas experiencias, no hacían más que anticipar la tesis que ha venido sosteniendo Rof a lo largo de su vida, y es que parte del medio ambiente queda absorbido por el cerebro en desarrollo. Además según las influencias hayan sido positivas o negativas, es decir, dependiendo de qué medio ambiente integre el niño en su cerebro, su ulterior personalidad y comportamiento en la vida se desarrollará en un sentido u otro.

Así pues, el recién nacido en lugar de crecer en la seguridad que le proporcionaba la placenta nutricia de su madre durante el embarazo, se encuentra, al abrir los ojos, en un estado de inseguridad total, en un ambiente donde no puede subsistir por sus propios medios debido al escaso desarrollo de su corteza cerebral

y donde tiene, necesariamente, que depender del sustento de sus progenitores. Este hecho que, a primera vista, parece descorazonador, va a tener no sólo una importancia capital en el desarrollo posterior del hombre sino que justifica el por qué el ser humano es como es, un sujeto « **esencialmente** » creativo.

Rof, a principios de la década de los 50, en coincidencia con la publicación de Cerebro Interno y Mundo Emocional., al tomar en consideración todos estos fenómenos que venimos esbozando e integrarlos en una tesis unitaria, comenzaba a dar forma, aunque de una manera incipiente, y desde una perspectiva todavía básicamente neurológica, al concepto de Urdimbre. Así, en dicha obra se expresaba en los siguientes términos: " **El hombre surge al mundo como una larva de hombre, en estado larvario. Para subsistir necesita constituir una simbiosis con otro ser que le protege y le alimenta, con su madre, la cual, a su vez, va acuñando su personalidad, sus defectos y sus virtudes, en el proceso de maduración de su vástago. El neocortex, la corteza cerebral del hombre realiza su proceso de maduración en estrecha conexión biológica con la esfera maternal. La personalidad del niño es « modelada », pues, en sus últimos y definitivos toques por la personalidad de la madre. Como en ésta, el factor decisivo en su relación de contacto afectivo es, ante todo, el « cerebro interno », deduciremos que el niño acaba la construcción de su sistema nervioso bajo las normas que le dicta con irresistible, inexorable, y amorosa tiranía el subconsciente maternal** " **(51)**.

A su vez, el inconsciente materno despliega su poderosa influencia en el infante, no de forma casual sino siguiendo unas directrices de antemano prefijadas en su propio cerebro interno, que asímismo ha sido esculpido y tallado amorosa o despóticamente, según los casos, por la abuela. Por tanto, los « **surcos grabados** » imperceptible y por qué no, de forma absolutamente natural e involuntaria, en el cerebro interno del recién nacido, poseen una carga emotiva, generadora de actitudes, maneras o gestos que condicionan su ulterior forma de ser, y que se remontan, en última instancia, a generaciones perdidas en el pasado, desconocidas por consiguiente, para aquel que las percibe e inexcrutables, para el que las investiga.

5.2.7. EL INICIO DEL DRAMA: LA SEPARACION AFECTIVA

5.2.7. a) INTRODUCCION

El estado de la cuestión en este punto es, en breve resumen, el siguiente: el ser humano recién salido del útero materno es una obra imperfecta e inacabada. La seguridad, la armonía, la tranquilidad que reinaba en el interior de la madre durante los meses del embarazo, se han tornado en pocas horas en un ambiente hostil, amenazador y lo que es más grave, desconocido. El escaso desarrollo de su corteza cerebral le sume en una situación de forzosa dependencia y perentoria necesidad. Sólo circunstancias provinientes del exterior pueden evitar el fracaso vital del nuevo ser. Es gracias al acuñamiento que la madre, inconscientemente, imprime en el cerebro de su hijo, que éste puede acabarse y por ende, prepararse para vivir, en un futuro próximo, de forma autónoma y suficiente.

Ahora bien, para que el desarrollo o mejor dicho, la conclusión de ese ser prematuro que es el niño, se realice de forma satisfactoria, necesita ser protegido, sentirse cuidado y seguro, o lo que es lo mismo, amorosamente arropado. **" Si no lo está** - dice Rof - **si la caparazón protectora que significa para él la madre no sustituye la seguridad con que crecía dentro del útero, nutrido por la placenta, sucede forzosamente algo de graves consecuencias, ...el « cerebro interno », en lugar de presidir tranquilo su articulación funcional con el**

neocortex, que lentamente va entrando en función, tiene que atender a algo más urgente, a defenderse. Mientras el alimento, el abrigo y el sueño estén garantizados, mientras todo ello vaya envuelto en una atmósfera de seguridad, la seguridad de que no hay estímulos perturbadores, de que todos los deseos que brotan de la pequeña masa viviente, de sus apetencias instintivas, serán satisfechos, la sustitución de la sabiduría biológica de la placenta por el amor y la pericia maternales apenas es dolorosa. Pero si no ocurre así... el « cerebro interno » en lugar de ir cediendo funciones poco a poco, como un disciplinado suplente, al neocortex, a la corteza cerebral, tiene que desplegar una actividad defensiva. Esta actividad defensiva perturba, detiene el crecimiento armónico, la articulación entre las diversas capas del cerebro infantil " (52).

Los psicoanalistas, y también Rof, con su experiencia clínica, consideran que luego, más adelante en la vida, todo ser que en sus primeros años de existencia no se ha encontrado protegido de manera tierna y amorosa por los que le rodean, reaccionará siempre con angustia ante situaciones nuevas a las que no puede o no sabe adaptarse.

" Los niños que forman su neocortex sin atmósfera afectiva ponen con excesiva facilidad en juego sus mecanismos de alarma: pataleo, llanto, gritos. Pero, además, ocurre en ellos algo más grave: no sonríen cuando un rostro se inclina sobre su cuna " (53).

5.2.7.b) ESTUDIOS SOBRE LA SONRISA

" Comienza, niño pequeño, a conocer a tu madre por tu sonrisa (a tu madre a la cual diez meses dieron larga molestia). Comienza, niño pequeño, que quien no sonrió a sus padres, ni los dioses lo sentaron a su mesa, ni las diosas lo admitieron a su tálamo." (54)

La sonrisa, sutil dibujo de la boca inspirador de enigmáticos y ambivalentes significados, arrastra las miradas, cautivadas por su influjo, de aquellos que la intuyen, sin imaginar, sin presentir siquiera, adonde habrá de conducirlos.

Una sonrisa, al revés que otro gesto, nunca expresa un sentimiento concreto, expresándolos todos a la vez. El engaño, la ironía, el desprecio, o bien el amor, la ternura, la admiración, se acuestan en su lecho y adoptan la misma posición, el mismo perfil pero con distintos sueños. Esencia de la paradoja tan magníficamente expresada en los versos de Becquer:

" Alguna vez la encuentro por el mundo,
y pasa junto a mí;
y pasa sonriéndose, y yo digo:
¿ Cómo puede reír ?
Luego asoma a mi labio otra sonrisa
máscara del dolor;
y entonces pienso; Acaso ella se ríe,
como me río yo. " (55)

Sin embargo, es esta sonrisa, sibilina y engañosa en los adultos, la

prueba fehaciente del contacto afectivo en el niño. Spitz, sugiere que el recién nacido puede sonreír, pero sólo de manera fugaz y sin sentido definido. Piaget, coincide en esta apreciación, y admite que desde la quinta semana, aproximadamente, el niño comienza a sonreír, reconoce a ciertas personas en oposición a otras pero, " **no por esto debemos atribuirle la noción de persona o siquiera de objeto: lo que reconoce son apariciones sensibles y animadas, y ello no prueba todavía nada con respecto a su sustancialidad, ni con respecto a la disociación del yo y el universo exterior** " **(56)**

Sólo a partir del tercer mes surgiría la sonrisa, no ya de manera espontánea, sino como respuesta ante un rostro o una voz. La sonrisa se convertiría por tanto, en el primer signo del recién iniciado contacto social del niño; en definitiva, un valioso indicio que demostraría que la maduración cerebral se ha realizado sin problemas en el seno de una atmósfera amorosa. Porque, si aquella se ha llevado a cabo en un entorno carente de afectividad, esta primera manifestación del contacto afectivo, este « **primer organizador** » según la expresión de Spitz, no se presenta.

La sonrisa pertenece a esos fenómenos tenues, exiguos pero decisivos, perceptibles tan solo por el ojo experto del clínico avezado. En palabras de Spitz:

" **el lactante contestará con una sonrisa al rostro del adulto, al cual ya había asignado de antemano un interés especial y un lugar de privilegio en su « mundo ». Es la primera manifestación activa dirigida e intencionada, el primer débil**

resplandor del tránsito del lactante de una pasividad total a un comportamiento activo que irá en aumento.

La respuesta, por medio del rostro sonriente, no se limita a un solo individuo (que sería la madre), sino que los individuos pueden ser intercambiables durante esa época; cualquiera puede provocarla si posee las condiciones requeridas y prescritas por la Gestalt privilegiada de la señal. Por ello la he llamado « Gestalt-señal » u objeto precursor, ya que el niño reconoce en ella no las cualidades esenciales del objeto, sino atributos superficiales " (52)

Darwin en su libro, Expresión de las emociones en el hombre y los animales, concibe la sonrisa como un estadio precursor de la risa que bajo determinadas circunstancias deviene en ésta o permanece simplemente en aquella.

" **Por consiguiente,** - dice Darwin - **puede decirse que una sonrisa es la primera fase del desarrollo de la risa. Pero puede sugerirse un punto de vista diferente y más probable; que el hábito de emitir sonidos reiterados y altos cuando se siente placer, dio lugar, primero, a la retracción de las comisuras bucales y del labio superior y a la contracción de los músculos orbiculares. Ahora, por asociación y repetición de un hábito, los mismos músculos entran en levísimo juego tan pronto cualquier causa provoca en nosotros un sentimiento que, si fuese más fuerte, haría reír; el resultado es la sonrisa " (58).**

La sonrisa desde este punto de vista, sería el resultado de una transmisión pseudohereditaria, es decir, una adquisición debida a influencias

ambientales y no de la información génica contenida en el DNA, que Rof llamó en Urdimbre Afectiva y Enfermedad: « **modificación tenaz y persistente** ».

Bally, a su vez, ha dedicado mucho tiempo a la aparición de la sonrisa en el infante. Para él, ésta habría sido la consecuencia eficaz del primer contacto con el rostro de la madre, irradiadora de solicitud amorosa. Esto es importante; no basta la presentación factual del rostro sino que éste ha de contener en sí mismo la expresión cariñosa y tierna de una madre amorosa. Así, Bally, emite tres conclusiones precisas:

1. La sonrisa no se provoca más que presentando al niño un« **esquema del rostro** », una Gestalt según Spitz, formadopor frente, ojo, nariz.
2. La sonrisa está ausente, y esto es un aspecto definitivo, en los niños con « **hospitalismo** ».
3. Siempre que el niño deja de responder entre los tres ylos siete meses al rostro humano con una sonrisa, de manera fatal, ulteriormente, el contacto social estará profundamente alterado. **(59)**

Hemos dedicado una especial atención al fenómeno expresivo de la sonrisa porque, en último término, viene a ser una manifestación que determina, de alguna forma, el buen fraguado de la urdimbre constitutiva. Rof explica su importancia, desde su singular perspectiva, en estos términos: " **la sonrisa infantil es pura indecisión muscular, uno de esos gestos radicalmente vagos. La pequeña boca entreabierta tiene, en fracciones de segundo, ante sí múltiples posibilidades:**

el llanto, el grito, la queja, la succión ávida, el contacto oral examinador, el « puchero » o, de manera aún más genérica, queda sencillamente abierta como expresión de que la única posibilidad, en este momento de la vida, de « incorporar » un mundo al ser humano, es la actividad bucal... De esta fase indecisa, plena de posibilidades, la sonrisa es la decisión menor, la que más pronto puede convertirse en otra cosa " (60).

Es preciso subrayar que la sonrisa en el rostro del pequeño, es señal inequívoca de que una etapa, importante en la vida del hombre, ha muerto y se inicia otra nueva. A partir de este supremo momento, el hombre comienza una carrera irreversible a la libertad, o lo que es lo mismo, a la necesidad de elegir. En palabras de Kierkegaard: " **La posibilidad consiste en eso, en que se puede** ". Se puede todo, excepto no elegir. Ante nosotros nos encontramos con la infinita posibilidad de elección o, para volver con Kierkegaard, con la angustia como « **vértigo de la libertad** ». Se ha superado, para siempre, ese momento maravilloso en el seno de la infancia en el cual acaso percibimos « **la realidad unitaria** » (Erich Neumann), **" una inefable experiencia de la totalidad de la realidad, de su riqueza infinita. Totalidad inefable, todavía no articulada ni estructurada " (61)**. A partir de este instante sublime, la sonrisa como respuesta al rostro de la madre, se convierte en el primer hilo de la red, de la urdimbre, que va a ser tejida entre ambos. Probablemente, el niño nunca vuelva a soñar con la realidad global, con las notas de la lira inmensa, con el sembrador de estrellas. No, desde este momento, cuando el

niño duerma, dos hadas laboriosas lo acompañarán:

" Hilando de los sueños los sutiles
copos, en ruecas de marfil y plata " (62)

Rof, agrega sobre la sonrisa:

" Como canta William Blake,* hay una sonrisa en la que se juntan la de amor y la engañosa, parece como si lo propio de la sonrisa fuese esa plasticidad singular que le permite mudar rápidamente y mezclar en su seno sentimientos dispares.

Una vez establecida, la sonrisa ilumina el rostro, produce en él una especial irradiación, probablemente debida a una ordenación también especial de movimientos faciales alrededor de este « centro » que es la base risueña. Una iluminación pareja observamos en el rostro de la madre, y ambas luminosidades se refuerzan mutuamente. Se nos ofrece aquí una imagen ejemplar de la « relación transaccional » (de la que nos ocuparemos más adelante). Por el contrario, un esbozo de sonrisa, en el niño, que no encuentra respuesta, se extingue fulminantemente, muere apenas nacido ". Y más adelante agrega en brillante conclusión:

" Por ello la inicial sonrisa que es apenas un esbozo de gesto, al

---

* **There is a smile of love**
And there is a smile of deceit
And there is a smile of smiles
In which these two smiles meet
.....

progresar la urdimbre se va afianzando y modelando, cada vez más perfecta y segura, aunque, como es lógico, tan solo si es respondida, porque, en realidad, por sí sola no puede existir. Y también por esta razón no hay inconveniente en considerarla como el primer rasgo mímico de la espiritualidad del hombre que se inserta sobre esta invalidez, por la cual se vuelve imperativa, a la vez que la primaria relación transaccional de objeto, la « formalización » de su inteligencia"

(63).

5.2.7.c) RELACION DE OBJETO Y TELENCEFALIZACION.

En el subepígrafe anterior se puso de manifiesto la necesidad que el hombre, como ser precoz e inmaturo, tiene de una relación afectiva profunda con otro ser, al objeto de que su « **acabado** » se realice sin traumas. Esta relación madre-niño o « **relación de objeto** », se ha convertido en uno de los conceptos básicos de la teoría psicoanalítica y ha sido denominada de muy diversas formas según se acentúen unas u otras connotaciones implícitas en dicha relación: Relación primigenia (Neumann); Dependencia oral (Alexander, Massemann, M.Klein); Ambiente internalizado (Engel); condiciones medias esperadas del ambiente (Hartmann); Matriz extrauterina (M. Mahler); Mundo circundante suficientemente bueno (D. W. Winnicot); Escudo Protector (M. Kahn); Forma de amor primigenio (Balint); Estadio preobjetal (Spitz); Urdimbre primaria de afecto (Rof), etc.

Por ello habremos de detenernos en el análisis de este concepto y en su evolución histórica. Dice Balint:

" **Las actitudes primarias hacia el mundo que nos rodea han constituido siempre una de las principales metas de la investigación psicoanalítica, tanto en la teoría como en la técnica. Esta investigación concierne ante todo a las llamadas « relaciones primitivas de objeto », si bien esta palabra « objeto » no**

se emplea en el sentido de objeto que emplea todo el mundo, sino que relación de objeto significa relación con gentes y no con objetos. " (64)

Esta constumbre tan arraigadaentre los psicoanalistas que llaman a «**casi todo** » objetos de algo, (objetos de amor y odio, objetos orales,genitales...) proviene de Freud, quien introdujo este término en sus Tres ensayos sobre la vida sexual. Así, en el primero de ellos, " **Las aberraciones sexuales** " dirá: " **antes de entrar en su discusión fijaremos el sentido de los términos que en la misma hemos de emplear. La persona de la cual parte la atracción sexual la denominaremos objeto sexual, y el acto hacia el cual empuja el instinto, fin sexual " (65)**

Sobre esto, continuará diciendo Balint: " **es importante recordar, de todas formas, que esto ocurrió en la época de la « tendencia fisiológica » del psicoanálisis; el foco de interés radicaba entonces en los instintos y se pensaba que el objeto era un atributo del instinto, como su fuente o su finalidad. Desde entonces han cambiado muchas cosas en la teoría psicoanalítica, el interés por los instintos no ha hecho más que decrecer, y actualmente los objetos y la relación de objetos están en candelero " (66)**

La concepción de la « **relación de objeto** » como una descarga de la libido, es decir, como una energía nacida de los procesos metabólicos o « **una fuerza cuantitativamente variable que permite medir los procesos y las transformaciones de la excitación sexual** », que se dirige a una diana u« **objeto** »

que la satisface, está, según Rof, " **en consonancia con la caducada Neurología del arco reflejo de principios de siglo, no con nuestras concepciones actuales** (por 1961), **en las que toda actividad del sistema nervioso se considera como interacción, como servo circuito (feed-back) o de « retroalimentación », o, mejor aún, como « círculo figural », que von Weizsäcker fue el primero en destacar " (67)**. El concepto de círculo figural descrito por Weizsäcker y col., del cual ya hemos hablado, y que se establece primariamente entre percepción y movimiento, también puede ser referido a la relación entablada entre médico y enfermo. Años después, investigadores norteamericanos ratificarían esta idea, que no conocían de antemano, en lo que se llamó « **acciones transaccionales** ».

La definición de transacción que da el Webster's Dictionary como " **toda actividad o acción que concierne a dos cosas que recíprocamente se afectan o influyen** " arroja algo de luz sobre lo que pudieron querer decir los norteamericanos.

Es imposible que lleguemos a percibir el alcance de la relación de objeto, si no tomamos en consideración el hecho de que en ella, existe siempre una transferencia, esta vez, una transferencia afectiva.

Dice Loch: " **es esencial para el hombre, carácter inherente a su « condition humaine », el estar constituido sobre una relación de objeto: pues únicamente a través de ella se transforma de un animal « rígidamente fijado en su conducta » en persona humana. Sólo mediante la relación de objeto se logra**

la « domesticación » y « canalización » de los fragmentos impulsivos con que se adviene al mundo y que así, experimentan el destino de los instintos.(68)

La primera especificación de esta relación de objeto sería la «**transferencia hacia los padres** » " **(69).** El concepto de transferencia afectiva que partió de la relación psicoterapeuta-enfermo, viene a ser el conjunto de elementos irracionales, inconscientes en su mayoría, cargados con una profunda emotividad, que se ponen en juego en la relación del enfermo con su analista y que, en última instancia, obedece a la rememoración y retorno al presente de situaciones afectivas infantiles muy primarias. De aquí se infiere que, en la « **urdimbre constitutiva** », como fenómeno biológico radicalmente básico, surgiría la primaria transferencia entre la madre y el niño; de ella, ulteriormente, se derivarían un elenco de nuevas transferencias (maestro, novia, esposa, etc. y en algunos casos psicoterapeuta).

Dicho esto, y admitida por tanto la esencia transaccional de la relación de objeto, podemos concluir, que la primaria y decisiva relación objetal, gira alrededor de la unidad madre-niño como núcleo fundamental. Ahora ya, podemos comprender porqué la sonrisa y subsiguientemente la mirada, conforman los elementos radicales del encuentro, los principios ordenadores de la primaria « **relación de objeto** » que con mayor amplitud de miras, como veremos después, llamó Rof, urdimbre primaria.

Si esto es así, cabe preguntarse como ha ido evolucionando y las dificultades por las que ha ido pasando este concepto de « **urdimbre primaria** »,

« **relación de objeto primigenia** » que Spitz denominara Diada* o unidad madre-niño, a lo largo de los años.

En una reunión del Comité de Expertos de la O.M.S. en Salud Mental **(70)** en la cual se discutían distintos puntos de vista sobre trastornos psicosomáticos, Sir Aubrey Lewis** sostuvo frente a la tesis de la « **urdimbre** », de Rof, que « **la importancia de la unidad madre-niño no estaba suficientemente demostrada** ». Cuando Alberto Seguín*** quiso hacer valer la tesis de Rof, F. Reiser**** replicó que" **para que exista relación de objeto tiene que estar formado el « yo » y en el recién nacido el « yo » todavía no existe** ". La cosa no fue a mayores y actualmente, Rof sonríe cada vez que se le recuerda aquel suceso. **(71)** Sonrisa justificada, ya que el paso de los años y el desarrollo del psicoanálisis han venido a dar la razón a Rof. Así Guntrip, afamado psicoanalista, diría cinco años después acerca del « **yo** » objeto del incidente: " **es un concepto que se ha ido enriqueciendo constantemente en su contenido y cambiando de manera profunda, abriéndose a niveles más hondos de la experiencia psíquica....Por consiguiente no tenemos**

---

* **El término en realidad fue acuñado por Georg Simmel**

** **Sir Aubrey Lewis, Profesor of Psychiatry, University of London, Inglaterra (Presidente de la Comisión)**

*** **Alberto Seguín, Profesor y Presidente del Departamento de Ciencias Psicológicas, Universidad de San Marco, Lima.Perú.**

**** **F. Reiser, Professor and Director of Research, Department of Psychiatry, Albert Einstein College of Medecine, Yashiva University, New York, U.S.A. Consultor en la reunión.**

más remedio que focalizar nuestros problemas cada vez más en el desarrollo del « yo » en el primer año de la vida y no en los problemas edipianos de la última infancia, aunque estos sean también problemas reales " (72).

Posteriormente Winnicot, uno de los grandes creadores del psicoanálisis actual, equiparaba el « **yo** » al « **sí mismo** », no como algo que se desarrolla con el tiempo sino que desde el comienzo de la vida del niño, ya se constituye como una totalidad, una psique infantil incipiente, que comporta en sí misma la totalidad de las funciones de la psique, siendo así como se entabla, definitiva y fundamentalmente, la primera relación constitutiva con la madre.(73)

Con estas precisiones la objeción de Reiser a Rof quedaba sin fundamento. Establecida pues, la importancia decisiva de la unidad madre-niño en las primeras etapas de la vida del infante, quedan por señalar las consecuencias que la ruptura de dicha « **diada** » pueden tener en el desarrollo ulterior del niño y por consiguiente en sus relaciones interhumanas como miembro de una comunidad social.

En el capítulo anterior, tratamos los conceptos de « **formalización** » y « **telencefalización** ». Ahora vamos a ver como se incardinan en el desarrollo teorético de la urdimbre constitutiva.

Decíamos entonces, que en el hombre, la formalización del sistema neurovegetativo evolucionaba progresivamente en la telencefalización y que era en este proceso cuando las principales conexiones del cerebro interno poníanse en contacto con la parte más rostral o anterior de la corteza, con el lóbulo frontal.

Asistimos, en el primer año de vida del infante, a esa emigración de la función hacia el polo frontal o telencefalización. Rof, explícitamente añadirá:

" **Este concepto** (por la telencefalización) **nos va a permitir comprender en términos neurofisiológicos esa misteriosa ósmosis que los psicoanalistas han descubierto en la unidad biológica madre-niño. La telencefalización se realiza no sólo bajo el abrigo de la protección maternal, sino con el acuñamiento, con el modelaje " (74)**

Vemos como, conceptos explicativos de otros fenómenos, se integran, se acoplan, y adquieren, en la tesis de la urdimbre, una unidad teorética de altísimo nivel científico e intelectual.

Así las cosas, el niño, sólo en estrecha y amorosa relación con su madre, inicia el camino hacia la libertad, la autonomía, la tradición y la cultura. Una vez tejida la urdimbre emocional que une a ambos, puede ella desempeñar su labor moldeadora de las estructuras cerebrales de su hijo, lo que posibilita, a su vez, un desarrollo funcional estable de su sistema nervioso, o lo que es lo mismo, una eficaz telencefalización.

Rof concluye: " **Mientras la inteligencia y el amor maternal, es decir, si se quiere, el neocortex de la madre, vaya desempeñando con acierto su papel de placenta al aire libre, de placenta afectiva,* todo irá bien: pero si el**

---

* **Queremos destacar el hecho de que esta cita ha sido tomada de su obra Cerebro interno y Mundo Emocional, publicada en 1952, nueve años antes de Urdimbre Afectiva y Enfermedad. Esto demuestra que el concepto de urdimbre**

niño sufre demasiadas angustias y temores, si no es amamantado, si es víctima de estímulos molestos, dolorosos, el niño, en lugar de sentirse « incorporado » a la simbiosis materna, experimenta lo que Teresa Benedek, llama « incorporación negativa ». El niño que no se siente protegido, tiene que protegerseél mismo. Repetido en el lenguaje neurológico: El proceso de telencefalización, en lugar de desarrollarse apaciblemente, se ve interrumpido de manera constante por reacciones de alarma, por el establecimiento de dispositivos mesencefálicos y diencefálicos de defensa. El niño grita, llora, patalea, ...Para que pueda crecer su pallium cerebral, esta unidad vegetativa tiene que establecerse en simbiosis con la de otro ser mejor preparado; por consiguiente, su íntimo acuerdo tonal, su íntima concordancia (véase el capítulo anterior) **no le basta, ha de establecer este entonamiento o atemperamiento (lo que los alemanes llaman Stimmung, con la persona de la madre. El tono vegetativo tiene que prolongarse - hecho capital para la vida humana - en algo más amplio y rico, en un tono afectivo, en un mundo emocional " (75).**

Titulábamos este epígrafe en alusión directa al drama que se vive en la separación afectiva entremadre e hijo. Ahora bien, este drama vuélvese tragedia cuando la madre no existe, cuando el sujeto carece de vinculación afectiva alguna, bien por haber sido abandonado en un hospicio, bien por haber crecido solo, aislado.

---

no fue una feliz idea fruto de la inspiración casual, sino el resultado de muchos años de reflexiones e investigaciones que implicaron, a su vez, un proceso evolutivo no sólo conceptual, sino también terminológico.

Desgraciadamente, el « **buen salvaje** » de Rousseau no deja de ser más que una utopía, sobre cuyos escombros se edifica la terrible, pero rigurosa realidad científica.

5.2.8. LA CARA SINIESTRA DE MOWGLY:

Hospitalismo y el problema del hombre feral

> **" Este enigmático muchacho, en cuya frente brilla una invisible corona, vive como una bestia abandonada y miserable. Como un animal que, acosado, apenas se atreve a salir a la luz y otea el horizonte con las orejas tiesas y el rabo escondido, temeroso de todos y de todo, presto a saltar al hoyo más cercano y sombrío " (76)**

En la décima edición de su obra Systema naturae (1758), Linnaeus crea el « **hombre feral** » para designar aquellos casos de seres humanos crecidos en absoluto aislamiento de todo contacto con otros hombres, adoptados y amamantados como si de sus crías se tratase por otros animales, o bien extraviados en la selva más mayores pero que han podido sobrevivir en la naturaleza por sus propios medios.

El problema del hombre feral, no sólo interesó a etnólogos o psicólogos, sino que ha constituido un problema filosófico cardinal en la historia del pensamiento: la bondad inherente al hombre en el estado de naturaleza. Así describía Colón, a los indígenas americanos, según el resumen de Fray Bartolomé de las Casas: **" que no puede creer que hombre aya visto gente de tan buenos corazones y francos para dar y tan temerosos, que ellos deshazían todos por dar a los cristianos, luego corrían a traerlo todo " (77).**

Es más, en el estado de Naturaleza el hombre tiene el « **derecho** » (jus

naturale) " **de usar su propio poder, como el quiera, para la preservación de su propia naturaleza, es decir, de su propia vida y, por consiguiente, de hacer toda cosa que en propio juicio y razón conciba como la más apta para aquello " (78)**

Claro que la realidad es bien distinta. El « **hombre feral** » lejos de reflexionar acerca de la ley Natural, del derecho legítimo de supervivencia, se desenvuelve como un auténtico animal, sin posibilidades de reeducación. La falta de desarrollo mental, en un principio se atribuyó a la ausencia de cuidados, de modelos que imitar, de adiestramiento, sin percatarse que la causa, mucho más profunda, apuntaba a la estructuración, a la « **formalización** » del sistema neurovegetativo, ausente en estos hombres. Prototipo de esta carencia afectiva en su máximo grado, la del niño dejado a su suerte en el momento del nacimiento, es Caspar Hauser.

La historia cuenta que un lunes de Pentecostés, el 26 de Mayo de 1828, un soldado desconocido dejó abandonado a un niño a las puertas de la ciudad alemana de Nuremberga. Durante mucho tiempo fue considerado como un fenómeno extraño, criado en un estrecho calabozo, lejos de todo contacto interhumano, pronto se convirtió en la encarnación real del Segismundo calderoniano " **Al salir de su prisión** - dice Rof - **Caspar Hauser era un « hombre rinencefálico », los perfumes, los olores, lo torturaban por la tremenda intensidad con que los percibía. Disponemos de un relato minucioso, hecho por el abogado Feuerbach, en el que se descubren importantes observaciones. Cualquier comida que no fuese agua o pan, le producía una serie de perturbaciones digestivas: hoy**

sabemos que por falta de maduración de la inervación neurovegetativa a nivel de la corteza cerebral. No era capaz de destacar los objetos del mundo en torno, de objetivar la realidad que se le presentaba como una confusa masa indistinta"

(79)

La experiencia que el propio Feuerbach tiene con este enigmático personaje, posee un gran interés para este estudio, y corrobora las palabras de Rof. Dice Feuerbach: **" Llevé a Caspar a mirar por la ventana, señalándole la amplia y bella perspectiva de un bello paisaje que se nos ofrecía en toda la gloria estival, al tiempo que le preguntaba si lo que veía no era bellísimo. Obedeció, pero instantáneamente se echó hacia atrás con horror evidente, exclamando « ¡Feo ! , ¡ feo ! », mientras señalaba la blanca pared de su cuarto y decía: ¡ Esto no es feo ! "**

Tres años más tarde, pudo Feuerbach, desvelar tan sorprendente reacción, cuando una vez desarrollada su inteligencia, al preguntarle sobre sus recuerdos, Caspar Hauser le respondió:

> **" en realidad, lo que vi entonces era feísimo. Cuando miré por la ventana me pareció como si una persiana se hubiese interpuesto ante mis ojos y sobre ella un pintor de brocha gorda hubiese esparcido el contenido de los botes, llenándolo con blanco, azul, verde, rojo, todo junto, todo mezclado. No podía ver las cosas aisladas, tal como ahora las veo, distinguiéndolas unas de otras " (80).**

Caspar Hauser, del cual hay incluso una autopsia, se ha convertido en uno de los casos mejor estudiados del hombre feral. En el libro de Zingg, Wolf Children and the Feral Man, se recoge con sumo detalle la experiencia sufrida por el misionero Singh, el cual, con su esposa, tuvo la ocasión de sacar, del interior de una manada de lobos, a dos seres que en un principio fueron tomados por lobos y que en realidad eran humanos. " **la cabeza era como una gruesa bola de algo que cubría las espaldas y la parte superior del busto dejando sólo visible un neto contorno de la cara , la cual era humana.** " **(81)**. En ambas experiencias se obtuvieron parecidos resultados. Las conclusiones que deben extraerse, han de estar según Rof, enmarcadas dentro de su teoría de la urdimbre afectiva. La « **formalización** » de la función nerviosa, consecuencia de la expansión cuanti y cualitativa del pallium cerebral, no puede llevarse a cabo sin el establecimiento de una unidad armónica del organismo, que se convierte así en el « **esqueleto** », en el sustento integrador del desarrollo neurológico. En el recién nacido, esto sólo se consigue con la ternura y el cuidado maternos. Intentos a posteriori son vanos, o cuando menos deficientes. No es la educación o el aprendizaje, sino la vinculación afectiva a la madre, la que inicia el desarrollo emocional en el hombre. En ausencia total de ésta, como sucede en el hombre feral, los trastornos son evidentes. Entre ellos Rof distingue: " **la incapacidad para destacar las cosas como objetos del mundo en torno, la extraordinaria importancia afectiva de los estímulos olfatorios y la fácil aparición de trastornos viscerales y vegetativos en estos seres**

rinencefálicos que no sólo no pueden adaptarse sin auxilio a su mundo exterior sino que presentan suficientes trastornos en las correlaciones de su mundo interno para poner en peligro su estabilidad biológica " (82).

Mitscherlich **(83)** ha llamado a las anomalías en el comportamiento de los niños crecidos completamente aislados, esto es, sin impronta maternal ni paternal « **complejo de Caspar Hauser** »; Rof, considera que es más justo llamarlo « **complejo de Segismundo** » del hombre sin « **religación** »**(84):" la genialidad de Calderón** - dice Rof - **acertó a intuir que es radical para el hombre y su enfrentamiento con la vida esta articulación suya con la sociedad a través de los padres, a través de su arqui y paleoencéfalo. Segismundo nos aparece así, en el polo opuesto de Edipo; el hombre trágicamente no religado frente al hombre que en la tragedia pone patente la más esencial de la humana religación. Mientras para el hombre religado la vida es sagrado cometido, aunque la sienta con sentimiento trágico, para el hombre desreligado*, para Segismundo, la vida es siempre ficción, sueño, nada " (85).**

La alteración, azoro y desconcierto profundísimos que se manifiestan en estos seres que, en última instancia, son casos extremos de absoluta soledad y desapego, también se expresan en menor grado en los niños que, aún no desarrollados en mitad de la selva, han sufrido un abandono por parte de sus padres , y han salido adelante en hospicios o en « **hogares sustitutos** ». Estos niños, en líneas

---

* **Posteriormente, Rof lo equiparará a desligado.**

generales, sufren la llamada « **neurosis de abandono** ». Numerosos autores han puesto de manifiesto, con sus investigaciones en niños que sufren de « **hospitalismo**» , el hecho fundamental de este capítulo: los trastornos orgánicos y emocionales que conlleva la « **ausencia de urdimbre** ».

5.2.9. VAGABUNDOS, SOLEDAD Y URDIMBRE.

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más
caminante, no hay camino
se hace camino al andar
Al andar se hace camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar
Caminante no hay camino ,
sino estelas en el mar. " (86)

En los niños sin familia se observa, la importancia que tiene que el arqui y paleoencéfalo se vayan desenvolviendo al abrigo del manto protector materno. Estos niños sufren una grave perturbación de su personalidad, con tendencia al vagabundaje, que los psicoterapeutas han interpretado como un contumaz anhelo, que alberga en lo más profundo del alma humana, por aprehender la imagen maternal inédita en el subsuelo integrador de su estructura neuropsíquica.

Rof, aprovecha dos personajes eternos de la Literatura universal, uno arcaico, otro actual, Ulises de Homero y Golmundo (Crisóstomo) de Hesse, para hacer un estudio de la psicología del vagabundo.

Nos dice del primero: **" el primer Gran Vagabundo de Occidente ha sido, Ulises, el cual, si no regresa a Itaca en su vagabundeo incesante, es por algo que Homero no acaba nunca de explicarnos bien. En Itaca le espera el símbolo de lo que eternamente los hombres han considerado como el símbolo de**

la perfecta felicidad: Penélope " (87). Por muchas peripecias que le ocurran, por grandes que sean las cuitas que resuelva felizmente, algo perenne y angustioso le persigue en sus viajes: la imagen del « **eterno femenino** » que le remonta a su primerísima infancia, a la urdimbre primaria. Penélope, incansable tejedora, no podía representar mejor esta realidad común a todos los hombres. Al pisar nuevamente, las tierras secas de Itaca, Ulises recupera algo más que el amor que le aguarda, reconstruye en lo más íntimo de su alma, la urdimbre primaria que en los primeros años de su vida, su madre, al igual que hace ahora Penélope, tejió en su huso para él.

El análisis aún es más sutil con el personaje de Hesse. " **Crisóstomo** - dice Rof - **corre peligros, sufre mil peripecias, es amado por muchas mujeres, llega hasta verse en la necesidad de matar a un hombre. En una remota ciudad halla por un momento sosiego en el taller de un escultor. Descubre que tiene una gran habilidad plástica. Pero de nuevo un misterioso impulso lo lanza a los caminos, a la aventura. Hasta que otra vez regresado al taller de su maestro, encuentra al tallar una imagen de Nuestra Señora, allá en lo más profundo de su ser, unos rasgos confusos que le conmueven y le tranquilizan inefablemente: son el impreciso presentimiento de los rasgos de su madre, entrevistos al nacer su imagen maternal** ". Y más adelante agrega: " **como todo gran artista, Hesse, en esa novela se ha anticipado a nuestra época llena de Crisóstomos, en angustiosa búsqueda tras su imagen maternal, tras algo que llene de contenido y**

sustancia su arquipallium " (88).

Una vez más comprobamos como ideas nacidas para explicar fenómenos muy distantes entre sí, por la capacidad integradora de Rof, vienen a confluir en encrucijadas conceptuales de mayor hondura. Así, en el capítulo anterior, al tratar los problemas del narcisismo, nos referíamos a los dos tipos de héroes más comúnmente representados en la Literatura de todos los tiempos. Héroes ensimismados, paralizados de todo ímpetu « **centrífugo** », abocados, en último término, a la autodestrucción y héroes, por otra parte, migratorios, huidizos, en fin, aventureros.

Al primer tipo, pertenecen los « narcisistas* » fruto de una urdimbre dislacerada. Al segundo, los « **andariegos** », errabundos impenitentes pasean su ansiedad, su desasosiego, su confusión por los caminos de Dios. También ellos son la imagen triste de una urdimbre desgarrada. De ello trataremos a continuación; antes, sin embargo, una última consideración: el seductor, ficticio como Don Juan o real como Rilke o Proust, no es más que un híbrido de los dos tipos anteriores, es decir, un « narciso huidizo ». Sobre ellos, su insaciable búsqueda y ante todo, de su « **maltrecha y dislacerada** » urdimbre nos ocuparemos en el capítulo próximo.

---

* **Ver el epígrafe: " la madre narcisista "**

5.2.10. LA URDIMBRE DESGARRADA.

Volvamos a los vagabundos, para adentrarnos en un problema de mucha mayor trascendencia: **LA RUPTURA DE LA URDIMBRE.**

Hay una enorme cantidad de trabajos e investigaciones, que buscan averiguar los trastornos que aparecen en los niños por la carencia afectiva que existe en su entorno. El análisis lo vamos a efectuar de fuera hacia adentro, cerrando el cerco hasta alcanzar la última y más decisiva de las unidades, la formada por la madre y el niño.

En 1948, Halliday **(89)** achacó la aparición de determinadas enfermedades psicosomáticas (aunque para Rof, toda dolencia humana sea psicosomática), a la desmembración de la estructura familiar que desde los últimos años del pasado siglo se ha venido produciendo en nuestra sociedad. Tal ocurre en enfermedades como la neurosis, los estados de ansiedad, el reumatismo muscular, numerosas afecciones de la piel, bronquitis crónicas, astenias neurocirculatorias, el ulcus péptico, etc. Este médico británico estableció un curioso paralelismo entre estas enfermedades y el índice de disminución de la fertilidad, esto es, el menor número de nacimientos por un lado, así como el aumento de la delincuencia juvenil y quizás el incremento de la tasa de suicidios por el otro.

En América, Ruesch **(90)**, en lugar de enfermedades psicosomáticas

alude al problema del « **invalidismo crónico** » , es decir, al aumento de enfermedades crónicas que determinan una incapacidad para trabajar. Ambos, Ruesch y Halliday, salvando las lógicas diferencias, coinciden en que las causas se hallan, en la desaparición del padre como « **jefe rector** » de la familia, desórdenes en las vinculaciones emocionales en el seno de ésta, aislamiento del individuo, cambios en los juegos, en la forma de lactancia, etc.

En un intento por ahondar en las causas últimas, en el « **primer motor** » que origina tales desarreglos sentimentales, Rof, ha tenido que descender al pozo de la psique, donde se configura la esencia personal del ser humano. Allí, encuentra que el hombre " **se engarza biologicamente con la sociedad a nivel de la articulación de su entopallium, de su arqui y paleoencéfalo con su neocortex. La religación del hombre a su pasado y a su tradición es un problema sociológico, antropológico y hasta metafísico. Pero descansa sobre una base biológica y tiene su fisiopatología, exactamente igual que puede tenerla la diabetes o la anemia perniciosa "(91)**

Lo que en un principio pudo parecer el desorden del rico caudal de tensiones emocionales que fluyen por la mente, una perturbación de las defensas inconscientes o del proceso constitutivo del « **sí mismo** », hemos de verlo ahora, después de la revisión exhaustiva de numerosísimos casos clínicos de personas con afecciones psicosomáticas, como una disposición errática de la red social, de la textura, en la que se halla anudado el individuo. Esta red social sirve como descarga

o compensación de las tensiones del núcleo comunitario por excelencia: la familia. Esta no es algo ajeno, extraño al individuo, que puede afectarle favorable o desfavorablemente, la familia forma parte del propio individuo " **si la urdimbre primigenia** - dice Rof - **es el núcleo central de todo grupo familiar: a su vez, sus alteraciones, de tanta trascendencia para todo destino individual, nacen de relaciones interpersonales insatisfechas, bien entre los esposos o en el curso de las dos o tres últimas generaciones.**

Hay pues, en el concepto de patología familiar un hecho central, como en la urdimbre: su carácter transaccional, pero no en sentido horizontal, sino también en sentido vertical, transgeneracional, en el tiempo. Vuelvo a insistir en que esto constituye la peculiaridad fundamental del concepto de urdimbre (junto al de modificación cuasigenética): el de constituir una causalidad transaccional, no sólo entre lo que la madre representa (familia, cultura, raza. etc.) y el niño, sino entre las sucesivas generaciones y el hombre futuro " (92).

Estas reflexiones de Rof han de entenderse como la maduración de un proceso histórico que aconteció de la siguiente forma: En Cerebro Interno y Mundo Emocional, Rof, convencido de la importancia de las relaciones interpersonales, transcribió las experiencias hechas hasta entonces por Lindemann en casos de colitis ulcerosa. Reproducimos sus palabras " **se trata de un sujeto de 18 años que ingresa en el Hospital General de Massachusetts, seis semanas después que su**

hermano, dos años mayor que él, ha sido llamado al servicio militar. Presenta una colitis ulcerosa con fiebre anorexia, diarrea y pérdida progresiva de peso. El tratamiento médico tiene poca eficacia. Está apático y muestra una singular falta de interés por todo cuanto le rodea. Un estudio psiquiátrico demuestra que se trata de una persona que no tiene apenas ideales, vacío de interés por las cosas, sin esperanza y con la vaga amenaza de una condena que sobre él se venía.. " (93).

Comentaba Rof entonces, que el alejamiento del hermano había dejado al enfermo sin vínculo afectivo; sus conclusiones fueron estas: **" tales vinculaciones emocionales son algo más que satisfacciones de tendencias,« complejos infantiles » o caprichos. Se trata de diversas modulaciones de una situación que es normal y para todo hombre inexcusable, aunque se niegue a verla, tan inexcusable como el mutuo entonamiento que acopla su sistema circulatorio con la respiración. Su mundo emocional, que se ha ido estructurando en una determinada forma desde la infancia, sigue, en todo momento, articulando su vida con la del prójimo, por independiente que el hombre crea ser . No sólo nos lo enseña el estudio de la estructura emocional de la infancia, sino también los resultados de la Antropología psicoanalítica. " (94)**

Nueve años más tarde con la publicación de Urdimbre Afectiva y Enfermedad, Rof volvía a llamar la atención sobre la importancia que el núcleo familiar como prolongación de la urdimbre primaria constitutiva, tenía para el buen

desarrollo ulterior de la personalidad del individuo en sociedad.

Por aquel entonces, Rof, a propósito de esto, se expresaba así: " **El proceso de disolución de la familia ha tenido la ventaja de poner de manifiesto que el hombre no puede llegar a devenir plenamente hombre más que en el ámbito de la familia. No sólo es precisa, como se ha demostrado en este libro, la urdimbre primaria de afecto, para que el ser humano subsista biológicamente, sino que también el despliegue ulterior de esta urdimbre en el mundo íntimo de la familia es condición indispensable para el poder ser hombre, con su capacidad de decisión y su libertad. La protección maternal y sus modalidades determinan de una vez para siempre, la constitución del ser humano y las posibles vicisitudes de su consolidación como hombre, es decir, la trama general de lo que llegará a ser su persona. Acogido por el mundo de sus progenitores, el nuevo ser ordena su existencia dentro de la manera determinada que tiene de existir esa colectividad que le acoge y le acepta, modelando la primitiva impronta en las primeras interrelaciones que tiene como ágora la familia** " **(95)**.

En unos años, en los cuales la literatura, la filosofía y el arte europeos se movían por unos cauces turbulentos y planeaba sobre la sociedad entera un pesimismo recalcitrante, las palabras de Rof no pudieron ser más acertadas y en estrecha consonancia con el sentimiento generalizado. Baste recordar el título que W. H. Auden dio a una de sus obras: La Edad de la angustia y su espléndido poema " **Musée des Beaux Arts** " donde se expresaba en toda su descarnada realidad el

egoísmo de una sociedad materialista y tecnificada que se abocaba al sinsentido, a la plenitud del absurdo. Obras como las de E. Kahler, The Tower and the Abyss or the Transformation of Man y H. Sedlmayr, Pérdida del Centro reflejan la ansiedad y el confusionismo que se apodera del hombre. **(96)**

Unas palabras de Camus escritas en 1951, resumen todo lo anterior. **" Mi razonamiento quiere ser fiel a la evidencia que lo ha estimulado. Esta evidencia es lo absurdo. Es ese divorcio entre el espíritu que desea y el mundo que decepciona, mi nostalgia de unidad, el universo disperso y la contradicción que los encadena "** y en otro lugar, **" Puedo refutar todo en este mundo que me rodea, me hiere o me transporta, salvo ese caos, ese azar rey y esa divina equivalencia que nace de la anarquía. No sé si este mundo tiene un sentido que le supera, pero sé que no conozco ese sentido y que por el momento me es imposible conocerlo. " (97)**

Han pasado treinta y un años; la sociedad sigue enferma y el tiempo ha venido a ratificar y ampliar la tesis de Rof, constituyendo hoy el núcleo central de la Medicina Psicosomática, tanto en Norteamérica como en Europa.

Las obras de Titchener, Brede y colaboradores **(98)** por un lado, y las de Jackson y Yalom por otro, vienen a confirmar lo que Rof había anticipado cuarenta años antes, salvando las diferencias, lógicas por otra parte en estos estudios. Sus conclusiones vienen a converger en los siguientes puntos:

1. Si adiestramos la mirada para concentrarla en las « **relaciones familiares** »

en lugar de centrarla exclusivamente en el individuo, descubriremos una « **red de conexiones** » que nos permite ver la enfermedad desde otras perspectivas.

2. La enfermedad se presentaría como una sutil alteración o un « **saldo deficitario** » en el equilibrio emocional imperante entre los componentes del colectivo familiar.

3. Al aguzar la mirada en el intramundo de las relaciones familiares se observa la extraordinaria dependencia que existe, por ejemplo, entre madre e hija o entre hijo y madre y que el matrimonio de éstos no ha servido para modificar.

Por eso, cuando a veces la terapéutica no da resultados, habrá que volver la cabeza hacia la red familiar (**family warp**) fundamento en muchas ocasiones del problema.

4. La aparición de determinados síntomas en enfermedades psicosomáticas precisas, sobrevienen como consecuencia de una crisis familiar previa.

El paciente externaliza mediante sus síntomas la patología intrínseca de la familia.

Al concentrar el psicoterapeuta sus esfuerzos en vislumbrar la patología subyacente en el individuo se le escapan, sin querer, las influencias generacionales. Esto refrenda la tesis de Rof sobre la urdimbre explicada hace treinta años: " **no sólo es precisa la urdimbre primaria de afecto, para que el ser humano subsista biológicamente, sino que también el despliegue ulterior de esta urdimbre en el mundo íntimo de la familia es condición indispensable para**

poder ser hombre.. " (100). Así mismo, en la primera edición de Violencia y Ternura, Rof decía: **" cuando se emprende la terapéutica familiar se descubre que, de manera inconsciente y antes de iniciarse una mejoría, los diversos miembros de una familia entran en una lucha, aparentemente interminable, con la finalidad inconsciente de apropiarse unos de otros como « padres sustitutos »**.

Es decir, el médico, con su intervención, va descubriendo movimientos afectivos llamados transaccionales , que provienen de los arcaísmos inconscientes y en los que se reactivan las más primitivas necesidades de un « padre » o de una « madre », proyectándolos sobre los demás miembros del grupo " (101). Resulta cuando menos sorprendente, que las indagaciones y conclusiones de un médico español de los años cincuenta, con las carencias y dificultades que ello implicaba, y que se adelantaban en treinta años a aseveraciones que hoy por hoy constituyen teorías centrales de la Medicina Psicosomática, no hayan sido valoradas, ni tan siquiera reconocidas.

Vamos ahora a considerar las consecuencias que, para el desarrollo emocional del recién nacido, tiene la ausencia de las misteriosas e insustituibles conexiones afectivas que establece directamente con su madre.

La relación transaccional establecida entre la madre y el niño es evidente por cuanto que, como demuestra Bowlby **(102)**, al cabo de un año puede observarse como el niño se ha adaptado a la personalidad de la madre y viceversa, la madre, aunque parezca sorprendente, es continua y sutilmente modificada por su

hijo.

La separación o pérdida de la madre determina en el niño, según este mismo autor, una reacción en tres fases: la « **fase de protesta** », que puede comenzar inmediatamente o retrasarse algún tiempo, durar pocas horas o prolongarse por semanas. Esta fase se caracteriza por el intento frustrado del niño por recuperar a su madre como sea, mediante gritos, llanto, pataleo, etc.

La segunda fase, la denomina Bowlby, fase de desesperación. En ella, continúa el niño preocupado por la ausencia de la madre, pero las reacciones no son tan exaltadas como antes, y poco a poco, le comienza a invadir un sentimiento de desesperanza. Por último, se pasa a la fase de « **indiferencia** » , interpretada tradicionalmente y aun hoy en ocasiones, por amas y enfermeras como la reacción de un niño que se ha habituado a la ausencia de su madre.

" **En el fondo** - dice Rof - **es algo muchísimo más importante: el niño ha abandonado y si, ahora, retorna la madre, en lugar de trepar a ella puede permanecer remoto y apático. Renuncia, sin esperanzas, al vínculo biológico** " **(103).**

Estos estudios permiten según Bowlby sacar dos tipos de conclusiones:

" **1. La secuencia de protesta intensa, seguida de muestras de desesperación y desapego, se debe a la combinación de una serie de factores, de los cuales el central es la conjunción de personas desconocidas, hechos extraños, y la ausencia de cariño maternal, brindado, sea por la madre verdadera o una sustituta**

eficaz. 2. Como la separación de la figura materna, incluso en ausencia de esos otros factores, sigue provocando tristeza, cólera y la subsiguiente sensación de ansiedad en los niños más pequeños, dicha separación es en sí una variable clave para determinar el estado emocional y conducta del chiquillo " (104).

Estas observaciones adquieren mayor trascendencia si se pueden aplicar, como así parece que sucede, a determinadas alteraciones sufridas por los adultos. La singularidad emocional de estos enfermos radica en el hecho de su apatía , su vacío interior, poco comprensible para el ojo inexperto, pero que conduce a esas personas a un despegamiento afectivo que puede traerles fatales consecuencias. Balint, ha estudiado profusamente esos casos y ha llegado a la conclusión de que en todos ellos existe un denominador común, una « **falta básica** » (bassic fault) que hace que su vida haya perdido sentido. Sometidos a un tratamiento psicoanalítico, y establecida una explicación plausible con sus síntomas por el psicoterapeuta, éste observa " **con sorpresa, desaliento, irritación y desilusión** - dice Balint - **que tal interpretación « resbala » por el enfermo o no tiene sobre él ningún efecto o no es tomada como interpretación " (105).**

Puede suceder que se tome a estos enfermos por sujetos deprimidos, cuando en realidad, no se trata más que de personas con una sensación intensísima de vacío interior, de quiebra de la estructura más central de su ser: su genitriz germinal." **El enfermo** - dice Rof - **se encierra en su cascarón y de esta suerte se constituye la persona denominada por unos « border-line », o « liminar », y por**

otros esquizoide. yo designo a este cuadro« síndrome límbico » ". En cierta forma, se trata de una actualización, en consonancia con los fabulosos avances en neurofisiología, de su vieja tesis de cerebro interno. La carencia afectiva, como secuela inmediata, detiene la correcta y armónica « **formalización** » del cerebro interno, hoy llamado sistema límbico, provocando numerosísimos trastornos, no sólo psicológicos sino orgánicos, cuando el individuo llega a adulto.

" **Esto que ocurre constantemente con los sistemas inmunitarios** - prosigue Rof - **también pasa en la psique, a menos que este recurso a lo primigenio, al «niño en nosotros », se encuentre bloqueado por una suma invalidez de este « Yo primeral », primigenio o, como yo prefiero decir, genitriz germinal " (106).**

En 1962, fruto de sus investigaciones con enfermos, George Engel **(107)** y su equipo médico de trabajo de la escuela de Rochester, publicó un libro ya clásico, de medicina Psicosomática, Fainting, en el cual, su hipótesis era que una gran variedad de alteraciones graves de las funciones tisulares (artritis, asma, dermatitis, fase maligna de la hipertensión, carcinoma, leucemia, enfermedad de Hodgkin, etc.) empeoran o sobrevienen por una « **pérdida de objeto** », es decir, por la muerte o fallecimiento de una « **figura protectora** », lo que al fin y al cabo, no es más que una ruptura en la trama de las relaciones afectivas". **Son alteraciones** - dice Rof - **radicales de esa urdimbre que siendo constitutiva y primera, no obstante, con el paso del tiempo sigue siendo precisa para el hombre, en formas múltiples, sirviéndole de respaldo o de apoyo afectivo " (108)**

Entre los numerosos trabajos que confirman la teoría de la « **urdimbre primaria de afecto** », destacaremos los realizados en el Instituto de Psicohigiene en la Edad Infantil de Zurich, por Meierhofer y Keller. Estos estudios se centran en las frustraciones emocionales que sufren los niños que viven en inclusas por la ausencia de cariño maternal. Se analizaron 441 historias clínicas desde los 14 meses a los 7 años. En todos los casos se vieron trastornos del desarrollo del sistema nervioso, en unos obviamente más acusado que en otros. El territorio emocional más afectado fue el lenguaje y también la sociabilidad. Menos afectados resultaron la motilidad, la actitud corporal y la coordinación de la percepción y de los movimientos intencionales.

Los niños de las inclusas se sientan, agarran y manipulan los objetos con manifiesto retraso, los movimientos son además más bruscos y toscos. Dicen estos autores: " **indudablemente es la intensa relación entre madre y niño, el contacto corporal, el calor y el estímulo sensorial que va unido a todo ello, así como la satisfación incesante de sus deseos lo que en un medio tradicional generalmente acelera el desarrollo del pequeño " (109).**

Lo más característico de los niños sin madre, prosiguen Meierhofer y Keller, es la carencia de autoafirmación; en resumen, la aceptación de la situación, esa resignación frustrante a la que hacía referencia Bowlby y que supone el abandono del interés y la iniciativa. Junto a esto, el retraso en el lenguaje es también llamativo. Tal retraso se mantiene hasta el tercer año de vida. Las consecuencias de

esta maduración retrasada por una defectuosa recepción de estímulos se percibe en el segundo, tercero y los subsiguientes años de la vida del niño. La articulación verbal no es flexible, no se desarrolla con la plasticidad deseada para los niños de dicha edad. el mundo conceptual aparece disperso y poco preciso en la mente del niño. En el segundo año de vida se presentan angustias cada vez más frecuentes, sobre todo frente a lo que es nuevo.

" **Lo importante de estas observaciones** - dice Rof - **es tener presente que las distintas alteraciones por abandono afectivo en los primeros años de la vida del niño, no son privativos de los niños criados en inclusas sino que, en realidad,** debe considerárseles **paradigmas de formas de abandono que, con suma frecuencia, ocurren en hogares de la más diversa condición y que, en apariencia, pudiéramos pensar protegidos de esta circunstancia del abandono emocional " (110).**

Esta misma idea de íntima conexión, más allá del tiempo o el simple contacto, fue expresada hace muchos años, de forma genial, por Bühler con estas palabras: " **El primer contacto** (del recién nacido) **con su madre es hasta tal punto íntimo, que sería más adecuado hablar de una consubstancialidad** (**Wesenseinheit**) **que de un contacto " (111).**

Cuando pensamos que hasta no hace muchos años, en la mayoría de las regiones españolas, era habitual que el primer año y medio de la vida del niño transcurriera en brazos de su nodriza, a veces fuera de la ciudad donde había nacido

y de cuya contextura psicológica se desconocía casi todo, produce extrañeza que nadie haya relacionado la patología regional, abundante en rasgos esquizoides, con las pautas educativas de la primera infancia que determinan una urdimbre deficitaria. Rof, que con razón se asombra de este hecho en varias de sus obras, habría de soportar esta influencia en él mismo de una forma harto singular: Hubo en su casa, siendo Rof muy niño, una muchacha, Josefa, que le contaba espantosos cuentos: "**Me hablaba** - dice -**de esa figura tan curiosa que persiste en la imaginación popular en algunas zonas de Galicia, principalmente en La Coruña, el Orco o Urco** ". Y más adelante: " **era, en el fondo** (por Urco), **una figura teriomórfica, una de tantas figuras humanas con cabeza de fiera, perro, cerdo o asno que forma parte desde los más remotos tiempos de la civilización Occidental, en Tracia, del cortejo de Orfeo. Así, ya desde muy temprano, mi niñez iba a ser saludada, aunque en medio del natural temor y espanto, por el dios de los misterios** " **(112).**

Ahora bien, toda esta exposición carecería de sentido de no ser por ciertos lusus naturae que se ignora por qué causas escondidas, acontecen en la vida del hombre. Josefa « **su cariñosísima iniciadora en la vida** », no sabía que al contarle las terribles historias de aquella quimera mitológica, habría de trasladar al subconsciente de Rof una idea que en forma de deidad, se transformaría por medio de la etimología, en el centro de su tesis; porque Orfeo o lo« **órfico** » en una de sus acepciones viene a significar orfandad, abandono." **La orfandad, la falta de tutela**

amorosa, la ausencia de protección, de eso que yo he llamado urdimbre, es lo más terrible, la amenaza más temerosa. Tras amargarnos con el « coco », con el ogro, lo que toda madre o niñera quiere decirnos es que, si somos malos, corremos el peligro de que ella nos abandone, nos deje expuestos a las fuerzas malignas de la vida " (113).

La orfandad en el hombre no es algo casual, designio de los hados sino que, mal que bien, tarde o temprano, tiene que ocurrir. El individuo es huérfano posible si, por desgracia, las circunstancias han motivado su abandono o su soledad afectiva, carente por tanto, de la tutela materna o paterna; pero es también huérfano forzoso, en tanto que para llegar a ser hombre, en el proceso que hemos denominado « **construcción del sí mismo** », tiene necesariamente que abandonar el regazo materno algún día. Las alteraciones que se producen por una «**maternalización** » excesiva, aunque menos frecuentes, son también decisivos para el ulterior desarrollo de la personalidad. A diferencia de la carencia afectiva, estos trastornos no se producen porque el niño tenga avidez insaciable de cariño sino porque su madre tiene un impulso exagerado a dárselo. Para que esto no suceda, el infante ha de sustituir el amparo maternal, paulatinamente, por experiencias progresivas y lentas de independencia, de contacto con la realidad. Dos de estos dispositivos fundamentales son - según Rof - el juego y la fantasía. Ahora bien, si por azar o por necesidad, el niño se halla solo frente al mundo, sin el regazo protector de la madre, ¿ cómo se desenvuelve ?,¿ cómo reaccionan los niños de los

orfelinatos al adquirir conciencia de su abandono afectivo y tutelar ?, ¿ cómo afrontan el reto que la vida les impone ?. Rof, introduce el concepto de « **anti-urdimbre** » para dar explicación a estas cuestiones. Es precisamente en una inclusa, donde el significado de este término se clarifica, volviéndose transparente a los ojos del profano. Así lo explica Rof : " **Sobre una plataforma que, en algunos establecimientos, se denomina el « corralito » , están agrupados varios niños. Los han dejado solos o casi solos. Faltos de tutela materna, han decidido** apoyarse **unos en otros, formar lo que luego escritores y ensayistas van a llamar « fraternidad viril » o comunidad masculina. Poco importa el sexo ahora. Ante el abandono, todos sienten la necesidad de sacar fuerzas de flaqueza y ser solidarios. Carentes de madre, la crean entre todos. Esta nueva comunidad ha tenido que ser ensayada multitud de veces en la historia dramática que ha abocado a la hominización. No siempre había madre protectora al alcance. Muchas veces sí la había, pero la necesidad, el hambre o la miseria, la habían vuelto « terrible », devoradora, implacable. Fue necesario para que el hombre « llegara a ser », para que el proceso de hominización no tuviese mal fin en la noche de los tiempos, que a la urdimbre de protección la sustituyera, de cuando en cuando, una anti-urdimbre. La solidaridad de los desvalidos, de los desamparados, el apiñamiento protector. Este es, a mi juicio, el profundo significado que tiene el mundo órfico en la historia del hombre " (114).**

Tropezamos una vez más, con la « **desintegración de la cualidad** »

de una realidad, con la porfía de Rof por ir más allá de los hechos mismos y reparar en lo « **marginal** » lo que nos retrotrae a los arcanos de la psique, al mensaje oculto de la percepción subconsciente. Como se apuntara en el capítulo Rof,el hombre, una vez que la polarización hacia aquello que de inmediato se nos presenta ha quedado destruida, aparece sobre los escombros, una nueva figura sin contornos bien precisos, es decir, su esencia desplegada en el espacio con menosprecio de las formas que lo limitaban.

Así, al ensayo de « **subsistir** », sin el amparo materno, al que antes hacíamos referencia, erguido el hombre valerosamente frente a la adversidad, apoyado por sus congéneres, ha de añadirse el rito iniciático* de Orfeo que, gracias al ritmo y a la danza, en ese misterio, se cumple el devenir del niño al hombre, el « **crecer de la carne** ». El hombre sin apoyo, sin urdimbre lo es tan sólo parcialmente, es mitad hombre mitad bestia. Lo decía Machado:

" El hombre es por natura la bestia paradójica,
un animal absurdo que necesita lógica " (115)

Más que lógica, necesita amor maternal, último retoque del proceso de hominización. Si aquél está ausente, el hombre se ve a sí mismo medio hombre medio animal. Hombre de cintura para abajo. **" El « iniciador », Orfeo** - dice Rof - **lo primero que tiene que hacer ante ese grupo de figuras teriomórficas que le**

---

* **Una de las acepciones del término Orfeo, decubierta por Karl Kerènyi, es la de « iniciador ».**

rodean, de hombres con cabezas de animales, es encantarlos, dejarlos absortos y prendidos en su música prodigiosa " (116). Todavía hoy, en Liebetra, al pie del Olimpo, donde las musas enterraron los miembros despedazados de Orfeo, los ruiseñores cantan más armoniosamente que en ninguna parte en el mundo. **(117)**

" no son los animales y las fieras del bosque los que congrega - dice Rof - **sino el hombre-lobo, el niño-lobo, el Lycos de las viejísimas leyendas (o el lobo-hombre de las nuevas)*, el licomide... Esto es, el hombre sin humanidad, lo que el hombre sería sin la tutela. Poetas y artistas han deformado después la leyenda. La han convertido en mundo puramente animal: fieras, alimañas, perros, etc. lo que en un principio fue el « hombre lobo », el hombre de la selva, de la espesura, de la oscuridad del bosque y de la oscuridad del alma. La iniciación no es otra cosa que la anti-urdimbre " (118).**

Si el calor materno, si el amparo ha existido, el adolescente a un paso de franquear el umbral a su mayoría de edad, necesitará más que nunca romper el cordón umbilical que le une todavía al mundo de las madres, a través del rito de iniciación. **" Pero la misión del « iniciador », de Orfeo, ha sido mucho más arcaica, mucho más primitiva. Ha sido el ensayo de poder pasarse sin la urdimbre e intentar llegar a ser hombre sin ese regazo maternal a la vez imprescindible y peligroso. De ahí que los hombres-lobos se reúnan en círculo**

*** En el cuento de Boris Vian, escritor maldito de la década de los 60, " El lobo-hombre ", un lobo se convierte en hombre para satisfacer los deseos de la carne en un prostíbulo.**

alrededor del hombre del canto, de la cítara, del músico del « citaroide ». El círculo humano, lo mismo que el apiñamiento son expresión de la anti-urdimbre, posible madre vicariante, sustitución dramática de un amor que falta o puede faltar " (119).

El apiñamiento, la reunión masificada, la anti-urdimbre otorga al hombre el acceso a las pasiones violentas, a los sentimientos elementales; es por ello que Rof, los compara con semi-hombres, con licántropos: **" carecen de todo sentimiento de responsabilidad y respetabilidad y la masa** - dice Freud - **se halla siempre pronta a dejarse arrastrar por la conciencia de su fuerza hasta violencias propias de un poder absoluto e irresponsable. se comporta, pues, como un niño mal educado o un salvaje apasionado " (120).** Podríamos apostillar que más que un niño mal educado, un niño mal-arropado, mal-tutelado.

> **" A sus pies un rebaño de celosos cuadrúpedos;**
> **el hocico husmeando daba vueltas y vueltas**
> **Una bestia mayor se agitaba en el centro**
> **como un ejecutor rodeado de acólitos. " (121)**

Este fragmento de « **la locura de Baudelaire** » como dijera Sainte-Beuve de sus sonetos, expresa el simbólico círculo formado por bestias que describen una senda eternamente circular y destructora. Precisamente es esta destrucción la que trata de evitar, desde siempre, el mundo órfico, el « **iniciador** » que como en las remotas sociedades mistéricas oficiaba de sacerdote:

" Orfeo, el sacerdote, por cuya boca hablan los dioses,

Apartó a los hombres salvajes del asesinato y la comida sucia. Y de él se decía que calmaba los raptos de rabia." (122)

Por tanto, la trama o anti-urdimbre que se constituye entre estos infantes vacíos de amor, es muy distinta que la urdimbre constituyente de la infancia; evoluciona como un sustituto auxiliador para el crecimiento psíquico de tales niños. Además, de todo esto es menester añadir que la conciencia colectiva que se apodera del hombre actual está motivando independiente de toda práctica médica, según Berend, **(123)** la aparición espontánea de « **redes** ». Un individuo se junta con otro, y éstos con un tercero, construyéndose así una red de conexiones. En la actualidad el hombre vive una era « **grupal** ». ¿ Qué ha originado esto ? o particularizando, ¿ Son las estructuras económicas las que han motivado un cambio de hábitos en los sujetos que les induce a la re-unión ?. Re-unión, porque se verifica en la edad adulta, como una « **reaparición de la urdimbre constituyente** » de la primera infancia.

5.2.11. « LA CURACION DE LAS MASAS »: Psicoterapia de grupo.

¿ Cuál es realmente la actitud del hombre actual ?. Si hablamos de psicoterapia de grupo es, porque los hombres en la sociedad de hoy, tienden compulsivamente a la unión, a la disolución en la masa. No obstante, oímos por todas partes hablar del culto al poder, a la fama. Se critica la estructura socio-económica capitalista precisamente por ser poco solidaria, por atender antes a algunos intereses individuales que a los colectivos. La quiebra del marxismo en su intento de confraternización parece conducir a un mundo consumista enfrentado a la paradoja de que en una sociedad donde se valora en primer lugar el triunfo personal, caiga quien caiga, proliferen cada día más las asociaciones extrañas, masificaciones artificiales como reductos auxiliadores de la integridad del individuo. " **Todo el problema de educar al hombre** - dice Popper - **en una sana estimación de su propia importancia con respecto a los demás individuos se ve completamente oscurecido por esa ética de la fama y el destino, por esa moralidad que perpetúa un sistema educacional basado todavía en los clásicos, con su idea romántica de la historia del poder y su romántica moralidad tribal que se remonta a Heráclito. Se persigue una combinación romántica de egoísmo y colectivismo. Hay un cierto grado de histeria, de neurosis, en esta exagerada insistencia sobre la importancia de la tensión entre el « yo » y el colectivo " (124).**

La estabilidad social pasa, por consiguiente, por el establecimiento de un delicado, frágil equilibrio entre el individuo y el colectivo. El sujeto, rodeado más que nunca, de multitud de personas, se siente profundamente solo. Esta soledad no es, por otra parte buscada. No se trata de aislamiento voluntario, en el cual se mezclan íntimamente como en ninguna otra situación, silencio y actividad creadora. Porque, como ya dijera Ortega, el hombre es « **soledad como sustancia** ». Tal radical condición, dice Laín, puede ser vivida de dos modos: vicioso, quien por insolaridad, y aun añadiríamos por impotencia, se aisla de los demás, o bien, de modo generoso, el de quienes solidariamente conviven. Condivi, el primer gran biógrafo de Miguel Angel, veía su soledad, como ha resaltado Laín, en una y definitiva sentencia: No está nunca menos solo el hombre que cuando está solo.

El hombre cuando crea está siempre solo ante su obra. " **Lo que no impide** - dice Rof - **que, en la relación dialógica, sea donde brota el germen creador; en el intercambio afectivo y discursivo. Un buen ejemplo de grupo creador lo constituye el « grupo médico dialógico » que siguiendo la iniciativa de Balint (125), puede - y a mi juicio debe - constituir el núcleo cardinal de todo servicio de medicina psicosomática. Mi experiencia en este sentido no puede ser más alentadora. La diversidad de las personalidades que constituyen el grupo permiten que éstas iluminen los profundos mecanismos emocionales de cada cual, esto es, sus propios dispositivos de esclarecimiento y de ocultación de la realidad. La verdad, así descubierta es mucho más plástica y rica que la que**

podría divisar un hombre solo " (126).

En realidad, para poder ser capaz de estar solo, es preciso que la primera relación dual entre la madre y el hijo, se haya llevado a cabo sin inquietudes ni angustias. Porque, un hombre en el momento pleno del acto creador, detenido el tiempo, ha de « **sentir** » en torno suyo una presencia. En su primera fase, el sentimiento de compañía se trasladaría, hacia aquella que le dio refugio y amparo en sus primeros destellos vitales; en última instancia, la faz espiritual que lo sosiega, permitiéndole crear, tiene carácter divino. En la vida consigo mismo, en esa soledad creadora, el hombre aspira su pura mismidad e identidad, su propia significidad y distinción, en definitiva, conoce a Dios por su verdadero nombre.

" **Mientras se esté dando a los dioses sus primigenios nombres** - dice Heidegger - **y la esencia de las cosas se esté haciendo palabra en nuestra boca para que de este modo comiencen las cosas a dar resplandor de sí , hácese la realidad de verdad del hombre por tal fasto con « recia urdimbre de relaciones, y establécese sobre fundamento " (127).**

No es esta soledad, la del artista que crea y desgaja parte de la realidad en su creación, siempre en eterna compañía, la que aquí nos ocupa, sino esa otra, propiedad del solitario « **esencial** », porción de masa, jirón en la trama social, en la « **nueva urdimbre** ».

" **He llegado poco a poco** - dice Rof - **en mi experiencia médica a la idea de que todo ser humano, hombre o mujer, no puede entenderse nunca dentro**

de los límites concretos que designamos como su personalidad. A nuestro alrededor todos llevamos unos flecos invisibles de una red o urdimbre insatisfecha. Cualquier personaje de la vida no es, en realidad, consistente por sí mismo. En él hay, invisible, una trama secreta, una urdimbre imperceptible que justifica su existencia, sus acciones y sus esperanzas; esto es, sus sueños " (128). Heidegger, resalta del Empédocles, oda trágica de « **condición terrible y divina** » (Hölderlin), tres frases que inconscientement e, enigmáticamente, nos retrotraen a lo dicho por Rof líneas arriba: **".. ser cada uno uno mismo, eso es la vida, que nosotros, los otros, somos ensueños de eso " (129).**

La esperanza de cada ser humano para llegar a ser él mismo, se materializa en sus sueños, línea invisible, « **urdimbre** » en definitiva, establecida entre él y los demás. **" Viene el hombre a nosotros, los médicos,-** continúa Rof - **con esa urdimbre, en parte intacta y hasta robustecida, aprisionante y en parte desgarrada, necesitados de que el destino vuelva a hilarla, a reconstruirla, a tejerla, uniendo ansiedades infantiles, pasiones, descalabros emocionales con los de otras personas que el propio destino ha estado preparando para nosotros " (130).**

Entonces, ¿ Cómo puede el hombre reconstruir su urdimbre parcialmente rasgada en el seno de un grupo ?. La respuesta pasa por conocer previamente qué es aquello que llamamos psicoterapia de grupo, qué nuevos elementos aporta a la noción de urdimbre y, en fin, qué consecuencias ha tenido en

la disminución de la « **ansiedad existencial** » que ahoga al hombre.

Según Heigl-Evers destacara en un excelente compendio sobre psicoterapia grupal, se pueden distinguir actualmente cuatro métodos de psicoterapia de grupo.

1.- El método social-comunicativo.

2.- Los métodos de los grupos de actividad.

3.- Los métodos de juegos de « **papeles** » o « **roles** ».

4.- Los métodos de grupo psicoanalítico.

" **Los métodos de comunicación social se fundan en un perfeccionamiento de la percepción de los factores sociales en el grupo, en fundamentar mejor la cooperación y la autoridad.**

Los « grupos de actividad » comprenden técnicas de adiestramiento, unas veces dirigidas al mejor desempeño del « papel social », otras acentuando el despliegue de las fuerzas que configuran la personalidad.

En los métodos con el juego de papeles se actualizan los conflictos personales de los enfermos haciéndoles adoptar unos papeles determinados que han de representar dentro del grupo (Horetzki, 1965; Pfeiffer, 1965 ; Clauser, 1959; Moreno, 1959) " (131).

No se trata de pormenorizar las teorías o movimientos terapéuticos que han hecho posible el desarrollo actual de la psicoterapia de grupo, sino de evidenciar la influencia que Rof y su urdimbre, han tenido en ello.

5.2.11.a) « Actitud » y comunidad.

Desde la publicación de su Patología Psicosomática y sobre todo, luego en Cerebro Interno y Mundo Emocional, la preocupación de Rof por descubrir qué es aquello que esencialmente revela la « **actitud** » como algo « **de suyo** » en un hombre, ha sido constante.

La actitud, biológicamente considerada, podía ser abordada según vimos, desde tres planos cognoscitivos distintos: como algo genérico, común a todos los hombres, en la « **actitud de alarma** » por ejemplo, como reveladora del transitorio y mudable estado de ánimo en un individuo, o bien, como actitud habitual o « **habitud** ».

El término actitud, en fin, nos lleva a la idea de la existencia de una sinergia psicofísica muy estrecha.

El punto de vista actual, más maduro y riguroso, revela en la « **actitud humana** » posiciones básicas profundas, desconocidas por el propio individuo y que dentro del ámbito transgeneracional que concedíamos a la urdimbre, nos lleva a períodos en el tiempo muy alejados de la vida del sujeto. Junto a esta dimensión amplísima se encuentran toda una suerte de mecanismos de defensa, superficiales y ocultos, que dan validez a la frase de Gofman: « **todos hacemos teatro** ».

Ya nos ocupamos, en el capítulo anterior, del conflicto permanente que enfrenta a la imagen que el hombre se hace de sí mismo con la que cree que los demás se han hecho y con la que quisiera que se formasen, lo que le lleva a expresarse en cada momento sopesando cuidadosamente cada ademán; en definitiva no es más que un actuar aparente. Pues bien, " **tras este « personaje » más o menos teatral** - dice Rof - **asoman siempre las estructuras más escondidas de la persona. Pienso que las realidades que los psicoterapeutas de grupo van descubriendo en la interacción del grupo reciben las denominaciones más diversas. La más corriente es la de « fantasía inconsciente » o « fantasma »..En realidad, todo ello son « formulaciones » a las que fuerza una denominada « técnica de observación », la técnica de la psicología profunda, pero que responde a una «realidad psicosomática », esto es, con un correlato psicobiológico " (132).**

5.2.11.b) Rof y la « matriz transaccional » de Foulkes

La tesis central de Foulkes **(133)**, pionero con otros de la psicoterapia de grupo, considera que los trastornos psíquicos derivan siempre de una perturbación en la comunicación del individuo con su prójimo, de una « **alienación de la comunidad** ». Esta alteración comunicativa suele ser el « **residuo** » de conflictos habidos con los padres en la primera infancia y que fueron internalizados. Estos conflictos determinan la ruptura de la red relacional que el individuo despliega en sociedad, de tal forma, que el neurótico, se encuentra por un lado, aislado de la sociedad y por otro, fijado patológicamente a su familia. A esta red relacional, la denomina Foulkes « **matriz de grupo** »: " **Este concepto de matriz de grupo no es más preciso** - dice Foulkes - **que el de mentalidad de grupo o simplemente de « mentalidad », sus líneas de fuerza pueden concebirse como pasando a través de los miembros individuales y, por consiguiente, ser denominadas urdimbre transpersonal. El individuo se concibe como punto nodal en esta red, como suspendido en ella. Sobre todo a través de su sistema nervioso y de su cerebro, los organismos de los miembros del grupo se encuentran en un estado de interacción, en un campo común, en la interpenetración y comunicación constante.. " (134).**

El concepto de urdimbre transaccional, en conexión con las funciones

del sistema nervioso, es básicamente la idea expuesta por Rof en Cerebro Interno y Mundo Emocional. En el grupo, como en la relación bipersonal, lo que se evidencia en el trasfondo, es la urdimbre primigenia, estructura radical de la existencia humana, que no se comprende bien si olvidamos alguna de sus tres notas fundamentales: " **el ser indispensable para dar el acabado final a aquellos dispositivos biológicos que permiten la supervivencia, su tendencia a trasmitirse de nuevo, modelando la nueva generación, y, por último llevar implícita la tendencia a liberarse de ella el ser aislado, constituyéndose con vida independiente y autónoma. Las dos primeras se refieren a lo que podemos llamar « dimensión temporal » de la urdimbre; la última, a su carácter de trama que, paradójicamente, es, a la vez, transitoria y subsistente** " (135).

Foulkes, en su libro Therapeutic Group Analysis, habla extensamente de la urdimbre. La traducción literal de sus palabras es como sigue:

"**.. Ya he mencionado que este énfasis en los procesos transaccionales interpersonales dentro del grupo han nacido del desarrollo experimentado por la propia biología. Los instintos y el « yo » en sus aspectos constitucionales se demuestran maleables a las influencias que son trasmitidas de generación en generación.**

J. R. Carballo, de Madrid, en un trabajo reciente (1960) hace observaciones y comunicaciones pertinentes, de las cuales he tomado lo siguiente:

Habla de la influencia que es trasmitida, de manera impalpable y

poderosa de generación en generación. Incluso en la vida de las bacterias, los denominados enzimas adaptativos son trasmitidos de una generación a la siguiente sin que por ello pueda hablarse estrictamente de herencia. Experimentos hechos por Liddell y Blauvelt concernientes a mamíferos, aves y reptiles, demuestran que acciones realizadas por la madre sobre el recién nacido son de importancia decisiva no sólo para la conducta social futura de esos jóvenes sino para el desarrollo adecuado de la respiración, circulación, oxigenación de la sangre, etc."(136).

Foulkes más adelante en el mismo libro, cita exhaustivamente la tesis de la urdimbre defendida por Rof: **" Los seres vivos, y en especial el hombre, nacen con estructuras adaptativas incompletas. Estas son completadas por una realidad transaccional, cuya naturaleza es trasmitida de generación en generación. Lo que en el lenguaje psicoanalítico es desde el punto de vista del niño una relación de objeto, es considerado en la ecología, desde el punto de vista de la madre como una impronta. Carballo considera que la trasferencia « no es otra cosa sino la reactivación de la primera relación de objeto» " (137).**

De tal forma, que el término « **matriz** » acuñado por Foulkes, clave en la psicoterapia de grupo tiene su fundamento conceptual en las tesis mantenidas por Rof en 1960. La cuestión es que Rof, defendía una tesis cuyos postulados se hallaban insertos en la Biología y Neurofisiología, y la mayoría de los tratadistas de psicoterapia de grupo al hablar de la « **matriz** » de Foulkes, olvidan que ésta, por

tener su origen en las teorías de Rof, es también de carácter biológico. Así ocurre, en el Tratado de Heigl-Evers o en el de Anzieu. **(138)**.

Foulkes por aquel tiempo mantenía una intensa comunicación con Rof y le enviaba copia de los artículos de sus colaboradores sobre la importancia de la terapia de grupo en disciplinas tan dispares como la política, la historia, el derecho, etc.

" Foulkes falleció en 1976. Sus colaboradores publicaron en 1983 un precioso libro The evolution of group analysis (139) recopilando trabajos sobre la obra de esta gran figura de la psicoterapia, libro que fue editado por su discípulo Malcom Pine. Solicitada mi contribución - dice Rof - **aparece en dicho libro mi trabajo " Affective warp and Metascience " en el que se exponen mis ideas sobre el cambio que ya desde hacía varios años yo sentía se iba produciendo en el clima psicoanalítico y que se refería a la introducción, no sólo en el pensamiento psicoanalítico sino también en el de la medicina y hasta cabe decir de toda la ciencia, de la consideración epistemológica. Esto es, la obligación de todo investigador de examinar el marco más amplio de las posibilidades y límites del conocimiento por el hombre de la realidad que le rodea. "(140).**

5.2.11.c) La « Era grupal »

Nuestra sociedad actual está, como las que nos precedieron, formada por « **clanes** ». Estos han servido siempre como apoyo sustentador ante la angustia de « **hacerse cargo de la realidad** » en solitario. Los clanes políticos, artísticos, religiosos son escudos frente a la angustiosa necesidad de elegir que a cada instante se nos presenta. El « **vértigo de la libertad** », de la « **omnipresente posibilidad** » convierte la raíz de la existencia humana, en una situación paradójica, tragicómica. " **En cada instante, queramos o no, tenemos que decidir lo que vamos a ser, esto es, lo que vamos a hacer en el siguiente "(141)** según dijo Ortega. Por eso la vida no consiste más que en eso, un « **repertorio inacabable de haceres** ».

El grupo, el vínculo comunitario disminuye esa necesidad. El individuo disuelto en la masa, ya no ha de decidir, es ella la que lo hace por él. Incluso el interés individual queda subyugado por el interés común. " **El interés personal** - diría Freud -, **que constituye casi el único móvil de acción del individuo aislado, no se muestra en las masas como elemento dominante sino en muy contadas ocasiones " (142).** La « **segunda urdimbre** » creada en torno al individuo le tranquiliza, le hace más rutinaria su existencia, le burocratiza. Mas esta burocratización del individuo puede resultar peligrosa, puede tornarse kafkiana.

La tiranía burocrática descrita en El Proceso, no sólo esclaviza,

destruye la intimidad, sino que actúa como un « **abrigo vicariante** », por mucho que esto extrañe, en la vida del sujeto. Rof, sobre esto, ha escrito recientemente algunas cosas: **" Todos, en el fondo, nos abrigamos de las dificultades y sinsabores de la vida en la rutina de nuestro trabajo.**

Pero, estos amparos o respaldos, cuando no los neutraliza el afán de independencia o el impulso creador o la actividad de la fantasía, son causa constante de aprisionamiento. Las rutinas dan seguridad, pero empobrecen el alma del hombre. Es en este punto en el que interviene ese factor que algunas veces he llamado « reserva epigenética » y que está acaso representado por todo lo que significa pensamiento mítico, anhelo de nuevos horizontes, capacidad de mutación, visión global de la realidad etc.En suma por cualidades que quizás en el futuro se confirme que son aquellas a las que sirve la función del hemisferio cerebral no dominante, predominantemente auditivo, no visual, que no teme la contradicción ni la paradoja."(143)

5.3. ... Y EL HUSO DE LA RUECA GIRO DIEZ VECES

5.3.....Y EL HUSO DE LA RUECA GIRO DIEZ VECES.

En las sagas nórdicas, el destino de los hombres no es un hilo formado por sutiles hebras retorcidas y entrelazadas, por gracia de las tres Moirai: Laquesis, Clotho y Athrophos, sino que es el tejido de una trama, una urdimbre dispuesta en un pezuelo terrible.

Así, en la Saga de los Njals, se dice: " **Un telar ha sido instalado, extendiéndose a lo lejos y presagiando batallas.. y una lluvia de sangre cae a torrentes. Por encima se extiende una urdimbre gris, con lanzas que las Walkirias llenan con una trama carmesí. La urdimbre la forman las entrañas humanas y la trama está cargada de cabezas.."(144).**

El hilo, hasta el momento, se iba tejiendo en fazolas, cada una de ellas con una parte incompleta del tejido final. Ahora, una vez zurcidas y bordadas las diferentes piezas, eliminadas las caeduras, podemos vislumbrar al completo la enigmática figura que aparece dibujada sobre el tapiz. Esa imagen es la esencia de la urdimbre constitutiva.

Esta urdimbre no es, ni formal ni conceptualmente, similar a otros términos establecidos por distintos autores. En principio, pudiera parecer asimilable a conceptos tales como « **simbiosis madre-niño** », « **diada** », « **relación pre-objetal**»,

«**ambiente facilitador** », etc, etc. Sin embargo, como hemos visto, la urdimbre abarca dimensiones de tipo biológico, filosófico, histórico y social, en modo alguno, incluidas en los vocablos anteriores.

Ahora bien, la « **urdimbre constitutiva** », como el dibujo del telar, posee de suyo una significación interna sólo aprehensible conociendo sus funciones básicas, que la consagran como uno de los hechos biológicos radicales de la existencia humana.

Pueden establecerse, de forma sumaria, nueve funciones distintas. Advirtamos que esta clasificación **(145)** es un tanto artificiosa y tiene como único objetivo, el poder expresar con mayor claridad, la enorme complejidad que subyace bajo el término:

La primera función de la urdimbre es amparadora, tutelar. " **La *urdimbre representa ese abrazo primero sin el cual el ser humano perecería* irremisiblemente. Abrigo constituido por los primeros dispositivos protectores: alimentación, envolturas, hogar, calor afectivo etc.** " **(146)** Dentro de esta función amparadora distintos autores, como Harlow en sus estudios con chimpancés o Bowlby con su « **conducta de arrimo** », han establecido varias subfunciones.

La segunda función de la urdimbre es la liberadora. A la tutela, al amparo maternales ha de ir asociada necesariamente, una función facilitadora que permita al individuo desenvolverse por él mismo sin mediación alguna. Ya hemos visto como los casos de « **maternalización** » desproporcionada originan a la postre

trastornos tanto o más graves que los ocasionados por una carencia afectiva. El zoólogo Kortland, observó que en las aves existen unos mecanismos instintivos que promueven el vuelo de las crías, facilitándoles así, sus primeros ensayos de independencia.

Es merced a la función liberadora de la urdimbre que se manifiesta en el niño " **el deseo a explorar y ser independiente y, que, hablando biológicamente, se funda en el desarrollo autónomo de su caudal genético propio. Este teje su propio programa neuronal, inmunológico y endocrino dentro de las sutiles modificaciones que el ambiente va improntando en el organismo.... este afán de autonomía e independencia se nutre en la realidad incuestionable de la « reserva epigenética », esto es de la doble estructura de la percepción del mundo: la directa, racional, lógica, verbal y la periférica, envolvente, poética, fisionómica, musical. La cual se pone de manifiesto en la duplicidad anatómica y fisiológica de los dos hemisferios cerebrales** " (147).

Una tercera función es la ordenadora. La « **urdimbre constitutiva** » se desarrolla primariamente en dos estratos, uno primigenio y maternal que coincide básicamente con la primera función e inmediatamente entrelazado con él, un segundo estrato, en el cual, " **queda el hombre « programado », esto es, estructurado para recibir un cierto tipo de información y para dar un cierto tipo de respuesta. Es la que llamaremos « urdimbre ordenadora », en la que quedan marcadas las diferencias que estructurarán el mundo perceptivo, el mundo de las estimaciones**

y el mundo de los valores del nuevo ser, y sobre la cual el día de mañana va a inscribirse la educación. Gracias a esta urdimbre ordenadora la percepción es « filtrada » y organizada con arreglo a esta primaria programación constituyente y, por consiguiente, quedarán fuera de ese filtrado ingentes parcelas de la realidad, asomando tan sólo en forma borrosa y esbozada " (148). Esta urdimbre, al contrario que la tutelar o amparadora de signo maternal, es paterna. Es en virtud de la información organizada que proporciona esta urdimbre, por lo que la inteligencia comienza a funcionar.

La cuarta función de la urdimbre, podría llamarse, de « **transmisión trans-generacional** ». Es una función tan sólo perceptible tenuemente en rasgos muy precisos de la personalidad. Sólo un conocedor exquisito de la tradición puede llegar a percatarse de como los finísimos hilos de la trama se van entrelazando de generación en generación expresándose en preferencias, ademanes, cuyo trasfondo viene del pasado.

La quinta función, posibilita al niño la demarcación, la delimitación de la realidad continua, en parcelas cognoscibles como « **objetos** » o « **personas** ». **" Lo cierto es que la urdimbre constitutiva es de influencia decisiva y hasta ahora no bien apreciada en la forma secreta que todos tenemos de apreciar la realidad, de ir estructurándola en forma de cosas " (149).**

El aduito, cuando con conciencia usa las palabras, no sabe que, en cierto modo, mutila, siega la realidad plena; convierte el mundo que le circunda, en

un principio caótico y confuso, como dijera Bergson: " **espectro de mil matices, con degradaciones insensibles que hacen pasar de un matiz a otro " (150)**, en algo lúcido y manejable, pero a la vez más pobre. Esta delimitación, en ocasiones como la esquizofrenia, es creadora de un paisaje fantasmagórico e irreal. Searle que ha estudiado a esquizofrénicos y neuróticos, comenta la tendencia de éstos a animar con personificaciones inquietantes, las cosas en derredor. Baudelaire, en Las Flores del Mal, vuelve a la noche, malvada:

> **" He aquí la noche bruja, del criminal amiga,**
> **Llega a paso de lobo, como un cómplice; el cielo**
> **Se cierra lentamente tal una inmensa alcoba**
> **Tornando en alimaña al hombre sin sosiego "**
> (151)

" La visión preferencial - dice Rof - **de un autor sobre el mundo a su alrededor, su selección inconsciente de cosas muertas o cosas vivas, su estructuración de la realidad en relación con sus personajes, es algo que está siempre determinado por la urdimbre primera " (152).**

La sexta función de la urdimbre concierne a lo que Benedeck y Erikson **(153)** han llamado confianza básica o sustrato biológico de la esperanza. Lo mismo que el modo específico en que se desarrolla la relación médico-enfermo es la confianza**, " el paciente espera « confiadamente » que el médico le ayudará a reconquistar su salud, aunque esa esperanza suya nunca carezca de una venilla de terror a que la enfermedad vaya mal o a que el médico no acierte " (154)** , así el niño en sus relaciones primarias con la madre amparadora adquiere o no, la

seguridad de que sus necesidades van a ser satisfechas en todo momento. " **El que el mundo sea en definitiva algo en que se puede confiar o, por el contrario, algo en que no se puede depositar confianza, es una experiencia que el hombre hace de manera decisiva, que después se potencia y refuerza o altera y modifica, pero que va a determinar su actitud frente al universo** " **(155).**

Al no poder formar, por defecto de la urdimbre primigenia, una esperanza básica, no sólo muere la confianza sino que con ella, muere también la fe. Porque ésta es la sustancia de la esperanza. " **La fe** - diría Unamuno - **antes de darnos esperanza es una fe informe, vaga, caótica, potencial, no es sino la posibilidad de creer, anhelo de creer. Mas hay que creer en algo, y se cree en lo que se espera, se cree en la esperanza** " **(156).**

El recién nacido funda toda su esperanza en el amor materno, si éste no existe o desaparece bruscamente, la naturaleza transaccional de la urdimbre hace que, paradójicamente, sea el niño el que se sienta culpable de esta falta de amor. Entonces se « **des-espera** ». Esta desesperación le aboca a una falta de fe, ante todo en sí mismo: « **si no me aman es porque no soy digno de ser amado** », razonará su subconsciente. De forma que si toda fe exige un precio, el precio de la esperanza, la ausencia de ésta motiva el « **des-precio** » de sí mismo. Se edifican en el orbe racional del individuo sin urdimbre dos terribles convicciones: el mundo no es de fiar, quizás porque yo tampoco lo sea. También se crean dos sentimientos: desesperación y desprecio. " **La consecuencia de toda perturbación en esta sexta**

función de la urdimbre, la de la radical confianza, es una persistencia en el hombre adulto de un complejo de actitudes que llamamos sado-masoquistas, en las que se alían inextricablemente una violenta agresividad hacia todo el orbe o hacia sectores determinados del mismo y un morboso afán por sufrir y padecer " (157).

La séptima función de la urdimbre o función de horizonte, " **perfila las actitudes existenciales del hombre hacia términos radicales en el espacio, como son la proximidad y la lejanía, el anhelo de libertad y el de reclusión, la obsesión por el vagabundaje o por el confinamiento "(158).** El individuo carece de libertad plena hasta el momento en que corta el cordón umbilical que le une con la madre, en la primaria urdimbre afectiva. Una vez este vínculo primario ha sido roto, el hombre, huérfano e inseguro, ha de arraigarse y buscar la seguridad orientándose por caminos distintos de los hasta ahora andados. Una urdimbre rota le conducirá a un peregrinaje vitalicio; véase Ulises, un desesperado intento de encontrar el camino, de llegar a un lugar, lejos del caótico mar, de la pertinaz confusión: " **¡ Ay de mí ! después que Zeus me concedió que viese inesperada tierra y acabe de surcar este abismo, ningún pasaje descubro por donde consiga salir del espumoso mar " (159).**

Mas también obedece a una ruptura de la urdimbre el anhelo de reclusión, de ensimismamiento, es decir, de introversión. Al contrario que las bestezuelas observadas por Ortega en su obra Ensimismamiento y alteración, que no

rigen su existencia, que no viven desde sí mismas, sino siempre atentas a lo que acontece fuera de ellas, a lo otro que ellas **(160)**; el hombre feral, al ver que fracasa su intento por discernir entre realidad y sueño, continuidad y límite, como fracasa todo hombre aislado de tutela y afecto, vuélvese a sí mismo, en una introversión fatalmente destructora.

La octava función, compete a la capacidad integradora de la urdimbre. El niño desde el momento que nace observa atónito la colisión existencial entre el bien y el mal. La escuela psicoanalítica de Melanie Klein parte del dualismo: pulsión de vida - pulsión de muerte. " **Como la pulsión de muerte pone en peligro el organismo, se « proyecta » en un objeto exterior. Este, se convierte desde ese instante, en un « objeto malo, persecutorio ». Para evitar las angustias persecutorias de este objeto malo, se idealiza un « objeto bueno », mediante fantasías de omnipotencia. Al ser el objeto bueno idealizado, imprescindible para evitar la angustia, no ha de poderse fundir nunca con el « objeto malo », pues se contaminará. He aquí la disyuntiva opuesta de lo bueno y lo malo** "**(161). La madre** - dice Klein - **y antes que nada su pecho, es el objeto primario tanto para los procesos introyectivos como los proyectivos del niño. El amor y el odio son desde el comienzo proyectados sobre ella, y concurrentemente ella es internalizada junto con esas dos contrastantes emociones primordiales, que subyacen a la sensación infantil de que existen una buena y una mala madre (pecho). Cuanto más la madre y su pecho son catectizados tanto más**

seguramente se establecerá en la mente infantil el pecho bueno internalizado, el prototipo de los buenos objetos maternos. Esto a su vez influye en la fuerza y la naturaleza de las proyecciones, en particular determina si son los sentimientos de amor o los impulsos destructivos los que predominan en ellos "(162).

Es, por tanto, una función básica la de armonizar en una sola figura ambivalente ambas creaciones psicológicas: el bien y el mal. El niño comienza a ensayar con las fuerzas demoníacas, malvadas, sometiéndolas bajo su control, esto es, en el lenguaje de la escuela kleiniana, « reintroyectándolo ». Una educación rígida, sin el suficiente amor, sirve únicamente para crear tremendas barreras a esta integración.

Hay que admitir por último, una novena función. La primera vez que Rof analizó las funciones de la urdimbre constitutiva, en una conferencia pronunciada en el Instituto de Criminología de Madrid, luego publicada en el " **Acta psiquiátrica y psicologíca de América Latina** ", solo destacó ocho de ellas, dejando en el olvido la novena: la unidad psicofísica del organismo. Sobre esto escribirá Rof: **" No es disculpa para su omisión el que esta función sólo ahora empiece a ser investigada con métodos fisiológicos y con la debida crítica científica. Lo señalo como buen ejemplo de que hemos de estar atentos , constantemente, a que todos nuestros conceptos e ideas, por completos que nos parezcan, sirven siempre para ocultar algo muy importante que de manera inconsciente olvidamos. Es difícil admitir esta incurable tendencia del hombre a creer que lo que piensa coincide**

con la realidad y a no aceptar la inexorable ocultación que hay detrás de todo desvelamiento " (163).

A esta novena función que Rof lamentará tanto haber olvidado entonces la llamó posteriormente, « **unidad psicofísica** » o simplemente unidad biológica, que se expresa en el constante desarrollo armónico y compensación de los sistemas neuroendocrinos, neurológicos e inmunitarios: **" en el niño de pocos meses, o en el de uno o dos años, el cuerpo va a empezar a ser vivido y experimentado como algo aparte, cada vez más distinto de su yo " (164)**. En el cambio, comparativamente repentino, por el cual el infante pasa de la existencia prenatal a la humana, **" llega a considerar-dice Fromm - a la madre y a los objetos como entidades separadas de él mismo. El proceso de individuación se refuerza luego por el de educación. Este último proceso tiene como consecuencia un cierto número de privaciones y prohibiciones que cambian el papel de la madre en el de una persona guiada por fines distintos a los del niño y en conflicto con sus deseos, y a menudo en el de una persona hostil y peligrosa " (165).**

De forma que, los niños que han tenido un déficit de ternura en los primeros momentos de su existencia, se encuentran con alteraciones de índole psicosomática, como las estudiadas por Bowlby, Heller, Spitz y otros. La armonía psicosomática durante la urdimbre constitutiva es vital para la ulterior salud, no sólo psicológica, sino también orgánica, del niño en su maduración constitutiva a adulto.

En su obra, Teoría y Práctica Psicosomática, Rof, puso de relieve una

décima función que hace referencia explícita a la necesidad de respaldo. La vida entera reposa sobre el apoyo afectivo de los que la rodean. Un hombre, merced a su único esfuerzo, rara vez es capaz de conseguir fe en sí mismo, necesita imperiosamente el reconocimiento comunitario . **" Hay pocos hombres que tengan fe en sí mismos, entre este corto número, los hay que se ven obligados a adquirirla. Todo lo bueno, lo sólido, lo grande que hacen, comienza por ser un argumento contra el escéptico que en ellos mora; es menester persuadirle y convencerle, y para ello casi se necesita genio. Estos últimos son los más exigentes con ellos mismos. " (166)**

Nietzsche, visionario como casi siempre, descubre al ser « **inválido** » que hay en cada uno de nosotros, siempre en busca de un soporte de apoyo. Aun cuando el hombre se siente independiente, está forzado a « **re-crear** » nuevos grupos de aceptación de su persona. **" Cuando el hombre considera imbéciles a los que le rodean, es que está profundamente solo ".**

En fin," **la libertad del hombre** - dice Rof - **es, inexorablemente, hija de ese mismo amor de procura o de tutela que, cuando se expresa con desmesura puede convertirse** en **cercenadora prisión.... Es inseparable del concepto de urdimbre no sólo la dependencia afectiva que nos permite comprender la realidad, adscribiéndonos inexorabilisimamente a un mundo dado, sino también el esfuerzo por la independencia y por la autonomía, también en ese fenómeno que denominamos « sociedad » está intrínsecamente**

BIBLIOGRAFIA CAPITULO 5

1.- Homero. La Ilíada.

Ed. Cátedra. Madrid, 1986. XXIV. 49

2.- J. Rof Carballo. Fronteras vivas del Psicoanálisis.

Ed. Karpos. Madrid, 1975. pag.11.

3.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961 pp.33- 34.

Para más información consultar:

Niko Tinbergen. The Study of the Instinct.

Clarendon Press. Oxford,1951.

4.- Konrad Lorenz. La Otra Cara del Espejo.

Ed. Plaza & Janés. Barcelona, 1980. pag.77.

5.- Ibidem. pag.78y ss.

6.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961

7.-J. Stern. Allgemeine Psichologie.

Springer Gottinga, 1932.

8.- David Katz. Animales y Hombres. Estudios de Psicología Comparada.

Ed. Espasa Calpe. Madrid,1961.pp.248 y ss.

9.- Ibidem.

10.- Konrad Lorenz. La Otra cara del Espejo.

Ed. Plaza & Janés. Barcelona,1980. pag.77.

11.- A. Kortland. " **Aspects and Prospects of the Concept of Instinct.**" (**Viccisitudes of the Hierarchy Theory**),

Archives Néerlandaises de Zoologie, T.Xi. Publicado aparte por E.J.Brill. Leiden,1955.

12.- Sigmund Freud. Tres ensayos sobre teoría sexual. " **Las aberraciones sexuales** ".

Ed. Orbis. Madrid,1983. pp.79-80.

13.- Sigmund Freud. El Yo y el Ello.

Ed. Orbis. Madrid,1983. pp. 31-32

Ver también:Más allá del Principio del Placer.

Ed. Orbis. Madrid, 1983.

14.- Ibidem.pag.35.

15.- A. Kortland. Aspects and Prospects of the concept of Instinct. (Vicissitudes of the Hierarchy Theory), Archives Néerlandaises, T. XI. Publicado aparte por E. J. Brill, Leiden, 1955.

- R. Fletcher. Instinct in Man. In the Light of Recent Work in Comparative

Psychology.

G. Allen & Unwin. Londres,1957

16.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961 pag. 41

17.- Ibidem pag. 67.

18.- Sidney G. Margolin. " **Genetic and Dinamic Psychophysio logical Determinants of Patophysiological Processes** " en el libro The Psychosomatic Concept in Psychoanalisis. International University Press. New-York, 1953.

19.- Las tesis de Max Schur fueron apuntadas por Rof en la conferencia inaugural del XXII Congreso de Psicoanalistas de Lenguas Románicas, celebrado en Barcelona. 8-11 de junio de 1962, cuyo título es " **Correlaciones entre Medicina interna y Psicoanálisis**" en Bol. de Patología Médica, XII, 1962 pp. 336-350

20.- A. Kortland. Aspects and Prospects of the concept of Instinct. (Vicissitudes of the Hierarchy Theory), Archives Néerlandaises, T. XI. Publicado aparte por E. J. Brill, Leiden, 1955.

21.- K. Lorenz Consideracionews sobre las conductas animal y humanas.

Ed. Plaza & Janés. Barcelona, 1980. pag. 34.

22.- H. Von Hattinberg. Uber die Liebe.

J.F. Lehmanns. Berlín 1937.

R. Brun. Allgemeine Neurosenlehre.

Benno Schwabe.Basilea, 1946.

23.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961, pag. 45-46.

24.- J. P. Scott. " **Critical Periods in the Development of Social Behaviour in Puppies**" Rev. Psycho. Med. 20, 42, 1958.

25.- René. A. Spitz El Primer Año del niño. Cap.

" Plasticidad del psiquismo infantil."

Ed. Paidós, 1965. pp.33 y ss.

26.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961

27.- Karl Bühler. Handbuch der Psychologie.

Cap. " Die Struktur der Wahrnehmung".

J. Springer, Jena, 1922.

28.- Konrad Lorenz. La Otra Cara del Espejo.

Ed. Plaza & Janés. Barcelona, 1980. pp.111-112.

29.- S. Levine y G. Newton. Early Experience and Behaviour.

Ch.C. Thomas. Springfield, Illinois, 1968.

30.- R. A. Hinde. " **The nature of Impringting** " en:

Determinantof Infant Behaviour.

Vol. 2 Ed. B.M. foss.London: Methuen, New York:Wiley, 1965.

31.- J. Rof Carballo. Teoría y Práctica Psicosomática.

Desclée de Brouwer. Bilbao, 1984. pag. 347.

32.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961

33.- J. Rof Carballo. " **Herencia y ambiente en la Medicina actual** ". Conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid en 1963. y publicada en el Bol. de Patología Médica. Madrid, en-feb. 1964. pp.1-21.

34.- W de Witt. Biology of the cell; An Evolutionary Approach.

Saunder.H.Philadelphia, 1977.

35.- H.H.Newman How Differences in Environment Affected Separated One-egg Twins, Multiple Human Births.

Doubleday, Doran Co. Inc. New-York,1940.

36.- J.B. Calhoun. " **A comparative study of the social behaviour of two imbred strains of house mice.** "

Ecol. Monogr.,1956. pp. 21-103.

Boyd R. Mc. Candless, " **Relation of Environmental Factors to Intelectual Funtioning** " en el libro de:

Harvey A. Stevens y Rick Heber. Mental Retardation.

A review of Research.

University of Chicago Press. Chicago & London, 1946.

37.- J. Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis.

Desclée de Brouwer. bilbao, 1972.pag. 452.

38.- Alfred E. Mirsky. Crítica a Biology and Future of Man.

de Philip. Handler. Oxford.Univ. Press.

Pub. Scientific American. Ocbre. 1970.

39.- J. Rorf Carballo. Biología y Psicoanálisis.

Desclée de Brouwer. bilbao, 1972.pag. 452 y ss.

40.- Ibidem pag. 456.

41.- Juana de Ibarbourou. Poemas. **" El nido ".**

Espasa Calpe, 1954. pag. 142.

42.- J.M. Rodríguez Delgado. El Control Físico de la Mente.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1972. pp. 65 y ss.

43.- R. Cruchet. **" La mésure de l'intelligence chez l'enfant de la naissance "**

Journ.Med. Bordeaux, 107, 1930. pp. 951-960

44.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional

Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952.pag. 194.

45.- R. Gesell y G. Amatruda." **Embriology of Behaviour in the Child ".**

Comp. Phisiol. Psychol.49, 1956.pp.314-322.

46.- A. Portmann. Biologische fragmente zu einer Lehre von Menschen.
Benno Schwabe. Basilea, 1951.

47.- E. Stirnimann Psychologie des neugenboremen Kindes.
Rascher Verlag Leipzig, 1940.

48.- C. Dreifus-Brisac y C. Blanc. **" Aspects electroencepha lographiques de la maturation cerebrale pendant la premiére année de la vie ".**
en: Conditionnement et Reactivité en Electroencephalo graphie.
Mason. París, 1957.

49.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional
Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952.pp.192 y ss.

50.- S. Ramón y Cajal. Hystologie du systeme nerveux de l'homme et des vértebrés.
Malorie. París, 1910-1911.

51.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional
Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952.pag.203.

52.- Ibidem pp. 204-205.

53.- Ibidem pag. 206.

54.- Esta cita de Virgilio está tomada del libro de Rof.
Urdimbre Afctiva y Enfermedad.La destacamos porque el mismo Rof ha subrayado su idoneidad.

55.- G. A. Bécquer. Rimas.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid,1986.pag.159.

56.- J. Piaget. Seis estudios de Psicología.

Ed. Planeta-Agostini. Barcelona, 1985. pag.21.

57.- R.A. Spitz. El primer año del niño.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1965. pp. 33 y ss.

Ver también: " The smiling response. ".

Genet. Psycho. Monograph, 34, 1946.pp 45-53

58.- Ch. Darwin. The expession of the emotion in man and animals.

Philosophical Library. New York, 1945. pp. 98 y ss.

59.- G. Bally " Lächeln, Spiel und Maske ".

Psyche, 5, 18, 1951.

60.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961 pp. 337 y s.

61.- J. Rof Carballo. Medicina y Actividad Creadora.

Rev. de Occidente. madrid, 1964.pag. 167.

62.- Antonio Machado. Obras Completas.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid,1983.pag. 142.

63.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961 pp. 337 y s.

64.- M. Balint. Thrills and regressions.

International University Press. New-York, 1958. pag.11.

65.- Sigmund Freud. Tres ensayos sobre teoría sexual. " **Las aberraciones sexuales ".**

Ed. Orbis. Madrid,1983.pag.55.

66.- M. Balint. Thrills and regressions.

International University Press. New-York, 1958. pag.11.

67.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961 pag. 55.

69.- W. Loch. Voraussetzungen, Mechanismen und Grenzen des Psychoanalytischen Prozesess.

Huber. Berna, 1965. pp. 114 y ss.

70.-" Los trastornos Psicosomáticos ". XIII informe del Comité de expertos de la O.M.S. en Salud Mental, Ginebra, 22-28 Ocbre. 1963.

71.-J. Rorf Carballo. Biología y Psicoanálisis.

Desclée de Brouwer. bilbao, 1972.pp. 443 y sg.

72.- H. Guntrip. Schizoid Phenomena Object Relations and the Self.

Hogarth. Press. London, 1968.pag.119..

73.- D. W. Winnicot. Processus de maturation chez l'enfant développement affectif et environnement.

Payot. París, 1970.

74.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional

Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires, 1952. pag. 207

75.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional

Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires, 1952.

pp. 207-208.

76.- Jakob Wassermann. Gaspar Hauser.

Ed. Plaza & Janés. Barcelona, 1976. pag. 140.

77.- Cristobal Colón. Diario. Relaciones de Viajes.

Ed. Sarpe. Madrid, 1985. pag. 112.

78.- Thomas Hobbes. Leviatán.

Editora Nacional. Madrid, 1980. pag. 228.

79.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional

Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires, 1952. pag. 215

80.- Anselmo Von Feuerbach. An Account of an individual kept in a Dungeon.

Separated from All. Co, 1948.

81.- J.A. L. Singh y R.H. Zingg. Wolf Children and Feral Man.

Harper & Brothers. New York, 1942. pp. 132 y ss.

82.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional

Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. pag

83.- J.Rof Carballo. Cerebro Interno y Sociedad.

Ateneo " O crece o muere ". Madrid, 1952.

84.- J.Rof Carballo. Cerebro Interno y Sociedad.

Ateneo " O crece o muere ". Madrid, 1952. pag43 y ss.) ver tam J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional

Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952. pag. 398) y Urdimbre afectiva y enfermedad.Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961 pp. 348

85.- J.Rof Carballo. Cerebro Interno y Sociedad.

Ateneo " O crece o muere ". Madrid, 1952.pp. 51-54.

86.- Antonio Machado. Obras Completas.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid,1983.pp. 239-240.

87.- J.Rof Carballo. Cerebro Interno y Sociedad.

Ateneo " O crece o muere ". Madrid, 1952.pp.43 y ss.

88.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional

Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952.

89.- J. L. Halliday. Psychosocial medecine.A study of the sick society.

Heinemann. London, 1948.

90.- J. Ruesch y G. Bateson. Comunicación. La matriz social de la Psiquiatría.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1965.

91.- J.Rof Carballo. Cerebro Interno y Sociedad.

Ateneo " O crece o muere ". Madrid, 1952.pag. 49.

92.- J.Rof Carballo. Violencia y Ternura.

Espasa-Calpe. Madrid, 1988. pag.298.

93.- E. Lindemann. " Modifications in the course of ulcera tive colitis in relationship to changes in life situations and reactions patterns ".

Res. publ. ass. nerv. ment. dis.,29, 706,1950.

94.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional

Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires,1952.

95.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961 pag. 471.

96.-W. H.Auden.The Age of Anxiety.

Faber and Faber. London, 1959

H.Sedlmayr. Verlust der Mitte.

Klett. Verlag. Stutgartt,1951.

97.- A. Camus El mito de Sísifo.

Alianza, Madrid, 1988.pag.45

98.-J. Titchener y otros. " Die familie in Psychosomatischen Prozesse " en: Enführung in die Psychosomatische Medizine

Fischer Athenäum. Francfurt,1974.

99.-D,D. Jackson and Irvim Yalom. " Family research on the Problem of the ulcerative colitis. "
Arch. Gen. psych. , 15, 410, 1974.

100.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.
Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961 pag. 471

101.- J.Rof Carballo. Violencia y Ternura.
Espasa-Calpe. Madrid, 1988. pag 298

102.-J. Bowlby. Cuidado maternal y Amor.
F.C.E. Méjico, 1979. pp. 20 y sg.

103.- J. Rorf Carballo. Biología y Psicoanálisis.
Desclée de Brouwer. bilbao, 1972.pag. 468.

104.- J. Bowlby. La separación Afectiva.
Ed. Paidós. Buenos Aires, 1985. pag. 41.

105.- M. Balint. The basic fault.Therapeutic aspects of Regression.
Ed. Tavistock. London, 1968. pp. 97 y sg.

106.- J. Rorf Carballo. Biología y Psicoanálisis.
Desclée de Brouwer. bilbao, 1972.pag. 468-469.

107.- G.L. Engel. Fainting.
Ch. C. Thomas. Springfield, Illinois, 1962.

108.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961 pag. 469.

109.- M. Meierhofer y W. Keller. Frustration im Frühen Kendesalter.

Hans Huber. Berna,1966.

110.- J. Rorf Carballo. Biología y Psicoanálisis.

Desclée de Brouwer. bilbao, 1972.pag. 472.

111.- C.Bühler. Kindheit und Jungend.

Sührkamp.Jena, 1928.

112.- J.Rof Carballo. Los duendes del Prado.

Espasa Calpe. Madrid, 1990. pp.268 y ss.

113.- Ibidem pag. 271.

114.- J.Rof Carballo. Los duendes del Prado.

Espasa Calpe. Madrid, 1990. pag. 272

115.- Antonio Machado. Obras Completas.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid,1983. pag.233

116.- J.Rof Carballo. Los duendes del Prado.

Espasa Calpe. Madrid, 1990. pag. 273

117.- Pausanias: IX. 30. 3-4.

118.- J.Rof Carballo. Los duendes del Prado.

Espasa Calpe. Madrid, 1990.

119.- J. Rof Carballo. Signos en el Horizonte. " **El mundo órfico** ". pag. 228.

120.- Sigmund Freud. Psicología de las masas.
Alianza Ed. Madrid, 1984. pag.25.

121.- Charles Baudelaire. Las Flores del Mal.
Alianza Ed. Madrid, 1984.

122.- Horacio . Arte Poética.
Ed. Edaf. Madrid, 1984.

123.- A. Berend. Das Dritte Ohr.
Verlag. MÜnchen,1974

124.- Karl R. Popper. La sociedad abierta y sus enemigos.
Ed. Paidos. Barcelona-Buenos Aires-México,1991. pag.436

125.- Michel Balint. The doctor, his patient and the illness.
International University Press. New York, 1957

126.- J. Rof Carballo." **Formación Psicosomática del médico** "
Bol.del Instº de Patología Médica. 4, 1960. pp.86-94
Véase también Urdimbre Afectiva y Enfermedad. pag.490.

127.- Martin Heidegger. Hölderlin y la esencia de la poesía.
Ed. Anthropos. Barcelona, 1989. pag.30.

128.- J. Rof Carballo. Violencia y Ternura

Ed.Prensa Española. Madrid,1967. pag.49

129.- Martin Heidegger. Hölderlin y la esencia de la poesía.

Ed Anthropos. Barcelona, 1989.pag.35

130.- J. Rof Carballo. Violencia y Ternura

Ed.Prensa Española. Madrid,1967. pag.58

131.- Annalise Heigl-Evers. Konzepte der analytisichen Gruppenpsychotherapie. Medizinische Psychologie im Verlag. Vendenhoecke & Ruprecht in Gottingen,1972.

Recogido el fragmento de Teoría y Práctica Psicosomá tica. pag.535.

132.-J. Rof Carballo. Teoría y Práctica Psicosomática

Desclée de Brouwer. Bilbao,1984. pag 534

133.- S. H. Foulkes y E. J. Anthony. Psicoterapia Psicoana lítica de grupo. Ed. Paidos. Buenos Aires, 1964.

134.- Ibidem pag. 127

135.- J. Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Labor Madrid, Barcelona,Buenos Aires. 1961 pag.208

136.- S. H. Foulkes y E. J. Anthony. Psicoterapia Psicoana lítica de grupo. Ed. Paidos.Buenos Aires,1964.pag.147

137.- Ibidem.

138.- Didier Anzieu. Le groupe et l'inconsciente.

Bordas. París, Bruxelles, 1975.

139.- Malcom Pine (Editor). The evolution of group analysis. Homenaje a S. H. Foulkes.

Routledge & Kegan Paul. London, Boston, Melbourne and Henley, 1983.

La contribución de Rof lleva por título " **Affec tive warp and metascience** " (pag. 286). Otras contribuciones interesantes: " **The concept of therapeutic Community: variations and vicissitudes** " de Tom Main y " **Philosophers, idelogies and outcomes in group psychotherapy** " de Max Rosenbaum

140.- J. Rof Carballo. " **Repaso autobiográfico** "

No publicado. Madrid, 1991

141.- J. Ortega y Gasset. Obras Completas. Tomo VI.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1988. pag. 47.

142.- Sigmund Freud. Psicología de las masas.

Alianza Ed. Madrid, 1984. pag. 21.

143.- J. Rof Carballo. Violencia y Ternura. Preámbulo para la última edición de 1988.

Espasa-Calpe. Madrid, 1988. pag.47.

144.- Richard Broxton Onians. The Origins of European Thought.

Cambridge University Press., 1954. pag. 60 y ss.

145.- Esta clasificación ha sido tomada básicamente del libro de Rof: Violencia y

Ternura pp. 109-121. Una versión resumida de la misma puede consultarse en su obra: Fronteras vivas del Psicoanálisis

146.- J. Rof Carballo. Violencia y Ternura

Ed.Prensa Española. Madrid,1967. pag.109

147.- J. Rof Carballo. Teoría y Práctica Psicosomática

Desclée de Brouwer. Bilbao,1984.

148.- J. Rof Carballo. Medicina y Actividad Creadora.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1964. pp. 166-167.

149.- J. Rof Carballo. Violencia y Ternura

Ed.Prensa Española. Madrid,1967. pag.112

150.- Henri Bergson. Introducción a la Metafísica y a la Intuición Filosófica.

Ed. Leviatán. Buenos Aires, 1954. pag. 19 y ss.

151.- Charles Baudelaire. Las Flores del Mal.

Alianza Ed. Madrid, 1984. pag. 126.

152.- J. Rof Carballo. Teoría y Práctica Psicosomática

Desclée de Brouwer. Bilbao,1984.

153.- Erik H. Erikson. Infancia y Sociedad.

Hormé. Ed. Paidos. Buenos Aires, 1954.

154.- P. Laín Entralgo. El médico y el Enfermo.

Ed. Guadarrama. Madrid, 1969 pp. 198-199.

155.- J. Rof Carballo. Violencia y Ternura

Ed.Prensa Española. Madrid,1967. pag.115.

156.- Miguel de Unamuno. Del sentimiento Trágico de la Vida.

Ed. Losada. Buenos Aires, 1964. pag. 178

157.- J. Rof Carballo. Violencia y Ternura

Ed.Prensa Española. Madrid,1967. pag.120

158.- Ibidem. pag. 117

159.- Homero. La Odisea. Espasa-Calpe. Madrid, 1984. pag. 61

160.- J. Ortega y Gasset. Ensimismamiento y Alteración.

Meditación de la Técnica.

Ed. Espasa Calpe Madrid, 1959. pag. 37.

161.- Melanie Klein. Envy and Gratitude. A study of Uncons - cious Sources.

Tavistock. Publications. Ltd. london, 1957.

162.-Melanie Klein." Sobre la identificación " en el libro Nuevas direcciones en Psicoanálisis.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1954. pag.302.

163.- J. Rof Carballo. Violencia y Ternura

Ed.Prensa Española. Madrid,1967. pag.120

164.- J.Rof Carballo. Violencia y Ternura.

Espasa-Calpe. Madrid, 1988. pag 120 y ss.

165.- Erich Fromm. El miedo a la libertad.

Ed. Paidos. Buenos Aires, 1974.

166.- Friedrich Nietzsche. Obras Inmortales. Tomo II

" La Gaya Ciencia ". Ed. Teorema. Barcelona,1985. pag.1045.

167.- J. Rof Carballo. Medicina y Actividad Creadora.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1964. pp. 285-286.

168.- Virgilio. Eglogas. Trad. Fray Luis de León.

Ed. Planeta. Barcelona, 1980. pag. 104.

6. SEXO, EROTISMO Y SEDUCCION

6.1. CARA A CARA CON EL SEXO

6.1.- CARA A CARA CON EL SEXO.

" Porque así dice el Señor, Yavé: te entrego en las manos de aquellos que llegaste a aborrecer, de quienes se hartaron tus deseos. Y te tratarán con odio, se apoderarán de todo el fruto de tu trabajo y te dejarán desnuda y en cueros, y se descubrirán las vergüenzas de tus prostituciones. Tu lujuria y tus fornicaciones son causa de todo esto. " (1)

La sexualidad siempre, incluso en la actualidad, ha estado rodeada por connotaciones que, en primer lugar, falsean su verdadero significado; en segundo lugar, restringen buena parte de lo que en sí misma conlleva y por último, crean un halo de confusionismo, de malentendidos, que, las más de las veces, se tratan de obviar o de resolver con vanalidades.

En el siglo XIX se instaura una moral que, teóricamente, hunde sus raíces en siglos anteriores. Para entendernos, vamos a llamarle moral burguesa, porque crece y se desarrolla en una sociedad cuyo paradigma más representativo lo constituye la burguesía. Para Bollnow sus principales virtudes pasan por ser: **" la laboriosidad, la previsión y el ahorro, la virtud del orden, la pulcritud y limpieza, la seriedad y « honradez » en los tratos comerciales, y el « buen**

nombre », es decir, la respetabilidad. " (2). Sin embargo, esto tan sólo es un espejismo; tras el escaparate virtuosista que exhiben los burgueses del siglo pasado, cuyo exponente más sobresaliente lo representa la época victoriana, subyace un comportamiento privado « **desinhibido** », pervertido entre los hombres y falsamente beato en las mujeres, que trasluce tensiones emocionales que llegan incluso a provocar estados neuróticos. La divergencia de comportamientos en el ámbito privado o público fue conocida posteriormente, resultando hoy en día un tópico, con el nombre de « **doble moral** » .

" La doble moral sexual, una para el hombre y otra para la mujer, se comprende perfectamente desde esta tabla burguesa de valores. Las licencias sexuales masculinas- dice Aranguren - **siempre que no atenten a la respetabilidad social son permisibles. Pero las de la mujer casada, además de infringir esa moral de la honradez, que es la forma disminuida de la vieja moral hidalga del honor, producen la contaminación de la familia, dañan a su « limpieza »: los hijos dejarían de ser mercancía « legítima » que deben constituir. El matrimonio, por supuesto, es indisoluble, por exigencias de respetabilidad. Las " liaisons " del marido, siempre que sean discretas, facilitan un modo plausible de conllevar aquella indisolubilidad.**

El clasismo de la castidad femenina está, en la moral burguesa, muy a la vista. Lo que importa es la « defensa social » de nuestras mujeres y nuestras hijas... al precio de la organización de la prostitución de « las otras » "

(3).

Existe, corroyendo a la persona, una contradicción que se agrava a medida que, paradójicamente, su status social, su bienestar, aumenta. El hombre siente que es juzgado desde el exterior, por algo, que en absoluto, representa. Al mirarse al espejo, contempla una imagen de sí mismo irreal, fantasmagórica. Lo soporta mientras sus mecanismos de defensa funcionen correctamente, mientras su carácter se diluya anónimo en la masa social que lo ampara y resguarda. Como Dorian Gray, la « **fachada** » cumple con el rol social que de ella se espera, mientras la carcoma va destruyendo poco a poco los cimientos. El burgués de antaño aseméjase sobremanera, al personaje creado por R. L. Stevenson, Dr. Jekyll. El « amor » y la « concordia » articulados en el seno familiar durante el día, no son más que meros clichés éticos, corsés sociales que atenazan los oscuros deseos inconscientes con una rigidez social luterana. Las noches, en cambio, tórnanse desencadenantes de las tumultuosas fuerzas que habitan en el subsuelo de la psique, que empujan al exterior pasiones e impulsos bestiales, que enajenan al sujeto haciéndole entrar en una dinámica promiscua e infrahumana, de la cual tiene difícil escapatoria. La noche es para Mr. Hyde. Esto es, obviamente, una exageración, aun así, la dicotomía amor-sexo, todavía hoy, no ha desaparecido totalmente. Bien es cierto que el fariseísmo que imperaba en la sociedad pacata de años atrás va desapareciendo, y que los jóvenes de hoy en día no esconden ante nadie su afición por el sexo a edades tempranas y con pocos reparos. Ahora bien, no nos engañemos; esto

también entraña sus riesgos, quizás aún mayores que los anteriores. El desenfado con el que se practican las relaciones sexuales no significa necesariamente un conocimiento preciso de lo que el sexo supone para la persona, en su realización como ser individual y libre y en su articulación emocional con los que le rodean. Por ello, hemos de preguntarnos qué es, verdadera y esencialmente,la sexualidad humana. Para los médicos y pensadores de la primera mitad del siglo XX, el sexo no era más que aquel conjunto de actividades, meramente físicas, destinadas a conseguir la procreación y por ende la propagación de la especie. Era una equivocación. La sexualidad en modo alguno debe limitarse a su aspecto procreativo. Rof sobre esto declara: " **es menester, ya desde un principio, sostener que conduce a una posición falsa admitir que la « sexualidad » está únicamente destinada a que se propague la especie, motivando el encuentro de un óvulo y un espermatozoide tras un complejo juego de instintos denominados sexuales y cuya descarga o satisfacción va unida a lo que se ha llamado « el premio del placer »** " **(4).**

Suponiendo que la Naturaleza hubiese tenido como único objetivo, la multiplicación del género humano, no se nos ocurre método más complicado para conseguirlo que el diseñado por ella. Bromas aparte, el sexo está implicado de suyo, en todos y cada uno de nuestros actos y pensamientos, dotándolos de una forma singular de ser, por extraño que parezca. Julián Marías es más explícito: " **la condición sexuada penetra la vida íntegra, que es vivida sin excepción desde la disyunción en varón y mujer. Cualquier realidad, hasta las más remotas de la**

sexualidad, incluso un teorema matemático, se vive desde la instalación en el sexo, por tanto en un contexto y desde una perspectiva que es en cada caso irreductible a la otra. Las vivencias que acompañan en una clase mixta a la explicación del teorema de Pitágoras son distintas en los muchachos y en las muchachas, y por consiguiente difiere sexuadamente para ellos, a pesar de tratarse de algo perfectamente asexual " (5).

Por eso, para tener una idea de como el sexo se halla imbricado constitutivamente en lo que somos, hemos de abordarlo desde distintos puntos de vista. El primero, ha de ser, necesariamente, el biológico.

6.2. SEXUS SENSIBILIS ...

6.2.- SEXUS SENSIBILIS....

6.2.1.- NEUROFISIOLOGIA DEL SEXO.

Nos vamos a detener en primer lugar en analizar los aspectos neurofisiológicos más sobresalientes de la conducta sexual. Monos operados por Klüver y Bucy (6), en los cuales se extirpa el uncus, la amígdala, la porción anterior del hipocampo y los sectores orbitario e insular del mesocortex, son extremadamente dóciles y tranquilos, y además, en ellos desaparecen las reacciones de alarma; sin embargo, muestran una hiperexcitabilidad sexual. Estos monos, todo cuanto cogen se lo llevan a la boca, lo olfatean y examinan con sus fauces, no con sus manos. Esto indica una regresión desde un estadio más avanzado de la evolución cerebral, en el cual se reconocen las cosas gracias a que se pueden coger y manipular, a otro más primario en el que el olfateo y la degustación suplen a los miembros superiores en la función del reconocimiento objetal.

Por otro lado, las experiencias del laboratorio de Neurofisiología de la Facultad de Medicina de Harvard tienen también gran interés en relación con este problema. Así, Bard (7) en sus experiencias en gatos ha obtenido con intervenciones quirúrgicas sobre el rinencéfalo, animales con excesiva actividad oral, e incluso, una de sus gatas causaba un atractivo sexual desacostumbrado entre sus congéneres

masculinos, aunque esto, a ella le parecía traer sin cuidado.

Estos y otros trabajos, hicieron concluir a Rof que " **por encima de los centros sexuales del diencéfalo, en estrecha conexión con la actividad sexual de la hipófisis, con su actividad gonadotrópica, existe en el « cerebro interno » una integración superior de la conducta sexual. Además, esta sexualidad exacerbada por la supresión de las inhibiciones correspondientes guarda estrecha relación con dos fenómenos: la mayor actividad bucal y la dependencia afectiva**" **(8).**

Todas estas conclusiones extraídas por Rof, fueron refrendadas posteriormente con experimentos realizados por nuestro compatriota Rodríguez Delgado. En una de sus experiencias trató a una enferma, " **amable e inteligente, de treinta años, que había sufrido durante once años ataques epilépticos psicomotores y de gran mal que no cedían a los medios terapéuticos habituales. La estimulación de uno de los puntos de la amígdala derecha indujo una agradable sensación de placidez y un aumento de su conversación, que tomó un carácter íntimo. Esta enferma dijo claramente que le gustaba su médico (al que acababa de conocer), le besó las manos y comenzó a hablar de la inmensa gratitud que sentía por lo que estaba haciendo en su favor. Cuando se repitió la misma estimulación otro día, se volvieron a observar efectos parecidos, aumentando la expresividad afectiva. Por el contrario, la exploración de otras zonas cerebrales no se acompañó de cambios emocionales y durante las**

situaciones de control la enferma se mostraba segura de sí misma y reservada."

(9)

La importancia del « **cerebro interno** », hoy el sistema límbico, como responsable de alteraciones en la conducta sexual y agresiva, ha sido demostrada ampliamente; en particular, en la parte anteroinferior o amígdala, como destacara Rodríguez Delgado y años antes Rof. Así, este último, ya en la década de los 50 decía: " **Las experiencias en monos y gatos nos demuestran la estrecha relación que hay entre la conducta sexual y este nivel en el « cerebro interno » en el que también se integra la conducta agresiva y la pasividad " (10).**

Las conclusiones que pueden extraerse, según Rodríguez Delgado, a partir de experimentos de estimulación son, pese a lo dicho, bastante limitadas, por cuanto para llegar a resultados sólidos sería deseable contar con una serie de condiciones. Las principales serían:

1). Trabajar con animales tanto en situaciones sociales como en aislamiento.

2). Establecer una cierta fiabilidad, es decir, mostrar que si uno continúa estimulando la misma localización durante una serie de meses, siempre se obtiene aumento del impulso sexual.

3). Usar más de un test.

Y nosotros añadiríamos una cuarta:

4). Ver hasta qué punto influyen las relaciones médico-enfermo, es decir, en qué medida se puede decir que existe una « **transferencia afectiva** », etc.

Aun admitiendo estas limitaciones, parece indudable, que en el sistema límbico se localizan determinados centros para la estimulación sexual y la agresividad; si bien esta última se puede entender como una diferenciación sexual más, es decir, agresividad en sentido masculino y pasividad en el femenino. Parece no obstante, que dicha distinción está lejos de ser verdadera. Las palabras de Rof, al respecto, son determinantes en este sentido: " **agresividad y pasividad no han de considerarse como caracteres sexuales secundarios, tales como la distribución de pelo o el desarrollo de grasa en las caderas. Agresividad y pasividad existen en todo ser humano, sea hombre o mujer, siempre en estrecha relación con su reacción frente al mundo de sus semejantes y en grado muy profundo en relación con la esfera amorosa. No hay más que recordar la terminología erótica en cuanto alude a « conquista », « posesión », « entrega ». Pero el problema es mucho más complejo y en su fondo nos encontraríamos con los fenómenos anómalos del sadismo y el masoquismo** " **(11).**

6.2.2.- CEREBRO, HORMONAS Y CONDUCTA SEXUAL:

Un peculiar « menage a trois ».

Antes de entrar en el alcance de la nueva neuroendocrinología creemos preciso reflejar primero, a modo de soporte conceptual, cuatro ideas básicas, muy resumidas por cuanto han sido ya desarrolladas extensamente en otros lugares de esta tesis, y que ha venido sosteniendo Rof desde el Congreso Internacional de Psicoterapia de Barcelona en 1958 y posteriormente, más ampliadas y perfeccionadas, en sus obras: **Urdimbre Afectiva y Enfermedad** (1961), **Violencia y Ternura** (1967), **Rebelión y Futuro** (1970) y **Biologia y Psicoanálisis** (1971).

" 1. Si el ser humano no naciese incompleto, la reproducción del ambiente dentro de su sistema nervioso que es condición indispensable de su adaptación al mundo exterior, no podría llevarse a cabo.

2. Esta inmadurez con la que el hombre nace y que se vuelve manifiesta en la modelación ulterior de sus estructuras nerviosas superiores por las primeras relaciones interpersonales, principalmente en los sectores del « cerebro interno », en íntima conexión con el aprendizaje primario o constitutivo no se limita al sistema nervioso, sino que es fenómeno general de la vida. Se observa sobre todo en los sistemas inmunológicos, en los enzimáticos y en el sector endocrino.

3. El concepto de constitución como expresión de la dotación

genética es falso. El hombre no está genéticamente constituido, sino que se constituye en el curso de los primeros días y semanas de su desarrollo por la relación con los seres congéneres titulares. Tal constituirse sigue un proceso escalonado. Los escalones los representan los periodos críticos, es decir, periodos en los cuales estas influencias externas son decisivas y fuera de los cuales apenas importunan el desarrollo genético. En estos periodos críticos se realiza la incorporación, no metafórica, sino sustancial del ambiente al nuevo ser en forma que pueda documentarse, a medida que progresan nuestros conocimientos, en modificaciones morfológicas (cambios de neuronas, dendritas, enzimas etc. del sistema nervioso) o endocrinas y humorales.

4. Lo que se hereda no es pues, solamente un cierto tipo de desaarrollo sino la creación de estructuras abiertas capaces de incorporar programaciones externas en forma de la que ha sido llamada herencia socialmente condicionada o herencia sociogenética. Yo he denominado a esto urdimbre, distinguiendo en el desarrollo ulterior del sujeto en su vertiente psíquica, tres escalones, urdimbre constitutiva de orden y de identidad *.

Entre todas ellas se intercala un proceso de separación que está estrechamente unido a la creación del individuo como personalidad peculiar, a su proceso de identidad o de individuación. "(12)

---

* Ver capítulo V : La búsqueda del hombre: el encuentro del hombre con los demás, la urdimbre afectiva.

Hecho este inciso, entramos en materia. Uno de los grandes descubrimientos en Neuroendocrinología de los últimos años, es el apetito, la avidez, que el sistema límbico tiene por las hormonas. Además, las estructuras límbicas intervienen modulando la regulación neuroendocrina que se ejerce desde la eminencia media y los núcleos hipotalámicos.

Así, la escuela de Yokohama (Musazumi Kawakami, Katsuo Seto, El Terrasawa y Kazuchika Yoshida) consideran que existen cuatro circuitos cibernéticos o de retroacción. Dos de « **feedback** » positivo y dos de « **feedback** » negativo. Unos se establecen entre la eminencia media y la hipófisis y otros dos, se cierran, en el sistema límbico. Estos circuitos son llamados de bucle corto. Hay otros circuitos, denominados de bucle largo que aquí no nos interesan.*

En este apartado, nos importa más ver las relaciones que existen entre las hormonas sexuales y distintas partes del cerebro y qué consecuencias tienen estas interacciones en la conducta sexual.

" **Las hormonas ováricas** -dice Rof- **actúan sobre dos zonas del diencéfalo: una localizada en los núcleos CENTROMEDIALES Y el « ARCUATUS » del hipotálamo. La otra está situada un poco por delante, en la región preóptica- supraquiasmática. La primera determina la secreción de**

---

* Una explicación detallada de todos los circuitos de retroacción se ofrece en la obra de Rof, Teoría y Práctica psicosomática (Sistema límbico y regulación endocrina)
pp. 341 y sg.

gonadotrofinas de la hipófisis y por eso merece la denominación de área hipofisotrófica. Esta área está sometida a una multitud de influencias procedentes del cerebro límbico y de la amígdala, es decir, de todo el « cerebro interno ». La segunda zona o preóptico-quiasmática es la que integra todas estas acciones telemesencefálicas dirigiéndolas sobre el área hipofisotrópica " (13).

Se ha podido demostrar en ratas que, después del nacimiento, tiene lugar la diferenciación del hipotálamo en sentido femenino y sentido masculino. Esto se ha podido comprobar debido al afortunado hecho de que el hipotálamo, durante este periodo, se vuelve extraordinariamente receptivo a las hormonas sexuales. Además, los esteroides sexuales también ejercen una decisiva influencia en la pubertad. " **El hipotálamo**, continúa Rof, **en esta etapa de la vida, se vuelve, en la mujer, muy sensible a la acción cibernética, o por « feed-back », de las hormonas gonadales. Esta sensibilidad se va perdiendo a medida que progresa la maduración sexual. Cada vez es necesaria mayor cantidad de hormona para inhibir el hipotálamo, con lo cual se « suelta el freno » de la secreción de gonadotropinas. " (14).**

No nos podemos extender en la descripción de todos los circuitos de retroacción que se establecen entre distintas zonas del cerebro y los esteroides sexuales. Una mayor información se encontrará en la bibliografía del final de este capítulo **(15)**.

Sin embargo, es importante destacar el hecho de que innumerables

disparates, tanto clínicos, como pedagógicos o psicológicos, han surgido como consecuencia de la ignorancia habida acerca de la hipersensibilidad por corticoides gonadales, que en la pubertad y pre-pubertad, tiene una de las estructuras más importantes y apasionantes, pero a la vez, más complejas de la regulación endocrina: el sistema límbico o « **cerebro interno** ».

La importancia de esta estructura, fue presagiada, y por ende, manifestada por Rof, veinte años antes, cuando aún no se podía ni siquiera sospechar las tremendas implicaciones que habría de tener en el comportamiento humano. Muchos, entonces, le tildaron de visionario, de especulador. Como siempre en estos casos, sólo el inexorable transcurrir del tiempo puede dar o quitar razones. Durante todos estos años, constantes descubrimientos científicos **(16)** han venido refrendando sus hipótesis con mayor o menor grado de coincidencia. Quizás la posteridad, exenta de prejuicios o envidias le haga justicia. Nuestra misión es facilitarle el trabajo.

Para concluir con este tema, unas palabras de Rof:

" **Al decir: « ¡ qué guapa se ha puesto esta muchachita ! » habitualmente estamos muy lejos de pensar que ello se debe a un circuito endocrino de retroacción, corto, semi-corto y largo, más o menos complicado. Pero sería torpe pensar que esto no tiene nada que ver con la biología ni con la endocrinología. La armonía somática, lo mismo que la armonía de movimientos que dan lugar a la impresión de « belleza » que atrae al hombre hacia la mujer son el resultado « comunicativo » de sutiles acciones neuroendocrinas de las cuales, por el**

momento, sólo podemos barruntar su inmensa complejidad. " (17)

6.2.3.- *LOS SECRETOS DE LA ESPIRA GERMINAL.*

" Que los seres vivos de una misma especie no sean todos iguales, no lo hace la Naturaleza por azar o para aumentar sus encantos, sino porque, gracias a este repertorio de variantes, unas frágiles, otras resistentes, queda mejor garantizada la finalidad que parece importarle más: la pervivencia de la especie. Pervivencia de la especie que, en la moderna Biología, se traduce por una realidad concreta: la continuidad inexorable a través de los individuos de la llamada « espira germinal », es decir, de una cadena helicoidal de ácido desoxirribonucleico que constituye la substancia de los genes "(18)

¿ Qué relación existe entre el DNA y el sexo ?. Con originalidad, Kerenyi, el gran investigador de los viejos mitos, ve en la espira secreta, en el DNA , la razón de ser del más arcaico de los arquetipos, el mito del laberinto. **" Para que esta espira misteriosa no muera, una de las propiedades que ha de figurar imperiosamente, en su repertorio de formas, es la de dotar al ser que de ella nace, primero, de unas estructuras de reproducción, y luego de dos fuerzas de singular intensidad: una la del impulso sexual, otra la del cuidado de la prole" (19).**

Para que el DNA pueda conseguir estos objetivos primarios para la supervivencia de la especie es necesario que, además, lo haga con una eficacia manifiesta. Dicho lo cual, cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿ La reproducción

sexual conferirá a los organismos, una ventaja competitiva frente a la asexual en un ambiente que cambia constante e impredeciblemente ?

Este problema, aún hoy, deja perplejos a los genéticos; sin embargo, la conclusión generalizada parece indicar que: " **la redistribución de los genes a través de la reproducción sexual ayuda a la especie a sobrevivir en un medio ambiente que sufre alteraciones impredecibles. Si un progenitor produce numerosos descendientes, con una gran variedad de combinaciones génicas, existen más probabilidades de que por lo menos uno de ellos esté mejor adaptado a las condiciones futuras, sean éstas cuales fueren** " **(20).**

Por otro lado, las especies diploides sexuales también ofrecen una ventaja sobre aquellas que son haploides. En las especies diploides sexuales se pueden generar nuevos genes por mutación de las copias adicionales de los genes existentes. En realidad, se trata de un juego bastante simple de probabilidades. Al haber un mayor número de copias hay a su vez, un mayor número de mutaciones y por tanto una mayor probabilidad de que dichas mutaciones conlleven beneficio a la especie sin riesgo de catástrofes, puesto que la aparición de novedades en los genes adicionales no implicaría una desaparición de los originales: " **gracias a la ventaja heterocigótica, los nuevos genes pueden pasar a ser frecuentes sin que se produzca la pérdida de los genes originales, y finalmente, se pueden insertar como adiciones al genoma por medio de la duplicación genética y la recombinación genética** ". Esta secuencia de sucesos aparentemente podría parecer mucho

más complicada que la que ocurriría en una especie haploide y, sin embargo, no es así. La especie haploide, " **si no debe perder el gen antiguo en el proceso de adquisición de un gen nuevo, debe esperar hasta que la mutación de innovación se presente en uno de los escasos individuos que ya tienen una duplicación en el locus apropiado. Puesto que tanto la mutación particular como la duplicación particular sólo se producen con muy baja frecuencia, la especie haploide deberá esperar mucho tiempo para que ambos acontecimientos se produzcan en conjunción. Los cálculos detallados demuestran que el organismo diploide debe ser típicamente capaz de aumentar y enriquecer su genoma con nuevos genes para nuevas funciones con una velocidad que es cientos de miles de veces superior a la del organismo haploide.** " **(21)**

Treinta años antes, Rof, en su libro **Urdimbre Afectiva y Enfermedad**, ya había admitido como posibilidad eficaz de evolución, la aparición de mutaciones en los genes, que, siendo especialmente favorables para el individuo, se transmiten, fijándose y perpetuándose en ulteriores generaciones. Ahora bien, esto, que si bien es trascendente, no debe hacernos olvidar, el fenómeno de la pseudoherencia, es decir, la aparente herencia de cualidades que, en realidad, no son transmitidas por los genes, sino que aparecen por las modificaciones que el ser vivo va experimentando en el devenir de su existencia, esto es, cuando se constituye como tal.

" **Una cosa es el plano de un edificio** - dice Rof - **tal como se**

proyecta y concluye en la sala de dibujo y otra las modificaciones que sufre en el curso de su construcción o acabado. Si imaginamos que el arquitecto o ingeniero proyectista fueran personas « rígidas » que no cambiasen de planos y, a su vez, el jefe de talleres ejecutor un ser terco que hiciese siempre las mismas modificaciones, al « terminar » o « acabar » la construcción, llegaría un momento en que no podríamos diferenciar una de otra. Sería imposible saber cuál característica de la construcción procede del primero y cuál es modificación impresa por el segundo. Si esto se hace, por ejemplo, durante varias « generaciones » de casas, es fácil incurrir en la confusión de que lo modificado por el constructor, o por el decorador, forman parte consustancial del plano primitivo. Es decir, tomaremos por hereditario, por plan primitivo, lo que no es más que tenaz modificación persistente. El organismo se constituye, como en este ejemplo, por las modificaciones, a veces invariables a lo largo de generaciones, que se hacen en el « terminado » del ser vivo, en el periodo en que se concluye su construcción. Por eso no puede decirse que constitución sea lo mismo que herencia genotípica " (22).

6.2.4.- ¿ EXISTE UNA MORALIDAD ZOOLOGICA. ?

No se trata aquí de polemizar acerca de las « **peculiaridades** » que determinados individuos en una sociedad, presentan en sus hábitos sociales,ni de actuar como censores de la libertad que cada sujeto, comporta como derecho inviolable. La elección de un comportamiento íntimo definido, es perfectamente legítima mientras éste no interfiera en la invulnerabilidad del derecho ajeno. Ahora bien, se puede intentar aplicar una especie de « **pauta zoológica** » a seguir, con arreglo al éxito o fracaso en la reproducción.

De esta forma, " **si ciertos hábitos sexuales impiden el éxito reproductor**, según Desmond Morris, **podemos calificarlos sinceramente de biológicamente inadecuados. Grupos tales como monjes, monjas, solterones y solteronas, y homosexuales permanentes, son todos ellos anómalos desde el punto de vista de la reproducción. La sociedad los cría y ellos se niegan a devolverle el favor. De la misma manera, podemos decir que un homosexual activo es más anómalo que un monje desde este punto de vista. E igualmente se puede afirmar que ninguna práctica social, por muy asquerosa u obscena que parezca a los miembros de una civilización particular, pueda ser biológicamente criticable, mientras no impida el éxito reproductivo general. Si los más chocantes refinamientos del acto sexual contribuyen a asegurar que se producirá**

la fertilización entre los miembros de una pareja, o que se fortalecerán los lazos de la misma, entonces ha cumplido su misión reproductora y es, biológicamente, tan aceptable como la constumbre sexual más « limpia » y aprobada por todos" (23).

De aquí se infiere que, aquello que es beneficioso desde el punto de vista biológico puede chocar frontalmente con la moralidad vigente en una sociedad, y lo que es aún más peliagudo, habrá ciertos casos en que nos veamos muy apurados para rebatir determinadas conductas. Un caso evidente sería el de la poligamia no como satisfacción del impulso sexual con diferentes mujeres, es decir, con « **animus jocandi** » sino como medio de expansión de la especie, de los hijos de Dios. Este es el caso, aunque de forma novelada por supuesto, descrito por Papini en su **Juicio Universal**, con Haradian, el cual, en su defensa ante el Angel acusador, argüía: " **no he desafiado a Dios, y mucho menos lo he traicionado. También a mí se me podía atribuir el nombre divino de padre de los vivientes. Porque mi vocación, nunca contradicha, fue precisamente la paternidad. .... Me sentía impulsado a crear nuevos hombres, a favorecer en la tierra el cálido florecimiento de la vida, acrecer el pulular de los seres provistos de alma.... Si la vida es la obra maestra de Dios y por El fue concebida y dada, ¿ por qué no multiplicarla ? ¿No mandó a los Patriarcas el Antiguo de los Días: creced y multiplicaos? ....Tengo la certeza de que los eunucos y los onanistas no serán los que se salven, sino, ante todo, los padres y los multiplicadores de las generaciones, los**

aliados de la vida contra la muerte. Con esta certeza me prosterno seguro ante el único Padre de los mundos y de los hombres " (24).

Todo esto, hace que seamos cautos con los juicios morales, porque si no, cabría preguntarse en virtud de qué criterios una moral puede establecerse objetivamente como buena o como mala.

Para Kant, " **todos los conceptos morales tienen su asiento y origen, completamente a priori, en la razón, y ello en la razón humana más vulgar tanto como en la más altamente especulativa, no pueden ser abstraídos de ningún conocimiento empírico, el cual, sería contingente; en esa pureza de su origen reside su dignidad, la dignidad de servirnos de principios prácticos supremos."** **(25).**

El problema reside no tanto en la idea de que lo moral es un concepto a priori, no sustentado por ningún ejemplo práctico y derivado de la razón, cuanto en saber como poder establecer los principios o categorías a priori y qué criterios utilizar para su posterior verificación. En realidad, estas especulaciones nos alejarían del hilo conductor de esta tesis; así pues, volviendo nuevamente hacia atrás, creemos que existen aún un par de preguntas sin contestar:

¿ Por qué la Naturaleza ha dispuesto que el ser humano se genere como consecuencia de la unión de sexos opuestos ? ¿ Qué razón de ser tiene la bisexualidad ?.

Las razones que los biólogos aducen, entre ellos Rof, se encuadran

dentro de dos vertientes; en primer lugar, para que exista una mayor variabilidad y en segundo lugar, para que haya una mayor probabilidad de supervivencia. Para Rof, la condición última de la bisexualidad, su íntima razón de ser, " **culmina, en el hombre, en el diálogo amoroso, en las múltiples manifestaciones de la libido. La cual no es sólo ardid de la Naturaleza que posee un premio de placer para evitar que las especies se extingan, como supone una grosera concepción teleológica. Más profunda aún que la necesidad de procreación está la necesidad de amparo, sin la cual el ser vivo no terminaría de constituirse. Y que es no sólo necesidad del ser inerme, recién nacido, de ser amparado, sino también del ser adulto, en la culminación de su vida, de amparar, de transmitir no sólo sus genes sino sus pautas de vida. El diálogo amoroso no termina en su realización espasmódica, transitoria, momentánea, en la unión sexual, sino que únicamente tiene sentido dentro de un diálogo más amplio, en la transmisión de algo de una generación a otra generación** " **(26).**

6.3. ... ATQUE INTELLIGIBILIS

6.3.-... ATQUE INTELLIGIBILIS.

6.3.1.- SEXUALIDAD DIATROFICA y PROCREATRIZ

La sexualidad, comprendida en toda su amplitud, fue abordada por Rof, desde tres aspectos diferenciados, allá por el año 59: el procreativo, el anaclítico y el diatrófico. La vertiente anaclítica o de necesidad de apoyo, que existe « **de facto** » en todo ser vivo, en orden a garantizar su subsistencia y más aún en el hombre que nace en una situación de extremada invalidez, acabó por fusionarse con la vertiente diatrófica, nombre acuñado por el psicólogo René. A. Spitz, en ensayos posteriores. Así pues, vamos a dedicar nuestra atención a estas dos vías que tiene la sexualidad de realizarse: La procreativa y la diatrófica.

Bien es cierto que la existencia del hombre sólo es posible gracias a la fecundación previa de sus progenitores, que si se quiere, puede ser considerada « **sensu strictu** » como " **un impulso ciego, con su realización en el orgasmo y su premio placentero** " **(27)**. Pero, también es cierto, que no podríamos estar discutiendo ahora acerca de estas cuestiones, sin la decisiva intervención de la segunda faceta de la sexualidad, denominada por Rof, sexualidad titular o diatrófica. " **Sin esta última** - dice Rof - **nuestro cerebro, nuestros sistemas enzimáticos e inmunitarios, una parte fundamentalísima de nuestras conexiones nerviosas, de nuestras regulaciones endocrinas, no hubiesen podido acabar de madurar, ser**

terminadas en la medida en que, mediante el vehículo de una tutela o de un amparo, iban incorporando a sus estructuras, pautas sociales, modos de conducta, expresiones arraigadas en nuestros progenitores, esto es, todo lo que denominamos tradición. En una palabra, por decirlo así, en virtud de esa sexualidad diatrófica o tutelar, la historia del grupo familiar y social se hizo carne dentro de nosotros " (28).

Esto, amplía de forma profunda e imperecedera el concepto que tenemos de lo que la sexualidad es, por cuanto que, aun reconociendo que su esencia sigue bajo el dominio del « **aparato sexual** », no podemos decir que la única función de éste sea la reproductora, la de poner " **en contacto los genitales de uno con aquellos de alguien del sexo opuesto "(29)**, en palabras de Freud, sino la transmisión de una herencia. Concebida así la sexualidad, en su dimensión tutelar, pedagógica, que sirve de guía para la completa realización del individuo en sociedad, desaparecen los problemas ilusorios, los « fantasmas », originados por la fuerte represión a la que se hallan sometidos los infantes durante su niñez y pubertad. Es lo que Freud denominó desviación de la libido hacia actividades culturales, sociales útiles o sublimación de hecho. Esta sublimación operaría sobre una estructura instintiva precondicionada, restringiendo funcionalmente y por un tiempo dado la sexualidad, y canalizándola hacia una relación monogámica rígida y una desexualización de la mayor parte del cuerpo. **(30)**

En otras palabras, y dejando al margen el lenguaje psicoanalítico, es

el conflicto entre el instinto y la moral, entre el ego y el mundo exterior. Por mor de estos enfrentamientos " **el organismo psíquico**- según Reich -**se ve obligado a « acorazarse », a encapsularse, a hacerse « refractario » tanto contra el instinto como contra el mundo exterior. De este acorazarse del organismo psíquico, se deriva una limitación, más o menos acusada, del estado de disponibilidad para la vida y de la actividad vital. Hay que señalar que la mayor parte de los seres humanos están sometidos al peso de esta coraza, y un muro se alza entre ellos y la vida. Este es el motivo principal de la soledad de tantos hombres en el enjambre de la vida colectiva.** " **(31)**

Pero no nos confundamos, el comportamiento desarrollado por individuos sometidos a estas presiones inconscientes, las más de las veces irracionales, de naturaleza contradictoria, no es siempre retraído,inhibido, de patológica ensimismación; antes bien, ocurre a menudo que estos sujetos se lanzan con desesperación al abismo de las desviaciones o aberraciones sexuales. Rof, apoyándose en su dilatada experiencia clínica ha realizado sobre esto las siguientes consideraciones: " **La experiencia clínica**- dice Rof -**demuestra a diario, con impresionante evidencia, que lo que a los hombres mueve a actos que, por lo común, se interpretan dentro de la esfera de la sexualidad, (pasiones amorosas, adulterios, aberraciones, etc.), no es la necesidad de un placer, sino casi siempre la necesidad de un apoyo afectivo** " **(32).**

Ansia extrema, inextinguible, de disolver la individualidad en el otro,

de suerte que sólo la comunión de su alma con otra, en una sóla sustancia, puede aliviar al hombre de su invalidez. Es como dejarse llevar, en volandas, por el ser deseado; indiferenciado si se quiere, pero vital en definitiva para sentirse amparado, protegido, en una palabra, cuidado. El « Fürsorge » heideggeriano del que habláramos en otra parte, adquiere aquí su máxima relevancia, o al menos, su mayor significado, pues, son sus carencias, sus trastornos y no el vicio, lo que posibilita este tipo de conductas « **desviadas** » en el argot científico, « **lujuriosas** » para los moralistas y que, en el fondo, no son más que manifestaciones de desamparo, signos de soledad o exhibiciones patéticas de desencanto, más dignas de pena que de censura. Hoy sabemos, que el hombre, en su nacimiento se ha de enfrentar, posiblemente, al mayor desafío de su existencia, su profundo desvalimiento, su radical indefensión.

El hombre, como ya dijéramos, es en sus primeras etapas, un ser inacabado, un mero proyecto, en último extremo, una expectativa por sí sola inviable.

El hombre termina de hacerse en el proceso, tantas veces nombrado de la urdimbre constituyente, sin la cual sería incapaz de superar ese periodo de constitutiva invalidez." **Si este proceso de urdimbre constituyente (como yo lo he llamado) no se realiza bien**, dice Rof, **el hombre no es viable y si se lleva a cabo de forma defectuosa la inteligencia no se desarrolla de manera plena. En el mejor de los casos queda en el sujeto el germen de una psicosis, de un trastorno**

psicosomático o de carácter que cualquier día acaba por manifestarse." (33)

Se ha acusado a los internistas psicosomáticos de reduccionistas por un lado, de elucubradores por otro. Se han minusvalorado sus opiniones, se han marginado tradicionalmente sus conclusiones. En un mundo donde la colectivización en materia sanitaria pasa por ser algo inevitable, el descubrimiento de la naturaleza humana ha de quedar, por el momento, relegado a los manuales de antropología filosófica o a las extravagancias de los psiquiatras. Nadie entre sus detractores se ha tomado la molestia de, analizar cuidadosamente la trayectoria médica de Rof; porque de haberlo hecho, hubiera podido comprobar que su formación anatomoclínica es de las mayores de España, sus conocimientos en Neurología reconocidos internacionalmente y sus investigaciones en el campo de la bioquímica profundísimos. Una relación de sus trabajos en estos campos puede encontrarse en la sección bibliográfica. En una sociedad en la que la especialización alcanza cotas inimaginables, casi exasperantes, nos parece cuando menos un atrevimiento el tachar de meras « **apreciaciones sin base científica real** » el trabajo realizado por Rof. Porque, dichas conclusiones, han sido ratificadas puntualmente en numerosos trabajos científicos, de los cuales aquí citaremos sólo unos cuantos.

Harlow, en experiencias realizadas con « **macacus rhesus** », ha comprobado la dificultad que estos tienen a la hora de reproducirse en los parques zoológicos. Harlow investigó un centenar de estos simios criados con madres « **artificiales** », de alambre, una con chapones de biberones como si fueran mamas,

otras, enfundadas en pieles de mono auténtico. Las crías reciben la alimentación de la primera madre « **ficticia** » pero se agarran ansiosamente a la segunda que satisface su necesidad de contacto.**(34)**

En las obras de John Bowlby, Cuidado maternal y amor y La separación afectiva **(35)**, quedan reflejadas experiencias similares, esta vez con niños, observando el mismo fenómeno de « **arrimo** » llamado por él « **contact confort** » [1]. A su vez, René A. Spitz llama a esta actitud « **coinoestesia** » o sensibilidad para la totalidad del contacto interhumano. **(36)** Por último, Scott y Bromso, en cachorrillos de perros han confirmado la importancia del « **sistema et-epimelético** » o sistema que busca, por ser biológicamente necesario, el contacto o la caricia.

Pero lo más sorprendente de estas investigaciones, radica en el hecho de que estos monitos criados bajo el « **simulado amparo** » del « **alambre maternal** » , en ausencia de urdimbre, al cabo de cinco o seis años, no tienen impulsos sexuales, es decir, son materialmente incapaces de procrear. De nada sirve la presencia de un macho en celo. Las hembras tuteladas artificialmente se espantan ante él, sin reaccionar. Estos monos, carentes de « **sexualidad diatrófica** » han de ser sometidos a terapias colectivas, una especie de « **psicoterapia de grupo** », que con mucha paciencia lograría en última instancia, animales con capacidad reproductora. Este fenómeno no sólo aparece en los monos sino que es extrapolable

[1] Para más detalles ver el capítulo V.

a seres humanos. Así, los niños que sufren hospitalismo, carentes por tanto del cuidado afectivo de una madre, son incapaces de efectuar el juego autoerótico, masturbatorio, que tantos tabús y confusiones ha creado históricamente. Fue Freud, uno de los pioneros en las investigaciones relacionadas con la sexualidad infantil. En particular, acerca del autoerotismo diría el eminente psicoanalista. " **hagamos resaltar, como el carácter más notable de la actividad sexual infantil, el hecho de que el instinto no se orienta en ellas hacia otras personas. Encuentra su satisfacción en el propio cuerpo, esto es, es un instinto autoerótico para calificarlo con el feliz neologismo puesto en circulación por Havelock Ellis** "[2](37).

Las observaciones de Spitz, permiten sacar una interesante conclusión: Algo pasa en la relación afectiva madre-niño, que posibilita que el impulso libidinal acabe por presentarse en forma de conducta sexual. En palabras de Rof, " **no hay buena conducta sexual procreatriz si ha sido defectuosa la sexualidad diatrófica** ". Y más adelante continúa, " **No es sólo el cariño o tutela o protección de la madre la que actúa, promoviendo la maduración del cerebro infantil y de sus « sistemas adaptativos ». Se trata siempre de un proceso transaccional.**" **(38)** Recordemos que esta tesis fue defendida por Phyllis Greenacre, Ida Macalpine y R. A. Spitz, y aceptada ímplicitamente por la mayoría de los psicoanalistas en la decada

---

[2] "**H. Ellis**- dice Freud en otro lugar - **emplea este término en un sentido algo diferente, sirviéndose de él para designar una excitación que no tiene su origen en el mundo exterior, sino internamente. Mas para el psicoanálisis lo esencial no es el origen, sino la relación con el objeto ".**

de los 50. En pocas palabras, Spitz, venía a decir que el núcleo fundamental de la transferencia afectiva está constituido por la unidad madre-niño establecida en los primeros meses de vida.**(39)**

La relación transaccional es pues, el núcleo germinador de la estrecha comunión diádica materno-filial, que como ya expusimos en el capítulo anterior conforma la urdimbre afectiva. De esta forma, continúa Rof, **" tanta satisfacción recibe el niño de las caricias de la madre como la madre de las demandas infantiles. Como empieza a poder demostrarse de manera objetiva, mediante determinaciones hormonales, lo que ocurre en el sistema neuroendocrino del infante tutelado se enlaza, en unidad transaccional estrecha, con lo que, en ese mismo momento, está ocurriendo en el sistema neuroendocrino de la madre. Ambos sistemas neuroendocrinos toman parte activa, en esa unidad madre-niño que, habitualmente, en la clínica, despedazamos, rompiéndola, disgregándola en dos cosas: en una madre que estudia el obstetra y un niño que estudia el pediatra. La medicina actual realiza esa monstruosa operación de quebrar una unidad psicobiológica, con el pretexto de estudiarla mejor, se le escapa al hacerlo, lo más fundamental. " (40)**

Pero, la madre es, a su vez algo más que parte interesada en la transacción emocional que comparte con su hijo, es creadora, engendradora de vida y como tal casi divina. Por tanto, trasciende el nivel de sujeto pasivo de la ocasión y adquiere un rango mayor, desempeña a partir de entonces el papel ejecutor. Sobre

esto, ha escrito Fromm, " **en el amor y el cuidado de la madre por su creación, ella se trasciende en el niño; su amor por él da sentido y significación a su vida** " **(41)**. El varón para satisfacer esta necesidad universal de trascendencia, ha de conformarse con la elaboración de ideas, con la creación de obras que le sobrevivan.

6.3.2.- EL ENIGMA DEL ANDROGINO:

Disquisiciones sobre la bisexualidad

6.3.2. a).- La falacia del super-macho.

" Yo no pertenecía a ningún sexo, ni chico ni chica; quizá angel o demonio. Sentado en mi barreño vaginal, yo me reconstituía un sexo " (42)

Salvador Dalí.

Los dos tipos de sexualidades, procreativa y diatrófica, no son en absoluto privativos de un solo sexo. Por el contrario, varones y hembras, poseen ambos componentes en estrecha unión y confusión. Ahora bien, nuestra cultura, para bien o para mal, ha sido, históricamente patriarcal, es decir, centrada en el varón. Esto es muy significativo desde el punto de vista del comportamiento sexual varonil, ya que el hombre es un ser reprimido en su vertiente diatrófica, y fanáticamente interesado no ya sólo en la procreación, sino en su aspecto más « **expulsivo** », es decir, en el orgasmo. Se constituye, por así decirlo, en la recompensa bien merecida del poderoso, en otras palabras, es el « **descanso del guerrero** ». Para Rof: **" la sexualidad está centrada en el orgasmo y, como la psicología sexual contemporánea está construida por el varón, es por tanto androcéntrica, toda su preocupación se concentra en lo que podíamos llamar la « mecánica sexual », esto es, las manipulaciones que pueden conducir a un « perfecto orgasmo » ".**

Y más adelante sigue, **" Es curioso que tras la « represión profundísima » que el componente diatrófico de la sexualidad sufre en el varón no se haya visto un miedo del hombre a una feminidad inconsciente que considera vergonzosa y en su elevación del « orgasmo » a cima y centro de la vida sexual, un temor a no ser considerado suficientemente viril "(43).**

En plan satírico-humorístico Diaz-Plaja, habla de la virilidad de los españoles: **" desde niños los españoles aprendemos lo importante que es destacar nuestra masculinidad y mostrar lo alejado que estamos de lo femenino. Todos los gestos de un muchacho, sus palabras y naturalmente su voz, tienen que reflejar continuamente esa posición, si no quiere provocar la befa de los compañeros. Quizá por eso el homosexual español atipla más la voz y exagera más el gesto que su colega francés, italiano o inglés. Tiene que cruzar más camino para llegar « al otro lado ». (44)**

Sin embargo, esta distancia tan acentuada, en ambos sexos, por lo menos, hasta hace relativamente pocos años, no tiene una razón de ser tan clara, según los datos que se desprenden de determinadas consideraciones biológicas, y recientes investigaciones antropológicas.

Para Desmond Morris:**" el hecho de que el orgasmo femenino de nuestra especie es único entre los primates, combinado con la circunstancia de que fisiológicamente es casi idéntico al del macho, sugiere que es quizás, en sentido evolucionista, una respuesta « seudo-masculina ». En la constitución del**

macho y de la hembra existen propiedades latentes que pertenecen al sexo contrario. Gracias al estudio comparativo de otros grupos de animales, sabemos que la evolución puede, en caso de necesidad, despertar una de estas cualidades latentes y traerla a primer plano (en realidad, al sexo « equivocado »). En este caso particular, sabemos que la hembra de nuestra especie ha desarrollado una sensibilidad especial al estímulo sexual del clítoris. Si recordamos que este órgano es el equivalente femenino, o la contrapartida del pene masculino, esto parece indicar la circunstancia de que, al menos en su origen, el orgasmo femenino es un fenómeno tomado de prestado del macho." (45)

Por otro lado, la ciencia conoce casos en que los caracteres sexuales aparecen borrosos, dificultando la diferenciación del sexo inclusive desde su perspectiva anatómica. Los genitales de estos individuos tienen caracteres masculinos y femeninos. A estas alteraciones se les ha denominado comúnmente hermafroditismos. En algunos casos excepcionales, coexisten en el mismo individuo los órganos genitales de ambos sexos, aunque la mayoría de las veces, ambos se presentan más o menos atrofiados. Para Freud, **" lo más importante de estas anormalidades es que facilitan de un modo inesperado la comprensión de la constitución normal, a la cual corresponde cierto grado de hermafroditismo anatómico. En ningún individuo masculino o femenino, normalmente desarrollado, dejan de encontrarse huellas del aparato genital del sexo contrario que perduran sin función alguna como órganos rudimentarios o han sufrido una**

transformación, dirigida a la adopción de funciones distintas.

La hipótesis deducible de estos hechos anatómicos, es la de una disposición bisexual originaria, que en el curso de la evolución se ha ido orientando hacia la homosexualidad, pero conservando algunos restos atrofiados del sexo contrario " (46).

Por último, a partir de la hipótesis anatómica que confiere al hombre una disposición bisexual en estadios evolutivos primigenios, se ha tratado de verificar si este fenómeno acontece también en el ámbito psicológico, en parte para explicar la « **inversión** », en parte para averiguar los orígenes de algunas conductas neuróticas. Así, Krafft-Ebing suponía que la bisexualidad primigenia otorgaría al sujeto centros cerebrales masculinos y femeninos. Dichos centros no se desarrollarían hasta la época de la pubertad, y principalmente bajo la influencia de la glándula sexual. Esta hipótesis, ni mucho menos descabellada, actualmente ha sido ampliamente superada y las investigaciones se centran en estudios neurológicos y endocrinológicos. Importantísimos progresos se han desarrollado en embriología de la sexualidad. Rof, a propósito de esto dirá: **" el embrión no es bisexual, indiferenciado sexualmente, sino que siempre es femenino. Aunque el sexo genético queda ya establecido en el momento de la fertilización, los genes determinantes del sexo no empiezan a actuar hasta la quinta o sexta semana de la vida fetal. Hasta este momento los embriones son, morfológicamente, siempre hembras. Si antes de que esta diferenciación suceda se extirpan las gónadas fetales, el**

embrión se desarrollará como hembra, sin ovarios, cualquiera que haya sido su sexo genético. La masculinidad se establece mediante una sustancia inductora procedente del testículo y que estimula los andrógenos fetales. Estos esteroides andrógenos determinan en un periodo crítico del desarrollo embrionario, una influencia decisiva sobre los centros de la eminencia media que llamamos « releasing », estos centros quedan incapacitados para funcionar a la manera femenina, esto es, para estimular periódicamente la función gonadotrópica de la hipófisis, dando lugar a los ciclos sexuales. En cambio, estos centros comienzan a funcionar en forma acíclica, o sea de manera masculina. " (47).

Los estudios realizados por la antropóloga americana Mary Douglas, sobre los ritos sexuales entre los aborígenes de Murgin y de Arunta muestran como en los ritos de iniciación de dichas tribus, los jóvenes machos se producen heridas en sus órganos genitales para sangrar como las mujeres. Por el contrario las adolescentes hembras manipulan de alguna forma, manosean sus clítoris y grandes labios, en forma mimética a la de los varones. Bettelheim, considera estas actitudes derivadas de la envidia de un sexo sobre el otro, según las clásicas tesis psicoanalíticas y afirma haber encontrado comportamientos similares en los esquizofrénicos, " **con lo cual** - concluye - **se trata de una característica del alma primitiva, algo así, como un arquetipo junguiano** ". Mary Douglas no acepta esta explicación y considera por el contrario, que la intención de los adolescentes de ambas tribus es la de « **establecer una simetría al sentir su mundo amenazado por**

la disparidad sexual ».

Rof, en su línea habitual, propone otra solución al menos tan comprometida como las anteriores: **" Algo muy profundo les dice a estos indígenas que la sexualidad consiste, en el fondo, en llegar, trabajosa y difícilmente, a una situación en la que la sexualidad femenina y masculina se confundan. " (49)**

Las más viejas civilizaciones de la historia han expresado este fin último del ser humano en lo que se ha dado en llamar el « **mito del andrógino** » nombre acuñado por Mircea Eliade en su libro Mephistopheles et l'Androgine. Acerca de esto, se han escrito multitud de teorías, las más reconocidas a nivel mundial, en determinados círculos intelectuales, quizás sean las de Jung y sus discípulos. Rof, en varias de sus obras, ha expresado también su parecer acerca del Animus y Anima junguianos. Lo veremos a continuación.

6.3.2. b).- EXPLORANDO AL HOMBRE INTERIOR: ANIMUS Y ANIMA.

El hombre al comienzo de su madurez aparece desdoblado en dos estructuras sexuales separadas: " **la de su sexo efectivo, masculino y femenino**, y que para Rof, **corresponde a su capa consciente, a toda su actuación en la vida, a sus disposiciones intelectuales, lo mismo que a su cuerpo, y aquella otra que matiza su subconsciente con una tonalidad del sexo contrario, el animus y el anima**" **(50)**.

Cuando hablábamos en otra parte, de los mecanismos de defensa del sí mismo, decíamos que el ser humano tiende siempre a ver en su modo de ser, aquello que le es más grato, ocultando al resto del mundo y sobre todo a él mismo, la porción de su personalidad en modo alguno admisible. Esta parte constitutiva de lo que en realidad se es, pasa al enigmático ámbito de lo « **impensado** », « **innominado** » dentro del oscuro dominio del subconsciente. La escuela junguiana considera que: " **por medio de los sueños podemos entrar en conocimiento de los aspectos de nuestra personalidad, que por diversas razones hemos preferido no contemplar muy de cerca** " **(51)**. Esto es lo que Jung llamó « **percepción de la sombra** ». La sombra no pertenece en su totalidad al ámbito de lo inconsciente y puede representar cualidades y atributos desconocidos y poco conocidos del ego: aspectos, que en su mayoría, son personales y que incluso pudieran ser conscientes.

Una parte de esta sombra tiene un signo sexual:

" **en el hombre**- dice Rof -**está constituida por aquello que hay en él de femenino y que no quiere admitir, y en la mujer, por lo que en ella hay de varonil y que no le conviene reconocer. Así se constituye, según Jung, el ánima del hombre y el ánimus de la mujer, dos sectores de la vida subconsciente que van a desempeñar un papel trascendental en la selección de su objetivo amoroso.** " **(52)**

Así, en su manifestación individual, el carácter del ánima de un hombre, adopta, por regla general, la forma de la madre " **Si comprende**- dice von Franz -**que su madre tuvo una influencia negativa sobre él, su ánima se expresará con frecuencia en formas irritables, deprimidas, con incertidumbre, inseguridad y susceptibilidad** " **(53)**.

A esta figura del ánima los franceses la llaman una « **femme fatale** ».

El ánima del hombre también se puede expresar como su parte más sensitiva, rebosante de ternura, de intención, de desparpajo y dulzura.

El ánimus de la mujer en su inconsciente muestra aspectos buenos y malos, como le ocurría al ánima. Suele ser bastante susceptible a tomar la forma de convicción « **sagrada** », oculta. " **Cuando tal convicción es predicada con voz fuerte, insistente, masculina, o impuesta a otros por medio de escenas de brutal emotividad, se reconoce fácilmente la masculinidad subyacente en una mujer. Sin embargo aun en una mujer que exteriormente sea muy femenina, el ánimus puede ser también una fuerza dura e inexorable. Podemos encontrarnos de**

repente en contra de algo en una mujer que es obstinada, fría y completamente inaccesible. " (54).

El ánimus de una mujer, es, por otra parte, su ideal masculino, sus opiniones en la vida, como intento de autoafirmación en una sociedad androcéntrica, de dominación frente a los hombres.

Rof opina que " **la imagen del ánima, esto es, el ideal de mujer que todo hombre lleva dentro, es el resultado de una paulatina cristalización, con múltiples modificaciones alrededor de un núcleo germinal, la impronta de su madre, y, recíprocamente, el ánimus femenino - o los ánimus, porque suele haber varios -, que pueden aparecérsele como bizarro militar o galán de la pantalla, u hombre famoso, representan una cristalización alrededor de la imagen paternal o de alguien que haya representado esta imagen en la infancia**" (55).

" **Contra lo que pudiera creerse**- dice Rof en otro lugar - **un hombre no lo es plenamente sin esta ánima profunda, inspiradora y nutricia, a la que con desesperada energía rechaza a las profundidades más misteriosas de su subconsciente. Así puede el hombre, ser varón sin sospecha ni mácula. En su virtud, el ánima profunda, soterrada a esa prisión, se proyecta con arreglo a unas leyes que la experiencia ha comprobado mil veces en una imagen exterior. Enriquece esta imagen, bien idealizando con sus características la mujer que se ama o revistiendo con un manto azul la imagen (ideal, patria, empresa) objeto**

de nuestra devoción."(56).

Es, en suma, la participación de ambos sexos en la armonización del individuo. Esta idea junguiana es, en cierto modo, la reaparición en la psicología profunda actual de la famosa « **coincidentia oppositorum** », de la reunión de los contrarios de las antiguas mitologías o de las doctrinas presocráticas, como la de Heráclito, a la cual ya hicimos referencia antes en esta tesis. Una vez más percibimos, sutilmente todavía, que las grandes teorías, las construcciones metafísicas más complejas, las obras artísticas más sublimes, en un estrato superior, vistas desde la distancia, en sus formas más simples, sin entrar en detalles, se asemejan unas a otras en lo esencial, van reuniéndose en caminos comunes, fundiéndose en encrucijadas doctrinales.

El alma humana tiende irresistiblemente al encuentro de estas fusiones que proporcionen el equilibrio, la armonía. Pero esta búsqueda, en última instancia, no es más que otra forma de esclavitud, de sometimiento a una « **dictadura de los fines** ». El hombre, habiendo superado una, cae continua e irremisiblemente en otra nueva tiranía. Así, gracias a la « **formalización** » nos liberamos «**relativamente**» de la opresión angustiosa del instinto; el impulso sexual irrefrenable en otros peldaños de la escala zoológica, es superado, por la comprensión, la ternura, en definitiva por el amor. Sin embargo, ¿ no es el amor, una supeditación afectiva inconsciente hacia otra persona ? ¿ No volvemos a estar oprimidos por fuerzas mágicas, impredecibles cuando menos, y que somos incapaces de dominar ?.

" **Más compleja**- dice Rof - **es ya la tiranía afectiva que se establece en el siguiente plano jerárquico de la formalización, a nivel de ese « esquema de sí mismo » que también conocemos como « sistema de orgullo » o « exaltación de la propia imagen ». En momentos de lucidez, la víctima de esta supeditación afectiva se da ella misma cuenta de que, en el fondo, su pasión no es más que amor propio. Pero la mayoría de las veces no piensa así, pues sus disfraces son de una extraordinaria sutileza, sobre la otra persona se proyecta una parte de sí mismo, una parte a la que narcisísticamente se ama. Hasta que un día, tras un doloroso proceso, descubre que la imagen es falsa, que quien ejercía el sortilegio era un fantasma de su propio subconsciente " (57).**

Ahora bien, si superados todos estos escalones, cada uno rebosante de cargas emotivas de distinto género, se llegara a lo más alto del proceso, a aquel estadio en el cual pudiera tomarse conciencia, real y objetivamente, de la naturaleza esencialmente bisexual que cada sujeto tiene, es decir, si hubiese alguna posibilidad, no sólo de poseer, sino de experimentar esta verdad trascendental e imprevista expresada por Marañón con las palabras:

" **Los dos sexos, la masculinidad y la feminidad no son dos entidades que se *oponen punto por punto; hay ciertos momentos de su evolución ontogénica* y filogénica en que esta oposición absoluta tiene una apariencia de realidad; pero fuera de estos momentos la masculinidad y feminidad se van acercando y acaban por fundirse "(58)**, entonces: ¿ habría el ser humano alcanzado una liberación

afectiva tal, que le hiciera independiente y consciente de lo que es en sí mismo, en cada instante ? o, por el contrario, ¿ se abrazaría irremisiblemente a otro tipo de ligazón emocional, más sutil e inefable todavía, pero tan opresora como las anteriores ?. No debemos entrar en mayores consideraciones sobre el tema, tan complicado, como irreal e improbable. Quede apuntada, no obstante, la singularidad del comentario y sirvan estas palabras, también de Marañón, como colofón de lo dicho: **" no de otro modo que el día y la noche, tan opuestos en las horas cenitales, se enlazan en las largas horas de los crepúsculos en una gradación insensible de momentos, en los que la luz y la sombra se mezclan en proporciones sucesivas " (59)**

6.4. ETICA Y METAFISICA DEL EROTISMO

6.4.- ETICA Y METAFISICA DEL EROTISMO.

6.4.1.- EL POR QUE DE LOS TABUS: MISTERIOS Y RIDICULECES

" El espíritu humano está expuesto a las consignas más sorprendentes. Sin cesar tiene miedo de sí mismo. Sus movimientos eróticos le aterrorizan. La santa se aparta con espanto del voluptuoso: ignora la unidad que hay entre las inconfesables pasiones de éste y las suyas....."

George Bataille. (60)

El erotismo es uno de esos temas en los que la gente suele tomar un bando definido. No suele haber posiciones ambiguas. O se defiende o se proscribe. La tolerancia, la aceptación, términos que tan bien cuadran en otros discursos, y con los cuales, se suele manifestar una cierta indiferencia por el asunto en cuestión , no tienen cabida a la hora de plantearse la bondad o maldad del fenómeno erótico. Desde un punto de vista histórico, quitando algunos hitos logrados en la Roma clásica o el Renacimiento, es en este siglo cuando, por primera vez, se puede hablar de erotismo con plena libertad o cuando menos, eso se piensa.

No es necesario recordar las constantes luchas mantenidas por Freud y Havelock Ellis, para lograr una mayor tolerancia de parte de la sociedad victoriana de finales del XIX y comienzos del XX, relativa a aquellos aspectos relacionados directa o indirectamente con el sexo. Los libros del segundo, tuvieron que pasar por un auténtico calvario de críticas, censuras y acusaciones, hasta lograr su publicación. En cuanto a la obra de Freud, aún hoy en día se polemiza acerca de la importancia

otorgada a la sexualidad como respuesta a los trastornos psicológicos.**(61)**

Con ellos dos, lo sexual, se convierte en un tema científico. Es el primer paso. La sociedad hace uso casi siempre de las mismas maniobras engañosas para desdramatizar las ideas o los actos. Para ello, nada mejor que rodear lo que hasta entonces era considerado como sórdido, pecaminoso, oculto, con la aureola de la respetabilidad, del progreso. Nadie mejor que la ciencia se presta a tales juegos. Así, la Sexualwissenshaft publica sus revistas y hasta sus enciclopedias, llevadas de la mano, no por psicoanalistas, sujetos que inspiraban poca confianza a la sociedad, sino por endocrinólogos, baste nombrar a Marañón o Hirschfeld, y ginecólogos, como el también español Colmeiro-Laforet.**(62)**

Al propio tiempo otros médicos se interesan por la línea del amor. Tal ocurre con Hans von Hattingber, Rudolf Bilz y Alberto Seguín cuyos estudios psicológicos son de enorme importancia. **(63)**

Lo importante en estos libros es la trascendencia que el término « **ternura** » Zartlichkeit, adquiere para comprender la esencia del acercamiento amoroso.

Mientras todo esto ocurría en el seno de la comunidad científica, los ambientes literario-filosóficos comenzaban a moverse y a llegar a amplias capas de la población, en un intento de vulgarizar el erotismo, no restringiéndolo a las élites cultural y socioeconómicamente más poderosas.

Caben destacar en este apartado, por su repercusión entre el gran

público, a Denis de Rougemont, René Nelli, Simone de Beauvoir, Suzanne Lilar y en los círculos anglosajones a D. H. Lawrence y Henry Miller.**(64)**

Así, comienza la « **liberación literaria** » del erotismo de la represión social, a la que había estado sometida hasta entonces.

Henry Miller en su obra The world of sex diría acerca del otro gran « **revolucionario** » en materia sexual:

" En uno de sus ensayos, D.H. Lawrence insinúa que sólo hay dos grandes modos de vida: la religiosa y la sexual. La primera declara, es superior a la segunda. La sexual es el camino menor. Pero yo siempre he pensado que sólo hay una vía, la de la verdad, que conduce no a la salvación pero sí al entendimiento de las cosas " (65).

Por esta época muchos sexólogos, tras descubrir que un buen número de desavenencias en la pareja, se debían a una insuficiente satisfacción sexual, producto de una mala información o bien una tergiversación de la realidad erótica en sí, preconizaron una enseñanza clara y científica a los futuros cónyuges y apoyaron la creación de centros de consejo marital.

Esta libertad de información en materia sexual se pretendió generalizar, incluyéndola en las aulas de las universidades o aconsejando a los padres que informaran sin perjuicio a sus hijos. Uno de los precursores en defender dicha actitud fue Bertrand Russell, el cual en su ensayo " **Nuestra ética sexual** " publicado en 1936 decía: " **No hay razón sana, de ninguna clase, para ocultar la verdad**

al hablar a los niños. Sus preguntas deben ser contestadas y su curiosidad satisfecha exactamente igual en lo relativo al sexo que a las costumbres de los peces, o cualquier otro tema que pudiera interesarles....Los niños educados en una ignorancia oficial piensan y hablan mucho más acerca del sexo que los muchachos que siempre han oído tratar este asunto en el mismo nivel que cualquier otro. Al niño que se le dice lo que quiere saber y se permite ver desnudos a sus padres no tendrá lascivia, ni obsesión sexual " (66).

Estos intentos, lejos de asentarse sin grandes traumatismos en la sociedad, soliviantaron a muchos grupos religiosos y moralistas que vieron en estos discursos una permisividad moral que amenazaba con destruir la sólida base sobre la que se apoyaban la castidad, la pureza y las buenas constumbres.

Es más, al propio Russell, se le prohibió dar clases en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Nueva York; las palabras del juez Mc. Geehan no tienen desperdicio: " **La afirmación del demandante de que Bertrand Russell ha difundido en sus libros doctrinas salaces e inmorales está ampliamente confirmada por los libros presentados como prueba. No es necesario detallar aquí la obscenidad contenida en esos libros. "(67)**

Cabe preguntarse entonces si los usos sociales, las reglas morales, en definitiva, las costumbres vigentes en un momento dado, son los únicos responsables de los tabúes, de las censuras y de las restricciones ¿ Qué ocurre si escarbamos en la Historia, si escudriñamos por las galerías olvidadas del subconsciente colectivo ?

En una primera aproximación, parecería lógico identificar las causas de estos conflictos con las reglas sociales, morales o políticas vigentes en la colectividad humana de occidente a finales del siglo XIX y mediados del XX.

Sin embargo, ni aún hoy, el ser humano se encuentra cómodo hablando sobre erotismo en público. Subyace en su interior una prohibición, cuya razón de ser no hemos de achacarla tanto a la moral o la religión, cuanto a que, sus raíces penetran en áreas mucho más profundas de la personalidad, que no le son propias en exclusiva, sino que pertenecen a ámbitos tan extensos y difusos como la tradición, o la historia. Ha habido muchos autores que han tratado de ser más precisos, de buscar en los abismos del pasado para hallar el sentido de esta interdicción, de este tabú ancestral. Rof sobre esto escribe: " **el hombre contemporáneo, como el hombre primitivo, tiene ante el empuje erótico temores irracionales. No es sólo la prohibición social; hay también una interna prohibición que dificulta el estudio del erotismo. Habitualmente se considera que ha sido obra de espíritus revolucionarios la posibilidad que hoy tenemos de hablar sobre estos temas. Pero, en realidad, se trata de algo más profundo. La « liberación de los tabúes sexuales » se ha llevado a cabo paralelamente a la « rebelión contra las figuras paternales » que culmina en esa evolución de nuestra sociedad que alguien (Mitscherlich) ha podido calificar de marcha « hacia una sociedad sin padres »" (68)**. Se trata de un proceso mítico, colectivo, durante el cual el padre es « **utilizado** » para el crecimiento del individuo, aunque sea,

paradójicamente en forma de rebelión. Así pues, para Rof, nos encontramos en una **" etapa de transición entre el momento del « asesinato » de la figura paterna y esa maduración ulterior que permite el desarrollo de la « conciencia », primero en la diferenciación sexual, más tarde en el ejercicio de una sexualidad que ha llegado a su pleno desarrollo. Esta situación histórico-cultural determina, sin que sus autores se den cuenta de ello, las múltiples teorizaciones que en nuestra época han surgido sobre el erotismo "(69).**

Claro está que no podemos ahondar en las implicaciones y consecuencias que el erotismo como tal tiene en nuestras vidas, si antes no nos preguntamos por aquello de irresistible, de fascinador que acompaña siempre al fenómeno erótico. ¿ Es un mero instinto sexual, un impulso condicionado por las circunstancias o la manifestación más sincera del amor ?. Por descontado no pretendemos aquí abordar tan magno problema, nos conformaremos sólo con esclarecer algunos malentendidos tomando como perspectiva la obra de Rof.

6.4.2.- ¿ SOMOS VICTIMAS DEL EROTISMO ?

> **" La Humanidad está loca. Cierta vez intenté persuadir a un amigo mío, al que suponía sensato, de lo que tienen de grotesco las relaciones sexuales y el amor. Analicé cuidadosamente todos los detalles, los puse bajo la lente del microscopio, los aniquilé con ironías...Cuando terminé, mi oyente, rojo como una peonía, brillantes los ojos me dijo: Puede ser que tenga usted razón; pero después de esta charla me es absolutamente preciso ir a ver a Lolita. ¡ El desgraciado !...Entonces me juré no volver a trasmitir a nadie mis observaciones" (70).**

Hemos de repetirnos la pregunta del epígrafe, o su equivalente, ¿ Somos esclavos del sexo ?. En primer lugar, la duda más acuciante que se le plantea al sujeto cuando se interroga acerca de su adicción al sexo, no es otra que la relación que existe entre el amor y el erotismo, es decir,si el amor hacia una persona trae como consecuencia directa el deseo de unión carnal o, por otro lado, si ese deseo puede existir sin amor. Urge en este punto, una observación de capital importancia: El amante más puro dirá y probablemente con razón, que no siente, por lo menos en un principio, un deseo real y sincero de unirse sexualmente con su amada. Esto no significa que no desee también dicha unión, sino simplemente que no es su objetivo primario. Lo dicho no ha de malinterpretarse; el hecho de desearlo « **también** », no implica que es eso lo que desea. Sobre esto, Ortega, en sus Estudios sobre el amor, es bastante más explícito. En dicha obra dice:" **Nunca se ha distinguido suficientemente - tal vez con la sola excepción de Scheler (71) - entre el « amor sexual » y el « instinto sexual », hasta el punto de que cuando se**

nombra aquél se suele entender éste ...No es tan fácil ni tan frecuente sentir atracción exclusivamente física. En la mayor parte de los casos, la sexualidad va sostenida y complicada por gérmenes de entusiasmo sentimental, de amor a la belleza corporal, de simpatía, etc. No obstante, los casos de ejercicio sexual puramente instintivo son numerosos para poder distinguirlos del verdadero « amor sexual ». La diferencia aparece clara, sobre todo en las dos situaciones extremas: cuando el ejercicio de la sexualidad es reprimido por razones morales o de circunstancias, o cuando, por el contrario, el exceso de ella degenera en lujuria. En ambos casos se nota que, « a diferencia del amor », la pura voluptuosidad - diríamos la pura impureza - preexiste a su objeto " (72).

Parece indiscutible considerar al amor como un « **suceso emocional** » de distinta índole que el simple deseo carnal. Ahora bien, si es cierto que en casos extremos, como los descritos por Ortega, el acto sexual indiscriminado es el resultado de una actitud lujuriosa, de « **pura impureza** », resulta extremadamente peligroso imputar una conducta sexual perturbada, o mejor dicho, « **patológicamente alterada** », a aquellos sujetos que profesen una asiduidad o indiferencia marcada, por su objeto sexual. Nos inclinamos a creer que dichos individuos están todavía « **verdes** », es decir, en estadios muy primitivos dentro de la escala general del comportamiento sexual adecuado. Esto no quiere decir que todos los seres humanos completen hasta sus últimas consecuencias dicho proceso, antes bien, muchos se quedan en las primeras etapas, y permanecen en ese estado largo tiempo, incluso

toda la vida. Tal es el caso por ejemplo de Don Juan; otros, sin embargo, alcanzan el último escalón, y llegan a conocer los secretos del amor más selecto y puro, y por tanto, único e insustituible. La escalera a la que hacíamos mención, cuyos peldaños representan modos de desenvolverse frente al sexo, es lo que Marañón denominó, « **proceso de diferenciación del objeto sexual** ». Transcribiremos, para su mejor comprensión, este párrafo: " **La elección del objeto del instinto-** dice Marañón - **depende, no sólo de la voluntad del amante, ni del azar de la vida, sino principalmente del grado de diferenciación y progreso del instinto mismo. Para mí es indudable que este progreso se hace siempre, en la evolución filogénica y ontogénica del sexo, en el mismo sentido: desde la indiferenciación del objeto del instinto hasta su máxima diferenciación. Primero, en los grados inferiores de la sexualidad, el objeto de ésta es cualquier cosa; el instinto ni siquiera repara en la diferencia del sexo. Después, el objeto es ya el sexo contrario, pero todo él: la hembra para el macho y éste para la hembra. Más adelante, el instinto diferencia, entre todo el sexo contrario, un grupo de individuos dotados de determinados caracteres, sin los cuales la atracción no existe en condiciones normales. Este grupo va siendo, a medida que la diferenciación del instinto avanza, cada vez más reducido, porque la elección se hace sobre caracteres cada vez más definidos y especiales. Y así, se llega al grado supremo de la diferenciación, aquél en el que se concentra el objetivo del instinto en un solo y único individuo, fuera del cual la atracción no puede existir " (73).**

Ahora bien, creer que aquél cuyo deseo de expansionarse, eróticamente hablando, con un número variable de personas, es simplemente un « **sujeto inmaduro** », que aún no ha encontrado su perfecta copla, puede conducir a tergiversaciones. Sobre esa inmadurez, que efectivamente posee, han de concurrir además una serie de circunstancias adicionales: en primer lugar el deseo sexual puede ser estimulado por la angustia de la soledad, así como, por el deseo de conquistar o ser conquistado, por la vanidad, por el deseo de herir y aun de destruir, tanto como por el amor. No obstante, resulta bastante plausible que en ausencia de amor, en la falta de un estímulo concreto, se instale un erotismo, vacío por su impersonalidad, sin sentido por su indiscriminación, y doloroso por su inautenticidad.

"**Si el deseo de unión física** - dice Fromm - **no está estimulado por el amor, si el amor erótico no es a la vez fraterno, jamás conduce a la unión salvo en un sentido orgiástico y transitorio. La atracción sexual crea, por un momento, la ilusión de la unión, pero, sin amor, tal « unión » deja a los desconocidos tan separados como antes a veces los hace avergonzarse el uno del otro, o aun odiarse recíprocamente, porque, cuando la ilusión se desvanece, sienten su separación más agudamente que antes** " **(74)**.

Acaso esa unión a la que Fromm hace referencia no pueda surgir de la nada, no está preprogramada de antemano por el genoma, sino que sea el resultado de las sutilísimas y vitales relaciones que, en los primeros años de la vida, madre e hijo desarrollan. La caricia, el beso, los gestos, los mimos,..son los signos

externos que dan vida a dicha unión. Su trascendencia, anticipada por Rof, queda reflejada en estas palabras suyas: " **El beso y la caricia de la madre son tan sólo la expresión más ostensible de un lenguaje mudo, de un orbe de influencias mutuas, transaccionales, que no se sabe dónde empiezan y dónde terminan y que constituyen entre ambos, madre y niño, una estricta y rigurosa unidad, una simbiosis, en el sentido biológico, un universo trascendente, en el sentido filosófico, en el que se lleva a cabo algo de gran importancia; como un verdadero acto de creación. Grabemos esto bien en nuestro espíritu: beso y caricia son la expresión visible de un conjunto de relaciones interpersonales que tienen carácter de amor creador. Si podemos- y no hay inconveniente en ello- llamar a esto erotismo, le denominaremos erotismo creador. Algo queda por él, creado en el individuo que va a ser después decisivo para toda su vida, que va a presidir su destino, sus posibilidades de maduración, los límites o « techo » que en ella pueda alcanzar y, no en último término, sus capacidades de amar al prójimo, y también de tener fe y esperanza.** " **(75).**

En fin, cuando la urdimbre constitutiva no ha existido o se ha desarrollado de manera defectuosa, el individuo adolece muchas veces de la capacidad de amar, de hilar para el « **objeto** » amado, la finísima tela del cariño, de la ternura. El ambiente, la casa de la amada, el mundo que le rodea son, en el amor sincero, propiedad del amante; cuando esto no se logra o cuando desaparece: " **Tu calle ya no es tu calle - que es una calle cualquiera - camino de cualquier parte**", como dice en sus " soleares " Manuel Machado.

6.4.3.- FENOMENOLOGIA DE LA PROHIBICION.

La esencia del erotismo no es más que el resultado de una prohibición. Ya sea ligado a la « **rebeldía contra el padre** » o a las directrices morales que marca la sociedad, el erotismo se ha concebido siempre desde presupuestos prohibitivos; instalado y articulado desde el miedo que despierta su entusiasmo descontrolado. La mayoría de las doctrinas teologales o filosóficas cuando tratan el fenómeno erótico porfían obsesivamente por evitar, precisamente eso, la obsesión por la sexualidad. El erotismo es, en sí mismo, un « **rito** » de culminación extática, compulsiva, y como tal peligroso y por tanto, prohibitivo. El conflicto perpetuo establecido entre la norma moral que obliga al individuo en sociedad y el desarrollo natural de sus propias inclinaciones instintivas, es ancestral y aún no superado, más que nada, por ignorancia o terquedad. Nietzsche dirá de su época: " **en todas partes veo, en la vida, en el teatro, en cuanto se escribe, el sentimiento de júbilo que causan todas las interrupciones groseras y todos los vulgares gestos de la pasión; se exige ya cierto convencionalismo de caracteres apasionados, pero no se transige todavía con la pasión misma. Pero se llegará a ella, con todo, y nuestros descendientes tendrán un salvajismo de la grosería de las costumbres** " **(76)**. El hombre dejó de ser homínido, entre otras causas, porque pasó de la sexualidad natural que no avergüenza, al erotismo vergonzante y por tanto restrictivo. Quizás

en ese momento, se iniciaron algunos de los procesos neuróticos más frecuentes en nuestro tiempo, los que tienen su origen en la represión sexual. " **Quien haya reprimido su sexualidad-** dice Reich - **desarrolla formas muy dispares de autodefensa moral y estética. Si el paciente recupera el contacto con sus propias necesidades sexuales, desaparecen las diferencias neuróticas. La actitud frente a la sexualidad natural se asemeja mucho en todos los individuos: se caracteriza, sobre todo, por la afirmación del placer y por la pérdida del sentimiento de culpabilidad sexual. El antagonismo irreconciliable, que había antes (y aún ahora) entre urgencias del instinto e inhibiciones morales, obligaba al paciente a regular todos sus actos según los dictados de una ley superior y exterior a él** " (77).

El hombre para poder cumplir las exigencias que su moral le impone niega el placer, aceptándolo sólo en contadas ocasiones, en las que frecuentemente, se siente atormentado por sentimientos de culpa. El hombre, llegó a escribir una vez San Agustín, es deseo." **Inquieto está su corazón y no descansará hasta que repose en Dios** ". Estas ideas, profusamente debatidas, no han reparado, a juicio de Rof, en un hecho importantísimo: la raíz biológica de la prohibición.

" **La prohibición** - dice Rof -**no es algo meramente externo, que viene del padre o de la sociedad. En realidad, la vida se organiza en estructuras cada vez más complejas, cada vez más organizadas arquitectónicamente, en unidades cada vez más prietas y articuladas en forma de un orden exquisito y**

preciso, gracias a un principio que existe en la base de la vida y que culmina en la organización del sistema nervioso. LLámase inhibición. Sin inhibición, la vida no hubiera ascendido estructurándose, no hubiera surgido la maravillosa complejidad de los niveles más elevados del sistema nervioso, los que dan a la persona, biológicamente su unidad " (78).

De hecho, al pensar en prohibiciones, en restricciones de las maneras que nos son propias, acudimos siempre a los términos libertad, sociedad, elección, etc. sin detenernos a reflexionar que estos vocablos surgen a posteriori, es decir, después de que el individuo, biológicamente considerado, hubiese dispuesto sus propias prohibiciones. Porque el ser humano, querámoslo o no, es un ser que evoluciona en la prohibición. Es, sobre la prohibición intrínseca, característica de la naturaleza humana, donde se injerta el veto social, el tabú moral." **Es cierto que al niño** - continúa Rof - **se le educa a dominar sus esfínteres, pero antes, la madurez del sistema nervioso ha ido determinando la inhibición que permite que la micción y la defecación se realicen periódicamente, sin lo cual el ser vivo nunca podría dedicarse a la lucha por la existencia ni a ninguna otra actividad. El grupo humano no nace simplemente de « prohibiciones » sociales, establecidas por la cultura, sino de un encuentro entre dos prohibiciones, la prohibición biológica del complejo desarrollo de las prohibiciones orgánicas y la prohibición social " (79).**

6.4.4. LA PESCADILLA SE MUERDE LA COLA:

El erotismo del futuro.

" Aquella noche corrí
el mejor de los caminos
montado en potra de nácar
sin bridas y sin estribos
.....
Sucia de besos y arena
yo me la llevé del río
Con el aire se batían
las espadas de los lirios "
F.G.Lorca. (80).

El problema en torno al erotismo, lejos de ir reduciéndose, vuélvese cada vez mayor, y lo que es peor, más confuso. Antes, hablábamos de la hipocresía de las « **buenas formas** » , de la aparente aunque paradójica castidad que imperaba en una sociedad, puritana sólo de cintura para arriba; de los peligros que la sexualidad, desde una perspectiva pecaminosa e inmoral, puede acarrear a sujetos acomplejados o no suficientemente curtidos en los vaivenes de la vida; procuramos por fin, mostrar el sexo, tal como es, sin velos ni tapujos que deformasen su enorme significado. Sin embargo, hay que tener cuidado. Es curioso como, en la época de mayor comunicación y esparcimiento erótico-sensual, los psicoanalistas redescubren, apuntando su necesidad, los tabús sexuales. El pensamiento de Rof, no coincide estrictamente con la experiencia psicoanalista, pero le conduce a un mismo punto. Para él, lo que " **denominamos padre, autoridad y eso que denominamos prohibición, « tabú » o freno, así como la inhibición biológica de la que surgen**

las estructuras superiores de la vida, todo ello son, en el fondo, una misma cosa. Expresión de un principio de la existencia. " (81)

Los psicoanalistas actuales, aceptado ya el importantísimo papel jugado por la satisfacción erótica como antídoto inespecífico frente a los múltiples sentimientos de angustia que existen en la psique, hacen especial hincapié en las funciones desempeñadas por las restricciones, por las represiones en el proceso de sublimación. Es sólo entonces, y gracias a ellas, cuando se producen en el organismo transformaciones de energía que determinan un cambio en la función, desarrollo que ha sido llamado, con palabra falaz según Rof, « **sublimación** ». " **Digo « falaz** » - afirma Rof - **porque un neurólogo no podría concebir nunca, pongo por ejemplo, que toda la maravilla de la corteza cerebral hubiera surgido de un « proceso de sublimación** » **(82).**

Sea como fuere, la paulatina desaparición de los tabús sexuales, la desinhibición presente en la sociedad de nuestro tiempo, está transformando a los seres humanos en máquinas automáticas generadoras de placer. Un placer fugaz, un placer crudo, sin el aliño del amor, de la ternura que lo suavice, que lo haga más refinado, en última instancia, más rico y perdurable. Actualmente, el placer se ha convertido en una necesidad biológica, cuya misión no es otra que distender los músculos crispados por el stress, por el vértigo del éxito. Más que un deber, una obligación sería « reconducir » a la persona, al tú y no al otro, al lugar donde pudiese compartir una experiencia sexual generadora de amor, en lugar de un mero

respiro liberador del acumulo de tensión. **(83)**

Loch, acertadamente, llamó a esta situación « **genitalidad apersonal** », esto es, la satisfacción erótica del hombre que no distingue un rostro de otro. Si el rostro, como recuerda el aforismo, fuera espejo del alma, ¿ qué tristeza la de aquél que, con una venda en los ojos, satisficiera su impulso sexual con un objeto « **cosificado** », en definitiva, con un ser « **in-animado** ». El propio Loch añadiría, sólo la percepción correcta y plena de otro hombre, sirve a la experiencia de sí mismo. Vuelve el hombre, una vez más, a preguntarse por él mismo. A reconocerse tal como es en la ternura, en el afecto que el prójimo siente por él. Muy lejos ya de los matrimonios cuyo espíritu era el de un acuerdo entre las partes, muy lejos también del funcionamiento de los centros de « **consejo pre y post marital** » cuya razón de ser se fundaba en la feliz culminación del acto sexual, " **Hoy** - dice Rof -, **no se tiene inconveniente en afirmar y la experiencia clínica lo confirma , que puede haber matrimonios muy estables y felices sin vínculo sexual o genital, ya que su estabilidad nace de la satisfacción de aquellos sentimientos de apoyo y de seguridad que los psicoanalistas consideraban - y consideran- como impulsos parciales pregenitales. El nombre a mi juicio es un error. Tales impulsos parciales son, en realidad, nuestra forma de ver o percibir la realidad *constituyente de la persona humana que se realiza, en toda su trascendencia*, en lo que yo he llamado la urdimbre constitutiva. En ella, en eso que a los ojos del observador vulgar parece seguridad y apoyo, se lleva a cabo una de las más**

trascendentes realidades del hombre. Tras ese apoyo y seguridad « físicas » de la ternura, existe la « confianza básica » que no es sólo confianza en el Otro, en otro ser, sino, de manera mucho más definitiva y honda, confianza en ese supremo orden del mundo que se abre ante nuestros ojos todas las mañanas, con la reaparición de la luz, y ante el niño con el retorno constante de la sonrisa materna y, a través de las cuales, luz del día y sonrisa de la madre, se le presenta al hombre un orden superior que le trasciende, en la renovación constante del misterio de la Creación " (84).

En este estado de cosas, se nos plantea, la siguiente cuestión : ¿ Cuál es la raíz profunda, o quizás más propiamente, el desarraigo, que empuja a un hombre de una mujer a otra, sin encontrar en ninguna de ellas, sosiego a su espíritu?.

En último término, ¿ Cuál es la esencia del conquistador ?.

6.5. LOCURA Y LUCIDEZ DE UN SEDUCTOR

6.5.- LOCURA Y LUCIDEZ DE UN SEDUCTOR.

6.5.1.- EL MITO DE DON JUAN.

" Aquí está Don Juan Tenorio
y no hay hombre para él.
Desde la princesa altiva
a la que pesca en ruin barca,
no hay hembra a quien no suscriba
y cualquier empresa abarca
si en oro o valor estriba "
J. Zorrilla(85).

De los grandes mitos forjados por la literatura universal, dos de ellos: Don Quijote y Don Juan, nacidos en España, son esencia de la complejidad humana. Que sean españoles no es de extrañar, que sean complejos tampoco. Es el español, por qué no decirlo, un pueblo enigmático, guardián de los arcanos más inefables del género humano. Fruto de una confusión de razas y tradiciones, por la sangre del español fluyen en solución de continuidad, la fiereza y el recato, la pasión y la aridez, la estulticia y el genio.

Son incontables las interpretaciones que de tales héroes se han ofrecido, todas ellas con conclusiones divergentes, con postulados tan contrarios como irrenunciables. Seguramente todas tengan razón. Con ello queremos decir, no que aporten una pieza del rompecabezas o que desvelen una parte del misterio, sino que son todas y en su totalidad absolutamente ciertas, pero también insuficientes.

Descubrir quién es Don Quijote y quién es Don Juan, es como preguntarnos por el ser humano; aún más, significa plantearse la Historia de la Humanidad. Torrente Ballester se pregunta:" **¿ por qué Don Juan es Don Juan ? ¿ Qué acontecimiento biográfico le empuja a aceptar un modo especial de conducta, ése que precisamente le caracteriza ?... si bien no tenemos inconveniente alguno en admitir que, al ser Don Juan un mito y no un hombre concreto, el problema de las causas de su conducta pierde importancia " (86)**. A lo que se puede replicar que, precisamente por ser Don Juan un mito y no un hombre concreto, la comprensión de su comportamiento es en él, más que en otros, totalmente necesaria.

Por eso, en breves apuntes, inspirados en la pluma ingeniosa y profunda de Rof, trataremos de dar respuesta al mito de Don Juan.

Todo Don Juan, por complicada y difícil que se presente su personalidad, alberga en su espíritu una idea fija, idéntica en todos los de su género (quién sabe si en todos los hombres): su obsesión por lo femenino. De aquí surge la pregunta, ¿ ésta preocupación radical, sexualmente hablando, le acerca o le aleja de la mujer ?.

Lo característico de Don Juan es su impasibilidad, su total desinhibición ante la inminencia de la unión sexual. Esta ausencia de temor al ridículo es, según escribiera Marañón en Amiel:" **otro de los muchos rasgos que le aproximan, sexualmente, a la femineidad. Al acercarse a una mujer no sufrirá si es acogido hostilmente, la vergüenza íntima, profundamente penosa, que**

paraliza, en el trance, a los hombres sin dotes donjuanescas; olvidará al instante el sofión y no le quitará el sueño, como a Amiel y a los de su rango; hará aún cuando ya no sea joven, todas las pequeñas y grandes tonterías en la oratoria, en el ademán, en el indumento, que son precisas para ser un conquistador eficaz; la propia decadencia física será no sólamente disimulada con descaro, sino hábilmente utilizada, sin el menor sonrojo. Cinismo, en suma en toda la táctica amorosa, esto es, ausencia total de autocrítica, despreocupación por el ridículo " (87).

No resulta sólo de esta tesis, difundida por Marañón, el carácter « **adolescente** » del amor típicamente donjuanesco, en el cual " **el impulso del adolescente se dirige todavía, cínicamente, hacia la totalidad del otro sexo** ", sino que de aquí deriva su femineidad, o al menos, no su supervirilidad. Así, en otra parte de su libro, Marañón dirá:

" **el amor físico, sólo el amor físico, aislado de todo elemento psicológico y afectivo, se satisface en la mujer, como en los niños, con cualquier cosa. Lo único que la mujer normal sólo puede encontrar en el hombre es, fuera de la maternidad, ese descanso de su alma en el seno del alma masculina. Obsérvese que ningún gesto supera en voluptuosidad, en las mujeres muy femeninas, a ese, sin embargo castísimo, de reclinarse para descansar, para dormir, para no pensar, casi para morir, en el vasto pecho del varón. Don Juan no conoció nunca esta felicidad, y sólo los hombres que la hayan experimentado pueden**

vanagloriarse de su varonía ". (88)

¿ Hemos de ver entonces en Don Juan, a un vulgar afeminado, inmaduro y fanatizado por las constantes aventuras amorosas ?, ¿ A un individuo que satisface los impulsos sexuales de la mujer, pero deja inertes sus fibras afectivas ?. Nosotros nos inclinamos por considerar que no. Bien es cierto, que Don Juan, en sí mismo, no se constituye como un alma delicada, de elevados y sutilísimos gustos, de serena y gentil elegancia; Don Juan, no es más que, una obra eternamente por tallar; esto es, precisamente, lo que le confiere su magia. Precedido de una aureola cuasi-mítica, Don Juan, es todo aquello que sus damas quieran. Desde la princesa altiva hasta la que pesca en ruin barca, habrán por una vez, con Don Juan, satisfecho sus más íntimos anhelos. El alma cándida recluida en una celda de pureza e inocencia, sentirá en los delirios de su imaginación, los brazos delicados, sinceros, de un espíritu sublime, rebosante de graciosa timidez. La dueña del lupanar, por contra, cabalgará " **sin bridas y sin estribos** ", sobre montura indomable, por las sendas más escondidas del placer. Sólo ellas saben quién es Don Juan. Sólo a ellas les compete representar el papel de musa o de euménide; ¡ qué importa que el cincel de sus sueños revele la imagen desnuda de Afrodita Urania o la de Afrodita Pandemia; diosa una, del « **amor celeste por sí mismo** », la otra, del humano simplemente **(89)**. El mérito de la obra, para él; el trabajo de entallarlo para ellas. Una vez más, estamos con Wilde y admitimos que " **la Naturaleza imita al arte.**"

No es exagerado decir, como afirmaba Shakespeare, que el hombre

está hecho « **de la misma sustancia que sus sueños** ».La afirmación de Susana Isaacs, " **el pensamiento ajustado a la realidad no puede operar sin fantasias inconscientes que lo soportan y convergen con él** " **(90)**, viene a respaldar lo dicho líneas arriba.

Es más algunos autores, como Castilla del Pino, consideran absolutamente imprescindible el « **factor fantaseador** » presente en toda relación sexual sana. Sobre la fantasía como componente de las relaciones eróticas dirá este autor: " **La regresión intensa que supone el éxtasis erótico legitima la intromisión de la fantasía en la relación real con la pareja, sin que ello comporte conducta anómala misma. Si de lo que se trata es de no perder el sentido de lo que la realidad es en cada momento, la realidad, durante la relación erótica, supone la permisibilidad de la fantasía.Hasta tal punto que lo que resulta anómalo es vivir la relación erótica con la seriedad, digámoslo así, de las reglas de la vida social "(91)**.

Las fantasías forjadas por la imaginación de las seducidas alcanzan la expresión de su máxima perfección, su culminación, en su relación con Don Juan. En ella experimentan las vivencias más fantásticas, dejando escapar reacciones emotivas intensísimas presas largo tiempo en la estrechez de la cotidianeidad.

Esta tesis, con otros matices, fue defendida también por Proust. En lugar de fantasías, él prefiere hablar de proyección; término que utilizarán posteriormente los psicoanalistas. El concepto de enamoramiento, como « **proyección** »,

según Proust, significaría que al enamorarnos de una mujer, simplemente proyectamos sobre ella un estado de nuestra alma y, por consiguiente, lo importante no es el valor de la mujer, sino la profundidad de la situación afectiva en la que uno se encuentra. No se defiende tanto la « **situación afectiva** » cuanto aquello que el personaje significa como símbolo supremo de un ideal, en este caso, el ideal del amor.

El sopor extático que provoca en las seducidas sus relaciones con Don Juan, habrá de dejar en ellas una huella indeleble el resto de su vida. Baste recordar la descripción que hace Ortega del amor de la Marquesa de Custine por Chateaubriand, un Don Juan un tanto peculiar: " **Chateaubriand se encuentra siempre « hecho » el amor. No necesita afanarse. la mujer pasa a su vera y súbitamente se siente cargada de una mágica electricidad. Se entrega desde luego y totalmente. Chateaubriand no es un hombre hermoso. Pequeño y cargado de espaldas, siempre malhumorado, displicente, distante. Su adhesión a la mujer amante dura ocho días. Sin embargo, aquella mujer que se enamoró a los veinte años, sigue a los ochenta prendada del « genio » a quien tal vez no volvió a ver.**"[11]

y continúa Ortega más adelante: " **las horas de dicha transcurren aceleradamente, sin retorno posible. Chateaubriand se aleja para no volver o poco menos: navega ya hacia nuevas islas de amor. Pasan los meses, los años. La Marquesa de Custine se acerca a los setenta. Un día enseña el castillo a un visitante. Al llegar éste a la gran habitación de la chimenea, dice: « ¿ De modo**

que éste es el lugar donde Chateaubriand estaba a los pies de usted ? ». Y ella, presta, extrañada y como ofendida. « ¡ Ah, no, señor mío, no; yo a los pies de Chateaubriand! »(92).

De la misma forma, Marañón, al hablar del rastro de fascinación que habitaba aún en la memoria de las seducidas por el Conde de Villamediana, a su sentir inspirador del don Juan de Tirso de Molina, decía: **" Muchos años después de su muerte, Bertaut y otros viajeros recogían aún por España el eco de la seducción del Conde, que debió ser fascinadora. Uno de estos viajeros pone en labios de una gran señora, ya vieja, todavía pinturera, que le había conocido en su juventud, este diseño romántico. « Era el caballero más perfecto de cuerpo y espíritu que se ha visto jamás. Su memoria estará viva siempre en el corazón de todos los amantes» ".(93)**

Y, es que, al fin y al cabo, no es decisiva la compostura, el empaque o la genialidad de Don Juan, sino su simbolismo. Aquello que permanece, como un fetiche, un ídolo de veneración, en el interior de los corazones apasionados de sus seducidas. El carácter idolátrico, de demoníaca fascinación adquiere tintes dramáticos, casi grotescos en palabras de Baudelaire:

> **" Tiritando en su duelo, la esbelta y casta Elvira[1]**
> **Junto al pérfido esposo, que fue su amante una hora.**
> **Parecía suplicarle una postrer sonrisa.**
> **Donde brillase el aura del primer juramento. " (94).**

[1] Elvira es la mujer de Don Juan en la obra de Molière.

Lo trágico en el destino de estas mujeres, o quizás lo cómico, es que son ellas, en última instancia, las que han forjado su dependencia afectiva por la figura de Don Juan, por una mera fantasía. Pero esto no es poco, pues, " **tan solo en la fantasía - dice Kierkegaard - perdura la posibilidad con toda su riqueza y hasta con su terrible omnipotencia** " **(95).**

6.5.2.- « UN ETRE QUE FUIT »

Terriblemente fascinador en el espíritu de Don Juan, es ese darse por entero a la mujer deseada en un instante fugaz suspendido en la eternidad, para luego desaparecer para siempre. Pocos como Neruda, han expresado tan bellamente, el componente poético de la huida:

> **" Cayó el libro que siempre se toma en el crepúsculo,**
> **y como un perro herido rodó a mis pies mi capa.**
> **siempre, siempre te alejas en las tardes**
> **hacia donde el crepúsculo corre borrando estatuas "**
>
> (96).

Esta esencia de ser fugitivo, de instantes sublimes y largas ausencias, la comprendió Rof hace muchos años, añadiendo a la imagen de Don Juan un nuevo encanto, atrayente y profundo a la vez. En su ensayo " **El problema del seductor en Kierkegaard, Proust y Rilke** " dirá: " **la insaciabilidad, el no tener punto de reposo, la inquietud devoradora que no encuentra término eran también las características del seductor, de Don Juan, y, así mismo las características de la inquietud dialéctica siempre insatisfecha del propio Kierkegaard. Lo que hace correr a Don Juan tras una y otra hembra, sin encontrar nunca entre ellas a la mujer, por la razón sencillísima de que no puede encontrarla, pues esto es lo que más teme y para lo que está imposibilitado, por la excesiva vigencia en su**

subconsciente de la « imago materna », es su angustia, revelada por su insaciabilidad...» (97).

En la última carta de su Diario de un seductor, Kierkegaard descubre por fin, su última razón de ser, su inaprensibilidad esencial, que hasta entonces aparecía solapada con sueños de « **suprema fuerza de amor** »:

" Y ahora, de mi amor por Cordelia ni aun quiero el recuerdo. Se le ha desvanecido todo el perfume. Los tiempos en que una muchacha se transformaba en helio tropo, con el gran dolor del abandono, son tiempos que ya están muy lejos...Ni aun quiero decirle adiós: lágrimas y suspiros de mujer que perturban, trastornan mi espíritu sin un fin "(98).

Dice Rof, *en su ensayo* " **El encuentro con el Andrógino** ":

"**Kierkegaard escribió ese terrible Diario de un seductor para justificar el abandono de su novia Regina Olsen. En el Fausto, en Don Juan, en Kierkegaard, hay de común la huida. El seductor no es, como se dice en el tenorio, el que emplea un día para conquistarlas, otro para amarlas y otro para abandonarlas sino que, por esencia, es el hombre que abandona. Su característica no es la conquista, como con petulancia masculina nos complacemos en creer sino la huida, lo que en mis tiempos de estudiante, en el lenguaje chulapesco de Madrid, se denominaba « el pescan-tazo ». El abandono de la seducida blasonando con orgullo, cuando en realidad revela miedo a la femineidad " (99)**

6.5.3.- LA ANGUSTIA DEL DESAMOR.

" Cuerpo de mujer mía, persistiré en tu gracia
Mi sed mi ansia sin límite, mi camino indeciso
Oscuros cauces, donde la sed eterna sigue,
y la fatiga sigue, y el dolor infinito " (100).

Hasta ahora hemos visto como Don Juan obnubila a las damas, para luego darse inmediatamente a la fuga. Su esencia huidiza le hace parecer un ser misterioso y por ende, más atrayente. Sin embargo, cabe preguntarse ¿ Es Don Juan capaz de amar ?; cada conquista, ¿ Supone una entrega de sí mismo ?.

" **Por inverosímil que parezca, Don Juan, en cualquiera de sus formas** - dice Rof - **tanto el conquistador de muchas mujeres como el seductor refinado de una sola, pasa por la vida sin conocer el amor. A cambio de ello su vida queda colmada de momentos interesantes, se ha hecho « interesante ».. pero ha sido toda su vida incapaz de entrega y el amor exige que el hombre salga de sí, prescinda de lo interesante, se vierta generosamente " (101).** Dice el propio Kierkegaard: " **Si el amor es entrega ¿ cómo puede entregarse el que constantemente se oculta, el que quiere quedarse en sí mismo ?. Quien no puede manifestarse no puede amar, y quien no puede amar es el más desgraciado de los seres "(102)**

" **No ha de asombrarnos** - continua Rof - **por tanto, que a este sí**

mismo, a este su yo, nunca haya podido hablar de tú, que nunca haya tenido con él la última, la más profunda confianza. Johannes de Silentio [1]dice: « es malo no encontrar a quien podamos entregarnos, pero es infinitamente peor no poderse entregar en absoluto » " (103).

El amor ha de encauzar, en definitiva, la relación entre dos personas. Se suele incurrir en el error de considerar unidos el deseo sexual con la idea del amor. Craso error; " **si el deseo de unión física** - dice Fromm - **no está estimulado por el amor, si el amor erótico no es a la vez fraterno, jamás conduce a la unión salvo en un sentido orgiástico y transitorio. " (104)**

He aquí, la enorme diferencia que subyace en el sentimiento de ambas partes, Don Juan y sus amadas, tras la consecución de la unión sexual. El primero, desengaño, deseo irrefrenable de buscar una satisfacción ignorada, desconocida para él. Ellas, en cambio, plenitud, gozosa integridad. Han cruzado la barrera del amor, encontrándose en una situación nueva, mas allá del encantamiento que les provoca el objeto amoroso y que supera la separación y el desencanto que, al fin y al cabo, planea en toda relación amorosa.

Dice Ortega: " **una vez que la mente ha sido evacuada de todas las cosas, el místico nos asegura que tiene a Dios delante, que se halla lleno de Dios. Es decir, que Dios consiste justamente en ese vacío. Por eso habla el maestro Eckhart del « silente desierto de Dios », y San Juan de la « noche oscura del**

[1] Seudónimo utilizado a veces por Kierkegaard.

alma »; oscura y, sin embargo, llena de luz, tan llena que, de puro haber sólo luz, la luz no tropieza con nada y es tiniebla. " (105). Es esto exactamente, lo que caracteriza el amor de la fémina por Don Juan, el sentirlo por entero sin verlo. Ninguna obra ha reflejado nunca una descripción de Don Juan. Nadie sabe, por lo menos por el testimonio de sus enamoradas, cual es el aspecto físico o el carácter de Don Juan. Nunca ellas han descrito a su ídolo. Como los místicos sólo pueden extasiarse en la presencia de Dios, ellas, en otra calidad extática, menos espiritual y profunda, mucho más humana, tampoco reconocen en Don Juan un hombre de carne y hueso con sus gestos o su expresividad. Todo en él es genéricamente superlativo, sus cualidades son equiparables a los arquetipos modélicos que los definen, a las « **ideas platónicas** »; de ahí su perdurabilidad, y por qué no, su misterio. En ellas acaba por verificarse aquello de San Pablo: Nihil habentes et omnia possidentes (No tienen nada y lo poseen todo).

Un junguiano, vería en Don Juan, una personificación de un Animus en el inconsciente de la mujer, terrible y posesivo, probablemente inevitable.

H.L. von Franz, un discípulo de Jung, dice acerca del animus: " **desgraciadamente, siempre que una de esas personificaciones del inconsciente se apodera de nuestra mente, parece como si tuviéramos tales pensamientos y sentimientos. El ego se identifica con ellos hasta el extremo de que resulta imposible separarlos y verlos tal como son. Se está realmente « poseído » por la figura desde el inconsciente" (106).** ¿ Quién, de entre los lectores del Don Juan,

puede dudar de la posesión psíquica a la que su figura somete a Doña Inés ?. Baste leer alguna de sus manifestaciones:

> **No sé qué fascinación**
> **en mis sentidos ejerce,**
> **que siempre hacia él se me tuerce**
> **la mente y el corazón " (107).**

Ahora bien,: ¿ Por qué Don Juan, o ampliando el ámbito de estudio al de una categoría espiritual, el seductor, es incapaz de corresponder a la devoción que le demuestran ?. Para ello, vamos a ahondar en la esencia misma, del conquistador, en las causas últimas de su modo de actuar. Rof, escarbando en los estratos arcaicos del alma del seductor habrá de demostrarnos, el por qué « **le grand conquérant** » no es más que un mendigo del amor, un pordiosero del cariño.

La clave de todo ello está, para Rof: " **en la desmesurada fijación a la imagen maternal. No se puede llegar a descubrir en el otro a la Persona; es decir, a algo heterogéneo a nosotros mismos. Lo que tras la imagen fabulosa de la amada se busca es algo ya inasequible de antemano, es la reconstitución de la primaria unidad bipolar madre-niño, es decir, el retorno al paraíso de la infancia, en el que el hombre no encuentra resistencia ni objetos que se le oponen, en que tiene ante sí, la pura posibilidad, la posibilidad infinita e ilimitada, formando con el mundo materno un mundo cerrado.** "; y más adelante en su análisis del amor en Rilke dirá: " **Ya hemos expresado nuestra tesis, con ocasión de Kierkegaard y Proust: la incapacidad para establecer relación con el**

tú, relación de tipo personal, obedece siempre, según la experiencia clínica, a una defectuosa relación afectiva con la madre en la infancia más temprana. En Kierkegaard no podemos hacer más que conjeturas sobre esta perturbación ; en Proust, se trata de una fijación maternal excesiva, patológica. Con Rilke sucede lo contrario; pero el psicólogo sabe muy bien que a estos niveles del alma humana lo antagónico no existe, amor y odio se confunden. Con Rilke pasa lo mismo que con Kierkegaard y que con Proust; no es preciso acudir a sus intérpretes o a sus críticos. Leyéndolos con atención siempre acabaremos por descubrir que en algún lugar de sus obras se han definido a sí mismos con más profundidad y agudeza que nadie. Así Rilke, por ejemplo dice:

" el amor sólo me afecta desde fuera, quizás porque nadie nunca me ha conmovido profundamente, quizás porque yo no amo a mi madre » " (108)

¿ Podemos afirmar entonces que Don Juan, de igual modo que sus encarnaciones reales: Rilke, Kierkegaard, Chateaubriand, Proust y tantos otros, fueron egoístas ?

¿ Son en sí mismos, hombres impermeables al afecto de nada ni nadie que no sea el suyo propio ?.

" Culmina en estos hombres, según Rof, **el ideal individualista del siglo pasado: lo que el hombre es, lo es por sí solo, profundizando en sí mismo, refinando hasta el infinito su sensibilidad y su capacidad de goce. No sabe oponerse a la muchedumbre, a la masa, más que exaltando al individuo, al**

único aislado...No sólo por libertino peca el hombre, la egolatría, el aislamiento en el yo, la soberbia, el individualismo a ultranza son sus mayores males. Al fin y al cabo, el seductor, lo que pretendía era, salir de su encierro, romper unos grilletes. Que si no se fracturan hacen que la vida humana esté llena de tedio, cause náuseas, produzca angustia, sea absurda de pie a cabeza " (109).

¿ Es el seductor entonces, un nuevo concepto de héroe, que basa su vida en la lucha contra la disolución en la masa de la mediocridad ? ¿ Es un mito prometeico, que con arrogancia y rebeldía, se enfrenta a los dioses convencionales enlatados en las constumbres romas de una sociedad hipócrita y pacata ?.

Don Juan - dice Camús -, **" sabe que aquellos a quienes un gran amor aparta de toda vida personal se enriquecen quizás, pero empobrecen seguramente a los elegidos por su amor. Una madre, una mujer apasionada tiene necesariamente el corazón seco, pues está apartado del mundo. Un sólo sentimiento, un sólo ser, un sólo rostro, pero todo está devorado. Es otro amor el que conmueve a Don Juan, y éste es liberador. Trae consigo todos los rostros del mundo y su estremecimiento se debe a que se sabe perecedero....No hay amor más generoso que el que se sabe pasajero y singular. Todas estas muertes y todos estos renacimientos constituyen para Don Juan la gavilla de su vida. Es la manera que tiene de dar y de hacer vivir. Dejo que se juzgue si se puede hablar de egoísmo " (110)**

Nosotros también dejamos a juicio de otros el camino que hay que

seguir para completar lo que, en terminología junguiana, se denomima proceso de individuación, que no es más que conocerse a sí mismo. El camino del seductor no parece, en principio, el más adecuado moralmente hablando. Sea como fuere, nos inclinamos a adscribirnos a la tesis de Rof: **" Frente a la colectivización del mundo, a la degradación del individuo en la masa, a la pérdida de toda personalidad y autonomía, parecería que debéría reaccionarse con un nuevo culto al héroe, al ser individual que busca por sí mismo la autoexaltación de todas las posibilidades que en sí encierra. Y, sin embargo, ya se apunta un leve resplandor que indica que la solución está por otro camino; por la vuelta a la estimación a la dignificación y al amor del prójimo... El hombre se va dando cuenta, de manera paulatina, que no puede desarrollar su vida con plenitud, desde su comienzo hasta su final, si no es con vinculación amorosa con los demás hombres " (111).**

Aun así, y por mucho que la condición humana varíe sus planteamientos, será muy difícil evitar que las jovencitas no exhalen un suspiro de admiración, cuando oigan, con apasionadas palabras, exclamar cada otoño, en el día de difuntos:

" ¡Oh!, sí, bellísima Inés,
espejo y luz de mis ojos,
escucharme sin enojos
como lo haces, amor es;
mira aquí a tus plantas,pues,"
..... (112).

6.6. AMOR, AMOR, PRINCIPIO DE LA MUERTE

6.6. ¡ AMOR, AMOR, PRINCIPIO DE MUERTE !

6.6.1. ANHELO DE ENGENDRAR EN LO PERFECTO.

Hablar razonablemente, extraer conclusiones y analizar las dificultades que presentan el erotismo, la sexualidad y la seducción parece lícito, recomendable incluso, pero sólo si se hace dentro del ámbito que en esencia los dota de significación, esto es, dentro del marco de la relación amorosa. No queremos decir que los tres fenómenos, por llamarlos de alguna manera, sean distintas clases de amor o diferentes gradaciones en una misma escala, simplemente admitir que son componentes irrenunciables, en mayor o menor medida, del humano existir y por tanto, comprensibles en cuanto que, en última instancia, se reflejan en la realidad amorosa.

De suerte, que este capítulo quedaría incompleto sin unas palabras acerca del amor. Nunca, es verdad, se ha escrito tanto sobre un tema y se ha sabido tan poco. Fue certero Nicolas de Cusa al decir " **tanto más convencidos estamos de verdad de que nada sabemos, tanto más cerca estamos de la verdad auténtica** ".

Sin embargo, Rof en el afanoso esfuerzo de encontrar explicación al ser del hombre, no podía pasar por alto, un sentimiento de la importancia del amor, razón última de la existencia humana.

No hace mucho, en una de sus últimas conferencias ofrecidas para

J.U.V.E., en el Palacio de Congresos, nuestro autor, se preguntaba: " **¿ Que es lo que hoy podemos decir de éste, del amor, tras la inmensa revolución, tanto en sentido negativo como positivo que se ha producido en los últimos quince años en las relaciones entre el hombre y la mujer en todo el ámbito de lo que hemos convenido en llamar el Occidente ? "(113).**

Antes de contestar a esta pregunta, será conveniente mostrar aquí, sumarísimamente, los dos extremos en los que se ha expresado la conciencia amorosa en estos dos últimos siglos, con el fin de encuadrar las doctrinas de Rof dentro de unos márgenes.

La moral burguesa del amor ha sido el resultado de las discusiones que puritanos, racionalistas y románticos, mantuvieron a finales del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX. La idea del amor como pasión que, algunos sociólogos - según Rof - han calificado de antigüalla y han preferido sustituir por el « **nuevo engendro** » del compañerismo amoroso, **(114)** arraigó en el pensamiento de muchos románticos como rebeldía a la concepción racionalista de autores como Thomasius, para quien la decisión de contraer matrimonio había de ser tomada por el tribunal de la razón; o la de Puffendorf, que entendería la legitimidad del amor en tanto su finalidad última fuera la de crear miembros útiles a la sociedad. **(115)**

El amor en el racionalismo dieciochesco, va a predicar una ética de la virtud, sustentada en la razón, que domine el sinsentido caótico preponderante en la Naturaleza. Este planteamiento se concreta en el pensamiento kantiano. Su teoría

sobre el amor no es sino el reflejo de una moral polarizada en dos extremos; por un lado encontrábase la racionalidad moralizante, por el otro la corporalidad animal.

El amor está pues constreñido por una rígida alternativa: o se atiene a la ley o desemboca en la animalidad natural. Kant en su libro La fundamentación de la metafísica de las constumbres dirá: " **El amor como inclinación, no puede ser mandato; pero hacer el bien por deber, aun cuando ninguna inclinación empuje a ello y hasta se oponga una aversión natural e invencible, es amor práctico y no patológico, amor que tiene su asiento en la voluntad y no en una tendencia de la sensación, que se funda en principios de la acción y no en tierna compasión, y éste es el único que puede ser ordenado.** " **(116)**. Así pues, en el amor no cabría hablar de donación completa, de « **disolución de la individualidad en el ser amado** » de Ortega o de « **escapada del estado de separación** » de Fromm, sino tan sólo de cesión del cuerpo; porque de lo contrario, si la entrega fuera absoluta, el hombre se convertiría en objeto y perdería su dignidad personal.

El romanticismo, representa la otra posibilidad de pensar en el amor según la Filosofía de la conciencia. Se intenta romper con la barrera que, la subjetividad descorporalizada del racionalismo y el puritanismo, habían impuesto al hombre.

Hölderlin, el « **poeta del Poeta** » como lo llamara Heidegger **(117)**, expresaría de forma patética el estado de aislamiento, de profunda soledad al que el imperio de la razón le ha conducido: " **con vosotros he llegado a ser tan racional,**

he aprendido a diferenciarme radicalmente de todo lo que me rodea, y ahora estoy separado en el bello mundo, he sido expulsado del jardín de la Naturaleza, donde crecía y florecía, y me agosto al sol del mediodía. Un Dios es el hombre cuando sueña, un mendigo cuando reflexiona" (118).

El amor no es realizable desde la perspectiva de una subjetividad autónoma, independiente. El amor sólo encuentra su sentido desde el estado de necesidad. El espíritu autosuficiente es incapaz de amar. Recordemos las palabras de Rof al respecto, ya mencionadas en otro lugar de esta tesis: " **la egolatría, el aislamiento del yo, el individualismo a ultranza son los mayores males del hombre.**" Se necesita salir del encierro solipsista en el que el hombre se encuentra atrapado, romper los grilletes, " **porque si no se rompen hace que la vida humana esté llena de tedio, cause náuseas, produzca angustia, sea absurda de pies a cabeza** " (119). En otra de sus obras, Hölderlin se desgarraba en la angustia del desamor al comprobar la autonomía, la ausencia de necesidad, de su amada: " **Tuvo que apoderarse de mí la desesperación al comprobar que lo sublime que yo amaba era tan sublime que no me necesitaba.¡ Que me perdone ese sagrado ser!; con frecuencia maldije el momento en que la conocí** " (120).

Según Innerarity, " **hay otra obra de la misma época que resulta imprescindible para comprender la dimensión tan polémica que las discusiones sobre el amor tuvieron a principios del siglo XIX.** Se trata de la novela de Friedrich Schlegel: Lucinde. Esta novela - dice Innerarity constituye una de las

cumbres del proceso de interiorización del amor que el romanticismo radicaliza. El amor viene a ser entendido como una pasión tan extraña a la lógica social que incluso la ceremonia civil del matrimonio « la odiosa ceremonia », es considerada como una mera formalidad exterior, contraria a la intimidad del amor. La fidelidad procede del amor mismo, cuando éste es verdadero, y no de vínculos jurídicos exteriores. Declarar que el amor es lo sustancial significa para Schlegel que su lógica secreta no requiere de esa falta de buen gusto que es el reconocimiento de la opinión pública" (121).

Esta breve exposición (no podemos entrar aquí en más detalles), nos va a orientar en la búsqueda del amor. Al menos, ahora sabemos, con las precauciones que este tipo de afirmaciones requieren, donde se encuentran los límites en la consideración filosófica del amor. Rof, hállase más cercano a la concepción romántica que a la racionalista. No obstante, su análisis es mucho más profundo, enriquecido desde perspectivas más amplias y sustentado gracias a la vastísima experiencia que el contacto diario con sus enfermos le ha proporcionado a lo largo de su vida. Vamos pues, a analizar el amor en Rof, desde dos puntos de vista distintos: en su relación con el odio y en el « **eterno femenino** ».

6.6.2. AMOR Y ODIO. DOS MASCARAS PARA UNA MISMA COMEDIA.

Ya en los albores del conocimiento, el ser humano comprendió que en el Universo dominaban dos fuerzas iguales y contrapuestas entre sí. Empédocles de Acraga reconoció en el Cosmos el Principio del Amor y el Principio de la Destrucción, Eros y Destrudo. Veinticinco siglos más tarde, Sigmund Freud, habría de darle la razón. Hoy día, la eterna lucha de los dos impulsos constitutivos de la existencia, se hace aún más patente. En un mundo, en el que los avances científicos discurren por el tiempo a una velocidad vertiginosa, en el que las posibilidades de la técnica han rebasado la imaginación de los más atrevidos escritores de ciencia-ficción, nos encontramos con un planeta cuyas tres cuartas partes de su población ha de luchar diariamente por la subsistencia ante la impertérrita mirada de una élite profunda y patéticamente deshumanizada.

La « **huida del amor** » que comenzó - según Rof - a finales del XIX, por un « **miedo** », ha conducido a un fortalcimiento tal del antagonista de Eros, de Destrudo, que hoy las mentes más lúcidas del mundo llegan a pensar si las cosas ya no tendrán remedio y ante la Humanidad no queda otra perspectiva que la autodestrucción. **(122)**

Si bien es cierto que ambas fuerzas son antagonistas, encontrándose en continuo enfrentamiento, no lo es menos el hecho de que en esencia, están

asociadas íntimamente. Hemos de acordarnos, una vez más, de las palabras que, olvidadas en el sótano de la Filosofía, dijera Heráclito: **"....la vida y la muerte, la vigilia y el sueño, la juventud y la vejez todo es idéntico, pues lo primero se convierte en lo segundo y este vuelve a ser lo primero..."**(123).

La frecuencia con que los enfermos en tratamientos psicoterápicos pasan del amor al odio sin transición intermedia y sin aparente justificación **" ha hecho pensar a algunos psicoanalistas que en realidad** - dice Rof - **se trata de una forma singular del amor, de amor primitivo o ambivalente, de amor que se mueve y rige por las leyes aún enigmáticas de la urdimbre primigenia, de la relación madre-niño " (124).**

Hay quienes prefieren buscar la explicación en el « **instinto de muerte** », en Tanatos. El amor no puede desarrollarse con plena autonomía porque se sabe vigilado, esperado por un guardián inevitable, Tanatos. El hombre al nacer sólo sabe una cosa, terrible por otra parte: la inexorabilidad de su muerte. **" El hecho brutal de la muerte niega de una vez por todas la posible realidad de una existencia no represiva. Porque la muerte es la negación final del tiempo y el placer quiere la eternidad " (125).** El amor es apetito de eternidad. El amor nace entonces como deseo de quebrar el instinto destructor que anida en cada ser humano. Si la necesidad de cariño, de amparo no es satisfecha; si el hombre no alcanza conciencia plena de lo que « **es-en-el-mundo** » aquí y ahora, en su realización amorosa con los demás, el impulso despedazador, autodestructivo subsiste

amenazador en la vida del individuo. Es más, cuando el amor se constituye patéticamente como logro del paroxismo sexual en el coito, surge de él, esa enorme tristeza que se vierte en desesperación y que fue bautizada por los Padres de la Iglesia, con la frase latina tantas veces repetida: « **omni animalia est triste post coitum** ». La tosquedad amorosa del ibero , según dijera Unamuno, no es más que " **esa premura por la realización de la finalidad biológica del impulso genésico, es decir, la « genitalización del amor » llevada a su extremo. La organización genital, con todo su aparato de conquista de la mujer, significa ya la contaminación honda del Eros con el principio de la muerte, con Tanatos ".(126)**

La mantis religiosa tras la cópula mata a su amante, porque ya no sirve. Como en ella, en los hombres, detrás de toda relación sexual consumada únicamente en el deseo, en la ausencia de amor, hay siempre un trasfondo de muerte, que en la vida diaria se traduce en la repulsa, en el rechazo, en última instancia, en el abandono. Sólo en el amor, se supera el desasosiego de la muerte, se trasciende a un nivel superior y se participa en la inmortalidad. Por eso, con el amor entramos en la eternidad. " **Así se conservan todos los seres mortales; no subsisten absolutamente y siempre los mismos, como sucede a lo que es divino, sino que el que marcha y el que envejece deja en su lugar un individuo joven semejante a lo que él mismo ha sido. He aquí, Socrates, como todo lo que es mortal participa de la inmortalidad, y lo mismo el cuerpo que todo lo demás.. no te sorprendas si todos los seres animados estiman tanto sus renuevos, porque**

la solicitud y el amor que les anima no tienen otro origen que esta sed de inmortalidad " (127).

Tanto el padre en el hijo como el viejo en el joven, toman conciencia del rol inmortal que subyace en su naturaleza. Inefable pero real, terrible pero esperanzador. Rosas, en un cuento de Borges, dice: **" será que no estoy hecho a estar muerto, pero estos lugares y esta discusión me parecen un sueño, y no un sueño soñado por mí mismo sino por otro, que está por nacer todavía. " (128).**

De suerte, que es Eros el que rompe la barrera impuesta en la finitud vital. La unión sexual amorosa, anticipa por una parte, la continuidad sustancial de lo que somos en el destino de la Humanidad y de lo que fuimos en su pasado, y por otra, acaba con la represión que es **" ese impulso placentero al disfrute de la vida y que es lo que caracteriza el juego infantil "(129).** Es precisamente en la primerísima infancia, donde el ser humano participa por última vez de los atributos divinos de la omnipotencia, o al menos, de la realidad en su máxima amplitud. Ya lo hemos comentado varias veces: el hombre es sólo capaz de sentir la libertad al ejercer su « **imperium** » ilimitado de elección, en el paraíso de la posibilidad. En un instante supremo, previo al contacto con los demás seres humanos, es decir, a la urdimbre constitutiva, en el choque primigenio con el mundo, es el hombre, esencialmente libre. **" En el seno de la infancia** - dice Rof - **ha existido en nuestra vida un momento maravilloso en el cual llegamos a percibir eso que Erich Neumann**

ha llamado la « realidad unitaria », una inefable experiencia de la totalidad de la realidad, de su riqueza infinita. Totalidad inefable, todavía no articulada ni estructurada. nunca la conoceremos a ciencia cierta, pues para ello sería necesario que la inteligencia funcionase y ésta no puede hacerlo sin la urdimbre de orden. Nos encontramos por consiguiente ante algo que muy bien pudiera ser una de las llamadas « fantasías de omnipotencia » de la infancia, pero también una omnipotente realidad que ya para siempre vamos a dejar ignorada " (130).

Según Jacques Boehme, antes del pecado original, Adán, en el paraíso jugaba. Lo mismo que en la infancia el niño juega, tornándose ésta, su actividad lúdica, en una de las realizaciones más puras y complejas del ser humano, el **" hombre interior hecho a la imagen de Dios deberá seguir jugando con el hombre exterior, en la bienaventuranza, tras la resurrección de la carne " (131).**

" He jugado en esta casa de juguetes de
formas infinitas; y vislumbré, jugando,
a aquél que no tiene forma.
Mi cuerpo entero ha vibrado al contacto
de aquél que es intangible.
Si aquí debe ser el fin, sea.
Esta es mi última palabra " (132).

6.6.3 « SE UNIERON LOS CREPUSCULOS, Y....FUE »

Una conversación sobre el amor, por muy trivial que sea, gira en torno a la mujer. Se constituye ésta casi imperiosamente, en el núcleo de todo razonamiento. Esta afirmación suena a sexista y probablemente lo sea, como también lo han sido los últimos veinticinco siglos, por fortuna o por desgracia. No se trata de plantear aquí una discusión acerca de las raíces patriarcales sobre las que ha ido discurriendo el devenir de la humanidad a lo largo de la Historia, sino simplemente de analizar la prodigiosa transformación que « **lo femenino** » está experimentando en las convivencias de los individuos en estos últimos años.

Dicha metamorfosis está aconteciendo principalmente en dos planos, remotos entre sí, de la realidad cognoscitiva. Por una parte, directamente de los estratos más profundos e inefables de la psique, vuelve a surgir en la conciencia de los individuos, un arcano perdido en la noche de los tiempos, un arquetipo que aletargado en el inconsciente colectivo durante generaciones, por usar un lenguaje junguiano, despierta ahora con una fuerza a duras penas controlable, se trata de: la sacralidad esencial de la femineidad representada como fuente de ternura y fertilidad, encarnada en la Diosa Madre, o bien como diosa sanguinaria, destructora, que se materializa en las representaciones de la Madre Terrible.

Por otra parte, resultado de la autoconcienciación plena y responsable

de su rol cultural, social y humano, la mujer actual, lejos ya de una actitud reivindicativa ciega y sin sentido, y por consiguiente vulnerable, ha conseguido acabar con la tiranía patriarcal que le impedía alcanzar una completa autonomía, libertad e individualidad, inherente a su condición de ser humano. Rof observando de lejos esta vertiginosa secuencia de acontecimientos, aparentemente sin sentido claro, acercándose a las inquietudes de las escritoras más relevantes del momento, ha sabido sobreponerse a la ceguera general y conciliar ambas tendencias de orígenes tan dispares, anticipándose una vez más, a una realidad, que el tiempo ya comienza a refrendar, y que atañe no sólo al ser de la mujer, sino a la relación de pareja y en íntima conexión, a la relación amorosa.

No se sabe por qué misteriosas fuerzas o por qué tortuosas sendas, se ha retornado a la mitología primera del amor, de índole marcadamente matriarcal. " **se evoca** - dice Rof - **la época en que la Mujer, con mayúscula, imperaba en el reinado multiforme de la Diosa Madre** " **(133)** y en uno de sus libros, Entre el silencio y la palabra: " **las representaciones infinitas que, en las religiones y pueblos más diversos, ha adoptado la imagen de la Magna Mater, de la Mater fecunda, en el curso de la historia, muchas veces nos la muestran con rasgos masculinos. Se trata, en ocasiones, de diosas fálicas, con los atributos sexuales del varón más o menos explícitos, o bien, en forma simbólica, como diosas barbudas o provistas de alfanjes o serpientes.** " **(134)**

Así, por ejemplo, el mito Pelasgo sobre la creación del mundo, que

dice así: " **En el principio Eurínome, la Diosa de Todas las Cosas, surgió desnuda del caos, pero no encontró nada sólido en qué apoyar los pies y, en consecuencia, separó el mar del firmamento y danzó solitaria sobre sus olas...se dio la vuelta y se apoderó de ese viento norte, lo frotó entre sus manos y he aquí que surgió la gran serpiente Ofión. Eurínome bailó para calentarse, cada vez más agitadamente, hasta que Ofión se sintió lujurioso, se enroscó alrededor de los miembros divinos y se ayuntó con la diosa... Así fue como Eurínome quedó encinta** " **(135)**[1].

Con todo ello parece querer indicarse que el « **principio gestador** », sea Dios o no, a partir del cual, todas las cosas proceden, se encuentra por encima del sexo, esto es, es a la vez masculino y femenino, o en expresión de la escuela junguiana « **ourobórico** », hombre engendrado del ouroboros, que como sierpe o dragón, se revuelve en torno a sí mismo para morderse la cola, en forma de círculo sin principio ni fin. Este símbolo del círculo ya aparece como mito generatriz y como expresión de « completamiento infinito », en los dibujos mandalas de los monjes tibetanos, en mitos hindúes o budistas y en las ideas esféricas de los primeros astrónomos. **(136)**

Pues bien, tomando como referencia estas ideas junguianas, E. Neumann **(137)**, construyó una « **teoría de lo femenino** ». Para él, la primitiva

---

[1] Que todos los Pelasgos nacieron de Ofión lo indica su sacrificio común, el Peloria. (Ateneo: XIV 45. 639-640), pues Ofión era un Pelor o « serpiente prodigiosa ».

función de todo símbolo femenino (cáliz, cuna, seno, fuente), ha sido la de « **albergar en su seno** », la de « **abrigar frente a lo externo** ». De hecho, en un gran número de culturas aparecen ritos iniciáticos en los cuales, el infante se convierte en hombre, tras un re-nacimiento, que incluye normalmente dos etapas: una primera, implica el « **regressus ad uterum** » y como consecuencia, en una segunda etapa posterior, la expulsión de la matriz. Esta clase de rituales han sido profusamente descritos por Mircea Eliade, primera figura en la materia, en alguna de sus obras, como: Nacimientos místicos o Mito y realidad. En este último libro, escribe lo siguiente: " **La iniciación equivale a un segundo nacimiento. Es por medio de la iniciación cómo el adolescente se convierte en un ser socialmente responsable y despierto culturalmente. El retorno a la matriz se significa ya por la reclusión del neófito en una choza, ya por su devoración simbólica por un monstruo, ya por la penetración en un terreno sagrado identificado con el útero de la Tierra Madre** " **(138).**

La función femenina elemental de abrigar, resguardar, a la que antes hacíamos referencia, según Neumann, puede realizarse según dos vertientes con un desarrollo divergente. En sentido negativo, por el contrario, poseería connotaciones patológicas, que darían lugar a una retención o aprisionamiento muy distantes del tradicional apoyo y consuelo que suministra el regazo de una mujer. Rof, en su experiencia clínica, ha podido constatar en multitud de ocasiones, como el comportamiento de ciertas madres torna de la mera vigilia, del cuidado protector en

relación a sus hijos, al atosigamiento que, a fuerza de cariño, les priva de su maduración, de la posibilidad de convertirse en verdaderos hombres. " **Estos hombres** - dice Rof - « **enmadrados» en exceso, casi siempre solteros empedernidos, son sólo uno de los aspectos negativos de la maternidad. En capas aún más profundas este aprisionamiento puede llegar a hacerse destructor. La madre que, por su neurosis, sólo ve, inconscientemente, en su hijo un instrumento en el que satisfacer sus conflictos profundos, no sólo lo aprisiona, sino que a la larga, acaba por destruirlo, volviéndole neurótico. Si, en su polo positivo, lo maternal es fecundante y generador, en su polo negativo, lo maternal es destructor y aniquila. Así, en las viejas mitologías, junto a las diosas que simbolizan la fecundidad de la tierra: Isis y Démeter, aparecen también las diosas tenebrosas que habitan en los avernos y devoran o destruyen lo creado: Perséfone, Gorgo, Hekaté, Kalí o sus correspondientes aztecas o mayas " (139).**

Las múltiples personificaciones de la Magna Mater, en su versión oscura, maligna, han sido interpretadas como fuerzas inconscientes que sepultadas bajo el poder de la conciencia represora, hállanse de común ignoradas, escondidas en el subsuelo del psiquismo. Sólo en determinadas experiencias extáticas o bajo el influjo de sustancias alucinógenas o psicodélicas, pueden aparecer en alguna ocasión. Su desencadenamiento no es siempre funesto, sino por contra beneficioso, auxiliador de la persona en su esfuerzo por aprehender su « **sí mismo** » autorealizándose plenamente. Los individuos que viven en la sociedad actual han de enfrentarse

necesariamente al reto de canalizar dichas fuerzas subconscientes por caminos que concluyan con una integración armoniosa de, según la terminología heideggeriana, su « **ser-aquí-en-el-mundo** ».

Según Rof, se trata de " **la reconquista por ambos sexos de su totalidad armoniosa e integradora en su percepción del mundo, en su enfoque de la realidad. Que la mujer reactive su masculinidad inconsciente y que el varón avive su inconsciente feminidad supone para ambos la marcha hacia un grado superior de integración** " **(140).**

Hasta el momento, nos hemos detenido en la irrupción, enigmática si se quiere, de las fuerzas subconscientes que representan la esencia sagrada de lo que la feminidad es, se hace preciso ahora, analizar la evolución social y humana, de la mujer en los últimos años regida por la reactivación de su masculinidad inconsciente.

El proceso de emancipación de la mujer arranca de manera definitiva, aunque de forma traumática y sin grandes avances al principio, con la revolución francesa y la subsiguiente declaración de los derechos del hombre. Baste recordar las opiniones vertidas por Schopenhauer, nada más comenzado el siglo XIX. Así, en su ensayo " **Sobre la Mujer** " dirá: " **Las mujeres están preparadas para ser las enfermeras y profesoras de nuestros más tiernos infantes precisamente porque ellas mismas son « como niñas »(childish), tontas y cortas de entendederas, en una palabra niños grandes, toda su vida: una especie de escalón intermedio entre el niño y el hombre, quien es el verdadero ser humano, « hombre ».**

Uno tiene sólo que mirar a una mujer jugando con un niño, bailando y cantando con él todo el día, y entonces preguntarse qué, con la mejor voluntad del mundo, podría hacer un hombre en su lugar " (141).

Sin embargo, en la actualidad, la situación parece haber dado un giro espectacular, pudiéndose afirmar sin reparos, que el sistema patriarcal que durante tantos siglos ha sido la base social, moral y cultural de la humanidad, está en franca agonía. Las escritoras contemporáneas han sobrepasado ya con mucho, la etapa de un feminismo febril y descarnado, por otra parte necesario en sus principios cuando el movimiento reivindicativo aún tenía sentido, por una reflexión más profunda del trasfondo real que existe tras el patriarcalismo. Así, por ejemplo, se podría hacer mención especial de Lynn Ross-Brunt, profesora de Teología en la « University of Southern California » y autora de obras tan significativas como Imagination and the Re-Valorization of the Femenine entre otras.

También cabría señalar la obra de Paula Salomon, La femme solaire y el libro de Elisabeth Badinter, L'un est l'autre. Todas ellas mencionadas por Rof en sus trabajos.

Las últimas consideraciones que indagan en los porqués de la resistencia a aceptar el nuevo orden moral permaneciendo instalados en un patriarcalismo desfasado, apuntan según Rof, al " **miedo que en lo más profundo de su subconsciente tiene el varón a la mujer, a su realidad biológica, miedo que a veces se asocia con prácticas tan irracionales en apariencia como la « couvade**

», esto es, la participación afectiva del hombre en el parto de la mujer, práctica difundida en todas las culturas y también en el temor absolutamente irracional al misterio de los órganos sexuales femeninos " (142).

En realidad, la actitud que un hombre adopta ante una mujer, viene determinada antes que por otra cosa, por la relación primigenia que aquel sujeto tuviese con su madre o la persona a su cargo, que acaba o concluye el esbozo que todo hombre es en la hora de su nacimiento. Muchas han sido ya las veces que nos hemos referido a la « **urdimbre constitutiva** » y creemos que ya no es necesario abundar en más detalles.

Ahora bien, tras el derrumbamiento de esta estructura, que hemos dado en llamar patriarcal, surge de inmediato la siguiente preocupación: ¿ Cuál es el nuevo modelo de mujer y de hombre que nacerá de sus ruinas ?. Los nuevos tipos de personas son los llamados celibatantes que no son una clase de androide o una especie animal distinta sino un nuevo tipo de personas que se enorgullecen y alardean de su situación de célibes. En el caso de las mujeres, esta actitud aparece con frecuencia de forma más acusada, con un sentimiento de rebelión disfrazada. " **Este cambio radical en las constumbres femeninas** - arguye Rof - **ayuda a descubrir la grandeza oculta que hay en toda feminidad y que no es privativa de las mujeres excelsas sino que puede estar al alcance de todas ellas, que puede hacerlas « creativas » de su propia vida en unos horizontes y amplitud que antes no se sospechaba. " (143)**. Pero estas convulsiones sociales no sólo afectan a la

mujer; el hombre, aunque le pese, se ha de adecuar a las circunstancias nuevas que se imponen, cambiando a su vez formas de conducta nada fáciles de remover por llevar oxidadas siglos. Los sexos se van aproximando, sus límites se van confundiendo, difuminando. Los poros que separaban ambos modos de ser, van ensanchándose, dejando que pasen a través de ellos, influencias mutuas.

¿ Hasta qué punto la desdiferenciación que se está gestando aportará perspectivas más gratificantes para el hombre y la mujer ? ¿ La bisexualidad, no ya la propugnada por sexólogos y endocrinos que parece bastante anticuada, sino la psíquica y la moral, habrá de engendrar nuevas formas de egoísmo más sutiles y destructivas, por su aparente invulnerabilidad ? .

El tiempo, tarde o temprano, habrá de contestar a estas preguntas. Nos guste o no, es una realidad que comienza a asomarse a un futuro próximo. Cada cual debe acometer aquella tarea para la cual ha sido destinado: Rof para anticipar los hechos, nosotros para reflejarlos y las próximas generaciones para juzgarlos.

El camino emprendido por ambos sexos parece ser irreversible. El advenimiento de la mujer solar, según las palabras de Salomon es inevitable. Su búsqueda consistirá en **" el encuentro de la sensación de bienestar y de su exaltación en lo más profundo de ella misma, en el contacto con su centro interior, en su movimiento entre lo infinito y el límite, en el enraizamiento en la estima de sí misma al contacto con la unidad de todo lo que está vivo. Se ama a sí misma porque la vida es amor. La mujer solar establece un contacto con la fuerza del**

amor y de este contacto le viene el poder de realizarse a sí misma " (144).

Una nueva autorealización, un nuevo destino comienza a ser tejido en la Noche. Las palabras de Stendhal quizás provoquen una mueca: **" Acaba de nacer una señal de amor; esto significa que todos los placeres y todas las penas que pueden proporcionar todas las demás pasiones y todas las demás necesidades del hombre cesan de afectarlo inmediatamente" (145)**. Sólo nos resta saber si el gesto refleja desprecio o añoranza. Probablemente, ahora más que nunca, las palabras de Becquer, empalagoso y tópico para muchos, (que no para nosotros) cobren una singular relevancia:

" Lo que el salvaje con torpe mano
hace de un tronco a su capricho un dios,
y luego ante su obra se arrodilla
eso hicimos tú y yo.
Dimos formas reales a un fantasma,
de la mente, ridícula invención,
y hecho el ídolo ya, sacrificamos
en su altar nuestro amor. (146)

BIBLIOGRAFIA CAPITULO 6

1.- Ezequiel. 1, 23

2.- O. F. Bollnow. Esencia y cambios de las virtudes.

Ed.Rev. de Occidente. Madrid,1960. pag.48

3.- J. L. Aranguren. " **Erotismo y moral en la juventud.**"

Publicado en: El amor y el erotismo. Tiempo de España

III. Ed. Insula. Madrid, 1965. pag.21.

4.- J.Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis.

Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao, 1972. pag. 479

5.- Julián Marías. **La estructura corpórea de la vida humana.**

Rev. de Occidente, nº 2. Madrid, 1963. pag.169

6.- H. Kluver y P.C. Bucy " **Preliminary analysis of funtions of the temporal lobes *in* Monkeys** ".

Arch. Neurol. Psychiatry 42,1939. pp. 979-1000.

" « **Psychic Blindness** » **and other symptoms following bilateral lobectomy in Rhesus monkey** "

Amer. J. Physiol. 119, 352, 1937.

H. Kluver. Behaviour mechanisms in monkeys.

Chicago University Press. Chicago, 1933.

7.- P. Bard. " **Neural mechanism in emotional and sexual behaviour** "

Psychosomatic Medecine, 4, 171, 1942.

8.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional.
Ed. Labor. Madrid. Barcelona. Buenos Aires 1952. pag.30

9.- J.M. Rodríguez Delgado. Control físico de la mente.
Hacia una sociedad psico-civilizada.
Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1972. pp. 170-171

10- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional.
Ed. Labor. Madrid. Barcelona. Buenos Aires 1952.
pag.331.

11- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional.
Ed. Labor. Madrid. Barcelona. Buenos Aires 1952.
pag.331.

12.- J. Rof Carballo. El hombre como encuentro
Alfaguara. Madrid, 1973. pp. 340-341

13.-J.Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis. Ed. Desclée de
Brouwer. Bilbao, 1972. pag.489

14.- Ibidem. pag. 490.

15.- Richard P. Michel. Endocrinology and human Behaviour
Charles C. Thomas.Springfield,1963.
W. R. Adey y T.Tokizane. Structure and Function of the

Limbic System.

Elsevier. Amsterdam, London, New York,1967.

16.- E. G. Jones and T.P. S. Powell. " **An Experimental study of converging sensory pathways within the cerebral**

cortex of the monkey ". Brain 93,1970. pp. 793-820.

P. D. Mac Lean. Challenges of the papep heritage in Limbic Mechanisms. The continuing evolution of the

Limbic system concept.

Ed. Kenneth E. Livingston and Olch Hornkiewicz.

Plenum. New York,1978. pp. 1-15

J. O'Keefe and H. Bouma. " **Complex Sensory properties of certain amydala unit in the freely moving cat** "

Exp. Neurol. 23. 1969 pp. 384-398.

J. Brady. " **Temporal and emotional factors related to electric self-stimulation of the limbic system** "

En Reticular Formation of the Brain.

Little Brown. Boston,1958.

R.W. Gerard. " **Neurofysiology an integration** "

En Handbook of Physiology . Vol III Williams & Wilkins

Baltimore. Washington,1960.

17.- J.Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis.

Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao, 1972. pag. 493.

18.-J. Rof Carballo. **La Sexualidad y la Perspectiva del amor humano.** En colaboración con Pedro Meseguer. S.I.
Publicado en Razón y Fe. vol.159, nº 732.
Madrid,1959. pag. 17.

19.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.
Ed. Labor. Madrid. Barcelona. Buenos Aires, 1961.
K. Kerenyi. Labyrinth-Studien, Labyrinthos als Linien reflex einer Mythologischen Idee.
Rhein-Verlag. Zurich, 1960.

20.- James D. Watson y otros. Biología Molecular de la Célula.
Ed. Omega. Barcelona, 1986. pag. 825.

21.- Ibidem. pp. 829-830.

22.- J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.
Ed. Labor. Madrid. Barcelona. Buenos Aires, 1961.
pag. 32

23.- Desmond Morris. El mono desnudo.

Ed. Plaza & Janés.Barcelona, 1968. pp. 115-116.

24.- Giovanni Papini. Juicio Universal.

Ed. Planeta. Barcelona, 1976. pp. 569-570.

25.- Inmanuel Kant. Fundamentación de la Metafísica de las costumbres.

Ed. Espasa- Calpe. Madrid, 1921. pag. 51.

26.-J. Rof Carballo. Urdimbre Afectiva y Enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica.

Ed. Labor. Madrid. Barcelona. Buenos Aires, 1961.

pag. 32-33

27.- J. Rof Carballo. **La Sexualidad y la Perspectiva del amor humano**. En colaboración con Pedro Meseguer. S.I.

Publicado en Razón y Fe. vol.159, nº 732.

Madrid, 1959. pag. 18

28.- J.Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis.

Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao, 1972.pag. 480

29.- Sigmund Freud. An Outline of Psichoanalysis.

Ed. W.W. Norton. New York,1949. pag. 25.

30.- Sobre el problema de la sublimación y sus implicacio nes restrictivas de la libido ver las obras:

Sigmund Freud. An Outline of Psichoanalysis.ibidem 29.

Edward Glover. " **Sublimation, Substitution, and Social Anxiety** ". Rev. International Journal of Psichoanaly sis. Vol XII, nº 3, 1931. pag. 264.

Herbert Marcuse. Eros y Civilizacion (La transforma ción de la sexualidad en Eros.).

Ed. Sarpe. Madrid, 1983. Cap. X pp. 183 y ss.

31.- Wilhem Reich. La Revolucion Sexual.

(Para una estructura de carácter autónomo del hombre.)

Ed. Planeta- Agostini. Barcelona,1985. pag. 33

32.- J. Rof Carballo. **La Sexualidad y la Perspectiva del amor humano.** En colaboración con Pedro Meseguer. S.I.

Publicado en Razón y Fe. vol.159, nº 732.

Madrid,1959. pag. 19.

33.-J. Rof Carballo. **Amor y Agresividad en el Erotismo Contemporáneo.** Publicado en el libro El Amor y el rotismo. Tiempo de España III. Insula. Madrid,1965.

34.- H. F. Harlow. Biological and Biochemical Bases of Behaviour. The University of Wisconsin, Madison, 1958.

" **Development of affection in Primates.** " en:

Roots of Behaviour. Harlow & Wolsern. Wisconsin, 1958.

H. F. Harlow and M.K. Harlow. " **Social deprivation in**

monkey's " Scientific American, 207 (5). 1962. pp.136

35.- John Bowlby. Cuidado maternal y amor

Ed.Fondo de Cultura económica.Méjico. 1979.pag.20 y ss.

John Bowlby. La separación afectiva.

Ed. Paidos. Buenos Aires,1985. pp.21-41

36.- René A. Spitz. The first year of life.

International Universities Press. Inc. New York,1965

" Anxiety in Infancy: a study of its manifestations in the first year of life ".

Int. Journal Psycho- Anal. 31, 1950. pp.138-143

37.- Sigmund Freud. Tres ensayos sobre teoría sexual

(**La sexualidad infantil**). Ed. Orbis. Madrid,1983

pag. 90

38.- J.Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis.

Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao, 1972.pag. 482.

39.- René. A. Spitz. **The smiling response. A contribution to the ontogénesis of social relations.**

Genet.Psychol. Monogr, 34, 1946. pp.57-125.

40.- J. Rof Carballo. **Amor y Agresividad en el Erotismo Contemporáneo.** Publicado en el libro, El Amor y el Erotismo. Tiempo de España III. Insula. Madrid,1965.

41.- Erich Fromm. El Arte de Amar.

Ed. Paidós. Buenos Aires,1970. pp. 65-66

42.- Salvador Dalí. Confesiones inconfesables.

Ed. Bruguera. Barcelona, 1975. pag. 93

43.- J.Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis. Ed. Desclée de

Brouwer. Bilbao, 1972.pag. 498

44.- Fernando Diaz-Plaja. El español y los siete pecados capitales.

Ed. Círculo de lectores. Barcelona, 1969.

pp. 108-109.

45.- Desmond Morris. El mono desnudo.Ed. Plaza y Janés.

Barcelona, 1968, pp.95-96

46.- Sigmund Freud. Tres ensayos sobre teoría sexual (Las aberraciones sexuales)

Ed. Orbis. Madrid,1983pp. 60-63.

47.-J.Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis. Ed. Desclée de

Brouwer. Bilbao, 1972. pp. 482-483

48.-Bruno Bettélheim. Les blessures symboliques.

Gallimard. París, 1971. pag. 63.

49.-J. Rof Carballo. Biología y Psicoanálisis.

Ed. Desclée de Brouwer Bilbao, 1972.pag.499.

50.-J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional.

Ed. Labor. Madrid. Barcelona. Buenos Aires 1952.

pag.334.

51.- Carl J. Jung. El hombre y sus símbolos.

Cap.III M.L. Franz. " **El proceso de Individuación**"Ed. Caralt. Barcelona,1976. pag. 170.

52.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional.

Ed. Labor. Madrid. Barcelona. Buenos Aires 1952.

pag.332

53.-Carl J. Jung. El hombre y sus símbolos.

Cap.III M.L. Franz. " **El proceso de Individuación**"Ed. Caralt. Barcelona,1976. pag. 186-187.

54.- Ibidem. pag.188

55.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional.

Ed. Labor. Madrid. Barcelona. Buenos Aires 1952.

pag. 333.

56.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.

Espasa Calpe. Madrid, 1990.

57.- J. Rof Carballo. Cerebro Interno y Mundo Emocional.

Ed. Labor. Madrid. Barcelona. Buenos Aires 1952.

pag. 336-337.

58.- Gregorio Marañón. Los estados intersexuales en la especie humana
Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1952. pag. 12.

59.- Ibidem

60.- George Bataille. L'Erotisme Ed. Gallimard. París,1957. pag. 3

61.- Arthur Calder-Marshall. Havelock Ellis. A Biography. Rupert Hart-Davis. London, 1959.

62.- Carlos Colmeiro Laforet. " **Nuevos Problemas Ginecológicos. Estudios de Fisiología Sexual. Educación sexo y Sexualidad** ". Faro de Vigo,1961.

- Gregorio Marañón Los estados intersexuales en la especie humana (1929). La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales (1930). Morata. Madrid, 1930.

- Hirschfeld . Sexualwissenschaft. Gottinga,1927

63.- Hans von Hattingber. Über die Liebe.Eine Ärzliche Wegweisung.
J. F. Lechmann. Munich.Berlín,1937.
Rudolf Bilz. Lebengesetze der Liebe.
Hirzel. Leipzig,1943

- Carlos Alberto Seguín. Amor y Psicoterapia.El Eros psicoterápico.
Paidos. Buenos Aires,1963

64.- Denis de Rougemont. L'Amour et l'Occident
Plon. París, 1939.

- René Nelli. L'Amour et les Mythes du Coeur.

Hachette. París, 1952.

- René Nelli. L'Erotique des troubadours.

Privat. Toulouse,1963.

- Simone de Beauvoir. Le deuxième sexe. I." **Les faits et les mythes ".II." L'expérience vecue."**

Gallimard. París,1949.

- Simone de Beauvoir. La mujer rota.

Ed. Edhasa. Barcelona,1980.

- Suzanne Lilar. Le Couple

Ed. Grasset. París,1963.

- D.H. Lawrence Under the Rainbow y Women in Love

Penguin Classics. Oxford,1979.

- D.H. Lawrence. El amante de Lady Chatterley.

Alianza Editorial. Madrid,1984.

- Henry Miller Trópico de Cancer.

Trópico de Capricornio. Ed. Seix-Barral. Madrid,1983.

65.- Henry Miller The World of Sex .

Norton & Company. New-york, 1963.

66.- Bertrand Russell. Por qué no soy cristiano.

Ed.Edhasa. Barcelona, 1980. pp. 159-160.

67.- Horace M. Kallen & John Dewey. The Bertran Russell Case

The Viking Press. New- York,1941. pag. 43

68.- J. Rof Carballo. El hombre como encuentro

Alfaguara. Madrid, 1973. pag. 284.

69.- Ibidem

70.- W. Fernández Flórez. Visiones de Neurastenia.

Ed. Atlántida. Madrid, 1924. pag. 109.

71.- Aquellos que deseen conocer las ideas de Scheler sobre el amor pueden consultar su obra, ya mencionada en otras ocasiones en esta tesis,: Wessen und formen der Sympathie. Friedrich Cohen. Bonn,1926.

72.- J. Ortega y Gasset. Estudios sobre el amor.

Ed. Revista de Occidente. Madrid,1966. pag. 64.

73.- Gregorio Marañón. Amiel. Un estudio sobre la timidez.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1962. pp. 60-61.

74.- Erich Fromm. El Arte de Amar.

Ed. Paidos. Buenos Aires,1970. pag.69.

75.- J. Rof Carballo. El hombre como encuentro

Alfaguara. Madrid, 1973. pp. 306-307.

76.- Friedrich Nietzsche. Obras Inmortales: La Gaya Ciencia.

Ed. Teorema. Barcelona, 1985. pp. 932-33

77.- Wilhem Reich. La revolución sexual. Para una estructura de carácter autónoma del hombre.

Ed. Planeta- Agostini. Barcelona,1985.pag.34

78.- J. Rof Carballo. El hombre como encuentro

Alfaguara. Madrid, 1973. pag.315.

79.- Ibidem.

80.- F. García Lorca. Obras Completas.

Ed. Aguilar. Madrid,1957.

81.-J. Rof Carballo. El hombre como encuentro

Alfaguara. Madrid, 1973.pag. 316

82.-Ibidem. pag. 317.

83.- W. Loch. Zur Theorie, Technik und Therapie der Psychoanalyse.

S. Fischer Verlag. frankfurt,1972.

84.- Ibidem. pag. 320.

85.- José Zorrilla. Don Juan Tenorio.

Ed. Aguilar. Madrid, 1961.

86.-Gonzalo Torrente Ballester. " **Nueva visión del**

« **Tenorio** » **de Zorrilla** ". Publicado en el libro:

El Amor y el Erotismo. Tiempo de España.III.

Insula. Madrid, 1965.

87.- Gregorio Marañón. Amiel.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid,1968. pag.188.

88.- Ibidem pag.65.

89.- Platón. Diálogos. El Banquete.
Ed. Edaf.Madrid,1989.

90.- Susana Isaacs. " **The nature and function of Phantasy** "
en el libro, Developments in Psycho-Analysis.
Edit. Joan Rivière. Hogarth Press. London, 1952.

91.- Carlos Castilla del Pino. Estudios de Psicopatología sexual.
Alianza Editorial.Madrid, 1990. pp. 90-91.

92.- José Ortega y Gasset. Estudios sobre el amor.
Ed. Revista de Occidente. Madrid,1966. pp.60-61.

93.- Gregorio Marañón. Don Juan. Ensayos sobre el origen
de su leyenda. Ed. Espasa-Calpe. Madrid,1964.

94.-Charles Baudelaire. Las flores del mal
" Don Juan en los Infiernos ". Alianza Editorial.
Madrid,1984. pp. 29-30.

95.- Walther Rehm. Kierkegaard und der Verführer.
Rinn. Munich,1949.

96.- Pablo Neruda. Veinte poemas de Amor y una canción
desesperada. Ed. Seix Barral. Barcelona,1985.

97.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.
Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1990. pp. 165-166

98.- Sören Kierkegaard. Diario de un seductor(Arte de amar) Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1968. pag.144.

99.- J. Rof Carballo. El hombre como encuentro Alfaguara. Madrid, 1973. pp. 367-368.

100.- Pablo Neruda. Veinte poemas de Amor y una canción desesperada. Ed. Seix Barral. Barcelona,1985.

101.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra. Ed. Espasa Calpe.Madrid, 1990. pag. 171.

102.- Walther Rehm. Kierkegaard und der Verführer. Rinn. Munich, 1949.

103.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra. Aguilar. Madrid, 1960. pag. 170.

104.- Erich Fromm. El Arte de Amar. Ed. Paidos. Buenos Aires, 1970. pag.69.

105.-José Ortega y Gasset. Estudios sobre el amor. Ed. Revista de Occidente. Madrid,1966.pag.83.

106.- Carl G. Jung. El hombre y sus símbolos. M.L.von Franz, " **El proceso de Individuación** ". Ed. Caralt. Barcelona, 1976. pag. 191.

107.- José Zorrilla. Don Juan Tenorio.

Ed. Aguilar. Madrid, 1961.pag. 127.

108.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.

Aguilar. Madrid, 1960. pag. 175.

109.- Ibidem. pp. 197 y ss.

110.- Albert Camús. El Mito de Sísifo.

Alianza Editorial. Madrid, 1988. pp.99-100.

111.-J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.

Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1990. pag.197.

112.-José Zorrilla. Don Juan Tenorio.

Ed. Aguilar. Madrid, 1961.pag.181.

113.- Juan Rof Carballo " **Amor y conocimiento** ".conferencia pronunciada en un Congreso organizado por J.U.V.E. que llevaba el título **¿ y del amor..qué ?**. Madrid, 1992. Sin publicar.

114.-Ibidem.

115.- Este tema se puede encontrar en forma más completa en el libro de Daniel Innerarity:

Idealismo alemán y Literatura. " **El amor en torno a**

1.800. La crítica de Hegel a la concepción ilustrada y

romántica del amor. " Eudema Universidad. Madrid, 1989. pp. 27 y ss.

116.- Inmanuel Kant. Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres. Ed. Calpe. Madrid, 1921. pp. 28-29.

117.- Martin Heidegger. Hölderlin y la esencia de la poesía.

Ed. Anthropos. Barcelona,1991. pag.20.

118.- Friedrich Hölderlin. Hiperión o el eremita en Grecia.

Ed. Hiperión. Madrid, 1990. pag.15.

119.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.

Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1990. pag.289.

120.- Friedrich Höderlin. Hiperión. Fragmento Thalia.

Ed. Hiperión. Madrid,1990. pag. 65

121.- Daniel Innerarity. Idealismo alemán y Literatura.

" El amor en torno a 1.800. La crítica de Hegel a la concepción ilustrada y romántica del amor. "

Eudema Universidad. Madrid, 1989.pag. 43

122.-J. Rof Carballo. El hombre como encuentro

Alfaguara. Madrid, 1973. pag. 263

123.- Johnattan Barnes The Presocratic Philosophers.

Ed. Routledge and Kegan Paul. London,1982.

Antonio Aguilar y Milagros Saavedra.(Ed.)

Antología de textos de filosofía griega y romana:

filosofía presocrática.

Secretariado de publicaciones de la Universidad de Granada,1983.

Hermann Diels. Die Fragmente der Vorsokratiken Griechisch.

Ed. Breitkopft & Härtel. Leipzig,1922.

124.- Juan Rof Carballo. Violencia y Ternura.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid,1983. pag. 211.

125.- Herbert Marcuse. Eros y civilización.

Ed. Sarpe. Madrid, 1983. pag. 211

126.- J. Rof Carballo. El hombre como encuentro

Alfaguara. Madrid, 1973. pp. 232-233.

127.- Platón. Diálogos. El Banquete o del Amor.

Ed. Edaf. Madrid, 1984. pag. 201

128.- Jorge Luis Borges. Prosa Completa. Elogio de la Sombra." **Diálogos de muertos ".**

Ed. Bruguera. Barcelona,1985. pag. 231

129.-J. Rof Carballo. El hombre como encuentro

Alfaguara. Madrid, 1973.pag. 233.

130.- Juan Rof Carballo **" Creatividad, Urdimbre y Mito ".**

Rev. de Occidente. nº 3, Madrid,1963. pp.257-284.

Ver también, su libro: Medicina y Actividad Creadora.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid,1964. pp. 159-170.

131.-J. Rof Carballo. El hombre como encuentro

Alfaguara. Madrid, 1973. pag. 234

132.- Rabindranaz Tagore. Obra escojida. " **Ofrenda lírica** ".

Ed. Aguilar. Madrid,1958. pag.223.

133.- Juan Rof Carballo " **Amor y conocimiento** ".conferencia pronunciada en un Congreso organizado por J.U.V.E. que llevaba el título ¿ y **del amor..qué ?**. Madrid, 1992. Sin publicar.

134.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.

Aguilar. Madrid, 1960.pp. 328 y ss.

135.- Robert Graves. Los Mitos Griegos.

Alianza Editorial. Madrid, 1987.pag.29.

136.- La doctora M.L.von Franz ha explicado el círculo o la esfera como símbolo del « sí mismo ». Para aquellos que deseen profundizar en la simbólica del círculo el capítulo el " Simbolismo de las artes visuales " de Aniela Jaffé en el libro El hombre y sus símbolos de Carl G. Jung. Ed. Caralt.Barcelona,1976.

137.- E. Neumann. Kunst und schöpferisches Unbewusstes.

Rascher. Zurich,1954.

138.- Mircea Eliade. Mito y Realidad.

Ed. Labor. Punto Omega. Barcelona,1985. pp.85 y ss.

139.- J. Rof Carballo. Entre el silencio y la palabra.

Aguilar. Madrid,1960. pp. 330-331

140.- Juan Rof Carballo " **Amor y conocimiento** ".conferencia pronunciada en un

Congreso organizado por J.U.V.E. que llevaba el título ¿ **y del amor..qué ?**. Madrid, 1992. Sin publicar.

141.- Arthur Schopenhauer. Essays and Aphorisms." **On Women** " Penguin Books. Harmondsworth. Middlesex,1970.

142.- Juan Rof Carballo " **Amor y conocimiento** ".conferencia pronunciada en un Congreso organizado por J.U.V.E. que llevaba el título ¿ **y del amor..qué ?**. Madrid, 1992. Sin publicar.

143.- Ibidem.

144.- Ibidem.

145.- Henri Bayle.« Stendhal ». Del amor.

Ed. Toray. Barcelona,1966. pag. 199.

146.- Gustavo Adolfo Bécquer. Rimas.

Ed. Espasa-Calpe. Madrid,1986. pag.160.

D. CONCLUSIONES

D. CONCLUSIONES.

Resulta extremadamente difícil elaborar un escrito en el que se resuma la labor de toda una vida consagrada al estudio de la Ciencia, la Medicina y las Humanidades. Ante todo, pedimos disculpas de antemano, si quedan algunos temas por tratar u otros carecen de la profundidad requerida. Queremos además agradecer la presencia de Don Juan Rof entre nosotros sin cuya colaboración y cariño esta tesis no hubiera podido realizarse. Rof, a lo largo de su vida ha porfíado por encontrar respuesta a aquellas preguntas más radicales de la existencia humana. El objetivo general de su obra ha sido la búsqueda del hombre. Hemos de ver en Rof tres facetas que configuran su saber y que le preparan para abordar semejante empresa.

En primer lugar, una vasta preparación científico-natural en las mejores clínicas de Europa y con grandes maestros.

En segundo lugar, su dedicación constante a aquello que ha sido su profesión: curar enfermos.

En tercer lugar la continua inquietud filosófica y humanista que le hace ser uno de los hombres con más amplia cultura en el panorama intelectual español.

Nuestro primer objetivo fue descubrir las circunstancias que motivaron la aparición de un espíritu de estas características. Por ello, estudiamos a Rof, el hombre.

Ya desde la infancia, sus pasos se dirigieron a la consecución de esta triple vía del conocimiento humano:

S uscrito a la Revue Nouvelle Francaise, recibía puntualmente información de los movimientos intelectuales descollantes en Europa. Además, dedicaba buena parte de su tiempo libre a la lectura, las reuniones intelectuales o la asistencia a conferencias impartidas por Ortega o Zubiri entre otros.

Su preparación científico-médica fue, aún más completa. Ya desde el inicio de su carrera en la Facultad de Medicina de Santiago, tuvo la fortuna de ser alumno de Pi Suñer en Fisiología y de Novoa Santos en Patología Médica. Su punto de partida lo constituyó el magisterio de Gustavo Pittaluga, con el que estuvo siete años convirtiéndose en un experto anatomopatólogo. Posteriormente, y como pensionado de la Junta estudió con los clínicos más reconocidos en Europa. Como muestra, valgan los nombres de Sternberg, Eisler, Wintemberg y Zak en Viena; en Colonia con Eppinger, el más afamado clínico del momento, con el que realizó su tesis doctoral (Función de los ácidos grasos en el organismo), o bien en París con Guillain, clínica neurológica o en Copenhage con Möllgard (metabolismo del calcio y fósforo) y Busch (tumores cerebrales).

A esta preparación intelectual, hay que añadir numerosos trabajos clínicos

como Jefe del Departamento de Endocrinología del Instituto de Investigaciones Científicas y Técnicas y como jefe del Departamento de Endocrinología Psicosomática en el Instituto de Patología médica del Dr. Marañón.

Sus ideas, partirán del rigor científico más absoluto, para trascender luego a aspectos radicales del ser humano y ser expresadas con un lenguaje rico y cuidado, que le ha llevado a la Real Academia Española.

Ahora bien, conocido el hombre hemos de reconocer al médico, pues si bien su inquietud científica no ha cesado en toda su vida, su cometido esencial no ha sido otro que el de ser un brillante médico, no sólo por sus éxitos terapéuticos sino por la especial relación que mantiene con sus pacientes. Esta, sólo puede entenderse en el seno de una conciencia médica incluida en la corriente histórica que Laín ha denominado la « **entrada del sujeto en Medicina** » que parte de las célebres discrepancias entre Charcot y Freud, pasa por la Escuela de Viena de Groddeck y Ferenci y sobre todo, la Escuela de Heidelberg con Krehl, Siebeck y Weizsäcker a la cabeza. Años más tarde apareció en Filadelfia una corriente médica de orientación psicosomática que habría de extenderse a todo el mundo.

Las causas remotas que arropan este movimiento hemos de buscarlas en los corrientes filosóficas del tiempo(como el existencialismo en Heidegger o en los clínicos Boss y Binswanger.)la irrupción del psicoanálisis y sobre todo en la creación de una nueva Antropología del encuentro instalada en el prójimo como único modo de conocerse a sí mismo. El apotegma délfico: « **conócete a ti**

mismo », sólo es posible mediante la comprensión íntima del otro; esto lo entendieron Laín, Unamuno, Ortega, Sartre, Scheler o Buber entre otros.

Este cúmulo de circunstancias motivaron que Rof se planteara una práctica médica desde la amistad y confianza con el paciente, tomando como referencia: el diálogo.

Diálogo por una parte entre la medicina científico-natural y la nueva medicina antropológica, por otra, entre el enfermo y el médico como base de una relación confiada y por último, entre él mismo y su prójimo como fundamento de su vida.

Un hombre se halla determinado por el conjunto que resulta del estado general del espíritu y las costumbres ambientes. Situado Rof, humana, intelectual e históricamente dentro de la medicina y el pensamiento de este siglo, hemos de señalar cuáles han sido los caminos que le han conducido al encuentro con el hombre.

En primer lugar, el conocimiento del hombre se ha de basar en el estudio de las bases neurofisiológicas que conforman su personalidad. Rof fue de los primeros en el mundo, en abordar con rigor científico, apoyado por un sustento anatómico y fisiológico profundos, el comportamiento emocional. La emoción no es un epifenómeno, algo accesorio que nos es impuesto desde el exterior sino al contrario es una realidad biológica que desde lo más primario y básico del organismo hasta lo que hay en él de más elevado y egregio, nos revela el

constante actuar de fuerzas y tensiones a las que la vida misma debe su origen y a los que debe su origen también cuanta posibilidad de grandeza late en el hombre. El hecho de considerar la emoción como base biológica radical del ser del hombre fue un hallazgo de enorme importancia, que es recibido en nuestro país con escepticismo, y que ha sido y está siendo actualmente confirmado en numerosas investigaciones bioquímicas, farmacológicas, o neurológicas, en muchos laboratorios del mundo.

Sin embargo, lo verdaderamente decisivo en las investigaciones de Rof, fue la localización de las estructuras anatómicas responsables de la conducta emotiva. Iniciado este camino en su obra Patología Psicosomática, cuyo capítulo « **Las bases neurológicas de la personalidad** », fue la primera exposición sistematica conocida en el mundo, llega a su culminación en Cerebro Interno y Mundo Emocional, obra crucial del pensamiento médico contemporáneo y no valorada lo suficiente en nuestra patria hasta fecha reciente.

El menospreciado rinencéfalo de los neurólogos clásicos, tiene para Rof dos cometidos de capital importancia: en primer término, afluye a él la inervación de las vísceras y en segundo lugar guarda una estrecha relación con la expresión emotiva. Se había encontrado por fin, el « **cerebro de la emoción** » que fue llamado por Rof, « **cerebro interno** » conservando así el nombre que le había dado Kleist. Este último, tuvo la genialidad, basándose en observaciones clínicas, de vincular el cerebro orbitario al cíngulo, localizando en este cerebro las

funciones del yo. A esto Rof, añadiría las circunvoluciones del mesapalio (uncus, lóbulo piriforme y giro del cíngulo) a las estructuras del tan vituperado rinencéfalo, como integrantes de este cerebro interno.

Así pues, sería en esta estructura cerebral donde se realizara un primer ensayo de integración en una unidad de todo lo que el organismo representa. A él afluyen no sólo el tono vital del resto del cuerpo, sino que en él se centra el gran cauce de la sensibilidad, de la motilidad estriaria, del resto de la actividad cortical y de las vivencias experimentadas por el sujeto durante su historia personal.

Hoy día, cuarenta años después, el cerebro interno sigue siendo la base central del mundo emocional. LLamado actualmente por los neurofisiólogos, sistema límbico, está considerado como el núcleo principal de la emotividad humana. Resulta asombroso, como en un país tan escaso de figuras científicas relevantes este hecho no ha sido suficientemente reconocido.

El cerebro interno, no es sólo encrucijada emocional, sino que se constituye en pieza clave en el desarrollo neurológico del ser humano. Rof, sustenta sus hipótesis científicas en este punto con ideas desarrolladas por Zubiri en su curso "Cuerpo y Alma". El desarrollo conceptual, ha de partir de la noción del primario tono vital de la célula, que sería esa cualidad que permite al organismo unicelular volver a ser, a pesar de los accidentes exteriores, un ser constante y estable. Este tono vital sigue en los organismos superiores, según Rof, la « **formalización** » (Zubiri) de todo el sistema nervioso, dando lugar al

mundo de las emociones y los afectos.

El ser humano en sus primeros años de vida es incapaz de destacar las cosas de la masa confusa e indiferenciada que es como se le presenta el mundo ante sus ojos, porque es un ser en el que predomina su cerebro interno (ento y mesopallium) y no el neocortex (neopallium). Mediante la formalización de los niveles cada vez más superiores del sistema nervioso, en lugar del mundo exclusivamente interno, que era el que existía al nivel del diencéfalo, aparece ahora el mundo de las conexiones afectivas, en definitiva, el mundo de las emociones. El concepto de la formalización del tono vital permite ver por primera vez con claridad cómo se articula el mundo de las emociones y sentimientos con las actividades discriminativas de la corteza por un lado, y por el otro con la inervación visceral. En el hombre, la formalización del sistema neurovegetativo evoluciona progresivamente en la telencefalización de la función, que libera al hombre de la supeditación instintiva. De esta manera, las principales conexiones se producen en la telencefalización con la parte más rostral o anterior de la corteza, esto es, con el lóbulo frontal.

El orbe emocional, según el gran hallazgo de Rof, sería ante todo la formalización de este tono vital en el nivel del arqui y paleoencéfalo una vez que allí, se integra con la imagen que nos formamos de nosotros mismos y con las reacciones defensivas y agresivas frente al prójimo. Porque el hombre, sólo es capaz de desenvolverse en el medio con eficacia, haciéndose cargo de la realidad,

cuando tiene una imagen concisa de sí mismo. Es aquí, en este punto, donde la búsqueda del hombre se concentra en el encuentro del hombre consigo mismo. La integración de sensaciones que constituye nuestra imagen corporal, está enclavada dentro de un componente emocional y por tanto, gobernada por el cerebro interno. El concepto de imagen corporal, se amplía con el de « **sí mismo** ». Entramos ahora en una nueva confluencia de saberes; de la estricta neurofisiología estructurada teoréticamente gracias a la filosofía pasamos a la psicología profunda, aunque sin abandonar nunca la base biológica fundamental de todos estos hechos.

El primer paso hacia el sí mismo pasa por un fortalecimiento previo del yo. Todo esto enlaza con lo anterior, porque decir que el yo es tanto más robusto y maduro, es decir que tanto más formalizado es el funcionamiento de su sistema nervioso, sobre todo, a nivel del cerebro interno como primer ensayo de integración en una unidad de aquello que el organismo representa. Ahora bien, de la construcción, defensa y exaltación del sí mismo, resulta en el hombre una actitud básica, no sólo de lo que el hombre cree ser, sino también de lo que quiere que los demás crean que es. La actitud está, por tanto, estrechamente vinculada a la imagen que nos forjamos de nosotros mismos. De forma, que toda acción del hombre para aprehender la realidad en torno y hacerla suya, parte de esta actitud básica. Esta, que es propia de cada sujeto y que le hace ser únivoco y característico entre los demás, está modulada también por el cerebro interno.

Cabe preguntarse ahora, qué es aquello que biológicamente se entiende por actitud. Rof ofrece tres soluciones para este problema, la actitud, sería primariamente, algo muy circunstancial y genérico, algo así como la actitud de alarma que todo animal inherentemente a su naturaleza adopta. Pero en segundo lugar, la actitud sería reveladora del transitorio y mudable estado de ánimo de un sujeto. Por último, puede ser entendida desde la perspectiva de una actitud habitual, mediante la cual, somos capaces de reconocer a un amigo, aun cuando lo divisemos en la distancia y de espaldas.

Modo de habérselas, fundamento primario de la actitud, son expresiones que definen a la habitud (Zubiri). Las sucesivas decisiones del hombre, es decir, su salto a la libertad, paulatinamente se van convirtiendo en una disposición, en una habitud.

La actitud, enfocada desde estos tres puntos de vista, surge como ya vimos de una construcción armónica del sí mismo, en la cual intervienen mecanismos subconscientes, influencias experimentadas en la primera infancia. Alcanzamos así, otro punto crucial de esta exposición: el hombre para llegar a ser, ha de haberse convertido en un ser hiperformalizado, o lo que es lo mismo, la construcción del sí mismo se ha debido de hacer respetando un cuidadoso equilibrio; pero esto no puede suceder mientras la primera infancia del recién nacido no haya transcurrido satisfactoriamente, algo que sólo ocurre cuando el infante ha desplegado con su madre una trama tenue de delicadas influencias, que

fue denominada por Rof, en uno de los conceptos más revolucionarios de la medicina antropológica de este siglo, como urdimbre constitutiva. El hombre, por consiguiente, habrá de ser comprendido desde sí mismo y en su relacción con los demás. De dicha relación hablaremos ahora:

Sería absurdo querer entender la urdimbre afectiva como las meras relaciones que la madre y el niño entablan en los primeros años de la vida de éste último. Esta visión, restringiría gravemente la significación profunda de este hecho biológico radical del humano existir. Se hace por ello necesario, resumir brevemente todos los aspectos que fundamentan y otorgan sentido a la urdimbre:

Etólogos como Kortland, Lorenz o Tinbergen, en sus estudios sobre los instintos llegan a la siguiente conclusión decisiva: si los sistemas biológicos fueran incapaces de regresar a estadios más primarios de su desarrollo, es decir a fases de menor diferenciación celular, la supervivencia del organismo se vería seriamente comprometida. De aquí se infiere otro concepto clave de Rof : la reprogresión o lo que es lo mismo, todo avance celular o tisular hacia una integración o estructuración más compleja de funciones específicas, requiere una regresión previa. Ahora bien, si admitimos que la mayor parte del organismo (salvo el tejido nervioso y algunas células del riñón) tiene una capacidad regresiva importante, se debe a la circunstancia de que algo previamente había progresado desempeñando una determinada función. Pues bien, este avance funcional que fue llamado por Lorenz, "prägung," y traducido por Rof como troquelado o

acuñamiento, se manifiesta en el animal como un hábito específico. Este acuñamiento suele ser llevado a cabo por los progenitores en breves lapsos, también llamados periodos críticos. Es decir, actividades del recién nacido que por la rapidez con que se instauran parecen innatas, no lo son más que en parte, pues en realidad pueden ser consecuencia de un acuñamiento o un aprendizaje fugaz. El problema radica en saber qué es lo que se hereda y qué lo que se adquiere por las influencias ambientales. Rof, a las influencias ambientales prefiere llamarlas reserva epigenética que tiene lugar, bien por la actividad de genes latentes o por la actividad de genes de desarrollo, los cuales, mientras el ser vivo no termina de constituirse, continúan regulando y determinando su desarrollo. Es decir, el recién nacido recibe ambiente, pero no pasivamente, sino que lo selecciona, y suscita en la madre sus más arcaicas reacciones infantiles. El recién nacido se constituye en fin, incorporando ambiente y suscitando ambiente.

El ser humano aparece en el mundo inacabado. Necesita para completarse de un periodo post-fetal. Esta inmadurez del recién nacido es un hecho decisivo: el neocortex del infante realiza su maduración en estrecha conexión con la madre, esto es, mediante una relación transaccional (de "objeto" para los psicoanalistas), la cual posibilita la formalización, y sobre todo, la telencefalización del polo frontal.

Así pues, de la urdimbre constitutiva, como fenómeno biológico básico, surgiría la primera transferencia entre la madre y el pequeño. Mientras éste se

sienta arropado y cuidado, todo irá bien; pero si el niño sufre una carencia afectiva, si no es amamantado, si sufre estímulos dolorosos, entonces, en lenguaje neurológico, el proceso de telencefalización, en lugar de desarrollarse apaciblemente se ve interrumpido por reacciones de alarma, por el establecimiento de dispositivos mesencefálicos y diencefálicos de defensa, en otras palabras se consuma la dislaceración de la urdimbre afectiva. Intentos de reeducación efectuados a posteriori, pueden paliar ciertas deficiencias pero nunca restablecen la normalidad en la personalidad del individuo.

La ruptura de la unidad madre-niño, se prolonga al ámbito familiar y social, porque el hombre se engarza biológicamente con la sociedad a nivel de la articulación de su entopallium de su arqui y paleoencéfalo con su neocortex. La religación del hombre con su pasado y con la tradición es un problema sociológico, antropológico y hasta metafísico, pero descansa sobre una base biológica y tiene su fisiopatología, exactamente igual que puede tenerla la diabetes.

Estas ideas, expuestas hace más de cuarenta años en Cerebro Interno y Mundo Emocional se completaron y perfeccionaron en Urdimbre Afectiva y Enfermedad. El concepto de urdimbre pasó de la concreta relación entre la madre y el niño a ampliarse hasta abarcar la historia y la tradición, de forma que sólo un conocedor experto puede llegar a percatarse de cómo los finos hilos de la urdimbre se proyectan de generación en generación, expresándose en

preferencias, mohínes o gestos, cuyo trasfondo se pierde en las oscuras galerías del pasado.

Ahora bien, los niños faltos de tutela maternal, abandonados en inclusas, se apoyan unos en otros y forman microcomunidades. De aquí Rof, infiere el concepto de anti-urdimbre, o la solidaridad de los desamparados. Esta antiurdimbre evoluciona como un sustituto auxiliador del crecimiento psíquico de tales niños y se prolonga a los adultos, de forma patética y muy común en la sociedad actual, en la cual proliferan cada día más agrupaciones para solitarios, descalabrados emocionalmente con su urdimbre hecha jirones. Todo esto nos lleva a la psicoterapia de grupo, en donde las implicaciones y las consecuencias de la urdimbre, tuvieron que ser reconocidas, por desgracia, en el extranjero y gracias a S. H. Foulkes, el cual en su libro, Therapeutic Group Analysis destaca su importancia y su carácter innovador.

La búsqueda del hombre, sin embargo, no ha hecho más que comenzar. Juan Rof a sus ochenta y siete años, acaba de iniciar una nueva andadura por los caminos del pensamiento. Las recientes teorías del caos expuestas por físicos atómicos y químicos del renombre de Prigogine, D'Espagnat, Morin y tantos otros, los recientes hallazgos en bioquímica cerebral centrados en las acciones de los neuropéptidos o bien las perspectivas que la asimetría interhemisférica del encéfalo habrán de abrir en el advenimiento de una nueva ciencia son algunos temas sobre los que Rof continúa reflexionando. Tan sólo tenemos palabras de

admiración, de agradecimiento y la esperanza de que esta exposición, haya de algún modo, abierto la puerta a futuras aproximaciones a la obra y el pensamiento de este gran científico español.

E. BIBLIOGRAFIA GENERAL

1. FUENTES DIRECTAS

FUENTES DIRECTAS.

A. LIBROS PUBLICADOS.

Función de los ácidos grasos en el organismo.

(Tesis doctoral).

Espasa Calpe. Madrid 1935.

As Sulfamidas. Erros e progressos no seu tratamento.

Inquérito. Lisboa, 1945.

Formulario clínico Labor (En colaboración.)

Ed.Labor. 1ª ed. 1948. 5ª ed. 1968.

Patología Psicosomática.

Paz Montalvo. Madrid. 1ª ed. 1949; 3ª ed. 1954.

El hombre a prueba.

Paz Montalvo. Madrid, 1951.

Cerebro Interno y Sociedad.

Ateneo. " O crece o muere ". Madrid, 1952.

Cerebro Interno y Mundo Emocional.

Ed. Labor. Madrid-Barcelona-Buenos Aires, 1952.

Disproteinemias.

Paz Montalvo. Madrid, 1953.

La Medicina actual.

Barna. Barcelona, 1954.

Mito e realidade da terra nai.

Galicia. Vigo, 1957.

Entre el Silencio y la Palabra.

Aguilar. Madrid, 1960.

Endocrinología de la afectividad.

Ponencia al VI Congreso Nacional de Neuropsiquiatría. Barcelona, 1960.

Niño, Familia y Sociedad.

Ediciones del Congreso de la Familia Española.

Madrid, 1960.

Urdimbre afectiva y enfermedad.

Introducción a una Medicina Dialógica.

Ed. Labor. Barcelona-Madrid-Buenos Aires, 1961.

Medicina y actividad creadora.

Revista de Occidente. Madrid, 1966.

El futuro del hombre. En el libro: La Evolución

Editado por M. Crusafont, F.Meléndez, F. Aguilar.

Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1966.

Violencia y Ternura.

Prensa Española. Madrid, 1967.

Estudio introductorio al libro Freud y la Religión de Albert Plé.

Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid. 1969.

Rebelión y Futuro.

Taurus. Madrid, 1970.

Regulación central del sistema endocrino.

Monografías Schering. A.G. Berlín. Beghamen, 1972.

Biología y Psicoanálisis.

Desclée de Brouwer. Bilbao, 1972.

Signos en el horizonte.

Prensa Española. Madrid, 1972.

El hombre como encuentro.

Alfaguara. Madrid, 1973.

Fronteras vivas del psicoanálisis.

Karpos. Madrid, 1975.

Teoría y práctica psicosomática.

Desclée de Brouwer. Bilbao, 1984.

Terapéutica del hombre. (En col. con Javier del Amo).
Desclée de Brouwer. Bilbao, 1986.

Los duendes del Prado.
Espasa Calpe. Madrid, 1990.

B. RELACION CRONOLOGICA DE LOS TRABAJOS DE INVESTIGACION, CONFERENCIAS, DISCURSOS, PONENCIAS, ETC.

1929.

" Linfogranuloma maligno."
Archivos de Cardiología y Hematología, 10, 1,

" Los procesos catabólicos en el linfogranuloma maligno."
Jornadas Médicas Gallegas, pag. 474, La Coruña.

" Sobre un caso de sarcomatosis múltiples cutánea."
Jornadas Médicas Gallegas, pag. 575, La Coruña.
(En colaboración con la Dra. Jiménez Fernández de la Vega.)

1930.

" El valor clínico de la guttadiaphot."
(En colaboración con los Dres. F. Beato y J. Souto.)
Archivos de Cardiología y Hematología, 11, 1.

1931.

" *Dos casos de enfermedad de Gaucher."*

Medicina, Febrero.

(En colaboración con el Dr. M. Benavente.)

" Sur la pléocariocytose locale dans le linfogranulome malin." (Une hypothese sur la signification et la génese du " pléocariocyte ".)

Le Sang, V, 302.

" Ueber einen fall von sarkomatoiden plasmozellullaren lymphogranulom."

Folia Haematologica, 45, 273.

1932.

" Beitrag zur Kenntnis des Morbus Gaucher-Schlagenhaufer."
Folia Hematologica, 46, 299.
(En colaboración con G. Pittaluga.)

" Hepatolienografía y órganos hematopoyéticos.
I.La visualización del hígado y del bazo por los rayos X."
Anales de Medicina Interna, 1, 381.

" Hepatolienografía y órganos hematopoyéticos.
II. La acción del torio coloidal sobre la sangre. "
Anales de Medicina Interna, 1, 545.

" Hepatolienografía y órganos hematopoyéticos.
III. La acción del torio coloidal sobre los órganos hematopoyéticos."
Anales de Medicina Interna, 1, 617.

" Ueber die einwirkung des Thorostrast auf das blutbildende organe."
Folia Haematologica, 48, 420.

1933.

" Acción de la dieta sobre los ácidos grasos no saturados de los órganos y sobre la resistencia al déficit de oxígeno."
Trabajos, 2, 37.

" Acción del tiroides sobre el metabolismo de las grasas."
Revista Española de Biología, 2, 47.

" Acción de la tiroxina sobre las células de la sangre."
(En colaboración con A. Beato.)
Trabajos, 2, 40.

" Acerca del llamado hemograma estriario."
(En colaboración con José Goyanes Alvárez.)
Trabajos, 2, 42.

" Alteraciones hematológicas en el conejo dos años y medio después de la impregnación del S.R.E. con torio coloidal"
Trabajos, 2, 33.

" Función de los ácidos grasos no saturados en el organismo." Tesis doctoral.
Anales de Medicina Interna, 2, num. 4, 5.

" Función del enlace etilénico de los lípidos en la estructura celular."
Trabajos, 2, 25.

" Tratamientos de las anemias."
Revista de Terapéutica, 50, 25.

1940.

" Tratamiento de la neumonía con sulfopiridina."
Revista Clínica Española, 1, 61.

" Cor pulmonare."
Revista Clínica Española, 6, 1.

1941.

" Formas clínicas poco habituales de la avitaminosis C."
(En colaboración con los Dres. Oya y Sánchez Rodríguez.)
Revista Clínica Española, 3, 425.

" Tratamiento de las disneas cardíacas."
Revista Clínica Española, 2, 369.

" Exploración del ileon terminal."
(En colaboración con el Dr. C. Marina Fiol.)
Revista Clínica Española, 3, 97.

" Calambres musculares como síntoma carencial."
Revista Clínica Española, 3, 335.

" Craneopatía metabólica."
(En colaboración con los Dres. C. Jiménez Díaz, A. Romero y L. Lara.)
Revista Clínica Española, 4, 170.

1942.

" Electroencefalografía."

Revista Clínica Española, 5, 81, 1942.

" Panmieloptisis post-salvarsánica."

(En colaboración con J. Parras Benito.)

Revista Clínica Española, 4, 167.

" Tratamiento del coma diabético."

(En colaboración con el Dr. Rodríguez Miñón.)

Revista Clínica Española, 5, 365.

" Diabetes infantil con infantilismo y hepatomegalia."

(En colaboración con el Dr. J.L. Rodríguez Miñón.)

Revista Clínica Española, 6, 233.

" Tratamiento de la hipertensión arterial."

Revista Clínica Española, 7, 219.

" Formas menos conocidas de anemias."
En el libro: Nuevos aspectos de la hematología.
Publicado por C. Jiménez Díaz y J. L. López Ibor.
Editorial Científico Médica. Valencia.

1943.
" Calambres musculares como síntoma carencial.
I. Fisiopatología, características y frecuencia.
(En colaboración con F. Grande Covián.)
Revista Clínica Española, 9, 308.

" Calambres musculares como síntoma carencial. relación con la composición de la dieta. Pruebas terapéuticas."
(En colaboración con F. Grande Covián.).
Revista Clínica Española, 9, 387.

" Errores y progresos en la terapéutica con sulfamidas."
Revista Clínica Española, 8, 56.

" Problemas terapéuticos de la astenia."
Revista Clínica Española, 11, 125.

1944

" Alimentación y desarrollo infantil.
I. El estado nutritivo de los niños en edad escolar en un suburbio madrileño."
(En colaboración con F. Grande Covián, F. Jiménez García y A. Morata Cernuda.).
Revista Clínica Española, 12, 87.

" Alimentación y desarrollo infantil.
II. El desarrollo físico comparativo de dos grupos de niños en edad escolar."
(En colaboración con F. Grande Covián y F. Jiménez)
Revista Clínica Española, 12, 155.

" Alimentación y desarrollo infantil.
III. Estudio radiográfico del desarrollo esquelético de un grupo de niños en edad escolar."
(En colaboración con F. Grande Covián)
Revista Clínica Española, 12, 234.

" Alimentación y desarrollo infantil.
IV. Estudio radiográfico comparativo del desarrollo esquelético de dos grupos de niños en edad escolar y distinto nivel económico."
Revista Clínica Española, 14,13.

" Arriboflavinosis e invasión capilar de la córnea."
(En colaboración con F. Grande Covián)
Revista Clínica Española, 13, 315.

" Arriboflavinosis e invasión capilar de la córnea. Pruebas terapéuticas."
(En colaboración con F. Grande Covián)
Revista Clínica Española, 13, 380.

" Astenia muscular por Triquinosis."
(En colaboración con El Dr. F. Clavel)
Revista Clínica Española, 15, 50.

" Cirrosis infantil aguda y familiar."

(En colaboración con el Dr. F.Clavel y el Dr. M. Morales Pleguezuelo)

Revista Clínica Española, 12, 301.

" Dolor precordial "

Revista Clínica Española, 15, 50.

" Inflamaciones pulmonares abacterianas. Neumonitis por virus "

(En colaboración con el Dr. J. Alix y Alix)

Revista Clínica Española, 13, 21.

" Inflamaciones pulmonares abacterianas. Neumonitis parasitarias. Diagnóstico, evolución, pronóstico y terapéutica."

(En colaboración con el Dr. J. Alix y Alix)

Revista Clínica Española, 13, 201.

" Tratamiento de la esclerosis en placas con suero hemolítico. "
(En colaboración con el Dr. E. Arjona y el Dr. F. Clavel)
Revista Clínica Española, 12, 240.

1945.

" Indicaciones de la transfusión de sangre, plasma, y suero. "
Revista Clínica Española, 16, 803.

" Problemas clínicos de la terapéutica ferruginosa "
Revista Clínica Española, 18, 274.

1946.
" Endocarditis por anaerobios."
(En colaboración con el Dr. F.E. Arjona y J. Perianes)
Revista Clínica Española, 22, 483.

" Patología psicosomática y medicina interna."
Revista Clínica Española, 15, 5.

1947.

" El hombre a prueba."

Actas Luso-Españolas de Neurología y Psiquiatría. 6,180.

" Sobre la existencia de un foco de anquilostomiasis en la provincia de Madrid."

(En colaboración con J. G. Villasante y A. Merchante)

Revista Clínica Española, 26, 417.

1948.

" Distermias."

Revista Clínica Española, 28, 1.

1949.

" Antropología Clínica y Psicoterapia en la sociedad contemporánea."

Medicamenta, XIII, num. 153, pag. 392.

" Endocarditis melitocócica."

(En colaboración con A. Merchante, F. Lahoz y E. Frutos)

Revista Clínica Española, 35, 340.

1950.

" Aspectos psicosomáticos de la clínica de las colecistopatías no calculosas."
Comunicación al Congreso Internacional de Patología Digestiva. Madrid.

" Hipófisis y enfermedades del tejido conjuntivo."
Rev. Ibys.

" Fisiopatología de la emoción."
Medicina Clínica. 17, 233.

" Hormona adrenocorticotrófica."
Bolet. Coleg. Médicos.

" La personalidad y las ideas de Victor v. Weizsäcker."
Actas Luso-Españolas de Neurología y Psiquiatría. 5,191.

" Perspectivas de la consideracón psicosomática de las enfermedades del aparato digestivo."
Revista Clínica Española, 35, 79.

" Tratamiento moderno de las cefaleas. "
Curso de Progresos Terapéuticos.
Ed. Paz Montalvo. Madrid.

1952.

" Cajal y los universales."
Alcalá, agosto, 1952.

" Clínica y tratamiento del ictus apopléctico en el anciano."
Rev.Ibys.

" Conciencia de la medicina interna."
Medicamenta. 17, 401.

" Disgamma-globulinemia, miocarditis y ACTH."
Rev. Esp. de Cardiología.

" La astenia neurocirculatoria y las neurosis cardíacas."
Medicina.

" Patología del conjuntivo, inflamación y alergia."
Revista Clínica Española, 13, 365.

" Sobre la enseñanza de la medicina."
Arbor.

" Técnica y humanismo en Medicina."
En el libro: El médico y su ejercicio profesional en nuestro tiempo.
Ed. Nacional, Madrid.

1953.

" Carcinoma primario del duodeno con coproporfinuria tipo I." (En colaboración con el Dr. Castro Mendoza)
Revista Clínica Española, 48, 76.

" Cirrosis hiperproteinémica."
En el Libro homenaje al profesor Hernando.

" Factores constitucionales en el asma bronquial y errores profesados sobre la patología psicosomática."
Revista de Alergología, num 17.

" Hemoproteinograma."
Comunicación al Congreso de Medicina Interna. Madrid.

" La práctica sistemática de las reacciones de labilidad proteica en la clínica, con especial atención a la determinación de gamma-globulinas."
Comunicación al Congreso de Medicina Interna.

" Lupus eritematodes, epilepsia y cirrosis."
Boletín del Instituto de Patología Médica, 8, 161.

" Proteinas del plasma y alteraciones retinianas."
Boletín del Instituto de Patología Médica, 8, 206.

" Tumores vasculares intracraneales. Una revisión de treinta y ocho casos."
Galicia Clínica.

1954.

" El punto de vista psicosomático."
Capítulo del libro: Modernos aspectos de la Psiquiatría.
Editado por G.L. Lafora. Publicado por Ibys.

" El sistema centroencefálico y su importancia clínica."
Rev. de Psiquiatría y Psicología Médica.num.6.
Publicado también como el num.16 de los Cuadernos de Medicina Interna, del Servicio de Medicina Interna del Hospital Militar " Gómez Ulla ", Madrid.

" Etiopatogenia de la hipertensión arterial."
Rev. Ibys.

" Experiencia clínica con sustancias reticulotropas."
Conferencia pronunciada en Montevideo.

" Física Moderna y Medicina Moderna."
Conferencia pronunciada en Montevideo.

" Inmunohematología."

Medicamenta.

" Miastenia e hipertiroidismo."

(En col. con Justo Gimena y E. Ortiz Raya.)

Bol. del Instituto de Patología Médica, vol. IX pag. 53.

" Patología de la persona en gastroenterología."

Ponencia al VII Congreso Español de Patología Digestiva y de la Nutrición.

Ed. El Eco Franciscano, Santiago.

" Pinealoma ectópico y diabetes insípida."

(En col. con C. M. García Guerra.)

Rev.Ibérica de Endocrinología, Tomo I num. 4.

1955.

" Colectividad y mecanismos psicoterápicos."
Ponencia a las Primeras Conversaciones de la Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia.
El Escorial, Dcbre. 1955.
Publicada en Revista de Psicología General y Aplicada, vol. X, num. 36.

" Los medicamentos reticulotropos en la práctica médica."
Progresos de Terapéutica Clínica, vol.IX.

" Medicina psicosomática. El punto de vista del internista."
Boletín Clínico dos Hospitaes Civis de Lisboa, vol. XIX, nums. 1 a 4.

" Terapéutica constitucional y fármacos de tropismo reticular."
Hispalis Médica, año XII, num 132.

" Ueber einen fall von Hand-Schweller-Christiansen Krankheit."
(En colaboración con J. Martínez Diaz y M. Ortiz Raya.)
Wiener Medinische Wochenschrift, vol. 67, num.25.

" *Neuralgia facial atípica y adenoma hipofisiario.*"
Boletín del Instituto de Patología Médica, 10, 81.
Con más amplitud en Rev.Psiquiatría y Psic.Médica,10,226.

" *Experiencia clínica con sustancias reticulotropas* " II.
Boletín del Instituto de Patología Médica, 10, 226.

1956.

" Bases filosóficas y psiquiátricas de la Medicina psicosomática."
Arbor, num.132.

" Freud y Empedocles de Agrigento."
Revista de Psiquiatría y Psicología Médica, año IV,num. 8.

" **Vértigo psicógeno.**"

Boletín del Instº de Patología Médica, 11, 104.

" **Philosophical and psychiatric bases of psychosomatic medicine.**"

Congreso Internacional de Medicina Psicosomática. Ponencia, Amsterdam, 1956.

" **Antropología y Psicología.**"

Conferencia pronunciada en la Universidad Menéndez Pelayo, Santander.

1957

" **Electromanía, farmacomanía y relación médico-enfermo.**"

Rev. del Consejo General de Colegios Médicos, 20, 57

" **Segismundo Freud** "

Rev. de Psic. General y Aplicada,

" Bases biológicas de la educación."
Rev. de Educación, 6 (Vol. XXI)

" Existencia humana y Medicina."
Conferencia pronunciada en la Universidad Internacional Menendez Pelayo.

" Segismundo Freud y los problemas de la Medicina actual."
Conferencia.

1958

" El concepto de forma en Biología."
Rev. de la Universidad de Madrid, 7, num, 26.

" Bases biológicas de la transferencia."
Conferencia en el Servicio de Psiquiatría del Hospital Provincial de Madrid. Prof. Lopez Ibor.

" El síndrome general de adaptación en cirugía."
Conf. en el curso: Los grandes síndromes quirúrgicos
Zaragoza 1958.
Publicada en el libro: Grandes Síndromes Quirúrgicos.
Editado por Prof. Sebastian García Díaz.
Ed. Científico Médica.

" *Constitución Transferencia y coexistencia.*"
Rev. Medicamenta, num. 331.

" Eficacia terapéutica y relación médico enfermo."
Conf. en el Servicio de Medicina Psicosomática del Hospital Provincial de Madrid.

" Esclerodermia con células L.E. y remisión completa "
(En colaboración con el Dr. C. R. Gavilanes).
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Experiencia clínica con la dietilamida del ácido lisérgico (Dal o LSD) "(En col. con A. González Morado.)
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Fisiopatología de los sistemas de vigilancia."
Conf. Ateneo Médicos León, 1958.
Publicada en el Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Fibrosis pulmonar intersticial."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" La anorexia nerviosa y su tratamiento "
(Col. Drs. J. Gimena y A. Gonzalez Morado).
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Fundamentos biológicos de la relación médico-enfermo."
Conferencia pronunciada en el Servicio de Medicina Psicosomática del Hospital Provincial de Madrid.

" Osteititis fibroquística localizada con disproteinemia "
(En colaboración con el Dr.J.L. Temes Ramos)
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Neuropsicología de la función respiratoria y asma bronquial."
Conferencia pronunciada en el II curso de Asma y Alergia del Servicio del Prof. Fernández Cruz en la Cátedra de Pat. General de Barcelona.
Publicada en la Revista Ibys, num.4.

" Psicofármacos "
Conferencia pronunciada en el Cursillo de Terapéutica Clínica del Prof. L.P.Pallardo. Madrid.

" Prólogo "
Al libro de L.Chertok: Los métodos profilácticos del parto sin dolor.

" Reflejos condicionados, troquelado afectivo y patología psicosomática."
Conferencia inaugural en la Sección de Medicina del Ateneo de Madrid.

" Recientes progresos en la fisiopatología y farmacología de la formación reticular."
Conferencia pronunciada en el Colegio de Médicos de Lugo.

" Sistemas de vigilancia, electroencefalografía y estabilidad biológica."
Conferencia inaugural del Curso de Electroencefalografía dado en la Cátedra de Pediatría de la Universidad de Santiago de Compostela.(Prof. Suárez Perdiguero).

" Simposium sobre condicionamiento y formalización."
Curso de Electroencefalografía de la Cátedra de Pediatría de Santiago de Compostela.

" Transferencia y contratransferencia en la relación médico-enfermo."
Conferencia pronunciada en el Servicio de Medicina Psicosomática del Hospital Provincial de Madrid.

1959.

" El metabolismo del agua en las cardiopatías."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Enfermedad de Rendu-Osler. Telangieclasias hemorrágicas hereditarias."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Síndrome de Adie "
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Porfiria aguda en una diabética tratada con tolbutamida."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Experiencia personal en la hepatitis epidémica."
Rev. de Enfermedades del Aparato Digestivo y de la Nutrición.

" Formación manual del médico humanista."
Conferencia pronunciada en el SEU., Ciudad Universitaria.
Publicada en la Rev. de la Universidad de Madrid.
También en Acta Médica Compostelana.

" La sexualidad y la perspectiva del amor humano."
(En colaboración con el Rvdo. P.Messeguer)
Razón y Fe.

" Transferencia y coexistencia. Bases neurológicas."
Rev. de Psiquiatría y Psicología Médica de Europa y América Latina.

" Vocación y subconsciente."
Conferencia pronunciada en el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia.
Pub. en la Rev. de Psicología General y Aplicada.

" Constitution, transference and coexistence."
Acta Psychotherapéutica et Psychosomática. Basel.vol.8,6

1960

" Diabetes lábil."
Boletín del Instituto de Patología Médica.
Acta Médica Compostelana.

" La depresión psíquica desde el punto de vista del internista."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Fisiopatología y clínica del dolor y relaciones interpersonales."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" La formación del médico en Medicina Psicosomática."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Diabetes mellitus y enfermedad de Addison."
(En col. con J. Gimena y A. Cerdán.)
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" El estudio de la Medicina en la formación del hombre actual."
Rev. de la Universidad de Madrid.

" Endocrinología de la afectividad."
Ponencia al VI Congreso Nacional de Neuropsiquiatría. Barcelona.

" La Medicina en Europa."
Rev. de la Universidad de Madrid.

" Sobre el concepto de la forma en Psicología."
Rev. de la Universidad de Madrid.

" Tabaco."
Conferencia pronunciada en la Sección de Medicina del Ateneo de Madrid.

1961.

" Nuevos conceptos sobre las enfermedades llamadas por autoagresión." (Primera parte.)
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Nuevos conceptos sobre las enfermedades llamadas por autoagresión." (Segunda parte.)
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Dinámica nucleocitoplásmica y el problema de las leucemias."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Existencia humana y Medicina."
Rev. Cuadernos Hispanoamericanos.

" Influencia de las ideas psicosomáticas en la Medicina interna."
Rev. de Psicología General y Aplicada. Madrid.

" Idea del hombre. Medicina y Sociedad."
Rev. de la Universidad de Madrid.

" La muralla y la pirámide."
Medicamenta.XX, 337.

" Aspectos sociales de las neurosis cardíacas."
Rev. de Enfermedades del Tórax.

" El estudio de la Medicina en la formación del hombre actual."
Rev. de la Universidad de Madrid.

" El punto de vista del internista."
Medicina Psicosomática.Rev. del Consejo General de Colegios Médicos.

" Crisis y vocación del médico."
Medicamenta.

" Marañón, el médico."

Papeles de Son Armadáns.

" Medicina y estética en Gottfried Benn."

Arbor.

" Pautas de maternidad."

Bol. de la Cátedra de Pediatría y Puericultura de Madrid.

" *Prólogo* ".

A Opúsculos médicos gallegos del siglo XVIII.

Biblioteca Galicia.

" Contumaz Orfeo."

Cuadernos Hispano-Americanos.

1962.

" Los conceptos de « comunicación » y de « información » en la Medicina contemporánea."

Anales de la Sociedad de Ciencias Médicas de Las Palmas.

" Correlaciones entre Medicina interna y psicoanálisis."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" La relación madre-niño y sus trastornos."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Los primeros cinco minutos de la entrevista médica."
Bol. de la Sociedad Española de Historia de la Medicina.

" Correlations entre Medecine interne et psychoanalyse."
XXIII. Congresse des Psychanalystes de Langues Romanes.
Rev. Française de Psychanalystes.

" La dimension personal del conocimiento científico."
Archivo Ibero-americano de Historia de la Medicina y Antropología Médica.

" Síndrome acroasfíctico en mineros. Estudios con DAL y pruebas terapéuticas."
(En colaboración con María Eugenia Romano, C. Rosado, J.L.Gómez Martín y E. Valdivieso.).Inédita.

" Aspectos psicosomáticos de las alopecias."

(En col. con J.L. Gómez Martín y María Eugenia Romano)

Inédita.

" Colesterina y personalidad."

(En col. con M.E. Romano, C.Rosado, J.L.Gómez Martín, E. Sánchez y F. Martínez López).

Comunicación a la Reunión de la Sociedad Europea de Medicina Psicosomática. Madrid.

" España, 1970."

Papeles de Son Armadans.

1963.

" Cita a destiempo "

Rev. Insula.

" La depresión premonitoria."

Rev. Medicamenta.

" Homenaje a Pedro Laín Entralgo."
Rev. Medicamenta.

" Creatividad, urdimbre y mito."
Rev. de Occidente.

" Corazón babilónico."
La Estafeta Literaria.

" Aspectos sociales de la Medicina Psicosomática."
Rev. de Psicología General y Aplicada.

" La estructura del alma humana según Santa Teresa."
Rev. de Espiritualidad.

" Nuevas orientaciones en la enseñanza de la Medicina Clínica."
Boletín del Instituto de Patología Médica.
" Nuevas orientaciones en la enseñanza de la Medicina Práctica."
Clínica y Laboratorio.

" Sobre las hipogammaglobulinemias."
(I Parte: Hipogammaglobulinemia y leucemia linfática.)
Boletín del Instituto de Patología Médica.

1964.

" Psychosomatics Disorders."
(En col. con H. Collomb, A.H. Legthon, Sir Aubrey Lewis, A. Mitscherlich, A. Seguin, M. Yap, A.H.Baan, J.J.Groen y F. Reiser.)
W. H. O. Tecnical Report, num. 275. Ginebra.

" Diálogo con el delfín."
Revista General de Marina.

" Herencia y ambiente en la Medicina actual."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Humorismo e sociedade."
Grial.

" La belleza de la Medicina."

Rev. Médica de Galicia.

" La dimensión personal del conocimiento científico."

Rev. de Psicología General y Aplicada.

" La insegura seguridad."

Bol. del Colegio de Médicos de Valencia.

" La Patología Psicosomática en la Organización Mundial de la Salud."

Medicamenta.

" Los factores biológicos del futuro del hombre."

Medicina e Historia.

" Biología submolecular y comunicabilidad de la ciencia."

Atlántida.

" El erotismo en Unamuno."

Rev. de Occidente.

" Herencia y ambiente en la Medicina actual."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Tratamiento de los trastornos psicosomáticos."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Thanatos."
Ciba-Symposium.

1965.

" En el II centenario de Feijoo."
(Montesquieu, el Padre Feijoo y el Mandarín)
Cuadernos para el Diálogo. num.17.

" El problema de la sexualidad en la mujer."
Cuadernos para el Diálogo. Dcbre.

" Sherlock Holmes y la Medicina."
Semana Médica de Medicamenta.

" Estimulantes y antidepresivos."
Mesa redonda en el VIII Congreso Nacional de Neuro-Psiquiatría:
Aspectos actuales del tratamiento de las depresiones

" Asclepio y Acteón."
Rev. de Occidente.

" Medicina crítica y Medicina comprensiva en la obra del Padre Feijoo."
Sección de Ciencias Médicas. Apertura del curso académico 1964-1965. Santander.

" El diálogo interno de la Medicina contemporánea."
Medicamenta.

" Consejos para encontrar tesoros."
Cuadernos Hispano-Americanos.

" La Escuela Médica de Viena y el humanismo médico."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Amor y agresividad en el erotismo contemporáneo."
En el libro: El amor y el erotismo.
Tiempo de España III. Insula. Madrid.

1966.

" La emoción del paisaje en el hombre gallego."
Grial.

" « Ordo amoris » y patología trascultural."
Atlántida.

" Diagnóstico de las fiebres criptogenéticas."
Anales de la Academia Médico-Quirúrgica Española.

" El proceso de la edad y el pulmón."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

1967.

" Bioquímica de la psicosis."
Rev. Clínica. Facultad de Medicina de Valladolid.
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" El médico como fármaco."
Archivos de la Facultad de Medicina de Madrid.

" Huida y busca del amor en la sociedad contemporánea."
Inédita.

" La situación contemporánea de la comprensión médica del hombre."
Boletín del Instituto de Patología Médica.

" Televisión y la estructura íntima de la comunicación de masas."
II. Semana Internacional de Estudios Superiores de Televisión. Santiago de Compostela,

1968.

" La nebulosa de la novela."

Papeles de Son Armadans.

" El « viajero encubierto » en la Medicina contemporánea."

" El lenguaje del cuerpo y el problema de la interpretación."

Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y Antropología Médica.

" Telecultura, Teledemocracia, Teledemagogia."

III. Semana Internacional de Estudios Superiores de Televisión. Zaragoza.

" El hombre y la noche en San Juan de la Cruz."

Revista de Espiritualidad.

1969

" Hacia una nueva Endocrinología ".
Discurso de entrada en la Real Academia de Medicina.
Madrid 4 de marzo.

" Sobre la idea del amor en el P.Teilhard de Chardin "
En el libro: En torno a Teilhard.
Ed.Taurus.Madrid.

" En torno al erotismo ".
Semana Teológica. Bilbao

" Inmunoglobulinas y sistemas tutelares. "
Boletín de Pat. Med.

1970

" El Dolor Psicógeno ".
Comunicación a la Real Academia de Medicina.

" Medicina y Utopía ".

Anales de la Academia Médico-Quirúrgica Española,3.

" Regulación Central del Sistema Endocrino ".

Monografía Schering. AG.

1971

" El estudio de la personalidad en sus diversos aspectos "

Actas y Trabajos del Tercer Congreso Nacional de Psicología. Publicaciones de la Sociedad Española de Psicología. Madrid

" Patología de los Sistemas de Autovigilancia ".

Real Academia Nacional de Medicina. Enero.

" La Contribución del Psicoanálisis a la Antropología Médica "

Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y Antropología Médica.

" Depresión y Medicina Interna ".

Boletín de Pat Méd.,2.

" Medicina psicosomática y conocimiento ".

En Futuro Presente. Madrid.

1972

" La Madre ".

Homenaje a Marcel Proust en el cincuentenario de su muerte.

Rev. de Occidente. Madrid.

" Veinte años después. Hacia una Patología Clínica del Cerebro Interno ".

Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid.

" Evolución de la Patología Psicosomática ".

Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, con motivo del año conmemorativo del 250 aniversario de su fundación.

" Precisiones sobre el concepto de Urdimbre y su importancia en Pediatría ".
Bol. de la Sociedad Valenciana de Pediatría.

" Precisiones sobre el concepto de Urdimbre ".
Rev. Ibys.

" Patología de los Sistemas de Autovigilancia ".
Bol. de Pat. Med., 53.

1973

" La Repercusión Psicológica de los avances científicos ".
En Once Ensayos sobre la Ciencia.
Publicación Juan March. Rioduero. Madrid.

1974

" Factor Humano en la Comunicación ".
Discurso pronunciado en Madrid, en el acto inaugural de la conmemoración del Cincuenta Aniversario de la fundación de la Compañia Telefónica Nacional de España. Editado por el servicio de información y relaciones sociales de la Compañía Telefónica Nacional de España. Madrid.

" El síndrome límbico como concepto clave de la Patología Psicosomática ".
Real Academia Nacional de Medicina. Madrid.

" Droga y Comunicación ".
En La Droga, Problema Humano de Nuestro Tiempo.
Seminarios y Ediciones, Instituto de las Ciencias del Hombre. Madrid.

1975

" La Creación del Hombre Futuro ".

En el libro: La Utopía y las Utopías

El Escorial.

" Estrés del ejecutivo y Cansancio de la Vida ".

En el libro: El Cansancio de la Vida.

Ed. Karpos. Madrid, 1975 (Tambien la versión italiana).

1976

" Nuevo futuro y el futuro del hombre ".

Conf. pronunciada en la Caja de Ahorros Prov. de Pamplona.

Ind.Gráf.de España. Madrid.

" La familia, diálogo recuperable "

En el libro: La familia, diálogo recuperable .

Ed. Karpos.Madrid.

1977.

" La creatividad en la Ciencia..."

Ed. Marova.Madrid.

" Alteraciones psicosomáticas de la tercera edad "

En el libro: Tercera edad.

Ed. Karpos. Madrid.

1978.

" El trabajo y nuestra responsabilidad ante el futuro "
En el libro: Trabajo y Estrés.
Ed. Karpos. Madrid.

" Subnormalidad psicosocial. Concepto del Hombre. Hacia un nuevo paradigma "
En el libro: Subnormalidad psíquica.
Ed. Karpos. Madrid.

" Etnomedicina y cambio generacional "
En el libro: Cambio generacional y Sociedad.
Ed. Karpos. Madrid.

1979.

" El psicoanálisis y la liberación del hombre "
Anales de Moral Social y Económica.Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos. Madrid.

" En las rompientes de la Historia "
En el libro: Higiene preventiva de la Tercera Edad.
Ed. Karpos. Madrid.

1980.

" Reflexiones de un médico sobre la libertad humana "
En el libro: Libertades personales y convivencia social
Ed. Karpos. Madrid.

" Una nueva forma de pensar en la subnormalidad "
En el libro: Integración social del subnormal.
Ed. Karpos. Madrid

1981.

" Factores psicosomáticos de la hipertensión arterial "
En el libro: Hipertensión Arterial.
Ed. Karpos. Madrid.

1982.

" Problemas en torno al medio ambiente y la llamada calidad de vida "
Forum Universidad, Empresa y Medio Ambiente. Madrid.

" Mecanismos intrafamiliares de sufrimientos "
En el libro: Nueva asesoría familiar.
Ed. Karpos (Estudio ISAF num. 5). Madrid.

1983

" Creatividad Mediterránea ".

En el libro: Creatividad Mediterránea.

Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid.

" Mi experiencia médica con el dolor ".

En el libro: El dolor: mecanismos básicos, neurofisiológicos y farmacológicos.

Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid.

" El sufrimiento de la juventud."

En el libro: La juventud en su dolor y sufrimiento.

" Affective Warp and Metascience. "

En el libro: The evolution of the group analysis.

Malcom Pine (edit.). Routledge & Kegan Paul. London.

1984

" Cincuenta años de Medicina Psicosomática. "

Discurso inaugural del curso de la Real Academia de Medicina. Madrid.

" María Zambrano ".

Homenaje a María Zambrano. Cuadernos Hispanoamericanos.

" La juventud, horizonte de esperanza "

En el libro: La droga en la juventud.

Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid.

" Un médico ante el lenguaje. "

Discurso de ingreso en la Real Academia Española.

1985.

" Al otro lado del límite."

Rev. Religión y Cultura. Madrid.

" La agresión sádica ".

En el libro: Agresión Social.

Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid.

1986.

" El hombre en el límite "

En el libro: ¿ Qué es el hombre ?.

Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid.

" Hipertensión y el hombre de Neanderthal "

En: Nuevas Fronteras en la Hipertensión Arterial.

Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid.

1987.

" Celestino Fernández de la Vega "

Grial. Rev. Galega de Cultura. Vigo.

1988.

" Niños frustrados ".

En: Niños difíciles. Límites personales y sociales. (II)

Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid.

1989.

" Lo personal en las resistencias al cambio en los sistemas complejos."

En: Resistencia a la innovación de sistemas complejos.

III. Foro de ISSYK-KUL.Instituto de Ciencias del Hombre.

(También en versión inglesa).

1990.

" El hombre y la noche en San Juan de la Cruz."

En Lucensia. Biblioteca Seminario Diocesano. Lugo.

" El diálogo inaudible "

En: La Familia: Respuesta Individual y Social.

Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid.

1991.

" Al dorso del pensamiento "

Discurso de Ingreso en la Real Academia de Doctores. Madrid.

1992

" Anhedonia y Alexitimia "

Comunicación en la Real Academia Nacional de Medicina. Madrid.

" Amor y conocimiento ".

Conferencia pronunciada en el congreso organizado por JUVE. Madrid.

2. ORDEN ALFABETICO DE AUTORES

BIBLIOGRAFIA GENERAL.

ORDEN ALFABETICO DE AUTORES.

Abraham, K.

Psychoanalytische Studien.

Fischer. Frankfurt, 1971.

Adey, W.R. y Tokizane, T.

Structure and function of the limbic system.

Elsevier. Amsterdam. London, New-York, 1967.

Adler, A.

Conocimiento del hombre.

Ed. Calpe. Madrid, 1940.

Adorno, T.W.

Teoría estética.

Orbis S.A. Barcelona, 1983.

Adorno, T.W. y Dirks, W. (editores)

Freud en la actualidad.

Barral. Barcelona, 1971.

Adrian, E. D.

The physical background of perception.

Clarendon Press. Oxford, 1947.

Aguilar, A. y Saavedra, Milagros.(editores).

Antología de textos de filosofía griega y romana: filosofía presocrática.

Secret. de Public. Universidad de Granada, 1983.

Ajuriaguerra, J. de. y Hecaen, H.

Le cortex cérébral. Etude neuropsychopathologique

Masson. París, 1949.

Alexander, F.G.

-Psychosomatic Medicine

New-York, 1950.

- " The Logic Emotions and its Dinamic Background. "

International Journal of Psichoanalysis, 1955.

Alexander, F.G. y Selesnick, S.T.

The History of Psichiatry.

Ed. George Allen and Unwin LTD. London, 1967.

Alexander, F. G., French, T. M., Pollock, G.H.

Psychosomatic Specificity.

Univ. of Chicago Press. Chicago y London, 1968.

Alonso, Dámaso.

Oscura Noticia y Hombre y Dios.

Espasa-Calpe. Madrid, 1959.

Amatruda, G. y Gesell, R.

" Embriology of behaviour in the child. "

Comp. Phisiol. Psychol. 49, 1956.

Anthony, A. J. y Foulkes, S. H.

Psicoterapia psicoanalítica de Grupo.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1964.

Aranguren, J.L.

" Erotismo y moral en la juventud "

En el libro: El amor y el erotismo.

Ed. Insula. Madrid, 1965.

Arnold, M.B.

Emotion and Personality.

Columbia Univ. Press. New-York, 1960-1961.

Auden, W.H.

The age of anxiety.

Faber and Faber. London, 1959.

Anzieu, D.

Le groupe et l'inconsciente.

Bordas. Paris. Bruxelles, 1975.

Bailey, P. y Bonin, G. von.

The isocortex of Man.

Univ. de Illinois Press. Urbana, 1951.

Balint, M.

- Thrills and regressions.

International University Press. New-York, 1958.

- The basic fault. Therapeutic aspects of regression.

Tavistock. London, 1968.

- The doctor, his patient and the illness.

International University Press. New-York, 1957.

Bally, Gustav.

- " Schuld und Existenz "

Der Wege zum Menschen, 1960.

- Einführung in die Psychoanalyse Sigmund Freud.

Rohwolt. Stuttgart, 1961.

- Der Leidende Mensch.

Wissenschaftlicjhe Buchgesellschaft. Darmstadt, 1953

- " Sociologie de l'origine du contact affectif "

en The Affective Contact.

Congress for Psychotherapeutics. Leyden-Oegstgeest.

- " Lächeln, spiel und maske "

Psyche, 5,18, 1951.

Bard, P.

- The neurohormonal basis of emotional reactions.

-" Neural mechanism in emotional and sexual behaviour."

Psychosomatic Medecine, 4, 171, 1942.

Barnes, Johnattan.

The Presocratic Philosophers.

Ed. Routledge and Kegan Paul. London, 1982.

Bataille, G.

L'Erotisme.

Ed. Gallimard. París, 1957.

Bateson, G. y Ruesch, J.

Comunicación. La matriz social de la psiquiatría.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1965.

Baudelaire, Ch.

Las flores del mal.

Alianza Editorial. Madrid, 1984.

Bayle, H. « Stendhal ».

Del amor.

Ed. Toray. Barcelona, 1966.

Beach, F. A. y Ford, C. S.

Patterns of Sexual Behaviour.

Eyre & Spottiswoode. London, 1952.

Beauvoir, Simone de.

- La mujer rota.

Ed. Edhasa. Barcelona, 1980.

- Le deuxième sexe.

Gallimard. París, 1949.

Becquer, G.A.

Rimas.

Espasa-Calpe. Madrid, 1986.

Berend, A.

Das Dritte Ohr.

Verlag. München, 1974.

Bergson, Henri.

Introducción a la Metafísica y a la Intuición Filosófica.

Ed. Leviatán. Buenos Aires, 1956.

Bettélheim, B.

Les blessures symboliques.

Gallimard. París, 1971.

Bilz, R.

Lebengesetze der liebe.

Hirzel. Leipzig, 1943.

Blakemore, C. y Greenfield, S. (editores).

Mindwaves: Thoughts on intelligence, identity and consciousness.

Basil Blackwell. Oxford, 1987.

Blanc, C. y Dreifus-Brisac, C.

" Aspects electroencephalographiques de la maturation cerebrale pendant la première année de la vie. "

En el libro: Conditionnement et reactivité en electroencephalographie.

Mason. París, 1957.

Bliss, E.

Roots of Behaviour.

Hoeber Harper. New-York, 1962.

Bloy, L.

Le mendicant ingrat.

Gallimard. París, 1955.

Bollnow, O.F.

Esencia y cambios de las virtudes.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1960.

Bonin, G. von. y Bailey, P.

The Isocortex of Man.

Univ. de Illinois Press. Urbana, 1951.

Borges, Jorge Luis.

- El hacedor.

Bruguera. Barcelona, 1985.

- Otras Inquisiciones.

Bruguera. Barcelona, 1985.

- Prosa Completa. Elogio de la sombra.

Ed. Bruguera. Barcelona, 1985.

Boss, Medard.

Psicoanálisis y Analítica Existencial.

Ed. Científico-Médica.Barcelona,Madrid,Lisboa,Rio de Janeiro, 1958

Bouma, H. y O'Keefe, J.

" Complex sensory properties of certain amygdala unit in the freely moving cat "

Exp. Neurol. 23, 1969.

Bowlby, J.

- La separación afectiva.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1985.

- Cuidado maternal y amor.

F.C.E. Méjico, 1979.

Brady, J.

- " Temporal and emotional factors related to electric self-stimulation of the limbic system. "

En el libro: Reticular formation of the brain.

Little Brown. Boston, 1958.

- The paleocortex and Behavioural Motivation.

Ed. Harlow y Woolsery. Wisconsin, 1958.

Brody, S.

Patterns of Mothering: Maternal Influence during Infancy.

Bailey and Swinfen. London, 1956.

Broxton, R.

The origins of european thought.

Cambridge University Press. Cambridge, 1954.

Brun, R.

Allgemeine Neurosenlehre.

Benno Schwabe. Basilea, 1946.

Buber, Martin.

- Je et Tu.

Fernand Aubier. París, 1938.

- ¿ Qué es el hombre ?

Ed. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1976.

Bucy, P.C. y Kluver, H.

- " Preliminary analysis of funtions of the temporal lobes in monkeys. "

Arch.Neurol. Psychiatry. 42, 1939.

- " « Psychic Blindness » and other symptoms following bilateral lobectomy in Rhesus monkey. "

Amer. J. Physiol. 119, 352, 1937.

Bühler, Karlota.

Teoría de la expresión y Teoría del lenguaje.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1950.

Bühler, K.

Handbuch der Psychologie.

J. Springer. Jena, 1922.

Kindheit und Jungend.

Sührkamp. Jena, 1928.

Calder-Marshall, A.

Havelock Ellis. A Biography.

Rupert Hart-Davis. London, 1959.

Calhoun, J.B.

" A comparative study of the social behaviour of two imbred strains of house mice "

Ecol. Monogr., 1956.

Campbell, K.

Body and Mind.

Mac Millan. London, 1970.

Camus, A.

El mito de Sisifo.

Alianza. Madrid, 1988.

Cannon, W.B.

The Wisdom of the Body.

W.W. Norton. New-York, 1932.

Castilla del Pino, Carlos.

Estudios de psicopatología sexual.

Alianza Editorial. Madrid, 1990.

Castro, Rosalía de.

Poemas.

Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1954.

Castro, Carmen.

Marcel Proust o el vivir escribiendo.

Rev. de Occidente. Madrid, 1952.

Caullery, M.

Organisme et Sexualité.

Doin. Paris, 1951.

Cervantes, Miguel de.

Don Quijote de la Mancha.

Ed. Castilla. Madrid, 1952.

Cobb, S.

- Emotions and Clinical Medicine.

W.W. Norton. New-York, 1950.

- Foundations of neuropsychiatry.

William Wilkins. Baltimore, 1948.

Colón, Cristobal.

Diario. Relaciones de viajes.

Ed. Sarpe. Madrid, 1985.

Christian, Paul.

Das Personverständnis in modernen medizinischen.

Denken Mohr. Tubinga, 1952.

Colmeiro Laforet, Carlos.

" Nuevos problemas ginecológicos. Estudios de *fisiología sexual. Educación, sexo y sexualidad."*

Faro de Vigo. 1961.

Cruchet, R.

" La mesure de l'intelligence chez l'enfant de la naissance. "

Journ. Med. Bordeaux, 107, 1930.

Churchland, P. M.

Matter and consciousness.

Bradford Books, MIT Press. Cambridge, 1984.

Dalí, Salvador.

Confesiones inconfesables.

Ed. Bruguera. Barcelona, 1975.

Darwin, Ch.

The expression of emotion in man and animals.

Philosophical Library. New-York, 1945.

Delbrück, M.

Mind from Matter ?.

Blackwell Scientific Publishing. Oxford, 1986.

D'Espagnat.

Un Atome de Sagesse. Propos d'un Physicien sur le Réel Voilé.

Seuil. París, 1987.

Dewey, J. y Kallen, H.M.

The Bertrand Russell case.

The Viking Press. New-York, 1941.

Diaz-Plaja, Fernando.

El español y los siete pecados capitales.

Ed. Círculo de lectores. Barcelona, 1969.

Diels, H.

Die Fragmente der Vorsokratiken Griechisch und Deutch.

Ed. Breitkopft & Härtel. Leipzig, 1922.

Dirks, W. y Adorno, T.W. (editores)

Freud en la actualidad.

Barral. Barcelona, 1971

Dreifus-Brisac, C. y Blanc, C.

" Aspects electroencephalographiques de la maturation cerebrale pendant la première année de la vie. "

En el libro: Conditionnement et reactivité en electroencephalographie.

Mason. París, 1957.

Dunbar, H. F.

- Synopsis of Psichosomatic Diagnosis and Treatment.

Mosby. St. Louis, 1948.

- Emotions and Bodily Changes.

Columbia University Press. New-York, 1954.

Dunne, J. W.

Un experimento con el tiempo.

Ed. J. Pueyo. Madrid, 1928.

Eccles, J. C.

- The Neurophysiological Basis of Mind.

Clarendon Press. Oxford, 1953.

- The understanding of the Brain.

Mc Graw-Hill. New-York, 1973.

Eccles, J. C., Ito, M. y Szentagothai, J.

The Cerebellum as a Neuronal Machine.

Springer-Verlag. New-York, 1967.

Eliade, M.

Mito y Realidad.

Ed. Labor. Barcelona, 1985.

Elliot, H. C.

Textbook of the nervous system. A foundation for Clinical Neurology.

Lippincott. New-York, 1947.

Engel, G.L.

Fainting.

Ch.C.Thomas. Springfield. Illinois, 1962.

Erikson, E.H.

Infancia y sociedad.

Hormé. Paidós. Buenos Aires, 1969.

Escardó, F. y Giberti, E.

Hospitalismo.

Eudeba. Buenos Aires, 1964.

Fernández de Molina y Cañas, A.

" El camino cerebral de la Emoción "

Discurso de Ingreso en la Real Academia de Medicina.

Madrid, 1991.

Fernández Flórez, W.

Visiones de neurastenia.

Ed. Atlántida. Madrid, 1924.

Feuerbach, A. Von.

An account of an individual kept in a dungeon.

Separated from All. Co.,1948.

Fletcher, J.

Etica de la situación. La Nueva Moralidad.

Ed. Ariel. Barcelona, 1940.

Fletcher, R.

Instinct in Man. In the light of recent work in Comparative Psichology.

G. Allen & Unwin. London, 1957.

Ford, C. S. y Beach, F. A.

Patterns of Sexual Behaviour.

Eyre & Spottiswoode. London, 1952.

Foulkes, S.H y Anthony, A. J.

Psicoterapia psicoanalítica de Grupo.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1964.

Fray Luis de León.

Poesías.

Planeta. Barcelona, 1980.

French, T. M., Pollock, G.H., Alexander, F.G.

Psychosomatic Specificity.

Univ. of Chicago Press. Chicago y London, 1968.

Freud, S.

-Obras Completas.

Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, 1948.

- Tres ensayos sobre teoría sexual.

Orbis.S.A. Barcelona, 1983.

- La sexualidad infantil.

Orbis.S.A. Barcelona, 1983.

- El yo y el ello.

Orbis. Barcelona, 1983.

- El malestar de la Cultura.

Espasa-Calpe. Madrid, 1970.

- Más allá del principio del placer.

Ed. Orbis. Madrid, 1983.

- Psicología de las masas.

Alianza Editorial. Madrid, 1984.

- An outline of psichoanalysis.

W.W. Norton. New-York, 1949.

Frisch, M.

Ausgewählte Prosa.

Suhrkamp. Francfurt, 1963.

Fromm, E.

- El arte de amar.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1970.

- El miedo a la libertad.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1974.

Fulton, J.F.

-Physiology of the Nervous System.

Oxford University Press. New-York, 1949.

-Frontal lobotomy and Affective Behaviour.

W. W. Norton. New-York, 1951.

Fulton, J. F. (Editor).

A Texbook of Psysiology.

W.B. Saunders Company. Philadelphia, 1949.

Gastaut, H. y Lammers, H.J.

Anatomie du Rhinencéphale.

Masson. París, 1961.

García Lorca, F.

Obras Completas.

Ed. Aguilar. Madrid, 1957.

Gazzaniga, M. S.

The bisected brain.

Appleton-Century-Crofts. New-York, 1970.

Gellhorn, E.

Physiological Foundations of Neurology and Psychiatry.

Minnesota. Minneapolis, 1953.

Gellhorn, E. y Loofbourrow, G.N.

Emotions and Emotional Disorders.

Hocber Med. Div. Harper & Rons. New-York, 1963.

Gerard, R.W.

" Neurofysiology an integration "

En el libro: Handbook of Physiology.

Williams & Wilkins. Baltimore. Washington, 1960.

Gesell, R. y Amatruda, G.

" Embriology of behaviour in the child. "

Comp. Phisiol. Psychol. 49, 1956.

Giberti, E. y Escardó, F.

Hospitalismo.

Eudeba. Buenos Aires, 1964.

Glover, E.

" Sublimation, substitution, and social anxiety ".

Rev. Int. Journal of Psichoanalysis.Vol.XII, 3, 1931.

Goethe, J.W.

Las desventuras del joven Werther.

Ed. Cátedra. Madrid, 1989.

Gracia, Diego.

Fundamentos de Bioética.

Ed. Eudema Universidad. Madrid, 1989.

Graves, R.

Los mitos Griegos.

Ed. Alianza. Madrid, 1987.

Gregory, R. L.

Mind in science: A history of explanation in psychology and physics.

Weidenfeld and Nicholson Ltd. New-York, 1981.

Greenacre, P.

Affective Disorder.

Int. Univ. Press. New-York, 1953.

Greenfield, S. y Blakemore, C. (editores).

Mindwaves: Thoughts on intelligence, identity and consciousness.

Basil Blackwell. Oxford, 1987.

Grey, W.W.

The Living Brain.

Norton Co. New-York, 1963.

Grinker, R.R.

The Physiology of Emotions.

En el libro: The Physiology of emotions.

Ed.Simon, Herbert y Straus. Ch.Thomas.Springfield,1961

Grinker, R.R. y Spiegel, J. P.

Man under stress.

Blakiston. Filadelfia, 1945.

Groddeck, G.

" Psychische Bedingtheit und psychoanalytische Behandlung organischer Krankheiten."

Leipzig, 1918.

Grof, S.

Psicología Transpersonal.

Nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia.

Ed. Kairós. Barcelona, 1988.

Guntrip, H.

Schizoid phenomena object relations and the self.

Hogarth. Press. London, 1968.

Halliday, J. L.

Psychosocial Medicine.

William Heinemann. London, 1948.

Harlow, H.F. y Harlow, M.K.

" Social deprivation in monkey's ".

Scientific American, 207 (5), 1962.

Harlow, H.F.

- Biological and biochemical bases of behaviour.

University of Wisconsin. Madison, 1958.

- " Development of affection in primates. "

En el libro: Roots of behaviour.

Harlow & Wolsern edit. Wisconsin, 1958.

Halliday, J.L.

Psychosocial medecine. A study of the sick society.

Heinemann. London, 1948.

Hattinberg, H. von.

Uber die Liebe.Eine Ärzliche Wegweisung

J.F. Lehmanns. Berlín, 1937.

Hebb, D. O.

The organization of behaviour. A neuropsychological theory.

John Wiley. New-York, 1949.

Hécaen, H. y Ajuriaguerra, J. de.

Le cortex cérébral. Etude neuropsychopathologique.

Masson. París, 1949.

Hegel, G.W.F.

Filosofía del Derecho

Alianza Editorial. Madrid, 1978.

Heidegger, Martin.

- Ser y Tiempo.

Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1962.

- Hölderlin y la esencia de la poesía.

Ed. Anthropos. Barcelona, 1989.

Heigl-Evers, Annalise.

Konzepte der analytisichen gruppenpsychotherapie.

Vendenhoecke & Ruprecht. Gottingen, 1972.

Henderson, J.H.

" Los mitos antiguos y el hombre moderno "

En el libro de C. G. Jung: El hombre y sus símbolos

Ed. Caralt. Barcelona, 1976.

Hinde, R.A.

" The nature of impringting ". En el libro:

Determinant of infant Behaviour.

Ed. B.M. Foss. London. Methuen. New-York, 1965.

Hirschfeld, H.

Sexualwissenschaft.

Gottinga, 1927.

Hobbes, Th.

Leviatán.

Editora Nacional. Madrid, 1980.

Hoffman, E.T.A.

Cuentos.

Ed. Fama. Barcelona, 1954.

Hölderlin, F.

Hiperión o el eremita en Grecia.

Ed. Hiperión. Madrid, 1990.

Homero.

- La Ilíada.

Ed. Cátedra. Madrid, 1986.

- La Odisea.

Espasa-Calpe. Madrid, 1984.

Hooker, D.

The Prenatal Origin of Behaviour.

Univ. of Kansas Press. Kansas, 1952.

Horacio.

Arte Poética.

Ed. Edaf. Madrid, 1984.

Husserl, Edmund.

- Ideas relativas a una Fenomenología Pura y a una Filosofía Fenomenológica.

Ed. Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1962.

- Lógica Formal y Lógica Trascendental. Ensayo de una Crítica de la razón Lógica.

Centro de Estudios Filosóficos. UNAM. Méjico, 1962.

Ibarbourou, Juana de.

Poemas.

Espasa-Calpe. Madrid, 1972.

Innerarity, D.

Idealismo alemán y Literatura.

Eudema Universidad. Madrid, 1989.

Isaacs, Susana.

" The nature and function of Phantasy. "

En el libro: Developments in Psychoanalysis.

Edit. Joan Rivière. Hogarth Press. London, 1952.

Ito, M., Eccles, J.C. y Szentagothai, J.

The Cerebellum as a Neuronal Machine.

Springer-Verlag. New-York, 1967.

Jackson, D.D. and Yalom, I.

" Family research on the problem of the ulcerative colitis. "

Arch. Gen. Psych., 15, 410, 1974

Jacobi, Jolande.

La psicología de C. G. Jung.

Espasa-Calpe. Madrid, 1963.

Jaffé, Aniela.

" Simbolismo de las artes visuales "

En el libro: El hombre y sus símbolos. de C.G.Jung.

Ed. Caralt. Barcelona, 1976

James, W.

Principles of Psychology.

Holt. New-York, 1980.

Jasper, H.H. (Editor)

Reticular Formation of the Brain.

Little Brown. Boston, 1948

Jaynes, J.

The origin of conciousness in the breakdown of the bicameral mind.

Penguin Books Ltd. Harmondsworth. Midds, 1980.

Jones, E.G. y Powell T.P.S.

" An experimental study of converging sensory pathways within the cerebral cortex of the monkey. "

Brain. 93, 1970.

Jung, C.G.

El hombre y sus símbolos

Ed. Caralt. Barcelona, 1976.

Kallen, H.M. y Dewey, J.

The Bertrand Russell case.

The Viking Press. New-York, 1941.

Kandel, E. R.

The cellular basis of behaviour.

Freeman. San Francisco, 1976.

Katz, D.

Animales y hombres. Estudios de psicología comparada.

Espasa-Calpe. Madrid, 1961.

Kant, Inmanuel.

- Obras Completas.

Leipzig, 1932.

- Crítica de la Razón Pura.

Ed. Alfaguara. Madrid, 1983.

- Fundamentación de la metafísica de las costumbres.

Ed. Calpe. Madrid, 1921

Keller, W. y Meierhofer, M.

Frustration im frühen Kendesalter.

Hans Huber. Berna, 1966.

Kerényi, K.

- Mensch und Maske.

Eranos-Jahrbuch. Stuttgart, 1948.

- Labyrinth-Studien. Labyrinthos als linien reflex einer Mythologischen idee.

Rhein-Verlag. Zurich, 1960.

Kierkegaard, Soren.

- Sobre la Angustia.

Rev. de Occidente. Madrid, 1957.

- Diario de un seductor. (Arte de amar).

Espasa-Calpe. Madrid, 1968.

Klein, Melanie.

- Envy and gratitude. A study of unconscious sources.

Tavistock Publications. Ltd. London, 1957.

- " Sobre la identificación " . En el libro:

Nuevas direcciones en psicoanálisis.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1954.

Klein, M. y Rivière, J.

Las emociones básicas del hombre.

Nova. Buenos Aires, 1960.

Kline, P.

Fact and Fantasy in Freudian Theory.

Methuen & Co. London, 1972.

Kluver, H. y Bucy, P.C.

- " Preliminary analysis of funtions of the temporal lobes in monkeys. "

Arch. Neurol. Psychiatry. 42, 1939.

- " « Psychic Blindness » and other symptoms following bilateral lobectomy in Rhesus monkey. "

Amer. J. Physiol. 119, 352, 1937.

Kluver, H.

Behaviour mechanisms in monkeys.

Chicago University Press. Chicago, 1933.

Kortland, A.

" Aspects and Prospects of the Concep of Instinct. "

(Viccisitudes of the Hierarchy Theory).

Archives Néerlandaises de Zoologie. tomo XI.

Publicado aparte por E.J. Brill. Leyden, 1955.

Krehl, L.

Diagnóstico y tratamiento de las enfermedades internas.

Ed. Labor. Madrid, 1936.

Kuntz, A.

The autonomic nervous system.

Lea & Febiger. Philadelphia, 1945.

Lain Entralgo, Pedro.

-Introducción Histórica al Estudio de la Patología Psicosomática.

Ed. Paz Montalvo. Madrid, 1950.

- " Díptico sobre Juan Rof "

Presentación del libro Los Duendes del Prado.

Madrid,1990

- La Espera y la Esperanza.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1957.

- La Relación Médico-Enfermo. Historia y Teoría.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1964.

- La Medicina Actual.

Ed. Orbis. Madrid, 1941.

- Teoría y realidad del otro.

Alianza Universidad. Madrid, 1983.

- " Prólogo en tres tiempos "

En el libro de Viktor von Weizsäcker: Casos y problemas clínicos. Ed. Pubul. Barcelona, 1950.

- El diagnóstico médico. Historia y Teoría.

Ed. Salvat. Barcelona, 1982.

Lammers, H.J. y Gastaut, H.

Anatomie du Rhinencéphale.

Masson. París, 1961.

Lawrence, D.H.

- Under the Rainbow. Women in love

Penguin Classics. London, 1990.

- El amante de Lady Chatterley.

Alianza Editorial. Madrid, 1984.

Levine, S. y Newton, G.

Early experience and behaviour.

Ch. C. Thomas. Springfield. Illinois, 1968.

Lilar, Suzanne.

Le Couple.

Ed. Grasset. París, 1963.

Lindemann, E.

" Modifications in the course of ulcerative colitis in relationship to changes in life situations and reactions patterns. "

Res. Publ. Ass. Nerv. Ment. Dis., 29, 706, 1950.

Lipowski, Z.J.; Lipsitt, D.R. y Whybrow, P.C. edit.

Psichosomatic Medecine: Current Trends and Clinical Applications.

Lipsitt, D.R. Lipowski, Z.J. y Whybrow, P.C. edit.

Psichosomatic Medecine: Current Trends and Clinical Applications.

Loch, W.

- Voraussetzungen, mechanismen und grenzen des psychoanalytischen prozesess.

Huber. Berna, 1965.

- Zur Theorie, Technik und Therapie der Psychoanalysis.

S. Fischer Verlag. Frankfurt, 1972.

Lofer, Ch.N.

Motivación y Emoción.

Desclée de Brouwer. Bilbao, 1972.

Loofbourrow, G.N. y Gellhorn, E.

Emotions and Emotional Disorders.

Hocber Med. Div. Harper & Rons. New-York, 1963.

Lorenz, K.

- La otra cara del espejo.

Ed. Plaza & Janés. Barcelona, 1980.

- Consideraciones sobre las conductas animal y humana.

Ed. Plaza & Janés. Barcelona, 1980.

Mac Candless, B.R..

" Relation of environmental factors to intelectual funtioning ". En el libro:

Mental retardation. A review of research.

Stevens, H.A. y Heber, R.

University of Chicago Press. Chicago & London, 1946.

Mac Curdy, J.T.

Psychology of Emotion: Morbid and Normal.

Harcourt Co. London, 1925.

Mac Lean, P.D.

- " Challenges of the papep heritage in limbic mechanisms." En el libro:

The continuing evolution of the limbic system concept.

Plenum. New-York, 1978.

Kenneth E. Livingston and Olch Hornkiewicz (editores)

- The Central Nervous System and Behaviour.

Ed. Brazier. Macy. New-York, 1959.

Machado, Antonio.

Obras Completas

Espasa-Calpe. Madrid, 1983.

Main, T.

" The concept of therapeutic community: variations and vicissitudes. " en el libro:

The evolution of group analysis.

Routledge & Kegan Paul. London, 1983.

Mallarmé, S.

" Poésies "

N.R.F.,18, 1954.

Marañón, Gregorio.

- Ensayos liberales.

Espasa-Calpe. Madrid, 1960.

- El Greco y Toledo.

Espasa-Calpe. Madrid, 1958.

- Los estados intersexuales en la especie humana.

Espasa-Calpe. Madrid, 1952.

- La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales.

Ed. Morata. Madrid, 1930.

- Amiel. Un estudio sobre la timidez.

Espasa-Calpe. Madrid, 1962.

- Don Juan. Ensayos sobre el origen de su leyenda.

Espasa-Calpe. Madrid, 1964.

Marcuse, H.

Eros y Civilización.

Ed. Sarpe. Madrid, 1983.

Marías, Julián.

- Historia de la Filosofía.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1941.

- La estructura corpórea de la vida humana.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1963.

Margolin, S.G.

" Genetic and dinamic psichophysiological determinants of patophysiological processes." En el libro: The Psychosomatic concept in psichoanalysis.

International University Press. New-York, 1953.

Marty, P.

-" La rélation objetale allergique ".

Rev. Francaise Psichosomatique, 1969.

- Les mouvements individuels de la vie et de la mort.

Payot. París, 1976.

- L'ordre Psychosomatique.

Payot. París, 1980.

Meierhofer, M. y Keller, W

Frustration im frühen Kendesalter.

Hans Huber. Berna, 1966.

Michel, R.P.

Endocrinology and human behaviour.

Charles C. Thomas. Springfield, 1963.

Miller, H.

- Trópico de Cancer. Trópico de Capricornio.

Ed. Seix-Barral. Madrid, 1983.

- The world of sex.

Norton & Company. New-York, 1963.

Mirsky, A.E.

Crítica al libro: Biology and future of man.

de Handler, Ph. Oxford. Univ. Press.

Scientific American. Octubre, 1970.

Morris, D.

El mono desnudo.

Ed. Plaza & Janés. Barcelona, 1968.

Murchinson, A.

A Handbook of General Experimental Psychology.

Mosby. St. Louis, 1948.

Murphy, G.

Personality. A Biosocial Approach to Origins and Structure.

Harper and Brother. New-York, 1947.

Nelli, R.

- L'Amour et les Mythes du Coeur.

Hachette. Paris, 1952.

- L'Erotique des troubadours

Privat. Toulouse, 1963.

Neruda, Pablo.

Veinte poemas de amor y una canción desesperada.

Seix y Barral. Barcelona, 1985.

Neumann, E.

- Kunst und schöpferisches Unbewusstes.

Rascher. Zurich, 1954.

- Die Grosse Mutter.

Rhein-Verlag. Zürich-Stuttgart-Wien, 1956.

Newman, H.H.

How differences in environment affected separated one-egg twins. multiple human births.

Doubleday, Doran Co. Inc. New-York, 1940.

Newton, G. y Levine, S.

Early experience and behaviour.

Ch. C. Thomas. Springfield. Illinois, 1968.

Nietzsche, Friedrich.

- Más allá del Bien y del Mal

Ed. Orbis. Madrid, 1983.

- Obras Inmortales. " La Gaya Ciencia "

Ed. Teorema. Barcelona, 1985.

Oakley, D. A. (editor).

Brain and Mind.

Methuen. London and New-York, 1985.

O'Keefe, J. and Bouma, H.

" Complex sensory properties of certain amygdala unit in the freely moving cat "

Exp. Neurol. 23, 1969.

Ortega y Gasset, J.

- Obras Completas.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1961.

- El hombre y la gente.

Ed. Rev. de Occidente. Madrid, 1962.

- Ensimismamiento y Alteración. Meditación de la técnica.

Espasa-Calpe. Madrid, 1959.

- Estudios sobre el amor.

Ed. Revista de Occidente. Madrid, 1966.

Otto, W.F.

- Gesetz, Urbild und Mythos.

J. B. Metzlersche Verlagbuch Handlung. Stuttgart, 1951.

- Das Wort der Antike.

Klett. Stuttgart, 1962.

Papini, G.

Juicio Universal.

Ed. Planeta. Barcelona, 1976.

Penfield, W. y Rasmussen, T.

The cerebral cortex of man. A clinical study of localization of function.

Macmillan Company. New-York, 1950.

Petrie, A.

Personality and the frontal lobes.

Routledge and Keegan. London, 1952.

Piaget, Jean.

Seis estudios de Psicología.

Planeta Agostini. Barcelona, 1985.

Picard, R.

La poesie francaise de 1690 a 1680.

Ed. Societé d'Edition d'Enseignement Superieur.

Pine, M. (editor)

The evolution of group analysis.

Routledge & Kegan Paul. London, 1983.

Pinillos, J.L.

La mente humana.

Ed. Salvat. Navarra, 1970.

Platón.

Diálogos.

Ed. Edaf. Madrid, 1984.

Pollock, G.H., Alexander, F.G., French, T.M.

Psychosomatic Specificity.

Univ. of Chicago Press. Chicago y London, 1968.

Popper, Karl.

La sociedad abierta y sus enemigos.

Ed. Paidós. Madrid, 1991.

Portmann, A.

Biologische fragmente zu einer lehre von menschen.

Benno Schwabe. Basilea, 1951.

Powell T.P.S. y Jones, E.G.

" An experimental study of converging sensory pathways within the cerebral cortex of the monkey. "

Brain. 93, 1970.

Pribram, K.H.

Neocortical Function in Behaviour.

Ed. Harlow, Woolsery. Madison. Wisconsin, 1958.

Prigogine, I. y Stengers, I.

La Nueva Alianza. Metamorfosis de la Ciencia.

Alianza Universidad. Madrid, 1990.

Proust, Marcel.

A la recherche du temp perdu.

La Pléiade. París, 1960.

Quevedo, Francisco de.

Poesía Varia.

Ed. Cátedra, S.A. Madrid, 1982.

Quincey Tomás de.

Writings.

Penguin Classics. Oxford, 1972.

Ramón y Cajal, Santiago.

Hystologie du systeme nerveux de l'homme et des vértebrés.

Malorie. París, 1910.

Rascovsky, A.

El psiquismo fetal.

Paidós. Buenos Aires, 1960.

Rasmussen, T. y Penfield, W.

The cerebral cortex of man. A clinical study of localization of function.

Macmillan Company. New-York, 1950.

Reich, W.

La revolución sexual.(Para una estructura de carácter autónomo del hombre).

Ed. Planeta-Agostini. Barcelona, 1985.

Rehm, W.

Kierkegaard und der Verführer.

Rinn. Munich, 1949.

Rilke, R. M.

Poesías.

Ed. Fama. Barcelona, 1953.

Riviere, J y Klein, M.

Las emociones básicas del hombre.

Nova. Buenos Aires, 1960.

Rodríguez Delgado, J.M.

El control físico de la mente.

Espasa-Calpe. Madrid, 1972.

Rosenbaum, M.

" Philosophers, ideologies and outcomes in group psychotherapy. " En el libro:

The evolution of group analysis.

Routledge & Kegan Paul. London, 1983.

Rostand, B.

Cyrano de Bergerac.

Espasa-Calpe. Madrid, 1952.

Rotterdam, Erasmo de.

Elogio de la locura.

Sarpe. Madrid, 1984.

Rougemont, D.

L'Amour et l'Occident.

Plon. París, 1939.

Rousseau, J.J.

Ensoñaciones de un paseante solitario.

Alianza. Madrid, 1971.

Ruesch, J. y Bateson, G.

Comunicación. La matriz social de la psiquiatría.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1965.

Russell, B.

¿ Por qué no soy cristiano ?

Ed. Edhasa. Barcelona, 1980.

Saavedra, Milagros. y Aguilar, Antonio. edit.

Antología de textos de filosofía griega y romana: filosofía presocrática.

Secret. de Public. Universidad de Granada, 1983

San Agustín.

Confesiones.

Ed. Sarpe. Madrid, 1983.

San Juan.

Evangelio

San Juan de la Cruz.

Cántico espiritual.

Ed. Cátedra. Madrid, 1990.

Santo Tomás.

-De principiis naturae ad fratrem sisvestrum.

Ed. Sarpe. Madrid, 1983.

- El Ente y la Esencia.

Sarpe. Barcelona, 1983.

Sarró, Ramón.

" Valor de las nuevas Orientaciones Antropológicas para la Psicoterapia."

Actas de Neurología y Psiquiatría. Madrid, 1935.

Sartre, J.P.

-El ser y la nada. Ensayo de Ontología Fenomenológica.

Ed. Losada. Buenos Aires, 1966.

- Esquisse d'une théorie des emotions.

Hermann. París, 1948.

Scott, J.P.

" Critical periods in the development of social behaviour in puppies "

Rev. Psycho. Med. 20, 42, 1958.

Schajowicz, L.

El Mundo Trágico de los Griegos y Shakespeare.

Universidad de Puerto Rico, 1990.

Scheller, Max.

Wesem und Formen der Sympathie.

Verlag von Friedrich Cohen. Bonn, 1926.

Schopenhauer, A.

Essays and Aphorisms.

Penguin Books. Harmonsworth. Middlesex, 1970.

Schramm, G.

- Belebte Materie.

Agelsachsen-Verlag. Neske, 1965.

- Idee und Materie in der Modernen Biologie.

Bremen, 1963.

Sedlmayr, H.

Verlust der Mitte.

Klett. Verlag. Stutgartt, 1951.

Seguín, C.A.

Amor y psicoterapia. El Eros psicoterápico.

Paidós. Buenos Aires, 1963.

Selesnick, S.T. y Alexander, F. G.

The History of Psichiatry.

Ed. George Allen and Unwin LTD. London, 1967.

Selye, Hans.

Stress without distress.

J.B. Lippincott. Filadelfia-New-York, 1974.

Séneca, L.A.

Sobre la felicidad.

Ed. Alianza. Madrid, 1984.

Shilder, P.

Image and Appearence of Human Body.

Oxford University Press. New-York, 1948.

Sifneos, P.E.

Ascent from chaos. A Psychosomatic case Study.

Harvard University Press. Cambridge. Massachusets, 1964

Singh, J.A.L. y Zingg, R.H.

Wolf children and feral man.

Harper & Brother. New-York, 1942.

Smythies, J.R.

Brain Mechanisms and Behaviour.

Blackwelt Scient. Publ. Oxford-Edimburgo, 1970.

Spiegel, J. P. y Grinker R.R.

Man under stress.

Blakiston. Filadelfia, 1945.

Spitz, R.A.

- No and Yes. On the genesis of human communication.

International Universities Press. New-York, 1959.

- El primer año del niño.

Ed. Paidós. Buenos Aires, 1965.

- " The smiling response."

Genet. Psychol. Monograph. 34, 1946.

- " Anxiety in Infancy: a study of its manifestation in the first year of life ".

Int. Journal of Psichoanalysis. 31, 1950.

Stengers, I. y Prigogine, I.

La Nueva Alianza. Metamorfosis de la Ciencia.

Alianza Universidad. Madrid, 1990.

Stern, J.

Allgemeine Psichologie.

Springer. Gottinga, 1932.

Stirner, Max.

El único y su propiedad.

Orbis. Barcelona, 1985.

Stirnimann, E.

Psychologie des neugenboremen kindes.

Rascher Verlag. Leipzig, 1940.

Szentagothai, J., Eccles, J. C., Ito, M.

The Cerebellum as a Neuronal Machine.

Springer-Verlag. New-York, 1967.

Tagore, Rabindranaz.

Obra escojida.

Aguilar. Madrid, 1958.

Tinbergen, N.

The study of the Instinct.

Clarendon Press. Oxford, 1951.

Titchener, J. et all.

" Die familie in psychosomatischen prozesse. "

En el libro: Enführung in die psychosomatische medizine.

Fischer Athenäum. Francfurt, 1974.

Tokizane, T. y Adey, W.R.

Structure and function of the limbic system.

Elsevier. Amsterdam. London, New-York, 1967.

Torrente Ballester, G.

" Nueva visión del « Tenorio » de Zorrilla "

En el libro: El Amor y el Erotismo.

Insula. Madrid, 1965.

Uexküll, T.

- El hombre y la naturaleza.

Ed. Zeus. Barcelona, 1961.

- Vida, Ciencia y Realidad. Esbozo de una Filosofía de la Naturaleza.

Ed. Losada. Santiago de Chile, 1953.

Unamuno, M.

- Antología.

Ed. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1964.

- Del sentimiento trágico de la vida.

Ed. Losada. S. A. Buenos Aires, 1964.

Valery, Paul.

Cantate du Narcisse.

Conard. París, 1952.

Vetter, A.

- Naturaleza y Persona. Bosquejo de una Antropognómica.

Ed. Labor. Madrid, 1952.

- Die Erlebnisbedetung der Phantasie.

Verlag Klett. Stuttgart, 1950.

Virgilio.

Eglogas.

Ed. Planeta. Barcelona, 1980.

Waelhens, A de.

La Philosophie de Martin Heidegger.

L'Institut Superieur de Philosophie. Louvain, 1942.

Walter, W. G.

The Living Brain.

Norton. New-York, 1953.

Wassermann, J.

Gaspar Hauser.

Ed. Plaza & Janés. Barcelona, 1976.

Watson, J.D. y otros.

Biología molecular de la célula.

Ed. Omega. Barcelona, 1986.

Weizsäcker, V.

- El Círculo de la Forma.(Der Gestaltkreis).
Teoría de la unidad de percepción y movimiento.
Ed. Morata (Pueyo). Madrid, 1962.

- Casos y problemas clínicos.
Ed. Pubul. Barcelona, 1950.

- Grundfragen medizinischer Anthropologie.
Furche-Verlag. Tübingen, 1948.

- " Antropología Médica ".
Actas luso-españolas de Neurología y Psiquiatría, 1950.

- Der Kranke Mensch.
Koehler. Stuttgart, 1951.

- Natur und Geist.
Vandenhoeck & Ruprecht. Göttingen, 1954.

Whybrow, P.C.Lipowski, Z.J.,Lipsitt, D.R. edit.
Psichosomatic Medecine: Current Trends and Clinical Applications.

Winnicot, D.W.
Processus de maturation chez l'enfant dévelopment affectif et environnement.
Payot. París, 1970.

Witt, W de.

Biology of the cell: An evolutionary approach.

Saunder,H. Philadelphia, 1977.

Yalom, I. and Jackson, D.D.

" Family research on the problem of the ulcerative colitis. "

Arch. Gen. Psych., 15, 410, 1974

Young, J. Z.

A Model of the Brain.

Oxford Univ. Press. London, 1964.

Zingg, R.H. y Singh, J.A.L.

Wolf children and feral man.

Harper & Brother. New-York, 1942.

Zorrilla, José.

Don Juan Tenorio.

Ed. Aguilar. Madrid, 1961.

Zubiri, Xavier.

- Inteligencia sentiente.

Alianza Editorial S.A. Madrid, 1980.

- " El hombre, realidad personal ".

Rev. de Occidente, 1, Madrid, 1963.

Zweig, Stefan.

El jugador de ajedrez.

Ed. Victoria. Barcelona